USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

2012

Cultura política de la democracia en Guatemala y en las Américas

Cultura política de la democracia en Guatemala y en las Américas, 2012:
Hacia la igualdad de oportunidades

Dinorah Azpuru, Ph.D.
Autora
Wichita State University

Con:

Juan Pablo Pira,
Diseño de la muestra y Coordinador del trabajo de campo
ASIES

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador Científico y editor de la serie
Vanderbilt University

Asociación de Investigación y Estudios Sociales
LAPOP
VANDERBILT UNIVERSITY

Cultura política de la democracia en Guatemala y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades

X ESTUDIO DE CULTURA DEMOCRÁTICA DE LOS GUATEMALTECOS

Dinorah Azpuru, Ph.D.
Autora
Wichita State University

Con:

Juan Pablo Pira
Diseño de la muestra y Coordinador del trabajo de campo
ASIES

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University

Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Diciembre, 2012

Índice

Lista de tablas ..... **VII**

Lista de gráficos ..... **VII**

Presentación ..... **XIII**

Prólogo: Antecedentes del estudio ..... **XV**

Agradecimientos ..... **XXV**

Resumen ejecutivo ..... **XXIX**

Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio ..... **XLIII**

Parte I: La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas **1**

Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas **3**

I. Introducción *3*

II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas *5*

III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en Guatemala: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas *12*

La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género *25*

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas *29*

Transferencias condicionadas de dinero en efectivo y programas de asistencia pública *31*

Acción afirmativa *35*

V. Conclusiones *36*

Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel *39*

Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar *40*

Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico *41*

Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas **43**

I. Introducción *43*

II. Participación en las Américas en 2012 ..... *46*

Participación electoral *46*

Más allá de la participación electoral *49*

III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias *58*

Opinión pública hacia del liderazgo de las mujeres *59*

Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados *61*

La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales *62*

La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad *64*

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas *65*

Cuotas de género *66*

El voto obligatorio *67*

Disminución de la desigualdad económica y social *68*

V. Conclusiones *68*

Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género *71*

Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres *72*

Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política *73*

Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación **75**

I. Introducción *75*

II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación *78*

III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia *83*

IV. Participación en protestas *87*

V. Conclusiones *90*

Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural .. *92*

Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema *93*

Cuadro 9 Informe Especial: Apoyo a la democracia e información electoral ... *94*

Parte II: Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas **95**

Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia **97**

I. Introducción *97*

II. La corrupción *99*

Percepción de corrupción *101*

Victimización por corrupción *102*

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción? *104*

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia *106*

IV. Victimización por delincuencia *108*

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia? *114*

V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político *116*

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad *120*

VII. Una aproximación al nivel municipal *123*

VIII. Conclusiones *128*

Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia **131**

I. Introducción *131*

II. Apoyo al sistema político *134*

III. Tolerancia política *137*

IV. La estabilidad democrática *143*

V. La legitimidad de otras instituciones democráticas *147*

VI. Apoyo a la democracia *151*

VII. Conclusiones *153*

Capítulo Seis: Gobiernos locales **155**

I. Introducción *155*

II. Participación a nivel local *158*

Asistencia a reuniones municipales *158*

Presentación de solicitudes a los gobiernos locales *161*

III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales *166*

Satisfacción con los servicios locales *166*

Confianza en los gobiernos locales *169*

IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema . *170*

V. Conclusiones *175*

Parte III: Veinte años de cultura democrática **177**

Capítulo Siete. Veinte años de democracia y cultura democrática en Guatemala **179**

I. Introducción *179*

II. El marco teórico de la democratización *179*

III. La percepción ciudadana acerca de la democracia *182*

IV. Las libertades civiles y los derechos políticos de los guatemaltecos *187*

V. La participación cívica ciudadana *199*

VI. Conclusiones *201*

Capítulo Ocho. La legitimidad de las instituciones políticas en Guatemala: una visión retrospectiva **203**

I. Introducción *203*

II. La confianza ciudadana en las instituciones políticas en el tiempo *204*

III. Los guatemaltecos y los partidos políticos *210*
IV. Los guatemaltecos y las elecciones *217*
V. Conclusiones *223*
Capítulo Nueve. El Estado de derecho en Guatemala: una visión retrospectiva **227**
I. Introducción *227*
II. La confianza ciudadana en las instituciones del sector justicia *227*
III. Los guatemaltecos y el apoyo al Estado de derecho *230*
IV. La corrupción y el Estado de derecho *238*
V. El Estado de derecho, la inseguridad y la delincuencia *239*
VI. Opiniones sobre los Acuerdos de Paz *242*
VII. Conclusiones *244*
Anexos **249**
Anexo A. Formulario de consentimiento informado *251*
Anexo B. Diseño muestral 2012 ..... *253*
Anexo C. Cuestionario *263*
Anexo D. Tablas de regresiones *299*
Anexo E. Gráficos que muestran distribución de la población encuestada *311*

Lista de tablas

Tabla 1. Desglose de pérdida de desarrollo humano por desigualdad....10
Tabla 2. Índice de Desarrollo Humano por departamento en Guatemala, 2011 11
Tabla 3. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas de desigualdad económica y social 38
Tabla 4. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas de desigualdad política 70
Tabla 5. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas de eficacia política y representatividad....91
Tabla 6. Índice de Desarrollo Humano por municipio en Guatemala, 2011 126
Tabla 7. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas relacionados con el Estado de derecho 129
Tabla 8. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política 134
Tabla 9. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas relacionados con la democracia....154
Tabla 10. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas relacionados con el gobierno local 176
Tabla 11. Principal problema de Guatemala: 1993-2012 182
Tabla 12. Índice de Freedom House para Guatemala: 1993-2012 189
Tabla 13. Niveles de legitimidad en un sistema democrático 203
Tabla 14. Simpatiza con un partido político en América Latina 213
Tabla 15. Distribución de la ideología en Guatemala en 2012....214
Tabla 16. Ideología promedio de votantes guatemaltecos....215
Tabla 17. Apoyo a grupos que busquen derrocar un gobierno electo en Guatemala: 2004-2012....232
Tabla 18. Opinión acerca de los Acuerdos de Paz: 2001 y 2012 243

Lista de gráficos

Gráfico 1. Índices de Gini por región del mundo....5
Gráfico 2. Desigualdad en las Américas 6
Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso 7
Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas....8
Gráfico 5. Índice de desarrollo humano ajustado por desigualdad en seis regiones del mundo....9
Gráfico 6. Pérdida general en el potencial de desarrollo humano debido a la desigualdad....10
Gráfico 7. Origen familiar y logro educativo en las Américas 12
Gráfico 8. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas 15
Gráfico 9. Determinantes de la variación en nivel educativo en Guatemala....17
Gráfico 10. Nivel educativo por área de residencia (urbana-rural)....17

Gráfico 11. Nivel educativo y género en Guatemala 18
Gráfico 12. Diferencias en el nivel educativo en Guatemala, por género y área de residencia....19
Gráfico 13. Nivel educativo de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en Guatemala 20
Gráfico 14. Determinantes del ingreso personal en Guatemala, entre los entrevistados que trabajan 21
Gráfico 15. Ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en Guatemala (entre los entrevistados que trabajan)....22
Gráfico 16. Género, color de piel e ingreso personal en Guatemala, entre los entrevistados que trabajan 23
Gráfico 17. El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en Guatemala, entre los entrevistados que trabajan 23
Gráfico 18. Determinantes de la inseguridad alimentaria en Guatemala 24
Gráfico 19. Diferencia en los niveles de inseguridad alimentaria por color de piel 25
Gráfico 20. Creencia que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en las Américas 26
Gráfico 21. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en Guatemala....27
Gráfico 22. Creencia que los hombres deben tener prioridad en el mercado laboral en Guatemala, por género 28
Gráfico 23. Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” en los países de las Américas....29
Gráfico 24. Nivel de acuerdo con que el estado debería reducir la desigualdad en países de las Américas 31
Gráfico 25. Recepción de asistencia pública en los países de las Américas 33
Gráfico 26. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos....34
Gráfico 27. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas....36
Gráfico 28. Género y participación electoral en los países de las Américas....47
Gráfico 29. Factores sociodemográficos y participación electoral en Guatemala en 2011....49
Gráfico 30. Participación comunitaria en las Américas 51
Gráfico 31. Participación en posiciones de liderazgo en las Américas....51
Gráfico 32. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en Guatemala 52
Gráfico 33. Factores sociodemográficos y liderazgo comunitario en Guatemala....53
Gráfico 34. Porcentaje que trató de convencer a otros de votar por un partido o candidato 54
Gráfico 35. Porcentaje que participó en campaña electoral 54
Gráfico 36. Factores sociodemográficos e intento de persuadir a otros de votar en cierta forma en Guatemala 55
Gráfico 37. Factores sociodemográficos y participación en campaña política en Guatemala 56
Gráfico 38. Género y participación política en Guatemala 57
Gráfico 39. Color de piel y participación política 58
Gráfico 40. Creencia que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas....60

Gráfico 41. Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas 62
Gráfico 42. Aceptación hacia la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas....63
Gráfico 43. Aceptación hacia la postulación a cargos públicos de personas con discapacidades físicas en las Américas 65
Gráfico 44. Apoyo a las cuotas de género en las Américas 67
Gráfico 45. Eficacia interna en los países de las Américas....79
Gráfico 46. Determinantes de la eficacia interna en Guatemala 80
Gráfico 47. Factores sociodemográficos y sensación de eficacia interna 80
Gráfico 48. Percepción de eficacia externa en las Américas....81
Gráfico 49. Percepción de representatividad de los partidos políticos....81
Gráfico 50. Determinantes de eficacia externa en Guatemala 82
Gráfico 51. Determinantes de la creencia en que los partidos políticos en Guatemala escuchan a la gente....83
Gráfico 52. Determinantes de apoyo al sistema político en Guatemala....84
Gráfico 53. Factores asociados con el apoyo al sistema político en Guatemala 85
Gráfico 54. Determinantes del apoyo a la democracia en Guatemala....86
Gráfico 55. Factores sociodemográficos asociados con el apoyo a la democracia en Guatemala 87
Gráfico 56. Participación en protestas en las Américas 88
Gráfico 57. Determinantes de participación en protestas en Guatemala....89
Gráfico 58. Factores sociodemográficos asociados a la participación en protestas en Guatemala 90
Gráfico 59. Percepción de corrupción en las Américas 101
Gráfico 60 Victimización por corrupción en las Américas....103
Gráfico 61. Total de formas de victimización por corrupción en Guatemala 104
Gráfico 62. Determinantes de victimización por corrupción en Guatemala 105
Gráfico 63. Factores sociodemográficos asociados a la victimización por corrupción en Guatemala 106
Gráfico 64. Percepción de inseguridad en las capitales de las Américas 107
Gráfico 65. Percepción de inseguridad por región en Guatemala....108
Gráfico 66. Percepción de inseguridad por residencia urbana-rural en Guatemala 108
Gráfico 67. Victimización directa por delincuencia en las capitales de las Américas....110
Gráfico 68. Victimización por delincuencia de alguien más en el hogar en las capitales de las Américas 110
Gráfico 69. Victimización total por delincuencia, por región en Guatemala....111
Gráfico 70. Victimización total por delincuencia en Guatemala: área urbana vs. área rural 112
Gráfico 71. Victimización por delincuencia por área de residencia en Guatemala en 2012 (únicamente el entrevistado) 112
Gráfico 72. Victimización total por delincuencia en Guatemala: 2010 vs. 2012....113
Gráfico 73. Victimización directa por delincuencia en Guatemala (únicamente el entrevistado): 2010 vs. 2012 114
Gráfico 74. Factores asociados a la victimización por delincuencia directa en Guatemala 115
Gráfico 75. Victimización por delincuencia directa y tamaño del lugar de residencia....116

Gráfico 76. Determinantes de apoyo al sistema en Guatemala, 2012 117
Gráfico 77. Variables asociadas al apoyo al sistema en Guatemala 118
Gráfico 78. Factores asociados al apoyo al sistema en Guatemala 119
Gráfico 79. Color de piel y apoyo al sistema en Guatemala 120
Gráfico 80. Autoidentificación étnica y apoyo al sistema en Guatemala 120
Gráfico 81. Apoyo al Estado de Derecho en las Américas 121
Gráfico 82. Determinantes de apoyo al Estado de derecho 122
Gráfico 83. Apoyo al Estado de derecho y lugar de residencia 123
Gráfico 84. Percepción de inseguridad en Guatemala en 2012, por municipio 124
Gráfico 85. Percepción de inseguridad e Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal en Guatemala 128
Gráfico 86. Apoyo al sistema político en las Américas 135
Gráfico 87. Componentes de apoyo al sistema político en Guatemala 136
Gráfico 88. Apoyo al sistema político en Guatemala 2004-2012 137
Gráfico 89. Tolerancia política en las Américas 138
Gráfico 90. Componentes de tolerancia política en Guatemala 139
Gráfico 91. Tolerancia política en Guatemala 2004-2012 140
Gráfico 92. Determinantes de tolerancia política en Guatemala 141
Gráfico 93. Factores asociados a la tolerancia en Guatemala 142
Gráfico 94. Tolerancia y color de piel en Guatemala 143
Gráfico 95. Tolerancia y autoidentificación étnica en Guatemala 143
Gráfico 96. Ciudadanos con actitudes conducentes a una democracia estable en las Américas 144
Gráfico 97. Ciudadanos con actitudes conducentes a la democracia estable en Guatemala: 2004-2012 145
Gráfico 98. Determinantes de las actitudes conducentes a la democracia estable en Guatemala 146
Gráfico 99. Factores asociados al apoyo a la democracia estable en Guatemala 147
Gráfico 100. Confianza en instituciones no políticas en Guatemala en 2012 148
Gráfico 101. Confianza en instituciones del sector justicia en Guatemala en 2012 149
Gráfico 102. Confianza en instituciones políticas en Guatemala en 2012 150
Gráfico 103. Confianza en las instituciones en Guatemala en 2012 151
Gráfico 104. Apoyo a la democracia en las Américas 152
Gráfico 105. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas 159
Gráfico 106. Participación en reuniones municipales en Guatemala 2004-2012 160
Gráfico 107. Participación en reuniones municipales en Guatemala por residencia 160
Gráfico 108. Presentación de solicitudes al gobierno local en las Américas 161
Gráfico 109. Presentación de solicitudes de ayuda al gobierno local en Guatemala 2004-2012 162
Gráfico 110. Resolución de peticiones hechas a los gobiernos locales en Guatemala 163
Gráfico 111. Determinantes de la presentación de solicitudes al gobierno local en Guatemala 164
Gráfico 112. Factores relacionados con la presentación de solicitudes al gobierno local en Guatemala 165
Gráfico 113. Factores sociodemográficos y presentación de solicitudes al gobierno local en Guatemala 166
Gráfico 114. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en las Américas 167

Gráfico 115. Evaluación de los servicios del gobierno local en Guatemala 168
Gráfico 116. Evaluación de los servicios del gobierno local en Guatemala 2004-2012 168
Gráfico 117. Confianza en el gobierno local en las Américas 169
Gráfico 118. Confianza en el gobierno local y apoyo al sistema político en Guatemala 170
Gráfico 119. Nivel de confianza en el gobierno local y apoyo al sistema político en Guatemala 171
Gráfico 120. Satisfacción con el estado de las carreteras en las Américas 173
Gráfico 121. Satisfacción con las escuelas públicas en las Américas 174
Gráfico 122. Satisfacción con los servicios públicos de salud en las Américas 175
Gráfico 123. Preferencia por la democracia en Guatemala: 1999-2012 183
Gráfico 124. Preferencia por un gobierno autoritario en Guatemala: 1999-2012 184
Gráfico 125. Apoyo a la democracia en Guatemala: 2004-2012 185
Gráfico 126. Satisfacción con la democracia en Guatemala: 2004-2012 186
Gráfico 127. Evaluación de cuán democrática es Guatemala: 2004-2012 187
Gráfico 128. Percepción de libertad en Guatemala: 1995-2012 190
Gráfico 129. Percepción de libertad para votar en Guatemala: 1995-2012 191
Gráfico 130. Percepción de libertad para participar en grupos comunitarios en Guatemala: 1995-2012 192
Gráfico 131. Percepción de libertad para manifestar en Guatemala: 1995-2012 193
Gráfico 132. Percepción de libertad para postularse a cargos públicos: 1995-2012 194
Gráfico 133. Índice de percepción de libertad en Guatemala: 1995-2012 195
Gráfico 134. Factores asociados con la percepción de libertad en Guatemala en 2012 196
Gráfico 135. Percepción de libertad por género, color de piel y residencia en Guatemala, 2012 197
Gráfico 136. Percepción de libertad por género y percepción de inseguridad en Guatemala, 2012 198
Gráfico 137. Percepción de libertad por educación y autoidentificación étnica en Guatemala, 2012 199
Gráfico 138. Participación de los guatemaltecos en agrupaciones: 1993-2001 200
Gráfico 139. Participación de los guatemaltecos en agrupaciones: 2004-2012 201
Gráfico 140. Confianza ciudadana en el Congreso y los partidos políticos: 1993-2001 205
Gráfico 141. Confianza ciudadana en el Congreso: 2004-2012 206
Gráfico 142. Confianza ciudadana en los partidos políticos: 2006-2012 207
Gráfico 143. Confianza en el gobierno local: 1997-2001 208
Gráfico 144. Confianza en el gobierno local: 2004-2012 208
Gráfico 145. Confianza en otras instituciones políticas en Guatemala: 2004-2011 209
Gráfico 146. Asistencia a reuniones de partidos políticos: 1995-2001 211
Gráfico 147. Asistencia a reuniones de partidos políticos: 2004-2012 211
Gráfico 148. Porcentaje que simpatiza con un partido político en Guatemala: 2006-2012 212
Gráfico 149. Ideología de los guatemaltecos: 1999-2012 214
Gráfico 150. Creencia que la democracia puede existir sin partidos políticos en América Latina 216
Gráfico 151. Creencia que la democracia puede existir sin partidos políticos: Guatemala 2006-2012 217
Gráfico 152. Guatemaltecos que reportaron estar empadronados 218
Gráfico 153. Factores asociados al empadronamiento en Guatemala 219
Gráfico 154. Empadronamiento, género y color de piel en Guatemala, 2012 219

Gráfico 155. Porcentaje que reportó haber votado en la última elección presidencial en Guatemala 220
Gráfico 156. Porcentaje que trató de convencer a otros de votar en cierta manera en Guatemala: 2004-2012 221
Gráfico 157. Participación en campañas electorales en Guatemala: 2004-2012....222
Gráfico 158. Confianza en las elecciones en Guatemala: 2004-2012 223
Gráfico 159. Confianza en la Corte Suprema de Justicia en Guatemala: 1993-2001 228
Gráfico 160. Confianza en instituciones de justicia en Guatemala: 2004-2012....229
Gráfico 161. Confianza en la Procuraduría de Derechos Humanos: 2004-2012 230
Gráfico 162. Apoyo al Estado de derecho en Guatemala: 2004-2012 231
Gráfico 163. Preferencia por un gobernante no electo en Guatemala: 2004-2012 232
Gráfico 164. Aprobación de acciones de justicia por mano propia....233
Gráfico 165. Factores relacionados con el apoyo a la justicia por mano propia en Guatemala, 2012 234
Gráfico 166. Preferencia por la mano dura en Guatemala: 1993-2012....235
Gráfico 167. Preferencia por un gobierno de mano dura en América Latina en 2012....236
Gráfico 168. Factores asociados a la preferencia por la mano dura en Guatemala, 2012....237
Gráfico 169. Preferencia por mano dura en Guatemala, por autoidentificación étnica y género 237
Gráfico 170. Percepción de corrupción en Guatemala: 2004-2012 238
Gráfico 171. Porcentaje de la población que sufrió algún tipo de victimización por corrupción en Guatemala (2004-2012) 239
Gráfico 172. Percepción de inseguridad en Guatemala (2004-2012)....240
Gráfico 173. Porcentaje que considera que su barrio está afectado por las pandilas en Guatemala: 2004-2012 241
Gráfico 174. Confianza en que el sistema castigaría al culpable de un acto de delincuencia en Guatemala: 2004-2012 242
Gráfico 175. Opinión acerca de los Acuerdos de Paz por autoidentificación étnica 243

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de sus programas. Las encuestas son herramientas de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008 y con la nueva política de evaluaciones establecida por USAID en el 2011. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas públicas y a otras agencias de ayuda internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país, y también informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus respectivos países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y a través de la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University, que se denomina "LAPOP Central," desarrolla inicialmente el cuestionario después de una cuidadosa consulta con los equipos asociados en los países del estudio, USAID, y otros donantes del proyecto. Luego se envía la versión inicial del cuestionario a las instituciones colaboradoras para que ofrezcan sus opiniones con el propósito de mejorar el instrumento. Posteriormente, el cuestionario se pilotea en muchos países hasta que se elabora la versión casi final del cuestionario. En este punto del proceso, el cuestionario se distribuye a los países colaboradores para que éstos puedan agregar módulos de preguntas dirigidas específicamente a los entrevistados de su país y que son del interés especial del equipo y/o de USAID y otros donantes. Seguidamente se hacen las últimas pruebas piloto del cuestionario en cada país y se capacita a los encuestadores, tarea que está a cargo de profesores y personal de LAPOP Central y de las instituciones asociadas en cada país. Para los países que tienen poblaciones que no hablan el idioma mayoritario, se hacen traducciones del cuestionario y se preparan varias versiones del mismo. Es sólo entonces cuando los encuestadores locales comienzan a realizar las entrevistas casa por casa según los requisitos del diseño muestral común a todos los países participantes. En varios países se registran las respuestas directamente en "smartphones" para minimizar los errores. Una vez que se recolectan los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos. Mientras tanto, investigadores en Vanderbilt también elaboran el marco teórico para los informes nacionales. Posteriormente, cada equipo local de investigación realiza el análisis específico por país.

Aunque USAID sigue siendo el principal donante de fondos para el Barómetro de las Américas, la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University y la Fundación Tinker también ayudan continuamente a financiar las encuestas. Además, en esta ronda de encuestas el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco

Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq), Duke University, Algonquin College, Florida International University, University of Miami, y Princeton University también ayudaron a financiar las encuestas. Gracias al apoyo generoso de todas estas instituciones se pudo realizar el trabajo de campo en todos los países casi simultáneamente, permitiendo así precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También agradecemos profundamente a los extraordinarios estudiantes de doctorado de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han contribuido a esta importante iniciativa.

Vanessa Reilly
Especialista en Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Profesor *Centennial* de Ciencia Política, Profesor de Sociología,
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University
y
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP
Vanderbilt University

Nos complace presentar los resultados de la quinta ronda del Barómetro de las Américas, la encuesta principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. En esta ronda se aborda un problema social, político y ético fundamental en las Américas: las enormes brechas que existen en términos de las oportunidades experimentadas y de los recursos disponibles para los ciudadanos de la región. Aunque estas desigualdades son evidentes en las diferencias en los niveles de desarrollo económico *entre* países, el presente estudio se concentra en las desigualdades *dentro* de los países de las Américas. Se realizan preguntas tales como: ¿hasta qué punto se distribuyen equitativamente las oportunidades sociales y políticas entre los grupos sociales definidos por sexo, raza, y clase social?, ¿hasta qué punto los ciudadanos de las Américas tienen actitudes discriminatorias hacia la participación política y económica de los grupos históricamente marginalizados? y ¿hasta qué punto apoyan los ciudadanos las políticas públicas usualmente propuestas para remediar las desigualdades? Finalmente, ¿hasta qué punto las diferentes oportunidades que tienen los ciudadanos afectan el apoyo al sistema político y el compromiso con el mismo?

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente está ubicado en Vanderbilt University, institución que brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda sistematizada de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Al igual que en el 2010, la ronda del 2012 incorpora todos los países independientes continentales de las Américas y a muchos países del Caribe. Las rondas de 2010 y el 2012 del Barómetro de las Américas constituyen las encuestas más extensas de valores democráticos jamás llevadas a cabo.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios, además del generoso y continuo apoyo de Vanderbilt University y de la Fundación Tinker. Otros donantes en el año 2012 incluyen al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y Duke University. Florida International University, University of Miami, Algonquin College y Princeton University también apoyaron el esfuerzo de investigación en diversas formas.

Nuestra selección del tema de igualdad de oportunidades y marginalización es el resultado de numerosas conversaciones con nuestros asociados en la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), incluyendo a Eric Kite y Vanessa Reilly, así como muchos funcionarios encargados de la oficina de Democracia y Gobernabilidad en las misiones de USAID en las Américas. Nuestro interés en el tema de la igualdad de oportunidades también proviene de los hallazgos de la última ronda de encuestas. En el 2010 se investigaron los impactos sociales y políticos de la crisis económica que en aquel momento afectaba a la región. Como se indicó en nuestra publicación de la serie *Perspectivas* No. 76, aunque en muchos países la crisis era moderada, ésta afectó de manera desproporcionada a ciertos grupos de ciudadanos, en particular a aquellos con pocos recursos, a aquellos de tez más oscura, y a las mujeres (véase el informe especial en el Cuadro 1). Estos hallazgos nos convencieron de la necesidad de indagar de manera más profunda el tema de la igualdad de oportunidades y la marginalización.

Si bien los datos que se presentan aquí fueron recolectados durante los primeros meses de 2012, este informe representa la culminación de dos años de trabajo de miles de personas y de un gran número de instituciones y organizaciones en 26 países de las Américas. Los preparativos de la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas comenzaron en el último trimestre de 2010, mientras se terminaban los análisis y la preparación de los informes de las encuestas de la ronda de 2010, y continuaron de lleno durante todo el año 2011. Durante el primer trimestre de 2011 se invitó a varios académicos destacados que estudian temas relacionados con la igualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe a que nos visitaran y conversaran con nosotros en Nashville. Queríamos que nos dijeran qué preguntas, en su opinión, deberían incluirse en el cuestionario. Agradecemos a Lisa Baldez de Dartmouth University, a Jana Morgan de University of Tennessee en Knoxville, a Michelle Taylor-Robinson de Texas A&M University y a Leslie Schwindt-Bayer de University of Missouri por sus valiosas contribuciones durante nuestros intercambios. También recibimos valiosos aportes de Edward L. Telles de Princeton University durante todo el periodo de planificación del Barómetro de las Américas. Conforme escuchábamos a los académicos que han dedicado sus carreras al estudio de la igualdad de oportunidades en la región, íbamos formulando nuevas preguntas para el cuestionario, convirtiendo sus preocupaciones en un formato que nos permitiese recolectar datos comparables, precisos y confiables de los ciudadanos a lo largo de las Américas.

El diseño de la encuesta se llevó a cabo en tres fases de desarrollo y de pruebas piloto durante un año entero. Fue un proceso muy participativo que implicó miles de horas de trabajo de un sinnúmero de personas. Entre febrero y septiembre de 2011 nuestro personal altamente capacitado para el trabajo de campo integrado por María Fernanda Boidi y Patricia Zárate, dirigió la primera fase de las pruebas piloto en Uruguay y Perú. El enfoque en esta etapa fue el desarrollo de nuevas preguntas para el cuestionario. También se recibieron importantes comentarios de Abby Córdova, Daniel Montalvo y Daniel Moreno quienes llevaron a cabo las pruebas piloto en El Salvador, Ecuador y Bolivia. A medida que iban señalando qué preguntas servían y cuáles necesitaban ajuste, se empezó a generar un grupo de

preguntas clave que permitirían examinar muchas de las facetas de la igualdad de oportunidades y la marginalización a lo largo de las Américas. Fuimos muy minuciosos en los detalles cortando ambigüedades de algunas frases para desarrollar preguntas que fueran lo más cercanas posibles a un significado común para todos los entrevistados en todos los sitios.

Al mismo tiempo se escogió un conjunto de preguntas que se usaron en 2010 y en otras rondas anteriores que se preguntarían de nuevo en 2012. Esta repetición permite que se mantengan ciertas preguntas a lo largo de una década o más (por ejemplo, algunas series temporales en ciertos países de América Central se remontan a principios de la década de 1990), mostrando las actitudes y experiencias personales de los ciudadanos a lo largo de las Américas. Este "núcleo reducido" de preguntas fue evaluado por nuestros socios académicos en las Américas, los funcionarios y personal de las misiones de USAID en la región, y nuestro Comité Internacional de Asesores. Basándonos en sus recomendaciones, reintegramos algunas preguntas y eliminamos otras.

Para principios de octubre de 2011, después de una larga serie de reuniones internas en las cuales se debatió cada pregunta del cuestionario, se había terminado el primer borrador del cuestionario en su totalidad. El borrador incluía preguntas nuevas y otras que ya se usaron en las rondas previas. Enviamos el borrador a las misiones de USAID y a nuestros colaboradores académicos en cada uno de los países para que nos dieran sus opiniones. A finales de octubre se realizó la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas 2012 en Miami, con el apoyo de University of Miami y Florida International University, en donde pudimos escuchar opiniones de funcionarios de USAID y de nuestros socios académicos. Después de esta conferencia realizamos 1,016 cambios al cuestionario durante los tres meses siguientes.

En la Conferencia Preparatoria de la ronda 2012 se pudo reunir al extenso equipo de LAPOP para unificar criterios con relación a los objetivos comunes y los procedimientos a emplearse durante el próximo año. La Dra. Fernanda Boidi, directora de la oficina de LAPOP en Uruguay y la Dra. Amy Erica Smith de LAPOP Central se hicieron cargo de organizar la reunión. Antes del inicio de la Conferencia Preparatoria, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia pública para la comunidad académica y los diseñadores de políticas públicas en Miami. La Conferencia denominada "La marginalización en las Américas", fue posible gracias a la colaboración que recibimos del Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios de América Latina de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, y tuvo lugar en University of Miami. Las ponencias presentadas en la conferencia se centraron en el tema escogido para el 2012, habiéndose presentado hallazgos relacionados con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas en la encuesta realizada en 2010. Estamos especialmente agradecidos por la labor de Rubí Arana, quien dirige nuestra oficina de Miami en University of Miami; ella se hizo cargo de todas las gestiones locales para la Conferencia sobre Marginalización y para la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas.

En noviembre de 2011 comenzó una segunda fase de desarrollo y piloteo del cuestionario: la creación de los cuestionarios específicos que serían administrados en cada uno de los 26 países. En primer lugar se adaptaron los cuestionarios a las condiciones locales. Por ejemplo, se ajustaron los nombres de los cuerpos legislativos nacionales, se insertaron los nombres de los presidentes de cada país, y se ajustaron los términos usados en cada país para referirse al soborno. En segundo lugar, se añadieron nuevas preguntas específicas para cada país, las cuales fueron diseñadas por las respectivas misiones de USAID y los miembros de los equipos académicos de cada país. Se piloteó de manera

rigurosa cada cuestionario específico para asegurar que las preguntas comunes y las nuevas preguntas se entendiesen en contextos locales, teniendo en cuenta las expresiones idiomáticas de cada país.

Durante la tercera fase de desarrollo del cuestionario y pruebas piloto se adaptaron los cuestionarios en papel para que pudieran usarse con "smartphones". En la actualidad en muchos países se administran los cuestionarios usando "smartphones" en vez del tradicional cuestionario en papel. La Universidad de Costa Rica y nuestro asociado Jeisson Hidalgo Céspedes desarrollaron y mejoraron el programa EQCollector que se usa con la plataforma Windows Mobile y crearon el formato para la ronda de encuestas de 2012. En Bolivia, Daniel Moreno colaboró con un equipo de ingenieros informáticos en el diseño de un programa alternativo de ejecución del cuestionario a través de la plataforma Android. Esta plataforma es la más sofisticada creada hasta la fecha, y se usará extensamente en la próxima ronda de encuestas. En 2012, se pudieron usar "smartphones" en 16 países. Estos "smartphones" hacen más eficiente la entrada de datos, evitan que se omitan preguntas, y ayudan a maximizar la calidad y a minimizar el número de errores en los datos de encuesta.

Un beneficio adicional del uso de "smartphones" es el poder cambiar a otro idioma, incluso a la mitad de una pregunta, en los países que usan cuestionarios multilingües. Para los países que tienen poblaciones indígenas grandes, se tradujeron los cuestionarios a sus idiomas, por ejemplo, quechua y aymará en Bolivia. También se hicieron versiones del cuestionario en inglés para los angloparlantes del Caribe, y para los Estados Unidos y Canadá; así como versiones en francés, también para Canadá, una versión en francés criollo para Haití, y una versión en portugués para Brasil. Para Surinam se hizo una traducción al holandés y al sranan tongo. En total, se produjeron versiones del cuestionario en 13 idiomas distintos. Todos esos cuestionarios pueden consultarse en el sitio web del Barómetro de las Américas www.americasbarometer.org. También se encuentran en los anexos de los estudios de cada país.

Por último, el trabajo de campo se inició en enero de 2012 y se terminó en los últimos países a principios de mayo. Se escucharon las opiniones de más de 41,000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde Ciudad de México hasta las tierras altas rurales de los Andes. En 24 de los 26 países se administró el cuestionario por medio de entrevistas cara a cara en los hogares de los entrevistados. En los Estados Unidos y Canadá se hizo por medio de Internet debido al alto costo de llevar a cabo las entrevistas en persona en esos dos países. En la ronda de 2010 se utilizó este mismo proceso. Todos estos ciudadanos colaboraron con el proyecto compartiendo con nosotros sus actitudes hacia sus sistemas políticos y sus gobiernos así como sus experiencias relacionadas con la delincuencia y la corrupción entre otros temas.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Se usó un diseño común para construir la muestra probabilística estratificada multi-etápica (con cuotas a nivel de hogar) de aproximadamente 1,500 individuos en cada país. Los detalles de la muestra se encuentran en los anexos de cada publicación nacional. En 2012 se modificaron ligeramente las muestras y se continuó con la práctica acostumbrada de estratificar las regiones en cada país. Sin embargo, esta vez el municipio es la unidad primaria de muestreo y se selecciona según la probabilidad proporcional al tamaño (PPS, por sus siglas en inglés), teniendo cada municipio un tamaño estándar dentro de un determinado país. Las únicas excepciones son las ciudades grandes, las cuales se pueden haber subdividido en sectores, cada uno con su propio conjunto de entrevistas. Todas las ciudades capitales fueron autoseleccionadas, al igual que otras ciudades principales.

Otra característica importante de las encuestas de 2012 es la medición objetiva del color de piel. Después de la colaboración exitosa en la ronda de 2010, el Prof. Edward Telles, Director del Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina de Princeton University, de nuevo apoyó el uso de las paletas de colores en 24 países de las Américas. Las paletas, las cuales se describen en la publicación del Barómetro de las Américas *Insights*, *No. 73*, ayudan a los encuestadores a registrar el color de la piel de los entrevistados en una escala de 11 puntos, siendo el 1 el tono más claro y el 11 el más oscuro. En el este informe, se usan las clasificaciones para determinar de qué manera se asocia el color de piel con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas.

Las encuestas de LAPOP utilizan un formulario de "consentimiento informado" común. El Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University aprobó el uso de sujetos humanos en las investigaciones. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron los exámenes de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido desidentificados para garantizar el anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo en cada estudio.

Cuando se terminaron de recolectar los datos de cada país, se realizó un proceso riguroso de entrada de datos y de verificación con el propósito de minimizar los errores. Estos procedimientos están en consonancia con las prácticas internacionalmente más reconocidas, lo cual nos da más confianza en la validez de las conclusiones analíticas derivadas de los datos. En primer lugar se utilizó un esquema de codificación común para todas las preguntas de cuestionario. En segundo lugar, se realizó una revisión rigurosa para minimizar los errores en la entrada de datos en los países que utilizaron cuestionarios en papel. La entrada de datos se llevó a cabo en los respectivos países y se verificó (por ejemplo por entrada doble), excepto en los casos en los que se usaron "smartphones", en cuyo caso los datos se ingresaron dentro de las casas de los entrevistados, directamente en los dispositivos. Cuando LAPOP recibía cada uno de los archivos, se seleccionaban al azar 50 números de identificación de los cuestionarios y se le pedía al equipo que los enviaran por correo urgente a LAPOP para una auditoría. Si se encontraba un número alto de errores se tendría que repetir la entrada datos de toda la base y volver a realizar el proceso de auditoría. Por último, las bases de datos se combinaron para generar un solo archivo multinacional, y se enviaron copias a todos los equipos para que pudieran realizar análisis comparativos con el archivo entero. Todos los equipos recibieron también una base con los datos de 2012 de su respectivo país, así como una base de datos conteniendo la encuesta de 2012 más los datos de todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas realizadas en ese país, a efecto de que pudieran hacer comparaciones longitudinales.

Seguidamente comenzó una nueva etapa del proyecto. En el tercer y cuarto trimestre de 2012 se empezó a generar un gran número de informes por país y otros informes. LAPOP considera que los informes deben ser accesibles y comprensibles para lectores no técnicos, por lo que se utilizan extensamente gráficos bivariados. Pero también se reconoce la importancia del análisis multivariado (regresión linear o regresión logística) para que el lector más informado técnicamente pueda tener la seguridad de que las variables individuales incluidas en los gráficos son (o no son) predictores estadísticamente significativos de la variable dependiente que se está estudiando.

También se creó un formato de gráfico común basado en los programas para STATA 10/12. Estos programas generan gráficos que presentan los intervalos de confianza teniendo en cuenta el "efecto de diseño" de la muestra.[1] Tanto los análisis bivariados y multivariados como también los análisis de regresión en el estudio toman en cuenta el efecto del diseño de la muestra. Este método representa un avance en la presentación de los resultados de las encuestas porque permite un mayor nivel de certeza de que las tendencias halladas sean estadísticamente significativas.[2]

Por último, en diciembre de 2012 pondremos a disposición del público las bases de datos. En 2012 por primera vez los usuarios del mundo entero podrán descargar los archivos de las bases datos de cada país sin costo alguno. Al mismo tiempo, siguiendo un cambio reciente en la política de LAPOP, se puso a disposición de los suscriptores institucionales e individuales una base con datos de los 26 países, así como también apoyo técnico del equipo de LAPOP.

El informe que tiene frente a usted, es por lo tanto, producto del intenso trabajo de un equipo enorme de investigadores altamente motivados, expertos en diseños muestrales, supervisores de campo, encuestadores, personal que se encargó de la entrada de datos, y, por supuesto, de los 41,000 entrevistados en la encuesta. Todo este esfuerzo habrá valido la pena si los resultados del estudio pueden coadyuvar a los diseñadores de políticas públicas, a los ciudadanos, y a los académicos a fortalecer la democracia en las Américas.

Los siguientes cuadros muestran las instituciones que han contribuido al proyecto:

[1] El efecto del diseño se deriva de la estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. Este efecto puede aumentar o reducir el error estándar de una variable, lo que a su vez afectará a los intervalos de confianza. Aunque el uso de la estratificación tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de la ponderación tienden a aumentarlo. Por lo tanto, fue necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas y no asumir, como se suele suceder en otros estudios de opinión pública, que los datos se han recolectado usando un muestreo aleatorio simple.

[2] Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas con excepción de Bolivia, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam, los Estados Unidos y Canadá. Los usuarios de las bases de datos encontrarán un variable denominada "WT" que pondera los datos de cada país, lo cual significa que en las bases auto-ponderadas el peso de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada "WEIGHT1500" que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500 para que en el análisis comparativo todos los países tengan el mismo peso.

País	Instituciones
México y Centroamérica	
Costa Rica	Universidad de Costa Rica; CCP; Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible
El Salvador	FundaUngo
Guatemala	asies
Honduras	FOPRIDEH Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras; Hagamos Democracia
México	data Opinión Publica y Mercados; ITAM Instituto Tecnológico Autónomo de México
Nicaragua	Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local
Panamá	CIDEM Centro de Iniciativas Democráticas

El Caribe		
Belice	B&A Borge y Asociados	
República Dominicana	Gallup República Dominicana, S.A.	UNIVERSIDAD intec Instituto Tecnológico de Santo Domingo
Guyana	DP Development Policy and Management Consultants	
Haití	Université d'Etat d'Haïti ueh	
Jamaica	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA	
Surinam	Anton de Kom Universiteit van Suriname	
Trinidad & Tobago	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO	

Andes/Cono Sur		
Argentina	UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA	CIPPEC
Bolivia	Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública	EMBAJADA DE SUECIA
Brasil	Universidade de Brasília	CNPq Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico
Chile	Instituto de Ciencia Política	Universidad Católica de Chile
Colombia	Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales	observatorio de la democracia
Ecuador	FLACSO ECUADOR / UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO	PRIME CONSULTING
Paraguay	CIRD Centro de Información y Recursos para el Desarrollo	
Perú	***IEP Instituto de Estudios Peruanos***	
Uruguay	CIFRA	UM UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO
Venezuela	CISOR	ILLINOIS UNIVERSITY OF ILLINOIS AT URBANA-CHAMPAIGN

Canadá y Estados Unidos	
Canadá	UNIVERSITÉ LAVAL; YORK UNIVERSITÉ UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE; THE ENVIRONICS INSTITUTE
Estados Unidos	VANDERBILT UNIVERSITY; MIAMI CONSORTIUM FOR LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN STUDIES; PERLA Project on Ethnicity and Race in Latin America / Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina

Agradecimientos

Este estudio pudo llevarse a cabo gracias al generoso apoyo de muchas instituciones, principalmente la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron generosamente en todos los aspectos del proyecto. Agradecemos el apoyo de la Fundación Tinker, y, en especial, a Rente Rene por su ayuda continua a todo el emprendimiento LAPOP. Le damos las gracias a Heraldo Muñoz, Rafael Fernández de Castro, y Freddy Justiano, del PNUD, por su importante respaldo durante la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y a Fabiana Machado por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. A Norbert Feiss del Banco Mundial le agradecemos sus entusiastas y valiosas contribuciones. Agradecemos enormemente a Nat Stone de Algonquin College por obtener el financiamiento para la encuesta en Canadá, por asignar asistentes de investigación para ayudar en la elaboración del informe de Canadá y también por brindarnos su apoyo con la traducción al francés del cuestionario. Gracias también a François Gélineau por su ayuda con la traducción del cuestionario al francés. Por su generoso apoyo y colaboración en la ronda de 2012 en Canadá, le damos las gracias también a Keith Neuman del Environics Institute. Queremos hacer una mención especial de la ayuda brindada por la Embajada de Suecia en Bolivia a nuestro equipo en Bolivia, y también darle las gracias a Daniel Moreno por la redacción de la propuesta de subvención para este proyecto y por conseguir el financiamiento para el mismo.

Numerosas instituciones contribuyeron también en este proyecto. Recibimos apoyo y orientación importante del China Research Center de Duke University; agradecemos en particular a John Aldrich, Liu Kang, y Alexandra Cooper. También agradecemos a Florida International University y al United States Naval Postgraduate School por sus importantes contribuciones al estudio, al igual que a Lucio Renno de la Universidad de Brasília quien proporcionó un generoso apoyo con su subvención del CNPq para expandir la encuesta en Brasil. El profesor Ed Telles de Princeton University extendió el acuerdo iniciado con nosotros en el 2010 y apoyó nuevamente la inclusión de las paletas de colores para la codificación del color de piel en la ronda de encuestas de 2012. Agradecemos al Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios Latinoamericanos de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, por auspiciar la conferencia “La marginalización en las Américas” en Miami en octubre de 2011. Estamos especialmente agradecidos con los profesores Ariel Armony de University of Miami y Cristina Eguizábal de Florida International University por su patrocinio, y con Jordan Adams e Israel Alonso de University of Miami por su apoyo logístico altamente competente.

También agradecemos la colaboración de Jeisson Hidalgo Céspedes del CCP de la Universidad de Costa Rica por el diseño del programa EQ Mobile para los “smartphones”. Jeisson trabajó incansablemente durante largos días para proveer apoyo durante los meses de preparación del cuestionario y del trabajo de campo. Además, el ojo avizor de Jeisson pudo detectar problemas en el diseño del cuestionario en varias ocasiones.

En Vanderbilt University, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, la colaboración, y el arduo trabajo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias proporcionó un apoyo vital al proyecto. John Geer, Jefe del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt ha proporcionado un apoyo constante y liderazgo. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política aportaron muchos consejos útiles durante el proceso de

investigación. Tonya Mills, la Administradora de Subvenciones de LAPOP, fue la columna vertebral de los aspectos financieros del proyecto, administró detalles financieros extraordinariamente complejos de un sinnúmero de contratos y acuerdos de consultoría. Patrick D. Green, Director Auxiliar Ejecutivo de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación realizó un gran trabajo en el manejo de los numerosos detalles de los contratos del proyecto. El abogado Jeffrey K. Newman, Director Asociado de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación, manejó hábilmente los complicados asuntos legales relacionados con los contratos que abarcan todo el hemisferio. La abogada Dahlia M. French, Directora de Servicios Internacionales e Impuestos Internacionales de Vanderbilt manejó los múltiples asuntos relacionados con visados e impuestos.

Fernanda Boidi fue nuestra directora de operaciones del trabajo de campo; manejó y registró el progreso del proyecto en los 26 países a través de un sistema increíblemente complejo de hojas de cálculo. También supervisó las pruebas piloto y la capacitación, y con gran ecuanimidad actuó como enlace entre los miembros de los equipos de los países del estudio, las misiones de USAID y LAPOP. Amy Erica Smith tomó el mando de muchas de las tareas de la ronda de 2012: desarrolló el cuestionario, planificó y coordinó la Conferencia Preparatoria en Miami, trabajó con Fernanda en la supervisión de las operaciones de la encuesta, y desarrolló las directrices de los informes regionales y nacionales. Rubí Arana se encargó de la compleja tarea de sincronizar las múltiples versiones de los cuestionarios de cada país y del núcleo común. Sin su atención a los detalles, no nos hubiéramos dado cuenta de muchos errores menores pero críticos en las traducciones y en la adaptación de los cuestionarios a cada país. Y como en las rondas anteriores, Abby Córdova proporcionó importantes comentarios relacionados con el diseño del cuestionario; su discernimiento se echará de menos en LAPOP. Hugo Salgado ayudó competentemente en muchos aspectos técnicos del programa y colaboró con las pruebas piloto y la capacitación de los encuestadores en varios países. De igual manera, Georgina Pizzolitto participó en las pruebas piloto y en la capacitación en varios países y también proporcionó ideas útiles y ayudó en algunas áreas del desarrollo del cuestionario.

Nuestro especialista en computación, el profesor Adrian Lauf, configuró la infraestructura informática en la que trabajamos. El profesor Lauf construyó nuestro sistema bibliotecario de datos en línea a través del cual usuarios de todo el mundo pueden descargar nuestras bases de datos; también construyó el cargador de datos a través del cual los equipos pueden exportar archivos de datos enormes con facilidad. Además, el profesor Lauf fue nuestro asesor para la nueva plataforma de Android “smartphone” y arregló nuestras computadoras cuando hizo falta.

Finalmente, queremos mencionar a todos los estudiantes en el programa de doctorado en Vanderbilt University quienes dieron un valioso aporte para que esta ronda de encuestas fuera la mejor de todas: Marco Araujo (Brasil), Frederico Batista Pereira (Brasil), Mollie Cohen (EEUU), Margarita Corral (España), Ted Enamorado (Honduras), Arturo Maldonado (Perú), Alejandro Díaz Domínguez (México), Brian Faughnan (EEUU), Jordyn Haught (EEUU), Matt Layton (EEUU), Whitney López-Hardin (EEUU), Trevor Lyons (EEUU), Mason Moseley (EEUU), Juan Camilo Plata (Colombia), Mariana Rodríguez (Venezuela), Guilherme (Gui) Russo (Brasil), y Daniel Zizumbo-Colunga (México). Las directrices de este informe fueron diseñadas por un equipo de estudiantes graduados coordinados por Amy Erica Smith con revisiones sustanciales de los profesores Seligson y Zechmeister así como de la profesora Smith. Los autores y analistas de datos del grupo de estudiantes graduados son Frederico Batista Pereira, Mollie Cohen, Arturo Maldonado, Mason Moseley, Juan Camilo Plata, Mariana Rodríguez, y Daniel Zizumbo-Colunga. Mollie Cohen escribió todos los Informes Especiales en los cuadros, con excepción del número uno.

La cooperación de muchas personas e instituciones en los países del estudio contribuyó enormemente al éxito de este proyecto. A continuación presentamos sus nombres sus países y sus afiliaciones institucionales.

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, Estados Unidos LAPOP Central	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y *Centennial Professor* de Ciencia Política ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Lingüística Española, del Departamento de Español y Portugués ●Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigaciones de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Grupo de México y Centroamérica	
México	●Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados ●Dr. Vidal Romero, Profesor de Ciencia Política, Instituto Tecnológico de México (ITAM)
Guatemala	●Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos y Socia de ASIES en Guatemala ●Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	●Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante de Florida International University, Estados Unidos ●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO
Honduras	● Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	●Dr. John Booth, *Regents Professor* de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica ●Ronald Alfaro Redondo, estudiante de doctorado, University of Pittsburgh, e Investigador del proyecto Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica
Panamá	●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Belice	●Georgina Pizzolitto, Coordinadora de Estudios Especiales, LAPOP Central
Grupo del Caribe	
República Dominicana	●Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asociada de Ciencia Política en University of Tennessee, USA ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	●Everette Cleveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants ●Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos ●Dr. François Gélineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval
Jamaica	●Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of the West Indies, Mona
Surinam	●Dr. Jack Menke, Profesor de Ciencias Sociales en University of Suriname
Trinidad & Tobago	●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Colombia	●Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia ●Dr. Miguel García, Profesor Asistente de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito ●Dr. Daniel Montalvo, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito
Perú	●Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado en la University of Delaware, Estados Unidos e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima ●Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Bolivia	●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba ●Vivian Schwarz, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba y candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University
Paraguay	●Manuel Orrego, CIRD ●Álvaro Caballero, CIRD
Chile	●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	●Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	●Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília ●Dr. Mathieu Tourgeon, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília
Argentina	●Dr. Germán Lodola, Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	●Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y *Profesor Centennial* de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Canadá	● Nat Stone, Profesor, Marketing and Business Intelligence Research Program, School of Business, Algonquin College ●Dra. Simone Bohn, Profesora Asociada de Ciencia Política, York University ●Dr. François Gélineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval ●Dr. Keith Neuman, The Environics Institute

Por último, deseamos agradecer a los más de 41,000 residentes de las Américas que brindaron su valioso tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Verano de 2012

Resumen ejecutivo

Descripción del estudio 2012 en Guatemala

Este informe contiene el X Estudio de cultura democrática en Guatemala. Estudios similares se han publicado regularmente cada dos años desde 1993. Estos estudios, basados en encuestas representativas de opinión pública, tienen por objeto presentar una perspectiva acerca de diferentes aspectos relacionados con la cultura política de los guatemaltecos.

Los primeros seis capítulos de este informe tienen la misma estructura de informes similares que se publican en otros países de América Latina. Como se explica en el Prólogo, en la Parte I de este informe se aborda el tema de la desigualdad económica y política desde la perspectiva de la opinión de los ciudadanos. En la Parte II se cubren temas regularmente incluidos en los estudios de cultura democrática: el Estado de derecho, la legitimidad del sistema político y el gobierno local. En esta ocasión, dado que se trata del X informe, el cual abarca un período de casi dos décadas, la Parte III está dedicada al análisis longitudinal de la cultura democrática de los guatemaltecos.

Capítulo Uno

Este capítulo muestra que si bien la desigualdad económica y social ha disminuido recientemente en muchos países de las Américas, persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para los ciudadanos dependiendo de sus características personales y de dónde estas características los ubican en el espacio social de su país.

En el caso de Guatemala, la desigualdad medida por el Índice de Gini ha cambiado poco en décadas recientes. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 1989 dicho índice era de 0.582. En el año 2006 era muy similar: 0.585. Por otro lado, la calidad de vida en Guatemala, medida a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Naciones Unidas, ha mejorado en décadas recientes, pero después de Haití, Guatemala continúa siendo el país latinoamericano con el peor resultado. En el año 1995 Guatemala obtuvo un IDH de 0.490, que ubicó al país en la posición 112 entre 174 países; en 2011 el IDH para Guatemala fue de 0.574, el cual ubica a Guatemala en la posición 131 de los 187 países incluidos en el índice en ese año. Cuando se ajusta el IDH de Guatemala al nivel de desigualdad existente el país obtiene un Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad (IDH-D) de 0.393 en 2011. El IDH-D de Guatemala es más bajo que el de otros países centroamericanos como Nicaragua y Honduras y se ubica muy por debajo de la media regional y mundial.

La desigualdad en los niveles de desarrollo humano entre diversas regiones de Guatemala es marcada. Con relación al IDH general, las áreas rurales del país presentan índices mucho más bajos que los de las áreas urbanas, particularmente en comparación con la Ciudad de Guatemala. La desigualdad también es marcada entre los municipios del país. Dichas diferencias entre áreas urbanas y rurales se mantienen en la mayoría de indicadores sociales y políticos utilizados en este informe. Los guatemaltecos que viven en áreas urbanas, en particular en el área metropolitana, tienen más recursos y oportunidades que quienes viven en el área rural del país. Cabe recordar que Guatemala es uno de los

pocos países de Latinoamérica en los cuales todavía existe un porcentaje significativo de población rural.

Entre los predictores del nivel educativo en Guatemala destaca el área de residencia, ya que los habitantes del área rural tienen niveles significativamente más bajos de educación. No es sorprendente encontrar que quienes tienen mayor nivel socioeconómico también tienen mayores niveles de educación. Además se observa que el ser indígena, tener la piel más oscura y el ser ama de casa son determinantes de un menor nivel educativo. Adicionalmente, el nivel educativo de la madre está cercanamente correlacionado con el nivel educativo del entrevistado. Mientras que los entrevistados cuya madre no tiene ninguna educación sólo tienen un promedio de 4.1 años de educación, aquellos cuya madre completó la primaria tienen 9 años en promedio. Esta diferencia aumenta aún más cuando la madre tiene alguna educación superior (universitaria).

Con relación a los predictores de un mayor o menor ingreso en Guatemala (entre las personas que trabajan) las mujeres y quienes se autoidentificacion como indígenas tienen menores ingresos. Un mayor nivel educativo y mayor edad, como podría esperarse, son factores también correlacionados con mayor riqueza.

Únicamente dos variables están estadísticamente relacionadas con la inseguridad alimentaria: los entrevistados de piel más oscura y quienes tienen menor nivel de riqueza sufren mayor inseguridad.

Con relación a las opiniones acerca de las causas de la pobreza, Guatemala es uno de los tres países de la región en los cuáles más del 30% de los entrevistados indicó estar de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” de las personas de tez oscura. En esa misma línea de pensamiento, los guatemaltecos obtienen 46.9 puntos promedio (en la escala de 0-100 utilizada) en la pregunta que examina si los entrevistados piensan que quienes reciben ayuda social son perzosos.

Con relación a las políticas de reducción de desigualdad, Guatemala se ubica entre los países en donde un bajo porcentaje de los entrevistados (7.9%) dijo que alguien en su hogar recibe asistencia pública. Por otro lado, en Guatemala el promedio de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad es alto (73.0 puntos), al igual que en el resto de la región latinoamericana. Finalmente, el promedio de acuerdo con la afirmación de que las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos es de 51.2 puntos en la escala 0-100, es decir un nivel de acuerdo intermedio en comparación con otros países del continente americano.

Capítulo Dos

A pesar de la disminución en la desigualdad en las últimas décadas, este capítulo muestra que en las Américas continúan las desigualdades en ciertos aspectos importantes de la participación política.

En términos de participación electoral Guatemala se ubica en una posición intermedia en las Américas, pero existe una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres: un 82.2% de los hombres indicó haber participado, mientras que solamente un 75.2% de las mujeres lo hizo. La participación electoral de la mujer guatemaleca es muy similar a la de las mujeres en América Latina (75.5%). En Guatemala los niveles de participación electoral aumentan conforme aumenta el nivel de

riqueza y el nivel de educación del entrevistado. También se observa que existe mínima diferencia en la participación de ciudadanos que residen en el área rural y el área urbana del país.

Guatemala se ubica entre los países con más altos niveles de participación en diversos grupos (participación comunitaria) y también entre los países con mayor porcentaje de personas involucradas en posiciones de liderazgo dentro de esos grupos. La participación comunitaria en Guatemala, que alcanza 40.5 puntos de promedio, es estadísticamente superior a la de la mayoría de países del hemisferio, con excepción de Haití. Por otro lado, un 17.5% de los guatemaltecos participa en posiciones de liderazgo, un porcentaje más alto que en la mayoría de países de las Américas. El promedio de participación comunitaria es significativamente más alto entre los habitantes del área rural en Guatemala y también lo es la participación en posiciones de liderazgo: en el área urbana un 12% de los entrevistados está involucrado en posiciones de liderazgo, mientras que un 17.9% lo hace en el área rural. En cuanto al liderazgo también se dan diferencias significativas entre hombres y mujeres, ya que un porcentaje mayor de hombres participa en estas posiciones. La otra diferencia significativa es que las personas sin ninguna educación son menos proclives a tener posiciones de liderazgo.

En cuanto a la participación política más allá del ejercicio del sufragio, un 15.2% de guatemaltecos dijo haber tratado de convencer a otros de votar por cierto partido o candidato en las elecciones de 2011. Un porcentaje menor, sólo el 7.6% de los entrevistados, dijo haber participado o trabajado en la campaña electoral. Ambos resultados colocan a Guatemala en una posición intermedia en la región.

El color de la piel del entrevistado influye en algunas de las diversas formas de participación en Guatemala: la diferencia más marcada se da en el ejercicio del derecho al voto ya que las personas de color de piel más oscura son menos proclives a votar que las personas de piel clara. También se nota que las personas de tez oscura participan menos en actividades de liderazgo.

Con relación a la opinión sobre la participación política de grupos frecuentemente discriminados, se encuentra que en Guatemala el promedio de apoyo hacia la idea de que “los hombres son mejores líderes políticos” es bajo, con 31.8 puntos. Guatemala se ubica en una posición intermedia en la región con relación a este tema. En cuanto la opinión acerca de la postulación de homosexuales para cargos públicos, Guatemala obtiene un promedio de 29.8 puntos en la escala 0-100, lo cual ubica al país entre los países de la región con menos aceptación de esta idea. El promedio regional de apoyo es de 41.3 puntos y es mucho más alto en países sudamericanos como Uruguay, Chile, Brasil y Argentina, en donde llega a más de 60 puntos. Guatemala también se ubica en una posición baja en cuanto a la aceptación de que personas con discapacidades físicas se postulen para cargos públicos; el promedio del país es de 56.0, bastante más bajo que en la mayoría de países y que la media regional de 67.4 puntos.

Finalmente, con relación a la aprobación de políticas que puedan reducir la desigualdad de participación política, el apoyo de los guatemaltecos a la adopción de cuotas de género en los partidos es relativamente alto, con 59.9 puntos promedio en la escala 0-100. No obstante, aún con este resultado, Guatemala se diferencia estadísticamente de muchos países en donde existe mayor aceptación de este tema. El promedio regional de apoyo a las cuotas de género es de 68.1 puntos.

Capítulo Tres

En este capítulo se analizan diversos aspectos relacionados con la percepción de los ciudadanos acerca de su relación con el sistema político. En el tema de eficacia interna, es decir la comprensión del sistema político, los guatemaltecos obtienen un promedio de 42.5 puntos en la escala 0-100, dicho resultado está entre los más bajos del continente. Los factores sociodemográficos asociados a una mayor percepción de eficacia interna son la riqueza, la educación y la edad. La percepción de eficacia interna se incrementa conforme aumenta el nivel socioeconómico, el nivel de educación y la edad. Además, quienes tienen más interés político tienen también una mayor sensación de eficacia interna.

Otro tema relacionado tiene que ver con las percepciones de los ciudadanos de que quienes les gobiernan les escuchan y les representan. Nuevamente en la escala 0-100 los guatemaltecos obtienen un promedio de 32.7 puntos en la medida de eficacia externa, es decir la percepción de que quienes les gobiernan se interesan por la gente como ellos. Dicho resultado ubica al país en una posición relativamente baja en el continente. El promedio es aún menor en lo relativo a la percepción de que los partidos políticos escuchan a la gente como ellos; el promedio es de solo 29.8 puntos, lo que también coloca a Guatemala en la parte inferior de la lista, aunque cabe notar que en la mayoría de países el promedio que mide la percepción de representatividad de los partidos es más baja que el que mide la eficacia externa. El interés político aparece como predictor tanto de la eficacia externa como de la percepción de interés de los partidos políticos en la gente común: las personas con mayor interés en los temas políticos son más proclives a creer que los gobernantes se interesan en ellos y se sienten más representados por los partidos políticos.

En este capítulo también se busca establecer si el pertenecer a uno de los grupos generalmente discriminados (ser mujer, indígena o tener piel oscura) afecta el apoyo al sistema político o el apoyo hacia la democracia. Se encuentra que los entrevistados que se autoidentificaron como indígenas muestran mayores niveles de apoyo al sistema. Adicionalmente, los entrevistados con más educación y quienes residen en el área rural, son más proclives a apoyar el sistema. El nivel de interés político también aparece nuevamente como un predictor. Con relación al apoyo a la democracia, se observa que las mujeres y quienes residen en áreas urbanas denotan ligeramente menos apoyo hacia la misma. Por otro lado, los entrevistados con más años de estudio formal y quienes se interesan en la política son más proclives a apoyar la democracia.

Finalmente, este capítulo aborda el tema de la participación en protestas en varios países de las Américas. Un 7.3% de los guatemaltecos indicó haber participado en protestas en el último año. Este resultado ubica a Guatemala en una posición intermedia en la región. En Guatemala los predictores de participación en protestas son la autoidentificación étnica, la educación y el nivel socioeconómico: quienes se autoidentifican como indígenas, y aquellos con menor riqueza son más proclives a participar en las mismas. La relación entre educación y participación en protestas no muestra una relación lineal.

Capítulo Cuatro

En este capítulo se analizan diversos temas relacionados con el Estado de derecho, entre ellos la magnitud y el impacto de victimización por delincuencia y victimización por corrupción, así como la percepción de inseguridad, la percepción de corrupción y el apoyo al sistema político y al Estado de derecho. La encuesta muestra que en general los ciudadanos de las Américas tienden a percibir niveles

altos de corrupción. Guatemala se ubica en una posición intermedia con una percepción promedio de corrupción de 69 puntos. En términos de victimización por corrupción un 23.5% de la población guatemalteca fue víctima de algún acto de corrupción en los 12 meses anteriores a la encuesta. La única característica que se asocia a la victimización por corrupción es el género: las mujeres son menos propensas a ser víctimas.

En el tema de la percepción de inseguridad y la victimización por delincuencia, la comparación se hace solamente a nivel de las capitales de los países de las Américas. La Ciudad de Guatemala se ubica como una de las capitales con mayores niveles de percepción de inseguridad y con mayor victimización directa por delincuencia. En ambos casos, ocupa el tercer lugar de los 26 países incluídos en la encuesta en 2012. En términos de la victimización de alguien más en el hogar del entrevistado, sin embargo, ocupa una posición intermedia.

Al analizar detalladamente el caso de Guatemala se observa que el área metropolitana tiene el promedio más elevado de percepción de inseguridad (50.7), seguido por quienes viven en áreas urbanas (44.4) y por último por quienes viven en el área rural (32.7). En este capítulo también se realiza un análisis multinivel para determinar en qué medida ciertas características del municipio se asocian con una mayor o menor percepción de inseguridad. Se encuentra que existe una relación entre el Índice de Desarrollo Humano municipal y la percepción de inseguridad. Aunque la relación no es lineal, se observa que en los municipios con un IDH más alto tiende a existir una mayor percepción de inseguridad en comparación con municipios con un IDH bajo. Con relación a la victimización total por delincuencia (suma de la victimización directa más la victimización sufrida por los familiares en el hogar), ésta varía de acuerdo al área de residencia de los entrevistados. En el área metropolitana cerca de la mitad de la población (46.3%) indicó haber sido victimizada. Los porcentajes se reducen drásticamente en otras regiones del país. Con respecto a la victimización directa (únicamente la sufrida por el entrevistado), se observa que en las áreas urbanas del país un 28.6% de la población informó haber sido víctima de la delincuencia. En contraste, en el área rural del país únicamente el 14.1% de la población indicó haber sido víctima directa.

Un análisis acerca del impacto de la percepción o victimización por corrupción o por delincuencia en el sistema político, muestra que la única variable que estadísticamente se asocia con una disminución en el apoyo al sistema político es la percepción de corrupción.

Por otro lado, este capítulo aborda el tema de apoyo al Estado de derecho, medido a través de la creencia en que las autoridades nunca deben actuar por encima de la ley. Guatemala se ubica en una posición intermedia, dado que en 2012 el 66.4% de los entrevistados opinó que las autoridades siempre deben respetar las leyes. Los únicos factores que se relacionan con el apoyo al Estado de derecho son el tamaño del lugar de residencia del entrevistado, la edad y el nivel socioeconómico de los entrevistados. Claramente el apoyo al Estado de derecho es menor en el área metropolitana, donde solo alcanza un 42%. El apoyo se incrementa gradualmente, hasta alcanzar 73.6% en el área rural.

Capítulo Cinco

En este capítulo se discute el tema de la legitimidad, un tema central en la Ciencia Política. La legitimidad también llamada en este estudio “apoyo al sistema político” se mide a través de una serie desarrollada por LAPOP varios años atrás. Los promedios de apoyo al sistema político (en la escala 0-100) varían a lo largo del continente de un nivel bajo con 41.4 puntos en Honduras a un nivel alto con

61.7 en Belice. Guatemala obtiene 52.3 puntos, un puntaje intermedio-bajo, ubicándose por arriba de nueve países, pero por debajo de 16.

La tolerancia política también fue discutida en este capítulo. Se observa que el país latinoamericano que muestra mayor tolerancia es Uruguay con 64.4 puntos. En el otro extremo, el país con el menor nivel de tolerancia es Honduras, cuyo promedio es de sólo 36.6 puntos. Ecuador, El Salvador, Perú, Haití y Bolivia también obtienen puntajes bajos, pero que son estadísticamente más altos que el obtenido por Honduras. Justo por arriba de estos países se ubica Guatemala en una posición intermedia-baja, con un promedio de tolerancia de 47.3 puntos.

Entre las variables asociadas tanto al apoyo al sistema como a la tolerancia destacan el nivel educativo y la autoidentificación étnica de los entrevistados. La educación produce resultados diversos, ya que los entrevistados con mayores niveles de educación son los más tolerantes, pero a la vez son quienes menos apoyan el sistema político. En el caso de la autoidentificación étnica la relación es más clara: los guatemaltecos indígenas muestran mayor tolerancia y también mayor apoyo hacia el sistema político.

Al sumar la tolerancia y el apoyo al sistema se puede determinar las actitudes conducentes hacia una democracia estable. El 24.7% de los guatemaltecos se ubica en la categoría de apoyo hacia la democracia estable, ubicando al país en una posición intermedia-baja en comparación con otros países de las Américas. En el año 2012 aumentó ligeramente el porcentaje de ciudadanos guatemaltecos que se ubican en dicha categoría con relación al año 2010, pero la diferencia no es estadísticamente significativa; sin embargo el porcentaje se ha venido incrementando desde 2008, cuando había caído al 18.5% de la población.

Este capítulo también se mide la legitimidad de diversas instituciones, preguntando a los entrevistados cuánta confianza tienen en las mismas. En la escala de 0-100 utilizada, las únicas instituciones políticas que obtienen resultados en el rango de los 50 puntos son la Procuraduría de Derechos Humanos, el Ejército y la municipalidad del encuestado. La mayoría de instituciones obtiene una confianza promedio en el rango de los 40 puntos, con excepción de la Policía Nacional Civil y los partidos políticos, que obtienen un promedio de 34 y 36 puntos respectivamente. Otras instituciones no políticas como las iglesias y los medios de comunicación también obtienen promedios por arriba de los 50 puntos.

Finalmente, este capítulo mide el apoyo hacia la democracia en las Américas a través de una pregunta que pide al entrevistado que opine si la democracia, pese a sus problemas, es el mejor sistema posible. La mayoría de países, con excepción de Honduras, tienen niveles de apoyo por encima de los 60 puntos en la escala 0-100. Guatemala, que se ubica casi al final de la lista de 26 países con 61.7 puntos.

Capítulo Seis

Este capítulo se enfoca en el análisis de la relación entre los ciudadanos y su gobierno local. Una de las preguntas hechas en la encuesta pidió a los ciudadanos en cada país de las Américas que indicaran si habían asistido a una reunión municipal durante el pasado año. En Guatemala un 15.2% de los ciudadanos dijo haber asistido. Al analizar la participación en reuniones municipales desde 2004 se observa que el porcentaje de asistencia no ha variado en forma estadísticamente significativa. Entre los

predictores de la participación en reuniones municipales, se observa que existen diferencias significativas en las áreas urbanas y rurales del país. En el área rural se da un nivel más alto de participación con un 17.6%, mientras que el área urbana solo el 12.1% de la población indicó participar en las mismas. En todo caso, aun tomando en cuenta solo a la población del área urbana, el porcentaje de participación en Guatemala es más alto que en muchos países de las Américas.

Un 14.3% de la población guatemalteca indicó haber presentado solicitudes a la municipalidad. Dicho porcentaje no varía significativamente del resto de países en el continente. Existe una marcada diferencia en el porcentaje de hombres y mujeres que presentaron solicitudes al gobierno local, ya que mientras un 18.6% de los hombres encuestados dijo haber presentado una solicitud, únicamente el 9.9% de las mujeres lo hizo. También se observa una marcada diferencia entre quienes asistieron a una reunión del gobierno local y quienes no lo hicieron. Entre quienes asistieron a una reunión municipal el 40% indicó haber presentado una solicitud, en tanto únicamente el 9.7% de quienes no asistieron la presentaron.

Otra pregunta relacionada con el tema del gobierno local pidió a los entrevistados que indicaran su nivel de satisfacción con los servicios prestados por el mismo. Guatemala se ubica en una posición intermedia-alta, con un promedio de 53.9 puntos de satisfacción, el cual puede considerarse positivo, aunque no idóneo. En el año 2012 no varió significativamente la satisfacción con el gobierno local en Guatemala, la cual se ha mantenido estable en los últimos ocho años.

Finalmente, en este capítulo se discute acerca de los niveles de confianza ciudadana en el gobierno municipal. Guatemala obtiene 53.9 puntos de promedio, lo cual ubica al país nuevamente en una posición intermedia-alta con relación a otros países en las Américas. Un análisis de regresión permitió determinar que la evaluación de los servicios del gobierno local no influye en el apoyo al sistema político en forma significativa, sin embargo, la confianza en el gobierno local sí tiene una relación cercana con el apoyo al sistema: quienes tienen más confianza en el gobierno local tienen niveles significativamente más altos de apoyo al sistema político.

Los tres últimos capítulos de este informe contienen un análisis longitudinal de diversos aspectos relacionados con la cultura política de los guatemaltecos.

Capítulo Siete

En este capítulo se presentan resultados longitudinales relacionados con el apoyo a la democracia y la evaluación de la misma, la percepción de libertad y la participación cívica entre los guatemaltecos. A continuación se resumen algunos de los hallazgos más relevantes:

- Con relación a la preferencia por la democracia (en vez de un régimen autoritario o la indiferencia), ha habido poca variación entre el primer año en que se hizo la pregunta, 1999, y el año 2012. En 1999 un 63.8% dijo preferir la democracia, mientras que en 2012 un 65.6% dijo preferirla. Dicha preferencia aumentó en varios puntos porcentuales hasta sobrepasar el 70% entre 2006 y 2010, pero en 2012 volvió a los niveles anteriores.

- A partir de 2004 se hizo una pregunta que pide a los entrevistados que indiquen hasta qué punto creen que la democracia es preferible a otras formas de gobierno. El promedio de apoyo a la democracia en Guatemala en 2004 fue de 57.4 puntos. De allí en adelante se ha mantenido

relativamente estable, en el rango de los 60 puntos y sin cambios estadísticamente significativos. Solo en el año 2006 se dio un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a la democracia, el cual casi alcanzó los 70 puntos de promedio en la escala 0-100.

- También a partir de 2004 se pidió a los encuestados que indicaran su nivel de satisfacción con el desempeño de la democracia en Guatemala. El porcentaje más alto de satisfacción se dio en 2004 con un 58.5% y el más bajo se dio en 2006 con un 40.6%. En 2012 el porcentaje de quienes dijeron sentirse muy o algo satisfechos alcanzó un 46.7%.

- Una pregunta relacionada pide a los entrevistados que evalúen cuán democrática es Guatemala. El porcentaje de quienes consideran que el país es muy o algo democrático coincide con el porcentaje de satisfacción con la democracia. El año en que el mayor porcentaje de guatemaltecos consideró la democracia guatemalteca positivamente fue 2004, con un 59.3%. Desde entonces no se ha vuelto a alcanzar una evaluación tan positiva. En 2010 y 2012 alrededor del 46% consideró Guatemala como muy o algo democrática.

- Una serie de preguntas desde 1995 ha pedido a los guatemaltecos que indiquen cuán libres (sin temor) se sienten de ejercer sus derechos políticos, más específicamente votar en una elección nacional, participar en grupos de mejora comunitaria, participar en manifestaciones y postularse a cargos de elección popular. Los resultados longitudinales indican que

    - En todos los años más del 70% de guatemaltecos dijo sentirse libre para votar, con excepción del año 2012, cuando el porcentaje bajó a 69.8. El año en el que mayor número de guatemaltecos reportó sentirse libre para votar fue 1997 (82.4%).

    - El porcentaje de ciudadanos que indicó sentirse en libertad para participar en grupos para resolver problemas de la comunidad se ha mantenido en el rango del 60%, con excepción de 1995 y de nuevo 2012, cuando menos del 60% de los entrevistados indicó sentirse en libertad para hacerlo.

    - En el período 1995-2012 se observa más fluctuación. Mientras que solamente un 31.5% de los entrevistados indicó sentirse en libertad para participar en 1995, dicho porcentaje ha aumentado varios puntos porcentuales desde entonces aunque decreció ligeramente en 2012.

    - El derecho político en el cual los guatemaltecos manifiestan menos percepción de libertad es el relacionado con postularse a cargos de elección popular. También se ha observado fluctuación en dicha libertad: de un porcentaje de sólo 26.1% en 1995 se llegó a un 48.9% en 2008. En 2012 el porcentaje bajó al 31.2%, el segundo más bajo de todo el período.

- La participación de los guatemaltecos en agrupaciones de diverso tipo se ha mantenido estable en el período bajo estudio. Desde 1993 la mayor participación se ha dado en grupos relacionados con la religión, seguido de grupos relacionados con la escuela. El nivel de participación en grupos comunitarios y en grupos relacionados con la ocupación es mucho menor, pero se ha mantenido estable a través de los años.

Capítulo Ocho

En este capítulo se aborda el tema de la legitimidad de las instituciones políticas, además de profundizar en la relación entre los ciudadanos y los partidos políticos en Guatemala en años recientes. También se abordan algunos aspectos relacionados con el comportamiento electoral de los guatemaltecos.

En términos generales se encuentra que el apoyo social (confianza) en las instituciones políticas guatemaltecas, con algunas excepciones, no ha variado sustancialmente a lo largo de los años.

- El Congreso de la República y los partidos políticos son las únicas instituciones que han sido incluidas en los estudios de cultura democrática desde 1993. La escala de medición sufrió cambios a partir de 2004, pero se tienen datos acerca de la confianza ciudadana en las mismas para todo el período.

    - El 1993 la confianza en el Congreso era de 39.1 puntos en la escala de 0-100 utilizada en estos estudios. En las últimas dos décadas sufrió mínimos cambios. El puntaje más alto se obtuvo en 2012, con 41.9 puntos de promedio y el más bajo en 1997 con 35.9 puntos de promedio.

    - La confianza en los partidos políticos no ha sido estable en las últimas dos décadas. En 1993 la confianza ciudadana en los mismos era de 19.3 puntos, el puntaje más bajo del período bajo estudio. Se ha visto en general un incremento en los niveles de confianza conforme pasan los años, aunque han existido fluctuaciones. El puntaje más alto se dio en 2006 con 40.6 puntos. En 2012 el promedio obtenido por los partidos políticos fue de 36.1 puntos, una diferencia significativa con relación a 2010, cuando obtuvieron 29.1 puntos.

- La municipalidad (gobierno local del encuestado) ha sido una de las instituciones que obtiene mayores niveles de confianza ciudadana. La primera medición de confianza en esta institución se realizó en 1997, cuando obtuvo 59.0 puntos de promedio, el puntaje más alto del período. Con excepción del año 2001, cuando bajó a 49.2 puntos, se ha mantenido en el rango de los 50 puntos de promedio. En 2012 el promedio obtenido por la municipalidad fue de 54.4 puntos, superior a los 51.3 puntos obtenidos en 2010.

- El Ejército es otra de las pocas instituciones que ha mantenido un puntaje superior a los 50 puntos durante la mayor parte del período bajo análisis. El único año en que obtuvo un puntaje menor a 50 fue 2004 (49.1), cuando se inició la medición de esta institución. El puntaje más alto para el Ejército se dio en 2012, con 59.5 puntos, una mejora significativa con relación a 2010, cuando obtuvo 55.9 puntos.

- El Tribunal Supremo Electoral también ha mantenido promedios de confianza relativamente altos con relación a otras instituciones, pero no ha logrado superar la marca de los 50 puntos, con excepción del año 2010, cuando obtuvo 50.9. El puntaje se ha mantenido estable en los 49 puntos en la mayor parte del período bajo análisis. El único año cuando obtuvo un puntaje menor (47.5) fue en 2008.

- Desde el año 2004 también se ha medido la confianza en las elecciones en el país. El puntaje se ha mantenido relativamente estable. La menor confianza se dio en 2006 con 42.8 puntos y la mayor confianza se dio en 2004 (el primer año de la medición) con 48.6 puntos. En 2012 el promedio de confianza en las elecciones fue de 48.2 puntos.

- La confianza en el "gobierno nacional" sí ha sufrido fluctuaciones, pero se mantenido en el rango de 43 a 50 puntos de promedio. En 2006 y 2010 obtuvo 43.9 y 43.0 puntos respectivamente, mientras que en 2004 obtuvo 49.4 puntos. En 2008 y 2012 llegó a la marca de 50 puntos, con 50.1 y 50.8 puntos, respectivamente

- Este capítulo también profundiza en algunos aspectos relacionados con los partidos políticos.

    - Desde 2006 se ha preguntado a los entrevistados si simpatizan con un partido. El porcentaje de entrevistados que dijo simpatizar con los mismos ha sido menor al 20% en todos los años. El porcentaje más bajo se dio en 2012 con un 12.9%. El más alto en 2010 con un 18.3%. En todo caso, los resultados ubican a Guatemala como uno de los países del continente en donde menos ciudadanos simpatizan con un partido político.

    - También se midió la participación en partidos políticos de los guatemaltecos. Desde 1995 menos del 10% de los entrevistados dijo haber participado en reuniones de partidos políticos. El porcentaje más alto de participación se dio en 1999 con un 8.9%. En 2012 un 5.6% dijo haber participado, un ligero incremento en comparación con 2010, cuando el 4.8% indicó haber participado. La participación en partidos políticos es significativamente más baja que la participación en otras organizaciones en Guatemala.

    - En un sistema de partidos políticos moderno los ciudadanos deberían identificarse con un partido político con base en las ideas que promulga y que son cercanas a las propias. Por tanto la medición de la ideología es relevante. En Guatemala se ha preguntado a los entrevistados desde 1999 que se autoidentifiquen en una escala ideológica de 1 (izquierda) a 10 (derecha). La ideología promedio de los guatemaltecos se ha mantenido en el rango de los 5 puntos, con excepción de 2012 cuando fue de 4.8. En todos los casos, dicho promedio muestra que los guatemaltecos tienden a favorecer el centro ideológico.

    - También se ha venido midiendo si los guatemaltecos han tratado de convencer a otros de votar por ciertas opciones políticas durante las elecciones. Menos del 20% de los entrevistados indicó haberlo hecho. El porcentaje más alto se dio en 2004 con un 17.6% y el más bajo en 2006 con en 10.1%. La distancia con el año de las elecciones puede influir en estos resultados. En 2012 un 15.8% de los guatemaltecos dijo haber tratado de convencer a otros de votar en cierta forma (en las elecciones de 2011).

    - Finalmente, se pidió a los entrevistados que indicaran en qué medida creen que la democracia puede existir sin partidos políticos. Cuando se realizó esta pregunta por primera vez en 2006 el promedio en la escala de 0-100 puntos fue de 59.6 puntos, un puntaje alto que denota un alto apoyo a una idea contraria a la democracia representativa. El promedio ha bajado desde entonces y en 2012 fue de 46.6, todavía alto pero mejor que el obtenido en 2006.

Capítulo Nueve

En este capítulo se abordan varios aspectos relacionados con el Estado de derecho en Guatemala a través de los años, incluyendo la legitimidad de las instituciones vinculadas al sistema de justicia, el apoyo a principios y medidas relacionadas con el Estado de derecho por parte de los guatemaltecos, así como temas específicos relacionados con la corrupción y la delincuencia. Con respecto a la legitimidad de las instituciones vinculadas al sector de la justicia, se preguntó a los entrevistados cuánta confianza tienen en las mismas. Las respuestas se recodificaron en una escala de 0-100 puntos como es usual en este estudio.

- A lo largo de los años la mayoría de instituciones del sector justicia han obtenido promedios de confianza en el rango de los 40 puntos. Las únicas excepciones son la Procuraduría de Derechos Humanos con puntajes en el rango de los 50 puntos, y por otro lado la Policía Nacional Civil, con puntajes en el rango de los 30 puntos.

    - La única institución del sistema de justicia acerca de la cual se tienen datos desde 1993 es la Corte Suprema de Justicia (CSJ). El nivel de confianza en la CSJ se ha mantenido en el rango de los 40 puntos en las últimas dos décadas, a pesar de que la escala de respuesta fue modificada desde 2004. El puntaje más alto obtenido por la CSJ en el período se dio en 1997 y el más bajo se dio en 2010. En 2012 obtuvo 44.9 puntos.

    - Los tribunales de justicia obtienen niveles similares de confianza a los de la CSJ desde que se inició la medición en 2006. El puntaje más bajo fue en 2010 con 42.7 puntos y el más alto en 2012 con 45.8 puntos de promedio.

    - La medición de la confianza en el Ministerio Público (MP) se inició en 2004 y desde entonces los resultados se han mantenido estables. El puntaje más alto obtenido por dicha institución se dio en 2012 con 47.8 puntos de promedio, mientras que el puntaje más bajo se dio en 2010 con 44.8 puntos.

    - La Corte de Constitucionalidad (CC) también ha mantenido resultados estables desde 2004. El mejor resultado para esta institución (47.6 puntos) se dio en 2010, año en el cual varias instituciones del sector justicia obtuvieron los niveles más bajos del período bajo estudio. El resultado más bajo se dio en 2008, cuando obtuvo solo 41.0 puntos. En 2012 el promedio de confianza en la CC fue de 46.0 puntos.

    - La Procuraduría de Derechos Humanos (PDH) es la única institución del sistema de justicia que consistentemente ha obtienido niveles de confianza por arriba de 50 puntos, con excepción del año 2008, cuando obtuvo 48.0 puntos. El puntaje más alto se dio en 2004 con 56.9 puntos de promedio. En 2012 el promedio de confianza en la PDH fue de 51.2 puntos, estadísticamente por debajo de los 54.9 puntos obtenidos en 2010.

    - La Policía Nacional Civil (PNC) es la única institución del sistema de justicia que ha obtenido niveles de confianza inferiores a los 40 puntos, con excepción de 2006 y 2008, cuando obtuvo 42.4 puntos y 40.3 puntos, respectivamente. El puntaje más bajo se dio en 2010 con 31.0 puntos. En 2012 el promedio de confianza en la PNC fue de 34.9 puntos.

- Una de las preguntas pide a los entrevistados que indiquen cuánta confianza tienen en el "sistema de justicia" en general. Los promedios de confianza en el sistema entre 2004 y 2012 son similares a los de la mayoría de instituciones del sector justicia, en el rango de los 40 puntos. En 2010 el promedio de confianza en el sistema de justicia fue de 46.2 puntos, el más alto del período.

➢ En este capítulo también se analiza el cambio a través de los años en el apoyo ciudadano a ciertos principios y normas básicas del Estado de derecho.

- Una de las preguntas pide a los entrevistados que den su opinión acerca de la siguiente frase: para poder capturar delincuentes a) las autoridades siempre deben respetar la ley o b) en ocasiones pueden actuar al margen de la ley. La opción "siempre deben respetar la ley" es considerada como equivalente al apoyo al Estado de derecho. El mayor porcentaje de apoyo al Estado de derecho se dio en 2004, cuando la pregunta se hizo por primera vez: un 75.9% de los guatemaltecos indicó que siempre se debe respetar la ley. El porcentaje ha disminuido significativamente a partir de entonces. El porcentaje más bajo de apoyo al Estado de derecho se dio en 2006 y 2008 con 56.9% y 57.6%, respectivamente. En el año 2012 un 66% de los entrevistados dio una respuesta positiva en apoyo al Estado de derecho.

- Una pregunta directamente relacionada con el respeto a las normas de un Estado de derecho es la que pide a los entrevistados que indiquen en qué medida están de acuerdo con la justicia por mano propia. En 2010 se dio el puntaje más alto de apoyo a estas medidas, con 43.2 puntos de promedio en la escala 0-100 utilizada en este estudio. El puntaje más bajo se dio en 2008 con 22.9 puntos. En 2012 el promedio de apoyo a las medidas de justicia por mano propia fue de 39.4 puntos.

- Desde 1993 se ha venido preguntando a los entrevistados si consideran que en el país hace falta un gobierno de mano dura o un gobierno que promueva la participación de todos. La preferencia por la mano dura en Guatemala ha variado sustancialmente a través de los años. El año en el cual se dio el mayor apoyo a la mano dura fue 1999, cuando un 67.6% de la población dijo preferir dicha opción. El año en el cual se dio el menor apoyo a la mano dura fue 2008, cuando un 33.7% dijo preferir dicha opción. En el año 2012 un 42.0% de los guatemaltecos dijo preferir la mano dura.

- El mantenimiento de las reglas de la democracia es un componente esencial de un Estado de derecho. Por tanto es importante medir el apoyo ciudadano a medidas o acciones contrarias al mantenimiento de la democracia. Una pregunta que se ha venido haciendo a través de los años es si los ciudadanos creen que es necesario un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular o si creen que la democracia electoral es lo mejor. El porcentaje de guatemaltecos que ha indicado preferir un líder no electo ha sido relativamente bajo, pero todavía preocupante. El porcentaje más bajo se dio en 2010 con un 17.2%. En contraste, el porcentaje más alto de apoyo a un líder no electo se dio en 2012, con un 29.1%.

- Una pregunta relacionada pide a los entrevistados que indiquen en qué medida están de acuerdo con que otros participen en un grupo que busque derrocar a un gobierno electo por medios violentos. Los entrevistados pueden escoger una respuesta en una escala de 1 a 10 puntos, la cual fue reconvertida a una escala de 0-100 para propósitos ilustrativos. A lo largo de los años el promedio de acuerdo con el derrocamiento de un gobierno electo ha sido relativamente bajo, en el rango de los 20-23 puntos. El único año en el cual el promedio fue significativamente menor fue en 2008, cuando bajó a 12.4 puntos.

- La corrupción es uno de los males que ponen el peligro la democracia y debilitan el Estado de derecho. En este capítulo se incluye un análisis longitudinal de temas relacionados con la corrupción en Guatemala en años recientes.

  - En la escala de 0-100 puntos utilizada en este estudio, la percepción de corrupción en Guatemala se ha mantenido relativamente alta en el período 2004-2012. El año en el cual el promedio de percepción de corrupción fue más alto fue 2006 con 81.2 puntos. El promedio más bajo de percepción de corrupción se dio en 2012 con 69.0 puntos.

  - La encuesta pide a los entrevistados que indiquen si han sido víctimas de actos de corrupción en diversas instituciones públicas y con base en las respuestas se construye un índice de victimización por corrupción. En Guatemala el porcentaje de ciudadanos que han reportado ser víctimas de la corrupción se ha mantenido en el rango del 20 porciento. El año con el mayor porcentaje de victimización fue 2012 con 24.1%, mientras que el año con el menor porcentaje de victimización fue 2006 con 18.1%.

- La delincuencia se ha convertido en uno de los principales problemas en Guatemala y las altas tasas de violencia delincuencial evidencian debilidades en el estado de Derecho. Las encuestas de cultura democrática a través de los años han hecho diversas preguntas relacionadas con el tema.

  - Se ha preguntado a los entrevistados cuán seguros se sienten de caminar en su vecindario, pregunta que comúnmente se utiliza para medir la percepción de inseguridad. En la escala de 01-00 puntos la percepción de inseguridad en Guatemala se ha mantenido en el rango de los 39-45 puntos. El año en que se reportó mayor percepción de inseguridad fue 2004 con 45.5 puntos promedio. El año en que se reportó menor percepción de inseguridad fue 2012 con 38.2 puntos promedio.

  - En años recientes se ha medido la victimización por delincuencia. Sin embargo, dado que la pregunta se modificó en forma importante en el año 2010, no se tienen resultados comparativos confiables. En 2010 un 38.9% de los entrevistados reportó que ellos o alguien más en su hogar habían sido víctimas de la delincuencia. El porcentaje se redujo ligeramente en 2012 al 33.5%.

- Una pregunta relacionada pide a los entrevistados que indiquen si su barrio está afectado por las maras. El porcentaje de quienes han indicado que su barrio está muy o algo afectado en Guatemala se ha mantenido entre el 26% y el 35%. En 2012 un 33% de la población indicó que su barrio estaba afectado por la presencia de maras.

- Finalmente, se ha venido preguntando a los entrevistados desde 2004 si en caso de ser víctimas de la delincuencia confiarían en que el sistema de justicia castigaría al culpable del mismo. El porcentaje de quienes indicaron tener mucha o algo de confianza en que el sistema castigaría al culpable ha fluctuado en el período bajo estudio. El porcentaje más bajo se dio en 2010, cuando solo un 29% de los entrevistados indicó tener confianza. En contraste, el porcentaje más alto de confianza (44%) se dio en el año 2012.

- Una última pregunta en este capítulo se relaciona con la percepción acerca de los Acuerdos de Paz suscritos en 1996. Esta pregunta no se realizó todos los años, pero sí se hizo en 2001 y en 2012. Mientras que en 2001 un 76% de los guatemaltecos indicó que los Acuerdos de Paz eran buenos o muy buenos, el porcentaje subió a un 81% en 2012.

Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en una muestra representativa de ciudadanos obtenida en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son "complejas" (es decir, son *estratificadas* y *por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

En el primer caso, los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores de dichos puntos. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan, esto significa que la diferencia entre los dos valores no es estadísticamente significativa (es decir, no son distinguibles entre sí) y que el lector debe ignorar dicha diferencia.

En el caso de los gráficos que muestran los resultados de una regresión se incluye una línea vertical en el número "0." Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo en la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicho impacto es *estadísticamente significativo* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Por favor tener en cuenta que los datos presentados y analizados en este informe están basados en una versión de la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas previa a la que se puso a disposición del público.

Parte I:
La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas

Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas

Dinorah Azpuru con Mariana Rodríguez, Frederico Batista Pereira, y Amy Erica Smith

I. Introducción

Prácticamente todas las definiciones de democracia consideran la igualdad de oportunidades como algo esencial. La idea de igualdad de condiciones de acceso está presente en la mente de quienes defienden la democracia en cualquier lugar del mundo. Las oportunidades en la vida que tienen las personas se ven altamente influidas por las posibilidades que tengan de estudiar en buenas escuelas, de recibir atención médica de buena calidad, o de tener acceso al crédito, entre otras cosas. De hecho, las oportunidades en la vida de los niños dependen en buena medida de la posición social y económica de sus padres al punto que sus logros futuros están a menudo condicionados y pueden verse limitados o ampliados según las circunstancias de su juventud. Es más, las condiciones en la vida que afectan el éxito están influidas también por los niveles de prejuicio en la sociedad y por las normas relacionadas con el papel de los grupos en la sociedad, ya que estas actitudes pueden limitar las oportunidades económicas y la participación política.

¿En qué medida han sido exitosos los países de América Latina y el Caribe en hacer realidad el ideal de la igualdad de oportunidades? Prestar atención a las desigualdades económicas es un buen punto de partida. Acotando momentáneamente el análisis a América Latina, durante mucho tiempo este conjunto de países ha sido conocido como la región con mayor desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza del mundo. En años recientes, sin embargo, la desigualdad de ingresos, aunque no la desigualdad en la riqueza, ha ido disminuyendo gradualmente en algunos países latinoamericanos que históricamente habían tenido altos niveles de desigualdad.[1] Más impresionante aún es la disminución notable en los niveles de pobreza en algunos de estos.[2]

Estas señales alentadoras de disminución en los niveles de desigualdad y pobreza no significan, sin embargo, que el problema de la desigualdad de oportunidades en las Américas se haya superado. Todo lo contrario, la reciente mínima disminución en la desigualdad de ingresos parece haber resaltado la imagen general de la persistente desigualdad económica. Diferentes investigaciones han demostrado consistentemente que los altos niveles de desigualdad económica aminoran el crecimiento económico y limitan que se continúe reduciendo la pobreza.[3] En términos sociales, la desigualdad suele ir acompañada de un aumento en el crimen violento.[4]

---

[1] Ingresos y riqueza se relacionan entre sí, pero aún así son términos conceptualmente diferentes. Por ejemplo, el Barómetro de las Américas contiene preguntas acerca de los ingresos (la suma de fondos que recibe un hogar cada mes por concepto de trabajo o remesas) y pregunta asimismo acerca de riqueza en términos de bienes existentes en el hogar.

[2] López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press and United Nations Development Programme.

[3] De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Francisco H.G, Ferreira, y Michael Walton. 2004. *Inequality in Latin America: Breaking with History?* Washington, DC: The World Bank.

[4] Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman, y Norman Loayza. 2002. "Inequality and Violent Crime." *Journal of Law and Economics* 45: 1-39.

La desigualdad de ingresos no es solamente un problema social o económico sino que es también, fundamentalmente y por varias razones, un problema *político*. En primer lugar, entre los "desposeídos" de la región, la desigualdad frecuentemente fomenta malestar y falta de satisfacción, afectando la participación política y la estabilidad de los gobiernos. Diversas investigaciones señalan que la desigualdad crea descontento entre la ciudadanía,[5] promueve la inestabilidad y la violencia, [6] y disminuye la confianza en la democracia.[7] Las investigaciones de LAPOP han demostrado que la desigualdad merma la confianza interpersonal, que es el "pegamento" que mantiene unida a una sociedad democrática. En segundo lugar, la desigualdad es un problema que los gobiernos buscan resolver a través de políticas públicas, y los candidatos políticos compiten sobre la base de cómo proponen resolver este problema. En tercer lugar, en la medida en que los sistemas políticos prestan más atención a las voces de algunos ciudadanos (aquellos con los recursos para hacer demandas) que a las de otros, ésto constituye uno de los retos principales para la consolidación democrática, y contraviene la noción de democracia en sí misma.

Es evidente que aún en situaciones de "perfecta" igualdad de oportunidades no se podrían evitar todas las desigualdades, ya que cada individuo está dotado por naturaleza con diferentes fortalezas que producen diferentes resultados durante el transcurso de la vida.[8] No obstante, la brecha extremadamente amplia entre los ricos y los pobres en América Latina y el Caribe es muestra *prima facie* de que las oportunidades no están distribuidas igualitariamente. . Más importante aún es que la desigualdad se refuerza a sí misma. Los recursos desigualmente distribuidos, aunque provengan en parte de pasados esfuerzos y habilidades, afectan a las oportunidades futuras de éxito económico. Por ejemplo, un estudio reciente del Banco Mundial indica que en los siete países analizados, aproximadamente un 10 por ciento de la desigualdad de ingresos en América Latina puede atribuirse a las diferencias en los logros académicos de la madre.[9] Es más, la igualdad de oportunidades se extiende mucho más allá de los problemas económicos e incluye la participación política y el acceso. Estas desigualdades agravan el círculo vicioso en el cual aquellas personas que nacieron con mayores oportunidades establecen las reglas del juego que les ayudan a mantenerse a ellos y a sus sus hijos en posiciones de riqueza y poder.

¿En qué medida se traducen el género, la raza, la etnicidad, la clase social, y la orientación sexual en barreras para la igualdad de oportunidades, y por lo tanto se constituyen en fuentes de marginalización a largo plazo en las Américas? ¿Y cómo afectan dichas desigualdades la opinión pública hacia el sistema político? En la ronda del Barómetro de las Américas de 2012 se mide la marginalización económica, social, y política y creando medidas objetivas basadas en desigualdades experimentadas por los entrevistados, además de indicadores subjetivos que incluyen medidas de prejuicio y de normas hacia los diferentes grupos. En todo el estudio se presta especial atención a múltiples fuentes de marginalización. Luego se evalúa en qué medida y cómo la marginalización puede estar socavando los valores claves necesarios para la existencia de una cultura política democrática.

---

[5] De Ferranti et al., 2004, *Ibid.*

[6] Uslaner, Eric. M. y Mitchell Brown. 2005. "Inequality, Trust, and Civic Engagement." American Politics Research 33: 868-894.

[7] Córdova, Abby B. 2008. "Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies." Tesis Doctoral, Vanderbilt University.

[8] Przeworski, Adam. 2010. *Democracy and the Limits of Self-Government*, Cambridge Studies in the Theory of Democracy. New York: Cambridge University Press

[9] Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

En este capítulo se examina la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas. En primer lugar, en la Sección II de este capítulo se sintetizan las investigaciones previas sobre la desigualdad económica y social en Guatemala y en las Américas, analizándose los datos y hallazgos de investigadores académicos y de instituciones internacionales. En la Sección III se echa un vistazo al Barómetro de las Américas de 2012, examinando qué dicen los datos sobre la igualdad de oportunidades económicas y sociales en la región. Después de evaluar las disparidades objetivas en los resultados económicos y sociales, se analiza la opinión pública. Se explora quiénes perciben que están siendo discriminados. Más allá de ello, se examina también qué piensan los ciudadanos acerca de la desigualdad económica y social en la región. Por último, se discuten posibles soluciones a través de políticas públicas, analizando preguntas tales como quién apoya las cuotas raciales en la educación.

II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas

En esta sección se examinan trabajos previos sobre la desigualdad en Guatemala y en las Américas, basándose en parte en varias medidas objetivas de desigualdad. Investigadores del Banco Mundial han comparado los niveles globales de desigualdad existentes en América del Norte, Centroamérica y América del Sur y el Caribe con los de otras regiones del mundo. El Gráfico 1 muestra la desigualdad tanto dentro de los países como entre los países de una región.[10] El eje horizontal (X) presenta los niveles promedio de desigualdad dentro de cada país en la región, mientras que el eje vertical (Y) presenta las diferencias en los niveles de ingreso entre países en una misma región. América Latina y el Caribe destacan en ambas dimensiones. Por un lado, los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos, siendo los más altos del mundo. Por otro lado, la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro.

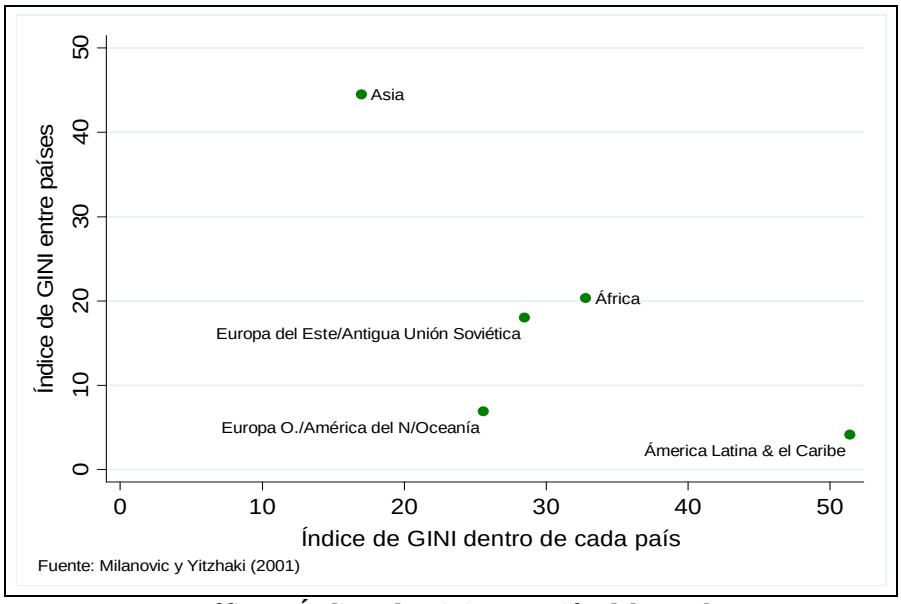


Gráfico 1. Índices de Gini por región del mundo

[10] Véase Milanovic, Branko y Shlomo Yithaki. 2001. "Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?" World Bank: Policy Research Working Paper 2562

El Gráfico 2 muestra la distribución de la riqueza en la región comparando los coeficientes Gini en América del Sur, América Central, América del Norte y la región del Caribe.[11] Se puede observar que los niveles promedio de desigualdad son mucho más altos en América Central y América del Sur que en América del Norte y el Caribe.

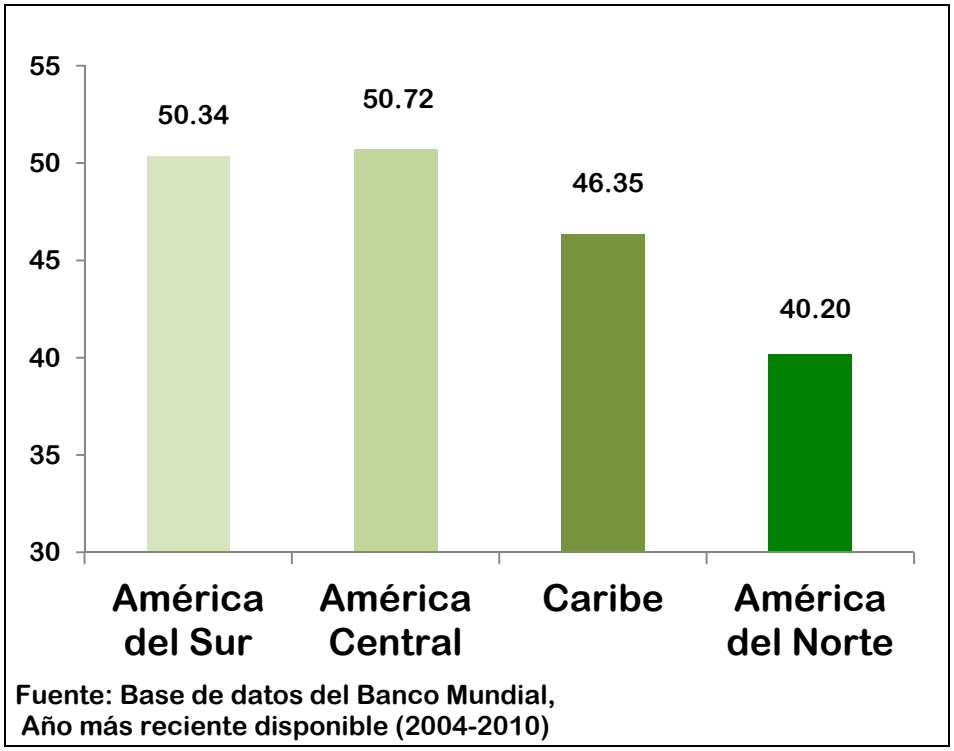


Gráfico 2. Desigualdad en las Américas

Otra forma de evaluar la desigualdad en el ingreso es examinar las posiciones relativas de los ciudadanos de diferentes países en la distribución de ingreso global. El Gráfico 3 muestra resultados de investigadores que han evaluado los niveles de vida de los ciudadanos en cuatro países del mundo, por ventiles dentro de cada país (un ventil incluye 5% de la distribución del ingreso).[12] El gráfico compara Brasil, un país prototipo de la desigualdad en la región, con otros tres países: Francia, Sri Lanka y el área rural de Indonesia, y permite observar las condiciones dramáticamente desiguales de vida en Sudamérica y Centroamérica. El 5% más pobre de los ciudadanos brasileños está peor que el 5% más pobre en Sri Lanka o Indonesia, y se sitúa muy cerca del percentil más bajo de la distribución de ingreso del mundo. Sin embargo, el 5% de los brasileños más ricos está tan bien como el 5% de los más ricos en Francia, y mucho mejor que los que se sitúan en el ventil más rico de Sri Lanka o del área rural en Indonesia, y de los que están en el percentil más alto de la distribución global del ingreso.

[11] El Índice Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o en algunos casos, de los gastos de consumo) entre individuos u hogares en una economía se desvían de una distribución perfectamente equitativa. Un índice Gini de 0 representa una igualdad perfecta mientras que un índice de 100 implica una desigualdad perfecta. El Índice Gini promedio se calcula en cada región en base a la entrada más reciente de datos del Banco Mundial para cada país desde el año 2000. Varios países (Guyana, Surinam, Belice, Haití, Trinidad & Tobago, y los Estados Unidos) fueron eliminados por no haber reportado su Índice Gini desde 2000.

[12] Milanovic, Branko. 2006. "Global Income Inequality: What It Is and Why It Matters." World Bank Policy Research Working Paper 3865.

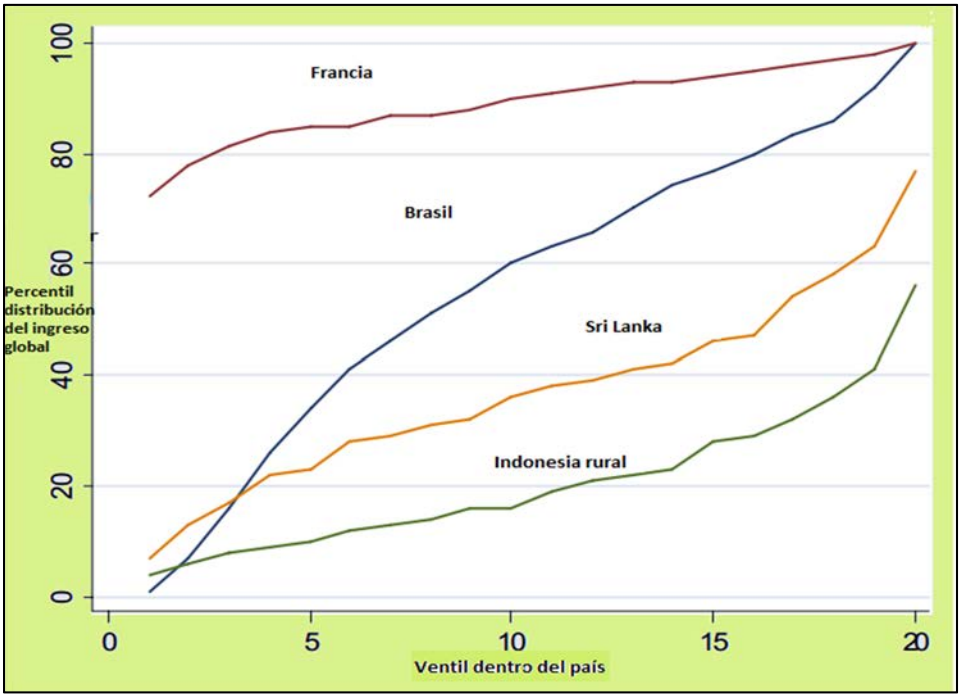


Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso

Sin embargo, los niveles de desigualdad en la región están cambiando. Al mismo tiempo que se observan diferencias a lo largo de las Américas, también se encuentra evidencia de convergencia en los niveles de desigualdad. Un informe reciente de Brookings Institution revela que desde el año 2000 la desigualdad ha estado mejorando en algunos de los países tradicionalmente más desiguales en la región[13]. El Gráfico 4 presenta una serie temporal de resultados del Índice de Gini para cuatro países entre 2005 y 2009. Mientras que la desigualdad ha disminuido en alguna medida en Brasil y Honduras, históricamente conocidos por su falta de igualdad, en los dos países históricamente con niveles más bajos de desigualdad, ésta ha crecido (Costa Rica) o se ha mantenido igual (Uruguay).

En el caso de Guatemala, la desigualdad medida por el Índice de Gini ha cambiado poco en décadas recientes. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en 1989 dicho índice era de 0.582. Diez años después se redujo ligeramente y en 1998 el índice fue de 0.560. Sin embargo para el año 2006 había vuelto a los niveles anteriores: 0.585.[14]

[13] López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press y United Nations Development Program.

[14] En el Resumen ejecutivo del Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010, se reporta un índice diferente. Según dicha publicación, el Índice de Gini en Guatemala era 53.6 alrededor del año 2006.

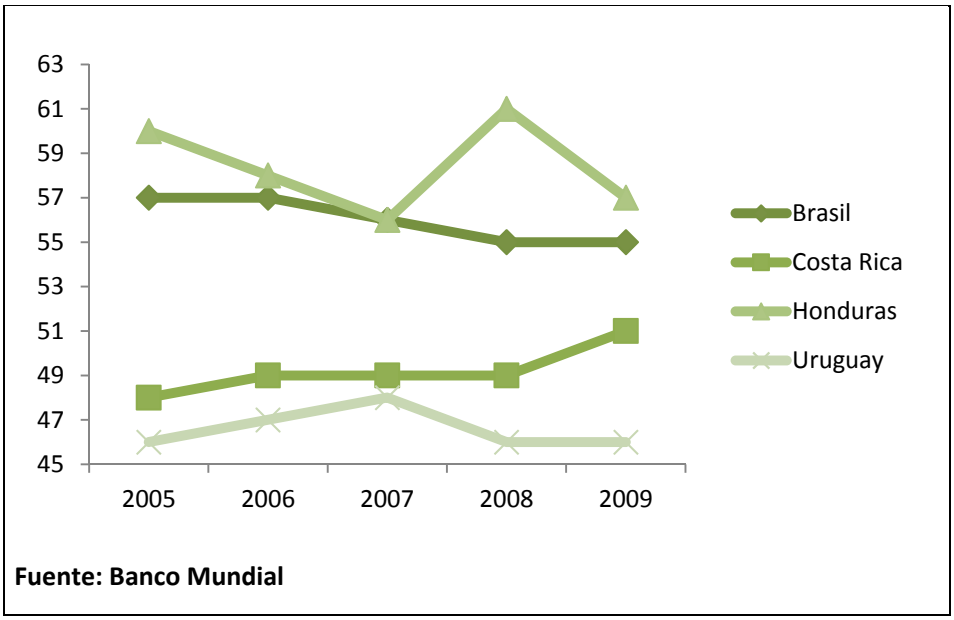


Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas

¿Cómo evolucionará la desigualdad en las Américas durante la próxima década? Esta es una pregunta difícil de contestar puesto que los cambios en la desigualdad son atribuibles a diversos factores tales como el crecimiento económico nacional, al entorno económico internacional y las políticas públicas adoptadas en cada país. Por tanto los cambios en la desigualdad en cada país dependen en parte de la economía nacional, regional, y mundial, incluyendo el estado de la economía en Europa, China, y los Estados Unidos.[15]

La desigualdad económica va de la mano con marcadas desigualdades sociales en las Américas. América Latina y el Caribe normalmente muestran niveles de desarrollo humano medios o altos, según el Índice de Desarrollo Humano (IDH).[16] Sin embargo, desde 2010 las Naciones Unidas también han producido un Índice de Desarrollo Humano Ajustado a la Desigualdad (IDH-D) el cual "rebaja" cada dimensión del IDH según el nivel de desigualdad de cada país. El Gráfico 5 muestra las diferencias entre el IDH y el IHD-D en varias regiones del mundo. En términos absolutos y relativos, la distancia en América Latina y el Caribe entre el promedio del IDH y del IDH-D es el más grande del mundo.

En el caso de Guatemala el IDH en el año 2011 fue de 0.574, el cual ubica a Guatemala en la posición 131 de los 187 países incluidos en el índice. Cabe notar que con dicho resultado Guatemala todavía es considerada como un país de desarrollo humano mediano, pero no está lejos de los resultados de los países con desarrollo humano bajo. En las Américas, solamente Haití se ubica por

[15] Powell, Andrew. 2012. *The World of Forking Paths: Latin America and the Caribbean Facing Global Economic Risks*. Washington, DC: Inter-American Development Bank.

[16] El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (IDH) es un índice entre 0 y 1 que mide el promedio de los logros de un país en tres dimensiones del desarrollo humano: la esperanza de vida, la educación, y el ingreso (calidad de vida). Los cálculos se basan en los datos de UNDESA (2011), Barro y Lee (2010), el Instituto de Estadísticas de UNESCO (2011), el Banco Mundial (2011a) y el FMI (2011).

debajo de Guatemala.[17] El panorama es aún más sombrío cuando se ajusta el IDH de Guatemala al nivel de desigualdad existente. En el año 2011 el Índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad (IDH-D) para Guatemala fue 0.393.

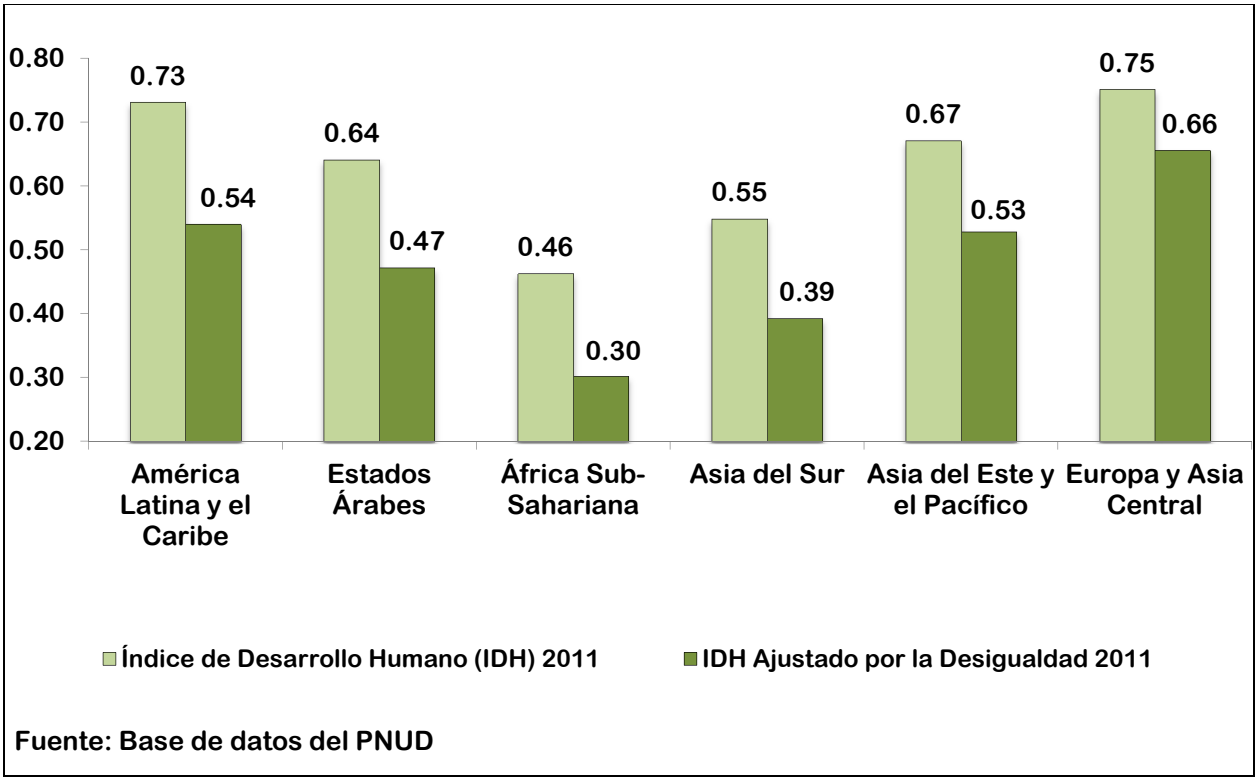


Gráfico 5. Índice de desarrollo humano ajustado por desigualdad en seis regiones del mundo

El Gráfico 6 presenta la pérdida total en desarrollo humano debido a la desigualdad en la región, calculada como la diferencia porcentual entre los datos del IDH y el IDH-D. Según esta medida, la región de América Latina y el Caribe ha perdido el 26 por ciento de su potencial de desarrollo humano a causa de la persistente desigualdad. A nivel mundial la pérdida de potencial de desarrollo humano es de 23 por ciento. En el caso de Guatemala dicha pérdida fue del 31.6 por ciento, por arriba del promedio regional y muy por arriba del promedio global. En la Tabla 1 se observa con mayor detalle en dónde sufre Guatemala la mayor pérdida por desigualdad.

[17] El IDH de Guatemala mejoró entre 1980 y el año 2011, habiéndose incrementado de 0.428 a 0.574. Sin embargo, dado que la mayoría de países también han mejorado en dicho período, y que además se han agregado nuevos países a la lista, Guatemala no ha mejorado su posicionamiento en la escala mundial. De hecho en el año 1995 Guatemala obtuvo un IDH de 0.490, que ubicó al país en la posición 112 (entre 174 países), mientras que en el año 2000 se ubicó en la posición 120 (entre 174) con un IDH de 0.525.

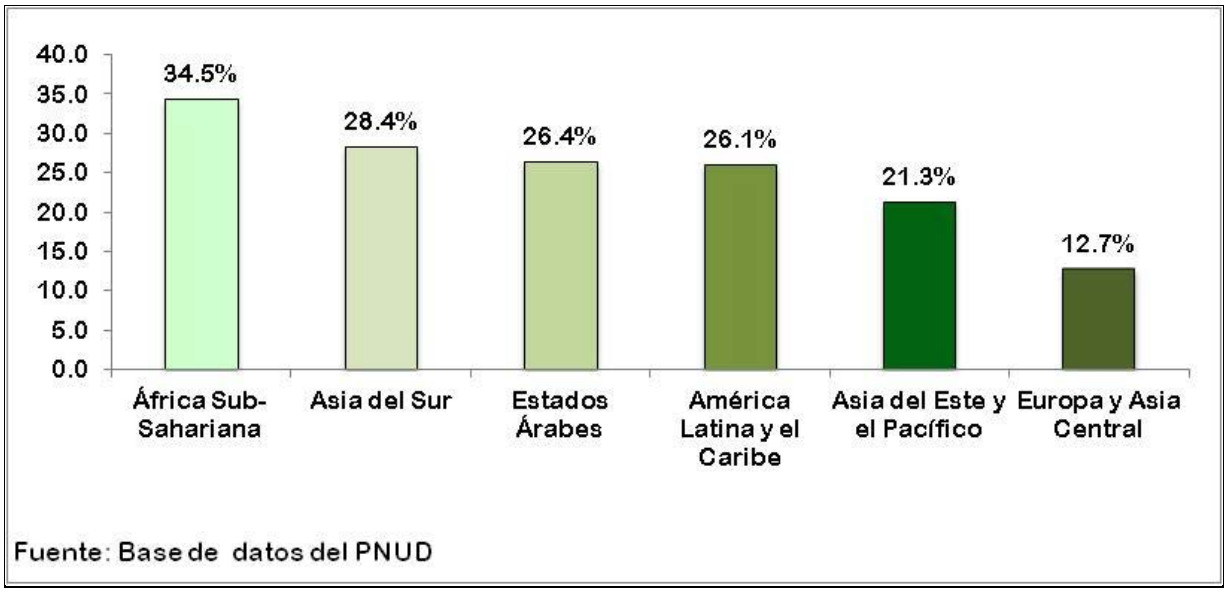


Gráfico 6. Pérdida general en el potencial de desarrollo humano debido a la desigualdad

Tabla 1. Desglose de pérdida de desarrollo humano por desigualdad

PAIS	VALOR DEL IDH-D	PÉRDIDA GENERAL (%)	PÉRDIDA DEBIDA A LA DESIGUALDAD EN LA EXPECTATIVA DE VIDA (%)	PÉRDIDA DEBIDA A LA DESIGUALDAD EN EDUCACIÓN (%)	PÉRDIDA DEBIDA A LA DESIGUALDAD EN EL INGRESO (%)
Guatemala	**0.393**	**31.6**	**18.6**	**36.1**	**38.5**
Nicaragua	0.427	27.5	13.9	33.3	33.6
Honduras	0.427	31.7	17.4	31.8	43.4
América Latina y el Caribe	0.540	26.1	13.4	23.2	39.3

Fuente: Explanatory note on 2011 HDR composite indices, Guatemala, HDI values and rank changes in the 2011 Human Development Report

Como puede verse en la Tabla 1, el IDH-D de Guatemala es más bajo que el de otros países centroamericanos como Nicaragua y Honduras y se ubica muy por debajo de la media regional y mundial. Con relación a la pérdida de desarrollo humano como consecuencia de la desigualdad, se observa que el mayor porcentaje de pérdida deriva de la desigualdad en el ingreso, seguido por la desigualdad en la educación.

Sin embargo, estas medidas del IDH y del IDH-D ocultan las diferencias principales en los niveles de desarrollo humano al interior del país. La desigualdad en los niveles de desarrollo humano entre diversas regiones de Guatemala es marcada. Con relación al IDH general, las áreas rurales del país presentan índices mucho peores que los de las áreas urbanas, particularmente la Ciudad de Guatemala. En la Tabla 2 se observa el IDH por departamento en 2011. Mientras que el IDH para el departamento de Guatemala está por encima de la media regional para América Latina, el IDH para algunos departamentos como Quiché y Huehuetenango es mucho más bajo.

Tabla 2. Índice de Desarrollo Humano por departamento en Guatemala, 2011

DEPARTAMENTO	IDH
Guatemala	0.697
El Progreso	0.593
Sacatepéquez	0.623
Chimaltenango	0.559
Escuintla	0.615
Santa Rosa	0.547
Sololá	0.514
Totonicapán	0.502
Quetzaltenango	0.566
Suchitepéquez	0.539
Retalhuleu	0.540
San Marcos	0.512
Huehuetenango	0.498
Quiché	0.470
Baja Verapaz	0.556
Alta Verapaz	0.507
Petén	0.524
Izabal	0.568
Zacapa	0.572
Chiquimula	0.541
Jalapa	0.526
Jutiapa	0.579

Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Guatemala: ¿Un país de oportunidades para la juventud? Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2011/2012

El Índice Municipal de Desarrollo Humano muestra que los municipios de Guatemala tienen niveles de desarrollo altamente desiguales. El municipio de Guatemala tiene el IDH más alto, con 0.826. Este IDH para el municipio de Guatemala es tan alto como el IDH de muchos países desarrollados. Polonia por ejemplo tenía un IDH nacional de 0.813 en 2011. Por otro lado, en municipios como Santa María Chiquimula (en el departamento de Totonicapán) el IDH es extremadamente bajo (0.388), similar al IDH de países de bajo desarrollo humano como Zimbabue, cuyo IDH nacional en 2011 es de 0.376.[18]

El Gráfico 7 permite discernir las diferencias en la probabilidad de completar el sexto grado en tiempo normal para los niños de familias aventajadas (barras en verde claro) y familias desaventajadas (barras en verde oscuro) en algunos países de América.[19] Por ejemplo, el gráfico muestra que en Jamaica un estudiante proveniente de una familia en desventaja tiene una probabilidad algo mayor al 80% de completar el sexto grado a tiempo, mientras que la probabilidad de un estudiante proveniente de un entorno más favorable solo se incrementa ligeramente (cerca del 90%). Sin embargo, la mayoría de los países de América Central y América del Sur sobresalen como altamente desiguales. Las cifras muestran que los niños de familias en desventaja en Brasil, Nicaragua, Guatemala y Perú tienen la menor probabilidad de terminar el sexto año de estudios. En Guatemala, más específicamente, un niño

[18] En el Capítulo Cuatro se presenta una tabla con el IDH de los municipios de Guatemala incluídos en la muestra de este estudio.

[19] Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

proveniente de una familia en posición desventajosa sólo tiene una probabilidad del 10% de completar el sexto grado a tiempo.

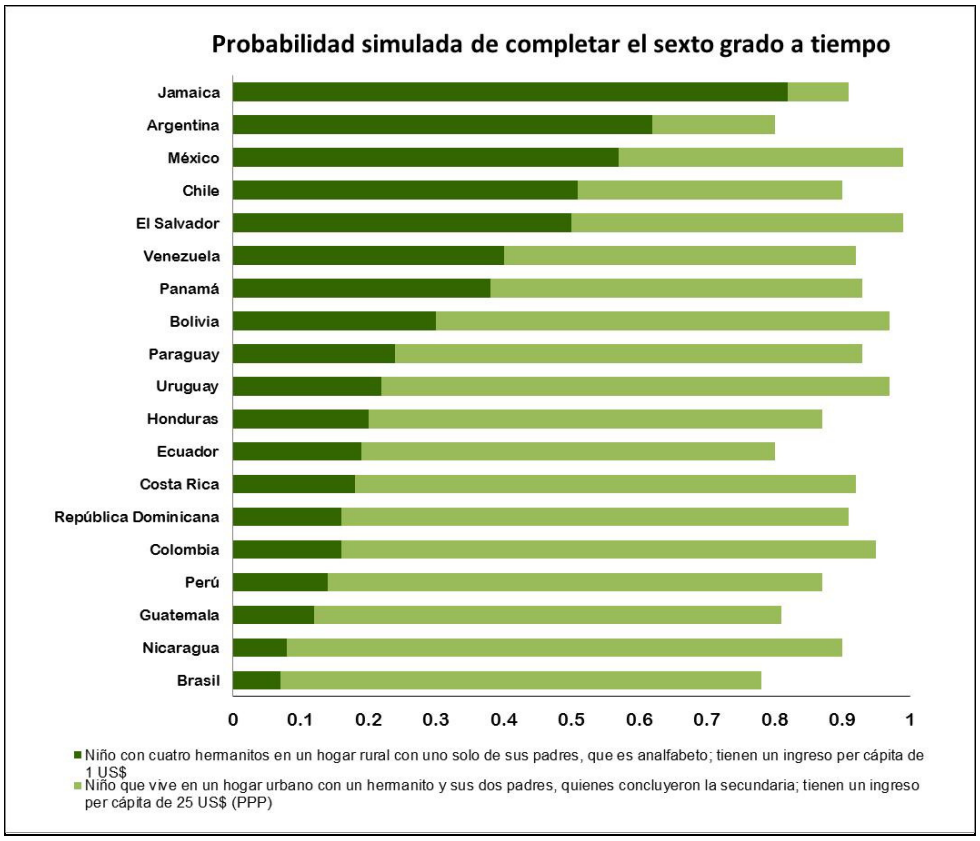


Gráfico 7. Origen familiar y logro educativo en las Américas
Fuente: Barros et al. (2009)

III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en Guatemala: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas

En la sección anterior se hizo una breve revisión del estado de la desigualdad económica y social en las Américas. Pero cabe ahora preguntarse quiénes son los más afectados por la desigualdad y qué piensan los ciudadanos de las Américas acerca de la igualdad y la desigualdad de oportunidades en la región. Algunas preguntas incluidas en la ronda de 2012 del Barómetro de las América nos permiten evaluar hasta qué punto ciertas mediciones de oportunidad tales como el nivel de ingreso y la educación varían según la raza, el género, y el tipo de familia de la que provienen los entrevistados. Se evalúa además la opinión de los entrevistados para saber quiénes sienten que han sido discriminados, en qué medida éstos perciben que las desigualdades son naturales o deseables, y qué políticas públicas aprobarían para rectificar las desigualdades.

Los estudios sobre la discriminación en las Américas buscan documentar hasta qué punto a las personas con las mismas destrezas y la misma educación, pero que son miembros de diferentes grupos

sociales, se les paga de manera desigual o si tienen diferentes oportunidades de empleo.[20] Tal discriminación puede ocurrir a causa de actitudes negativas hacia el grupo discriminado o por la llamada "discriminación estadística," es decir, los empleadores concluyen que los miembros de ciertos grupos marginalizados tienen niveles inferiores de destrezas deseables o de capital humano. Tales estudios sobre discriminación indican que por lo general se les paga menos a las mujeres que a los hombres con características similares, en especial a las mujeres de grupos étnicos y raciales marginalizados.[21] Sin embargo, una serie reciente de estudios experimentales y observacionales sugiere que algunas formas de discriminación manifiesta en el mercado laboral pueden ser menores de lo que comúnmente se piensa en muchos países de Latinoamérica.[22]

La primera división social que se examina en este estudio es la existente entre hombres y mujeres. Según los expertos en materia de desigualdad de género en las Américas, aunque aún persiste una brecha, la desigualdad en la participación en la fuerza laboral se empieza a atenuar.[23] La región ha experimentado también una creciente igualdad entre géneros en términos de la composición de clase.[24] Además, ha disminuido considerablemente la distancia entre géneros en los niveles de educación.[25] Por lo tanto, según la mayoría de los estudios, hay una tendencia a la reducción de la discriminación por género.

Seguidamente se examinan las divisiones entre grupos raciales y étnicos. Según estudios académicos recientes, las minorías raciales, étnicas, y lingüísticas en la región experimentan de manera continua situaciones de desigualdad de índole económica y social, en particular en términos de las diferencias salariales y de los tipos de empleo y ocupación.[26] Este tipo de discriminación suele ser mayor en las regiones de bajo nivel de desarrollo socioeconómico. Además, la discriminación por razón de raza o etnicidad es más común que la discriminación por razón de género en las Américas.[27]

---

[20] Para una reseña de la literatura, véase Ñopo, Hugo, Alberto Chong, y Andrea Moro, eds. 2009. *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

[21] Lovell, Peggy A. 2000a. "Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil." *Review of Social Economy* 58 (3): 277 – 293; Lovell, Peggy A. 2000b. "Gender, Race, and the Struggle for Social Justice in Brazil." *Latin American Perspectives* 27 (6) (November 1): 85-102. Ñopo, Hugo. 2004. "The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000. Evidence from a Matching Comparisons Approach." *Económica* L (1-2).

[22] Bravo, David, Claudia Sanhueza, y Sergio Urzúa. 2009a. "Ability, Schooling Choices, and Gender Labor Market Discrimination: Evidence for Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong y Andrea Moro*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank; Bravo, Sanhueza, y Urzúa. 2009b. "An Experimental Study of Labor Market Discrimination: Gender, Social Class, and Neighborhood in Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Cárdenas, Juan-Camilo, Natalia Candelo, Alejandro Gaviria, Sandra Polanía, y Rajiv Sethi. 2009. "Discrimination in the Provision of Social Services to the Poor: A Field Experimental Study." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Petrie, Ragan y Máximo Torero. 2009. "Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*.

[23] Abramo, Laís y María Elena Valenzuela. 2005. "Women's Labour Force Participation Rates in Latin America." *International Labour Review* 144 (December): 369-399; De Ferranti et al., 2004, *Ibid*.

[24] Hite, Amy Bellone, y Jocelyn S. Viterna. 2005. "Gendering Class in Latin America: How Women Effect and Experience Change in the Class Structure." *Latin American Research Review* 40 (2): 50–82.

[25] Duryea, Suzanne, Sebastian Galiani, Hugo Ñopo, y Claudia C. Piras. 2007. "The Educational Gender Gap in Latin America and the Caribbean." SSRN eLibrary (April). http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1820870.

[26] De Ferranti et al., 2004, *Ibid*; Patrinos, Harry Anthony. 2000. The Cost of Discrimination in Latin America. *Studies in Comparative International Development* 35, no. 2 (June): 3-17.

[27] Branton, Regina P., y Bradford S. Jones. 2005. Reexamining Racial Attitudes: The Conditional Relationship between Diversity and Socioeconomic Environment. *American Journal of Political Science* 49, 2: 359-72.

Sin embargo, es difícil medir la discriminación por motivos de raza y etnicidad con precisión debido a la insuficiencia de datos confiables.[28]

Finalmente, se examina la manera en que el tipo de familia y la clase social influyen en las oportunidades sociales y económicas en las Américas. Desde hace mucho tiempo se ha considerado que las diferencias entre las clases sociales han sido la fuerza impulsora de la desigualdad en Latinoamérica y en otras partes del continente, más aún que la raza o el género. Estudios recientes, incluyendo muchos de los que se citaron en el párrafo anterior, han mostrado cada vez más la importancia de esos otros factores en las oportunidades de vida. Sin embargo, los análisis estadísticos continúan señalando que el origen familiar se mantiene como la característica social que de manera más fuerte afecta el acceso a las oportunidades en las Américas.[29]

Se comienza el análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2012 examinando qué dijeron los ciudadanos de Guatemala de diversos grupos raciales, de distinto género y clase social, así como los que viven en zonas urbanas versus aquellos que viven en zonas rurales, acerca de sus recursos económicos y sociales. El cuestionario utilizado por el Barómetro de las Américas en 2010 y 2012 contiene varias preguntas que permiten establecer a qué grupos sociales pertenecen los entrevistados. Se evalúan los grupos raciales y étnicos de los entrevistados de varias maneras.[30] La pregunta ETID interroga simplemente a los entrevistados si se identifican como ladinos, indígenas u otra categoría (que incluiría por ejemplo garífunas). Adicionalmente, a partir del Barómetro de las Américas 2010 y gracias al apoyo del Profesor Ed Telles de Princeton University, se emplea la innovadora paleta de colores.[31] Al final de cada entrevista, se pide al encuestador que valore discretamente el color de piel de la cara del entrevistado en una escala de 1 (más claro) al 11 (más oscuro) según la paleta de colores (véase el Gráfico 8). Los datos de 2010 relacionados con la variable denominada COLOR, ayudaron a entender las diferentes experiencias de los ciudadanos de los varios grupos de la región (véase, por ejemplo, los Informes Especiales mencionados en los Cuadros 1 y 2). Gracias al continuo apoyo del Profesor Telles, se ha podido usar la paleta de colores de nuevo en la ronda de 2012.[32] En el caso de Guatemala aunque la población que se autoidentificó como indígena tiende a tener color de piel más oscuro, no se dieron casos en las categorías del color 9 en adelante.[33]

[28] Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.

[29] Véase, e.g., Barros et al., 2009, *Ibid*; Telles, Edward, y Liza Steele. 2012. "Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color?" *AmericasBarometer Insights* 73. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[30] El texto completo de todas las preguntas del cuestionario aparece en el Anexo C.

[31] Telles, Edward, y Liza Steele. 2012. *Ibid.*

[32] En 2012, se utilizó la paleta de colores de la piel en 24 países, con excepción de los Estados Unidos y Canadá. En 2010 la paleta se usó en 23 países, excluyendo también a Haití.

[33] En el caso de los entrevistados que se autoidentificaron como indígenas un 68% se ubica en los colores el 5 al 8 mientras que un 14% se ubica en los números 2 y 3. En el caso de los entrevistados que se autoidentificaron como ladinos un 24% se ubica en las categorías 2 y 3 y un 50% se ubica en los colores del 5 al 8. Ninguno de los entrevistados, indígena o ladino, resultó ubicado en los colores 9, 10 u 11. Ver gráfico en el Anexo.

Gráfico 8. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas

También se incluyeron en el cuestionario de 2012 algunas preguntas acerca de los recursos sociales y económicos de los entrevistados. Como se ha hecho en encuestas anteriores se incluyeron preguntas sobre el nivel de educación, los ingresos de la familia, y los bienes existentes en el hogar (por ejemplo si hay agua potable en la casa, televisores de pantalla plana, o vehículos). Este último grupo de preguntas, que se encuentran en la serie R**,** se usó para crear un índice de riqueza en el hogar de cinco quintiles, el cual está estandarizado a lo largo de las áreas urbanas y rurales en cada país.[34]

En la encuesta de 2012 se incluyeron también nuevas preguntas sobre los recursos sociales y económicos. Por primera vez se preguntó a los entrevistados que dijeron tener trabajo al momento de la entrevista acerca de sus ingresos personales (Q10G). La pregunta GEN10 indaga sobre las desigualdades en el ingreso dentro del hogar de los entrevistados casados o que viven con su pareja.

GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios?
(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;
(2) Usted gana menos que su pareja;
(3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;
(4) Usted gana más que su pareja;
(5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada.
(6) Ningún ingreso salarial

[34] Esta variable aparece como QUINTALL en la base de datos fusionada de 2012. Para más información sobre esta variable, véase Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators". *AmericasBarometer Insights* 6. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Además de las mediciones de riqueza en el hogar, el Barómetro de las Américas 2012 también incluye varias preguntas relacionadas con los orígenes familiares. La pregunta ED2 pide información sobre el nivel de educación de la madre del entrevistado. Además, la autoidentificación de clase social se mide con la pregunta MOV1, la cual pide al entrevistado que identifique a qué clase social cree pertenecer –clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja, o clase baja.[35]

En el caso de Guatemala, una variable en la cual se presentan desigualdades de gran magnitud es el área de residencia. Los guatemaltecos que viven en áreas urbanas, en particular en el área metropolitana, tienen más recursos y oportunidades que quienes viven en el área rural del país. Guatemala es uno de los países de Latinoamérica en los cuales todavía existe un porcentaje significativo de población rural. En la encuesta de 2012 un 53.6% de la población se ubica en el área rural de Guatemala, en comparación con 46.4% en el área urbana. De los restantes 25 países en el estudio en 2012, solamente Haití tiene un porcentaje similar de población rural, con un 50.4%. En los demás países, en particular los del Cono Sur, la población rural es de menos del 15% del total.

Por ultimo, se incluyen en todos los países dos preguntas nuevas sobre la inseguridad alimentaria desarrolladas originalmente por el equipo de LAPOP en México en colaboración con Yale University: FS2 y FS8.[36] En conjunto, estas medidas permiten examinar cómo se distribuyen los recursos sociales y económicos en todos los países de la región.

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.		
	No	**Sí**
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1

En primer lugar, mediante un análisis de regresión lineal[37] se evalúa cómo el género, la autoidentificación étnica, el color de la piel, la edad, el lugar de residencia y el nivel de riqueza se relacionan con el nivel educativo en Guatemala. El Gráfico 9 muestra que varios de los factores mencionados son predictores del nivel educativo de los entrevistados. Por un lado, es evidente que el tener mayores niveles de ingresos y vivir en el área urbana resultan ser predictores importantes de un mayor nivel educativo. Esto puede observarse en la franja horizontal que se separa de la línea verde ubicada en el 0.00. Por el contrario, quienes se autoidentifican como indígenas, quienes tienen la piel más oscura y menor edad, tienden a tener menos educación. El ser ama de casa también es determinante de un menor nivel educativo.

[35] Álvarez-Rivadulla, María José y Rosario Queirolo. De próxima publicación. Class Perceptions in Latin America. The cases of Colombia and Uruguay. *AmericasBarometer Insights Series.* Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[36] Estas preguntas se preguntaron a la mitad de la muestra en cada país, es decir, solo la mitad de los entrevistados recibieron estas preguntas.

[37] Para facilitar la interpretación, todos los informes de LAPOP presentan los resultados del análisis multivariado gráficamente. Cada variable independiente incluida en el análisis se incluye en el eje vertical. El punto representa el impacto de la variable y la barra representa el intervalo de confianza. Cuando la barra no se cruza con la línea vertical "0", dicha variable es estadísticamente significativa. Ello quiere decir que puede tenerse confianza en que existe una relación entre la variable independiente y la variable dependiente que no se debe al azar.

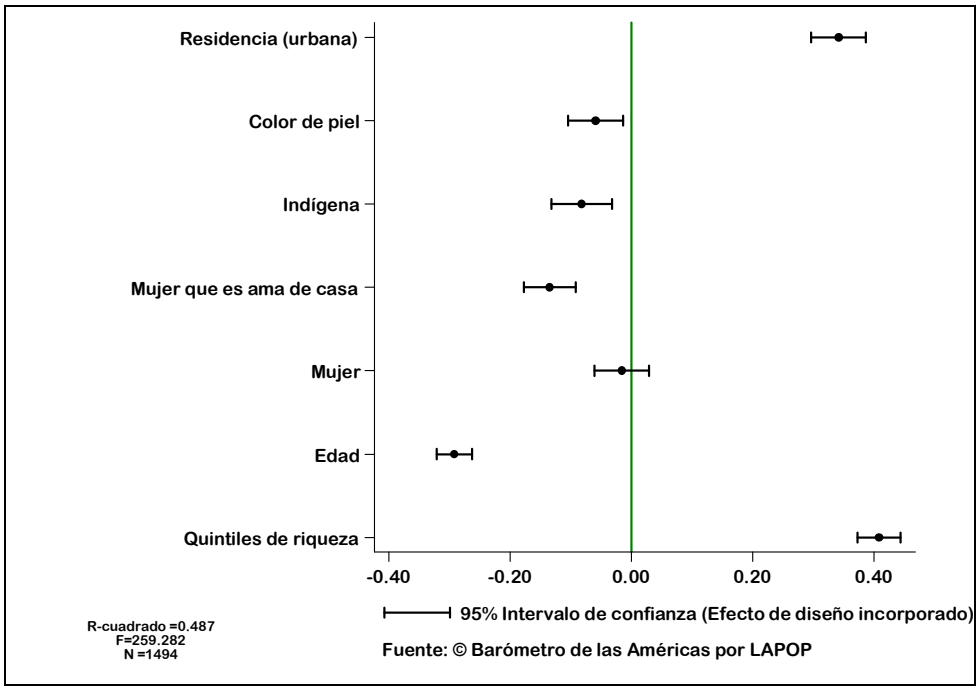


Gráfico 9. Determinantes de la variación en nivel educativo en Guatemala

En el Gráfico 10 se observa mejor la diferencia en nivel educativo entre los residentes de zonas rurales y urbanas en Guatemala. El promedio de educación de un guatemalteco residente en el área urbana es de 8.8 años, mientras que el promedio de un residente del área rural es solamente 5.3 años.

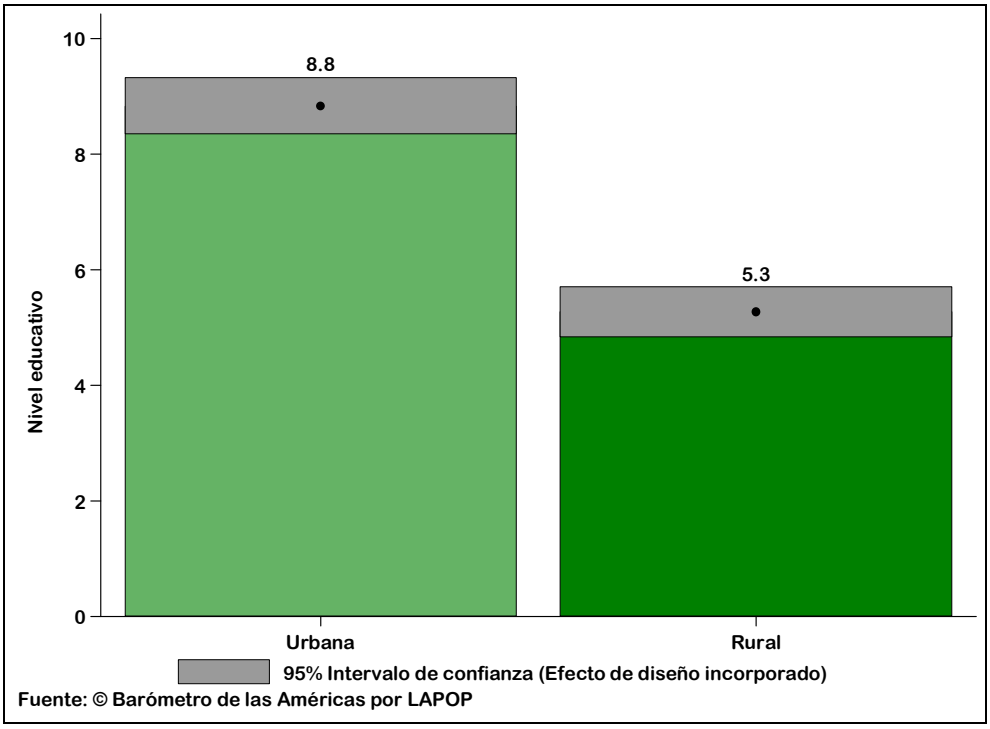


Gráfico 10. Nivel educativo por área de residencia (urbana-rural)

En el Gráfico 11 se observa la diferencia en el nivel educativo entre hombres y mujeres en Guatemala. Entre los hombres, el nivel educativo promedio es de 7.3 años, pero entre las mujeres sólo llega a 6.5 años. En este caso sin embargo, la diferencia no es estadísticamente significativa.

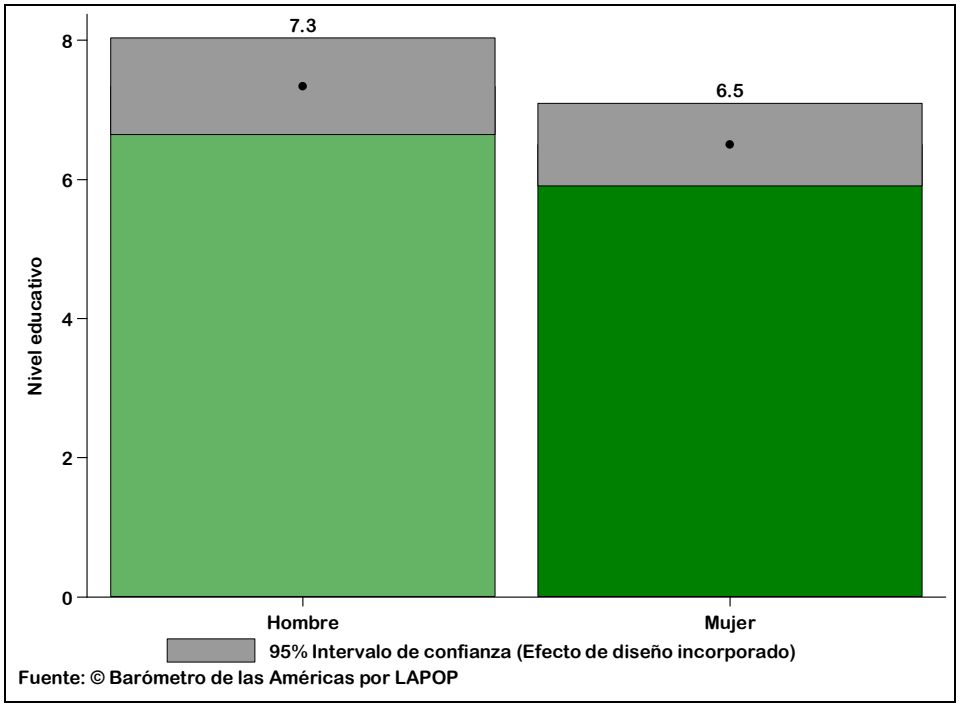


Gráfico 11. Nivel educativo y género en Guatemala

Si se examina con mayor profundidad las diferencias, en el Gráfico 12 se observa que las mujeres guatemaltecas del área rural tienen el promedio más bajo de educación. Sin embargo, aún a nivel urbano las mujeres tienen un nivel educativo más bajo que el de los hombres.

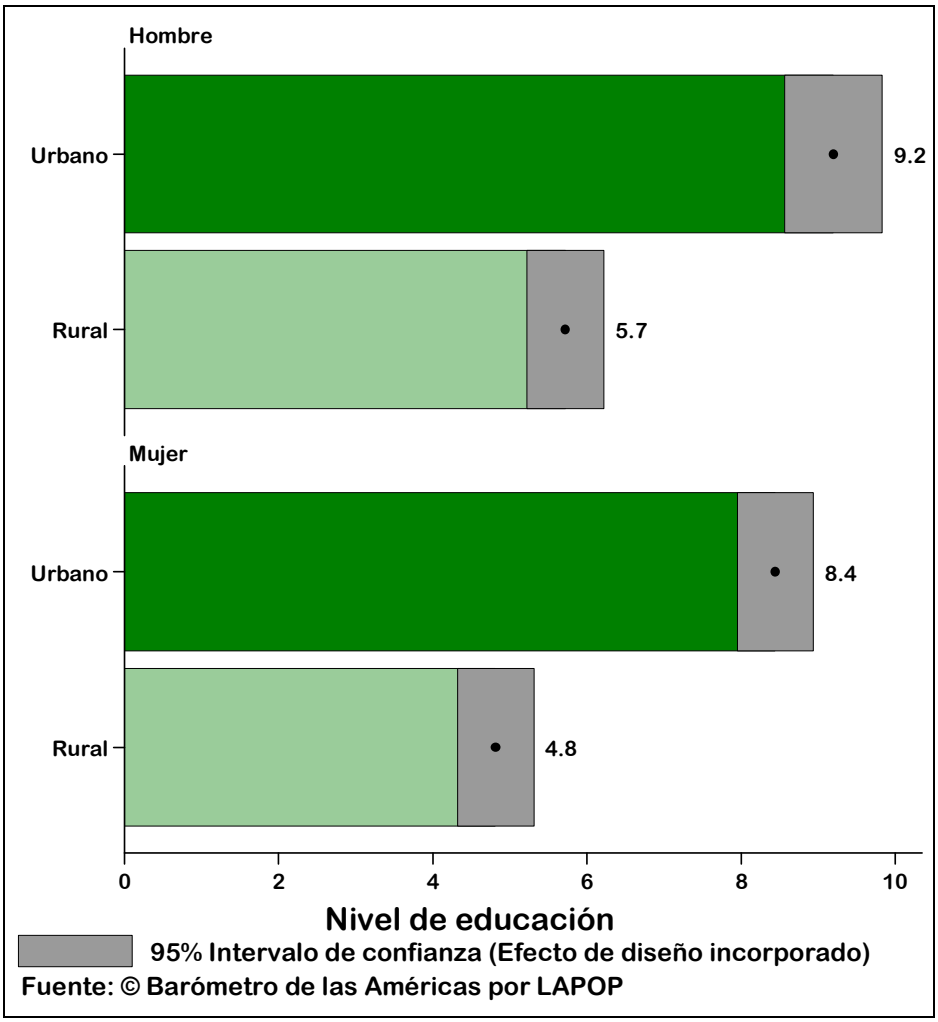


Gráfico 12. Diferencias en el nivel educativo en Guatemala, por género y área de residencia

Por ultimo, se evalúa la medida en que el tipo de familia u origen familiar afecta al nivel de educación en Guatemala. No se incluyó en el modelo de regresión multivariada el ítem **ED2,** que mide los orígenes familiares, debido a que esta pregunta se hizo solamente a la mitad de la muestra[38]. La limitación del análisis a la mitad de la muestra reduciría la capacidad inferencial relacionada con los efectos en las otras variables. Sin embargo, el Gráfico 13, el cual muestra los años de educación del entrevistado (eje y) según el nivel de educación que obtuvo su madre (eje x) indica claramente que el nivel educativo de la madre está fuertemente correlacionado con el nivel educativo del entrevistado. Mientras que los entrevistados cuya madre no tiene ninguna educación sólo tienen un promedio de 4.1 años de educación, aquellos cuya madre completó la primaria tienen 9 años en promedio y aumenta aún más cuando la madre tiene alguna educación superior (universitaria).

[38] En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, muchas de las nuevas preguntas se hicieron solo a la mitad de la muestra con el fin de maximizar el espacio en el cuestionario.

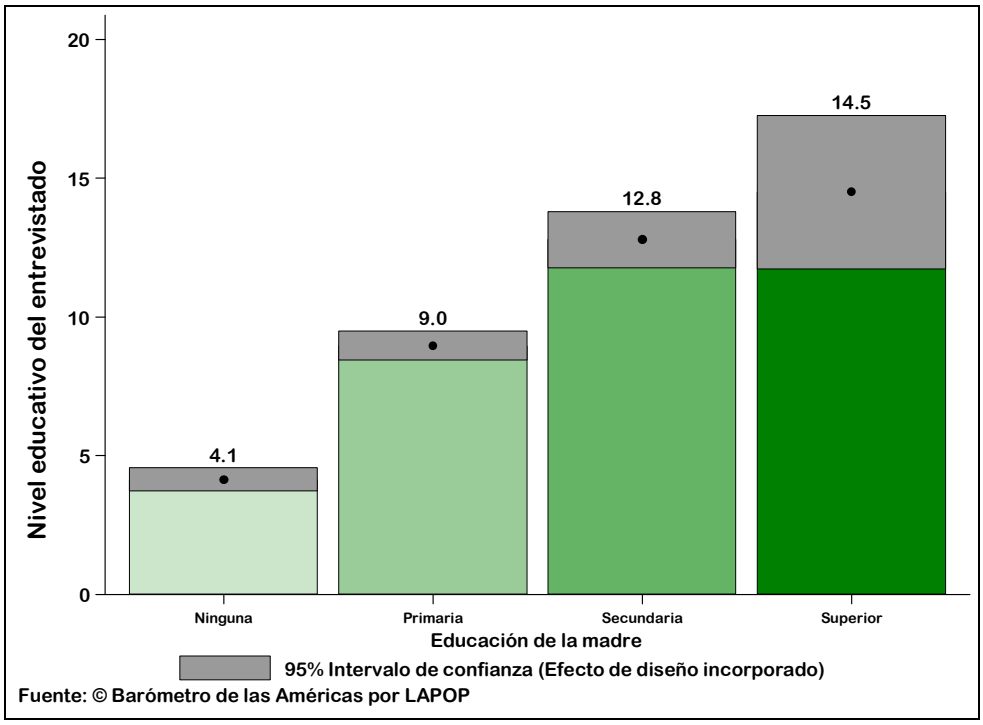


Gráfico 13. Nivel educativo de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en Guatemala

Cabe ahora preguntarse si los mismos factores que están relacionados con el nivel de educación del entrevistado están también relacionados con el nivel de ingreso ¿Cómo varía el ingreso según la edad, autoidentificación étnica, color de tez, género, lugar de residencia urbana-rural y el origen familiar en Guatemala? El Gráfico 14 evalúa, mediante un análisis de regresión lineal, los determinantes del ingreso personal entre los entrevistados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista.[39] Como puede observarse, las variables que se relacionan con el ingreso son: el género, la autoidentificación étnica, la edad y la educación. La interpretación correcta de este gráfico es que los entrevistados hombres, quienes tienen mayor educación y mayor edad y quienes son ladinos, tienden a tener mayores ingresos. El factor que más se relaciona en forma positiva con el ingreso es la educación, es claro que a mayor educación mayor ingreso. En cuanto a la edad, quienes tienen entre 36 y 55 años tienden a tener mayores ingresos que los otros grupos etarios.

[39] El ingreso (tanto Q10NEW, ingreso familiar, como Q10G, ingreso personal) está codificado en una escala que va de 0 a 16, cada categoría de respuesta corresponde a un rango superior en la distribución del ingreso. Véase el cuestionario en el Anexo C para más información.

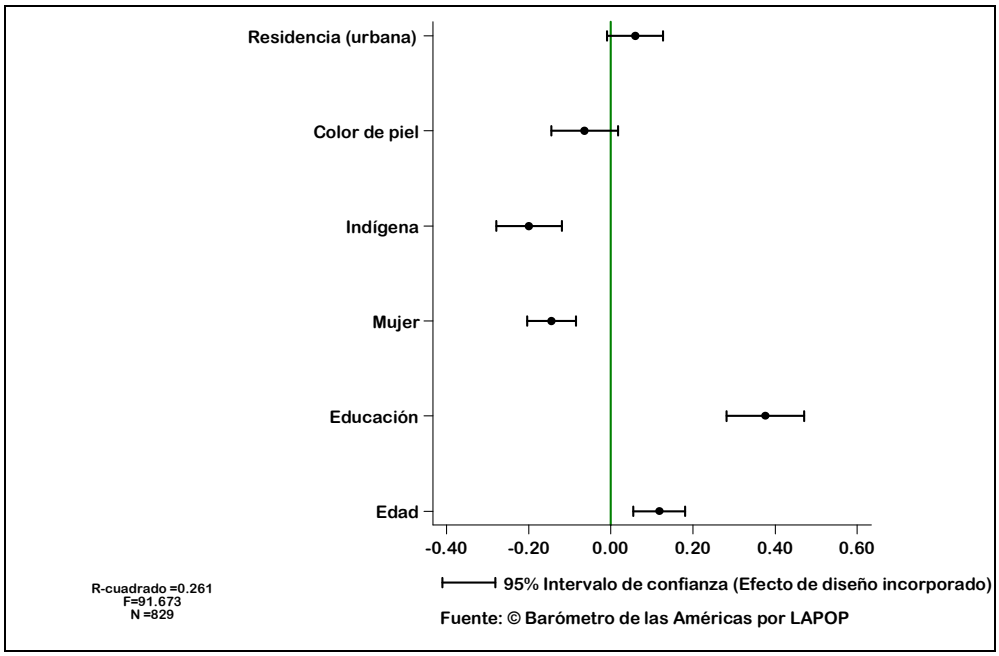


Gráfico 14. Determinantes del ingreso personal en Guatemala, entre los entrevistados que trabajan

El gráfico anterior muestra que las mujeres reciben menos ingreso personal que los hombres en Guatemala. Como se explica arriba, el ítem GEN10 pregunta a los entrevistados casados o que conviven con su pareja sobre su ingreso personal comparado con el ingreso de su pareja. En el Gráfico 15 se muestran las diferencias en los ingresos solamente entre los hombres y las mujeres que dijeron tener empleo. Se observa que el 75.5% de los hombres guatemaltecos indicó tener ingresos mayores a los de su pareja, mientras que sólo el 12.3% de las mujeres indicó estar en esa situación. Por el contrario, un 53.4% de las mujeres dijeron que ganan menos que su pareja mientras que sólo el 2.7% de los hombres está en dicha situación.

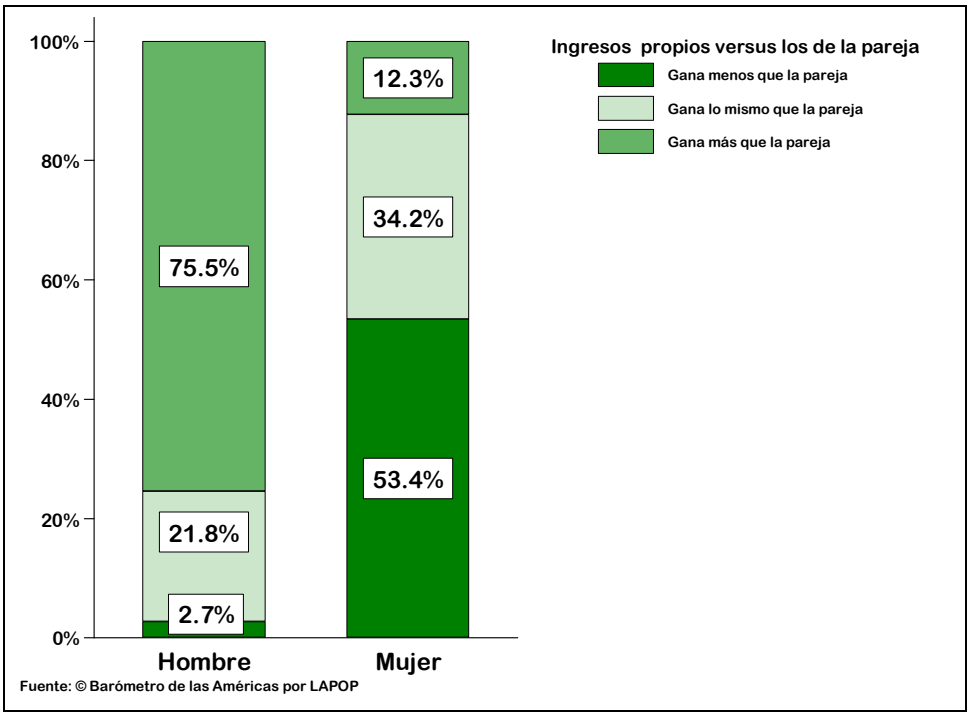


Gráfico 15. Ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en Guatemala (entre los entrevistados que trabajan)

En el Gráfico 16 se observa la relación entre el género y el color de la piel del entrevistado. Se observa que tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, quienes tienen piel más clara tienden a tener niveles de ingreso más altos. En el caso de las personas de piel clara, las mujeres tienen un ingreso ligeramente superior al de los hombres, pero en términos generales son los hombres quienes tienen mayores ingresos.[40]

[40] Véase el pie de página 1 en la página 16 para más información sobre cómo interpretar la escala de ingresos.

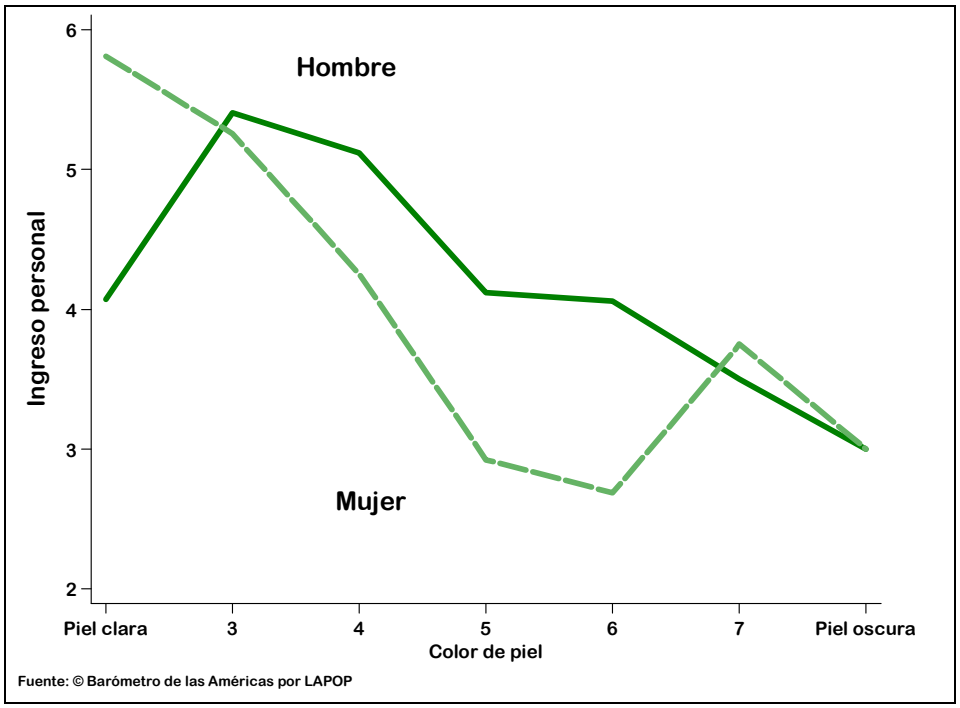


Gráfico 16. Género, color de piel e ingreso personal en Guatemala, entre los entrevistados que trabajan

Por ultimo, se evalúa hasta qué punto los orígenes familiares afectan el ingreso personal en Guatemala. El Gráfico 17 muestra claramente que los ingresos de los entrevistados son más altos conforme aumenta el nivel educativo de la madre.

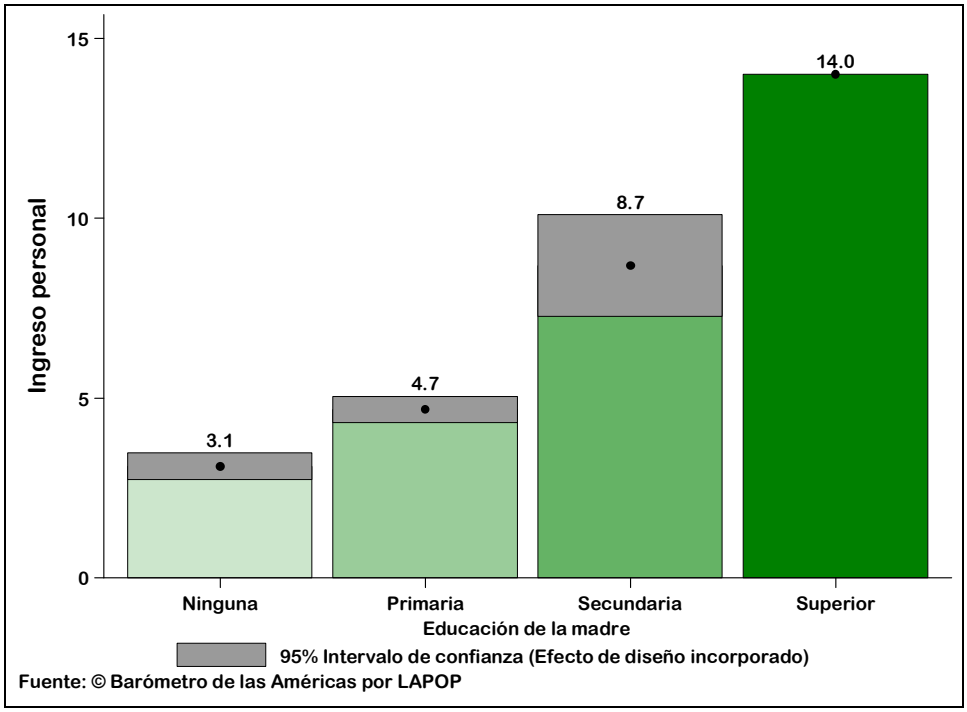


Gráfico 17. El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en Guatemala, entre los entrevistados que trabajan

Se podría decir que el recurso primordial para cualquier ciudadano es la comida. Si bien se ha observado que el ingreso personal no está distribuido por igual en Guatemala, ¿será igual con respecto a la alimentación? En el Gráfico 18 se hace un análisis de regresión lineal para establecer los determinantes de la inseguridad alimentaria. Se sumaron las repuestas a las preguntas FS2 y FS8 para crear un índice que va de 0 al 2. Los números altos reflejan un nivel mayor de inseguridad alimentaria[41]. Cuando una variable se separa de la línea central, ello indica que está estadísticamente relacionada con la inseguridad alimentaria. Se observa que los entrevistados que tienen la piel más oscura y tienen menos ingresos sufren de mayor inseguridad alimentaria. Aquí evidentemente no se incluye a los niños, dado que la muestra incluye solo a los adultos, pero se sabe que Guatemala tiene la tasa más alta de desnutrición infantil en el continente.[42]

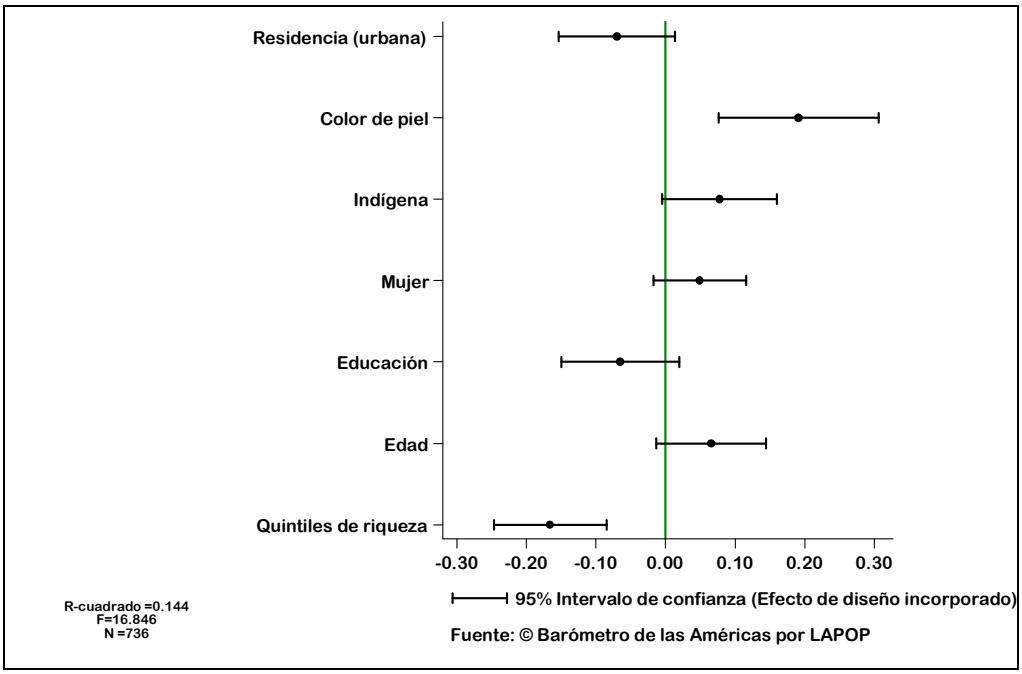


Gráfico 18. Determinantes de la inseguridad alimentaria en Guatemala

En el Gráfico 19 nuevamente se observa el impacto que el color de la piel del entrevistado tiene en los resultados asociados con la desigualdad. Se evidencia que quienes tienen piel más oscura sufren mayores niveles de inseguridad alimentaria.

[41] Estas preguntas se realizaron a la mitad de los entrevistados.
[42] Ver "Guatemala supera a Haití en desnutrición crónica", *Siglo 21*, Marzo 1, 2012. http://www.s21.com.gt/nacionales/2012/03/01/guatemala-supera-haiti-desnutricion-cronica

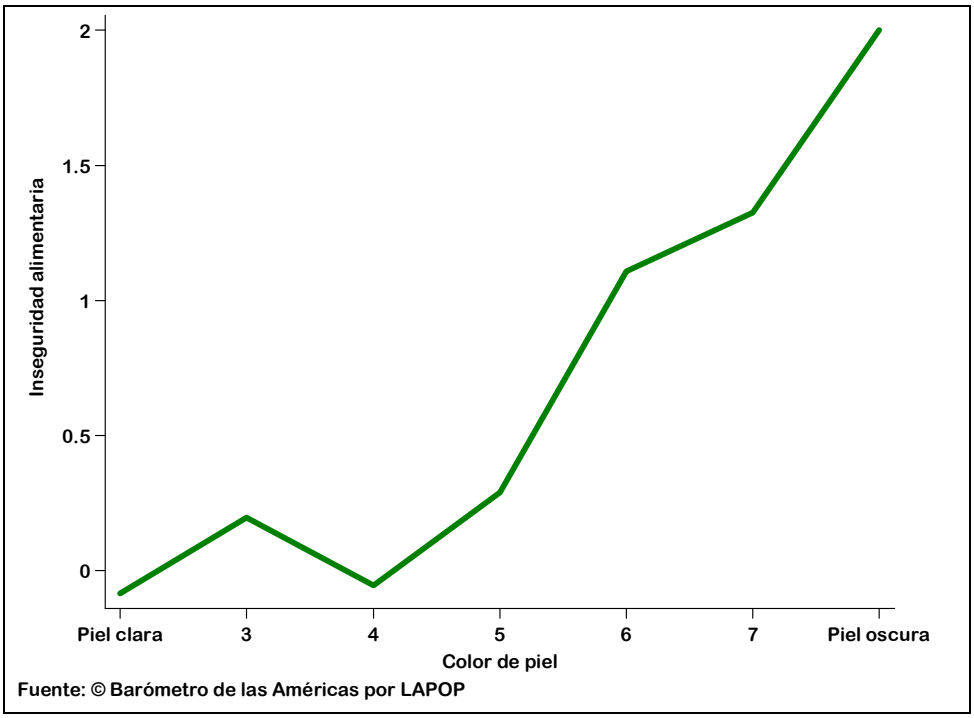


Gráfico 19. Diferencia en los niveles de inseguridad alimentaria por color de piel

La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género

Las secciones anteriores han mostrado que los recursos económicos y sociales no están distribuidos por igual entre los guatemaltecos en los grupos definidos por género, raza, estatus urbano/rural, y origen familiar. Sin embargo, no se han definido claramente las razones por las cuales persisten las desigualdades. En particular, aún no se ha evaluado en qué medida se pueden atribuir las diferencias en los resultados socioeconómicos a las normas sociales o a las actitudes discriminatorias existentes en la sociedad. El Barómetro de las Américas de 2012 incluyó en sus encuestas varias preguntas para evaluar de qué manera las desigualdades económicas se relacionan con las actitudes generales con respecto al rol de los hombres y las mujeres en la economía y con relación a los logros económicos de los diferentes grupos raciales.

En primer lugar, se estudian las normas sociales relativas al trabajo desempeñado por los hombres frente al trabajo de las mujeres. Muchos estudios sugieren que a lo largo de las Américas persiste la actitud de que el rol de los hombres y las mujeres en el ámbito laboral es distinto.[43] En 2012 se preguntó a los entrevistados, en una escala del 1 al 7, si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación:

[43] Morgan, Jana y Melissa Buice. 2011. "Gendering Democratic Values: A Multilevel Analysis of Latin American Attitudes toward Women in Politics." Presentado en la conferencia *Marginalization in the Americas*, Miami, FL; Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality & Cultural Change Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 20 presenta el promedio de aceptación de esta idea en las Américas. Se ajustaron las respuestas a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con las otras variables. En el caso de Guatemala, el promedio de aceptación de esa idea es de 39.5 puntos. Con dicho resultado el país se ubica en una posición intermedia alta, dado que en la mayoría de países el promedio de ubica entre 30 y 39 puntos. Ello quiere decir que el apoyo promedio a la idea de que los hombres deberían tener prioridad en el mercado laboral en Guatemala es relativamente bajo (en la escala de 100 puntos utilizada), pero es más alto que en países latinoamericanos como Uruguay y Brasil e incluso ligeramente más alto que en otros países centroamericanos como Costa Rica y Panamá. Los países con actitudes menos favorables hacia la igualdad de ingresos entre hombres y mujeres según estos datos son República Dominicana y Guyana.

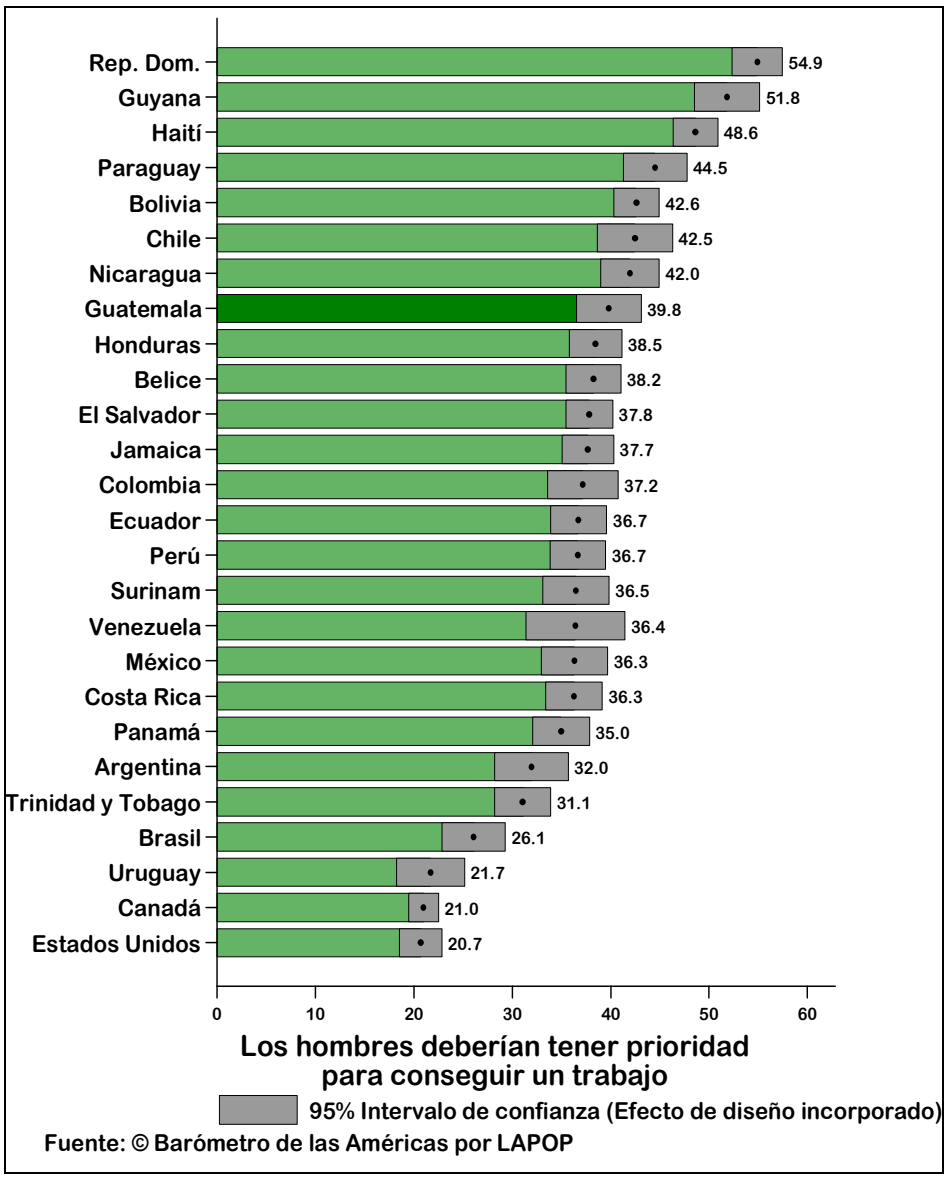


Gráfico 20. Creencia que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en las Américas

El nivel promedio de acuerdo con esta aseveración no permite ver las diferencias entre las respuestas de los guatemaltecos. En el Gráfico 21 se evalúan las respuestas con más detalle, utilizando de nuevo la escala original del 1 al 7.

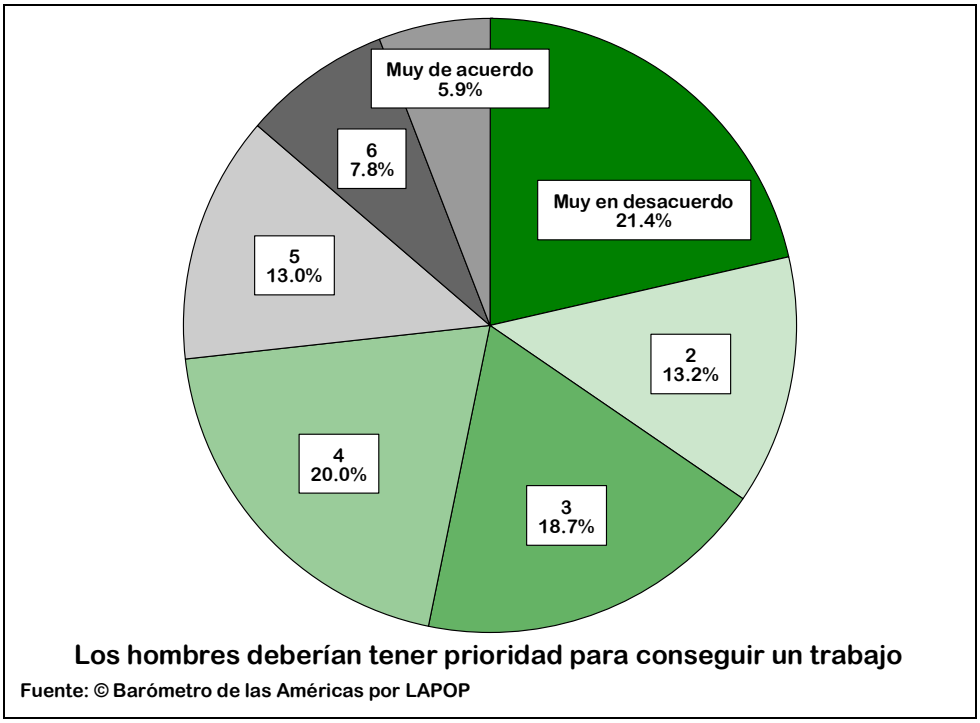


Gráfico 21. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en Guatemala

Es interesante saber si la opinión acerca de esta idea cambia de conformidad con el género del entrevistado. En el Gráfico 22 se observa que efectivamente, existen diferencias de criterio entre los hombres y las mujeres. Como podría esperarse, el promedio de apoyo hacia la idea de que debe darse prioridad a los hombres en el mercado laboral es más bajo entre las mujeres guatemaltecas que entre los hombres.

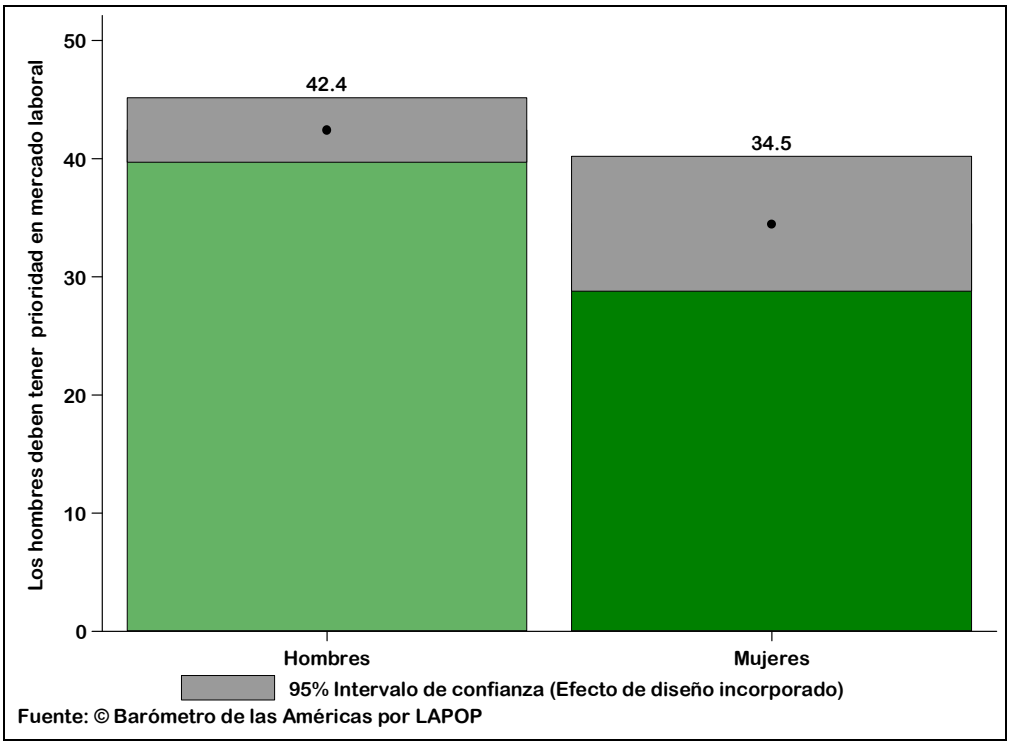


Gráfico 22. Creencia que los hombres deben tener prioridad en el mercado laboral en Guatemala, por género

El Barómetro de las Américas 2012 también preguntó a los ciudadanos de las Américas acerca de sus percepciones sobre las razones por las cuales existen desigualdades raciales y étnicas. En esta ronda se hizo la siguiente pregunta en todos países de las Américas.[44]

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto?
(1) Por su cultura o (2) Porque han sido tratadas de manera injusta

En el Gráfico 23 se puede ver el porcentaje de entrevistados que indicó estar de acuerdo con que la pobreza se debe a la "cultura" de "las personas de tez oscura." El porcentaje más alto de ciudadanos con esta respuesta se encuentra precisamente en Guatemala, con un 33.3%. Guatemala, conjuntamente con República Dominicana y Trinidad y Tobago son los únicos países en donde el porcentaje pasa de 30%. En los restantes países existe gran variación, pero en once de los países en los cuales se realizó esta pregunta, menos del 20% de la población consideró que la cultura es la causa de pobreza entre las personas de tez oscura.

[44] Se hizo esta pregunta a la mitad de la muestra.

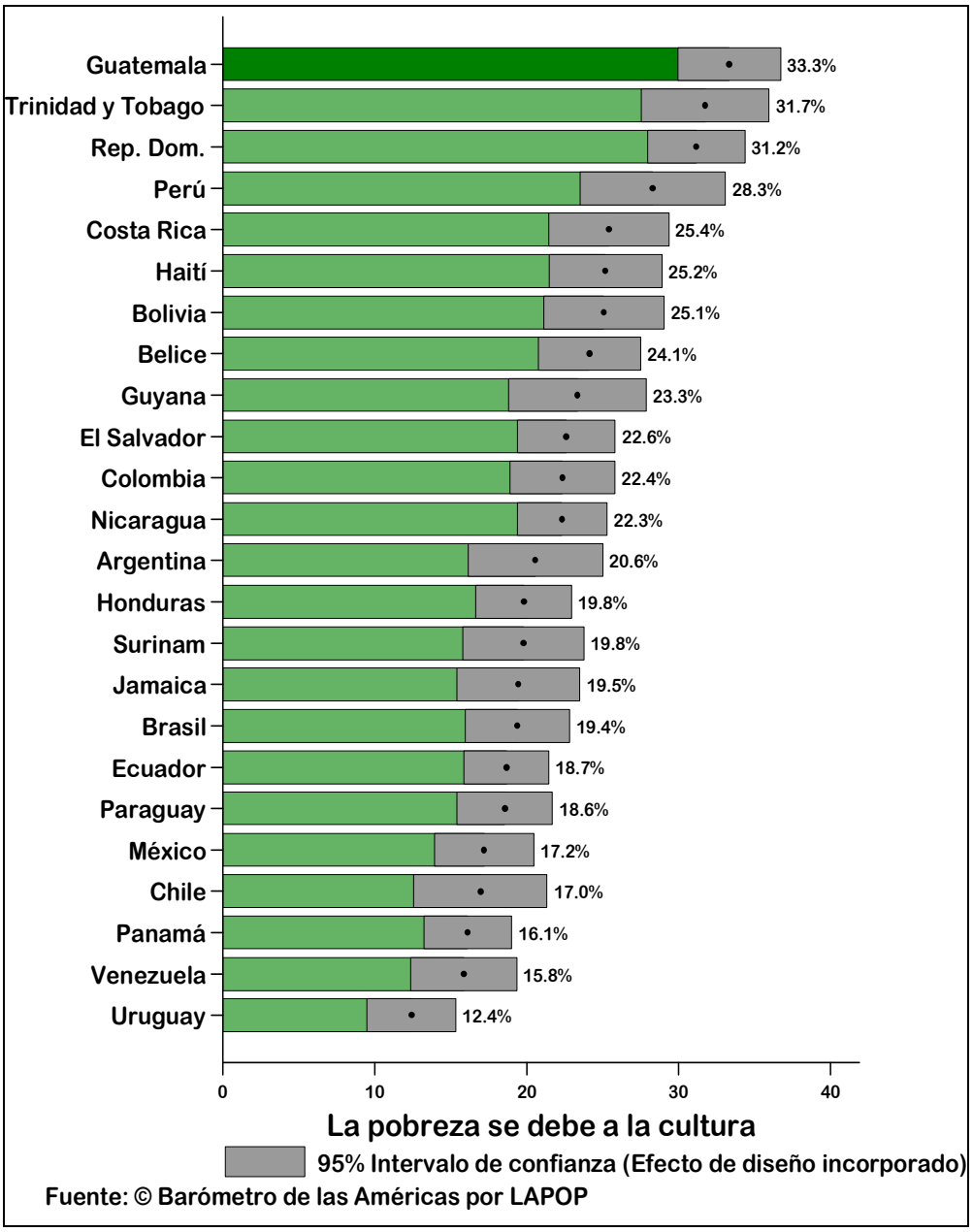


Gráfico 23. Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza se debe a la "cultura" en los países de las Américas

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

¿Qué acciones deben tomar los gobiernos de las Américas, si es que deben tomar alguna, respecto a las amplias desigualdades sociales y económicas que enfrentan sus ciudadanos? Dar respuesta a esta pregunta va más allá del alcance de este informe, y contestarla con soluciones precisas requeriría, en parte, tomar posiciones sobre los debates normativos e ideológicos implícitos, lo cual incumbe a los ciudadanos más que a los autores de este estudio. Sin embargo, se discute aquí a

grandes rasgos algunas de las propuestas de políticas públicas más comunes y se presenta la opinión del público acerca de las mismas.

En 2010 y 2012, el Barómetro de las Américas preguntó la opinión de los ciudadanos con relación al rol del estado en la reducción de la desigualdad. La pregunta ROS4 busca saber si los entrevistados están de acuerdo o no, en una escala de 1 a 7 puntos, con la siguiente afirmación:

ROS4. El Estado guatemalteco debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas a esta pregunta muestran a simple vista en qué medida los ciudadanos están de acuerdo, en términos abstractos, con que la desigualdad constituye un problema de política pública que los gobiernos deberían tratar de resolver. Aquí se presenta el nivel promedio de acuerdo con esta frase para cada país de la región. Como se hace a lo largo de este informe, se recodificaron las respuestas a una escala de 0 (“muy en desacuerdo”) a 100 (“muy de acuerdo”).

El Gráfico 24 muestra que en general en las Américas, los ciudadanos están de acuerdo con que el Estado se involucre en la reducción de la desigualdad. El promedio en todos los países, con excepción de Estados Unidos, se ubica por encima de 60 puntos. Es más, en la mayoría de países el promedio es superior a 75 puntos en la escala de 100 puntos utilizada en este estudio. Guatemala obtiene un promedio de 73.0 puntos, un puntaje más bajo que la mayor parte de países de América Latina y el Caribe. Solamente Bolivia, Venezuela, Honduras y Haití obtienen promedios más bajos que Guatemala (sin tener en cuenta Canadá y Estados Unidos).

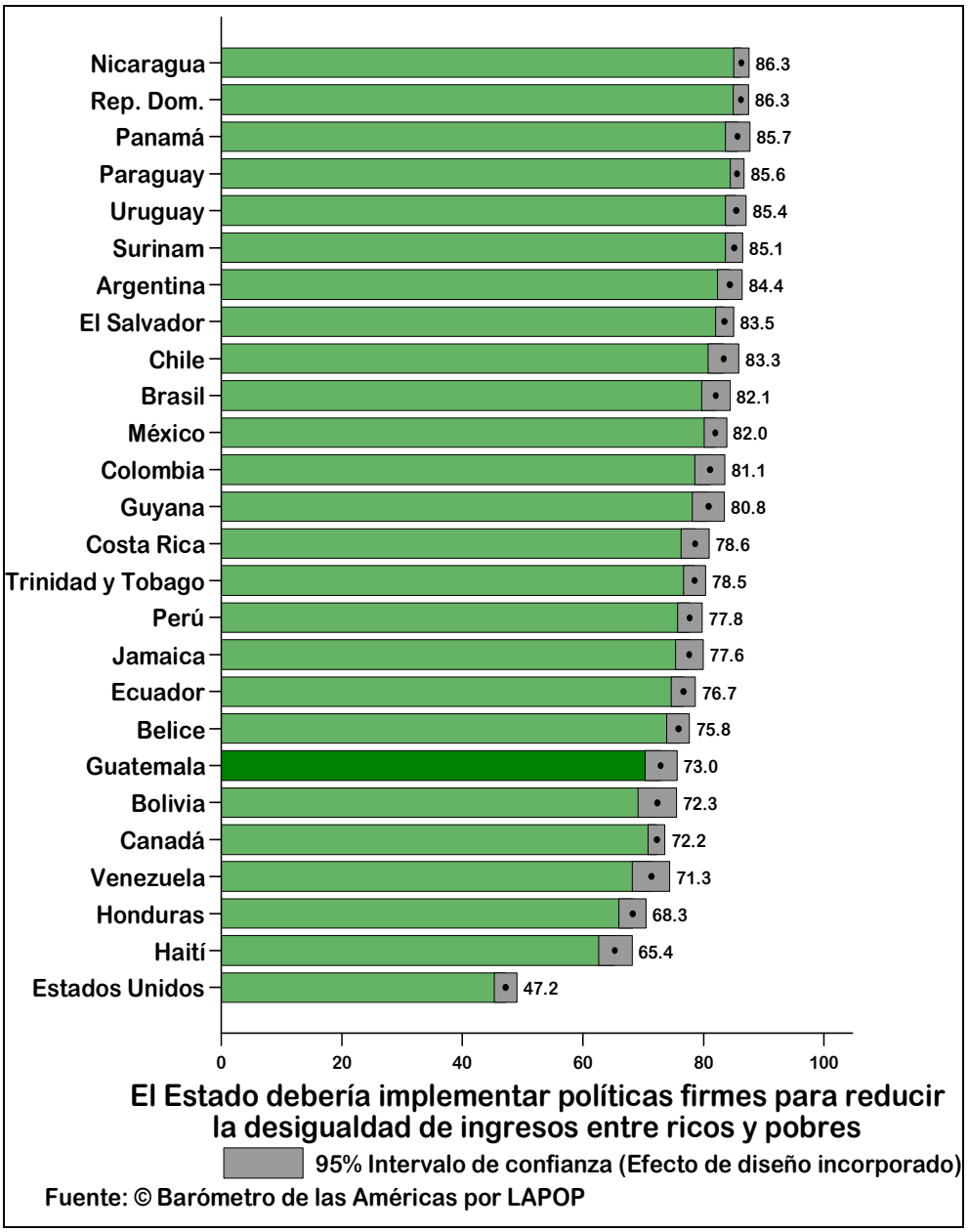


Gráfico 24. Nivel de acuerdo con que el estado debería reducir la desigualdad en países de las Américas

Transferencias condicionadas de dinero en efectivo y programas de asistencia pública

Durante las últimas dos décadas, muchos gobiernos de la región han trasformado sus programas de asistencia social, proporcionando asistencia condicionada a sus ciudadanos más necesitados a cambio de su participación en los programas de salud pública y de que sus hijos asistan a la escuela.[45]

[45] Barrientos, Armando, y Claudio Santibáñez. 2009. "New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America." *Journal of Latin American Studies* 41(1): 1-26; Bruhn, Kathleen. 1996. "Social Spending and Political Support: The 'Lessons' of the National Solidarity Program in Mexico." *Comparative Politics* 28(2): 151-177; Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington,

Los programas de mayor magnitud y los más conocidos son "Oportunidades" en México, "Bolsa Família" en Brasil, "Familias en Acción" en Colombia, y la "Asignación Universal por Hijo" en Argentina. Al mismo tiempo, muchos gobiernos en la región han expandido programas de asistencia no condicionados. En general los programas de trasferencias condicionas de dinero en efectivo (TCDE) en América Latina son vistos como estrategias efectivas para ayudar a los ciudadanos más pobres en la región. Además de haber tenido efectos positivos en los niveles de matriculación y asistencia a la escuela, "los programas TCDE han incrementado el acceso a servicios preventivos de salud y de vacunación, han aumentado las visitas a los centros de salud y reducido la tasa de enfermedades, a la vez que han aumentado el consumo en general y el consumo de alimentos, con resultados positivos en los grupos y en el peso de los niños, especialmente entre los más pequeños".[46] Sin embargo, estudios recientes también han encontrado que la efectividad de éstos y de otros programas similares dependen en gran parte, de cómo están diseñados dichos programas y cómo son implementados en países específicos, dejando clara la necesidad de desarrollar programas bien diseñados y efectivos.[47] Estos programas de asistencia social y de TCDE han ayudado en gran medida a reducir la desigualdad y la pobreza en alguno de los contextos históricamente más desiguales en la región.

En 2012, el Barómetro de las Américas midió los niveles de recepción de asistencia pública y de los programas TCDE en la región con una nueva pregunta:

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?
(1) Sí (2) No

Los niveles de recepción de asistencia social y de los TCDE varían enormemente a lo largo de la región. En el Gráfico 25 se presenta el porcentaje de entrevistados que en cada país de la región dijeron que alguien en su hogar recibe asistencia pública. Guatemala se ubica entre los países con el menor porcentaje; solamente un 7.9% de los entrevistados dijo recibir algún tipo de asistencia pública. Este porcentaje es similar en Nicaragua, Paraguay, Perú y Honduras. En Guatemala las respuestas se refieren al programa "Mi familia progresa," el cual fue implementado durante la administración de Álvaro Colom (enero 2008-enero 2012). El programa fue modificado en julio, 2012 por la administración del presidente Otto Pérez Molina.[48]

D.C.: The World Bank; Layton, Matthew L., y Amy Erica Smith. 2011. "Social Assistance and the Presidential Vote in Latin America." *AmericasBarometer Insights* 66. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[46] Valencia Lomelí, Enrique. 2008. "Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations." *Annual Review of Sociology* 34: 475-499. p. 490

[47] Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias y Joseph Shapiro. 2006. "Redistributing Income to the Poor and Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean." Social Protection Working Paper #0605. The World Bank

[48] El programa original fue objeto de crítica por parte de la oposición política y el tema fue debatido durante la campaña electoral del año 2011. Fue modificado según el acuerdo gubernativo 150-2012. Las modificaciones incluyen cambios en la estructura y funcionamiento. Ver: "Gobierno modifica programa Mi Familia Progresa", *Prensa Libre*, 20 julio, 2012.

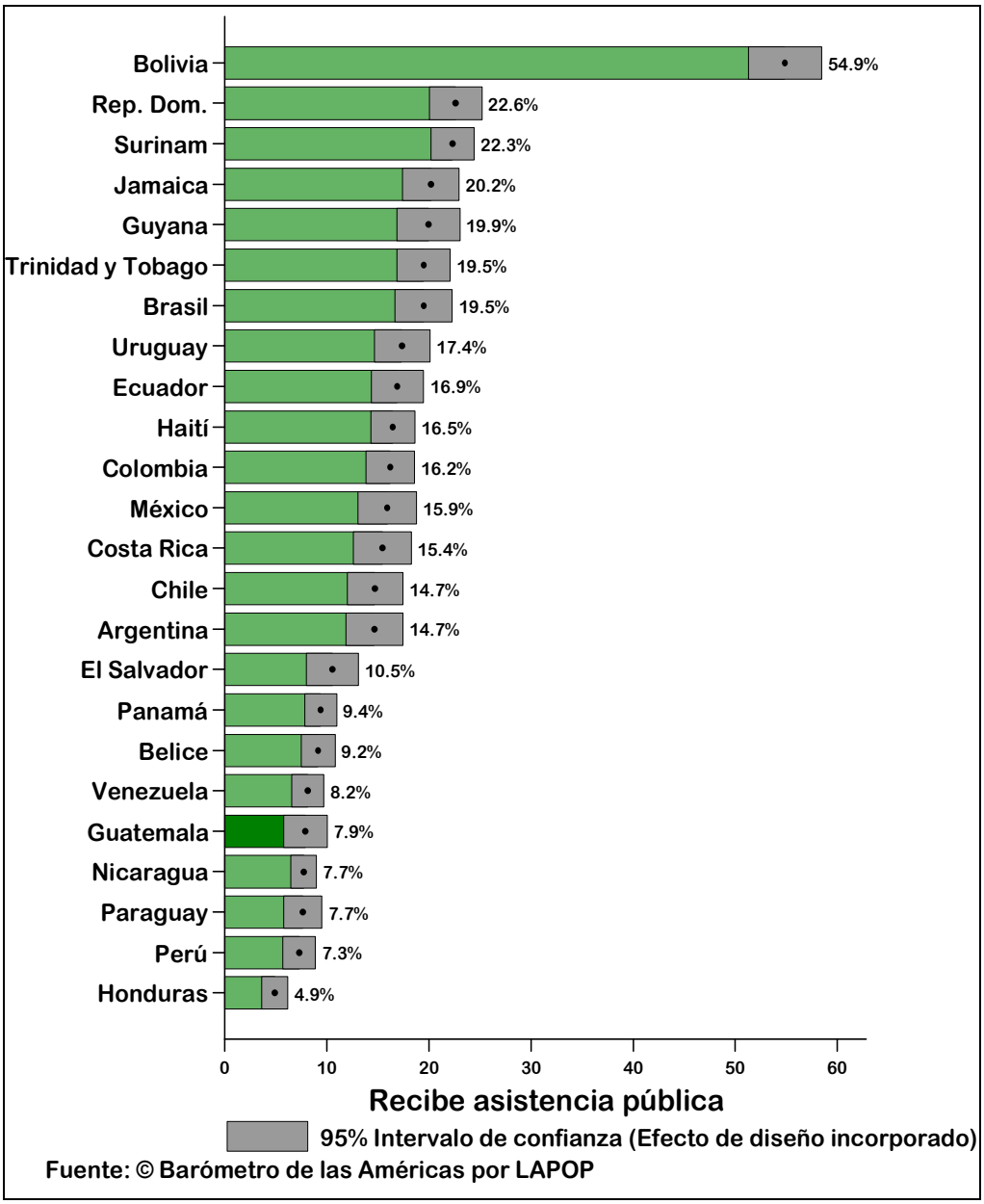


Gráfico 25. Recepción de asistencia pública en los países de las Américas

El Barómetro de las Américas 2012 ofrece la oportunidad de evaluar las opiniones de los ciudadanos sobre los programas de transferencias condicionadas y otros programas de asistencia pública. Aunque la encuesta no pregunta directamente sobre el *apoyo* a tales programas, la pregunta CCT3 preguntó sobre las actitudes hacia quienes reciben este tipo de asistencia.[49]

CCT3. Cambiando de tema…. Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es perezosa. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo?

[49] Una muestra dividida de entrevistados contestó esta pregunta.

Las respuestas fueron codificadas en una escala del 1 al 7 en la cual el 1 representa "muy en desacuerdo" y el 7 "muy de acuerdo." El Gráfico 26 presenta los niveles de acuerdo con esta afirmación en las Américas. Las respuestas se recodificaron en una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. El promedio en Guatemala es de 46.9 puntos, es decir un puntaje intermedio. La mayoría de países obtiene promedios entre 40 y 60 puntos, siendo Argentina el país con el promedio más alto.

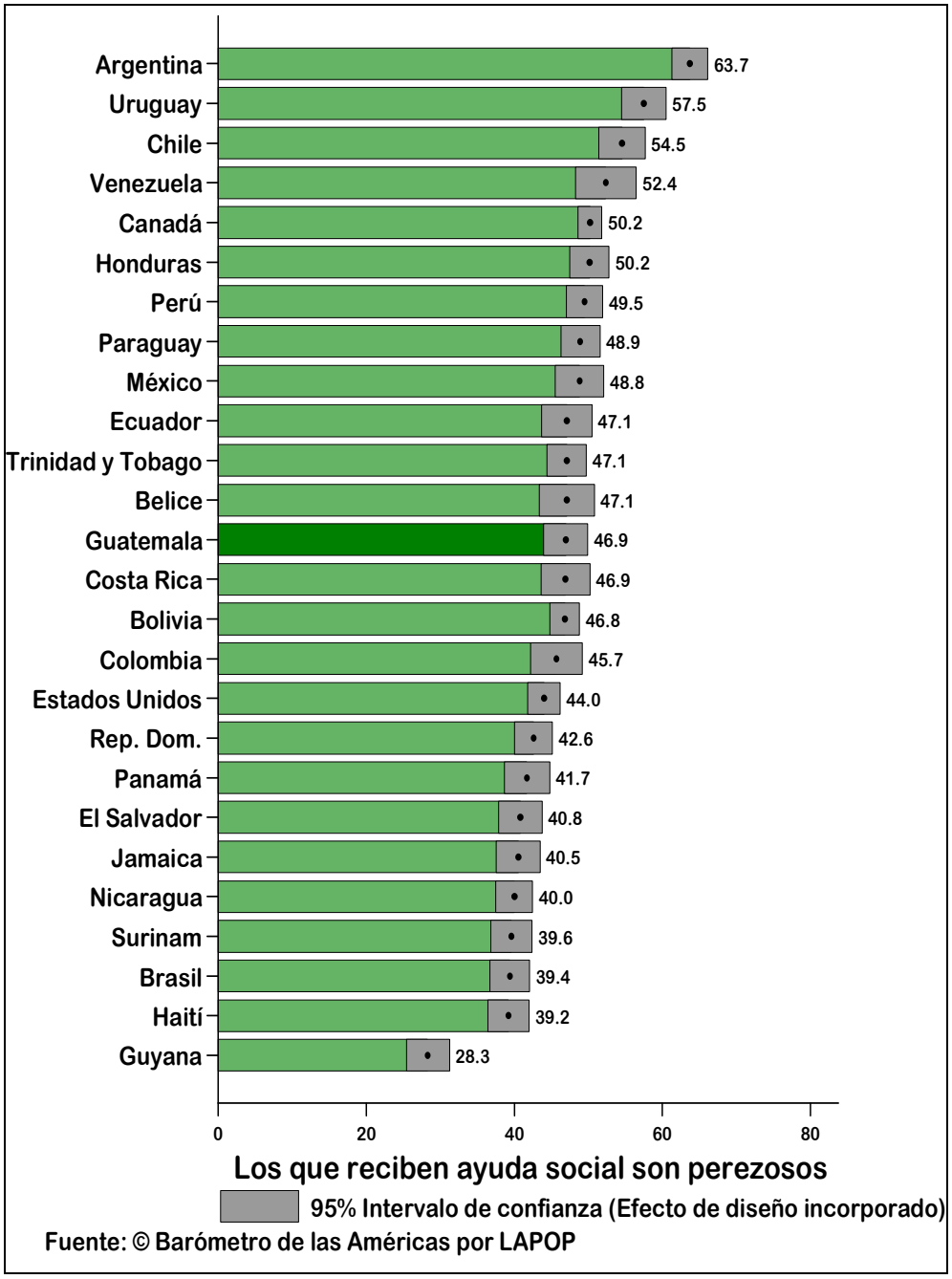


Gráfico 26. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos

Acción afirmativa

Otra posible solución de política pública que ha despertado el interés en algunos sitios en Latinoamérica es la acción afirmativa. Aunque en los Estados Unidos la acción afirmativa tiene una historia de varias décadas, en América Latina es un fenómeno muy reciente, y sólo ha sido seriamente considerada como una opción de política en algunos países con mayores porcentajes de afrodescendientes.[50]

En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, se preguntó sobre el apoyo a la acción afirmativa de los entrevistados en cada país de la región. La pregunta RAC2A se realizó a la mitad de los entrevistados de cada país, a quienes se les preguntó en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, en una escala del 1 al 7:

RAC2A. Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

En el Gráfico 27 se examina el apoyo a la acción afirmativa en las Américas.[51] Las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. El promedio de acuerdo con esta afirmación en Guatemala es de 51.2 puntos, es decir un nivel de acuerdo intermedio. Los resultados de Guatemala son similares a los de la mayoría de países de las Américas. Las diferencias con la mayor parte de países no son estadísticamente significativas, con excepción de Paraguay, Honduras y Argentina, que muestran mayores niveles de acuerdo, y en el otro extremo El Salvador, Surinam, Trinidad y Tobago, Canadá y Estados Unidos, que observan menores niveles de acuerdo con la acción afirmativa.

[50] Para más información sobre el apoyo a la acción afirmativa en Brasil véase Smith, Erica Amy. 2010. "Who Supports Affirmative Action in Brazil?" *AmericasBarometer Insights* 49. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[51] A finales de agosto, 2012, la Presidenta de Brazil, Dilma Rousseff, firmó una ley de acción afirmativa que requiere que las universidades públicas reserven la mitad de los cupos de admisión para estudiantes provenientes de escuelas pobres, incrementando así el número de estudiantes de descendencia africana en ese país. Ver Romero, Simon "Brazil Enacts Affirmative Action Law for Universities", *New York Times*, Agosto 30, 2012.

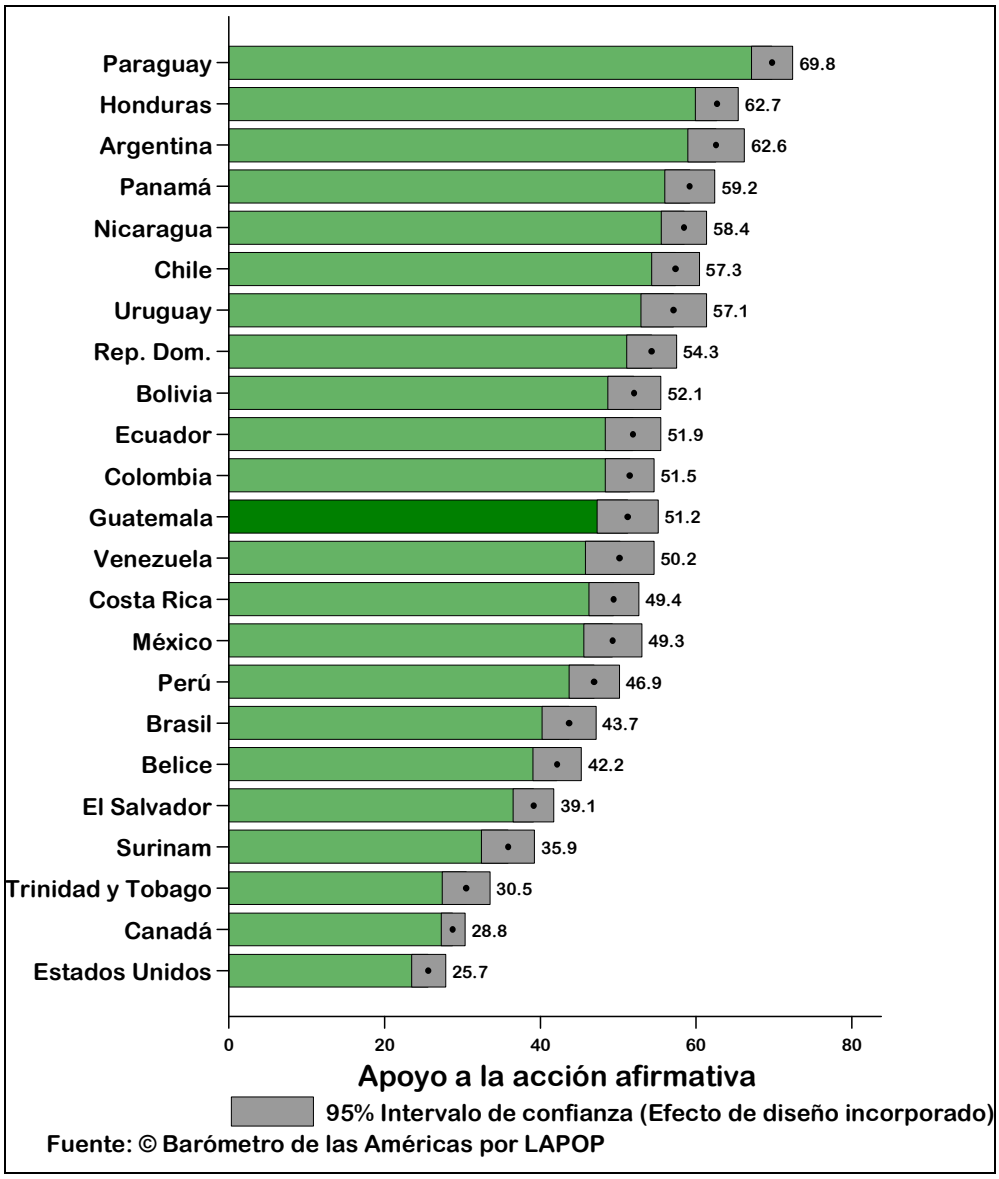


Gráfico 27. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas

V. Conclusiones

Las grandes diferencias en las circunstancias de la vida y en las oportunidades de los ciudadanos de las Américas constituyen uno de los problemas más serios de índole política, social, y económica para los gobiernos de las Américas. Si bien la desigualdad ha disminuido recientemente en muchos países de las Américas que históricamente han tenido los niveles más altos de desigualdad, se ha visto que persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para los ciudadanos dependiendo de sus características y de dónde estas características los ubican en el espacio social de su país.

En el caso de Guatemala, la desigualdad medida por el Índice de Gini ha cambiado poco en décadas recientes. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 1989 dicho índice

era de 0.582. En el año 2006 era muy similar: 0.585. Por otro lado, la calidad de vida en Guatemala, medida a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Naciones Unidas, ha mejorado en décadas recientes, pero después de Haití, Guatemala continúa siendo el país latinoamericano con el peor resultado. En el año 1995 Guatemala obtuvo un IDH de 0.490, que ubicó al país en la posición 112 entre 174 países; en 2011 el IDH para Guatemala fue de 0.574, el cual ubica a Guatemala en la posición 131 de los 187 países incluidos en el índice en ese año. Cuando se ajusta el IDH de Guatemala al nivel de desigualdad existente el país obtiene un Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad (IDH-D) de 0.393 en 2011. El IDH-D de Guatemala es más bajo que el de otros países centroamericanos como Nicaragua y Honduras y se ubica muy por debajo de la media regional y mundial.

La desigualdad en los niveles de desarrollo humano entre diversas regiones de Guatemala es marcada. Con relación al IDH general, las áreas rurales del país presentan índices mucho más bajos que los de las áreas urbanas, particularmente en comparación con la Ciudad de Guatemala. La desigualdad también es marcada entre los municipios del país. Dichas diferencias entre áreas urbanas y rurales se mantienen en la mayoría de indicadores sociales y políticos utilizados en este informe. Los guatemaltecos que viven en áreas urbanas, en particular en el área metropolitana, tienen más recursos y oportunidades que quienes viven en el área rural del país. Cabe recordar que Guatemala es uno de los países de Latinoamérica en los cuales todavía existe un porcentaje significativo de población rural.

Entre los predictores del nivel educativo en Guatemala destaca el área de residencia, ya que los habitantes del área rural tienen niveles significativamente más bajos de educación. No es sorprendente encontrar que quienes tienen mayores ingresos también tienen mayores niveles de educación. Además se observa que el ser indígena, tener la piel más oscura y el ser ama de casa son determinantes de un menor nivel educativo. Adicionalmente, el nivel educativo de la madre esta cercanamente correlacionado con el nivel educativo del entrevistado. Mientras que los entrevistados cuya madre no tiene ninguna educación sólo tienen un promedio de 4.1 años de educación, aquellos cuya madre completó la primaria tienen 9 años en promedio y aumenta aún más cuando la madre tiene alguna educación superior (universitaria).

Con relación a los predictores de un mayor o menor ingreso en Guatemala (entre las personas que trabajan), las mujeres y quienes se autoidentificacion como indígenas tienen menores ingresos. Un mayor nivel educativo y mayor edad, como podría esperarse, son factores también correlacionados con mayores ingresos.

Únicamente dos variables están estadísticamente relacionadas con la inseguridad alimentaria: los entrevistados de piel más oscura y quienes tienen menores ingresos sufren mayor inseguridad.

Con relación a las opiniones acerca de las causas de la pobreza, Guatemala es uno de los tres países de la región en los cuáles más del 30% de los entrevistados indicó estar de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” de “las personas de tez oscura.” En esa misma línea de pensamiento, los guatemaltecos obtienen 46.9 puntos promedio (en la escala de 0-100 utilizada) en la pregunta que examina si los entrevistados piensan que quienes reciben ayuda social son perzosos.

Finalmente, con relación a las políticas de reducción de desigualdad, Guatemala se ubica entre los países en donde un bajo porcentaje de los entrevistados (7.9%) dijo que alguien en su hogar recibe asistencia pública. Por otro lado, en Guatemala el promedio de acuerdo con que el Estado debería

reducir la desigualdad es alto (73.0 puntos), al igual que en el resto de la región latinoamericana. Finalmente, el promedio de acuerdo con la afirmación de que las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos es de 51.2 puntos en la escala 0-100, es decir un nivel de acuerdo intermedio en comparación con otros países del continente americano.

La Tabla 3 contiene un resumen de los resultados de Guatemala en comparación con el promedio obtenido América Latina y el Caribe.[52]

Tabla 3. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas de desigualdad económica y social

MEDICIÓN	VARIABLE	REGIÓN	GUATEMALA	
Índice	Índice de Desarrollo Humano (2011)	0.731	0.574	Más bajo
Índice	Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad	0.540	0.393	Más bajo
Promedio*	Acuerdo con la frase "Los hombres deberían tener prioridad en los trabajos."	38.2	39.8	Más alto
Promedio*	Acuerdo con la frase "La pobreza se debe a la cultura."	21.6	33.3	Mucho más alto
Promedio*	Acuerdo con la frase "Quienes reciben ayuda social son perezosos."	47.9	46.9	Similar
Promedio*	Acuerdo con la frase "El Estado deberia reducir la desigualdad."	79.4	73.0	Más bajo
Promedio*	Apoyo a acciones de "acción afirmativa"	53.2	51.2	Más bajo
Porcentaje	Alguien en el hogar recibe ayuda pública	15.2%	7.9%	Mucho más bajo

***Escala 0-100**

[52] Esta comparación incluye los 19 países tradicionalmente considerados como América Latina.

Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel

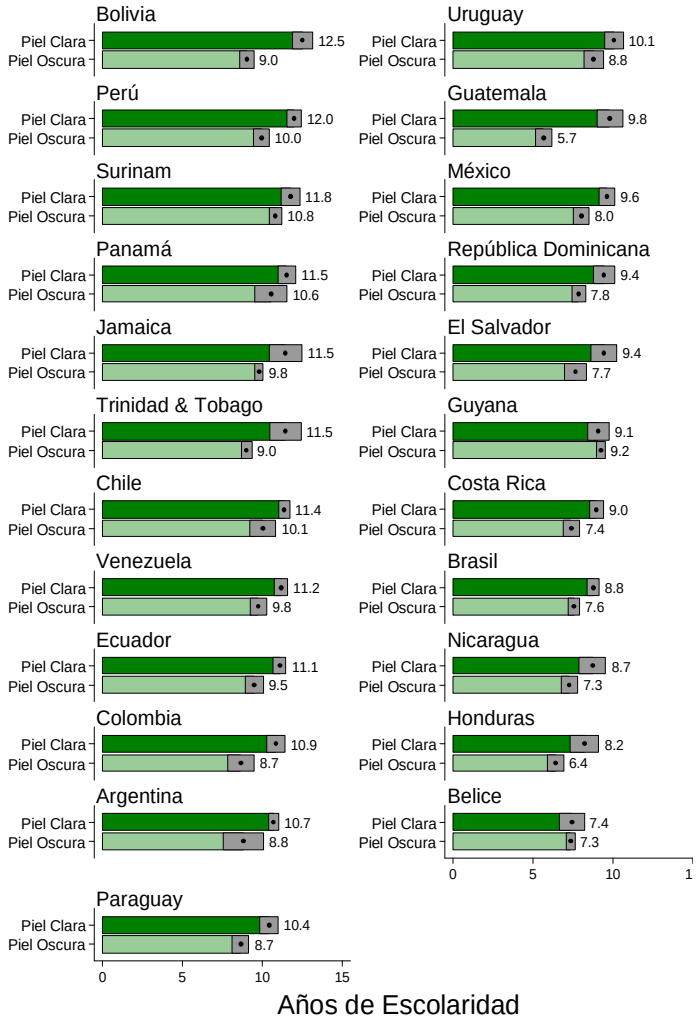
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 73 *por Edward L. Telles y Liza Steele. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.*

Para poder determinar las relaciones entre raza y logros sociales, los encuestadores del Barómetro de las Américas 2010 registraron de forma discreta el color de la piel de los entrevistados.[1] Podría decirse que en esta forma se mide con más objetividad el color de piel en vez de preguntarle directamente al entrevistado que identifique su raza.

El gráfico indica que en casi todos los países a lo largo de las Américas hay diferencias significativas en los años de educación entre las personas de tez más clara y las de tez más oscura, con excepción de Panamá, Surinam, Belice y Guyana.

Se realizó un análisis de regresión multivariado para controlar por las diferencias en clase social y otras variables sociodemográficas relevantes. Este análisis indica que el color de piel tiene un efecto independiente sobre los logros educativos. En Brasil, México, Colombia, Ecuador, Perú, y la República Dominicana el color de piel del entrevistado tiene un impacto notable en el nivel de logros educativos. Este efecto es aún mayor en Bolivia y Guatemala, países que tienen un alto porcentaje de población indígena. Estos resultados sugieren que, contrario a lo que algunos estudios señalan, en América Latina el color de la piel sí importa. Además, los resultados de Bolivia y Guatemala son consistentes con las investigaciones que muestran que los grupos indígenas están especialmente marginalizados en varios países de América Latina.

Diferencias en el logro educativo por color de piel en las Américas



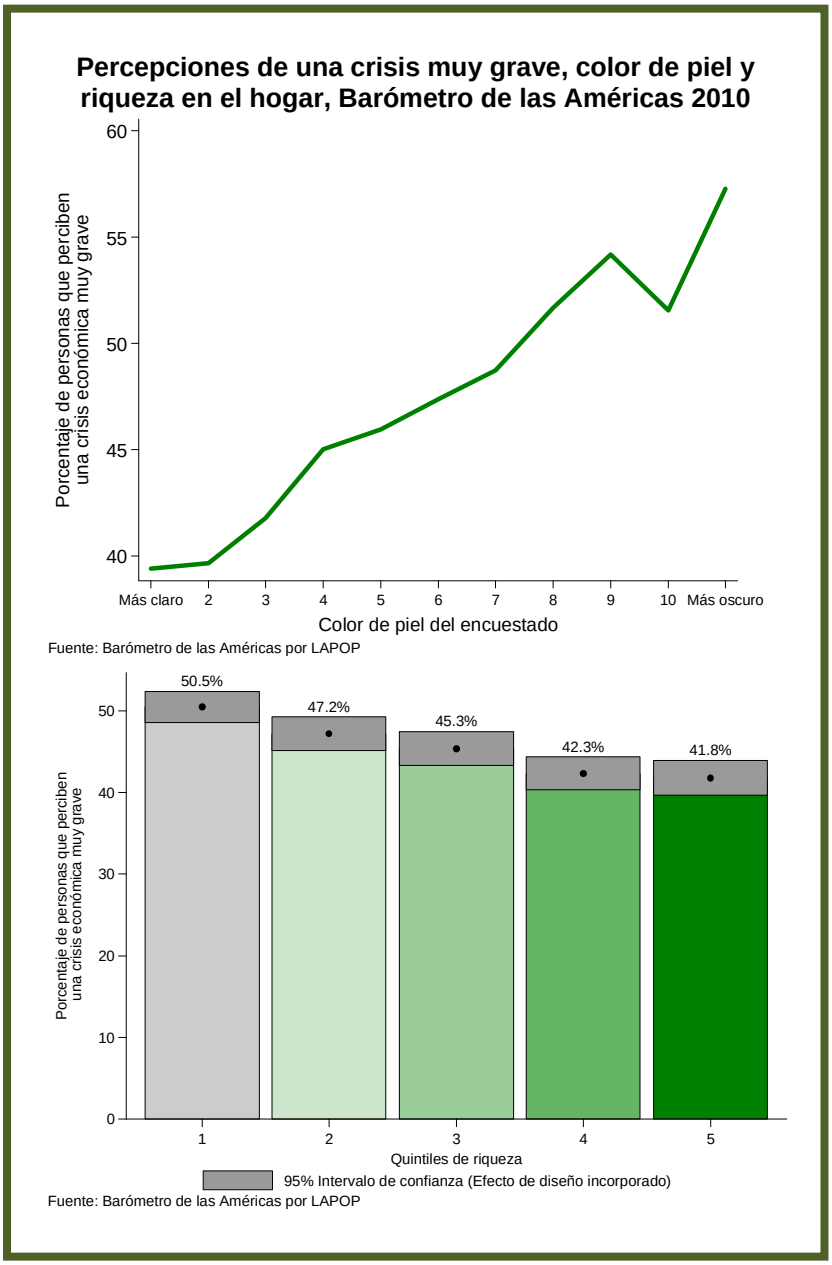
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

[1] La variable que se usa para medir el color de piel de los entrevistados es el **COLORR**. Los años autorreportados de estudios se miden con la variable **ED**.

Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 76 *por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php*

Para medir el impacto de la crisis económica, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a 43,990 ciudadanos a largo de las Américas si percibían que se estaba atravesando por una crisis económica, y de ser así, si pensaban que la crisis era seria.[1] Si bien la mayoría de los ciudadanos sí percibía una crisis, en muchos países de la región el impacto de la misma fue sorprendentemente débil. Sin embargo, dicho impacto no se distribuyó de manera uniforme entre los subgrupos más importantes de la población. El reporte sobre las dificultades económicas varía de acuerdo al estatus racial y social.



Como muestra el gráfico, la percepción de una severa crisis económica fue mayor entre los entrevistados de piel más oscura. En promedio en América Latina y el Caribe, entre el 40-45 por ciento de los entrevistados de piel más clara expresaron que percibían la crisis como muy grave. En el otro extremo de la escala, el 50 por ciento de aquellos de piel más oscura expresó que su país estaba pasando por una crisis económica severa.

De manera similar, el gráfico muestra que los entrevistados de los hogares más prósperos tenían una probabilidad menor de percibir que la crisis económica fuera severa. Por último, se encontró evidencia limitada sobre el hecho de que las mujeres tuvieron más probabilidad de verse afectadas por la crisis. Mientras que el 44.5 por ciento de los hombres de las Américas percibieron la crisis como severa, el 48.1 por ciento de las mujeres la percibieron del mismo modo. Esta diferencia, aunque sea pequeña, es estadísticamente significativa. Se podría concluir que la crisis afectó de manera importante a las poblaciones más vulnerables; los que tenían menos recursos antes de la crisis experimentaron sus efectos negativos con más agudeza.

[1] El variable que mide la crisis económica es **CRISIS1**.

Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico

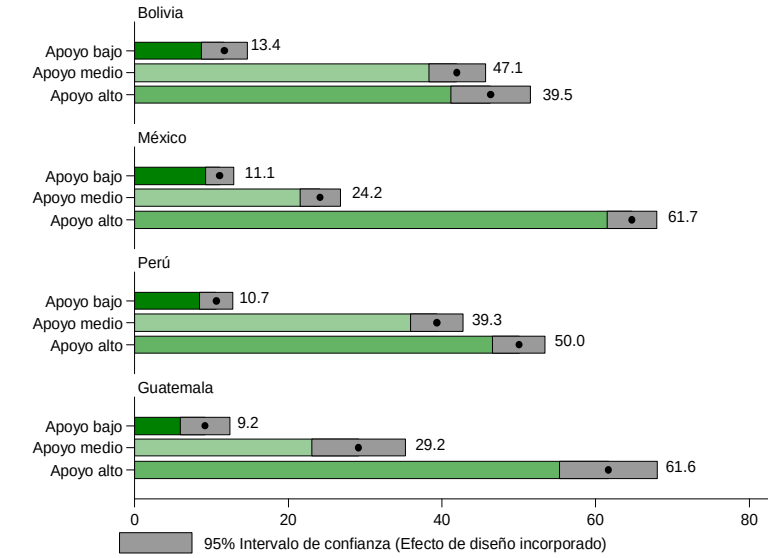
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 77 *por Mollie Cohen del Barómetro de las Américas. Se puede acceder a este informe y a todos los demás http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php*.

Para determinar los niveles de apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos en los países que tienen grandes poblaciones de personas indígenas, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a los entrevistados en Bolivia, México, Perú, y Guatemala en qué medida apoyarían el matrimonio hipotético de un hijo(a) con una persona indígena.[1] El primer gráfico indica que en general la mayoría de entrevistados está de acuerdo con la idea de este tipo de matrimonio. Sin embargo, hay variación en las respuestas a esta pregunta.

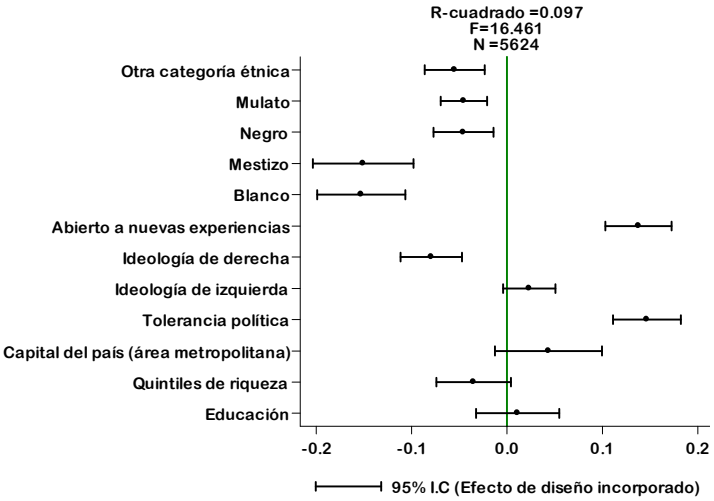
El segundo gráfico muestra los resultados del análisis de regresión multivariada de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos. La etnicidad del entrevistado tiene un impacto estadísticamente significativo sobre el apoyo al matrimonio con personas indígenas: todos los grupos étnicos expresan niveles significativamente menores de apoyo que los entrevistados que se identifican como indígenas. Los miembros de los grupos privilegiados, en particular las personas que se identifican como blancos y personas de raza mixta, expresan el menor apoyo al matrimonio interétnico.

Los factores sociodemográficos son irrelevantes a la hora de predecir el apoyo al matrimonio interétnico. Los coeficientes estadísticos para género, riqueza, nivel de educación, y el tamaño del lugar de residencia de los entrevistados (que no aparecen aquí por motivos de espacio) son estadísticamente no significativos.
De manera interesante, la tolerancia política autorreportada y el rasgo de personalidad relativo a mostrarse abierto a nuevas experiencias predicen de manera positiva el apoyo al matrimonio interétnico, manteniendo el resto de factores constantes.

Apoyo al matrimonio con indígenas en cuatro países de las Américas, y sus determinantes



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

[1] La variable que mide el apoyo al matrimonio inter-étnico es **RAC3B**.

Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas

Dinorah Azpuru con Mason Moseley y Amy Erica Smith

I. Introducción

Este capítulo centra su atención en la política, examinando cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. El capítulo se divide en cuatro secciones. Primero se repasa de literatura sobre la desigualdad en la participación y se indica por qué este tema merece ser tenido en cuenta dado su impacto sobre la democratización y el desarrollo económico. En segundo lugar se examinan los niveles actuales de participación electoral y participación en grupos de la sociedad civil medidos por la encuesta del Barómetro de las Américas de 2012. Se busca saber el nivel de la desigualdad en la participación que existe en las Américas. Seguidamente se pasa al análisis de la opinión pública relativa a la participación de los grupos desaventajados en la política y en posiciones públicas. Por último, se revisan las posibles soluciones para reducir las desigualdades políticas que puedan existir en la región.

¿Por qué importa la desigualdad en la participación? Partiendo del trabajo seminal de Almond y Verba sobre "la cultura cívica," los estudiosos de la ciencia política y los sociólogos han tratado de determinar quiénes participan en la política democrática y qué explica la variación en la participación entre diferentes grupos y contextos.[1] Una consecuencia inevitable de esta literatura ha sido que los académicos han encontrado que ciertos grupos participan en la política más que otros y que dicha participación varía considerablemente de una sociedad democrática a otra. Las consecuencias de esta variación se manifiestan con frecuencia en la representación política y en los resultados de las políticas públicas, pues es más probable que quienes participan vean sus intereses mejor representados en el gobierno.

En su discurso en la Asociación Americana de Ciencia Política en 1997, Arend Lijphart sugirió que el próximo gran reto para las democracias en el mundo sería la desigualdad en los niveles de participación política.[2] Enfocándose en la participación electoral en Europa y las Américas, Lijphart señala cuatro temas relacionados con la desigualdad en la participación política en las democracias modernas. En primer lugar, la desigualdad en la participación electoral está sesgada en contra los ciudadanos más pobres, ya que las personas de la clase media y la clase alta son las que tienen mayor probabilidad de participar. En segundo lugar, la baja participación electoral de los pobres conduce a una influencia política desigual, dado que las políticas públicas tienden a reflejar las preferencias de los ciudadanos que sí participan en las elecciones, más que las de aquellos que no participan. En tercer lugar, la participación en las elecciones regionales, locales, supranacionales, y a mitad de mandato tiende a ser baja, incluso si esas elecciones tienen un impacto importante en un amplio rango de áreas de política pública. En cuarto lugar, la participación electoral ha bajado en diversos países alrededor del mundo, y no hay indicios de un cambio en esta tendencia. Muchos de los argumentos de Lijpjart

[1] Almond, Gabriel A., y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, California: Sage Publications.
[2] Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemmas." *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.

han sido corroborados con evidencia empírica. Por ejemplo, se han visto los efectos dañinos de la desigualdad en la participación electoral en Suiza y los Estados Unidos donde la misma es considerablemente baja[3].

La desigualdad en la participación electoral tiene ciertamente implicaciones inquietantes para la representación democrática de grupos tradicionalmente desaventajados. Desafortunadamente, la participación electoral sesgada parece ser la regla más que la excepción. Cabe preguntarse qué sucede con otras modalidades de participación política. ¿Está la participación política más allá de las urnas electorales también distribuida de manera desigual entre los diferentes grupos de una sociedad?

Según Verba et al. (1995), no es únicamente la participación electoral la que está sesgada, sino que más bien, otras formas de participación política están aún más sesgadas en contra de ciertos grupos en la sociedad.[4] Por ejemplo, aunque la brecha en la participación electoral entre ricos y pobres se sigue manteniendo, la misma se acentúa en otros tipos de participación tales como el envío de cartas a los representantes, los donativos a las campañas políticas y el trabajo voluntario con los partidos políticos o las organizaciones locales.[5] En la actualidad, dado que el dinero se ha convertido en un factor importantísimo en las campañas políticas en todo el mundo, se evidencia que casi universalmente sólo un grupo selecto de personas pueden ejercer un excesivo poder político.

Las desigualdades en la participación no sólo existen entre ciudadanos de distinta la clase social o nivel socioeconómico, sino también se manifiestan entre géneros y grupos étnicos. A pesar de que el voto se ha nivelado entre hombres y mujeres, de manera que en muchos países las mujeres votan en unas tasas similares a los hombres, las mujeres permanecen subrepresentadas en muchas otras formas de participación.[6] Brechas importantes en la participación persisten en otras áreas tales como ponerse en contacto con los representantes o trabajar en campañas políticas como voluntarios.[7] Algunas investigaciones académicas han mostrado que gran parte de las desigualdades en participación política se deben en parte a las desigualdades existentes en la división del trabajo dentro del hogar.[8]

---

[3] Jackman, Robert W. 1987. "Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies." *The American Political Science Review* 81(2): 405-424. Powell, G. Bingham. 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 80 (1): 17-43; Timpone, Richard J. 1998. "Structure, Behavior, and Voter Turnout in the United States." *American Political Science Review* 92 (1): 145-158.

[4] Para los EEUU, véase Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press; Leighley, Jan E. y Arnold Vedlitz. 1999. "Race, Ethnicity, and Political Participation: Competing Models and Contrasting Explanations." *The Journal of Politics*, Vol. 61, No. 4, pp. 1092-1114. Para América Latina véase Klesner, Joseph L. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America: Evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Peru." *Latin American Research Review* 42 (2): 1-32.

[5] Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

[6] Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Harvard University Press; Desposato, Scott, y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science* 39 (1): 141-162; Kam, Cindy, Elizabeth Zechmeister, y Jennifer Wilking. 2008. "From the Gap to Chasm: Gender and Participation among Non-Hispanic Whites and Mexican Americans." *Political Research Quarterly* 61 (2): 205-218.

[7] Burns et al. 2001. Aviel, JoAnn Fagot. 1981. Political Participation of Women in Latin America. *The Western Political Quarterly*. Vol. 34, No. 1.pp. 156-173.

[8] Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality. New Haven: Yale University Press; Welch, Susan. 1977. Women as Political Animals? A Test of Some Explanations for Male-Female Political Participation Differences. *American Journal of Political Science*, Vol. 21, No. 4, pp. 711-730

Las mayores desigualdades de género se observan quizás en los tipos de participación más difíciles, tales como postularse como candidato en una elección y ocupar cargos públicos. Las desigualdades en las tasas de participación femenina en cargos públicos pueden agravar la brecha en la participación en otros niveles, dado que diferentes estudios señalan que la participación de las mujeres se ve fuertemente influida por el liderazgo de otras mujeres.[9]

Trabajos académicos sugieren que la participación política ha sido históricamente desigual entre diferentes grupos étnicos y raciales, aunque en este aspecto el contexto nacional parece jugar un papel importante. Incluso en los Estados Unidos, país que se ha caracterizado históricamente por grandes desigualdades en el acceso a los recursos políticos y en las oportunidades disponibles a los diferentes grupos étnicos, existen estudios que sugieren que las diferencias aparentes entre los grupos étnicos pueden atribuirse a las diferencias en los recursos económicos (o de otro tipo) y al estatus social.[10] En América Latina, si bien las poblaciones indígenas han estado históricamente marginalizadas económica y culturalmente, la democratización generó importantes movimientos indígenas en muchos países de la región.[11] No obstante, también existen evidencias que indican que las mujeres indígenas, en particular, parecen estar experimentando obstáculos especialmente difíciles para participar.[12]

La desigualdad en la participación política tiene importantes consecuencias para la representación democrática. Cuando ciertos grupos están sobrerrepresentados en las urnas electorales, es de esperarse que sus intereses también estén sobrerrepresentados en las políticas públicas que los funcionarios electos pondrán en marcha. El estudio de Mueller y Stratmann (2003) sobre la participación y la igualdad en varios países revela que las sociedades más participativas son también las que tienen una distribución de ingresos más equitativa.[13] En otras palabras, aunque una mayor participación política no necesariamente genera bienestar, sí puede afectar cómo se distribuye la riqueza en una sociedad y cómo se establecen las prioridades de política pública (por ejemplo, educación y programas de bienestar público). Para expresarlo de manera más sencilla, altos niveles de participación democrática también producen altos niveles de representación de los intereses de los ciudadanos en términos de políticas públicas, y por consiguiente procesos de desarrollo más equilibrados.[14]

---

[9] Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Cambridge: Harvard University Press.

[10] Leighley y Vedlitz. 2000, *Ibid*. Lien, Pei-Te. 1994. "Ethnicity and Political Participation: A Comparison Between Asian and Mexican American." *Political Behavior*, Vol. 16, No. 2, pp. 237-264; Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, Henry Brady, Norman H. Nie. 1993. Race, Ethnicity and Political Resources: Participation in the United States. *British Journal of Political Science*, Vol. 23, No. 4, pp. 453-497.

[11] Cleary, Matthew R. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies* 33 (9) (November 1): 1123 -1153; Nagengast, Carole, y Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism." *Latin American Research Review* 25 (2) (January 1): 61-91; Yashar, Deborah J. 2005. *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.

[12] Pape, I.S.R. 2008. "This is Not a Meeting for Women": The Socio-Cultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes. *Latin American Perspectives*, 35(6): 41-62.

[13] Mueller, Dennis C., y Thomas Stratmann. 2003. "The Economic Effects of Democratic Participation." *Journal of Public Economics* 87: 2129–2155

[14] Véase también Bartels, Larry M. 2008. *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*. Princeton, NY: Princeton University Press.

Otra posible consecuencia de la baja participación política de los grupos desaventajados es su falta de representación en los cuerpos legislativos. Cuando las mujeres, los grupos minoritarios y los pobres votan en forma masiva, tienden a elegir candidatos con características similares a las propias. Muchos estudios han demostrado que las representantes que son mujeres priorizan temas distintos a los de los hombres, igual que sucede con los representantes de ciertos grupos étnicos minoritarios.[15] Además, tener representantes de las minorías en el cuerpo legislativo nacional podría también motivar la participación de los grupos minoritarios, generando así un efecto cíclico en el cuál la participación y la representación irían de la mano.[16] En síntesis, los efectos de la participación desigual en el desarrollo social y económico son múltiples y considerables, haciendo que las diferencias que se encuentren en las tasas de participación sean motivo de preocupación, y por el contrario que la ausencia de diferencias genere optimismo.

II. Participación en las Américas en 2012

En esta sección, se intenta medir qué tan desigual es la participación política en las Américas usando los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2012. Aunque los datos de estudios anteriores indican que hay disparidades considerables entre los diferentes grupos sociales, este análisis se lleva a cabo con una mente abierta con respecto a la desigualdad en la participación en las Américas. Especialmente, y dada la falta de evidencia empírica sobre este tema para América Latina y el Caribe hasta la fecha, puede ser posible que las tasas de participación sean relativamente iguales en los diferentes grupos socioeconómicos y raciales, y entre hombres y mujeres.

Participación electoral

Primeramente se examinan las desigualdades en la participación electoral en Guatemala y a lo largo de las Américas. En las encuestas del Barómetro de las Américas, la participación electoral se mide con la pregunta VB2. En los países que tienen un sistema parlamentario, se modifica la pregunta y se pregunta sobre las elecciones generales más recientes.

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de (año de la última elección? [EN PAÍSES CON DOS VUELTAS SE PREGUNTA POR LA PRIMERA VUELTA]
(1) Sí votó
(2) No votó

El Gráfico 28 presenta la participación electoral por género en las Américas. Se observa que existen grandes diferencias en la participación electoral en los diversos países de las Américas. Por un lado existe alta participación electoral y poca diferencia entre hombres y mujeres en países como Perú, Uruguay y Ecuador. En el extremo opuesto, países como Honduras, Paraguay y Colombia muestran

[15] Kenworthy, Lane, y Melissa Malami. 1999. "Gender Inequality in Political Representation: A Worldwide Comparative Analysis." *Social Forces* 78(1): 235-268; Lublin, David. 1999. "Racial Redistricting and African-American Representation: A Critique of 'Do Majority-Minority Districts Maximize Substantive Black Representation in Congress?'" *American Political Science Review* 93(1): 183-186; Schwindt-Bayer, Leslie A. 2006. "Still Supermadres? Gender and the Policy Priorities of Latin American Legislators." *American Journal of Political Science* 50(3): 570-85.
[16] Barreto, Matt A., Gary M. Segura y Nathan D. Woods. 2004. "The Mobilizing Effect of Majority-Minority Districts on Latino Turnout." *American Political Science Review* 98(1): 65-75.

relativamente bajos niveles de participación pero no diferencias marcadas entre la participación de hombres y mujeres.[17] Guatemala se ubica en una posición intermedia: 82.2% de los hombres y 75.2% de las mujeres dijeron haber participado. La diferencia es estadísticamente significativa.

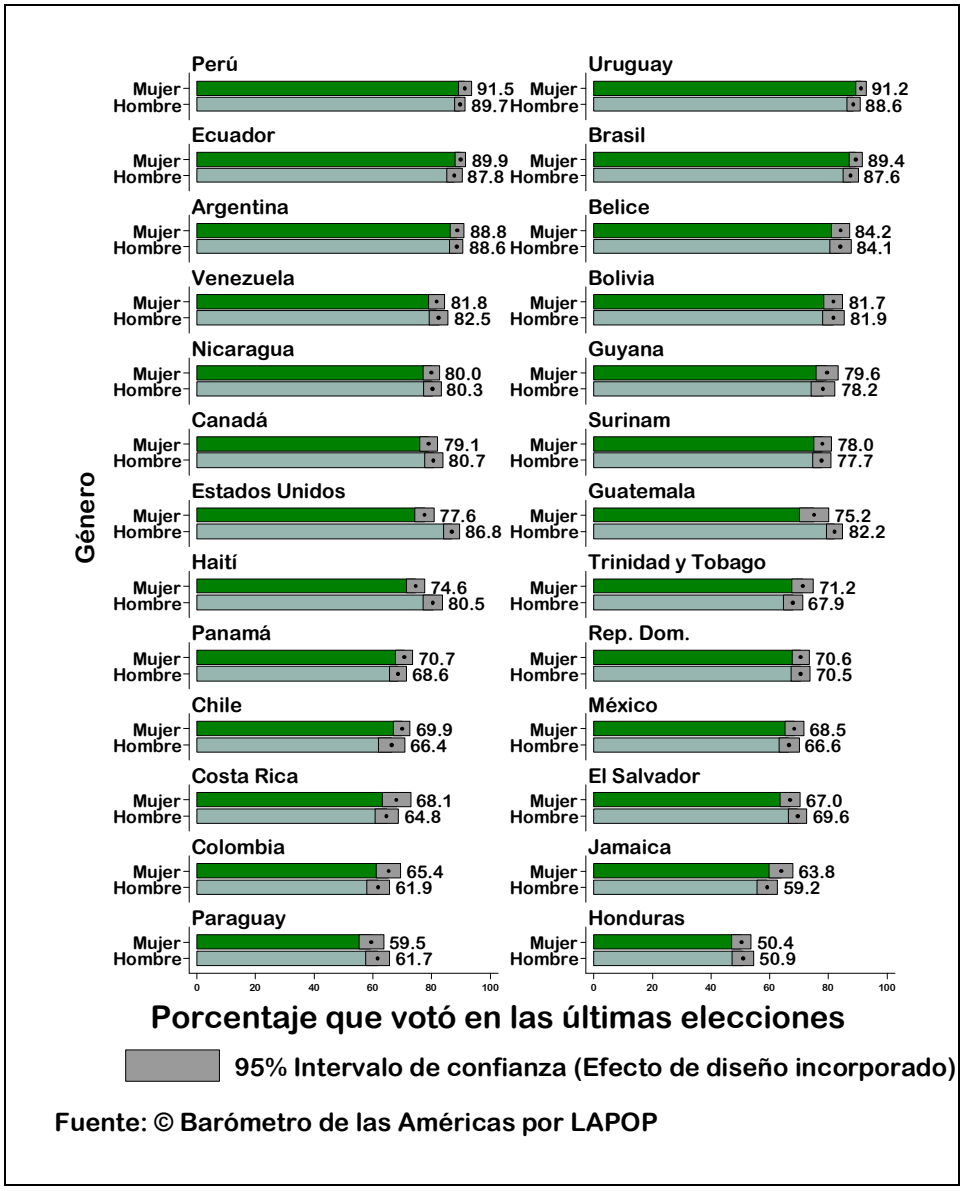


Gráfico 28. Género y participación electoral en los países de las Américas

[17] Cabe señalar que Estados Unidos es un caso anómalo en el Gráfico 28, donde los hombres reportan tasas más altas de voto (86.8%) que las mujeres (77.6%). Existen dos anomalías. Primero, en las últimas elecciones de Estados Unidos, votaron más mujeres que hombres (66% y 62%, respectivamente), y segundo, en la encuesta se reportaron niveles de votación sustancialmente más altos que los reales, en un 18%. Este sobrerreporte no es raro en las recientes elecciones presidenciales de Estados Unidos. Véase el informe del Censo de Estados Unidos , "Voter Turnout Increases by 5 Million in 2008 Presidential Election, U.S. Census Bureau Reports," del 20 de julio de 2009, http://www.census.gov/newsroom/releases/archives/voting/cb09-110.html, consultado el 21 de julio de 2012, y el artículo de Allyson L. Holbrook y Jon A. Krosnick, "Social Desirability Bias in Voter Turnout Reports: Tests Using the Item Count Technique," de febrero de 2009, http://comm.stanford.edu/faculty/krosnick/Turnout%20Overreporting%20-%20ICT%20Only%20-%20Final.pdf, consultado el 21 de julio de 2012

Es importante destacar que el voto es obligatorio en algunos países de la región, mientras que es voluntario en algunos otros. Existen diferencias institucionales como éstas que ciertamente contribuyen en parte a explicar la variación nacional en el voto. En el caso de Guatemala la norma constitucional es poco clara; el artículo 135 de la Constitución de 1985 estipula lo siguiente:

ARTÍCULO 136.- Deberes y derechos políticos. Son derechos y deberes de los ciudadanos:

a) Inscribirse en el Registro de Ciudadanos;
b) Elegir y ser electo;
c) Velar por la libertad y efectividad del sufragio y la pureza del proceso electoral;
d) Optar a cargos públicos;
e) Participar en actividades políticas; y
f) Defender el principio de alternabilidad y no reelección en el ejercicio de la Presidencia de la República.

Si bien existe una obligación tácita en la Constitución de 1985, no existe penalidad, por lo que en la práctica algunos consideran que es optativo. En segundo lugar, los datos de los 26 países de las encuestas del Barómetro de las Américas indican que los hombres y las mujeres en el hemisferio occidental participan de modo más o menos igual, de hecho, la participación electoral de las mujeres en algunos países de la región es ligeramente mayor que la de los hombres. Este hallazgo refleja lo que las encuestas realizadas en los países desarrollados en años recientes: en términos de participación electoral, las mujeres han cerrado la brecha que había con los hombres.

Ahora se examina con más detalle las desigualdades de la participación electoral en Guatemala. En el Gráfico 29 se observa la relación entre diversos factores sociodemográficos y la participación en la primera vuelta de las elecciones presidenciales en 2011. Por un lado, se evidencia de nuevo la diferencia entre hombres y mujeres que ya se mencionó anteriormente. Adicionalmente, es claro que los niveles de participación electoral aumentan conforme aumenta el nivel de ingreso (riqueza) y el nivel de educación del entrevistado. También se observa que existen mínima diferencia entre la participación entre ciudadanos que habitan en el área rural y el área urbana.

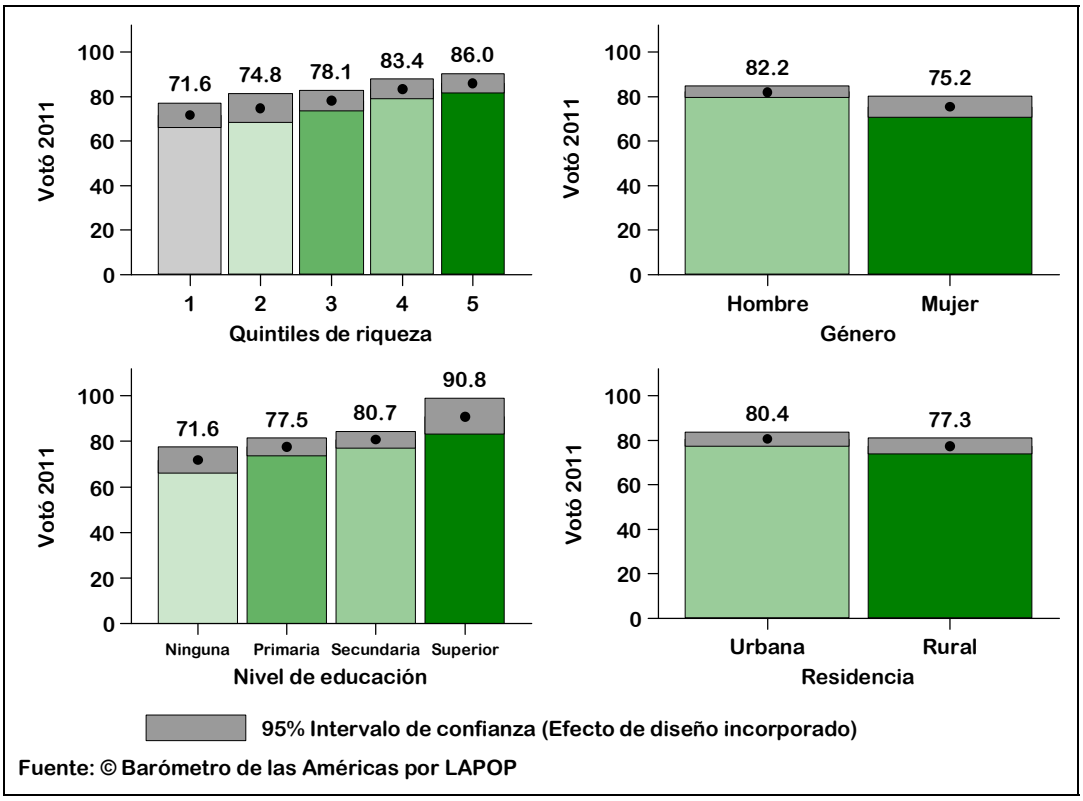


Gráfico 29. Factores sociodemográficos y participación electoral en Guatemala en 2011

Independientemente de los predictores de voto, en la encuesta de 2012 se preguntó por primera vez a los guatemaltecos si habían votado en la segunda vuelta electoral realizada en el año 2011. Los resultados indican que en términos globales un 78.8% de los guatemaltecos indicó haber votado en la primera vuelta electoral realizada el 11 de septiembre, mientras que un 72.2% dijo haber votado en la segunda vuelta electoral realizada el 6 de noviembre.[18]

Más allá de la participación electoral

La participación electoral no lo dice todo. Hay un sinnúmero de maneras en que los ciudadanos pueden involucrarse en el sistema democrático además de votar en las elecciones; la participación de diferentes grupos en otro tipo de actividades puede o no seguir las mismas tendencias observadas en la participación electoral. El Barómetro de las Américas incluye diversas preguntas que indagan sobre la participación de los ciudadanos en actividades políticas más allá del voto. Entre otros temas, estas preguntas indagan sobre cómo y con qué frecuencia los ciudadanos se comunican con sus representantes y si participan en ciertas organizaciones de la comunidad. Al analizar si los grupos difieren en su participación en estas actividades de índole política se puede obtener una perspectiva

[18] Estos resultados muestran un porcentaje más alto de participación que el que reportado por el Tribunal Supremo Electoral (TSE), lo cual es común en los encuestas que se realizan posteriormente a las elecciones. Algunas personas reportan haber votado aunque no lo hayan hecho por diversas razones. Según los datos del TSE el 77% de los guatemaltecos empadronados participó en la primera vuelta (incluyendo votos emitidos, blancos y nulos), mientras que un 62.9% participó en la segunda vuelta. Ver *Memoria Electoral 2011*, Tribunal Supremo Electoral, Guatemala.

general acerca de la influencia, o falta de influencia, de algunos sectores sociales en el proceso político.

Durante muchos años, el Barómetro de las Américas de LAPOP ha incluido una serie de preguntas que indaga sobre la frecuencia con que los ciudadanos participan en diferentes grupos de la comunidad. En 2012 también se incluyeron en la encuesta algunas preguntas que indagan si el entrevistado tiene un papel de liderazgo en dichos grupos. El enunciado de las preguntas de la serie denominada **CP** es el siguiente:

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste… (1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste … (1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste … (1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca

Después de cada pregunta, a los entrevistados que indicaron que participaban al menos una vez o dos al año se les preguntó (CP6L, CP7L, and CP8L):

CP6L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo?
CP7L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo?
CP8L. ¿Y sólo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo?

Con base en esas preguntas se midió en qué medida participan los ciudadanos de las Américas en grupos comunitarios. Los Gráficos 30 y 31 examinan los resultados de estas preguntas. El gráfico a la derecha presenta los niveles de participación en la comunidad de cada país de las Américas. La participación en la comunidad se calcula como el promedio de las repuestas a las preguntas CP6, CP7, y CP8, ajustadas a una escala del 0 al 100, en la cual el 0 indica que nunca ha participado en ningún grupo y el 100 indica una participación frecuente en todos los grupos. El gráfico del lado izquierdo presenta el porcentaje de los entrevistados que en cada país informaron que eran líderes de algún grupo.

Se observa que Guatemala se ubica entre los países con más altos niveles de participación comunitaria y también entre los países con mayor porcentaje de personas involucradas en posiciones de liderazgo. La participación comunitaria en Guatemala, que alcanza 40.5 puntos promedio, siendo la diferencia con la mayoría de los países estadísticamente significativa. Por otro lado, un el porcentaje de participación en posiciones de liderazgo es del 17.5% puntos, un resultado superior al de la mayoría de países.

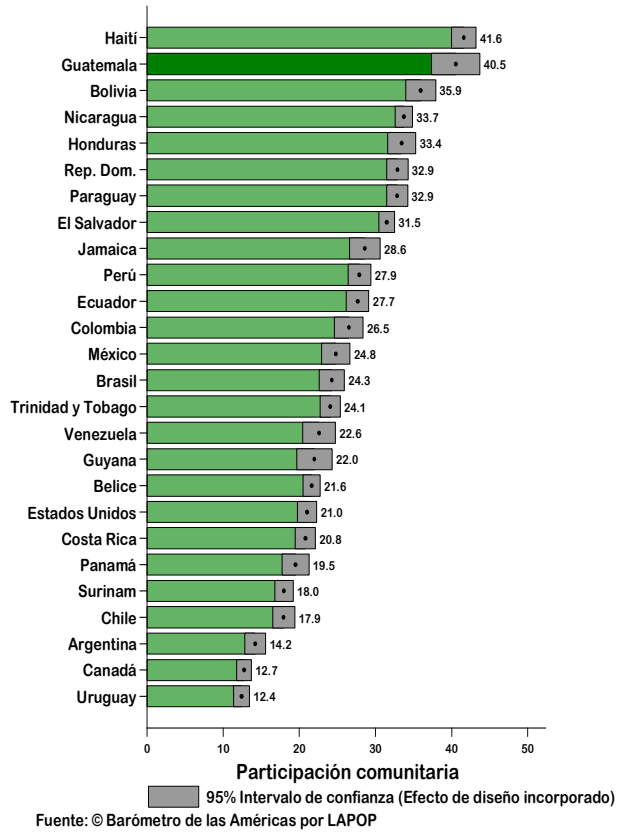


Gráfico 30. Participación comunitaria en las Américas

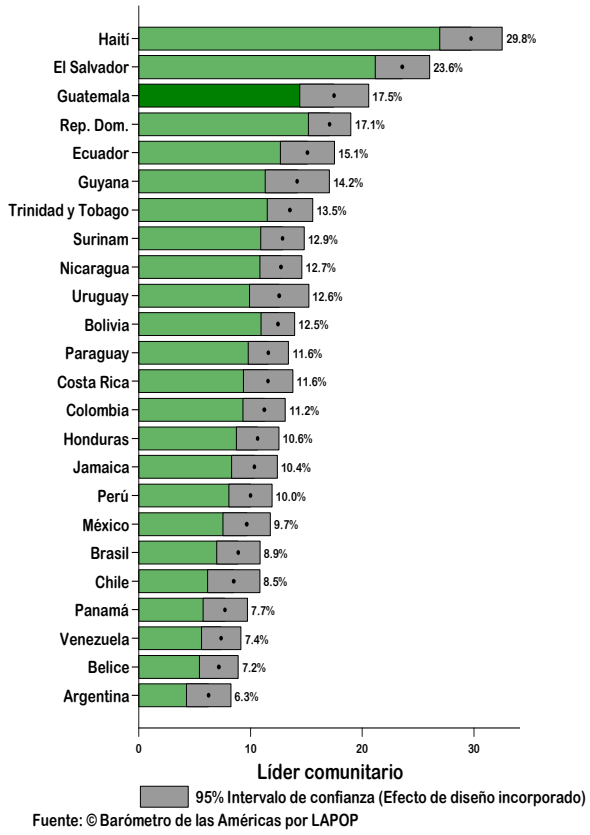


Gráfico 31. Participación en posiciones de liderazgo en las Américas

En los Gráficos 32 y 33 se examinan los resultados de Guatemala en mayor detalle, mostrando el promedio en los niveles de participación entre los ciudadanos guatemaltecos y su relación con diversos factores o variables sociodemográficas. En el Gráfico 32 se observa que no existe una relación estadísticamente signficativa entre la participación comunitaria y la mayoría de estas variables. En otras palabras, no existen diferencias en la participación comunitaria en los diferentes grupos de ingreso, educación, ni entre hombres y mujeres. La única diferencia significativa se da entre el área rural y el área urbana. El promedio de participación es más alto entre los habitantes del área rural.

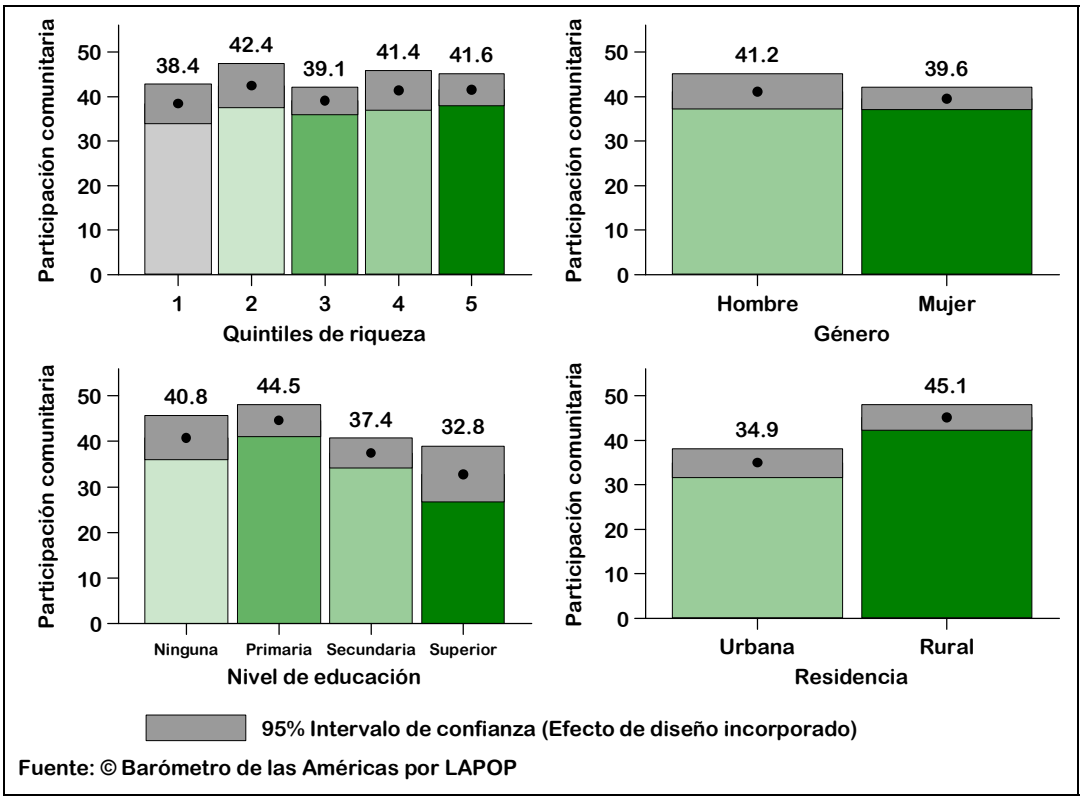


Gráfico 32. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en Guatemala

En el Gráfico 33 se muestra la relación entre los factores sociodemográficos discutidos anteriormente y el liderazgo comunitario. En este caso, nuevamente aparecen diferencias entre el área rural y el área urbana: en el área urbana un 12% de los entrevistados indicó estar involucrado en posiciones de liderazgo, pero el porcentaje sube a 17.9% en el área rural. En este tema también se encuentran diferencias entre hombres y mujeres, ya que mientras el 11.8% de las mujeres participa en actividades de liderazgo, un 18.5% de los hombres lo hace. La otra diferencia significativa es que las personas con ninguna educación son menos proclives a tener posiciones de liderazgo.

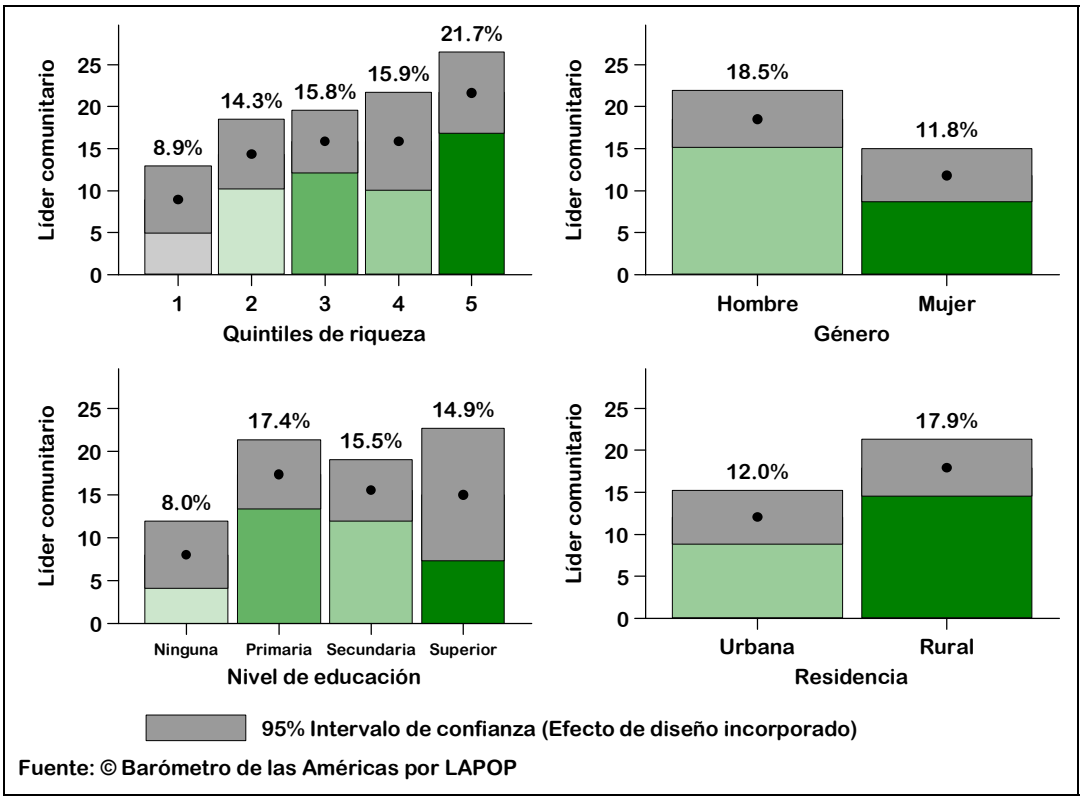


Gráfico 33. Factores sociodemográficos y liderazgo comunitario en Guatemala

Además de ejercer su derecho el voto, muchos ciudadanos participan también en actividades de campañas políticas. Las preguntas PP1 y PP2 tienen el propósito de medir la participación de los ciudadanos este tipo de actividades.

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca
PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales? (1) Sí trabajó (2) No trabajó

Los Gráficos 34 y 35 muestran la participación en actividades relacionadas con las campañas políticas en las Américas. El gráfico del lado izquierdo presenta el porcentaje de los ciudadanos que señalan haber tratado de persuadir a los demás de votar por cierta opción política. El lado derecho presenta el porcentaje de aquellos que informaron que habían trabajado en una campaña política. Como puede observarse existe mucha variación entre los distintos países de la región. Un 15.2% de guatemaltecos dijo haber tratado de convencer a otros de votar por cierto partido o candidato en las elecciones de 2011. Un porcentaje menor, sólo un 7.6% de los entrevistados, dijo haber participado en la campaña electoral. Ambos resultados colocan a Guatemala en una posición intermedia en la región.

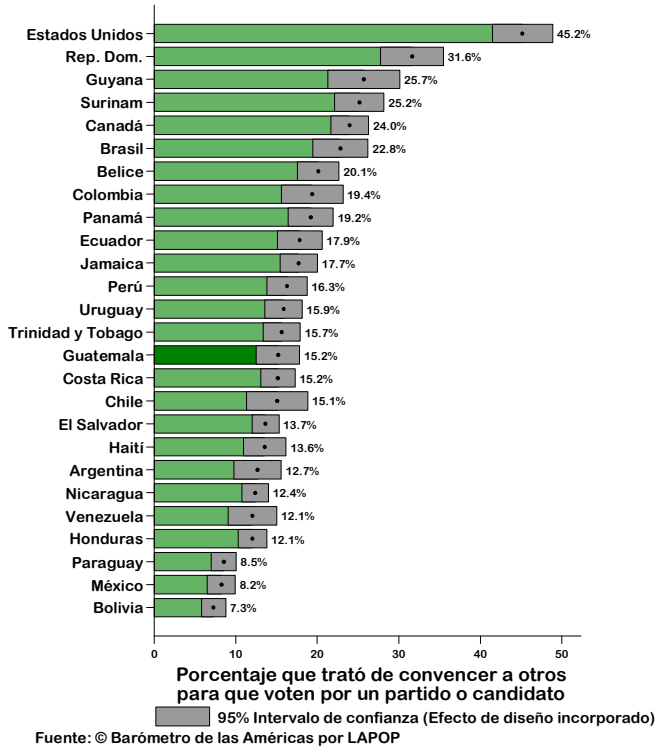


Gráfico 34. Porcentaje que trató de convencer a otros de votar por un partido o candidato

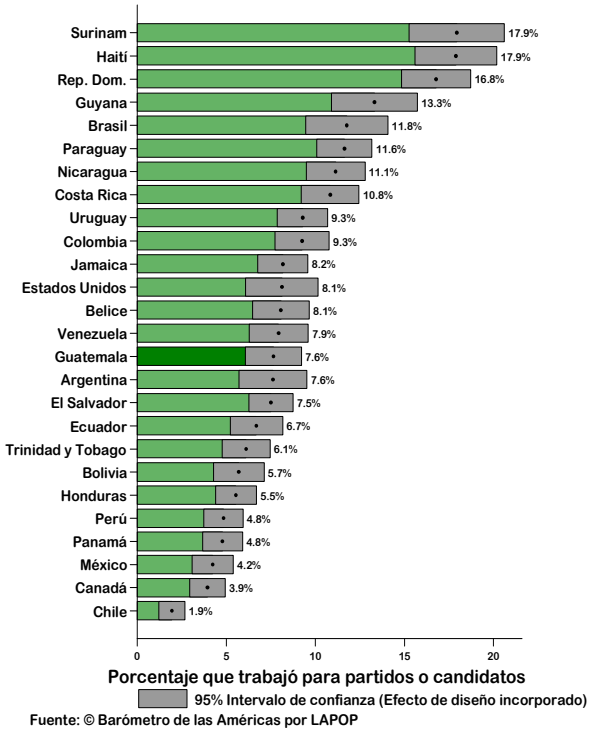


Gráfico 35. Porcentaje que participó en campaña electoral

Seguidamente se analizan los resultados de Guatemala de manera más detallada. En el Gráfico 36 se recodificaron como positivas todas las respuestas de todos los entrevistados que indicaron que trataron de persuadir a otros "frecuentemente" o "de vez en cuando" de votar por cierto partido o candidato. Se observa que no existe ninguna diferencia estadísticamente significativa entre los guatemaltecos. Independientemente de su nivel de educación, ingreso, residencia y género, alrededor de un 15% de los entrevistados trató de convencer a otros de cómo votar.

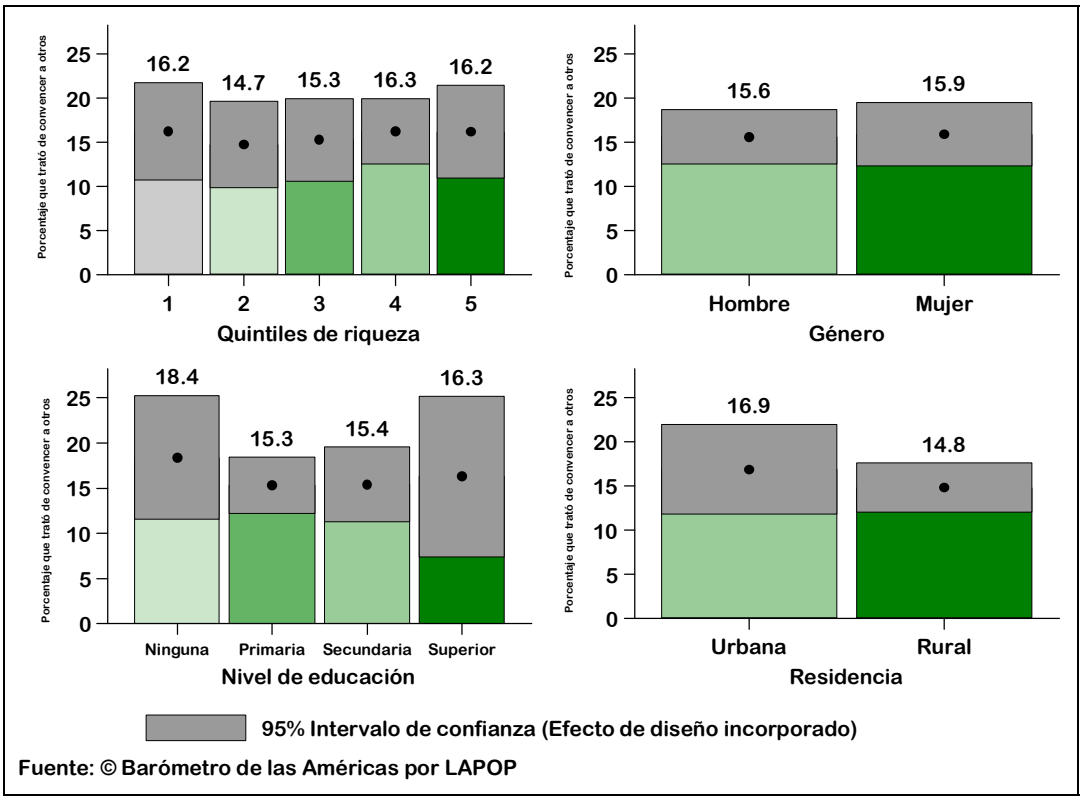


Gráfico 36. Factores sociodemográficos e intento de persuadir a otros de votar en cierta forma en Guatemala

En el Gráfico 37 se presenta el porcentaje de entrevistados de diferentes grupos que informaron haber participado en una campaña política en las elecciones de 2011 en Guatemala. En este caso tampoco se encuentran muchas diferencias significativas entre los individuos de diversos grupos. En general el nivel de participación en campañas es bastante bajo. La única diferencia estadísticamente significativa se da entre hombres y mujeres. Mientras que sólo un 5.8 porciento de las mujeres dijo participar, un 9.4 por ciento de los hombres lo hizo.

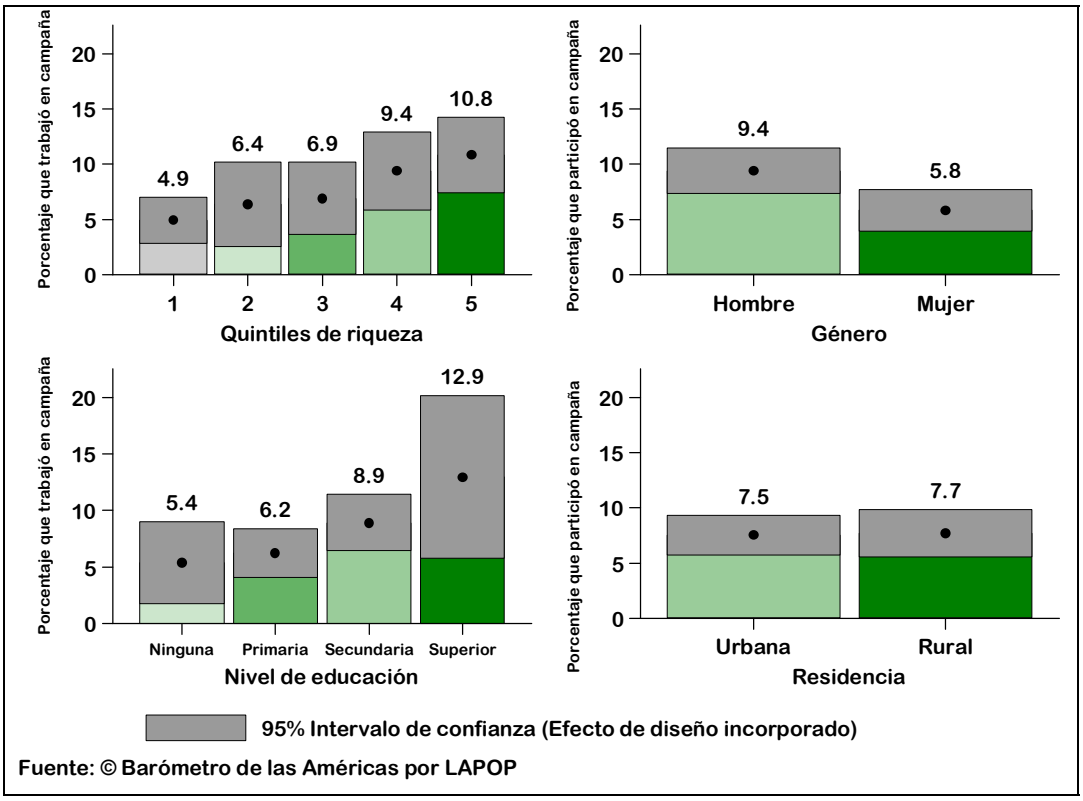


Gráfico 37. Factores sociodemográficos y participación en campaña política en Guatemala

Es importante evaluar si la diferencia observada entre hombres y mujeres en materia de participación en campañas políticas se evidencia también en otras actividades de índole política. Es probable que los índices de participación varíen según la posición de las mujeres en el mercado laboral y en la familia.[19] El Gráfico 38 presenta los niveles de participación por género, y en el caso de las mujeres, según el estatus en la familia y en el mercado laboral en Guatemala. En términos generales existen pocas diferencias entre los tres grupos analizados: las mujeres casadas que no tienen ingresos propios, otras mujeres y los hombres. En cuanto a la participación comunitaria, sin embargo, es interesante observar que las mujeres casadas sin ingresos propios son quienes más participan en actividades comunitarias, significativamente más que otras mujeres e incluso más que los hombres. La otra diferencia significativa evidenciada en el gráfico es que los hombres participan más en posiciones de liderazgo que las mujeres.

[19] Véase, por ejemplo, Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press.

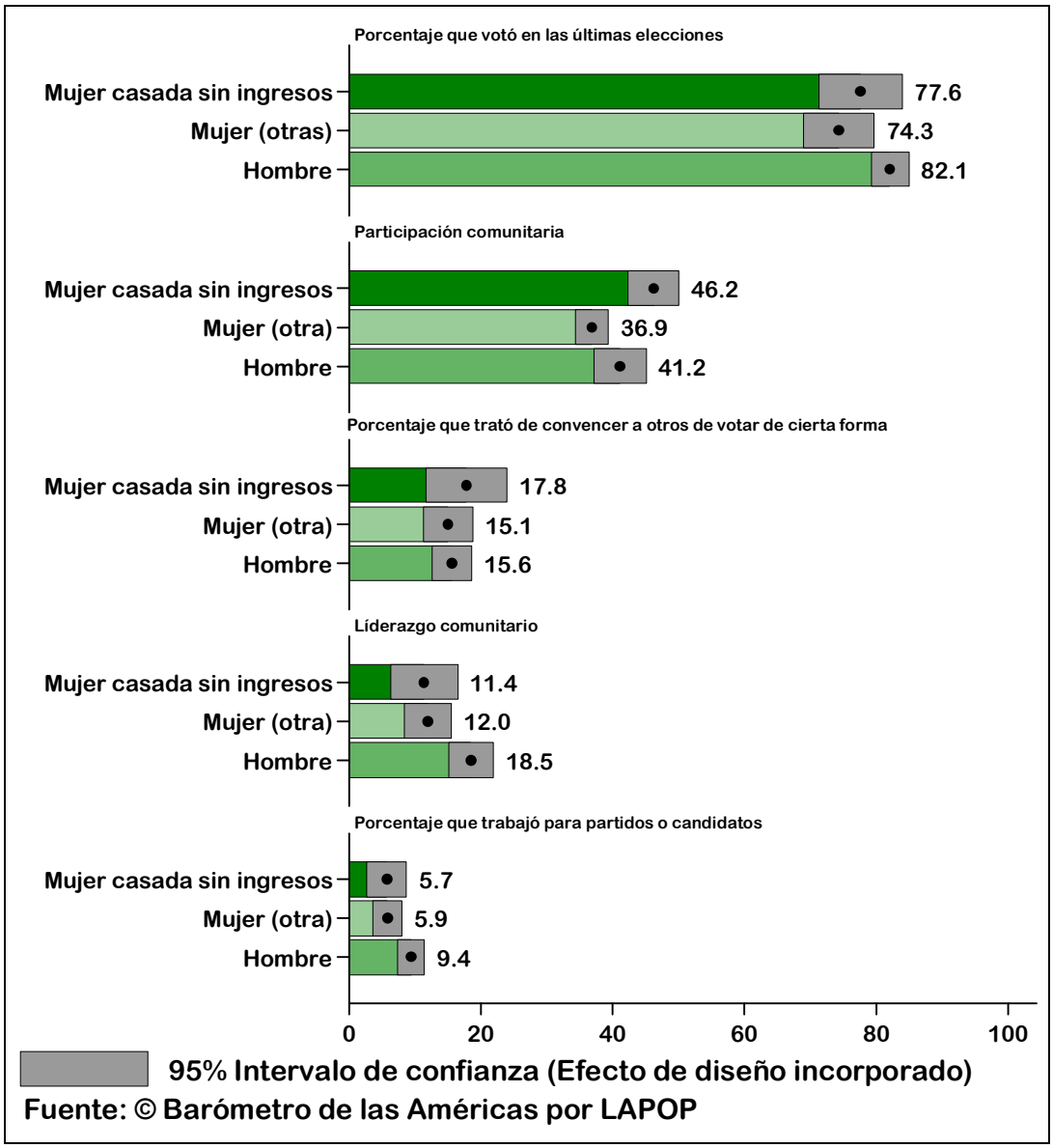


Gráfico 38. Género y participación política en Guatemala

Estos resultados no nos dicen mucho acerca de la relación entre raza y participación en Guatemala. Por ello se analizan otros factores. El Gráfico 39 muestra la relación entre cada forma de participación política y el color de piel de los entrevistados en Guatemala. La diferencia más marcada se da en el ejercicio del derecho al voto: las personas de color de piel más oscura son menos proclives a votar que las personas de piel clara en Guatemala. También se nota que las personas de piel oscura participan menos en actividades de liderazgo. Aparte de ello, no se observan muchos cambios según el color de piel. La participación comunitaria, el tratar de convencer a otros de votar en cierta forma o participar en campañas políticas parecen bastante similares, independientemente del color de la piel del entrevistado.

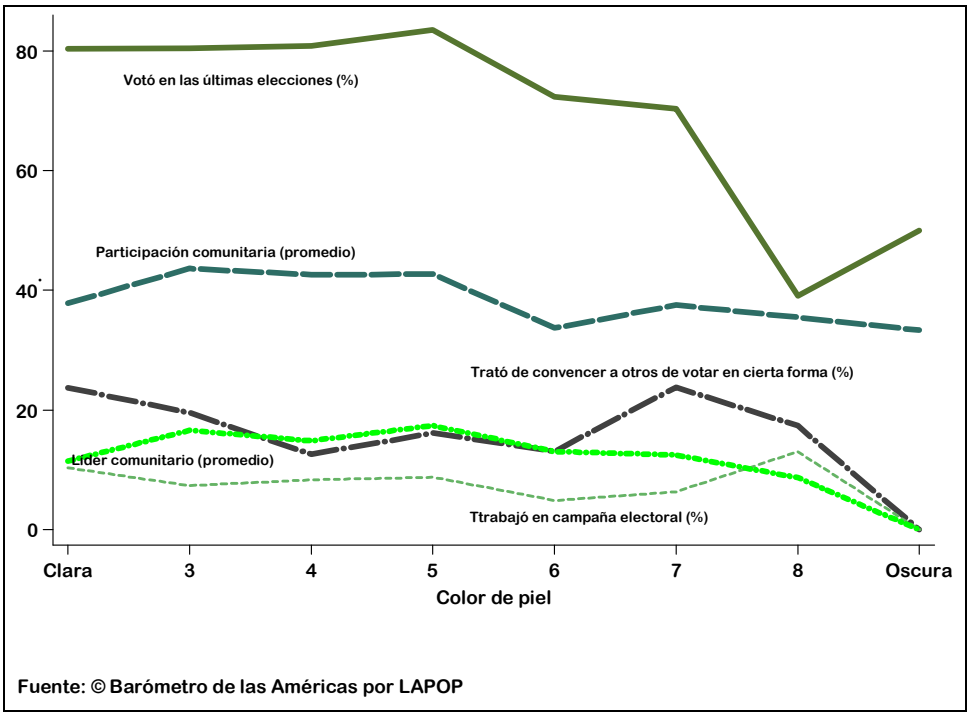


Gráfico 39. Color de piel y participación política

III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias

¿En qué medida apoya la mayoría o la sociedad en general la igualdad de oportunidades para los grupos minoritarios? El apoyo a la igualdad de oportunidades tiene importantes y evidentes consecuencias. Los ciudadanos que creen que el lugar de la mujer está en el hogar o que los miembros de ciertos grupos no son buenos líderes políticos son menos propensos a tolerar la participación de esos grupos en la vida pública o a votar por tales candidatos. En esta sección se repasan los resultados de varias preguntas que buscan cuantificar la medida en que se discrimina a ciertas poblaciones.

Debe señalarse que es probable que las respuestas a estas preguntas sean objeto de lo que los estudiosos de la opinión pública denominan "el sesgo de la deseabilidad social", es decir, es menos probable que los ciudadanos muestren apoyo abierto hacia actitudes discriminatorias porque reconocen que los prejuicios son un tabú social.[20] Esto quiere decir que aunque ciertos entrevistados en lo privado alberguen actitudes discriminatorias van a dar en la encuesta una respuesta "socialmente deseable" no discriminatoria para evitar dar una mala impresión al entrevistador. Como resultado, los niveles de apoyo hacia actitudes discriminatorias presentadas en este informe basadas en estas preguntas de la encuesta probablemente sean más bajos de lo que son en la realidad.

[20] Algunos trabajos recientes sobre Latinoamérica abordan el problema de la deseabilidad social en las encuestas de opinión pública cuando se trata del tema de la compra de votos a través del diseño de experimentos (véase por ejemplo Gonzalez-Ocantos, Ezequiel, Chad K., de Jonge, Carlos Meléndez, Javier Osorio, y Nickerson, David W. 2012 Vote Buying and Social Desirability Bias: Experimental Evidence from Nicaragua. *American Journal of Political Science*, 56: 202–217.)

Opinión pública hacia del liderazgo de las mujeres

El Barómetro de las Américas de 2012 hizo tres preguntas para medir las actitudes hacia las mujeres en posiciones de liderazgo político, VB50, VB51 y VB52.[21] Las preguntas son las siguientes:

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo
VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual
VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa

En el Gráfico 40 se observa que en la mayoría de países del hemisferio parece haber poco apoyo a la idea de que los hombres son mejores líderes que las mujeres. En la escala de 0 a 100 puntos utilizada a lo largo de este informe, la mayor parte de países obtiene una calificación en el rango de los 30 puntos. En Guatemala el promedio de apoyo a esta idea es de solo 31.8 puntos, lo cual parece indicar que existe aceptación de la participación política de la mujer. Cabe recordar que en las elecciones de 2011 varias mujeres participaron como candidatas en los binomios presidenciales y que de hecho una de ellas fue electa Vicepresidenta del país. En el resto de América Latina también se han elegido mujeres en posiciones de importancia política. Los países en donde menos apoyo parece existir a la participación de la mujer en política son Guyana, República Dominicana, Haití y Trinidad y Tobago. En el otro extremo, en donde más apoyo hay es en Uruguay y Brasil.

[21] Se administraron las preguntas VB51 y VB52 a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

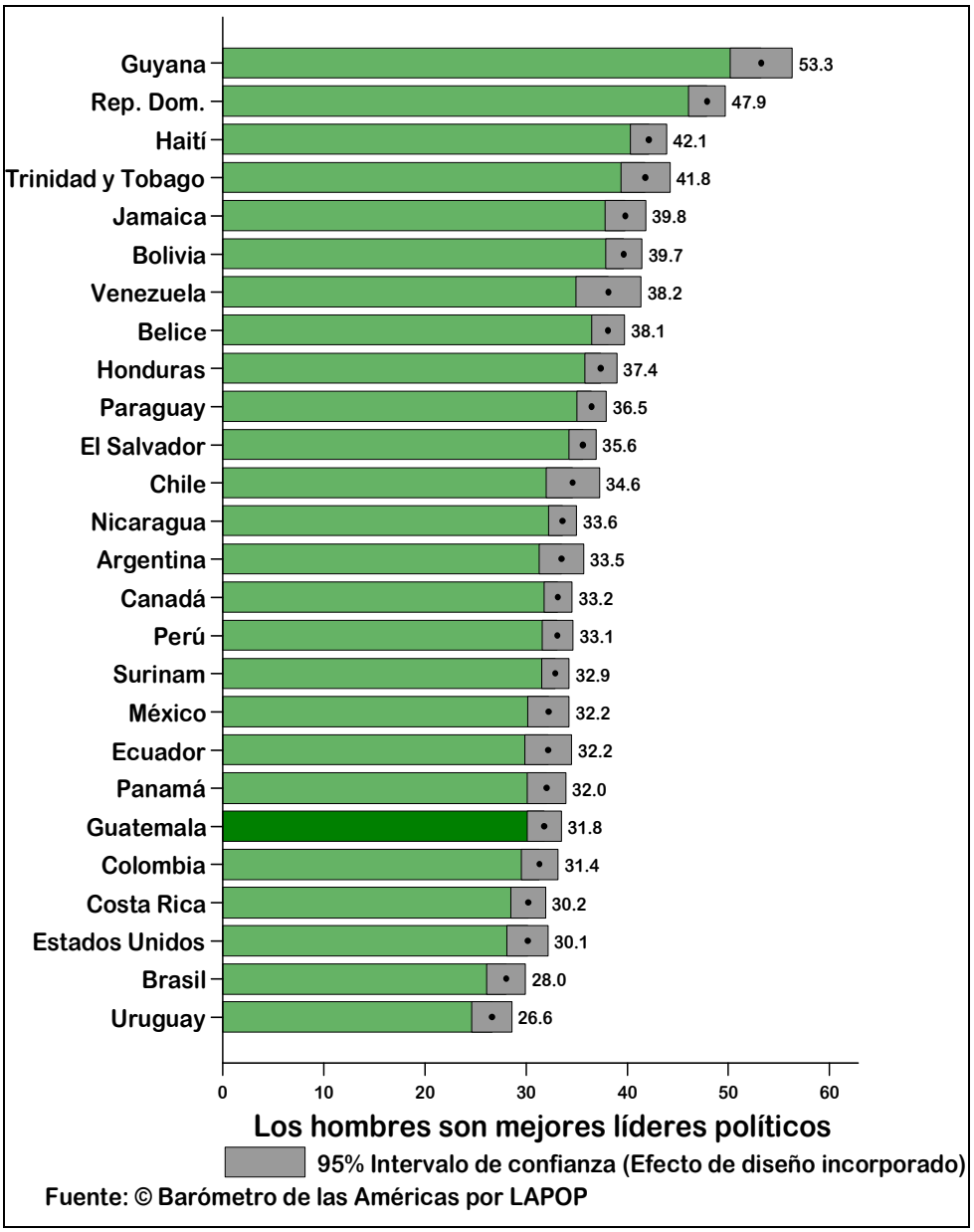


Gráfico 40. Creencia que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas

Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados

El Barómetro de las Américas 2012 preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia la gente de tez oscura en posiciones de liderazgo político, VB53.[22]

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.
VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son buenos líderes políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?
[Encuestador: "piel oscura" refiere a negros, indígenas, "no blancos" en general]
(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo
(3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo

En el Gráfico 41 se observan los promedios de respuesta en los países de las Américas. Si bien el promedio de Guatemala no es alto (30.7 en la escala 0-100), y es similar al promedio obtenido en la pregunta anterior con relación a la participación de la mujer, cabe notar que sí es uno de los más altos en la región. En otros países parece haber más aceptación de las cualidades de liderazgo de las personas de piel más oscura. En Chile, Honduras y Bolivia hay niveles todavía más altos que en Guatemala, pero las diferencias no son estadísticamente significativas. De hecho, Guatemala solo se diferencia significativamente de los países que aparecen en la lista por debajo de República Dominicana.

[22] Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

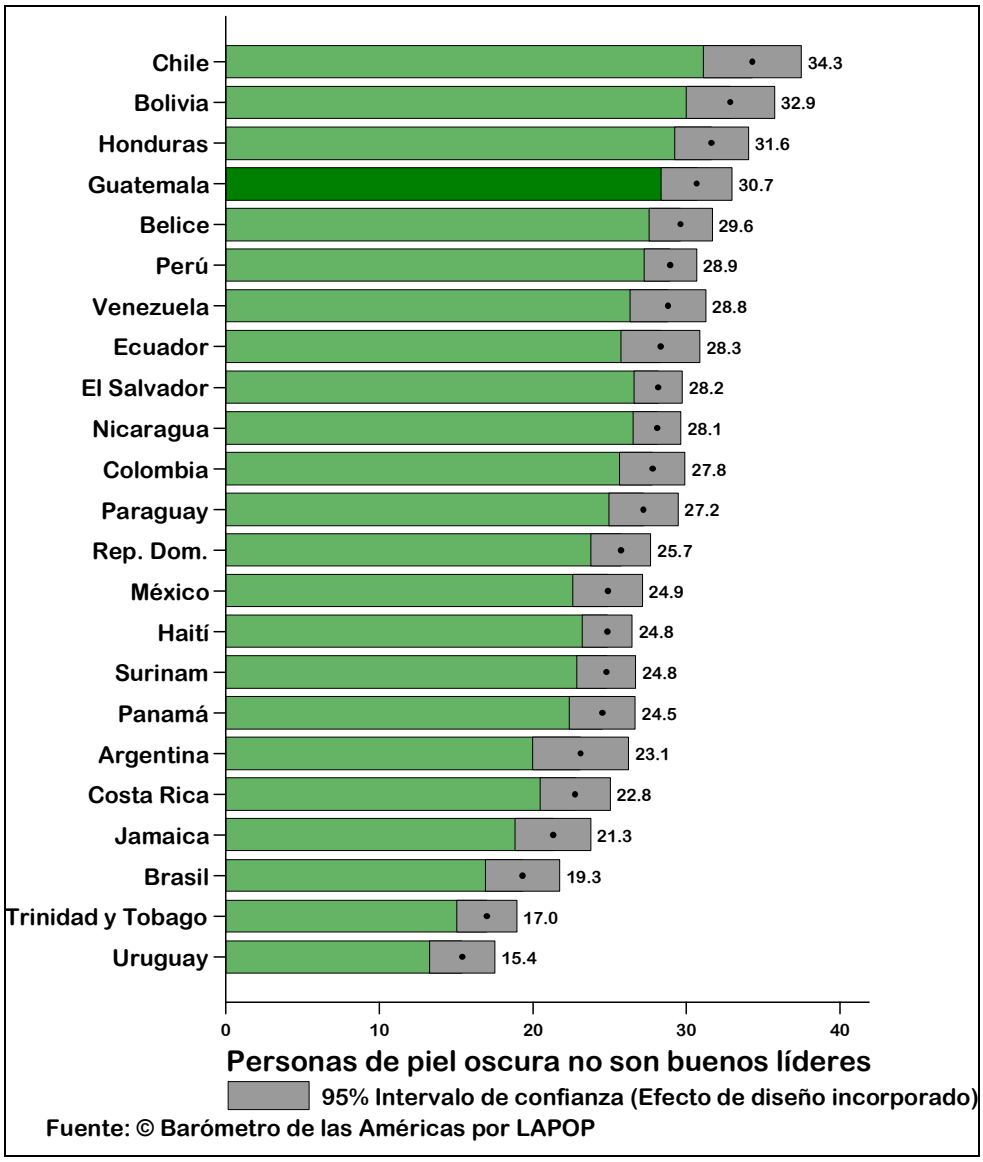


Gráfico 41. Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas

La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales

Al igual que en 2010, el Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta D5 sobre las actitudes hacia personas homosexuales que se postulan a cargos públicos.

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos?

En el Gráfico 42 se observa la opinión de los entrevistados en toda la región con relación a esta pregunta. Se puede ver que en este caso sí existen marcadas diferencias entre los países. Cabe notar que a diferencia de las dos preguntas anteriores que pedían que el entrevistado evaluara si las mujeres o las personas de color son buenos líderes, en este caso se pregunta por la aprobación de la postulación

de los homosexuales para cargos públicos. Guatemala obtiene un promedio de 29.8 puntos en la escala 0-100, lo cual ubica al país entre los países de la región con menos aceptación de esta idea. Los países centroamericanos y del Caribe (con excepción de Nicaragua y Costa Rica) denotan menor aceptación que los países sudamericanos y México. De hecho, las diferencias entre ambos son estadísticamente significativas. Aparte de Canadá y Estados Unidos, en donde existe un alto promedio de aceptación, los países latinoamericanos en los cuales hay más apertura en este tema son Uruguay, Brasil, Chile y Argentina.

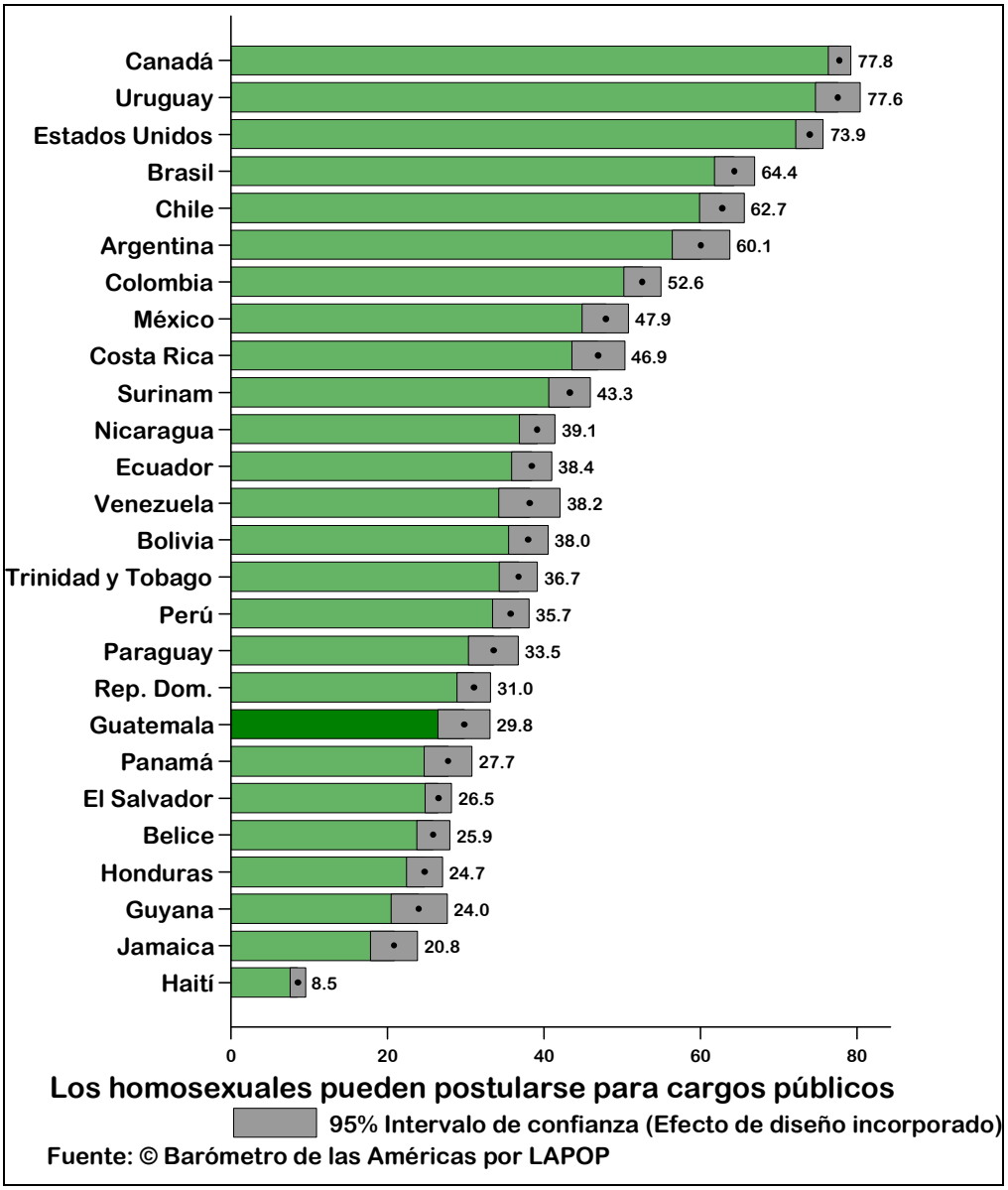


Gráfico 42. Aceptación hacia la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas

La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad

Por último, el Barómetro de las Américas 2012 incluyó una pregunta nueva sobre si se debe permitir que las personas con discapacidad se postulen para cargos públicos.[23]

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos?

Esta pregunta es similar a la anterior, ya que se mide la apertura hacia la participación de ciertos grupos en procesos políticos. En el Gráfico 43 se observa que existe en general mayor aceptación hacia la idea de que personas con discapacidades físicas se postulen para cargos públicos. En el caso de Guatemala el promedio es de 56.0 (en la escala de 0-100), el cual es relativamente alto, pero aun así bastante más bajo que en la mayoría de países. Las diferencias estadísticamente significativas empiezan a darse con Bolivia. Sólo cuatro países obtienen promedios más bajos que Guatemala en este tema. En la mayoría de las Américas los promedios de aceptación están en el rango de los 60 y 70 puntos.

[23] Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

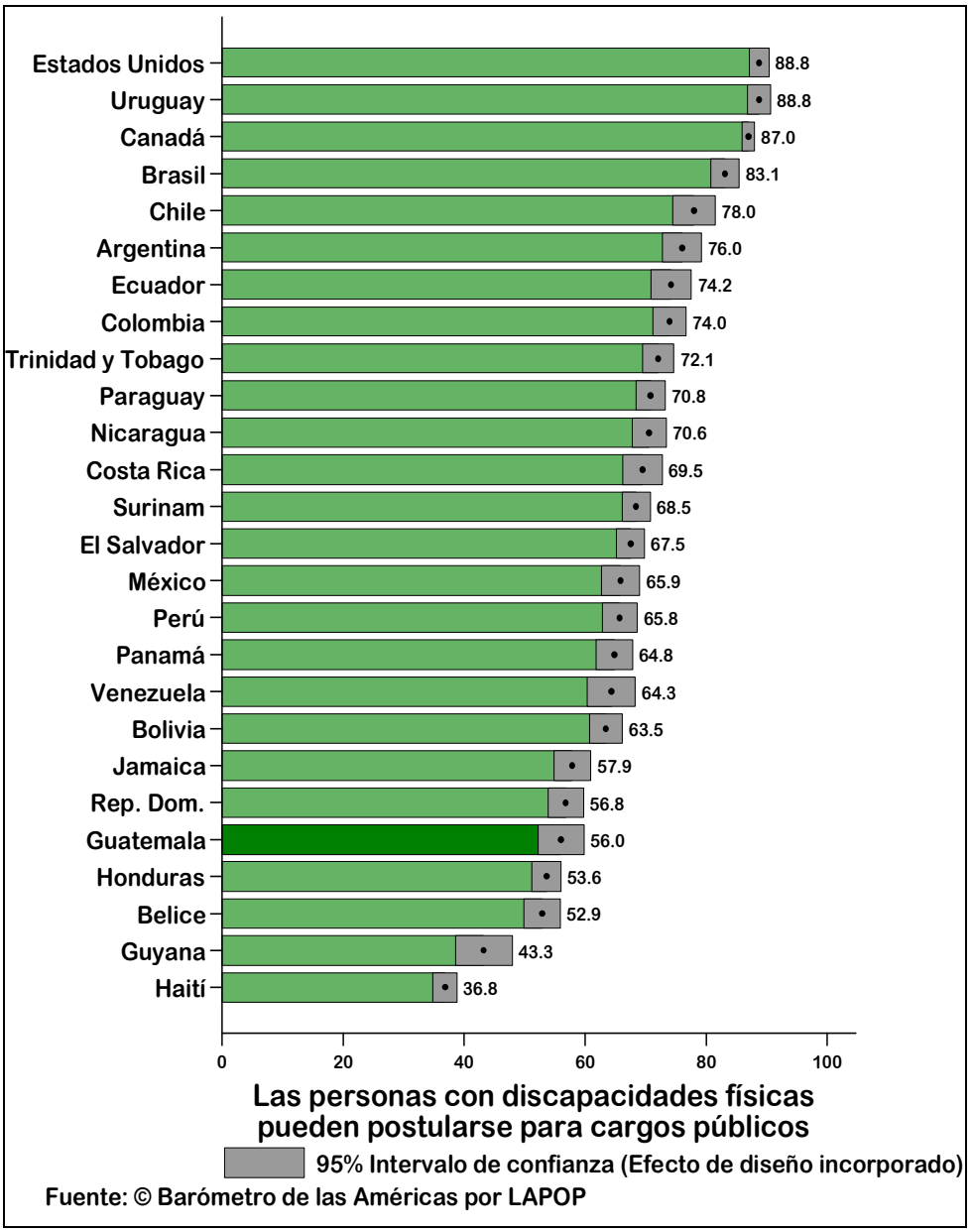


Gráfico 43. Aceptación hacia la postulación a cargos públicos de personas con discapacidades físicas en las Américas

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

Desafortunadamente, al menos en algunos de los indicadores relacionados con la participación política, parecen existir diferencias importantes en las tasas de participación entre los hombres y las mujeres, entre los distintos grupos raciales, y las diferentes clases sociales. Si bien estos resultados son motivo de preocupación, también hay razones para sentir optimismo porque las democracias de la región han logrado muchos avances en el tema de la igualdad política. Además, las diferencias no existen en todos los lugares, lo que quiere decir es que se podría aprender de los países en donde la desigualdad en la participación no es tan marcada. A continuación y con base en los resultados de las

encuestas del Barómetro de las Américas 2012 se examina la opinión pública hacia varias soluciones potenciales utilizadas comúnmente para reducir la desigualdad en la participación política.

Cuotas de género

Una posible solución al problema de la desigualdad en la participación y la representación entre las mujeres es adopción de cuotas de género, que han sido consideradas como una manera eficaz de incorporar a las mujeres a la política.[24] La idea general es que cuando más miembros de los grupos marginalizados ven a personas como ellos en la boleta electoral y en el desempeño de cargos públicos, se ven más motivados a participar en la política. En América Latina, varios países han adoptado las cuotas de género, mediante leyes que requieren que las mujeres ocupen un porcentaje determinado de los escaños en el órgano legislativo nacional. Desafortunadamente, tal y como se señala en el Informe especial del Cuadro 5, la evidencia sobre si las cuotas de género reducen la desigualdad en la participación es mixta.

El Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta GEN6, que permite medir el apoyo a las cuotas de género a lo largo de las Américas.[25]

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

En el Gráfico 44 se muestra el apoyo hacia la adopción de cuotas de género en los países de las Américas. En el caso guatemalteco el apoyo es relativamente alto, con 59.9 puntos promedio en la escala 0-100. No obstante, aún con este resultado, Guatemala se diferencia estadísticamente de muchos países en donde existe mayor aceptación de este tema. Las diferencias estadísticamente significativas se empiezan a marcar con México. En términos generales los niveles de apoyo superan los 65 puntos promedio, y en ciertos países como El Salvador, República Dominicana, Paraguay y Uruguay, el apoyo está por encima de los 75 puntos.

[24] Desposato, Scott W., y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science*; Campbell, David E., y Christina Wolbrecht. 2006. "Véase Jane Run: Women Politicians as Role Models for Adolescents." *Journal of Politics* 68 (2): 233-47; Krook, Mona Lena. 2009. *Quotas for Women in Politics: Gender and Candidate Selection Reform Worldwide*. New York: Oxford University Press; Waring, Marilyn. 2010. "Women's Political Participation." http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/43896/1/130393.pdf.

[25] Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

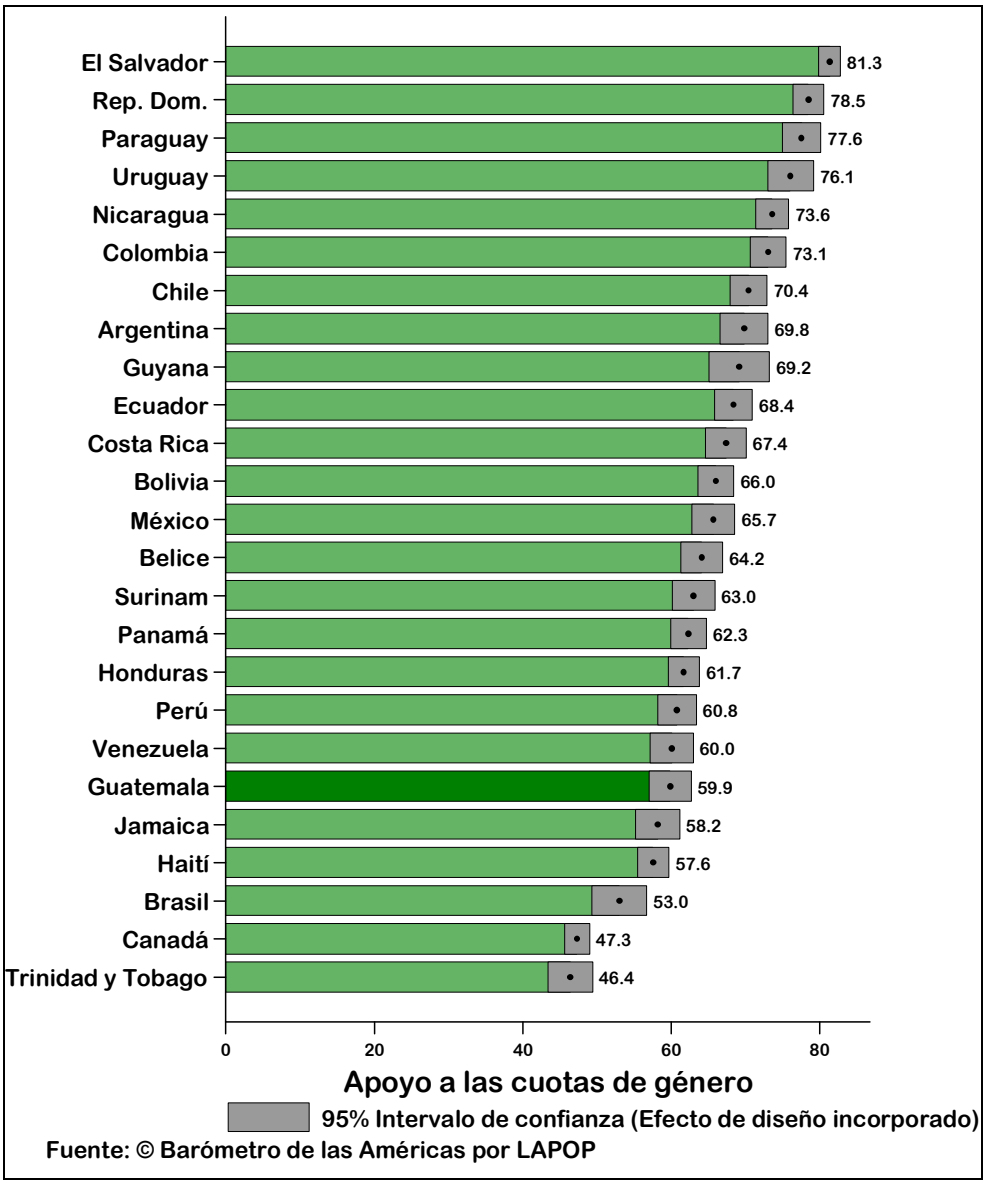


Gráfico 44. Apoyo a las cuotas de género en las Américas

El voto obligatorio

Otra posible solución para reducir la desigualdad en la participación política, que ha recibido mucha atención en la literatura, es el voto obligatorio.[26] Mientras que casi la mitad de los países de América Latina y el Caribe tienen algún tipo de ley sobre el voto obligatorio, la medida en que se hace cumplir la ley varía considerablemente de un país a otro. Costa Rica, por ejemplo, estableció una ley que casi no se aplica, mientras que en Perú el no votar puede limitar al acceso a ciertos servicios

[26] Lijphardt, 1997, *Ibid.*; Jackman 1987, *Ibid.*

públicos a los ciudadanos que no emiten un sufragio.[27] Podría esperarse que en los países en los cuales mucha gente ejerce su derecho al voto, la participación electoral sea más equitativa. Desafortunadamente, algunas investigaciones recientes, como la que aparece en el Informe especial del Cuadro 6, sugieren que el voto obligatorio no ha tenido el impacto que se esperaba en términos de disminuir las desigualdades en la participación electoral.

Disminución de la desigualdad económica y social

Por ultimo, y tal vez de manera obvia, podría pensarse que la disminución en la desigualdad socioeconómica y en la pobreza podría ser suficiente para cerrar la brecha en la participación política entre los ciudadanos. Uno de los determinantes más importantes de la participación en todo el hemisferio es la clase social a la cual pertenecen los ciudadanos. Además, si bien la participación de las mujeres en el mercado laboral puede tener un poderoso efecto positivo en la participación, el estatus socioeconómico y el nivel de educación podrían anular cualquier efecto de género o raza en las tasas de participación.[28]

A nivel agregado, los académicos han determinado que la participación política es menor en los lugares que tienen los niveles más altos de desigualdad económica, lo cual tiene una relevancia particular en América Latina, la región más desigual del mundo.[29] Aunque la relación entre el estatus socioeconómico difiere enormemente entre diferentes contextos políticos,[30] la riqueza material y la educación producen un impacto positivo en la participación política en casi todas las democracias. De hecho, parece ser que el desarrollo económico no solo puede ayudar a disminuir las desigualdades económicas sino también las desigualdades en la participación.

V. Conclusiones

A pesar de la disminución en la desigualdad en las últimas décadas, este capítulo ha mostrado que en las Américas continúan las desigualdades en ciertos aspectos importantes de la participación política.

En términos de participación electoral Guatemala se ubica en una posición intermedia en las Américas, pero existe una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres: un 82.2% de los hombres indicó haber participado, mientras que solamente un 75.2% de las mujeres lo hizo. Guatemala es uno de los pocos países en los cuales existe una diferencia significativa entre ambos géneros, pero la participación de la mujer es muy similar a la de las mujeres en América Latina (75.5%). En Guatemala los niveles de participación electoral aumentan conforme aumenta el nivel de riqueza y el nivel de educación del entrevistado. También se observa que existe mínima diferencia en la participación de ciudadanos que residen en el área rural y el área urbana del país.

---

[27] Fornos, Carolina, Timothy Power, y Jason Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000." *Comparative Political Studies* 37(8): 909-940.
[28] Iversen y Rosenbluth 2010, *Ibid*; Morgan y Buice 2011, *Ibid.*; Verba et al., 1993, *Ibid*.
[29] Uslaner y Brown, 2005, *Ibid*; Seawright, Jason. 2008. "Explaining Participatory Inequality in the Americas." Documento de Trabajo.
[30] Verba, Sidney, Norman Nie, y Jae-On Kim. 1978. *Participation and Political Equality: A Seven Nation Comparison*. Chicago: University of Chicago Press.

Se observa que Guatemala se ubica entre los países con más altos niveles de participación en diversos grupos (participación comunitaria) y también entre los países con mayor porcentaje de personas involucradas en posiciones de liderazgo dentro de esos grupos. La participación comunitaria en Guatemala, que alcanza 40.5 puntos de promedio, es estadísticamente diferente a la de la mayoría de países del hemisferio, con excepción de Haití. Por otro lado, un 17.5% de los entrevistados en Guatemala dijo participar en posiciones de liderazgo, un resultado también más alto que en la mayoría de países.

El promedio de participación comunitaria es significativamente más alto entre los habitantes del área rural en Guatemala y también lo es la participación en posiciones de liderazgo: en el área urbana un 12% de los entrevistados está involucrado en posiciones de liderazgo, mientras que un 17.9% lo hace en el área rural. En cuanto al liderazgo también se dan diferencias significativas entre hombres y mujeres, ya que un porcentaje mayor de hombres participa en estas posiciones. Finalmente, en este tema la otra diferencia significativa es que las personas con ninguna educación son menos proclives a tener posiciones de liderazgo.

En cuanto a la participación política más allá del ejercicio del sufragio, un 16.8% de guatemaltecos dijo haber tratado de convencer a otros de votar por cierto partido o candidato en las elecciones de 2011. Un porcentaje menor, sólo el 7.6% de los entrevistados, dijo haber participado o trabajado en la campaña electoral. Ambos resultados colocan a Guatemala en una posición intermedia en la región.

El color de la piel del entrevistado influye en algunas de las diversas formas de participación en Guatemala: la diferencia más marcada se da en el ejercicio del derecho al voto ya que las personas de color de piel más oscura son menos proclives a votar que las personas de piel clara. También se nota que las personas de piel oscura participan menos en actividades de liderazgo.

Con relación a la opinión sobre la participación política de grupos frecuentemente discriminados, se encuentra que en Guatemala el promedio de apoyo hacia la idea de que “los hombres son mejores líderes políticos” es bajo, con 31.8 puntos, lo cual parece indicar que existe aceptación de la participación política de la mujer. Guatemala se ubica en una posición intermedia en la región con relación a este tema. En cuanto la opinión acerca de la postulación de personas homosexuales para cargos públicos, Guatemala obtiene un promedio de 29.8 puntos en la escala 0-100, lo cual ubica al país entre los países de la región con menos aceptación de esta idea. El promedio regional de apoyo es de 41.3 puntos y es mucho más alto en países sudamericanos como Uruguay, Chile, Brasil y Argentina, en donde llega a más de 60 puntos. Guatemala también se ubica en una posición baja en cuanto a la aceptación de que personas con discapacidades físicas se postulen para cargos públicos; el promedio del país es de 56.0, bastante más bajo que en la mayoría de países y que la media regional de 67.4 puntos.

Finalmente, con relación a la aprobación de políticas que puedan reducir la desigualdad de participación política, el apoyo de los guatemaltecos a la adopción de cuotas de género en los partidos es relativamente alto, con 59.9 puntos promedio en la escala 0-100. No obstante, aún con este resultado, Guatemala se diferencia estadísticamente de muchos países en donde existe mayor aceptación de este tema. El promedio regional de apoyo a las cuotas de género es de 68.1 puntos.

En la Tabla 4 se presenta un resumen de las comparaciones entre Guatemala y los países de América Latina en temas relacionados con la participación política.

Tabla 4. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas de desigualdad política

MEDICIÓN	VARIABLE	REGIÓN	GUATEMALA	
Porcentaje	Participación electoral por género	H: 75.3 % M: 75.5 %	H: 82.2 % M: 75.2 %	Más alto Similar
Promedio*	Participación en grupos de diversa índole	27.4	40.5	Mucho más alto
Porcentaje	Participación en posiciones de liderazgo en grupos	13.5%	17.5%	Mucho más alto
Porcentaje	Trató de convencer a otros para votar por cierto partido o candidato	15.2 %	15.2%	Similar
Porcentaje	Trabajó/colaboró con partidos durante elecciones	8.6 %	7.6 %	Similar
Promedio*	Acuerdo con frase "Los hombres son mejores líderes políticos."	34.5	31.8	Más bajo
Promedio*	Acuerdo con frase "Las personas de piel oscura no son buenos líderes."	26.6	30.7	Más alto
Promedio*	Acuerdo con frase "Los homosexuales pueden postularse para cargos públicos"	41.3	29.8	Mucho más bajo
Promedio*	Acuerdo con frase "Las personas con discapacidad física pueden postularse para cargos públicos."	67.5	56.0	Mucho más bajo
Promedio*	Acuerdo con la existencia de cuotas de género en los partidos	68.2	59.9	Mucho más bajo

*Escala 0-100

Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género

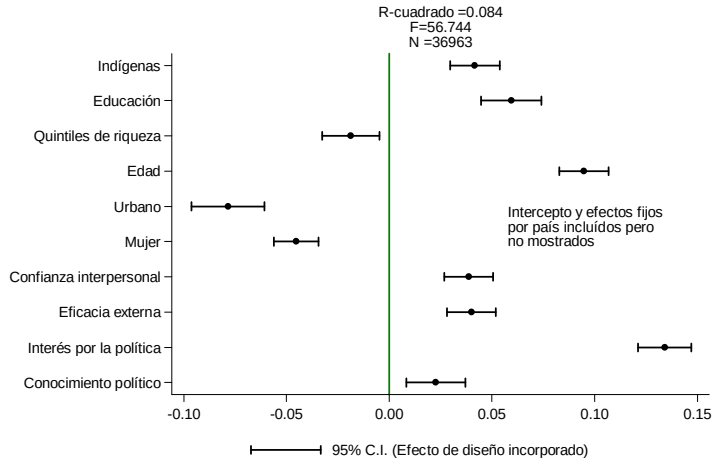
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 78 *por Federico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.*

A lo largo de las regiones de América Latina y el Caribe, los 40,990 entrevistados masculinos y femeninos del Barómetro de las Américas de 2010 reportaron diferentes niveles de participación en sus comunidades en respuesta a dos preguntas de la encuesta.[1] En casi todos los países los hombres reportaron niveles considerablemente más altos de participación comunitaria que las mujeres. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?

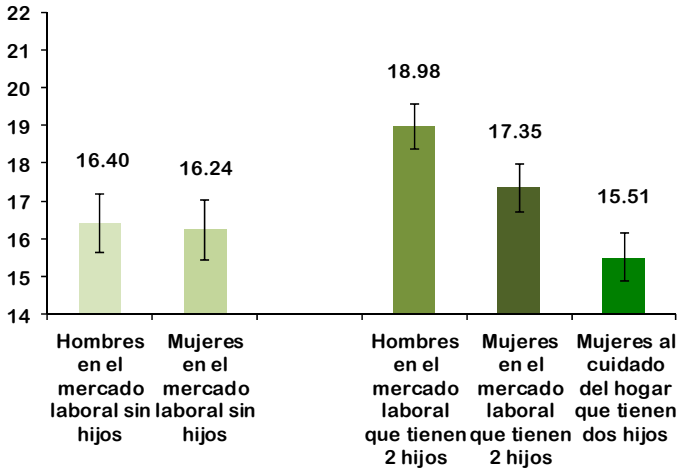
En la parte superior del gráfico se observa que diversas variables en un modelo simple de participación política son significativas a la hora de determinar la participación en la comunidad. Tal como se esperaba, mayores niveles de educación, riqueza, eficacia externa, e interés en la política, se asocian con niveles más altos de participación comunitaria. Sin embargo, estas variables no explican las diferencias en la participación según el género. El género se mantiene como una variable siginificativa aún cuando se toman en cuenta las otras variables sociodemográficas y las relativas a la motivación.

Se observa en la parte inferior del gráfico que la adherencia a los papeles tradicionales de género tiene un impacto considerable en los niveles de participación en la comunidad. Mientras que los hombres y mujeres sin hijos tienen tasas de participación más o menos similares, se observa una substancial diferencia en la participación entre los hombres y mujeres que tienen dos hijos; en este caso los hombres tienen mayor probabilidad de participar en los asuntos de la comunidad. De manera similar, se observa que aquellas personas cuyo trabajo principal es el cuidado de otros o ser ama de casa reportan una participación mucho menor en la comunidad en comparación con quienes no son amas de casa. Esto sugiere que las mujeres de Latinoamérica y el Caribe que tienen hijos o que desempeñan el papel de ama de casa enfrentan importantes limitaciones en su participación en la comunidad.

Efectos del género y variables de control sobre la participación y participación según los roles de género



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

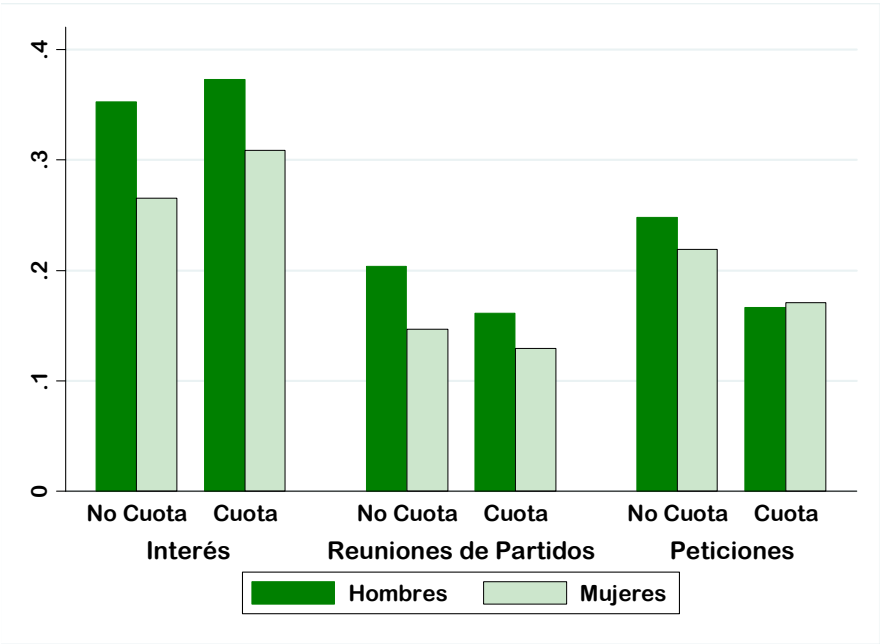
[1] Se usaron las preguntas CP5 y CP8 para medir los niveles de participación en la comunidad.

Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres

En este cuadro se resumen los hallazgos de Leslie Schwindt-Bayer, la ganadora del premio a la mejor investigación del Barómetro de las Américas 2011. El informe completo se puede acceder en http://www.vanderbilt.edu/lapop/papers-ab-smallgrants.php.

Desde 1991 se han implementado cuotas de género en varios países de Latinoamérica. ¿Cuáles han sido los efectos, si es que los ha habido , de dichas cuotas en la participación femenina en la política, no solo a nivel de las élites sino también en la participación política a nivel ciudadano?

Probabilidades predichas de la participación de hombres y mujeres en América Latina



Se utilizan los datos del Barómetro de las Américas Data de 2010 para explorar las diferencias entre la participación política de los hombres y las mujeres en los países con cuotas y sin cuotas de género a nivel de las élites. Tal y como muestra el gráfico en tres áreas de participación política—el interés en la política, el haber asistido a una reunión de algún partido político y el haber firmado una petición al gobierno— la división entre hombres y mujeres es menor en los países que han implementado las cuotas. Sin embargo, estas diferencias son pequeñas y no se extienden a otros tipos de participación tales como el voto, persuadir a otros para que voten, trabajar en campañas políticas, participar en protestas públicas, asistir a reuniones del gobierno local, y asistir a reuniones de grupos femeninos.[1]

Se hizo un análisis del caso de Uruguay con los datos de las rondas de 2008 y 2010, antes y después de la implementación de las cuotas de género para la elección de autoridades partidarias en ese país en 2009[2]. Se encontró que hubo poco cambio entre los periodos anteriores y posteriores a 2009. La única brecha de género que se puede distinguir estadísticamente de cero es la variable relativa a hacer peticiones a los funcionarios del gobierno. Tanto en 2008 como en 2010 era más probable, en términos estadísticos, que las mujeres presentaran peticiones a los funcionarios del gobierno que los hombres. Entre todas las demás medidas de participación, ninguna alcanzó un efecto estadísticamente significativo, y con la excepción de la diferencia en el nivel de conocimiento político, en el cual las mujeres muestran un mayor conocimiento en 2010, la brecha de género favorece a los hombres uruguayos.

[1] Para estos análisis se utilizaron las preguntas siguientes: POL1 interés en la política; G11, G13, y G14 conocimiento político (en Uruguay solamente); PP1 persuadir a los demás; PP2 trabajar en una campaña política; PROT3 participar en una protesta pública; CP2, CP4A, CP4 trabajar en una campaña política; NP1 asistir a una reunión de gobierno; CP13 asistir a una reunión de un partido político; CP20 asistir a reuniones de grupo femeninos.

[2] En 2014 habrá cuotas de género para elegir legisladores.

Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política

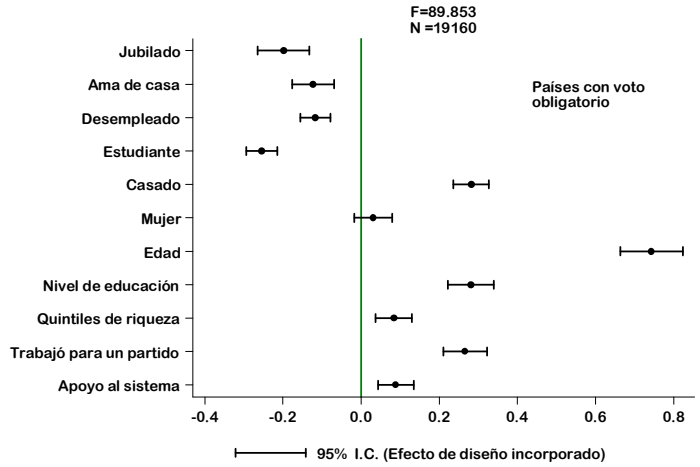
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 63 *por Arturo L. Maldonado. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.*

Se ha señalado que el voto obligatorio afecta el perfil de los votantes, disminuyendo las diferencias socioeconómicas entre los votantes y los no-votantes. En un análisis estadístico, esto tendría como consecuencia que indicadores como educación o riqueza no serían predictores significativos de la participación electoral en los sistemas con voto obligatorio. Se puso a prueba esta proposición en las regiones de América Latina y el Caribe usando una pregunta (VB2) de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010. En concreto se les preguntó a los entrevistados de 24 países si habían votado en las más recientes elecciones presidenciales o generales.

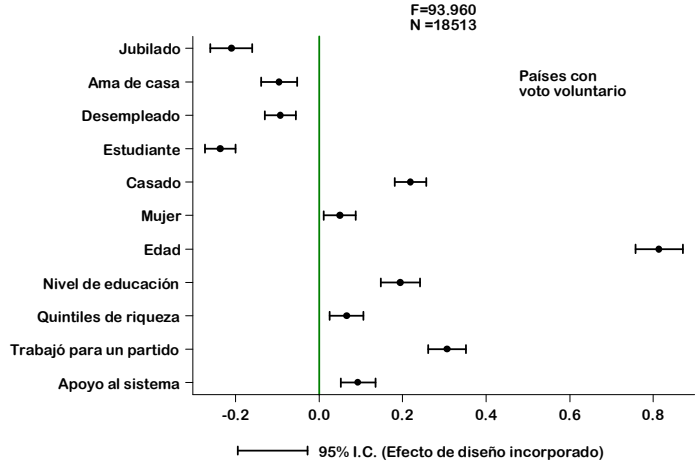
Se encontró que los determinantes clásicos del voto son significativos en los países de las Américas: las personas de más edad, los de mayor nivel socioeconómico, y los que tienen un nivel más alto de educación, reportaron haber votado en una proporción mayor en las elecciones más recientes en su país.

De manera importante, los gráficos muestran que las diferencias en los perfiles de los votantes versus los no-votantes se mantienen iguales en los países que tienen sistemas de voto obligatorio y en los que no los tienen. Esto sugiere que, al contrario de lo que gran parte de la literatura en ciencia política argumenta, es posible que los cambios en las reglas de voto no afecten el perfil de los votantes ni el perfil de los políticos que se eligen. Aunque los niveles de participación electoral son más altos en los países que tienen voto obligatorio, es posible que el cambio de voto voluntario a voto obligatorio no afecte en realidad el perfil del ciudadano votante medio. Al contrario, los hallazgos reportados aquí sugieren la posibilidad de que las variables socioeconómicas como determinantes del voto entre los votantes y los no votantes persisten a pesar de los cambios en las reglas establecidas.

El impacto de las variables socioeconómicas y políticas sobre el voto



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación

Dinorah Azpuru con Amy Erica Smith

I. Introducción

Como se ha visto en este informe, los recursos y las oportunidades económicas, sociales y políticas no están distribuidos por igual en las Américas. Es más, importantes minorías de ciudadanos están dispuestas a reportar actitudes políticas y sociales que desfavorecen la participación de algunos grupos. Tales actitudes pueden reforzar la desigualdad en las oportunidades y en los recursos. En este capítulo se examinan las consecuencias que tienen estas actitudes para la democracia en las Américas. Se evalúa también cómo las desigualdades políticas y sociales afectan las percepciones de los ciudadanos acerca de sus propias capacidades. Además, se explora cómo dichas desigualdades afectan sus percepciones acerca del sistema político y del régimen democrático, y si hay otras consecuencias para la estabilidad de los sistemas políticos de la región.

Existen múltiples formas en las que la discriminación puede afectar las actitudes políticas de los ciudadanos. En primer lugar, el ser miembro de un grupo social y/o políticamente marginalizado puede afectar lo que se llama "la eficacia política interna," es decir la percepción del individuo sobre sus propias capacidades. Esto puede suceder de dos modos: por un lado, los grupos marginalizados podrían interpretar sus desventajas como una señal de su valor social y desmerecer sus propias habilidades.[1] De hecho, en un informe reciente de *la serie Perspectivas* de LAPOP se indica que en las Américas las mujeres tienen una menor eficacia interna, mientras que las personas con más estudios y más riqueza tienen un nivel más alto de eficacia interna.[2] Por otro lado, es posible que los ciudadanos que reconocen la discriminación como algo injusto reaccionen movilizándose e involucrándose en política. En este caso el ser víctima de la discriminación podría aumentar la eficacia interna bajo algunas circunstancias. Por lo tanto, la relación entre marginalización y eficacia interna puede variar dependiendo del nivel de politización del grupo marginalizado.

La discriminación también puede afectar la denominada "eficacia externa," es decir, las percepciones sobre la receptividad de los mandatarios a las opiniones de los ciudadanos. Hay dos maneras en que las ventajas y desventajas de ciertos grupos sociales pueden afectar a la eficacia externa. En toda sociedad algunos ciudadanos o sus amigos y familiares tienen vías de comunicación con los políticos. Es posible que estos ciudadanos formen sus opiniones acerca de la receptividad de los políticos en general con base en sus experiencias personales con políticos específicos, ya sean éstas

[1] Lassen, David Dreyer, y Søren Serritzlew. 2011. "Jurisdiction Size and Local Democracy: Evidence on Internal Political Efficacy from Large-scale Municipal Reform." *American Political Science Review* 105 (02): 238-258. Véase también Miller, Robert L., Rick Wilford, y Freda Donoghue. 1999. "Personal Dynamics as Political Participation." *Political Research Quarterly* 52 (2): 269-292.

[2] Borowski, Heather, Rebecca Reed, Lucas Scholl, y David Webb. 2011. "Political Efficacy in the Americas." *AmericasBarometer Insights* 65. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

favorables o no.[3] Si los políticos tratan a algunos grupos mejor que a otros, los mismos ciudadanos que han tenido contacto con los políticos sacarán sus propias conclusiones con base en sus propias experiencias, lo que conduce a una asociación entre los miembros del grupo y la eficacia externa. Es más, los ciudadanos con un sentido de identidad colectiva, es decir, aquellos que tienen la creencia de que su destino es igual al de los demás miembros del grupo, pueden basar sus opiniones sobre la receptividad de los líderes políticos en las experiencias de otros con los cuales comparten las mismas características.[4]

Si la discriminación disminuye la eficacia externa, a la vez podría tener consecuencias futuras para la legitimidad el sistema político en su conjunto, es decir, la percepción de que el sistema político es justo y correcto y merece ser obedecido.[5] Los ciudadanos que creen que los políticos se preocupan por sus intereses y representan sus puntos de vista bien podrían corresponder ofreciendo su apoyo al sistema político. Sin embargo, la discriminación también podría afectar de otras maneras a la legitimidad política. Los ciudadanos que perciben que han sido tratados de manera injusta, ya sea por sus conciudadanos o por los políticos, podrían ver a este trato injusto como un indicador del fracaso general de la sociedad y de la falta de efectividad de los líderes. Todo ello podría causar evaluaciones negativas del desempeño de los políticos y de lo que normalmente se denomina "apoyo específico del sistema", es decir, el apoyo a las personas en puestos públicos.[6] La reducción del apoyo específico puede tener consecuencias en el futuro ya que puede disminuir el "apoyo difuso", es decir la confianza en el sistema político en general. No obstante, es importante recordar que el apoyo difuso al sistema es un nexo relativamente estable. El análisis del Barómetro de las Américas de 2010 halló que el apoyo difuso no se vio afectado por la crisis económica en la región.[7]

Estudios anteriores acerca de la relación entre discriminación y legitimidad muestran resultados mixtos. En extenso examen de los datos de Guatemala del Barómetro de las Américas 2006, Azpuru mostró que no existe una división étnica en cuanto a la legitimidad política entre los ladinos y los indígenas en ese país.[8] Sin embargo, en un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2010, Moreno Morales encontró que haber sido víctima de la discriminación disminuye el apoyo al sistema.[9]

---

[3] Kahne, Joseph, y Joel Westheimer. 2006. "The Limits of Political Efficacy: Educating Citizens for a Democratic Society." *PS: Political Science and Politics* 39 (2): 289-296

[4] Ashmore, Richard D., Kay Deaux, y Tracy McLaughlin-Volpe. 2004. "An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality." *Psychological Bulletin* 130 (1): 80-114.

[5] Gilley, Bruce. 2009. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press; Booth, John, y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. Cambridge: Cambridge University Press; Lipset, Seymour Martin. 1959. "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy." *American Political Science Review* 53 (1): 69-105; Weber, Max. 1919. "Politics as a Vocation." In From Max Weber: Essays in Sociology, 77-128. New York: Oxford University Press.

[6] Easton, David. 1965. A Systems Analysis of Political Life. New York: John Wiley; Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5 (October): 435-7.

[7] Seligson, Mitchell A., y Amy Erica Smith. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas During Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University.

[8] Azpuru, Dinorah. 2009. "Perceptions of Democracy in Guatemala: an Ethnic Divide?" *Canadian Journal of Latin America and Caribbean Studies* 34 (67): 105-130.

[9] Moreno Morales, Daniel. 2011. "The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America." Presentado en la conferencia Marginalization in the Americas, University of Miami, Miami, FL, 28 de octubre. Además, en el contexto de los EEUU, Schildkraut encontró que entre los latinos no aculturados en los EEUU la

Por último, la discriminación y la pertenencia a grupos marginalizados podrían afectar a la participación en los movimientos sociales, con consecuencias para la democracia y los sistemas políticos en las Américas. Si los grupos discriminados reaccionan negativamente retirándose de la actividad política, podría encontrarse una disminución en los niveles de participación de dichos grupos en los movimientos sociales.[10] Sin embargo, la discriminación también pude tener consecuencias en la otra dirección y convertirse en ciertos momentos en un agravante que cataliza la protesta de los grupos discriminados. Algunos ejemplos famosos son el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos y los recientes movimientos por los derechos de los indígenas en la región de los Andes.[11]

Sin embargo, de nuevo, la evidencia sobre la relación entre discriminación y participación en protestas públicas ofrece resultados mixtos. Por un lado, Cleary encuentra que la relación entre discriminación y rebelión étnica es débil. Moreno Morales, por su parte, encontró con datos del Barómetro de las Américas que la percepción de haber sido víctima de la discriminación aumenta la probabilidad de participar en protestas públicas.[12] Académicos argumentan que las desigualdades por razones socioeconómicas, de género, raza, o grupo social pueden servir como "gritos de guerra importantes" durante el proceso de democratización[13], y aumentar "la probabilidad de que al menos algunos grupos puedan ser capaces de organizarse para una acción colectiva agresiva."[14] Sin embargo, parece ser que tendría que politizarse la identidad del grupo y crear una conciencia de grupo para transformar la discriminación por razones socioeconómicas, de raza, o género en activismo político.[15]

En este capítulo se evalúa cómo las experiencias con la marginalización afectan las actitudes hacia y el involucramiento con el sistema político. En primer lugar, se examina las medidas de involucramiento, incluyendo la eficacia interna y externa. Luego se pasa al análisis de actitudes más generalizadas hacia el sistema político, prestando atención a cómo las percepciones sobre la representación afectan dichas actitudes más generales. Por último, se examina si la pertenencia a grupos marginalizados o discriminados afecta a la participación en protestas públicas y de qué modo.

---

discriminación produjo un aumento en la participación al mismo tiempo que disminuyó la legitimidad del sistema político. Véase Schildkraut, Deborah J. 2005."The Rise and Fall of Political Engagement among Latinos: The Role of Identity and Perceptions of Discrimination," *Political Behavior*, Vol. 27, No. 3, pp.285-312.

[10] Iverson y Rosenbluth *Ibid.*

[11] Gurr, Ted Robert. 1970. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press.

[12] Cleary, Matthew. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies*. 33 (9). pp.1123-53. Moreno Morales, *Ibid*.

[13] Lovell, Peggy. 2000. Gender, Race and the Struggle for Social Justice in Brazil. Latin American Perspectives, Vol. 27, No. 6. pp. 85-102; Safa, Helen Icken. 1990. Women's Social Movements in Latin America. *Gender and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 354-369.

[14] Muller, Edward N. y Mitchell Seligson. 1987. "Inequality and Insurgency." *The American Political Science Review*, Vol. 81, No. 2, pp. 425-452.

[15] Nagengast, Carole y Michael Kearney. 1990. Mixtec Ethinicity: Social Identity, Political Consciousness and Political Activism. *Latin American Research Review*, Vol. 25, No. 2 pp. 61-91; Uhlaner, Carole, Bruce E. Cain, y D. Roderick Kiewiet. 1989. Political Participation of Ethnic Minorities in the 1980s. *Political Behavior*. Vol. 11 No.3. pp.195-231; Yashar, Deborah. 1998. Contesting Citizenship: Indigenous Movements and Democracy in Latin America. *Comparative Politics*, Vol. 31, No. 1, pp. 23-42.

II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación

En la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas, se incluyen algunas preguntas que buscan evaluar las percepciones de los ciudadanos en cuanto a la eficacia interna y externa, así como preguntas acerca de la representatividad de los partidos políticos. Las siguientes preguntas forman parte del núcleo de preguntas del cuestionario del Barómetro de las Américas (la primera mide la eficacia externa y a segunda la eficacia interna):

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Ambas preguntas están codificadas en una escala del 1 al 7; el 1 significa "muy en desacuerdo" y el 7 significa "muy de acuerdo." Además, el Barómetro de las Américas 2012 les pidió a los participantes que respondieran a la pregunta **EPP3** en una escala del 1 ("nada") al 7 ("mucho"). Las tres preguntas fueron recodificadas a una escala del 0 al 100 para el análisis de este capítulo.[16]

EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted?

Las preguntas que evalúan las características de grupo y la igualdad de oportunidades aparecen detalladas en los Capítulos 1 y 2. Estas preguntas incluyen medidas de género, color de piel, la riqueza en el hogar, y las desigualdades de género dentro del hogar.

Se comienza con el análisis con la descripción de los resultados relacionados con la de eficacia interna, la pregunta EFF2, en los países de las Américas. En el Gráfico 45 se observa que el promedio de 42.5 obtenido en Guatemala está entre los más bajos del continente. Las diferencias empiezan a ser significativas entre Guatemala y los países que se ubican arriba de Panamá. Sólo tres países (Honduras, Brasil y Paraguay) obtienen promedios más bajos que Guatemala. Ello significa que a diferencia de otros países de la región, muchos guatemaltecos consideran que no entienden bien los asuntos políticos más importantes del país. En el otro extremo y aparte de democracias consideradas desarrolladas como Estados Unidos y Canadá, también hay países como Venezuela, Trinidad y Tobago y Nicaragua en los cuales los ciudadanos estiman que entienden de temas políticos relevantes para el país.

[16] Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

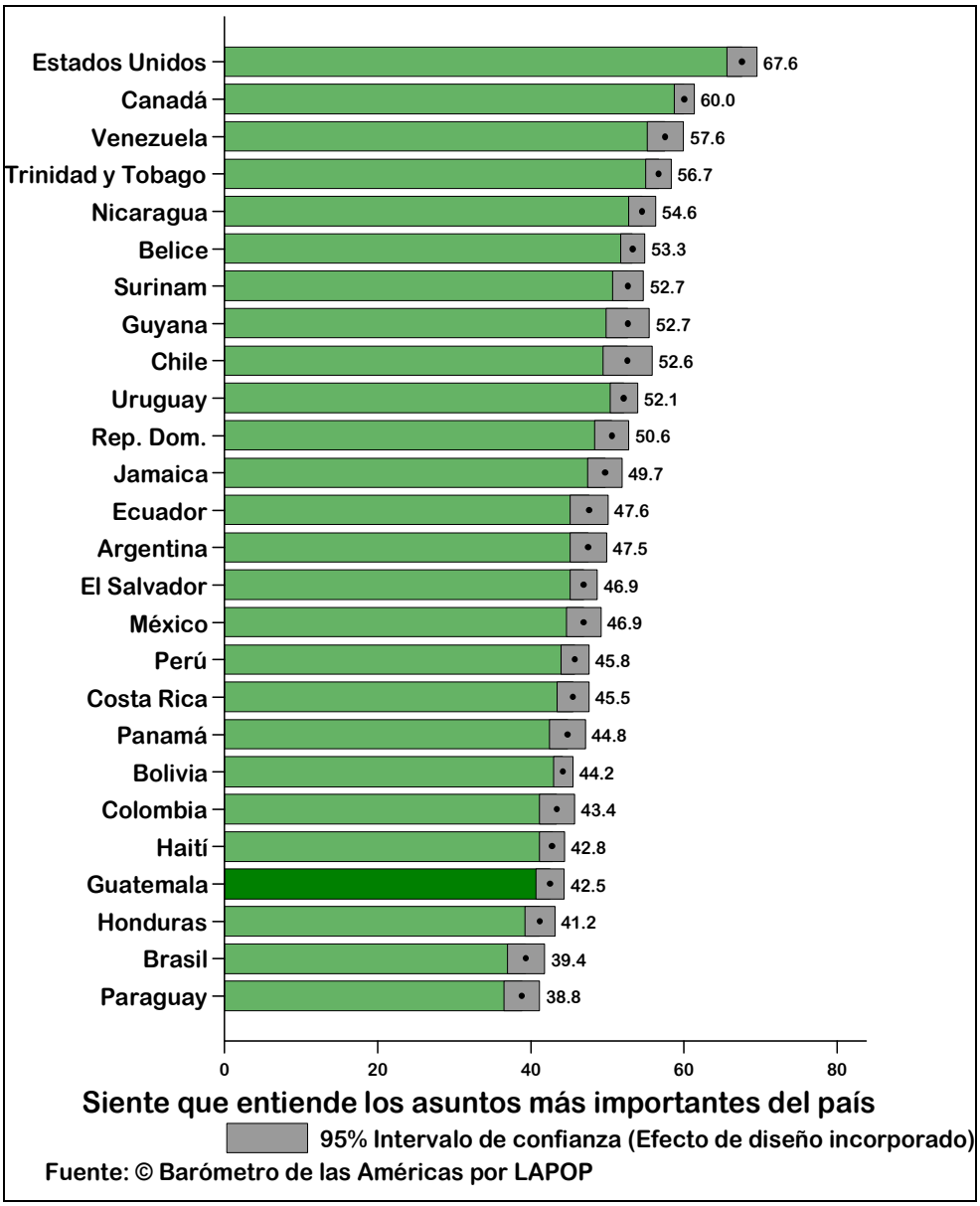


Gráfico 45. Eficacia interna en los países de las Américas

¿Cómo afectan las desigualdades sociales y las experiencias con la discriminación la eficacia interna? Para el caso de Guatemala el Gráfico 46 se muestra la asociación entre la eficacia interna y las características y experiencias personales; el gráfico detalla los resultados de un análisis de regresión linear. Los factores sociodemográficos asociados a una mayor percepción de eficacia interna (comprensión de los asuntos políticos) son el nivel socioeconómico, la educación y la edad. La percepción de eficacia interna se incrementa conforme aumenta el nivel socioeconómico, el nivel de educación y la edad. Por otro lado, no es sorprendente observar que quienes denotan más interés político tienen también una mayor sensación de eficacia interna.

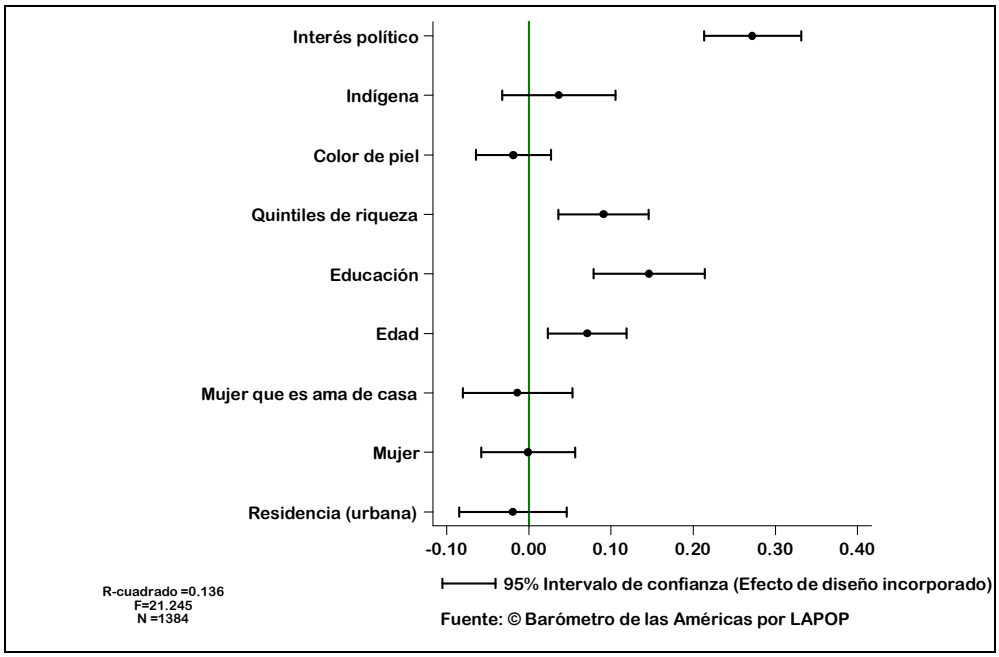


Gráfico 46. Determinantes de la eficacia interna en Guatemala

El Gráfico 47, muestra con mayor exactitud cómo las características personales se relacionan con la creencia de los ciudadanos en su habilidad para comprender el sistema político guatemalteco. En los dos gráficos superiores se observan los factores que están relacionados estadísticamente: conforme aumenta el nivel socioeconómico y la educación existe más sensación de eficacia interna.

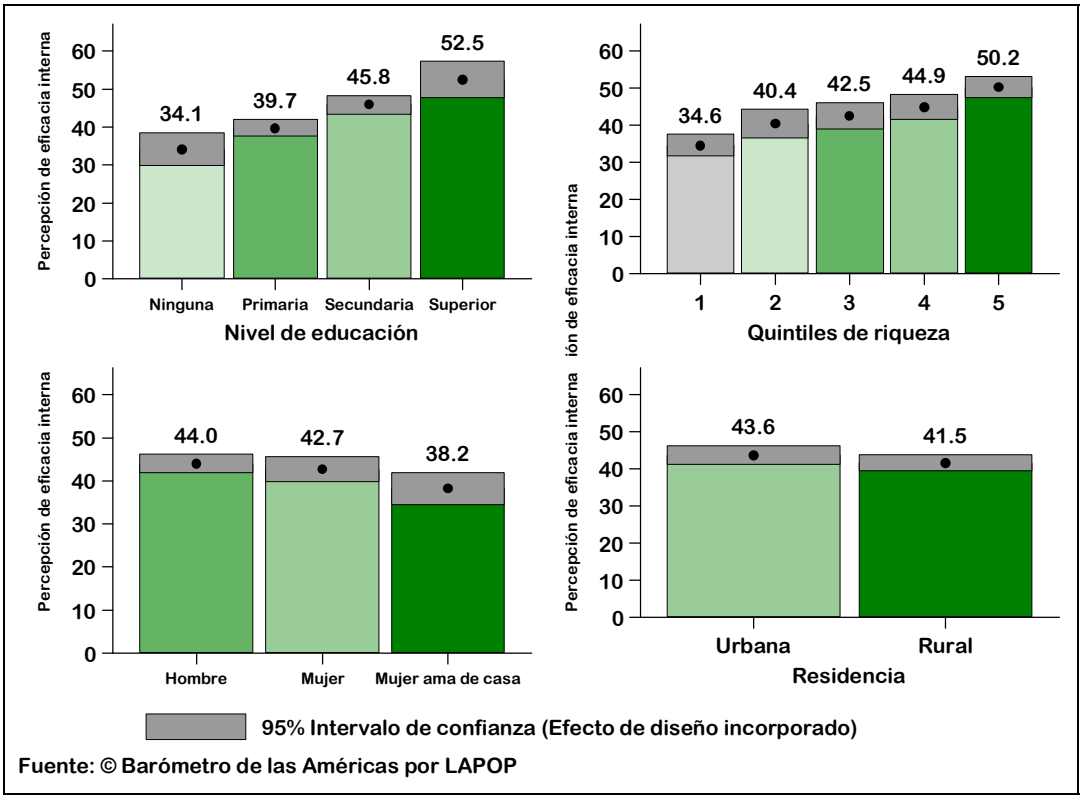


Gráfico 47. Factores sociodemográficos y sensación de eficacia interna

A continuación se examinan dos variables que reflejan las percepciones de los ciudadanos de que quienes les gobiernan les escuchan y les representan. Las variables EFF1 and EPP3 aparecen descritas al principio de esta sección. Los gráficos 48 y 49 muestran la distribución de estas dos variables a lo largo de los países de las Américas. En el Gráfico 48, a la izquierda, se ve que en la escala 0-100 Guatemala obtiene un promedio de 32.7 puntos en la medida de eficacia externa, lo que ubica al país en una posición relativamente baja dentro del grupo de 26 países incluídos en el gráfico. En otras palabras, la percepción de que quienes les gobiernan se interesan por la gente común es más baja en Guatemala que en la mayoría de países de la región. El promedio es aún menor en lo relativo a la representatividad de los partidos políticos (29.8 puntos), lo que también coloca a Guatemala en la parte inferior de la lista, aunque cabe notar que en la mayoría de países el promedio que mide la percepción de representatividad de los partidos es más baja que el que mide la eficacia externa. En ambos casos, países como Venezuela, Surinam y Nicaragua aparecen con promedios altos en los dos gráficos.

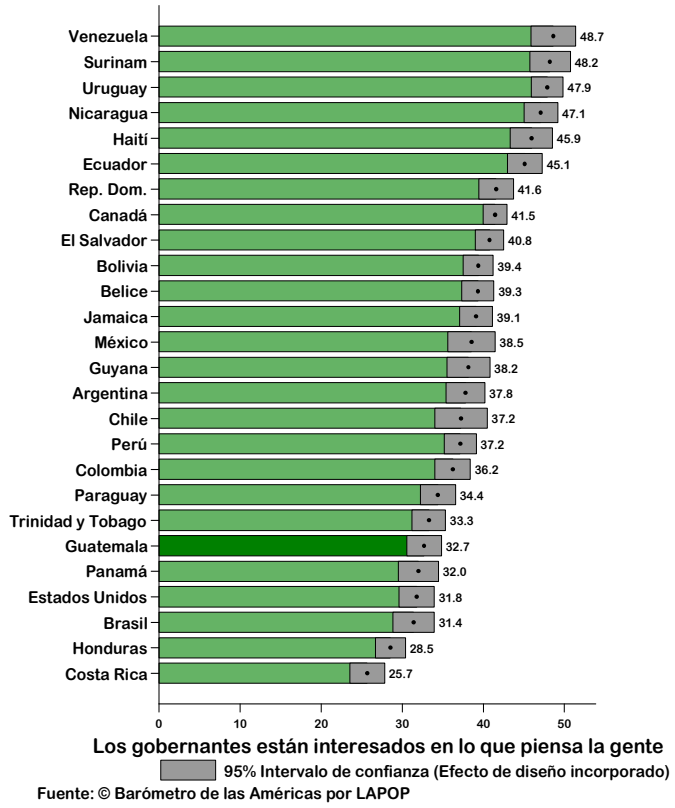


Gráfico 48. Percepción de eficacia externa en las Américas

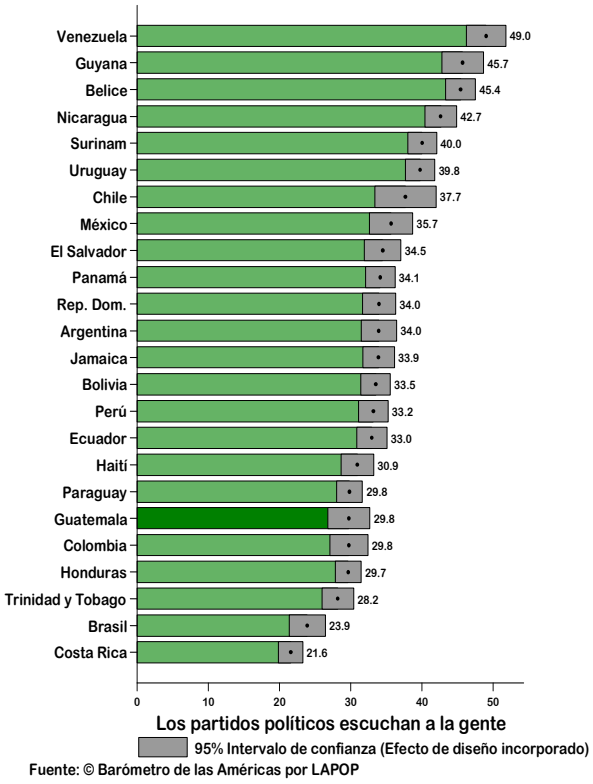


Gráfico 49. Percepción de representatividad de los partidos políticos

¿Quiénes en Guatemala creen que los gobernantes del país se interesan en lo que piensan las personas como ellos? y ¿quiénes están de acuerdo con la idea de que los partidos políticos los representan? En los gráficos 50 y 51 se muestran las regresiones lineales que examinan las características personales que llevan a los ciudadanos a percibir una eficacia externa alta y una percepción positiva acerca de la representatividad de los partidos. En cuanto a la eficacia externa (la creencia que los gobernantes se interesan en gente común), ningún factor sociodemográfico resulta

asociado a la misma en Guatemala. El único predictor es el interés político: las personas con mayor interés en los temas políticos son más proclives a creer que los gobernantes se interesan en ellos.

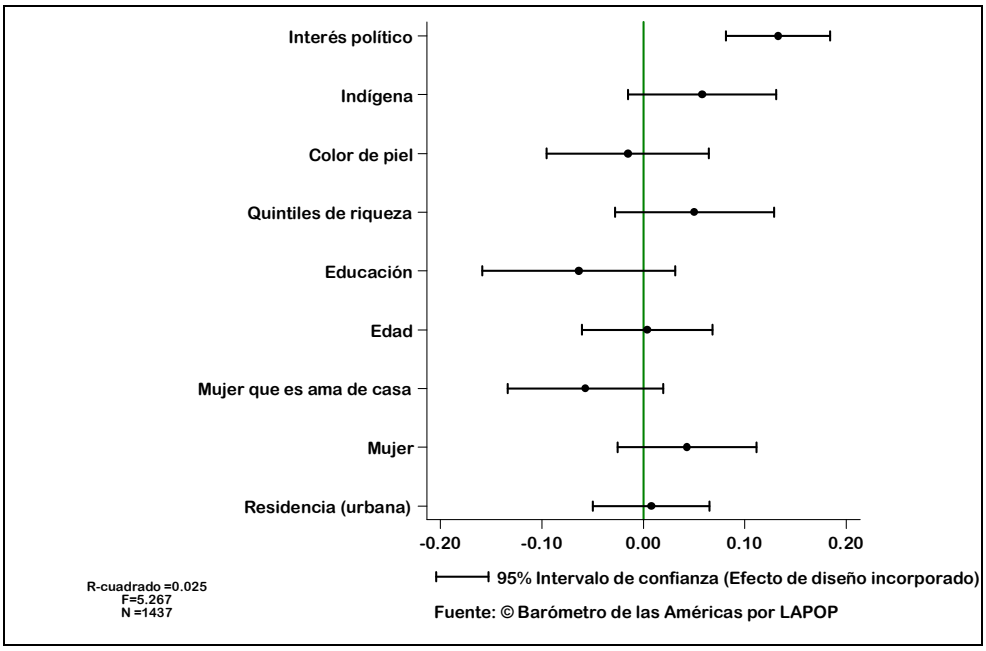


Gráfico 50. Determinantes de eficacia externa en Guatemala

En el Gráfico 51 se observa que la única variable sociodemográfica asociada a la creencia en que los partidos políticos escuchan a la gente es la autoidentificación étnica. Los entrevistados que se autoidentificaron como indígenas tienden a creer más en los partidos políticos. Nuevamente el nivel de interés político también resulta ser un factor significativo: los guatemaltecos que tienen más interés político se sienten más representados por los partidos políticos.

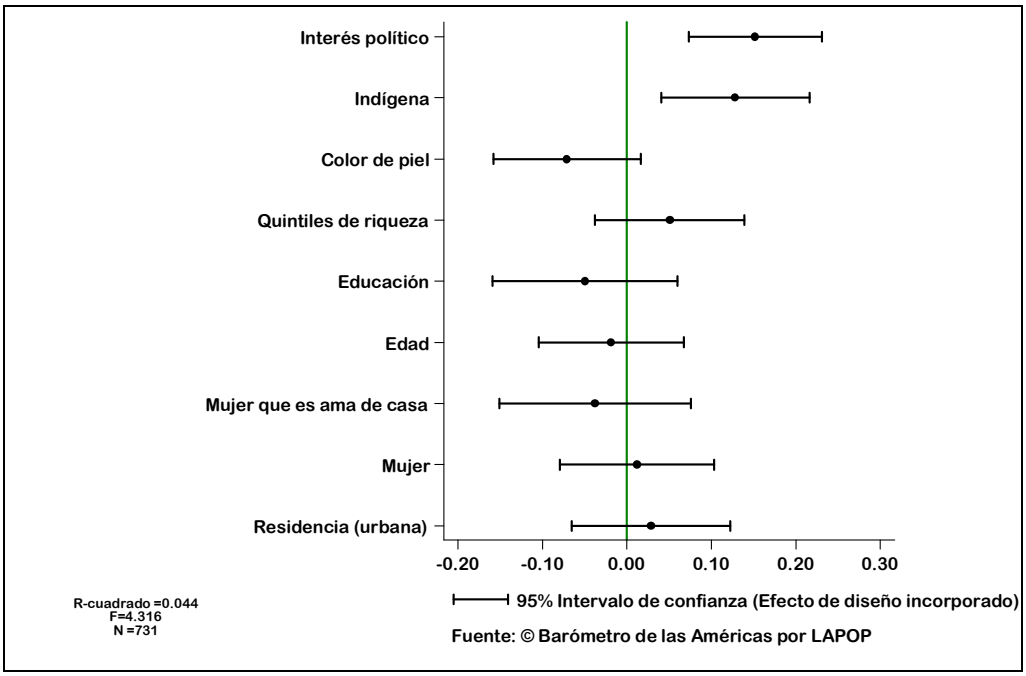


Gráfico 51. Determinantes de la creencia en que los partidos políticos en Guatemala escuchan a la gente

III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia

Las experiencias de marginalización y discriminación que sufra un individuo también pueden afectar a sus actitudes políticas más abstractas. Como se describió anteriormente, la discriminación puede considerarse como un fallo del sistema político, y podría disminuir el apoyo al sistema en general. En el Barómetro de las Américas 2012 se analizan las actitudes generales de los ciudadanos, siendo las más importantes el apoyo al sistema político y el apoyo a la democracia en términos abstractos. En el Capítulo Cinco se describe en detalle cómo fueron medidas estas actitudes y también la variación a lo largo del tiempo en Guatemala. En esta sección, se examina cómo las características personales afectan a estas actitudes tan importantes para la estabilidad de la democracia.

En el Gráfico 52 se realiza un análisis de regresión linear que examina las características y experiencias reportadas por los entrevistados para ayudar a establecer sus niveles de apoyo al sistema político guatemalteco. En este caso sí hay variables sociodemográficas asociadas, más específicamente la educación y la residencia aparecen relacionados con el apoyo al sistema político: los entrevistados con más educación, aquellos con tez más clara y quienes residen en el área rural son más proclives a apoyar el sistema. El nivel de interés político también aparece nuevamente como un predictor.

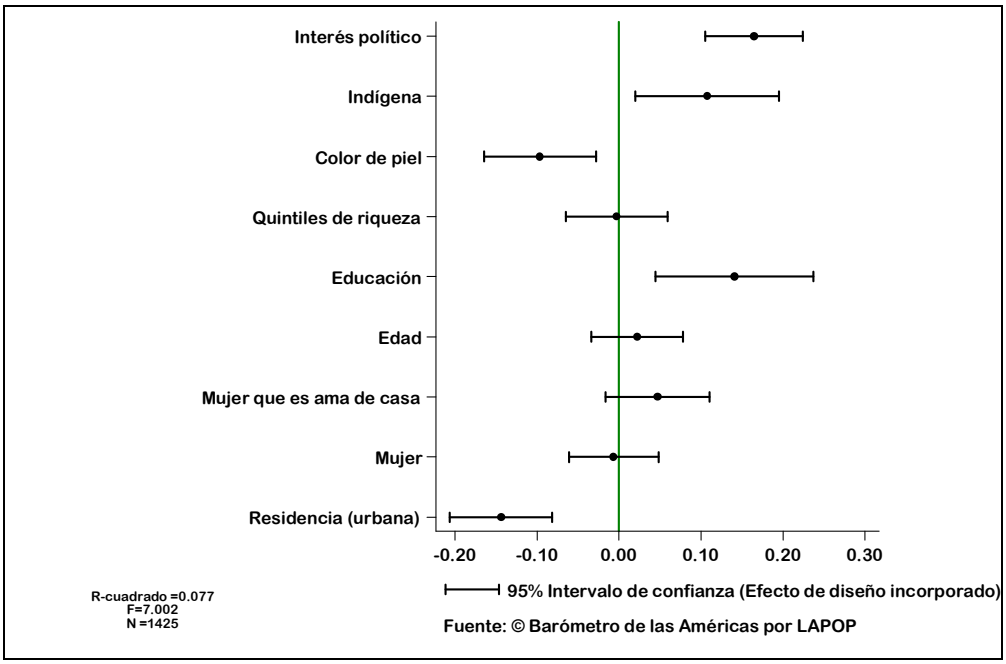


Gráfico 52. Determinantes de apoyo al sistema político en Guatemala

Para ofrecer una evaluación más a fondo de los factores que influyen en el apoyo al sistema político, en el Gráfico 53 presenta las relaciones entre algunas características de los entrevistados y el apoyo al sistema. Se observa que los ciudadanos con educación secundaria tienen niveles más altos de apoyo, al igual que quienes viven en áreas rurales. También puede verse que los entrevistados que se autoidentificaron como indígenas denotan mayor apoyo al sistema. En términos del color de piel, la relación es irregular.

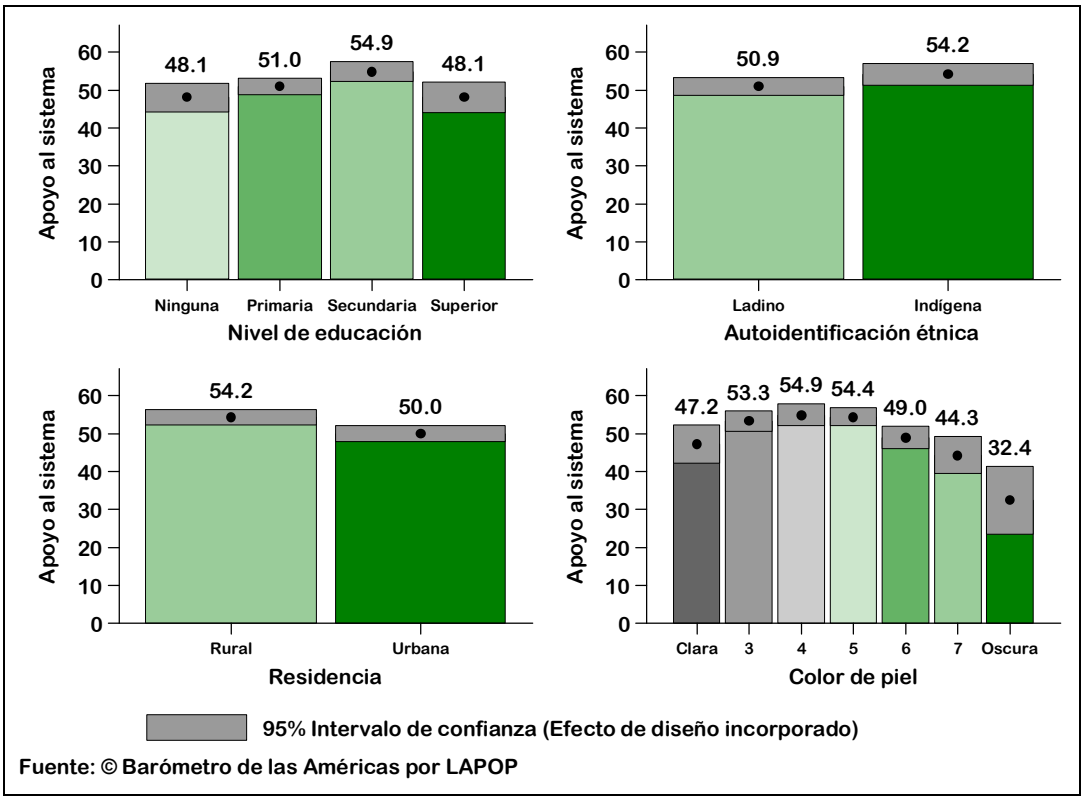


Gráfico 53. Factores asociados con el apoyo al sistema político en Guatemala

El haber experimentado marginalización y discriminación puede afectar, en términos abstractos, al apoyo a la democracia. Se hizo un análisis de regresión lineal para determinar si las características personales tales como ser mujer, ser miembro de una minoría étnica o tener piel oscura, están asociadas con la creencia de que "la democracia, aún con sus fallos, es mejor que cualquier otro sistema de gobierno." El Gráfico 54 muestra los factores asociados a un mayor apoyo a la democracia en Guatemala. Se observa que quienes viven en ciudades pequeñas o el área rural muestran más apoyo hacia la democracia. Además, las mujeres denotan ligeramente menos apoyo que los hombres. Los ciudadanos con más años de estudio formal y quienes se interesan en la política, son más proclives a apoyar la democracia. Estos detalles se muestran en el Gráfico 55.

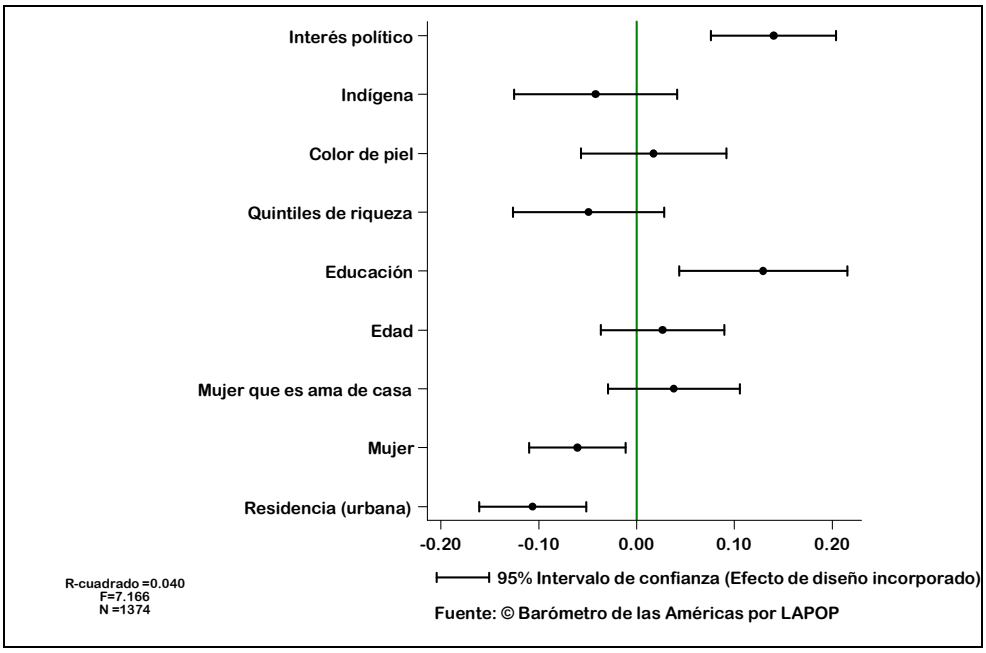


Gráfico 54. Determinantes del apoyo a la democracia en Guatemala

El Gráfico 55 examina con mayor detalle las variables que se han identificado como importantes en el análisis de regresión anterior. Las mujeres efectivamente muestran ligeramente menos apoyo hacia la democracia que los hombres; en tanto el promedio de apoyo de las mujeres en la escala de 0-100 es de 59.7 puntos, el de los hombres es de 63.3 puntos. La educación es otro factor asociado a un mayor apoyo a la democracia: conforme se avanza en educación se muestra más apoyo hacia la misma. Los habitantes del área rural también muestran mayor apoyo. En el gráfico en cuestión se observa que el nivel socioeconómico (riqueza) del individuo no parece afectar las variaciones en el apoyo a la democracia.

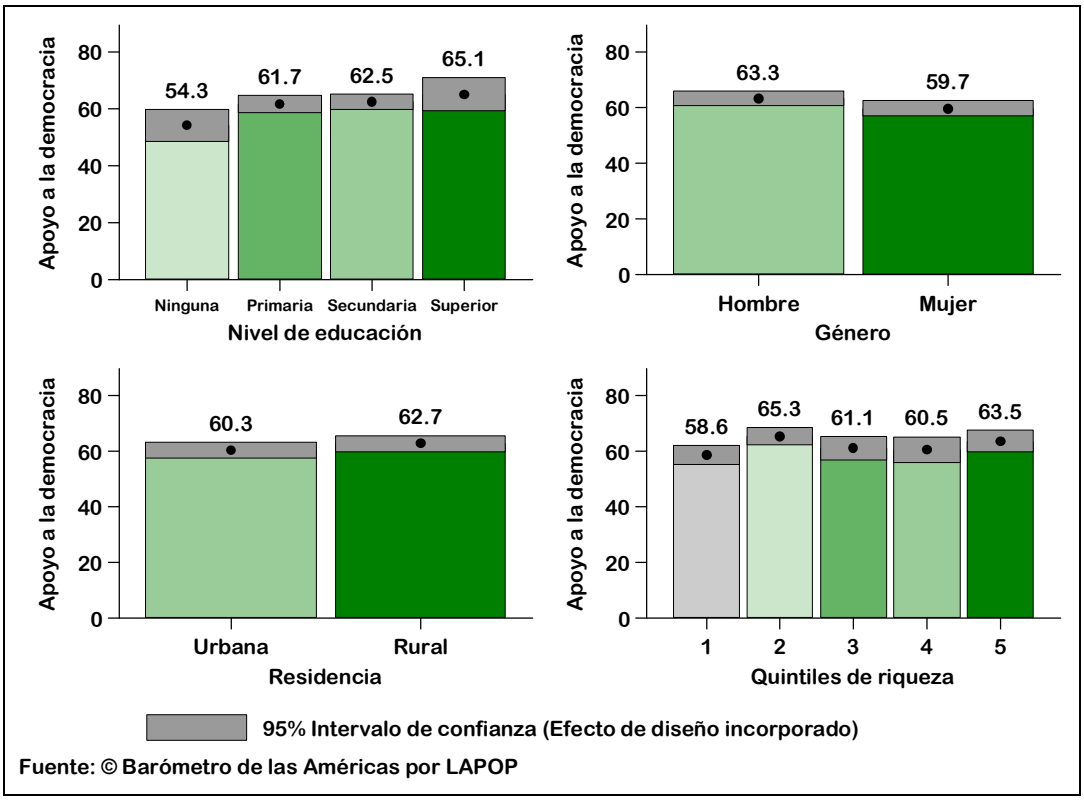


Gráfico 55. Factores sociodemográficos asociados con el apoyo a la democracia en Guatemala

IV. Participación en protestas

Por último, tal y como se mencionó al principio de este capítulo, la marginalización y la discriminación pueden impulsar a algunos grupos, al menos a aquellos que están altamente politizados, a unirse a los movimientos sociales y a participar en protestas de índole política. Estudios previos de LAPOP han presentado evidencia sobre el hecho de que al menos en algunos países en las Américas, el acto de protestar puede estar convirtiéndose en un método "normal" de participación política: "las personas que protestan están más interesadas en política y es probable que participen en actividades a nivel de la comunidad, es decir que combinan las formas tradicionales de participación con la protesta".[17] El Barómetro de las Américas 2012 realizó una serie de preguntas a los entrevistados sobre su participación en protestas políticas, la más importante de ellas es la PROT3.

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?
(1) Sí ha participado (2) No ha participado

El Gráfico 56 presenta los niveles de participación en protestas en varios países de las Américas. Un 7.3% de los guatemaltecos indicó haber participado en protestas en el último año. Este resultado ubica a Guatemala en una posición intermedia en la región. Si bien hay países, en particular

[17] Moseley, Mason y Daniel Moreno. 2010. "The Normalization of Protest in Latin America." *AmericasBarometer Insights* 42. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Bolivia y Haití en donde la participación en protestas es mucho mayor, hay países como El Salvador, Venezuela o incluso México, en los cuales el porcentaje de la población que participó en protestas es significativamente menor.

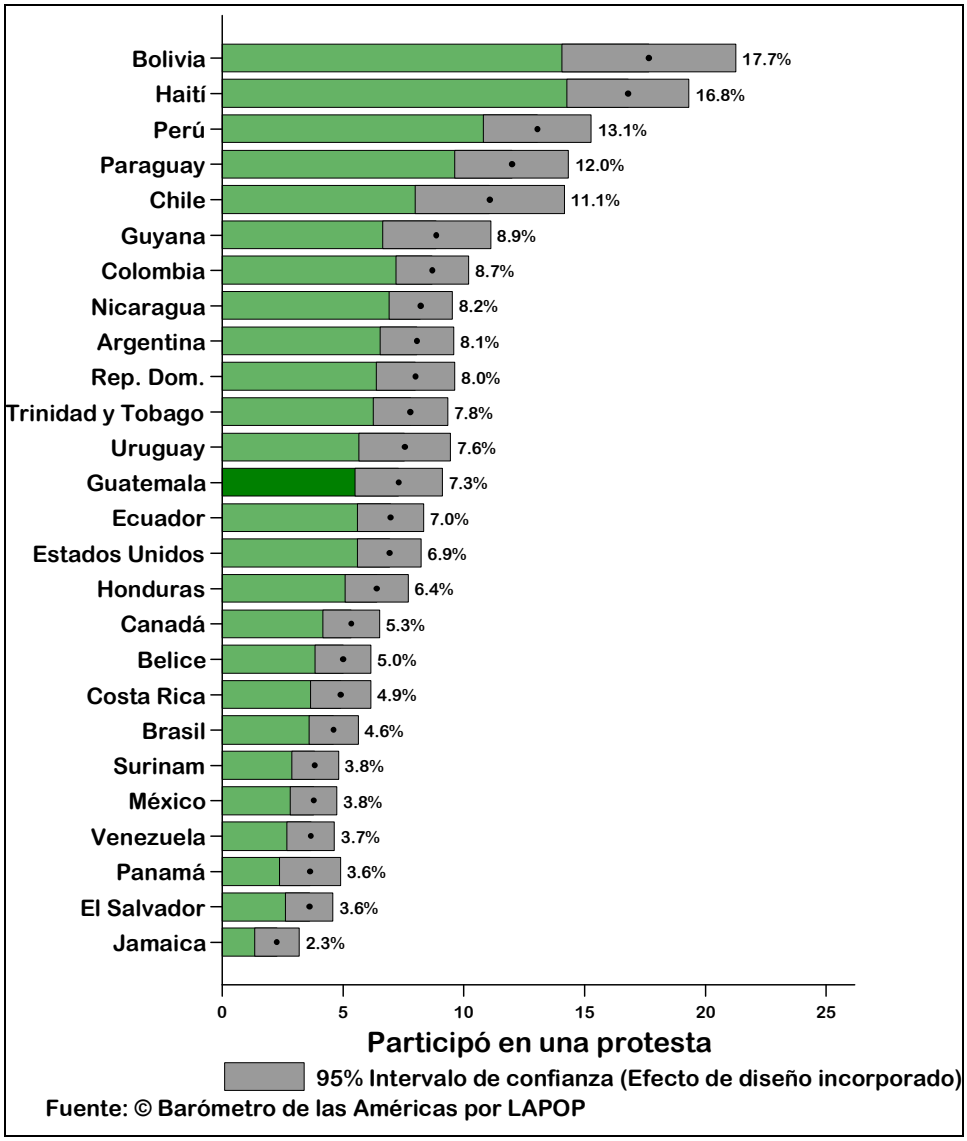


Gráfico 56. Participación en protestas en las Américas

¿Quiénes protestan en Guatemala? En el Gráfico 57 se presentan los resultados de un análisis de regresión logística para determinar los factores asociados a la participación en protestas. Se observa que la educación nuevamente aparece como un predictor, al igual que la autoidentificación étnica y el nivel socioeconómico. El interés político también es un factor que influye en este tipo de participación política. Mayor detalle acerca de estas relaciones entre variables se observa en el Gráfico 58.

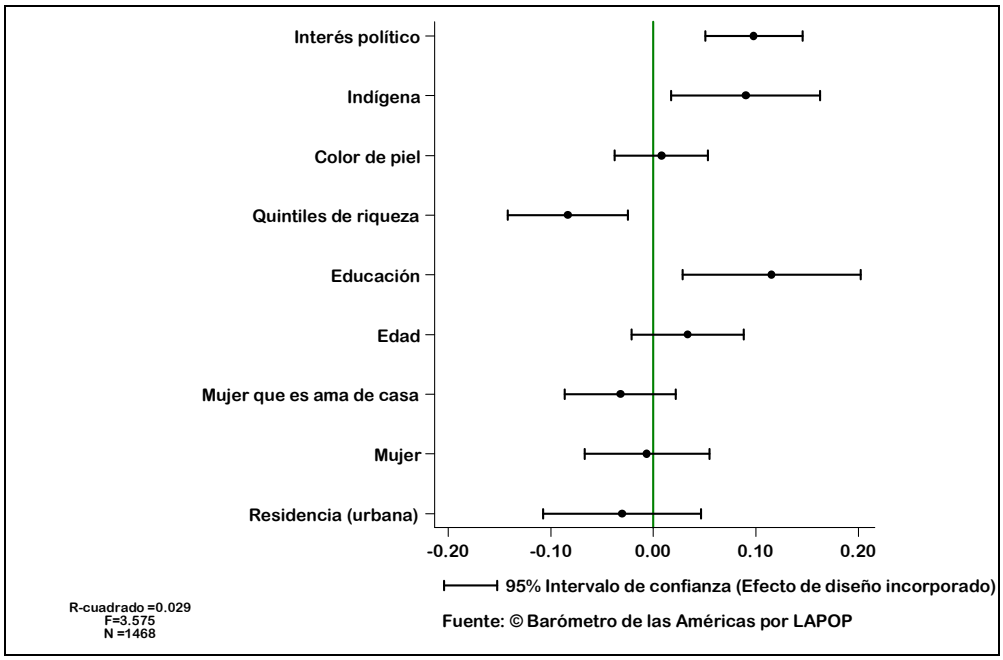


Gráfico 57. Determinantes de participación en protestas en Guatemala

El Gráfico 58 ilustra cómo se relaciona la participación en protestas con algunos de los predictores que se muestran en el Gráfico 57. Quienes se autoidentifican como indígenas y quienes tienen menor nivel socioeconómico son más proclives a participar en las mismas. La relación entre educación y protestas y entre nivel de riqueza y protestas no aparece clara en el gráfico. Si bien el promedio de participación en protestas de quienes tienen más educación es mayor, las diferencias no parecen ser estadísticamente significativas. En el caso de la riqueza, quienes tienen menos riqueza muestran mayor participación en protestas, pero las diferencias tampoco aparecen como significativas en el gráfico. Ello puede estar relacionado con el hecho que sólo alrededor del siete por ciento de la muestra indicó participar en actos de protesta.

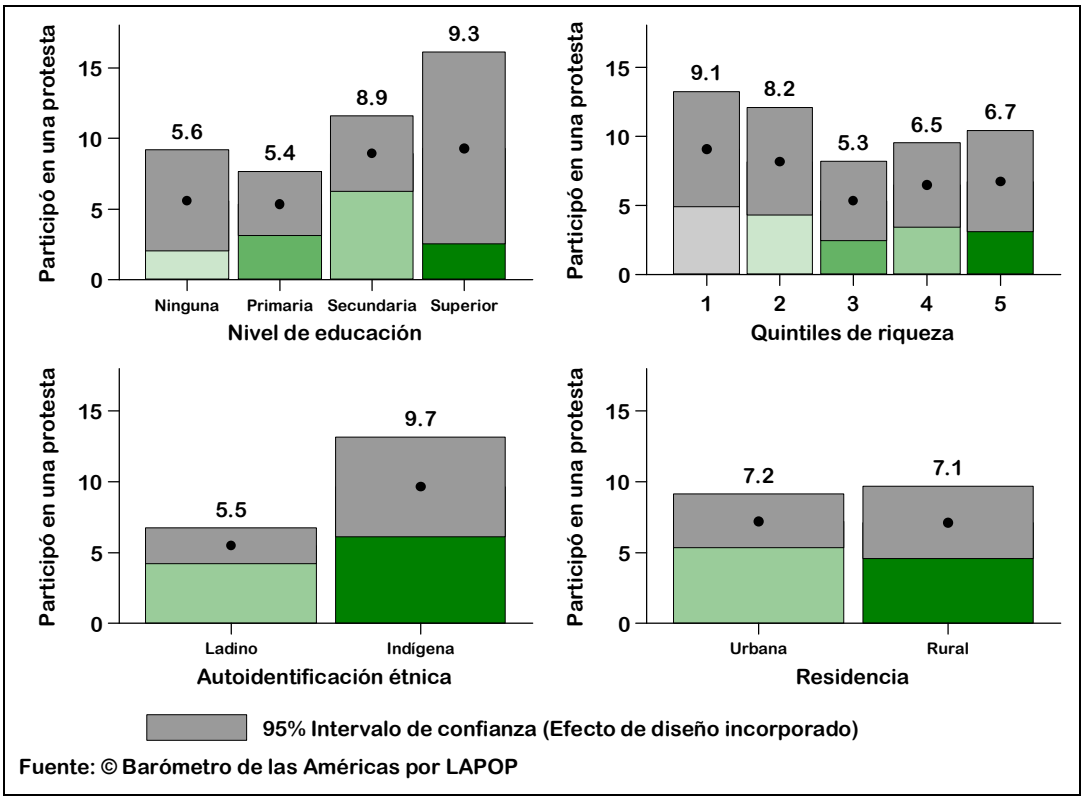


Gráfico 58. Factores sociodemográficos asociados a la participación en protestas en Guatemala

V. Conclusiones

En este capítulo se analizaron diversos aspectos relacionados con la percepción de los ciudadanos acerca de su relación con el sistema político. En el tema de eficacia interna, es decir la comprensión del sistema político, los guatemaltecos obtienen un promedio de 42.5 puntos en la escala 0-100, dicho resultado está entre los más bajos del continente. Los factores sociodemográficos asociados a una mayor percepción de eficacia interna son el nivel socioeconómico, la educación y la edad. La percepción de eficacia interna se incrementa conforme aumenta el nivel socioeconómico, el nivel de educación y la edad. Además, quienes tienen más interés político tienen también una mayor sensación de eficacia interna.

Otro tema relacionado tiene que ver con las percepciones de los ciudadanos de que quienes les gobiernan les escuchan y les representan. Nuevamente en la escala 0-100 los guatemaltecos obtiene un promedio de 32.7 puntos en la medida de eficacia externa, es decir la percepción de que quienes les gobiernan se interesan por la gente como ellos. Dicho resultado ubica al país en una posición relativamente baja en el continente. El promedio es aún menor en lo relativo a la percepción de que los partidos políticos escuchan a la gente como ellos; el promedio es de solo 29.8 puntos, lo que también coloca a Guatemala en la parte inferior de la lista, aunque cabe notar que en la mayoría de países el promedio que mide la percepción de representatividad de los partidos es más baja que el que mide la eficacia externa. El interés político aparece como predictor tanto de la eficacia externa como de la percepción de interés de los partidos políticos en la gente común: las personas con mayor interés en los

temas políticos son más proclives a creer que los gobernantes se interesan en ellos y se sienten más representados por los partidos políticos.

En este capítulo también se buscó establecer si el pertenecer a uno de los grupos generalmente discriminados (ser mujer, indígena o tener piel oscura) afecta el apoyo al sistema político o el apoyo hacia la democracia. Se encontró que los entrevistados que se autoidentificaron como indígenas muestran mayores niveles de apoyo al sistema. Adicionalmente, los entrevistados con más educación y quienes residen en el área rural, son más proclives a apoyar el sistema. El nivel de interés político también aparece nuevamente como un predictor. Con relación al apoyo a la democracia, se observó que las mujeres y quienes residen en áreas urbanas denotan ligeramente menos apoyo hacia la misma. Por otro lado, los entrevistados con más años de estudio formal y quienes se interesan en la política, son más proclives a apoyar la democracia.

Finalmente, este capítulo abordó el tema de la participación en protestas en varios países de las Américas. Un 7.3% de los guatemaltecos indicó haber participado en protestas en el último año. Este resultado ubica a Guatemala en una posición intermedia en la región. En Guatemala los predictores de participación en protestas son la autoidentificación étnica, la educación y el nivel socioeconómico: quienes se autoidentifican como indígenas, y aquellos con nivel socioeconómico más bajo son más proclives a participar en las mismas. La relación entre educación y participación en protestas no muestra una relación lineal.

En la Tabla 5 se muestra un resumen de los resultados obtenidos en Guatemala en comparación con otros países de la región latinoamericana.

Tabla 5. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas de eficacia política y representatividad

MEDICIÓN	VARIABLE	REGIÓN	GUATEMALA	
Promedio*	Percepción de eficacia interna (siente que entiende los asuntos políticos más importantes del país)	46.7	42.5	Más bajo
Promedio*	Percepción de eficacia externa (quienes gobiernan se interesan por gente como Ud.)	38.3	32.7	Más bajo
Promedio*	Acuerdo con frase "Los partidos políticos escuchan a gente como Ud."	33.7	29.8	Más bajo
Porcentaje	Participó en protestas en los últimos 12 meses	8.2 %	7.3 %	Más bajo

***Escala 0-100**

Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural

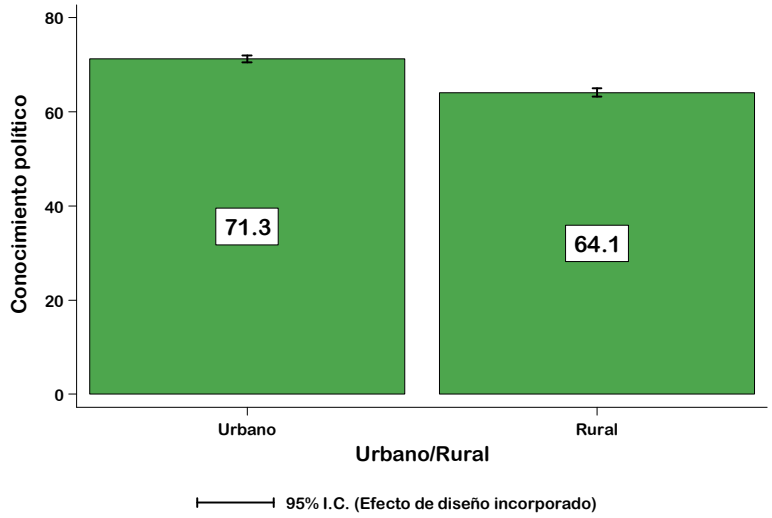
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 68 *por Federico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.*

A lo largo de la América Latina y el Caribe existen diferencias importantes en los niveles de conocimiento político entre los habitantes de las áreas urbanas y rurales, medidas a través de serie de preguntas del Barómetro de las Américas de 2010 sobre temas puntuales de la política del país, ¿Por qué existen estas diferencias?[1]

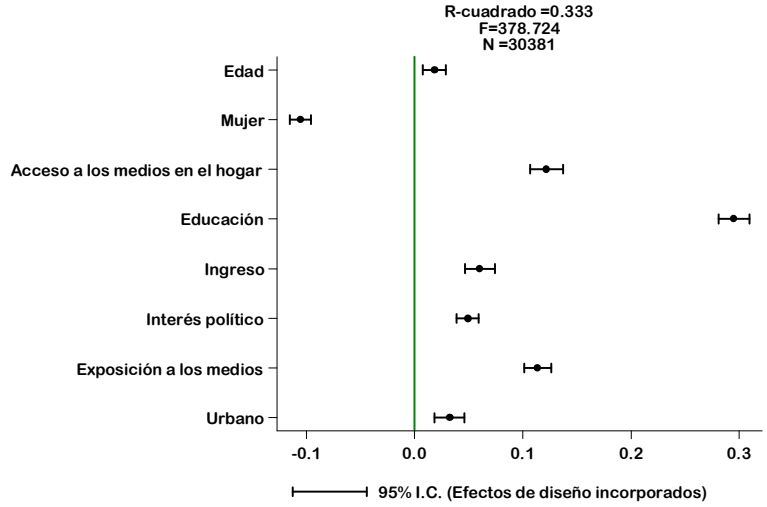
El segundo gráfico revela que tanto las **oportunidades** para involucrarse en política (medidas aquí usando factores socioeconómicos y variables educativas) así como la **motivación** para aprender sobre política (medida aquí usando preguntas sobre interés personal en la política y la exposición a los medios de comunicación) son importantes en el pronóstico del nivel de conocimiento político de los individuos. Sin embargo, las medidas de oportunidad son de mayor importancia a la hora de explicar la diferencia entre el conocimiento político de los habitantes de las zonas urbanas y rurales.

Sobresalen dos variables—el acceso a los medios de comunicación en el hogar y el nivel de educación del individuo. Cuando en el análisis se incluyen controles con las variables relativas a las oportunidades, la diferencia entre los niveles de conocimiento político en las dos áreas (urbana vs. rural) disminuye considerablemente, lo cual indica que la variación se debe a las diferencias en las oportunidades en las áreas urbanas comparadas con las áreas rurales, en particular en el acceso a la educación y a los medios de comunicación en el hogar.

La división urbano-rural y las explicaciones de oportunidad versus motivación



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

Efectos fijos de país e intercepto incluidos pero no mostrados aquí

[1] Para este informe las preguntas sobre conocimiento político están relacionadas con el nivel nacional, y son las preguntas G11, G13, y G14.

Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema

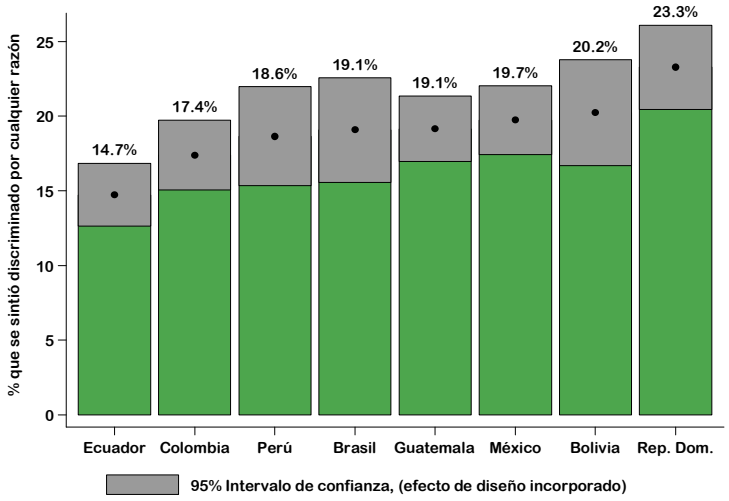
Este cuadro resume los hallazgos del informe "Los determinantes sociales y las consecuencias políticas de la discriminación en América Latina," por Daniel Moreno Morales, presentado en la Conferencia del Barómetro de las Américas sobre Marginalización y Discriminación en las Américas en la Universidad de Miami, 28 de octubre de 2011.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la discriminación en América Latina y el Caribe? Usando datos del Barómetro de las Américas para ocho países de las rondas de 2006 y 2010, el autor encuentra que la discriminación por razones económicas, étnicas y de género es común en los países del estudio.[1] Los gráficos a la derecha muestran que la discriminación prevalece a lo largo de los ocho países y que es más probable que los individuos respondan que han sido testigos de la discriminación más que haber sido víctimas de la misma.

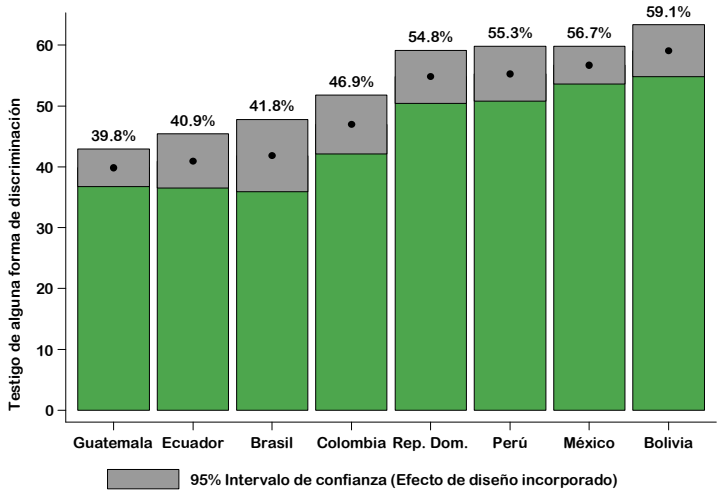
Análisis adicionales muestran que los que se identifican como negros o indígenas, así como las personas de piel más oscura son más propensas a informar haber experimentado discriminación. Sin embargo, las personas con mayores ingresos reportan haber experimentado discriminación en menor medida.

Por último, el haber sido víctima o testigo de la discriminación disminuye el apoyo a la democracia y la confianza interpersonal, a la vez que aumenta la participación en protestas.[2] Por lo tanto, la discriminación puede tener efectos perniciosos sobre la democracia.

Experiencias con la discriminación en ocho países



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

[1] Los países incluidos en este estudio son: Guatemala, Ecuador, Brasil, Colombia, República Dominicana, Perú, México y Bolivia. Las preguntas usadas para medir diferentes tipos de discriminación, tanto haberla experimentado como observado, son: DIS11, DIS12, DIS13, RAC1A, RAC1D, RAC1E del cuestionario de 2010.

[2] Las preguntas para medir estas variables dependientes son: apoyo al sistema, B1, B2, B4, y B6; protesta, PROT3; confianza interpersonal IT1.

Cuadro 9 Informe Especial: Apoyo a la democracia e información electoral

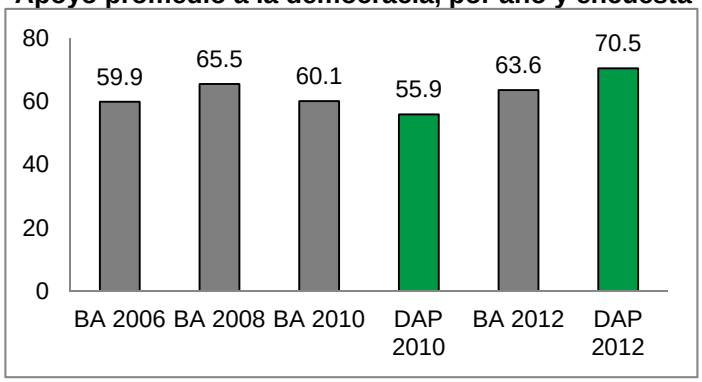
Este cuadro resume los hallazgos del informe de 2012 "Encuestas de base y de seguimiento del programa Democracia Activa-Perú: resultados descriptivos y comparativos" por Arturo Maldonado y Mitchell A. Seligson.

El programa Democracia Activa-Perú (DAP), financiado por USAID/Perú y FHI 360, fue diseñado para promover actitudes positivas hacia el proceso democrático y animar a los ciudadanos peruanos en siete regiones a emitir un voto más informado. Este informe compara los resultados de la encuesta base realizada en 2010, la encuesta de seguimiento realizada en 2012, y los resultados del Barómetro de las Américas en diversos años.

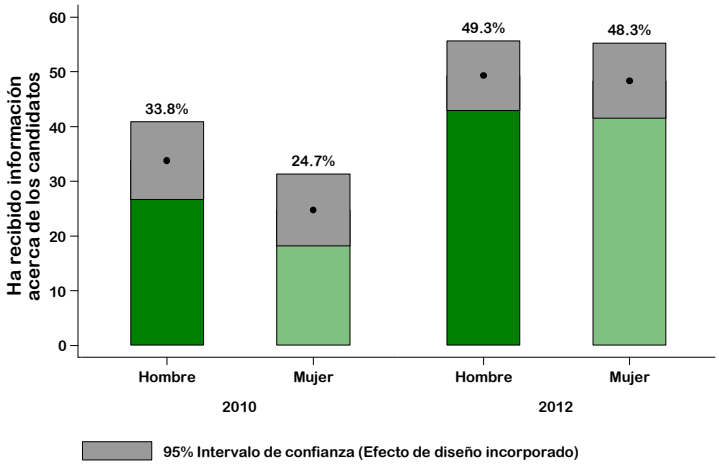
El punto más importante de los resultados del programa fue el impacto positivo en los niveles de apoyo a la democracia, una pregunta de las encuestas del DAP y del Barómetro de las Américas.[1] Tal y como muestran las barras verdes en el primer gráfico, hay un aumento de 15 puntos de apoyo en una escala de 1 a 100 entre la encuesta de base y la encuesta de seguimiento. Este cambio es atribuible al programa DAP dado que ningún incremento similar se encontró en la encuesta del Barómetro de las Américas para el mismo periodo, tal y como indican las barras grises.

El impacto del programa entre las mujeres es especialmente significativo. Tal y como muestra el segundo gráfico, antes del implementar el programa en 2010, se observaba que los hombres reportaban recibir información sobre los candidatos con más frecuencia que las mujeres. Sin embargo, después del programa de intervención, las mujeres reportaron niveles similares a los de los hombres en el acceso a información electoral; este porcentaje alcanza casi el 50% para ambos grupos en 2012. Este estudio demuestra algo muy relevante, que ciertas intervenciones con objetivos claros pueden ayudar a reducir la brecha en la participación política entre hombres y mujeres.

Apoyo promedio a la democracia, por año y encuesta



Porcentaje que recibió información sobre candidatos, por género y año



Fuente: Encuesta de Línea de Base y de Seguimiento por LAPOP, 2010-2012

[1] Esta pregunta pedía el grado de acuerdo con la siguiente afirmación: "La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno."

Parte II:
Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas

Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia

Dinorah Azpuru con Mollie Cohen y Amy Erica Smith

I. Introducción

Dos de los mayores retos que enfrentan muchos países en la Américas hoy en día son las altas tasas de delincuencia y la persistente corrupción en el sector público. Desde la década de 1990, después del final de la Guerra Fría y del movimiento global hacia la democracia, ha habido un aumento en los estudios sobre la corrupción y en la implementación de iniciativas para combatir las prácticas corruptas.[1] La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, fue característica común de los antiguos regímenes autoritarios en varios países de las Américas. Sin embargo, dada la censura generalizada hacia los medios de comunicación y el peligro personal para aquellas personas que en ese entonces se atrevían a reportar la corrupción, era imposible determinar con exactitud la magnitud de la misma y en qué esferas públicas ocurría con más frecuencia.

Estudios realizados por economistas han mostrado el efecto dañino de la corrupción en el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. La corrupción traslada fondos del sector público y los pone en manos de particulares, lo que a menudo resulta en un gasto ineficiente de recursos y en una calidad inferior de los servicios públicos. Existe entre los académicos un creciente consenso acerca de los efectos perniciosos de la corrupción en la economía de los países, así como sobre los retos que la corrupción genera para la gobernabilidad democrática, en especial para la administración equitativa de la justicia.[2]

A nivel de la opinión pública, existe amplia evidencia que indica que las víctimas de la corrupción son menos propensas a confiar en las instituciones y en los actores políticos de sus países, y estos son efectos se ven en toda la región.[3] Sin embargo, otros autores indican que las opiniones sobre la corrupción no impactan necesariamente otras actitudes hacia la democracia en general. Algunos

---

[1] Véase, por ejemplo, Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*, Boulder, CO: Lynne Reinner Publishers.

[2] Pharr, Susan J. 2000. Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies. En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press; Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform.* Cambridge: Cambridge University Press; Meon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* (122): 69-97; Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research* (28) 2: 388-409; Fried, Brian J., Paul Lagunes, y Atheender Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America." *Latin American Research Review* (45) 1: 76-97.

[3] Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* (64) 2: 408-33; Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* (34) 2: 381-404; Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press; Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina." *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

incluso sugieren que la corrupción a veces simplemente lleva a que los ciudadanos se desvinculen de la política, o que incluso puede *ayudar* a algunos gobiernos a mantener el apoyo del público.[4] Otros sugieren que la victimización por corrupción podría erosionar el capital social, haciendo que aquellos que experimentan la corrupción confíen menos en sus conciudadanos.

En tiempos recientes, los académicos han prestado mayor atención al tema de la percepción de corrupción. Dos estudios recientes que utilizaron datos del Barómetro de las Américas mostraron que una alta percepción de corrupción se relaciona con la disminución de los niveles de confianza en las instituciones, independientemente de las experiencias de los individuos con la corrupción.[5] Sin embargo, la experiencia directa con la corrupción no tiene una relación particularmente estrecha con una alta percepción de corrupción, y por lo tanto, LAPOP normalmente prefiere recopilar ambos, es decir datos de victimización por corrupción y también datos de percepción de corrupción.

La delincuencia es otro problema serio que va en aumento en muchos países de las Américas. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés) estimó que la tasa de homicidios en América Latina y el Caribe fue de 15.5 por cada 100,000 habitantes en 2011, más del doble de la tasa global de 6.9 por cada 100,000 habitantes, y casi cinco veces más que la tasa europea de 3.5 por cada 100,000.[6] Mientras que en América del Sur la tasa de homicidios ha seguido la tendencia mundial de descenso, las tasas en América Central y el Caribe han ido en aumento.

En el contexto de tasas de delincuencia extremadamente altas, es imprescindible que los politólogos y los diseñadores de políticas públicas entiendan los efectos que la victimización por delincuencia y el temor o inseguridad que se asocia con la delincuencia tienen sobre la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Es fácil entender cómo la victimización puede influir negativamente en el apoyo al sistema político y aún más, en el apoyo a la democracia, dado que se puede culpar al sistema por no proveer seguridad a la ciudadanía.[7] Además, los ciudadanos pueden perder la confianza y potencialmente la tolerancia hacia sus conciudadanos si han sido víctimas de la delincuencia o si tienen temor a la misma, lo que socava el capital social y conduce a una disminución en el apoyo a las libertades civiles y a las instituciones de la democracia liberal. La victimización por delincuencia podría incluso impulsar a los ciudadanos a emigrar a otros países.[8] El temor a la delincuencia o la

---

[4] Davis, Charles L, Roderic Ai Camp, y Kenneth M Coleman. 2004. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America." *Comparative Political Studies* 37 (6): 677-703; Manzetti, Luigi, y Carole Wilson. 2007. "Why Do Corrupt Governments Maintain Support?" *Comparative Political Studies*; McCann, James A, y Jorge I. Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior." *Electoral Studies* 17 (4): 483-503.

[5] Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research*, (28) 2: 388-409; Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.

[6] Global Study on Homicide. 2011. http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html

[7] Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America." Presentado en Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C; Carreras, Miguel. Forthcoming. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America." *Latin American Research Review*.

[8] Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. 2011. "Who Seeks to Exit? Security, Connections, and Happiness as Predictors of Migration Intentions in the Americas." *AmericasBarometer Insights* (64). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

experiencia directa con la misma también pueden provocar la disminución del apoyo y la confianza en ciertas instituciones políticas claves, en particular, la policía, pero también las instituciones del sistema de justicia.

Igual que sucede con la corrupción, no se ha aclarado qué tiene más efecto en la formación de las actitudes hacia el sistema democrático, si la percepción individual de delincuencia o el experimentar la delincuencia directamente. Incluso en los lugares donde las tasas de delincuencia son altas comparadas con las cifras globales, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o sea víctima de un crimen violento es baja en la mayoría de los países, aunque la tasa de América Central es muy alarmante. Sin embargo, todas las personas pueden leer sobre los crímenes violentos en los periódicos, ver imágenes en la televisión, o conocer a personas que han sido víctimas de actos de delincuencia. El temor a ser víctima—lo cual puede sucederle a cualquier persona independientemente de su experiencia previa con la delincuencia—puede por tanto tener un impacto mayor en las actitudes que el haber sido en efecto víctima de la misma.

Este capítulo analiza nivel de corrupción y delincuencia en las Américas y busca aclarar los efectos de ambos en las actitudes democráticas y las opiniones hacia el Estado de derecho en toda la región.

II. La corrupción

LAPOP ha creado una serie de preguntas que miden la victimización por delincuencia que se utilizan en las encuestas del Barómetro de las Américas. Después de ponerlas a prueba en Nicaragua en 1996[9] las preguntas fueron refinadas y mejoradas. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de un país a otro, se evita la ambigüedad formulando preguntas tales como: "En el último año ¿ha tenido usted que pagar un soborno a un funcionario del gobierno?" También se hacen preguntas similares sobre los sobornos pagados a nivel del gobierno local, a agentes de la policía, a militares, en las escuelas públicas, en el trabajo, en los tribunales de justicia, en los servicios de salud pública.[10] La serie tiene dos fortalezas. La primera es que facilita la determinación de los contextos sociales en los cuales ocurre la corrupción con más frecuencia. La segunda es que permite la elaboración de una escala de corrupción en la que se distingue a las personas que han experimentado la corrupción en un solo contexto de aquellas que han sido víctimas en múltiples instancias. Se entiende que, al igual que en el caso de la delincuencia, el haber sido víctima en más de una ocasión puede tener implicaciones de diverso tipo.

[9] Seligson, Mitchell A. 1997. Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion. Washington, D C., Casals and Associates, y Seligson, Mitchell A. 1999. Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study. Washington, D C., Casals and Associates.

[10] La pregunta **EXC20**, que trata de los sobornos pagados a los oficiales militares, su usó por primera vez en 2012.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno o mordida?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses? *Si la respuesta es No → Marcar 99* *Si la respuesta es Si → Preguntar*: Para tramitar algo en la municipalidad, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? *Si la respuesta es No → Marcar 99* *Sí la respuesta es Si → Preguntar*: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? *Si la respuesta es No → Marcar 99* *Sí la respuesta es Si → Preguntar:* ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? *Si la respuesta es No → Marcar 99* *Sí la respuesta es Si → Preguntar:* En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? *Si la respuesta es No → Marcar 99* *Sí la respuesta es Si → Preguntar:* En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Otra pregunta que aborda la percepción de corrupción, más que las experiencias personales con la misma, se incluye en el cuestionario. La pregunta es la siguiente:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada

Esta variable se recodifica en una escala del 0 al 100, en la cual el 0 representa la percepción de que la corrupción no es muy común y el 100 que es muy común.

Percepción de corrupción

El Gráfico 59 muestra que los ciudadanos tienden a percibir niveles altos de corrupción en las Américas. Los países que tienen los niveles más altos reportados de percepción de corrupción son Colombia y Trinidad y Tobago, con niveles promedio de corrupción en el rango de los 80 puntos; los más bajos son Surinam y Canadá, con promedios de 38.8 y 58.3, respectivamente. Guatemala se ubica en una posición intermedia, con una percepción promedio de corrupción de 69 puntos.

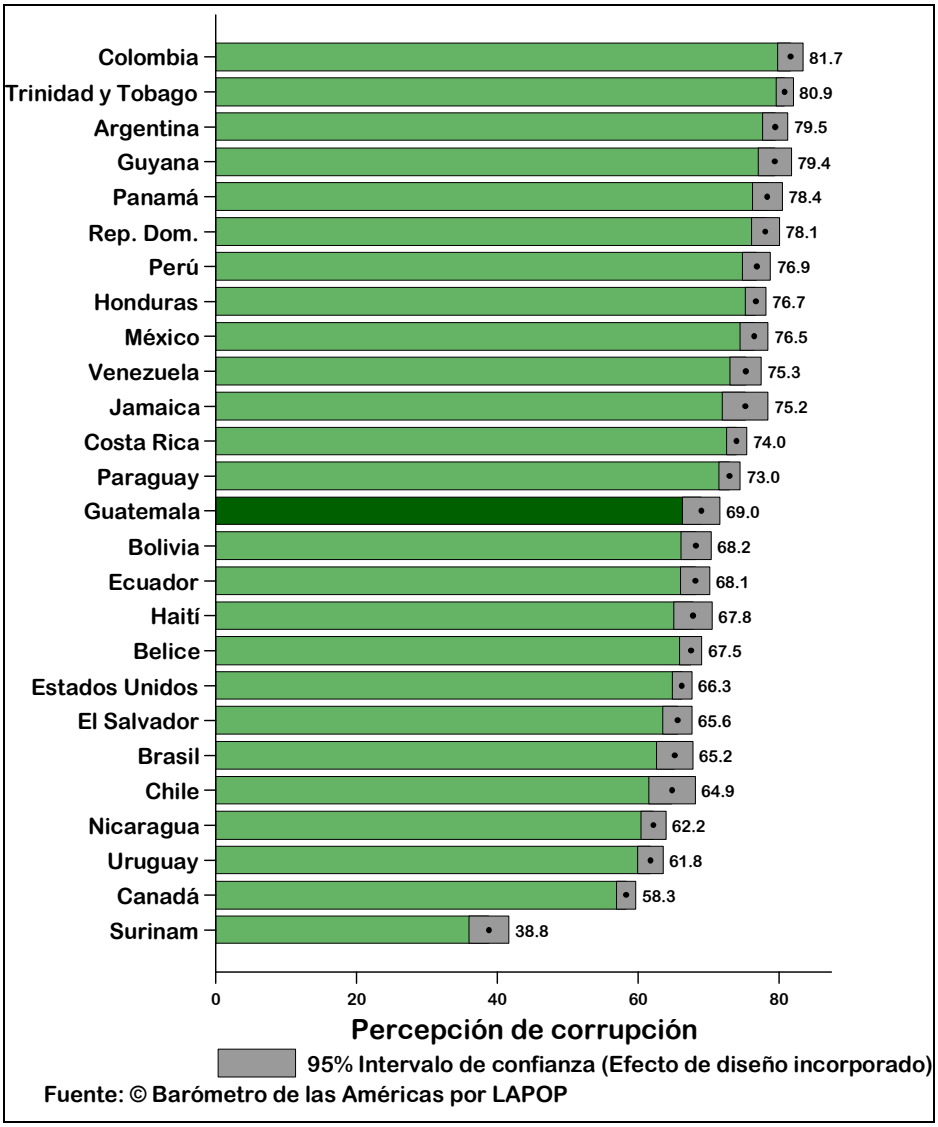


Gráfico 59. Percepción de corrupción en las Américas

Es importante destacar que niveles altos de percepción de corrupción no siempre se corresponden con elevados (o incluso crecientes) niveles de corrupción en la práctica. La percepción ciudadana va a depender entre otras cosas de los intentos del gobierno de aumentar las campañas de concientización pública sobre la corrupción, la atención de los medios de comunicación a ciertos temas relacionados y la existencia de casos particulares de alta relevancia. Por lo tanto, aunque la percepción de corrupción puede ser alta, puede ser que en la práctica la victimización por corrupción sea baja. En la siguiente sección se analiza la experiencia de los entrevistados con la corrupción**.**

Victimización por corrupción

Esta sección analiza en qué medida los ciudadanos de las Américas han sido víctimas de la corrupción. Con este fin, se en el Gráfico 60 se muestra el porcentaje de entrevistados que informaron que se les había exigido un soborno (mordida) en por lo menos un lugar en el último año. La lista de preguntas específicas se puede encontrar más arriba. Se observa que en términos de victimización por corrupción Guatemala se ubica entre los primeros siete países (de un total de 26). El 23.5 % de la población guatemalteca, según estos datos, fue víctima de algún acto de corrupción en los 12 meses anteriores a la encuesta (que se realizó entre febrero y marzo de 2012). Esto significa que casi una cuarta parte de la población ha sido víctima. Es un porcentaje alto, aunque bastante menor que el porcentaje de victimización en Haití, Bolivia, Ecuador e incluso México. Pero es significativamente más alto que la mayoría de países del continente.

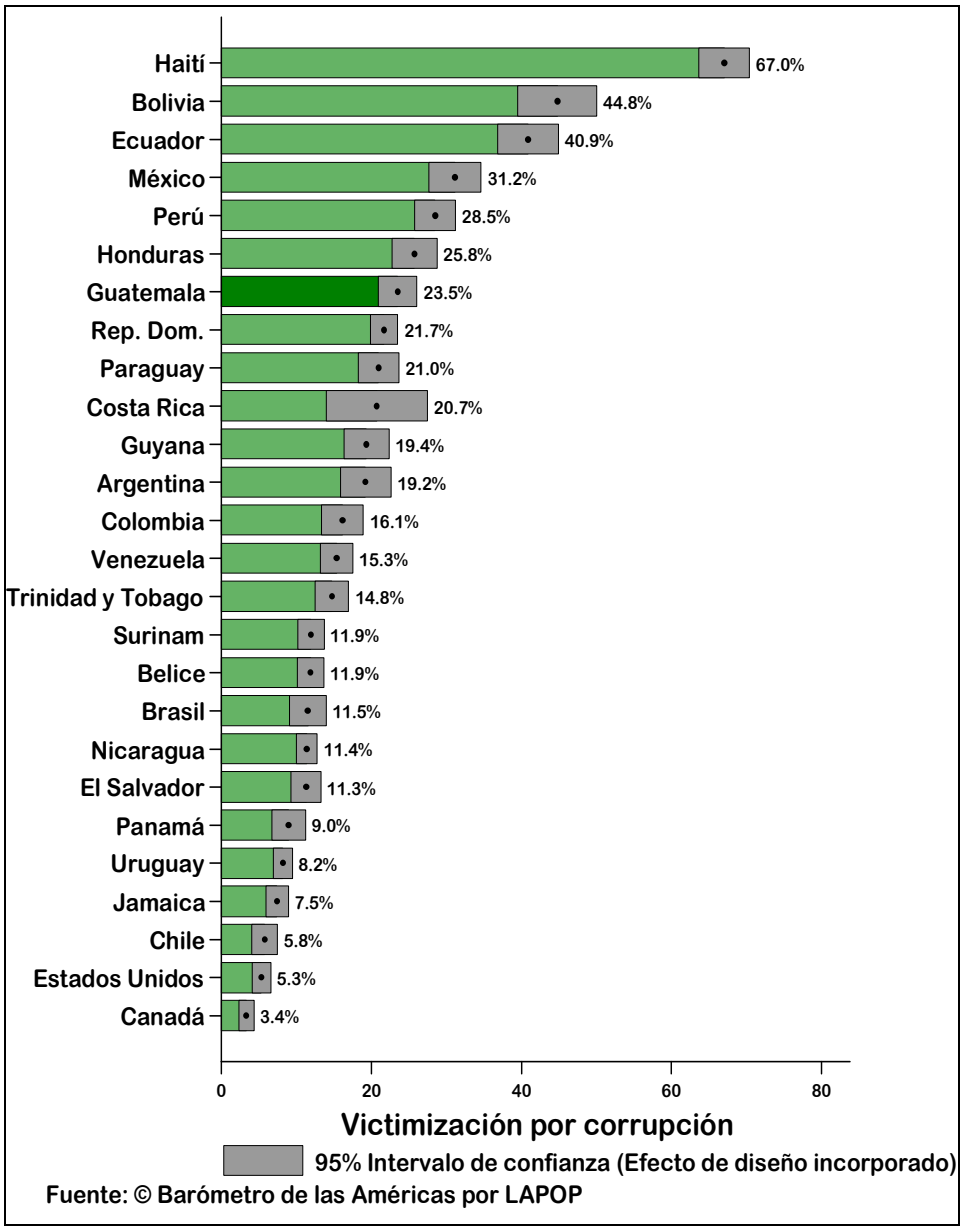


Gráfico 60. Victimización por corrupción en las Américas

A continuación se discute con mayor detalle la victimización por corrupción en Guatemala. A algunos ciudadanos se les exigió el pago de un soborno en más de un lugar, mientras que a otros sólo en un lugar. En el Gráfico 61 se puede observar que el 75.9% de los entrevistados no experimentó corrupción en ningún lugar en los últimos 12 meses. El 17.7% experimentó la corrupción en una sola instancia. De allí en adelante, el porcentaje de entrevistados que experimentaron corrupción dos o más veces se reduce significativamente. En total, un 24.1% de los entrevistados reportó haber experimentado corrupción.

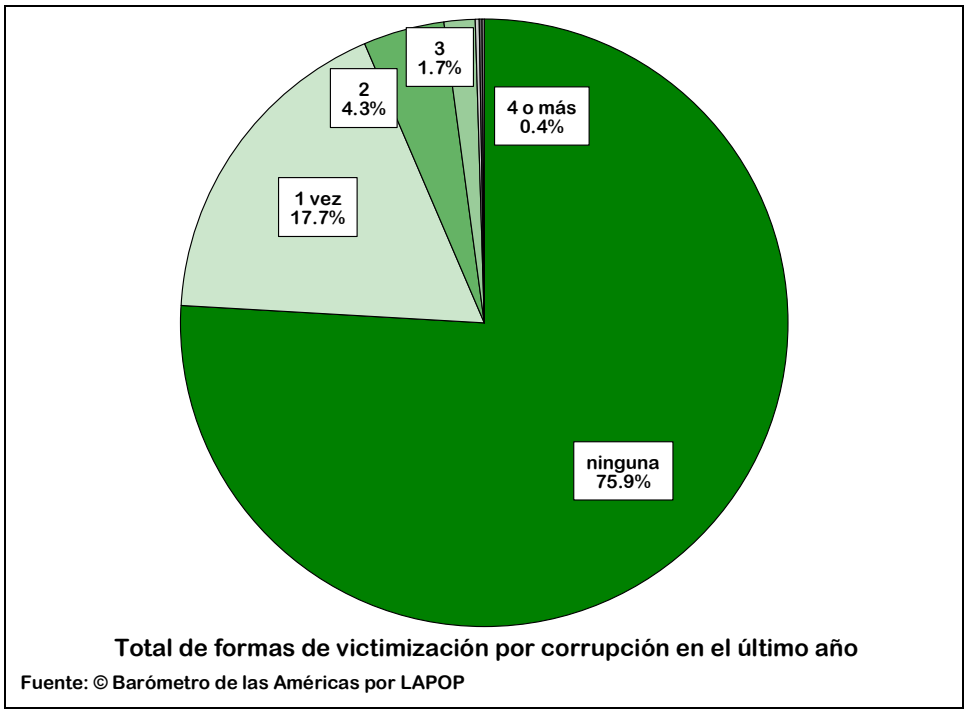


Gráfico 61. Total de formas de victimización por corrupción en Guatemala

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?

Con el fin de tener un cuadro más claro de la victimización por corrupción, se computó un modelo de regresión logística para poder identificar las características socioeconómicas y demográficas que se asocian positiva y negativamente con la corrupción. El Gráfico 62 muestra los resultados de dicha regresión en 2012 en Guatemala. La única característica que se asocia a la victimización por corrupción es el género: las mujeres son menos proclives a ser víctimas.

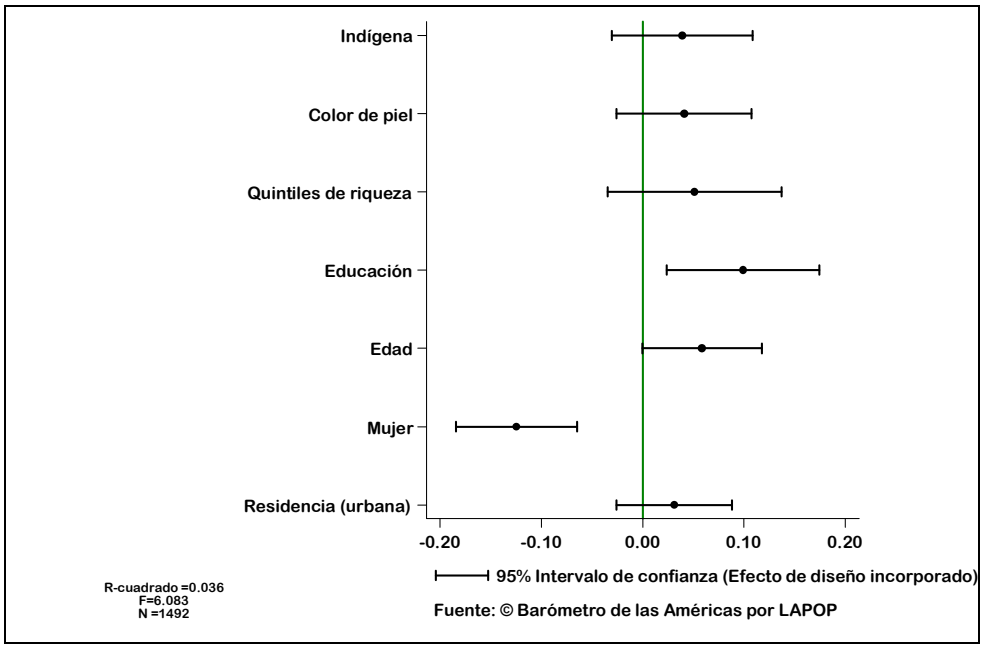


Gráfico 62. Determinantes de victimización por corrupción en Guatemala

Para observar mejor el impacto de los factores sociodemográficos en la probabilidad de que una persona haya sido víctima de la corrupción se presentan los resultados bivariados en el Gráfico 63. Es evidente que el género influye en la victimización: mientras un 17.8% de las mujeres entrevistadas indicó haber sido víctima, un 30.3% de los hombres lo fue. Aunque se observan diferencias por educación, edad y nivel de riqueza, las mismas no son significativas.

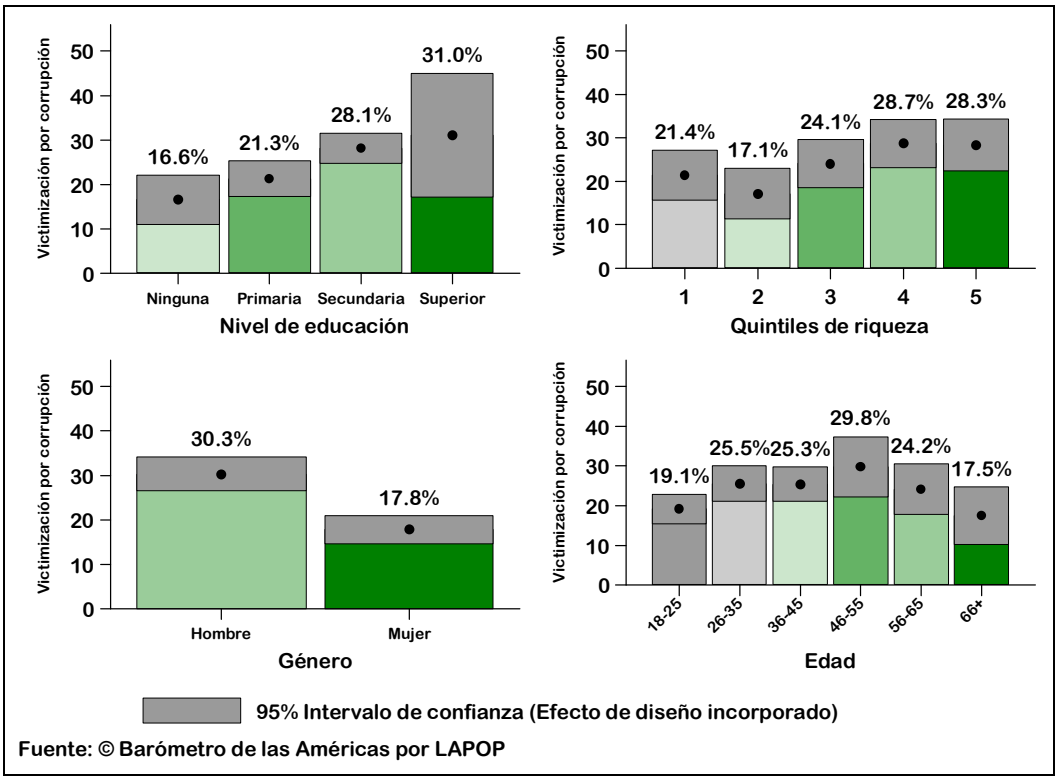


Gráfico 63. Factores sociodemográficos asociados a la victimización por corrupción en Guatemala

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia

El Barómetro de las Américas busca medir el nivel de percepción de inseguridad de los ciudadanos preguntando lo siguiente:

> **AOJ11**. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **in**seguro(a) o muy **in**seguro(a)?
> (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)

Dado que la mayor parte de los actos delictivos tienen lugar en las zonas urbanas, y de manera especial en las capitales naciones, decidimos presentar los datos sobre delincuencia para las capitales de 24 países de la muestra (no se incluye a Estados Unidos y Canadá debido a razones muestrales).

Siguiendo la práctica del Barómetro de las Américas, las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, donde valores más altos significan una percepción mayor de inseguridad. El Gráfico 64 muestra los resultados para las capitales de todos los países incluidos en la encuesta de 2012. Tal como se observa, hay capitales con altos niveles de percepción de inseguridad, en particular Ciudad de México, Lima y Ciudad de Guatemala con puntajes promedio por encima de los 50 puntos. Sin embargo, las diferencias entre la Ciudad de Guatemala con ciudades como México, Lima, Caracas, Puerto Príncipe y la Paz no son estadísticamente significativas.

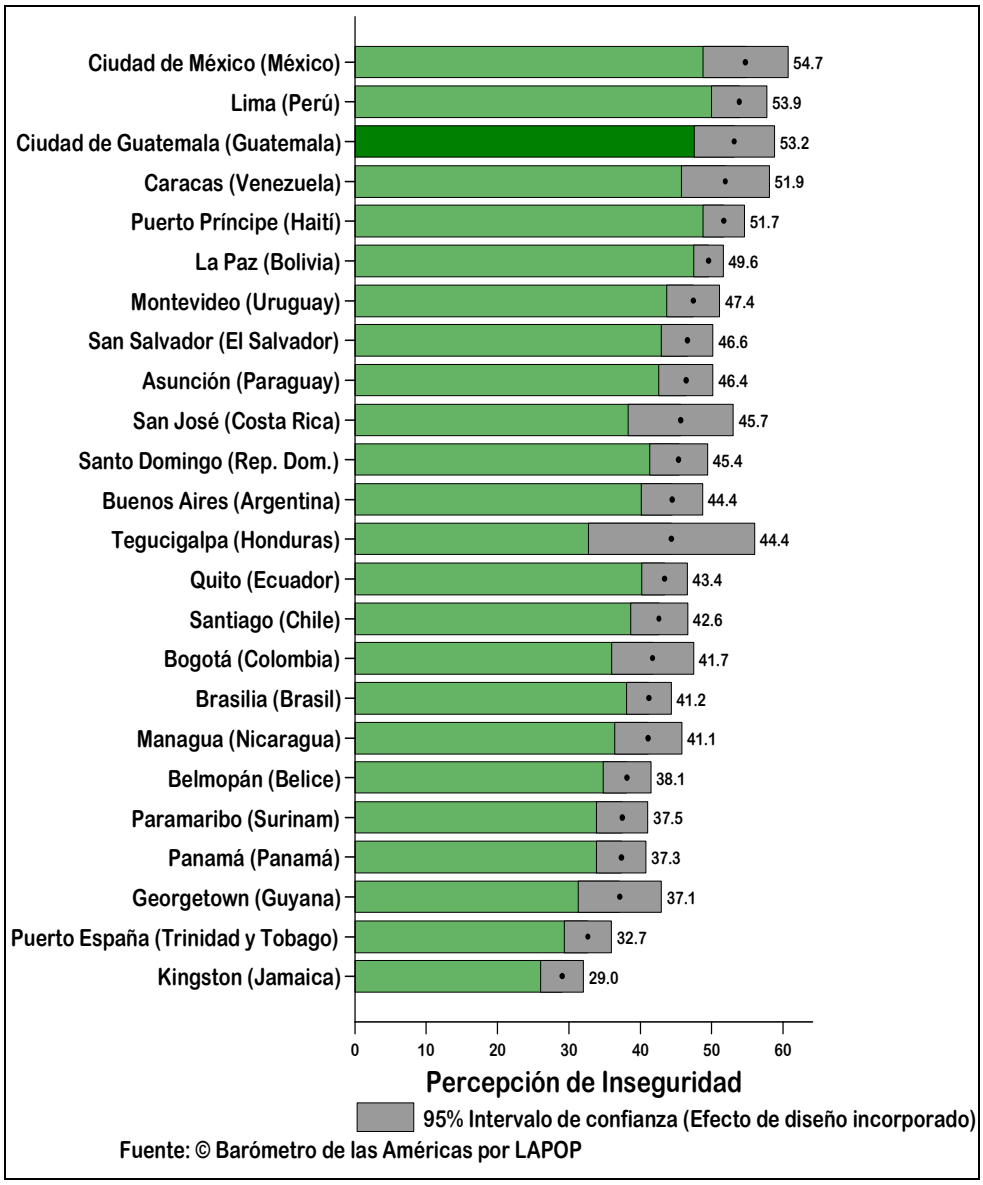


Gráfico 64. Percepción de inseguridad en las capitales de las Américas

En años anteriores, en el caso específico de Guatemala, se ha encontrado que existen diferencias importantes entre el área rural y el área urbana. Quienes residen en el área rural, tienen menor percepción de inseguridad, a la vez que los guatemaltecos que viven en el área metropolitana son quienes sufren mayor percepción de inseguridad. En los Gráficos 65 y 66 se pueden observar las diferencias entre las distintas regiones del país, así como las diferencias entre el área rural y las áreas urbanas. En el primero es evidente que el área metropolitana tiene un promedio más elevado de percepción de inseguridad (50.7) que cualquiera de las otras regiones. En el segundo gráfico se observa que quienes viven en el área rural del país tienen una percepción mucho más baja de inseguridad (32.7) que quienes viven en áreas urbanas (44.4).

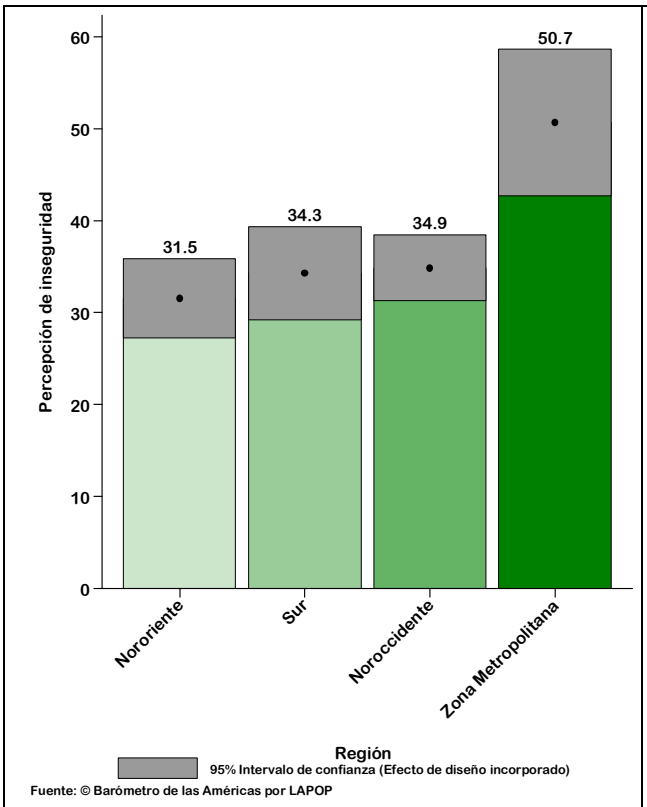


Gráfico 65. Percepción de inseguridad por región en Guatemala

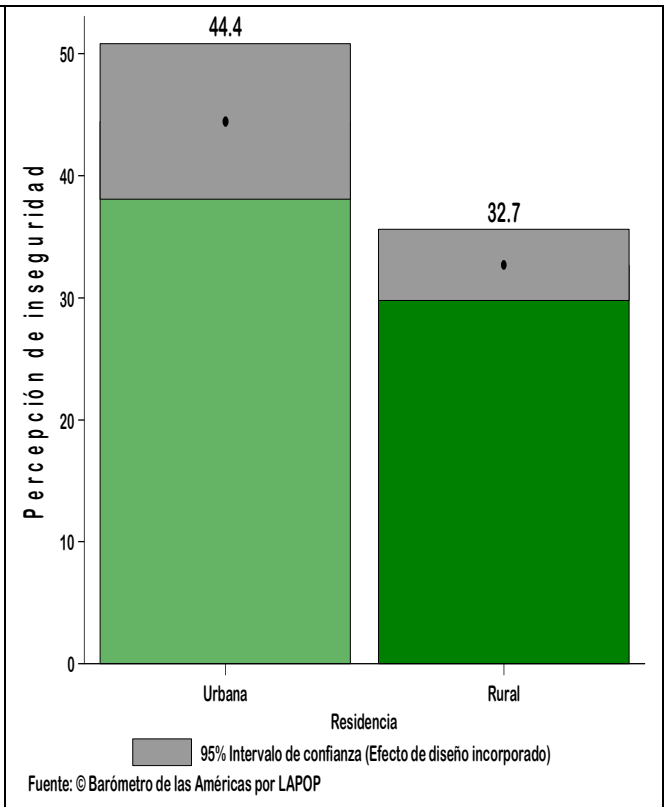


Gráfico 66. Percepción de inseguridad por residencia urbana-rural en Guatemala

Una vez más, al igual que se señaló en el caso de la corrupción, es importante tener en cuenta que los altos niveles de percepción de inseguridad no necesariamente se corresponden con elevados niveles de criminalidad. De manera que la percepción de inseguridad puede ser alta a la vez que la victimización real es relativamente baja. En la siguiente sección se examina en detalle la magnitud de la victimización por delincuencia, así como los factores asociados a la misma.

IV. Victimización por delincuencia

¿Cómo se comparan la percepción de inseguridad con las experiencias de los ciudadanos con la inseguridad? Desde 2010 el Barómetro de las Américas actualizó una serie de preguntas para medir la victimización por delincuencia:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No
VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? [Leer alternativas] (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No

Los Gráficos 67 y 68 muestran las respuestas a las preguntas **VIC1EXT** y **VIC1HOGAR** para las capitales de los países incluídos en la encuesta de 2012**.** Se observa que Quito y Tegucigalpa aparecen como las capitales con más victimización en ambas preguntas. En el otro extremo, los encuestados en Panamá, Belmopán, Kingston y Georgetown reportaron los niveles más bajos de victimización: menos del 15% dijo haber sido víctima directa o indicó que algún miembro de su familia fue victimizado. En Ciudad de Guatemala un 36.4% de los entrevistados reportó haber sido víctima directa, ubicando a Guatemala como la tercera ciudad con mayor victimización directa. Un porcentaje similar (30.1%) reportó que alguien más en el hogar fue víctima; en este caso Guatemala se ubica en una posición intermedia. Es importante señalar, sin embargo, que la encuesta se administra solamente a personas adultas que hayan cumplido la mayoría de edad; por lo tanto es posible que la victimización de los menores de edad no siempre se reporte debido a que los familiares pueden no estar al tanto de lo sucedido. También hay que recordar que los entrevistados se auto-identifican como víctimas de la delincuencia. En algunos contextos, ciertos actos delincuenciales (especialmente aquellos que son perpetrados casi exclusivamente contra grupos marginalizados) pudieran haberse normalizado y por lo tanto no son tomados en cuenta.

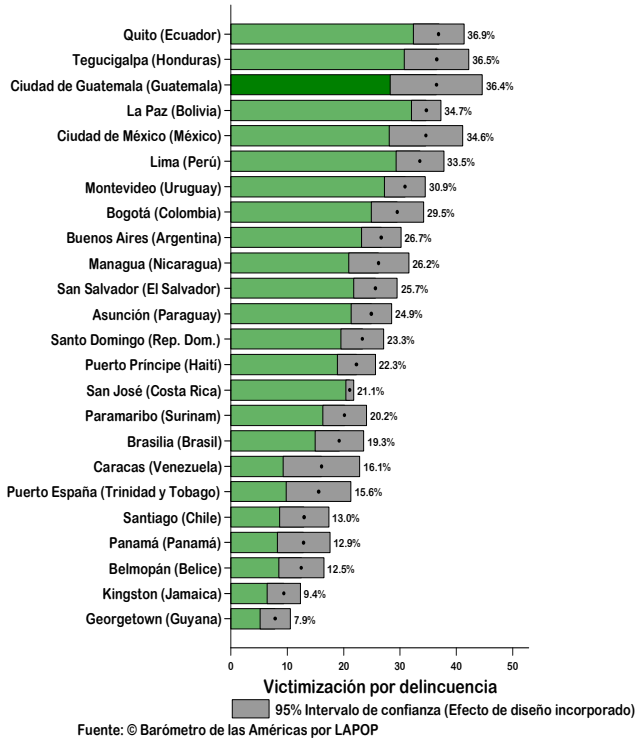


Gráfico 67. Victimización directa por delincuencia en las capitales de las Américas

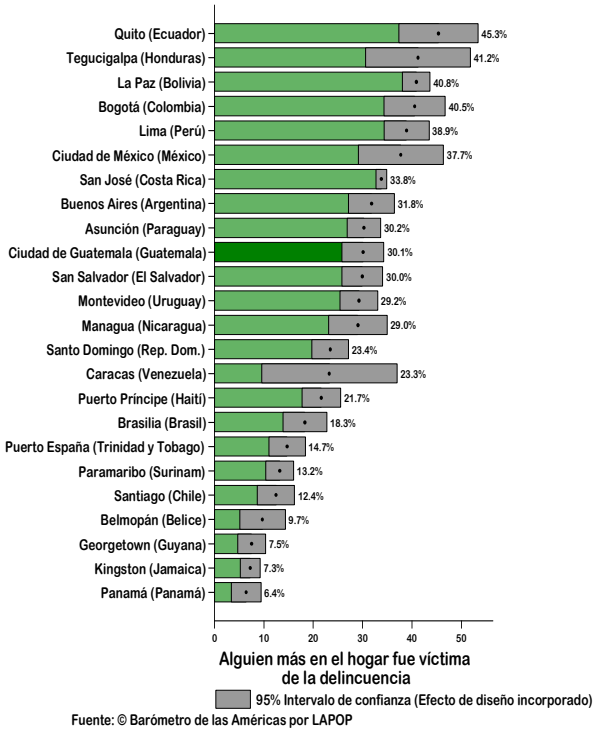


Gráfico 68. Victimización por delincuencia de alguien más en el hogar en las capitales de las Américas

Con relación a los lugares donde ocurre la mayoría de los crímenes sufridos por quienes fueron víctimas directas en Guatemala, alrededor de la cuarta parte de los actos delincuenciales (26.5%) ocurrieron en el barrio donde reside el entrevistado. La mayor parte, un 34.5%, ocurrieron en el municipio de residencia del entrevistado y un 26.2% en otro municipio. Solamente el 12.1% tuvieron lugar en el hogar del encuestado.

En el Gráfico 69 se muestra las diferencias en niveles de victimización por región en Guatemala. Los resultados incluyen la victimización total (suma de la victimización directa más la victimización sufrida por los familiares en el hogar). En el área metropolitana cerca de la mitad de la población (46.3%) fue victimizada. Los porcentajes se reducen drásticamente en otras regiones del país.

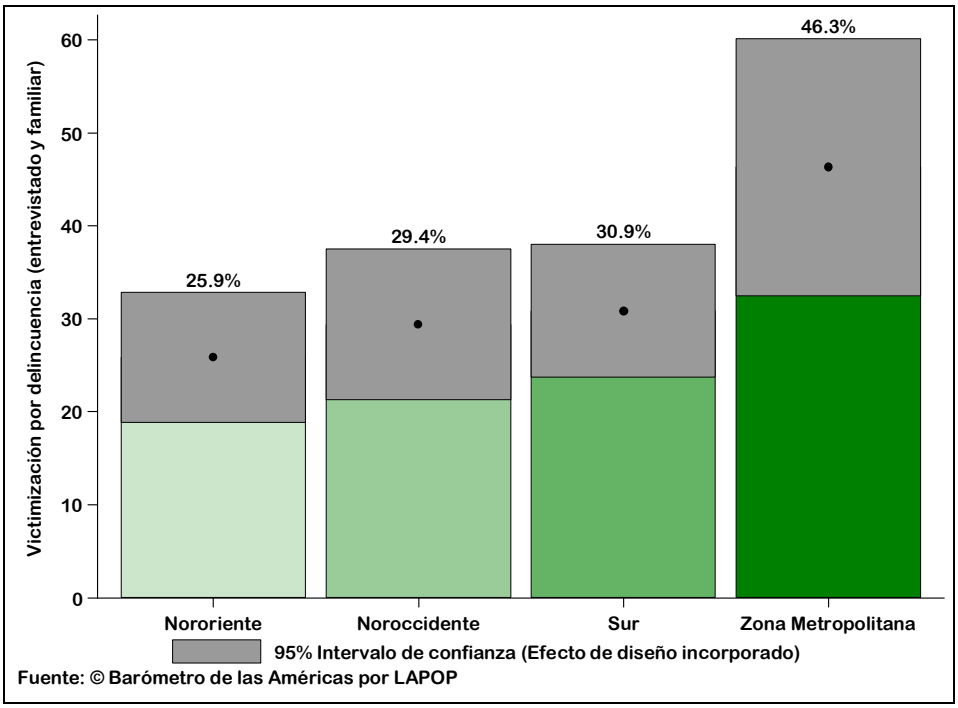


Gráfico 69. Victimización total por delincuencia, por región en Guatemala

Tal como se discutió en la sección anterior acerca de la inseguridad, existen diferencias marcadas entre el área rural y las áreas urbanas en Guatemala. En el Gráfico 70 se observa que lo mismo sucede con la victimización por delincuencia. Mientras que el 43% de los entrevistados que residen en áreas urbanas fue víctima directa en los últimos 12 meses o tuvo algún familiar cercano victimizado, el porcentaje se reduce a 25.2% en áreas rurales.

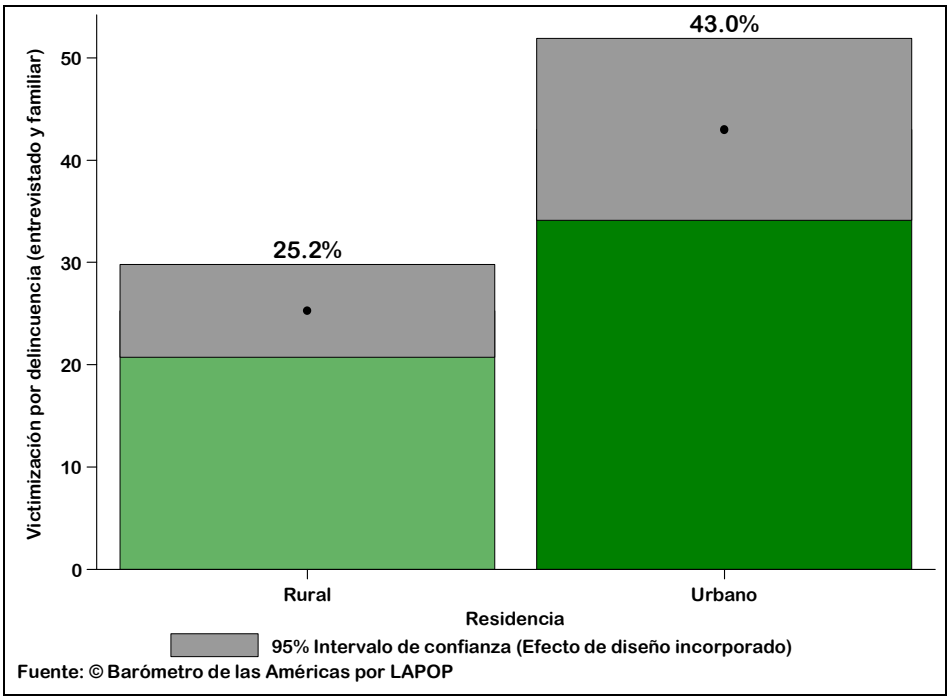


Gráfico 70. Victimización total por delincuencia en Guatemala: área urbana vs. área rural

Con relación a la victimización directa (únicamente la sufrida por el entrevistado), el Gráfico 71 muestra las diferencias entre el área urbana y el área rural. Se observa que en las áreas urbanas del país un 28.6% de la población informó haber sido víctima de la delincuencia. En contraste, en el área rural de Guatemala únicamente el 14.1% de la población indicó haber sido víctima directa.

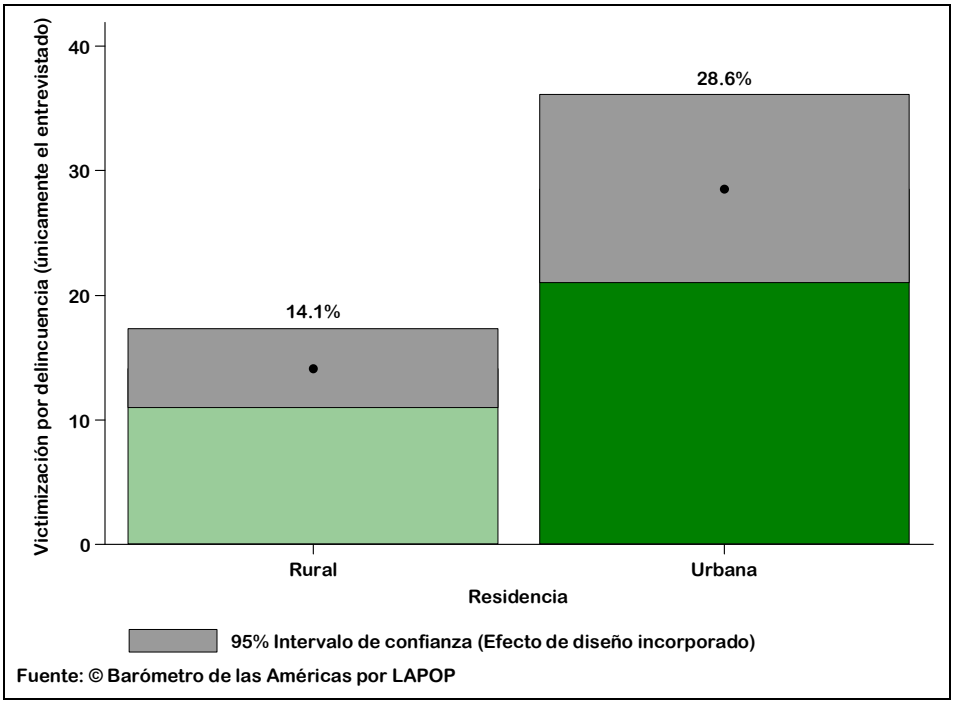


Gráfico 71. Victimización por delincuencia por área de residencia en Guatemala en 2012 (únicamente el entrevistado)

Podría también ser de interés conocer la manera en que la victimización por delincuencia ha cambiado a través del tiempo. Esto se puede observar en los dos gráficos siguientes. El Gráfico 72 muestra las diferencias en la victimización por delincuencia autorreportada en Guatemala en 2010 y en 2012. Dichos porcentajes incluyen la victimización directa y la de alguien más en el hogar. Se observa que en el caso de Guatemala no hubo cambios estadísticamente significativos entre 2010 y 2012. Si bien se redujo ligeramente la victimización por delincuencia en ese período (de 38.9% a 33.5%), el cambio se puede deber a otros factores estadísticos, no un decrecimiento real de la victimización. En el Gráfico 73 se muestra la victimización sufrida únicamente por el entrevistado, tanto en 2010 como en 2012. De nuevo se observa una ligera disminución (de 23.3% a 20.8%), pero ésta no es tampoco estadísticamente significativa.

Cabe aclarar que en 2010 se cambió la formulación de las preguntas que miden la victimización por delincuencia. Entre 2004 y 2008, LAPOP utilizó la pregunta VIC1: ¿Ha sido usted victima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? En 2010 y 2012, esta pregunta fue sustituida por VIC1EXT, la cual pide más detalles sobre los actos de delincuencia que podrían poder ocurrido al entrevistado. Esta modificación fue realizada con el fin de aumentar la validez de las respuestas. Además, a partir de 2010 se agregó la pregunta acerca de la victimización de alguien del hogar, la cual no se hizo en años anteriores. Por lo tanto no se presentan resultados comparativos con años anteriores.

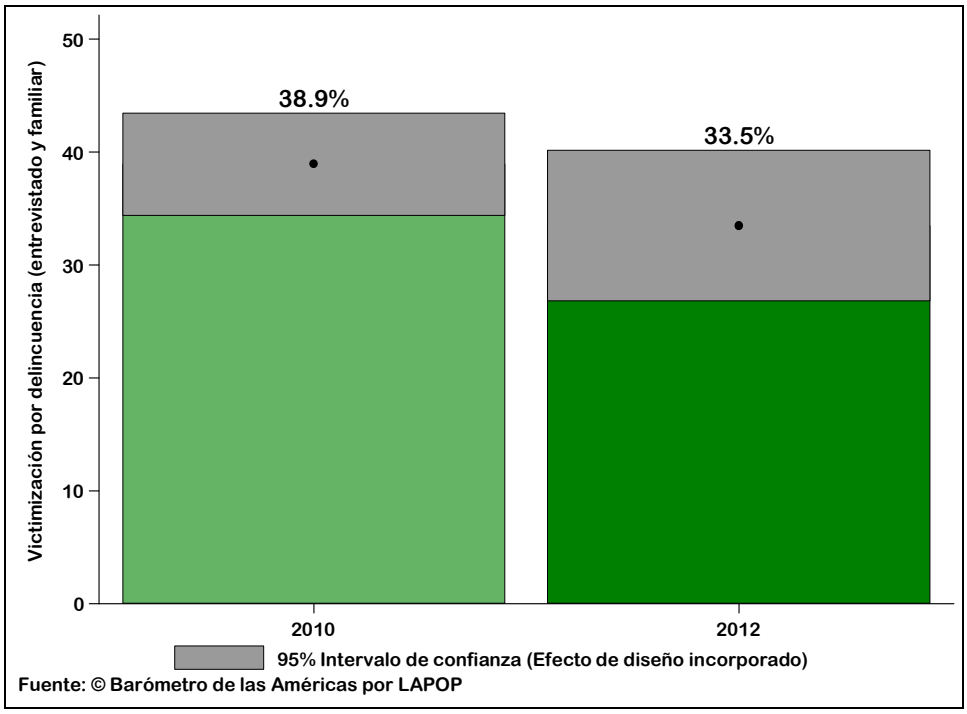


Gráfico 72. Victimización total por delincuencia en Guatemala: 2010 vs. 2012

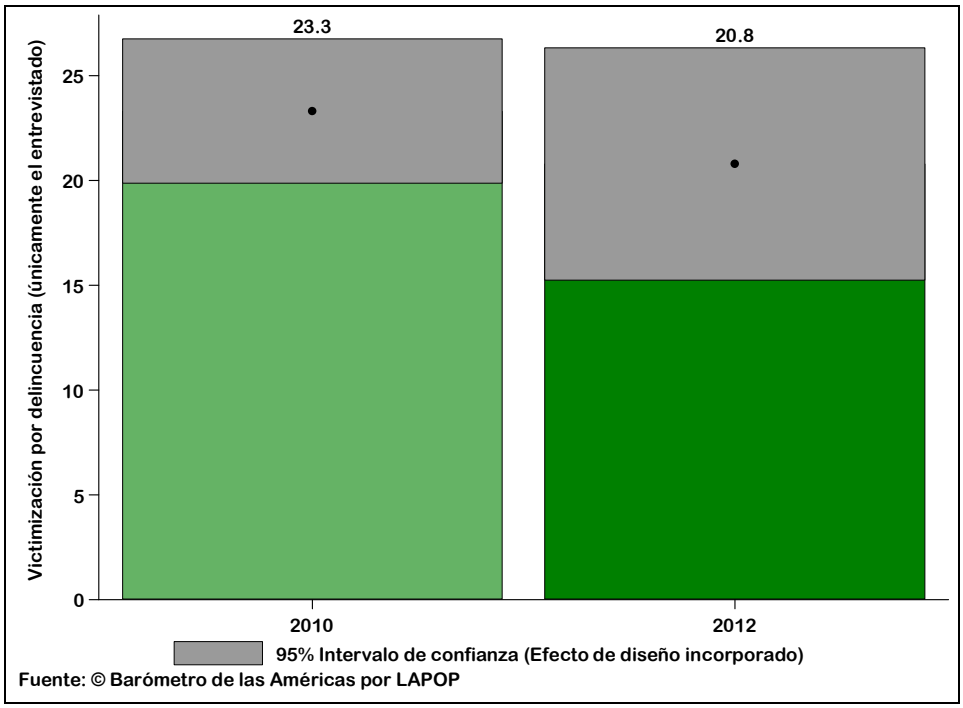


Gráfico 73. Victimización directa por delincuencia en Guatemala (únicamente el entrevistado): 2010 vs. 2012

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?

El Gráfico 74 muestra los resultados del modelo de regresión logística que evalúa quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en Guatemala. Aquí solo se toma en cuenta a quienes señalaron ser víctimas directas. En éste y todos los demás gráficos de regresión en este informe, todas las variables han sido estandarizadas. Al igual que en el resto, los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea del centro en el 0.0, ello significa que la variable tiene un efecto estadísticamente significativo (a un nivel de $p<0.05$). El coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga completamente al lado derecho de la línea del cero indica un efecto neto positivo en la variable dependiente. Por otro lado, un coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga al lado izquierdo de la línea del cero indica un efecto neto que es negativo y estadísticamente significativo.

Se observa que en el caso de Guatemala solamente el lugar de residencia del entrevistado resulta asociado con la victimización por delincuencia: quienes viven en el área rural o en ciudades de menor tamaño tienen menos probabilidades de ser victimizados.

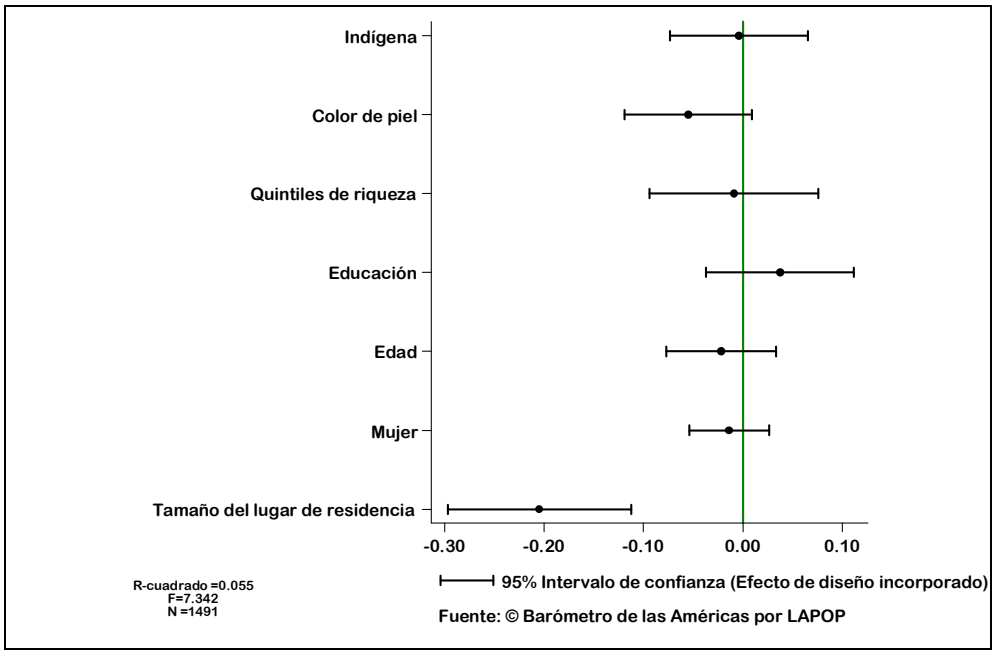


Gráfico 74. Factores asociados a la victimización por delincuencia directa en Guatemala

Para entender mejor el efecto de dicha variable en la victimización por delincuencia, el Gráfico 75 muestra la relación bivariada entre victimización y entre el tamaño del lugar de residencia. Es claro que las el área metropolitana, las ciudades grandes y las medianas, tienen tasas de victimización significativamente más altas que las ciudades pequeñas y el área rural.

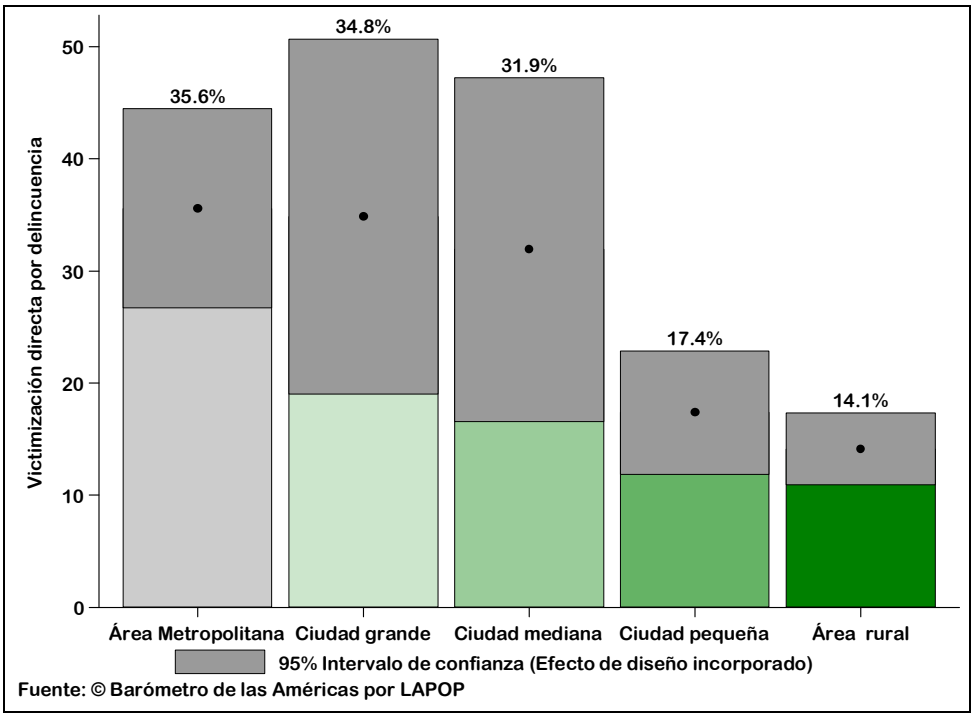


Gráfico 75. Victimización por delincuencia directa y tamaño del lugar de residencia

V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político

¿Cuáles son los efectos de los altos niveles de victimización por delincuencia y corrupción, así como de la percepción generalizada de la corrupción o inseguridad en la legitimidad en Guatemala? Para determinar ésto se realiza una regresión lineal multivariada que calcula el impacto que tienen la victimización y las percepciones en torno al crimen y la corrupción en el apoyo a la legitimidad del sistema político. El Gráfico 76 muestra el impacto de la percepción y de las experiencias con la delincuencia y la inseguridad en el apoyo al sistema.[11] Como puede observarse, existe una relación estadísticamente significativa entre la percepción de corrupción y el apoyo al sistema. Por otro lado, el tamaño del lugar de residencia, el color de piel y la autoidentificación étnica también están asociados al apoyo al sistema político. La dirección de estas relaciones se verá más adelante.

[11] El apoyo al sistema se calcula como el promedio de las respuestas a cinco preguntas del entrevistado: B1 (la percepción de que los tribunales de justicia garantizan un juicio imparcial; B2 (respeto a las instituciones del país; B3 (creencia de que los derechos fundamentales de los ciudadanos están bien protegidos; B4 (orgullo de vivir bajo el sistema político del país); y B6 (creencia de que el individuo debe apoyar el sistema político del país). La variable relacionada con estas preguntas se recodifica a una escala del 0 al 100. Para más información, véase el Capítulo 5.

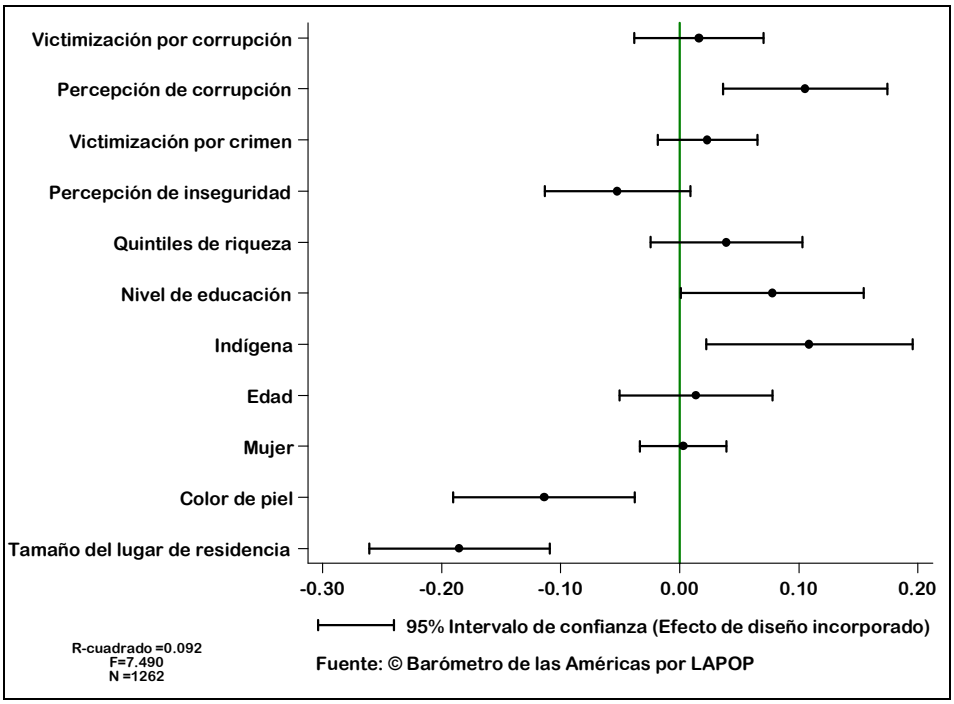


Gráfico 76. Determinantes de apoyo al sistema en Guatemala, 2012

El Gráfico 77 ahonda más en los efectos de ciertas variables independientes en el apoyo al sistema político. Se observa una relación entre la percepción de inseguridad y el apoyo al sistema: quienes se sienten más inseguros tienen niveles más bajos de apoyo al sistema, aunque la relación no es estadísticamente significativa. En el caso de la percepción de corrupción la dirección es la opuesta: quienes perciben más corrupción dan más apoyo al sistema. Esto puede deberse a que la encuesta se realizó pocos meses después del cambio de gobierno y los entrevistados asociaron la corrupción con el gobierno anterior. Algo similar puede suceder con la percepción de la economía nacional, ya que según el gráfico quienes mejor perciben el estado de la economía dan menos apoyo al sistema. La relación que si es estadísticamente significativa y que resulta clara es la relativa al tamaño del lugar de residencia: se evidencia que quienes viven en el área rural tienen niveles de apoyo al sistema más altos que quienes viven en el área metropolitana. No existe mucha diferencia entre el área rural y otras ciudades que no sean la capital. En términos generales, puede decirse que quienes viven en el interior del país tienen niveles más altos de apoyo hacia el sistema político que quienes residen en el área metropolitana.

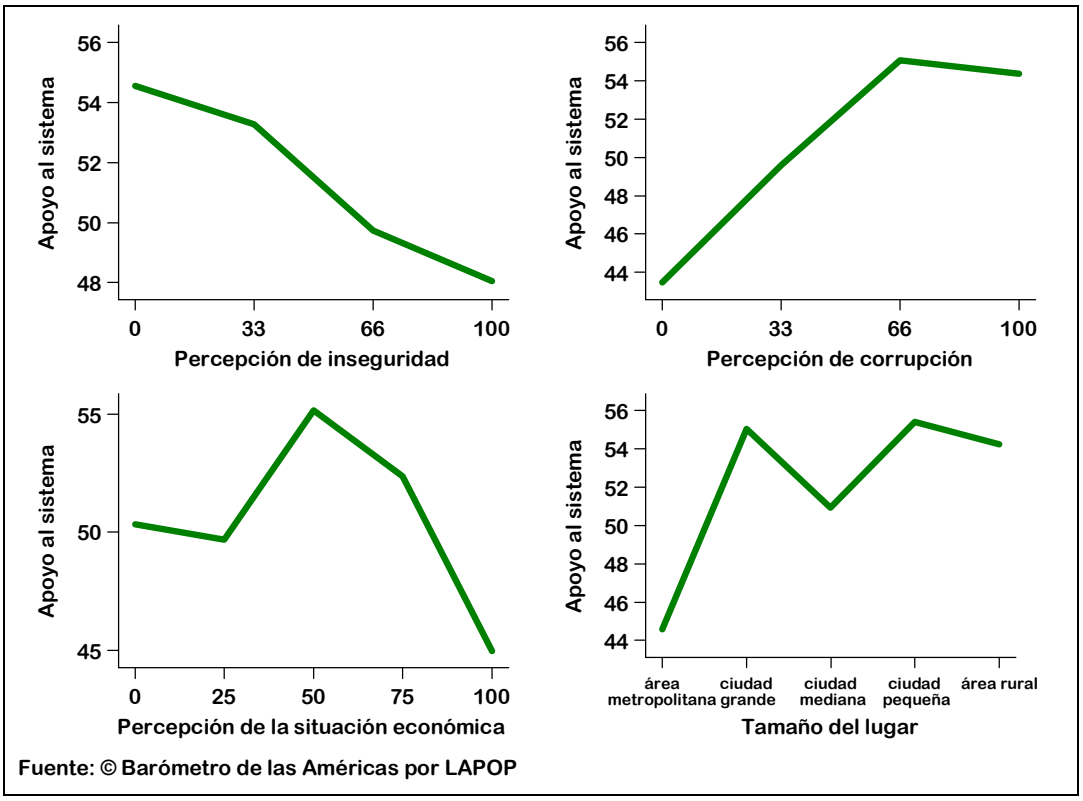


Gráfico 77. Variables asociadas al apoyo al sistema en Guatemala

En el Gráfico 78 se muestra la relación entre apoyo al sistema y otras variables. Se observa que ni la victimización por delincuencia ni la victimización por corrupción parecen tener efecto en el apoyo al sistema político. El género del entrevistado tampoco hace diferencia. Sin embargo, el nivel de educación sí está asociado, aunque en una forma irregular. Los guatemaltecos con educación secundaria muestran niveles significativamente más altos de apoyo al sistema.

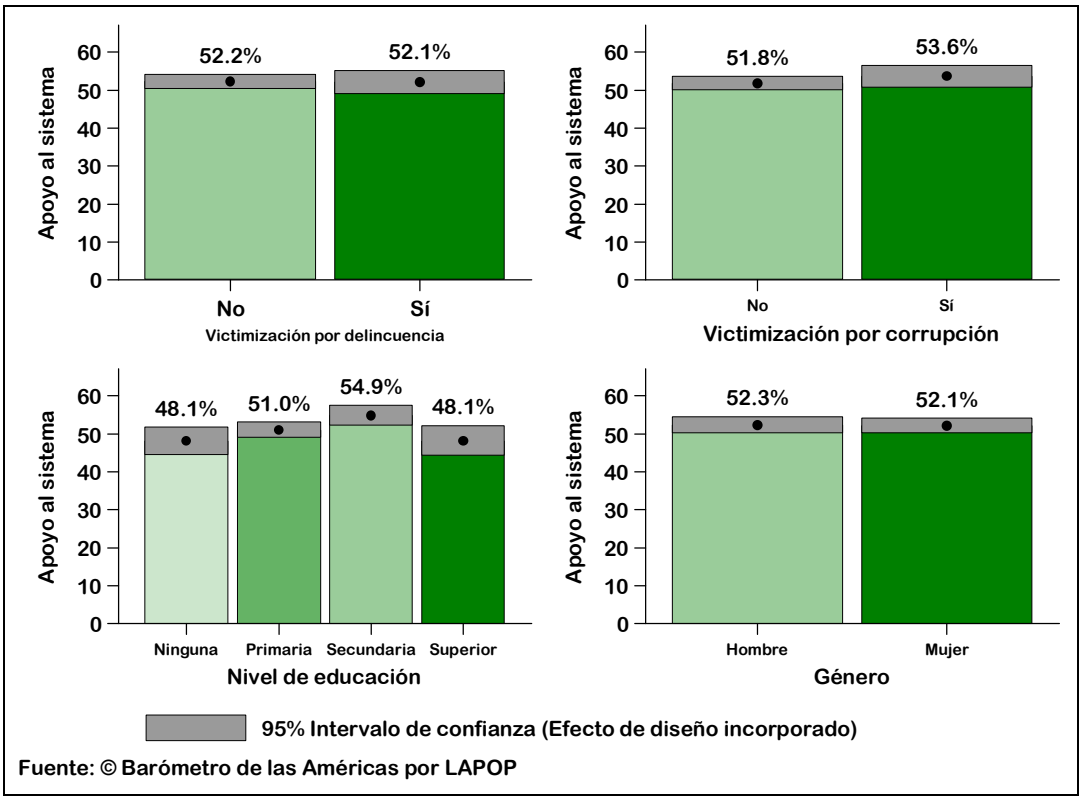
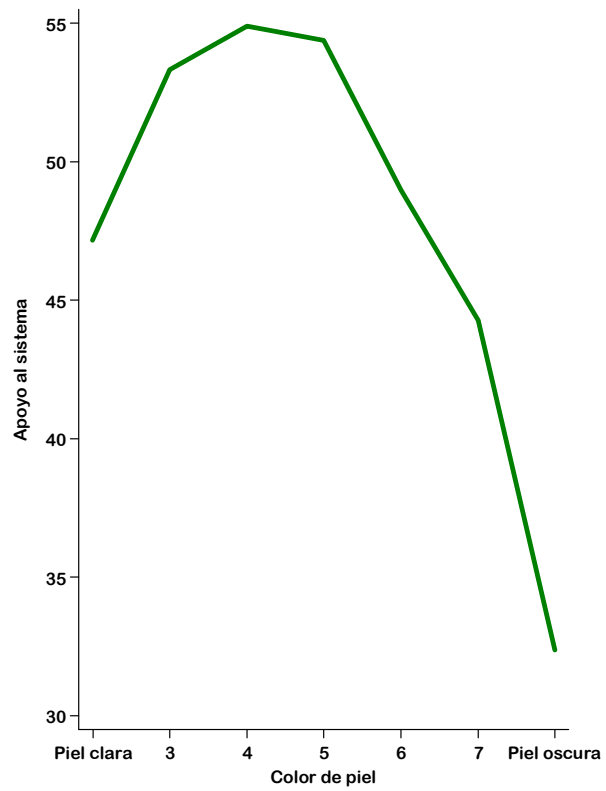


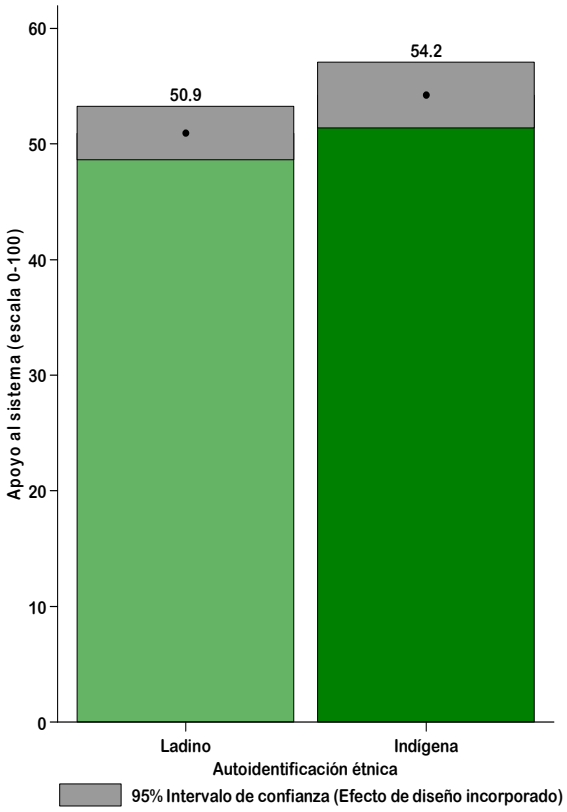
Gráfico 78. Factores asociados al apoyo al sistema en Guatemala

Finalmente los gráficos 79 y 80 muestran la variación en el apoyo al sistema de acuerdo al color de la piel y a la autoidentificación étnica. En el primero se observa que los entrevistados de piel más oscura tienen menores niveles de apoyo al sistema político. En el otro gráfico se ve que los guatemaltecos que se autoidentificaron como indígenas tienen un nivel de apoyo al sistema más alto. Esto puede llevar a pensar que son los guatemaltecos ladinos de piel más oscura quienes muestran niveles de apoyo al sistema político más bajos.



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 79. Color de piel y apoyo al sistema en Guatemala



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 80. Autoidentificación étnica y apoyo al sistema en Guatemala

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

Esta sección aborda el tema del apoyo al Estado de derecho en las Américas. El Estado de derecho se conceptualiza normalmente como la aplicación universal de las leyes del estado, o la suposición de que ningún grupo tiene impunidad legal.[12] Estudios previos de LAPOP encontraron una gran variación en las opiniones relacionadas con la disposición de los ciudadanos de la Américas a aceptar que la policía pueda violar la ley para capturar delincuentes. De conformidad con la hipótesis de la amenaza, aquellos que perciben que el nivel de la delincuencia es alto y aquellos que han sido víctimas de la delincuencia serían más propensos a aceptar las violaciones al Estado de derecho.[13] Para medir el apoyo al Estado de derecho se utiliza un ítem que capta en qué medida se cree que las autoridades deben respetar las leyes mientras buscan combatir la delincuencia.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?
(1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley

[12] Véase, O'Donnell, Guillermo A. 2004. Why the Rule of Law Matters. *Journal of Democracy* 15 (4): 32-46.
[13] Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime? *AmericasBaromenter Insights Series, 19*. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

El Gráfico 81 muestra el porcentaje de ciudadanos que en 2012 en cada país de las Américas expresaron su apoyo al Estado de derecho, en contraposición a quienes creen que en ocasiones la policía y otras autoridades pueden actuar por encima de la ley. El nivel más alto de apoyo al Estado de derecho se encuentra en los países en los cuales más del 70% de la población está de acuerdo con que las autoridades siempre deben respetar las leyes. Entre estos países se encuentra Jamaica, Venezuela y Panamá. Un segundo grupo de países se ubica en una posición intermedia; en estos países más del 60% de la población expresa apoyo hacia el Estado de derecho. Guatemala se ubica en este grupo intermedio dado que el 66.4% de los entrevistados opinó que las autoridades siempre deben respetar las leyes. Entre los países en los cuales 55% o menos apoya el Estado de derecho se encuentran Trinidad y Tobago, Bolivia y Ecuador.

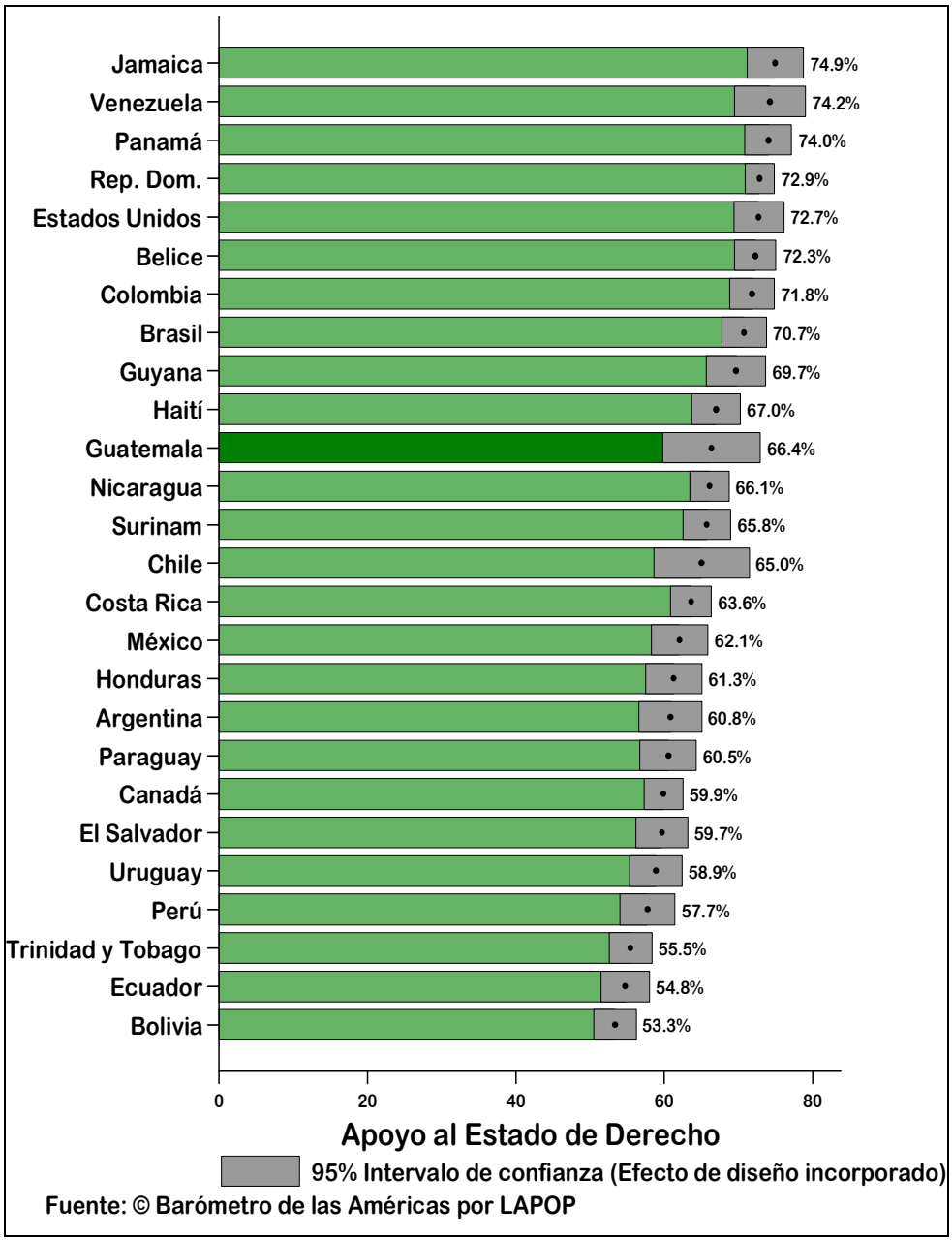


Gráfico 81. Apoyo al Estado de Derecho en las Américas

Finalmente, esta sección concluye con el análisis de los determinantes de apoyo al Estado de derecho en Guatemala. El Gráfico 82 presenta los resultados del análisis de regresión logística que se utiliza para identificar estos factores. Se observa que los únicos factores que aparecen relacionados con el apoyo Estado de derecho son el tamaño del lugar de residencia, la edad y el quintil de riqueza del entrevistado.

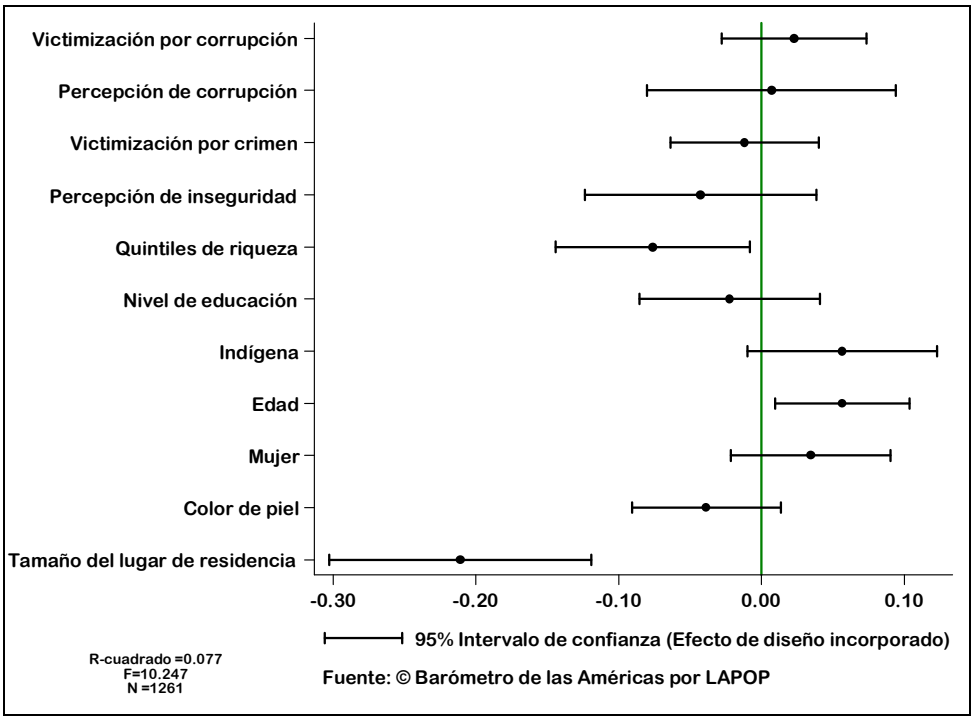


Gráfico 82. Determinantes de apoyo al Estado de derecho

El Gráfico 83 muestra con más detalle la relación entre el tamaño de la residencia del entrevistado y el apoyo al Estado de derecho. Se observa que el apoyo al Estado de derecho es menor en el área metropolitana, donde solo alcanza el 42 por ciento. El apoyo se incrementa gradualmente, hasta alcanzar el 73.6 por ciento en el área rural. En general, el área metropolitana tiene niveles de apoyo al Estado de derecho significativamente más bajos que el resto del país. Con relación a las otras dos variables conforme aumenta la edad aumenta el apoyo al estado de Derecho, y por otro lado, conforme se reduce el nivel socioeconómico también aumenta dicho apoyo.

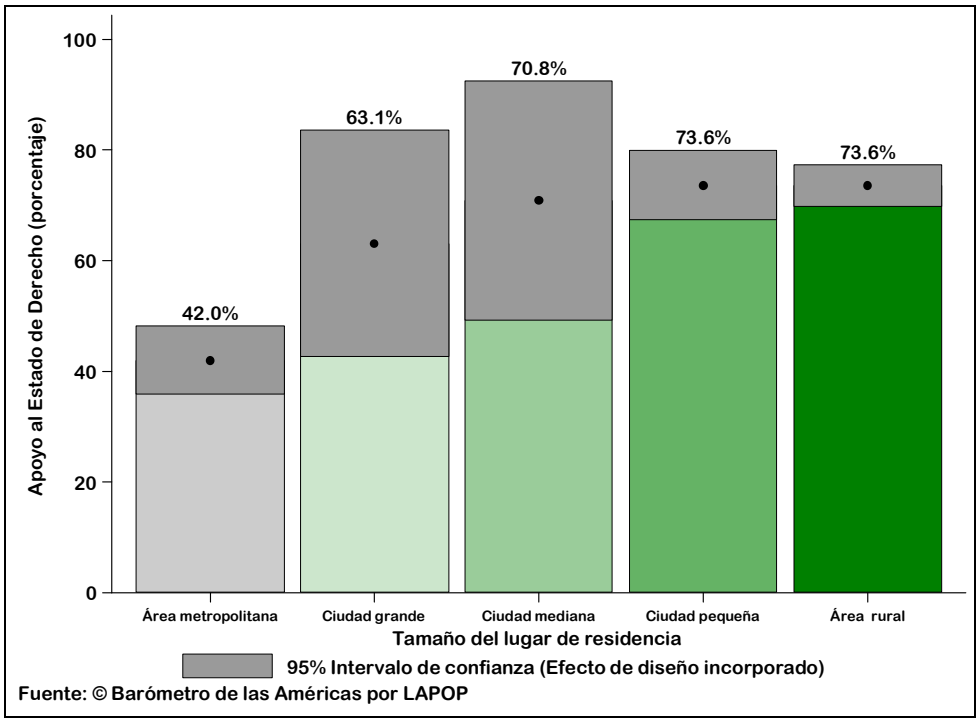


Gráfico 83. Apoyo al Estado de derecho y lugar de residencia

VII. Una aproximación al nivel municipal

Estudios realizados por CABI señalan que existen grandes diferencias en los niveles de violencia existentes en los municipios de Guatemala.[14] Utilizando la tasa de homicidios como parámetro de medición, CABI ha creado categorías por tamaño de los municipios más y menos violentos del país. Un estudio realizado por el Small Armas Survey y CERAC indica que los homicidios se han incrementado en ciertos municipios en años recientes, en particular en aquellos con mayor población y los ubicados en zonas fronterizas y costeras.[15]

En los estudios anteriores de cultura democrática no era posible incluir análisis a nivel municipal dado el tipo de muestra utilizado. En el año 2012 se hicieron ajustes al diseño muestral, de manera que se cuenta con datos confiables para poder realizar análisis que incluyan las diferencias entre municipios del país (al menos entre los municipios incluidos en la muestra). Adicionalmente, para poder analizar si ciertas características existentes en los municipios ejercen una influencia en los resultados obtenidos a nivel individual por medio de la encuesta, se requiere de una técnica llamada análisis multinivel. Este año se añadió a la base de datos (que contiene información recabada a través de la encuesta) el Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal para poder llevar a cabo dicho análisis.

---

[14] Ver Mendoza, Carlos A. 2012. *Tasas de Violencia Homicida a nivel Municipal, Guatemala 2011*. Central American Business Intelligence. http://ca-bi.com/blackbox/?p=6256, accesado el 28 de agosto, 2012.

[15] El estudio señala que esta distribución muestra la transformación de la violencia desde la época del conflicto armado y que en la actualidad se manifiesta en violencia derivada del crimen organizado, las maras y el narcotráfico.
Ver *Guatemala en la encrucijada: panorama de una violencia transformada*, Jorge A. Restrepo y Alonso Tobón García, Editores. Secretariado de la Declaración de Ginebra, Small Arms Survey, Ginebra: 2011.

En el Gráfico 84 se observa que el nivel de inseguridad percibida varía enormemente entre los municipios incluidos en la muestra. Mientras que municipios como Villa Nueva, Guatemala, Chicacao, Mixco y Mazatenango tienen una percepción promedio en el rango de los 60 puntos, municipios como Comapa y Jalapa no llegan siquiera a los 20 puntos promedio.[16]

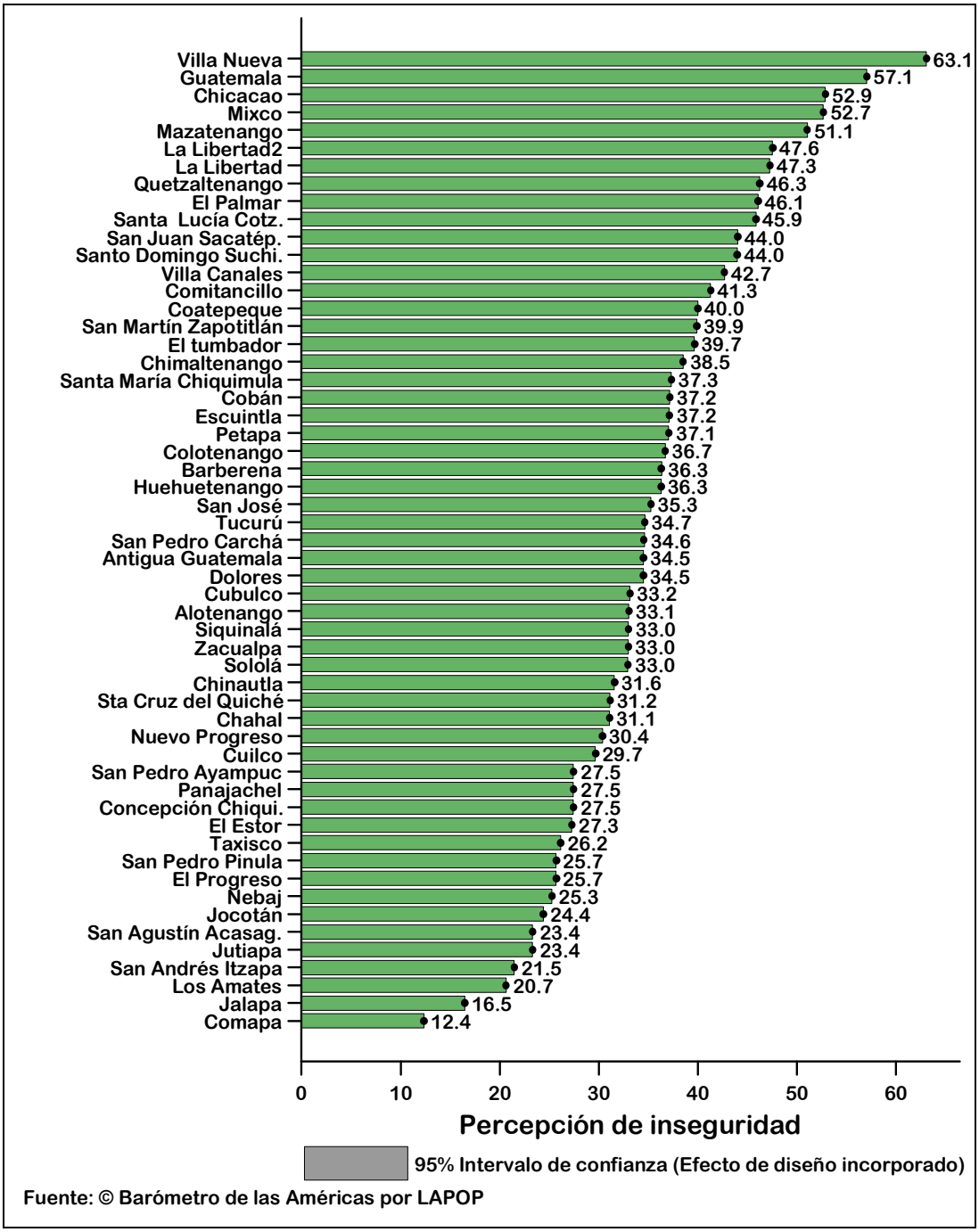


Gráfico 84. Percepción de inseguridad en Guatemala en 2012, por municipio

[16] Es importante tener en cuenta que dado el tamaño de la muestra en los municipios, la posibilidad de error se incrementa hasta en un +/- 20%. Por lo tanto estos resultados son solo una aproximación.

El recuadro que se presenta en el anexo muestra que existe una variación estadísticamente significativa entre los municipios en términos de la percepción de inseguridad. Al calcular el coeficiente de correlación entre grupos se encuentra que el 9% de la varianza en el nivel de inseguridad se puede atribuir a diferencias entre municipios.

A continuación se presenta el análisis multinivel que permite ubicar los factores asociados a las diferencias en la percepción de inseguridad en los municipios de Guatemala. Además de factores tales como la educación, la edad y otras características de los individuos (variables de nivel I), se incluye en el modelo una variable de nivel dos, el Índice de Desarrollo Humano vigente para cada municipio según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Guatemala. Primeramente, en la Tabla 6 se presenta el IDH para los municipios incluidos en la muestra.

Tabla 6. Índice de Desarrollo Humano por municipio en Guatemala, 2011

MUNICIPIO	IDH
Petapa	.8280
Guatemala	.8260
Mixco	.8260
Villa Nueva	.8040
Quetzaltenango	.7840
Antigua Guatemala	.7790
Chinautla	.7730
Huehuetenango	.7560
Panajachel	.7540
San Pedro Ayampuc	.7190
San Juan Sacatepéquez	.7160
Villa Canales	.7050
Chimaltenango	.6980
Mazatenango	.6800
Coatepeque	.6790
Escuintla	.6470
El Progreso	.6450
San José	.6420
Alotenango	.6360
Sololá	.6350
Siquinalá	.6330
Santa Criz del Quiché	.6320
San Martín Zapotitlán	.6310
Santa Lucía Cotzumalguapa	.6190
Taxisco	.6180
San Andrés Itzapa	.6070
Jutiapa	.6000
San Agustín Acasaguastlán	.5970
Cobán	.5970
Nuevo Progreso	.5960
Barberena	.5960
Jalapa	.5890
El Palmar	.5860
La Libertad (Petén)	.5830
La Libertad (Huehuetenango)	.5740
Santo Domingo Suchitepéquez	.5670
Dolores	.5670
Cuilco	.5620
Los Amates	.5610
El Estor	.5500
El Tumbador	.5460
Chicacao	.5450
San Pedro Carchá	.5240
Cubulco	.5220
Concepción Chiquirichapa	.5190
Colotenango	.5130
Chahal	.4970
Zacualpa	.4940
Tucurú	.4610
San Pedro Pinula	.4420
Nebaj	.4390
Comapa	.4360
Jocotán	.4000
Comitancillo	.3980
Santa María Chiquimula .	.3800

Incluye los municipios incluidos en la muestra
Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

En el recuadro siguiente se muestra los resultados del análisis con predictores de nivel I y nivel II. Los resultados muestran que el IDH del municipio tiene una relación estadísticamente significativa con la percepción de inseguridad, al igual que la autoidentificación étnica, el nivel de riqueza y el tamaño de la ciudad donde vive el entrevistado.

Log likelihood		-7030.1138		Prob > chi2 =		0.0000
Percepción de inseguridad	Coef.	Std. Err.	z	P>z	95% Conf.	Interval
IDH municipio	24.2259	11.76847	2.06	**0.040**	1.160115	47.29168
Educación	-.2861257	.2035412	-1.41	0.160	-.6850591	.1128078
Edad	-.0432397	.0515685	-0.84	0.402	-.1443121	.0578328
Género (mujer)	2.249535	1.425229	1.58	0.114	-.5438627	5.042933
Autoidentificación étnica (indígena)	1.171395	1.852553	0.63	**0.527**	-2.459543	4.802333
Riqueza	-.7842244	.6086407	-1.29	**0.198**	-1.977138	.4086894
Tamaño de la ciudad	3.11838	.7876671	3.96	**0.000**	1.574581	4.662179
constante	22.35769	7.572756	2.95	0.003	7.515363	37.20002

En el Gráfico 85 se muestra con mayor claridad la relación entre el Índice de Desarrollo Humano municipal y la percepción de inseguridad. Aunque la relación no es lineal, se observa que en los municipios con un IDH más alto tiende a existir una mayor percepción de inseguridad en comparación con municipios con un IDH más bajo.

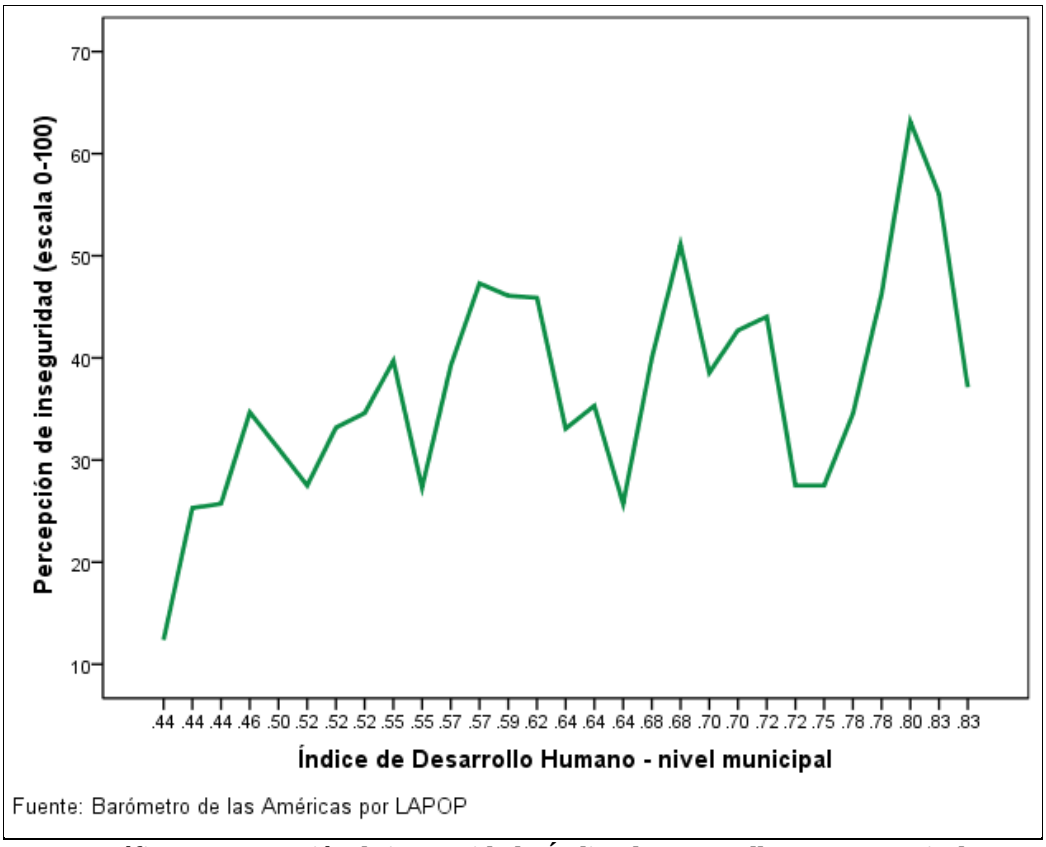


Gráfico 85. Percepción de inseguridad e Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal en Guatemala

VIII. Conclusiones

Este capítulo ha analizado diversos temas relacionados con el Estado de derecho, entre ellos la magnitud y el impacto de victimización por delincuencia y victimización por corrupción, así como la percepción de inseguridad, la percepción de corrupción y el apoyo al sistema político y al Estado de derecho. La encuesta muestra que los ciudadanos tienden a percibir niveles altos de corrupción en las Américas. Guatemala se ubica en una posición intermedia, con una percepción promedio de corrupción de 69 puntos. En términos de victimización por corrupción Guatemala se ubica entre los primeros siete países (de un total de 26). El 23.5% de la población guatemalteca, según estos datos, fue víctima de algún acto de corrupción en los 12 meses anteriores a la encuesta. La única característica que se asocia a la victimización por corrupción es el género: las mujeres son menos propensas a ser víctimas.

En el tema de la inseguridad y la victimización por delincuencia, la comparación se hace solamente a nivel de las capitales de los países de las Américas. La Ciudad de Guatemala se ubica como una de las capitales con mayores niveles de percepción de inseguridad y con mayor victimización directa por delincuencia. En ambos casos, ocupa el tercer lugar de los 26 países incluídos en la encuesta en 2012. En términos de la victimización de alguien más en el hogar del entrevistado, sin embargo, ocupa una posición intermedia.

Al analizar específicamente el caso de Guatemala se observa que el área metropolitana tiene el promedio más elevado de percepción de inseguridad (50.7), seguido por quienes viven en áreas

urbanas (44.4) y por último por quienes viven en el área rural (32.7). En este capítulo también se realizó un análisis multinivel, para determinar en qué medida ciertas características del municipio se asocian con una mayor o menor percepción de inseguridad. Se encontró que existe una relación entre el Índice de Desarrollo Humano municipal y la percepción de inseguridad. Aunque la relación no es lineal, se observa que en los municipios con un IDH más alto tiende a existir una mayor percepción de inseguridad en comparación con municipios con un IDH bajo.

Con relación a la victimización total por delincuencia (suma de la victimización directa más la victimización sufrida por los familiares en el hogar), ésta varía de acuerdo al área de residencia de los entrevistados. En el área metropolitana cerca de la mitad de la población (46.3%) fue victimizada. Los porcentajes se reducen drásticamente en otras regiones del país.

Con respecto a la victimización directa (únicamente la sufrida por el entrevistado), se observa que en las áreas urbanas del país un 28.6% de la población informó haber sido víctima de la delincuencia. En contraste, en el área rural del país únicamente el 14.1% de la población indicó haber sido víctima directa.

Un análisis acerca del impacto de la percepción o victimización por corrupción o por delincuencia en el sistema político, mostró que la única variable que estadísticamente se asocia con una disminución en el apoyo al sistema político es la percepción de corrupción.

Por otro lado, este capítulo abordó el tema de apoyo al Estado de derecho, medido a través de la creencia en que las autoridades nunca deben actuar por encima de la ley. Guatemala se ubica en una posición intermedia, dado que el 66% de los entrevistados opinó que las autoridades siempre deben respetar las leyes. Se encontró que los únicos factores que se relacionan con el apoyo al Estado de derecho son el tamaño del lugar de residencia del entrevistado, la edad y el nivel socioeconómico de los entrevistados. Claramente el apoyo al Estado de derecho es menor en el área metropolitana, donde solo alcanza un 42%. El apoyo se incrementa gradualmente, hasta alcanzar 73.6% en el área rural.

En la Tabla 7 se presenta un resumen de los resultados de Guatemala con otros países de América Latina.

Tabla 7. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas relacionados con el Estado de derecho

MEDICIÓN	VARIABLE	REGIÓN	GUATEMALA	
Promedio*	Percepción de corrupción	71.8	69.0	Más bajo
Porcentaje	Victimización por corrupción	23.0 %	23.5 %	Similar
Promedio*	Percepción de inseguridad	39.4	38.2	Similar
Porcentaje	Victimización por delincuencia (directa, el entrevistado), a nivel del país	19.4 %	20.8 %	Similar
Porcentaje	Victimización por delincuencia (alguien más en el hogar), a nivel del país	20.5 %	20.7 %	Similar
Porcentaje	Victimización total por delincuencia a nivel del país (entrevistado más alguien en el hogar)	31.8 %	33.5 %	Más alto
Porcentaje	Apoyo al Estado de derecho	64.3%	66.4%	Más alto

***Escala 0-100**

Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia

Dinorah Azpuru con Daniel Zizumbo-Colunga y Amy Erica Smith

I. Introducción

Al menos desde los tiempos de Platón, filósofos y politólogos se han preguntado qué hace que una democracia funcione. El concepto de legitimidad ha sido central. Mientras que algunos politólogos han definido la democracia en términos de procedimientos,[1] otros han mostrado que las actitudes de los ciudadanos y sus valores tienen un papel muy importante, destacando que la legitimidad es clave en la consolidación democrática.[2] La legitimidad política es un indicador de la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, un concepto central en el estudio de la cultura política y clave para la estabilidad democrática.[3]

En los estudios de LAPOP usando los datos del Barómetro de las Américas se define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político y la tolerancia a los derechos políticos y la participación de otros. Además, el apoyo al sistema tiene dos dimensiones principales: el apoyo difuso y el apoyo específico.[4] Mientras que el apoyo específico se puede medir con preguntas sobre las autoridades actualmente en el poder, el apoyo difuso se refiere al nexo generalizado con un objeto más abstracto representado por el sistema político y los mismos cargos políticos. Aunque muchas de las medidas existentes tienden a confundir las dos dimensiones de la legitimidad, la medida creada por LAPOP (y operacionalizada a través de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas) captura la dimensión del apoyo difuso que es imprescindible para la sobrevivencia de la democracia.[5] En este capítulo se examina la legitimidad política a lo largo de las Américas con el propósito de determinar y entender los factores que explican la variación en estas actitudes a nivel individual.

Mientras que algunos defienden la idea de que ciertas culturas tienen una mayor legitimidad política por naturaleza, otros sugieren que el desarrollo económico o la cercanía de los políticos a las

---

[1] Schumpeter, Joseph A. 1942 *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 3rd ed. New York: Harper Perennial, ; Przeworski Adam. 1999. "Minimalist Conception of Democracy: A Defense," en Robert A. Dahl, Ian Shapiro, y Jose Antonio Cheibub. eds. *The Democracy Sourcebook*. Cambridge: The MIT Press; Huntington, Samuel P.1991., *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, OK: University of Oklahoma Press.

[2] Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation.* Baltimore: The Johns Hopkins University Press; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

[3] Véase también Almond, Gabriel Abraham y Sidney Verba. 1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations.* Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.

[4] Easton, David. 1975."A Re-Assessment of the Concept of Political Support," *British Journal of Political Science* 5, no. 4: 435-457; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America." *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29.

[5] Booth y Seligson. 2009.*The Legitimacy Puzzle in Latin America*.

preferencias de políticas públicas de los ciudadanos tienen un efecto importante en las opiniones sobre el sistema político.[6] Se ha demostrado que las variables institucionales también son determinantes importantes del apoyo al sistema. Algunos estudios han hallado, por ejemplo, que los sistemas que incorporan características que hacen más aceptables las derrotas electorales, es decir, que disminuyen la desproporcionalidad, tienen un impacto positivo sobre el apoyo al sistema, en especial entre los perdedores en el juego de la democracia.[7]

Estudios previos de LAPOP han mostrado que el apoyo al sistema se asocia con variables tales como la confianza ciudadana, la participación en los partidos políticos y la percepción de que los partidos representan los intereses de los ciudadanos.[8] Además, las investigaciones han mostrado que el apoyo al sistema político se relaciona con la participación en la política a nivel local y nacional y con el apoyo al Estado de derecho.[9]

La tolerancia política es el segundo componente clave de la legitimidad y es un pilar fundamental para la sobrevivencia de la democracia. De acuerdo con los estudios anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como "el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo."[10] Gibson y otros autores han señalado los efectos nefastos de la intolerancia en la calidad de la democracia. La intolerancia tanto de los ciudadanos como de las élites se asocia con el apoyo a políticas que buscan limitar las libertades individuales y con la percepción de falta de libertad entre aquellos que son el blanco de la misma.[11] Gibson ha encontrado que el racismo dentro de la comunidad se asocia con un sentido limitado de

---

[6] Almond y Verba *The Civic Culture*; Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture," *The American Political Science Review* 82, no. 4 (December 1): 1203-1230. Przeworski, Adam et al., 2000. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press; Acemoglu, Daron et al., 2008 "Income and Democracy," *American Economic Review* 98, no. 3 : 808-842; Kotzian, Peter, 2011 "Public support for liberal democracy," *International Political Science Review* 32, no. 1: 23 -41. Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies," *British Journal of Political Science* 25, no. 4 : 485-514.

[7] Anderson, Christopher. 2007., *Losers' consent : elections and democratic legitimacy*, [Reprinted]. Oxford: Oxford University Press; Anderson, Christopher J. y Christine A. Guillory. 1997. "Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems," *The American Political Science Review* 91, no. 1: 66-81.

[8] Corral, Margarita. 2009. Participation in Meetings of Political Parties, *AmericasBarometer Insights Series*, 20. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2008. Mis (trust) in Political Parties in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 2. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2010. Political Parties and Representation in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 36. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[9] Montalvo, Daniel. 2008. Citizen Participation in Municipal Meetings, *AmericasBarometer Insights Series*, 4: Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime?, *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Maldonado, Arturo. 2011. Compulsory Voting and the Decision to Vote, *AmericasBarometer Insights Series*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[10] Seligson, Mitchell. 2000. "Toward A Model of Democratic Stability Political Culture in Central America," *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, 2.

[11] Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression During the McCarthy Red Scare," *The American Political Science Review* 82, no. 2: 511-529; Gibson, James L.2008. , "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism," *American Journal of Political Science* 52 : 96-108; Gibson, James L.1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate," *American Journal of Political Science* 42, no. 3: 819-850; Gibson, James L.1995. , "The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty," *Political Geography* 14, no. 6-7 : 571-599.

libertad de expresión y que la intolerancia racial impacta negativamente en la libertad política tanto de las personas de piel blanca como de las de tez oscura.

¿Por qué se vuelven intolerantes las personas? Los académicos han encontrado muchos factores que afectan la tolerancia, entre los que se incluyen la percepción que tengan algunos individuos de que existe un alto nivel de amenaza,[12] una personalidad autoritaria[13] o la religión.[14] A nivel macro, los teóricos de la identidad social y del predominio social han propuesto que se investigue la intolerancia como una función de las dinámicas intragrupales y extragrupales y de las posiciones en la jerarquía social.[15] Por último, las amenazas externas y las crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también se relacionan con la tolerancia.[16] Investigadores de LAPOP, usando datos del Barómetro de las Américas han encontrado que el apoyo o la falta de apoyo al derecho al matrimonio de personas del mismo sexo se relaciona no solamente con las denominaciones religiosas sino también con la importancia de la religión en la vida de los individuos. Además, en los países más desarrollados se presentan niveles más altos de apoyo a este derecho.[17]

Las investigaciones de Golebiouwska revelan que el sexo del individuo tiene un impacto directo en la tolerancia; las mujeres son más intolerantes que los hombres.[18] El sexo de un individuo también tiene fuertes efectos indirectos porque las mujeres son más religiosas, perciben más amenazas, son menos propensas a tolerar la incertidumbre, están más inclinadas hacia el tradicionalismo moral, tienen menos experiencia política, y muestran menos apoyo a las normas democráticas que los hombres.

El apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos de los demás. En la Tabla 8 se resume la manera en la que la tolerancia y la legitimidad política pueden afectar la democracia estable, de acuerdo con los estudios anteriores del Barómetro de las Américas. Si la mayoría de los ciudadanos demuestran altos niveles de apoyo al sistema y una alta tolerancia, puede esperarse que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría de ciudadanos es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Existe una tercera posibilidad que puede denominarse

---

[12] Marcus George E., W. Russell Neuman, y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*, 1st ed. Chicago: University Of Chicago Press; Merolla, Jennifer L. y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*, 1st ed. Chicago: University of Chicago Press; Huddy, Leonie et al. 2005 "Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies," *American Journal of Political Science* 49, no. 3 : 593-608; Brader, Ted, Nicholas A. Valentino, y Elizabeth Suhay. 2008. "What Triggers Public Opposition to Immigration? Anxiety, Group Cues, and Immigration Threat," *American Journal of Political Science* 52, no. 4 : 959-978.

[13] Altemeyer Bob. 2007., *The Authoritarians*.

[14] Postic, Robert K.2007, *Political tolerance: The effects of religion and religiosity* (ProQuest, 2007); Stouffer, Samuel A.1955, *Communism, Conformity and Civil Liberties* (John Wiley & Sons Inc,).

[15] Sidanius, Jim y Felicia Pratto. 1999. *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

[16] Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003 "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning," *Political Research Quarterly* 56, no. 3 : 243 -257.

[17] Lodola, Germán y Margarita Corral.2010. Support for Same-Sex Marriage in Latin America. *AmericasBarometer Insights* 44. *AmericasBarometer Insights*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[18] Golebiouwska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance", *Political Behavior*, 21 (3): 443-464; Golebiouwska, Ewa. 2006. "Gender and Tolerance" en Gerson Moreno-Riano Ed. *Tolerance in the 21st Century*. Lanham, MD; Lexington Books.

de alta inestabilidad, si la mayoría demuestra altos niveles de tolerancia hacia otros ciudadanos pero concede poca legitimidad a las instituciones políticas. Por último, no es una buena señal para la democracia si en una sociedad los ciudadanos tienen un alto apoyo al sistema político pero bajos niveles de tolerancia, y en caso extremo, esto podría llevar a que el régimen cambie hacia un modelo más autoritario.

Tabla 8. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Cabe destacar que esta conceptualización ha encontrado apoyo empírico. Con los datos del Barómetro de las Américas 2008, Booth y Seligson hallaron señales serias de la posibilidad de instabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exilaran inconstitucionalmente a Costa Rica al entonces presidente Zelaya.[19]

II. Apoyo al sistema político

El índice de apoyo al sistema de LAPOP elaborado por el Barómetro de las Américas se calcula sacando el promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número. **B1**. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Guatemala garantizan un juicio justo? *(**Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Guatemala?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político Guatemala?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político Guatemala?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político Guatemala?

Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 significa "muy poco apoyo" al sistema político y el 100 significa "mucho apoyo."

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas? El Gráfico 86 presenta los niveles de apoyo en el continente. Los promedios varían de 41.4 puntos en Honduras a

[19] Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press. Véase también Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. The Honduran Catharsis. *AmericasBarometer Insights* 48. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

61.7 en Belice. Guatemala obtiene 52.3 puntos, un puntaje intermedio-bajo, ubicándose por arriba de nueve países.

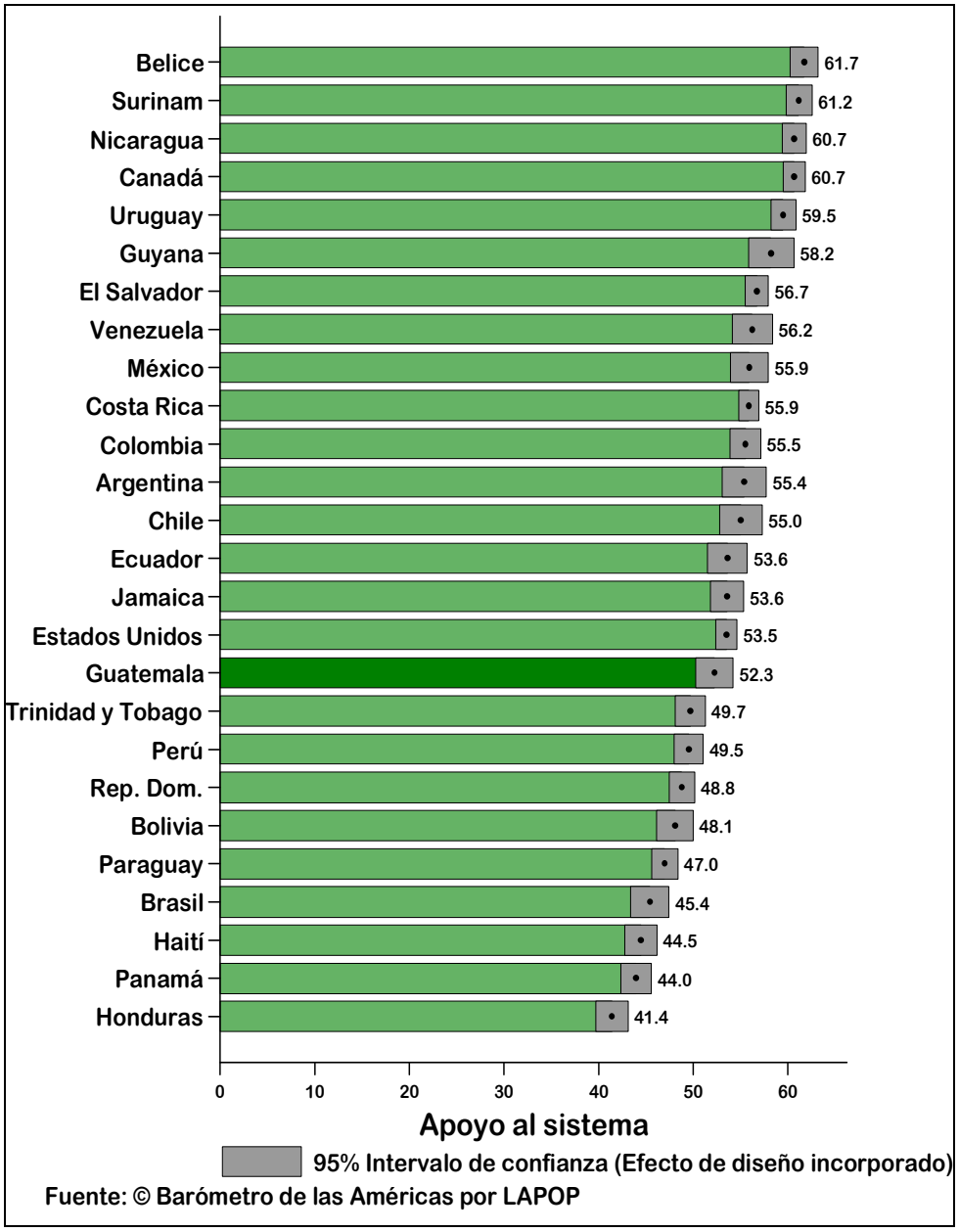


Gráfico 86. Apoyo al sistema político en las Américas

Como se explicó anteriormente el índice de apoyo al sistema político está formado por varias dimensiones individuales. El Gráfico 87 muestra los resultados de dichos componentes individuales en Guatemala. El componente con el promedio más alto en el país es el de respeto hacia las instituciones, con 59.6 puntos, mientras que el más bajo es la creencia que las instituciones protegen los derechos básicos de los guatemaltecos, que obtiene sólo 45.4 puntos.

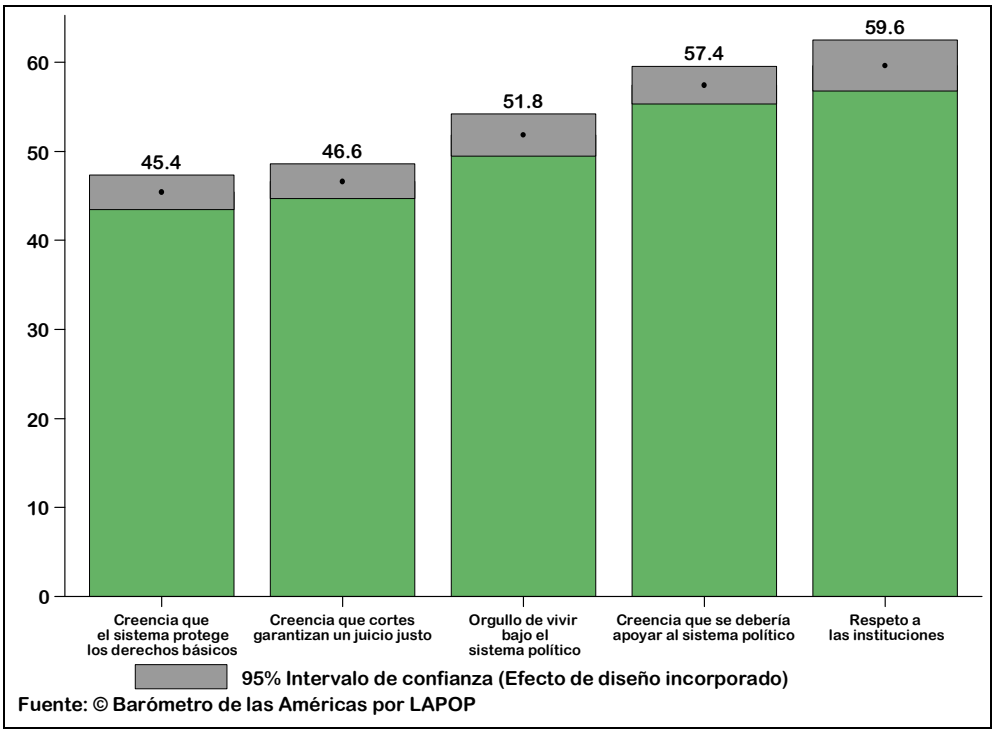


Gráfico 87. Componentes de apoyo al sistema político en Guatemala

Los predictores de apoyo al sistema se discutieron en el Capítulo 4. Como se indica en el mismo, las siguientes variables están asociadas al apoyo al sistema político en Guatemala: la percepción de corrupción, el tamaño del lugar de residencia, el color de piel y la autoidentificación étnica de los entrevistados. En el caso de percepción de corrupción quienes perciben más corrupción dan más apoyo al sistema. La relación con el tamaño del lugar de residencia es más clara ya que quienes viven en el área rural tienen niveles de apoyo hacia el sistema más altos que quienes viven en el área metropolitana. Los entrevistados de piel más oscura tienen menores niveles de apoyo hacia el sistema político y los guatemaltecos que se autoidentificaron como indígenas tienen niveles de apoyo más altos hacia el sistema. Esto puede llevar a pensar que son los guatemaltecos ladinos de piel más oscura quienes muestran niveles de apoyo más bajo hacia el sistema político.[20]

El apoyo al sistema político se ha venido midiendo en los informes de cultura democrática desde varios años atrás. En el Gráfico 88 se presentan los resultados obtenidos en Guatemala desde 2004. En el año 2012 el apoyo al sistema aumentó ligeramente en Guatemala con relación a años anteriores e igualó el nivel de apoyo alcanzado en 2006.

[20] Los gráficos que muestran estas relaciones entre las diversas variables independientes y el apoyo al sistema político se muestran en el Capítulo 4.

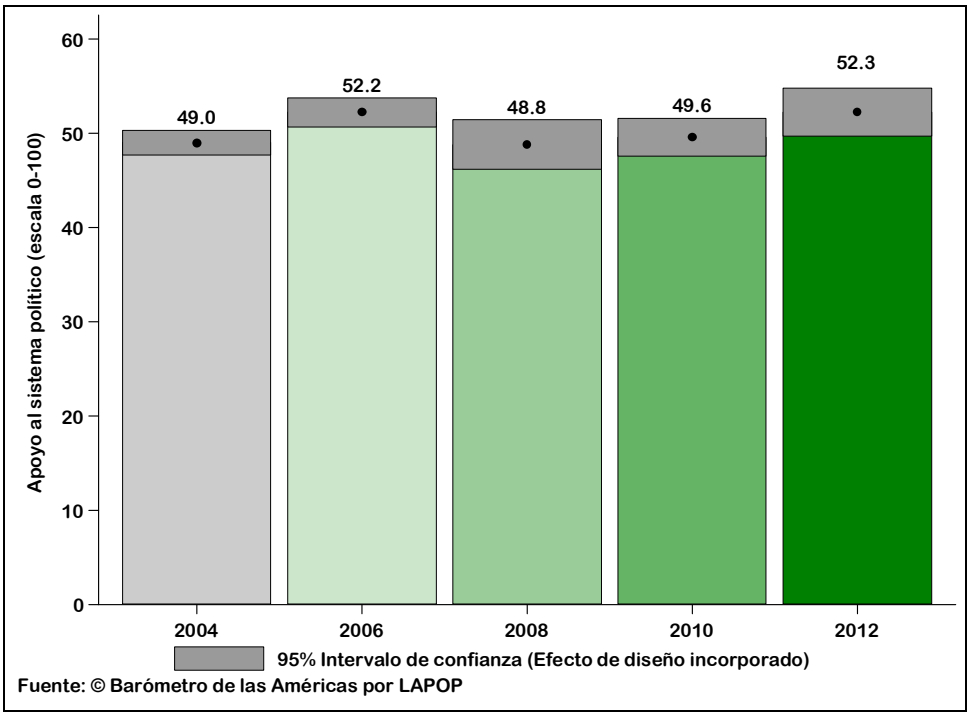


Gráfico 88. Apoyo al sistema político en Guatemala 2004-2012

III. Tolerancia política

El segundo componente que el Barómetro de las Américas usa para medir la legitimidad es la tolerancia política. Este índice se compone de las siguientes cuatro preguntas en el cuestionario:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala:
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Como en el caso de todos los índices utilizados por el Barómetro de las Américas, se calcula el promedio de las respuestas de cada persona a las cuatro preguntas anteriores. Luego se recodifica la variable resultante a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 representa "muy poca tolerancia" y el 100 representa "tolerancia muy alta."

El Gráfico 89 muestra los resultados de tolerancia política en todo el continente. El promedio de tolerancia muestra gran variación entre países. En las Américas el país con la mayor tolerancia es Estados Unidos, seguido por Trinidad y Tobago, Guyana y Canadá. El país latinoamericano que muestra mayor tolerancia es Uruguay. En el otro extremo, el país con el menor nivel de tolerancia es Honduras, cuyo promedio es de sólo 36.6 puntos. Ecuador, El Salvador, Perú, Haití y Bolivia también obtienen puntajes bajos, pero que son estadísticamente más altos que el obtenido por Honduras. Justo

por arriba de estos países se ubica Guatemala en una posición intermedia-baja, con un promedio de tolerancia de 47.3 puntos.

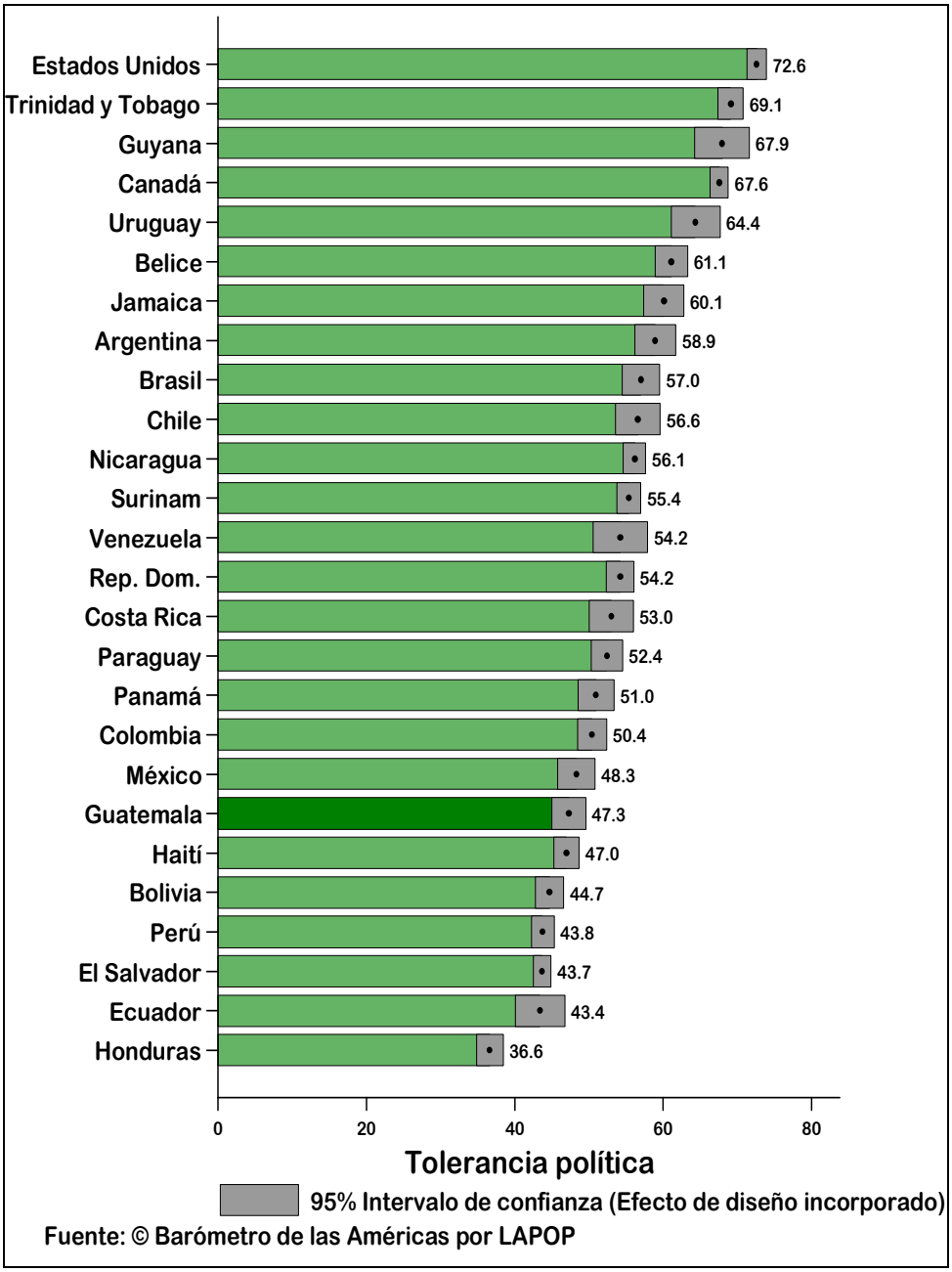


Gráfico 89. Tolerancia política en las Américas

En el Gráfico 90 se presentan los niveles de acuerdo de los ciudadanos con cada uno de los cuatro componentes de la tolerancia en Guatemala. En dos de las dimensiones los guatemaltecos se muestran más tolerantes: derecho que otros voten y que participen en manifestaciones pacíficas, con promedios de 50.8 y 51.1 puntos respectivamente. La diferencia con las dos dimensiones restantes es estadísticamente significativa: los guatemaltecos se muestran menos tolerantes hacia la idea de que otros tengan libertad de expresión (43.1 puntos) o que participen como candidatos a cargos públicos (43.6 puntos).

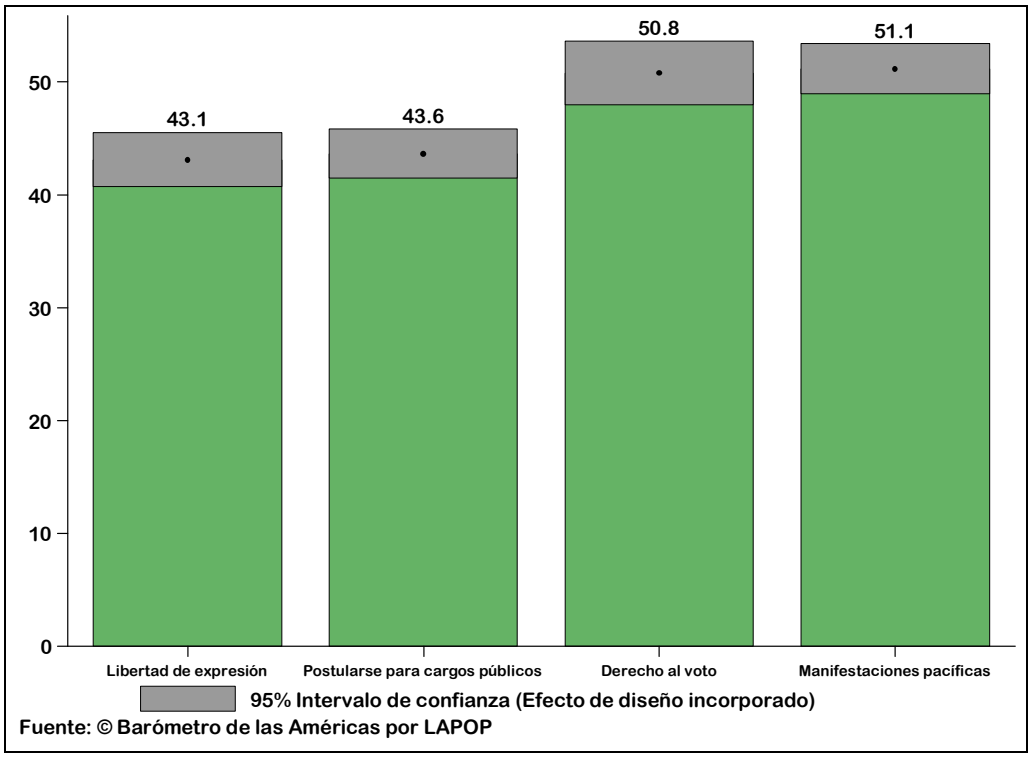


Gráfico 90. Componentes de tolerancia política en Guatemala

¿Cómo ha evolucionado la tolerancia política a través del tiempo en Guatemala? El Gráfico 91 muestra los niveles promedio de la tolerancia política en Guatemala en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2004. Se observa que la tolerancia en 2012 (47.3) disminuyó algunos puntos con relación al año 2010 (50.2), pero la diferencia entre ambos no es estadísticamente significativa. En este período el año que registró el mayor promedio de tolerancia política fue 2006, mientras que el índice más bajo de tolerancia se dio en 2008.

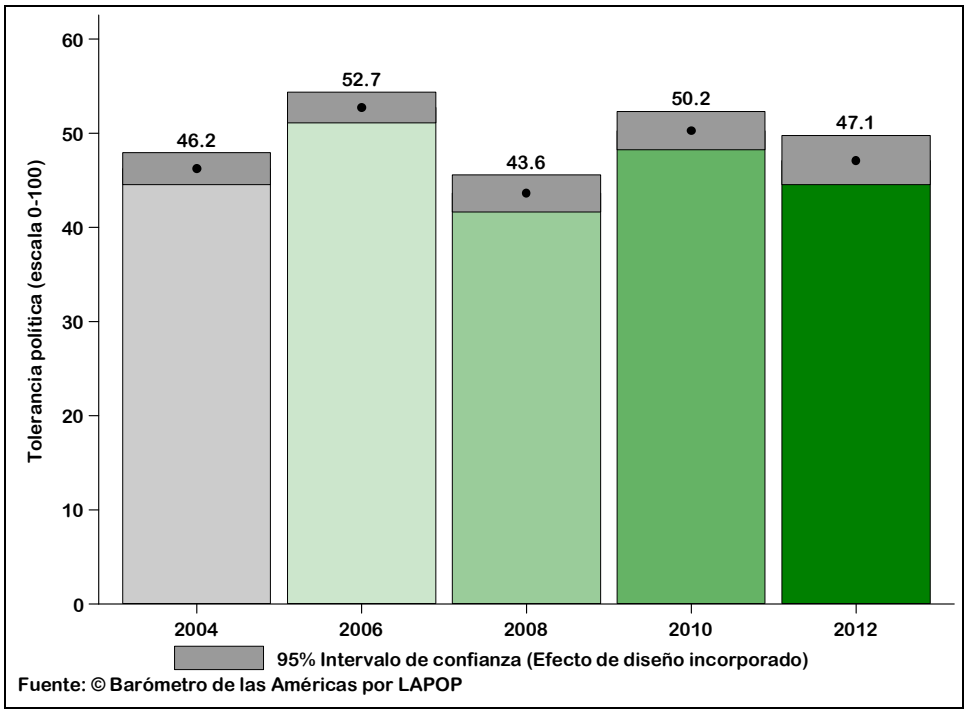


Gráfico 91. Tolerancia política en Guatemala 2004-2012

¿Qué factores afectan los niveles de tolerancia política en Guatemala? En el Gráfico 92 se desarrolla un modelo de regresión linear para responder a esta pregunta. Los factores que se asocian a la tolerancia según este modelo son la educación, el tamaño del lugar de residencia del entrevistado, el color de la piel y la autoidentificación étnica. Otros factores, que no son características sociodemográficas, también resultaron asociados a la tolerancia: el apoyo hacia la democracia y la percepción de la situación económica personal. La dirección de estas relaciones se discutirá más adelante.

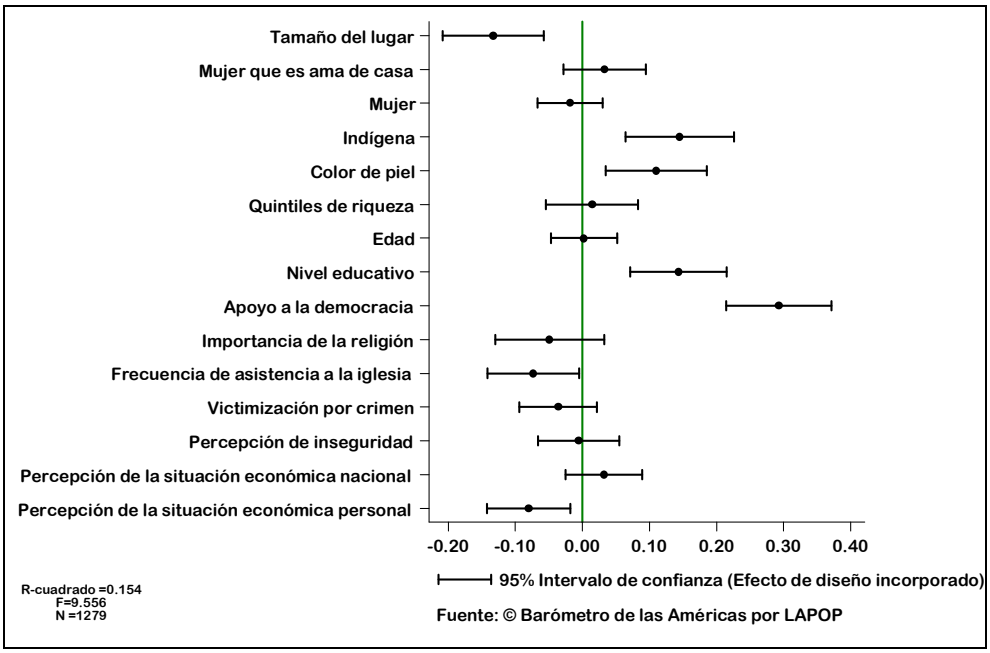


Gráfico 92. Determinantes de tolerancia política en Guatemala

En los Gráficos siguientes se examina en mayor detalle los resultados descritos anteriormente, mostrando las relaciones entre tolerancia política y las variables que surgieron como predictores de la misma. En el Gráfico 93 se observa que a mayor educación existe mayor tolerancia entre los guatemaltecos. Se observa también que en el área metropolitana el promedio de tolerancia es mayor y que disminuye conforme se reduce el tamaño del lugar de residencia; en el área rural el promedio es significativamente más bajo que en el área metropolitana. Otra relación que se evidencia en el gráfico es que quienes denotan más apoyo a la democracia también muestran mayores niveles de tolerancia. Adicionalmente, quienes tienen una buena percepción de su situación económica personal tienden a ser menos tolerantes.

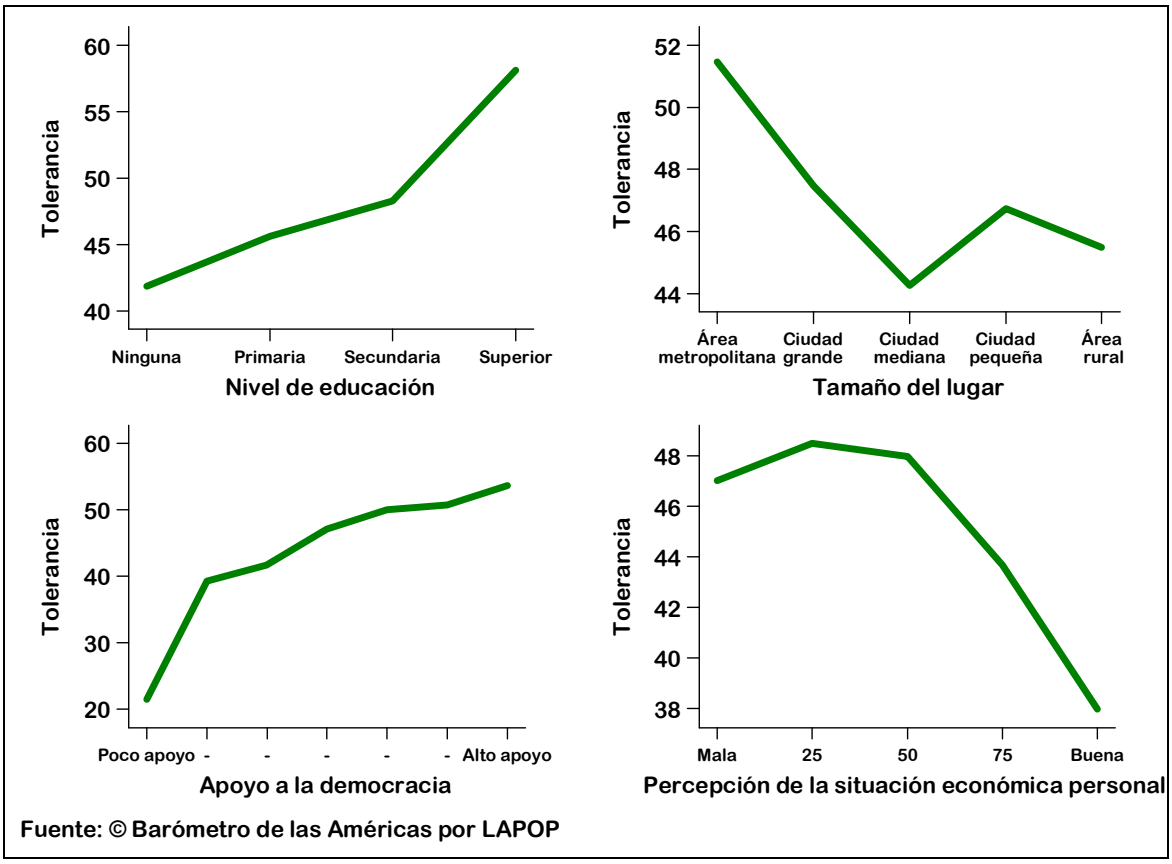
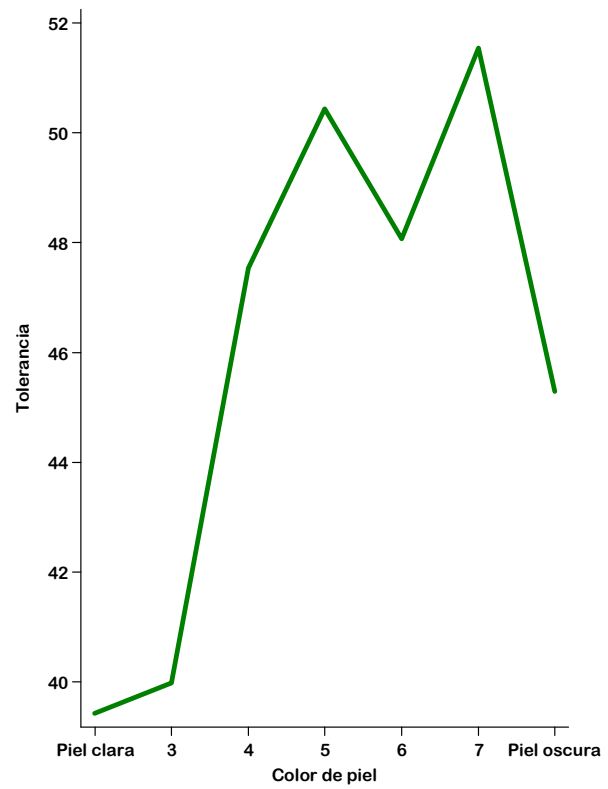


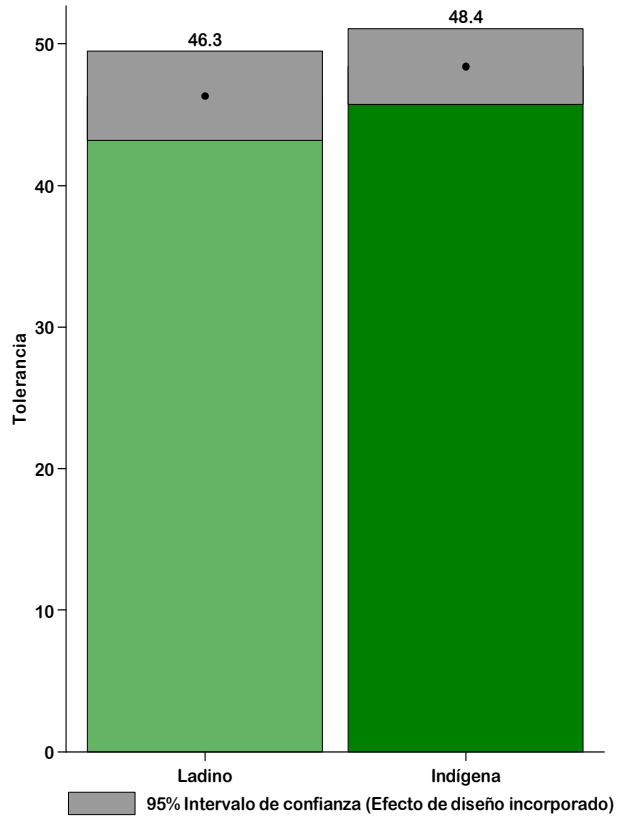
Gráfico 93. Factores asociados a la tolerancia en Guatemala

El Gráfico 94 muestra la relación entre tolerancia y color de piel y el Gráfico 95 la relación entre tolerancia y la autoidentificación étnica de los entrevistados. Las personas de piel más clara tienen menores niveles de tolerancia que las personas de piel más oscura. Existe una diferencia menos marcada entre los entrevistados que se autoidentificaron como indígenas, cuyo promedio de tolerancia es de 48.4 puntos y quienes se autoidentificaron como ladinos, cuyo promedio es de 46.3 puntos.



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 94. Tolerancia y color de piel en Guatemala



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 95. Tolerancia y autoidentificación étnica en Guatemala

IV. La estabilidad democrática

Tal y como se detalla en la introducción de este capítulo, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política son vitales para la estabilidad de la democracia. Como se explicó anteriormente, la combinación ideal para la estabilidad democrática en una sociedad determinada es que los ciudadanos muestren amplio apoyo al sistema político, a la vez que muestran altos niveles de tolerancia política. El Gráfico 96 muestra en que medida los países de las Américas tienen esta combinación de actitudes. El país más estable en el continente, según este gráfico, es Canadá, en donde el 51.5% de los habitantes tiene actitudes conducentes hacia una democracia estable. Le siguen de cerca Guyana y Estados Unidos, aunque la diferencia entre Canadá y Estados Unidos es estadísticamente significativa. Cabe notar sin embargo, que aún en estos dos países considerados como democracias avanzadas, sólo alrededor de la mitad de la población muestra la combinación adecuada. Entre los países latinoamericanos Uruguay está a la cabeza con 42.6% de los entrevistados. En el otro extremo se ubican países como Honduras y Haití, en donde solo el 7.2% y el 10.7% de los entrevistados tiene las actitudes conducentes a una democracia estable. Bolivia y Perú también obtienen resultados preocupantes, con 15.6% y 15.8% respectivamente. Guatemala se ubica en una posición intermedia baja: un 24.7% de los entrevistados apoya la democracia estable, un resultado similar al de República Dominicana, Venezuela y México.

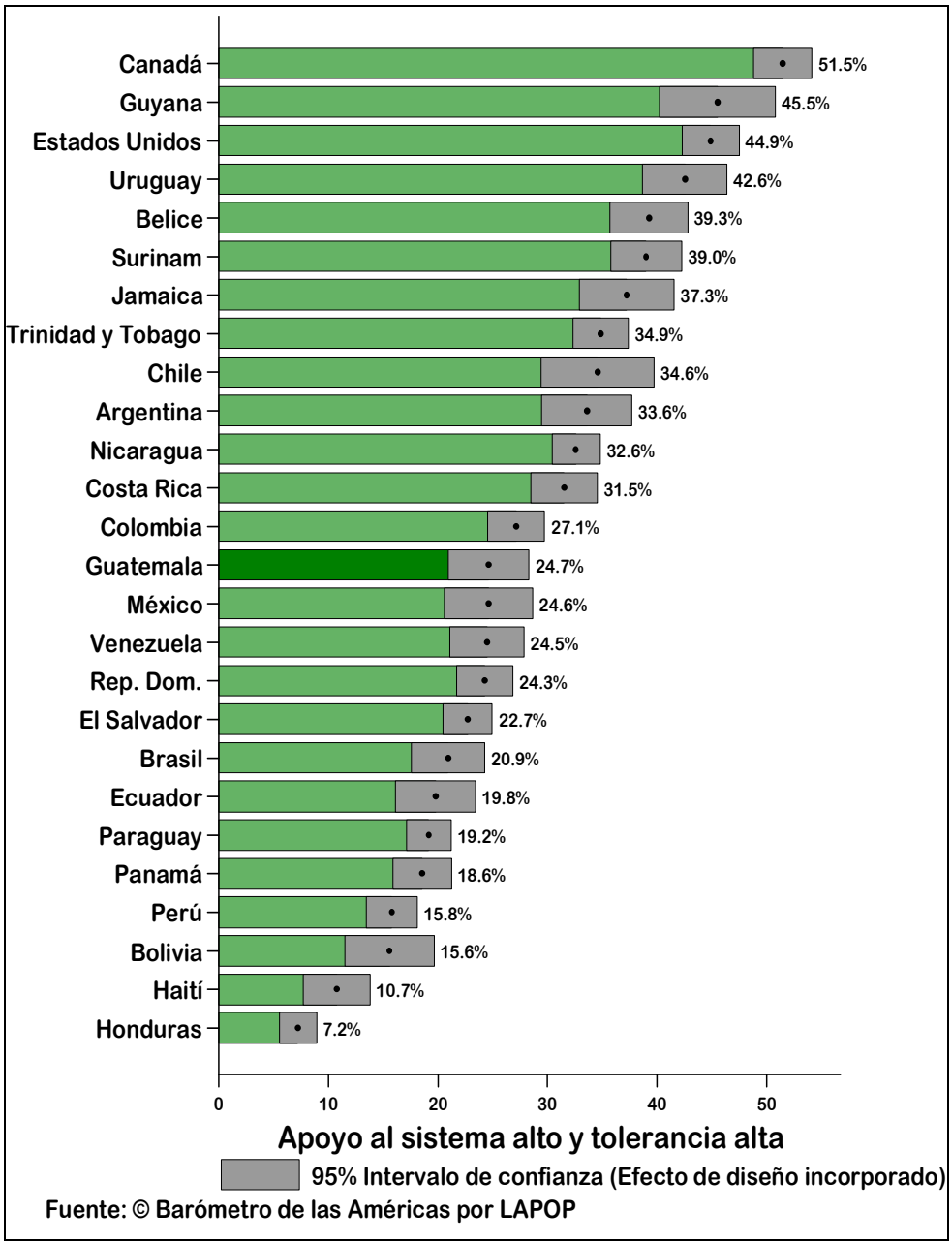


Gráfico 96. Ciudadanos con actitudes conducentes a una democracia estable en las Américas

¿Cómo ha evolucionado el porcentaje de ciudadanos guatemaltecos con actitudes que son más favorables a la democracia estable a lo largo del tiempo? El Gráfico 97 muestra el porcentaje de ciudadanos que expresa altos niveles de apoyo al sistema y alta tolerancia desde 2004. Se observa que en el año 2012 aumentó ligeramente el porcentaje de ciudadanos que se ubican en la categoría de democracia estable, aunque las diferencias con el año 2010 no son estadísticamente significativas. Pero en todo caso, el porcentaje se ha venido incrementando desde 2008, cuando había caído al 18.5% de la población.

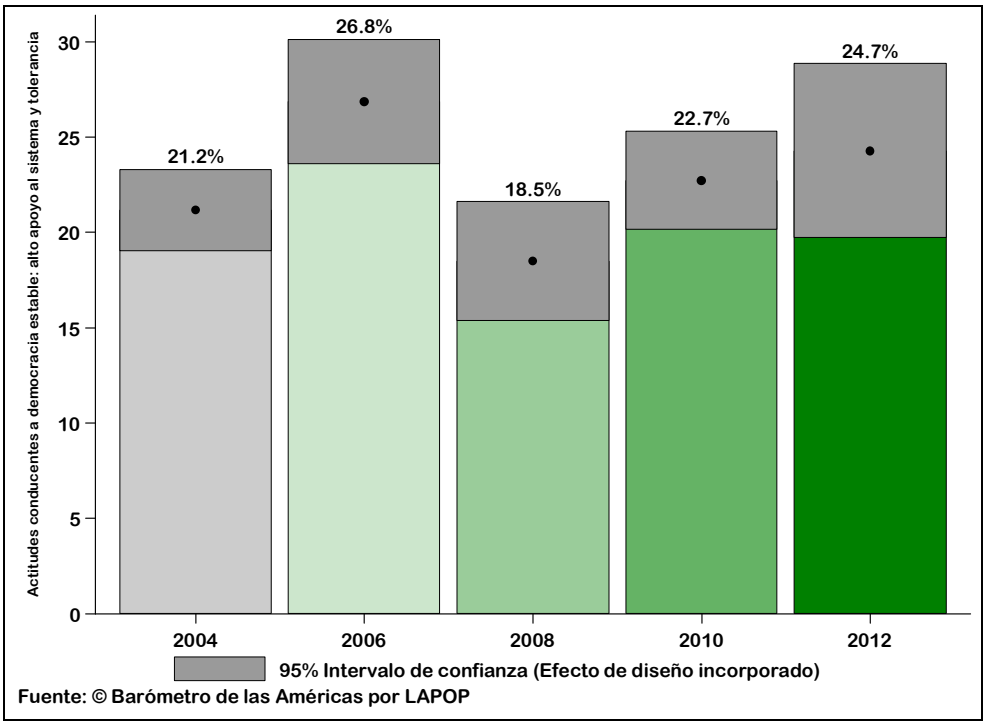


Gráfico 97. Ciudadanos con actitudes conducentes a la democracia estable en Guatemala: 2004-2012

¿Cuáles son los factores que influyen en que los ciudadanos de Guatemala tengan actitudes conducentes a una democracia estable? El Gráfico 98 presenta los resultados del análisis de regresión logística. Se observa que el nivel de educación y el autoidentificarse como indígena son factores sociodemográficos que resultan asociados al apoyo a la democracia estable. También la percepción de corrupción resulta asociada.

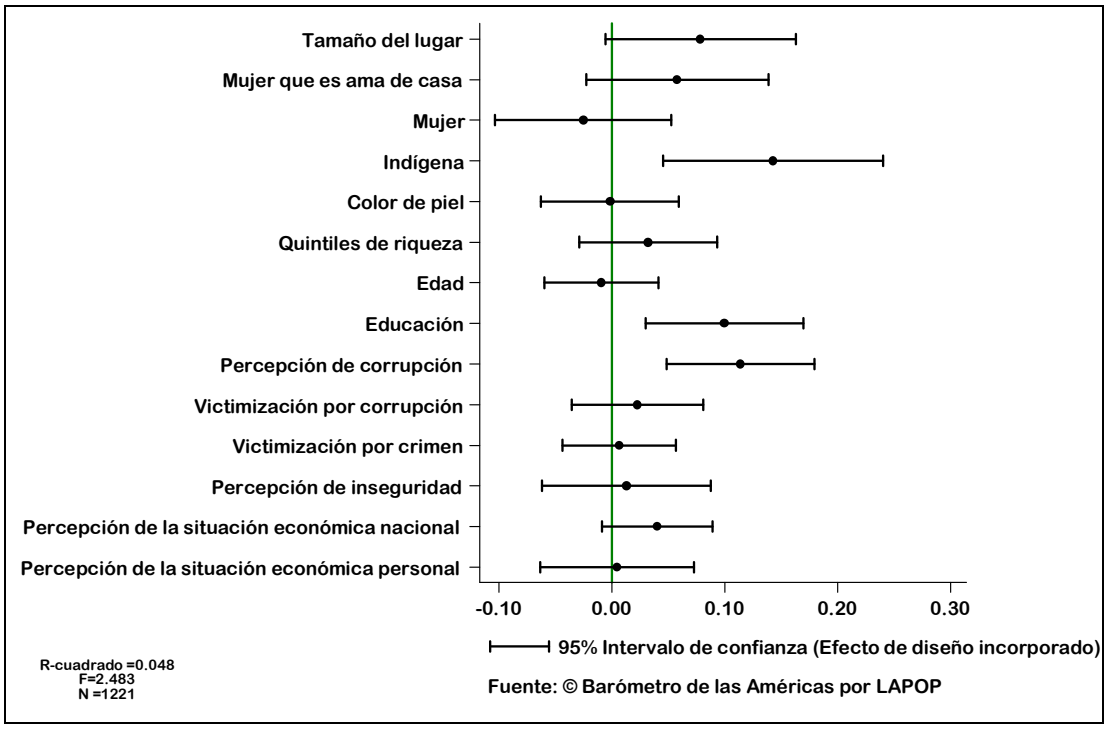


Gráfico 98. Determinantes de las actitudes conducentes a la democracia estable en Guatemala

Para explorar más a fondo los determinantes de las actitudes conducentes a una democracia estable en Guatemala se generó el Gráfico 99. Por un lado, los guatemaltecos con mayor educación son más proclives a tener las actitudes conducentes a una democracia estable. Por otro, los entrevistados que se autoidentificaron como indígenas tienen niveles de apoyo a la democracia estable más altos que quienes se autoidentificaron como ladinos, siendo la diferencia entre ambos estadísticamente significativa. Estos datos no son excluyentes uno del otro. Se puede concluir que quienes menos apoyan la democracia estable son los ladinos con bajos niveles de educación.

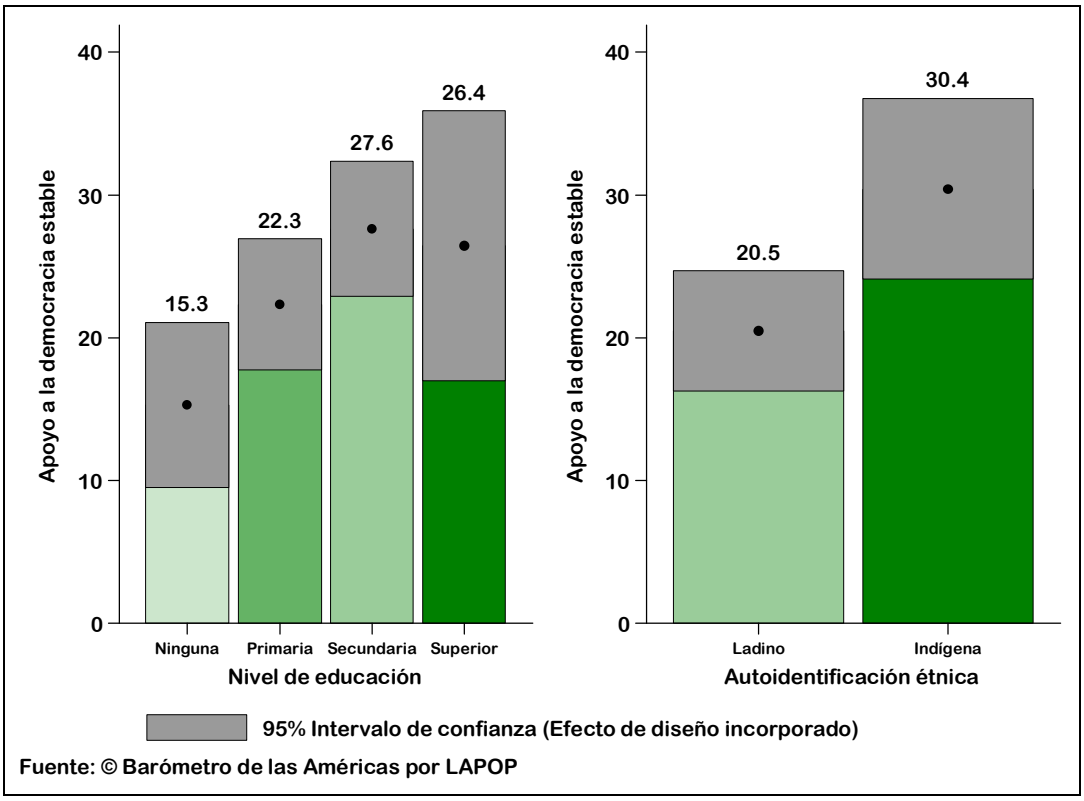


Gráfico 99. Factores asociados al apoyo a la democracia estable en Guatemala

V. La legitimidad de otras instituciones democráticas

¿En qué medida apoyan los ciudadanos de Guatemala las principales instituciones sociales y políticas? En la ronda del Barómetro de las Américas 2012 se les preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia diversas instituciones específicas, además de hacerles las preguntas generales sobre el apoyo al sistema político. Se usó una escala del 1 al 7 en la que el 1 significa "en absoluto" y el 7 "mucho." Algunas de las instituciones incluidas en la encuesta son las siguientes:

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ejército?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica/Protestante?

Los cuatro gráficos siguientes presentan los niveles de confianza ciudadana (apoyo) en cada una de estas instituciones y algunas más incluidas en la encuesta. Como se acostumbra hacer en los análisis del Barómetro de las Américas, se ajustan las respuestas a una escala del 0 al 100. En el Gráfico 100 se incluyen cuatro instituciones no políticas, para tenerlas como parámetro de comparación con las instituciones de índole política. Se observa que tanto la Iglesia Católica como la

Evangélica generan niveles de apoyo bastante altos. Los medios de comunicación y el sector privado obtienen menores niveles de apoyo en comparación con las iglesias.

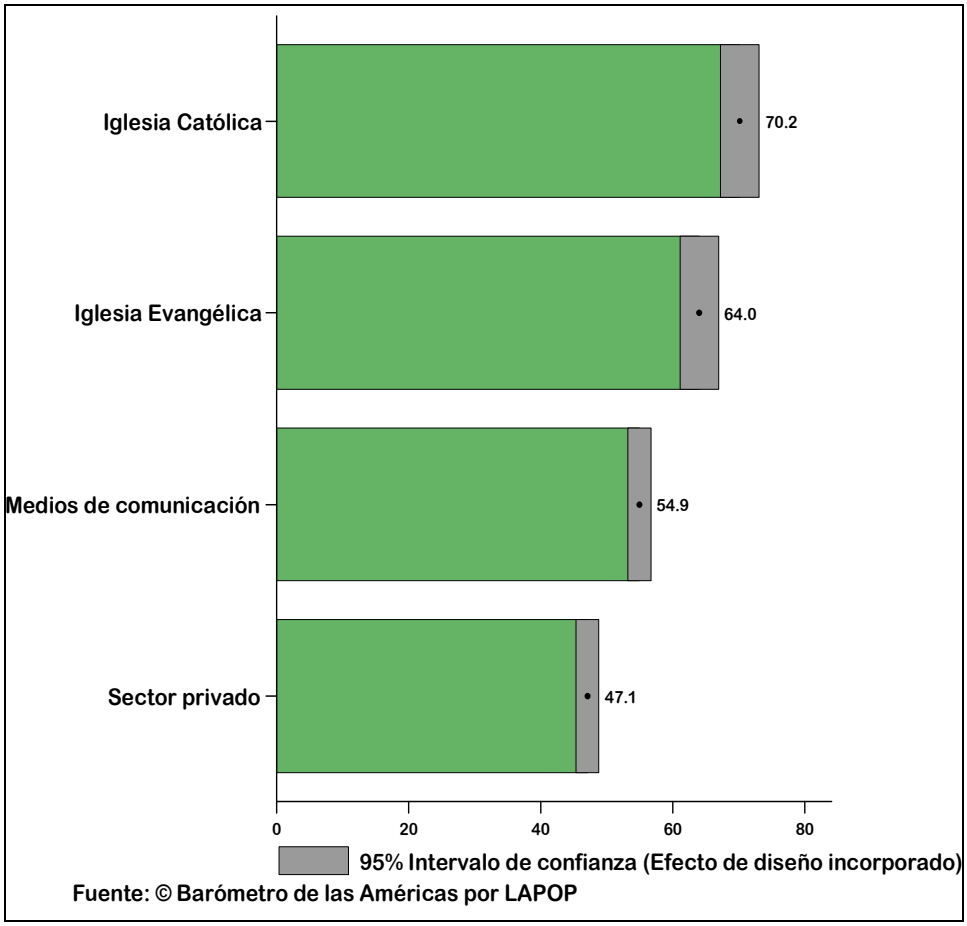


Gráfico 100. Confianza en instituciones no políticas en Guatemala en 2012

En el Gráfico 101 se incluyen las instituciones consideradas como parte del sector de justicia, además de una pregunta genérica que pide a los entrevistados que indiquen su confianza en el sector de justicia en general. Se observa que la Procuraduría de Derechos Humanos genera niveles de confianza estadísticamente más altos que las otras instituciones, con 51.2 puntos en la escala de 0-100 utilizada. La mayoría de instituciones del sector justicia obtienen puntajes muy similares, en el rango de los 40 puntos. La única institución que se diferencia estadísticamente del resto es la Policía Nacional Civil, que obtiene 34.9 puntos.

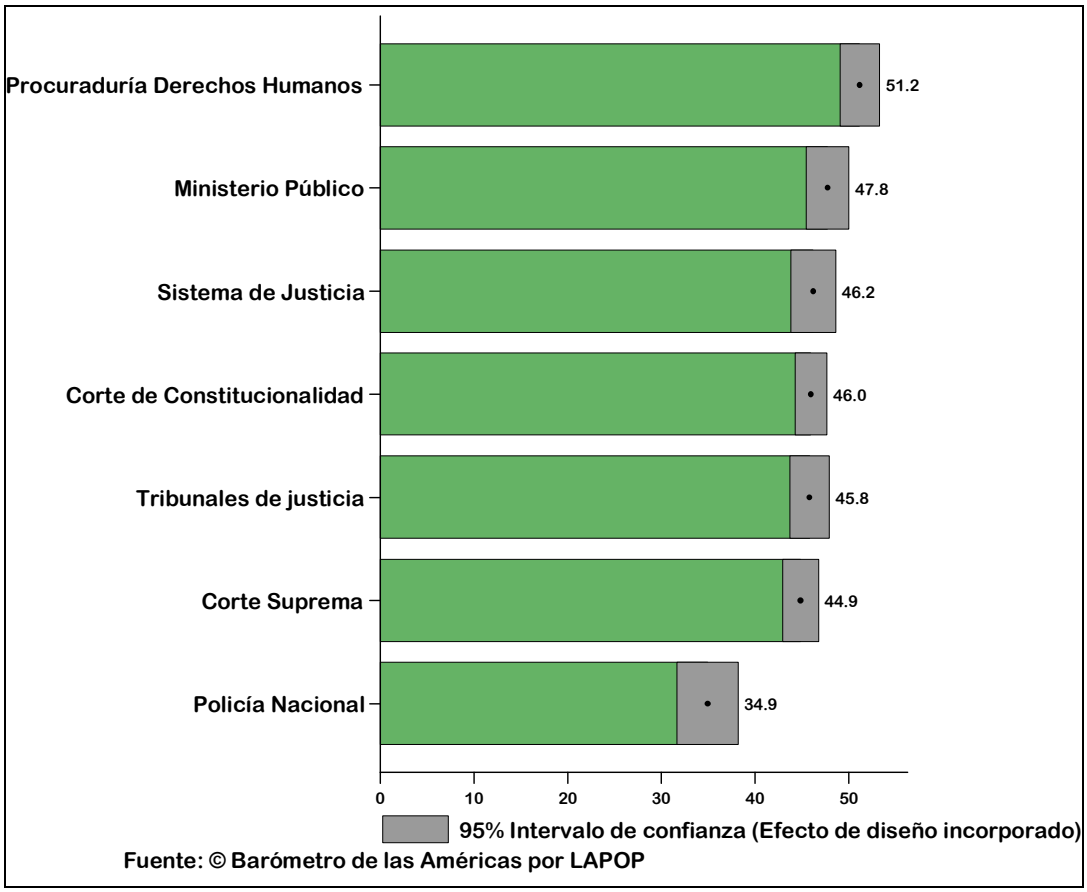


Gráfico 101. Confianza en instituciones del sector justicia en Guatemala en 2012

En el Gráfico 102 se incluye a otras instituciones políticas del país. Se observa que el Ejército genera el nivel más alto de confianza ciudadana, seguido por la municipalidad del encuestado y luego por el presidente (Otto Pérez Molina al momento de realizar la encuesta en el primer semestre del año 2012). Todos se ubican por arriba de los 50 puntos. El Tribunal Supremo Electoral y las elecciones, así como el Congreso se ubican en el rango de los 40 puntos. Los partidos políticos obtienen 36.1 puntos.

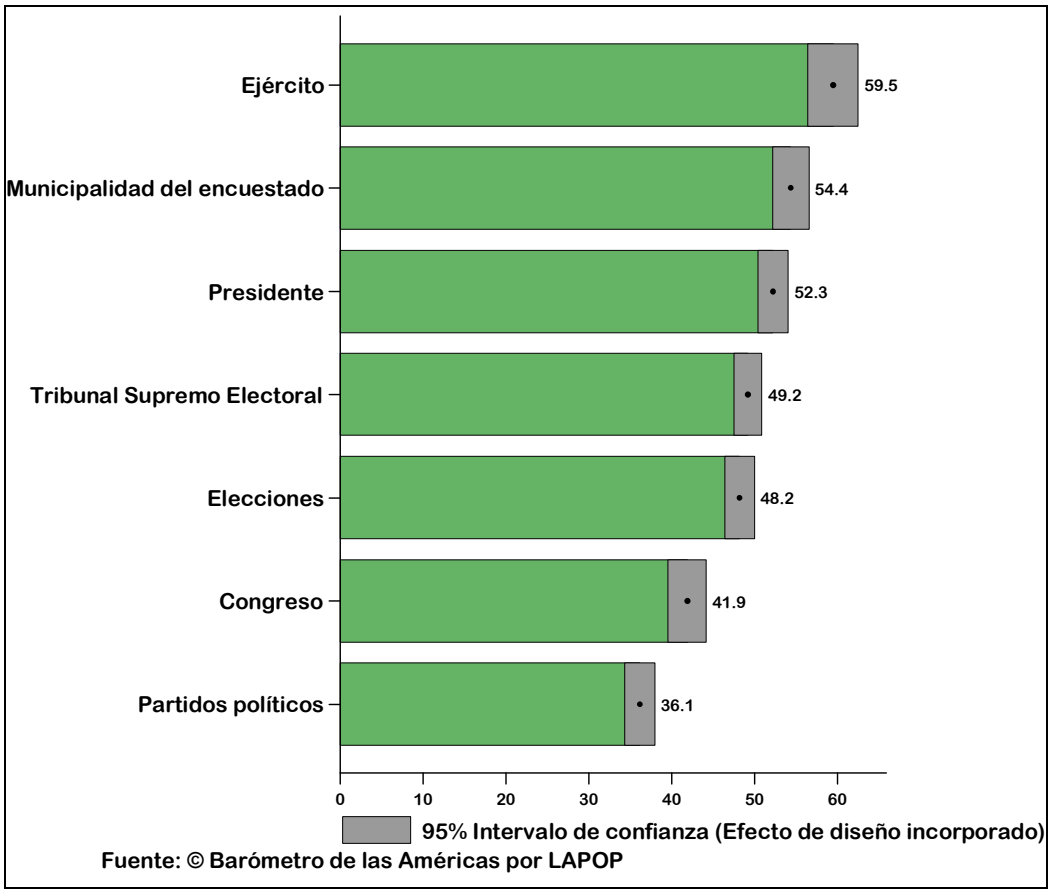


Gráfico 102. Confianza en instituciones políticas en Guatemala en 2012

Finalmente, en el Gráfico 103 se muestra a todas las instituciones antes referidas para tener una perspectiva global. Se observa que las únicas instituciones que estadísticamente se separan del resto son por un lado la Iglesia Católica, la Iglesia Evangélica y el Ejército, que obtienen promedios significativamente superiores al resto de instituciones. En el otro extremo, solamente los partidos políticos y la Policía Nacional Civil se encuentran estadísticamente por debajo de las otras instituciones, con promedios en el rango de los 30 puntos en la escala de 0-100 que se utiliza en este estudio. Cabe recordar que generalmente, en esta escala, se considera que un resultado positivo es cuando se obtienen 50 o más puntos.

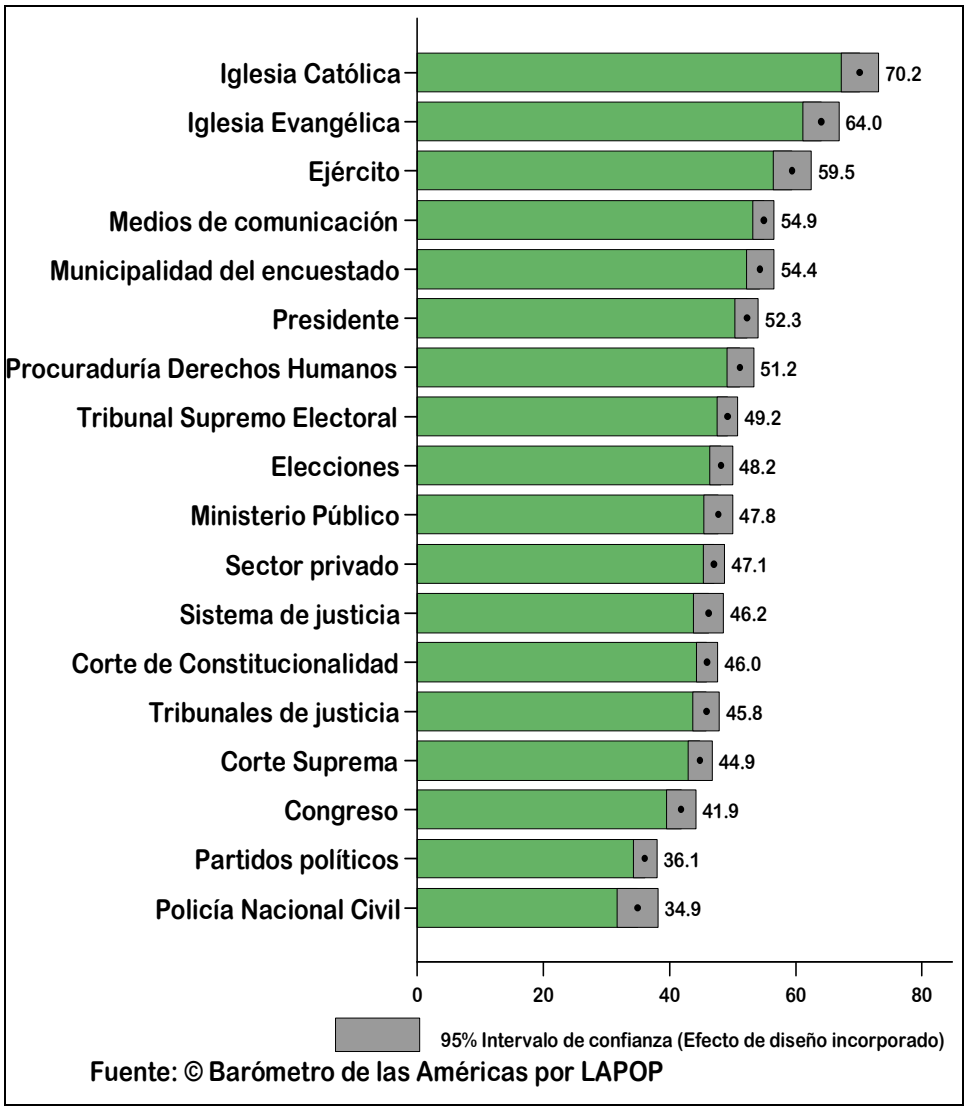


Gráfico 103. Confianza en las instituciones en Guatemala en 2012

VI. Apoyo a la democracia

El apoyo a la democracia en sentido abstracto también se considera como requisito para la consolidación democrática. En el Barómetro de las Américas se evalúa el apoyo a la democracia preguntando a los entrevistados su opinión sobre una cita modificada de Winston Churchill,[21] por medio de una pregunta inspirada en el estudio de Rose y Mishler sobre la temática.[22] Las respuestas a la pregunta ING4 usa la escala de 7 puntos; el 1 significa "muy en desacuerdo" y el 7 "muy de acuerdo."

[21] Las palabras de Churchill hacían referencia a la democracia como "la peor forma de gobierno con excepción de todas las demás."

[22] Rose, Richard y William Mishler 1996. Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives. *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58.

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

El Gráfico 104 muestra los niveles promedio de acuerdo con esta afirmación en los países de las Américas. La mayoría de países, con excepción de Honduras, tienen niveles de apoyo por encima de los 60 puntos en la escala 0-100, lo cual implica que en términos generales existe una opinión positiva con respecto a la democracia en el continente. Sin embargo, sí se observan diferencias estadísticamente significativas entre países. Los países en los cuales se dan mayores niveles de apoyo a la democracia son Uruguay, Venezuela y Argentina, que obtienen resultados en el rango de los 80 puntos. Un grupo relativamente grande de 13 países obtienen un resultado positivo, en el rango de los 70 puntos. Finalmente, nueve países obtienen resultados en el rango de los 60 puntos, entre ellos Guatemala, que se ubica casi al final de la lista con 61.7 puntos. Cabe destacar que hay diferencias estadísticamente significativas aún entre estos países, por ejemplo entre Guatemala y El Salvador.

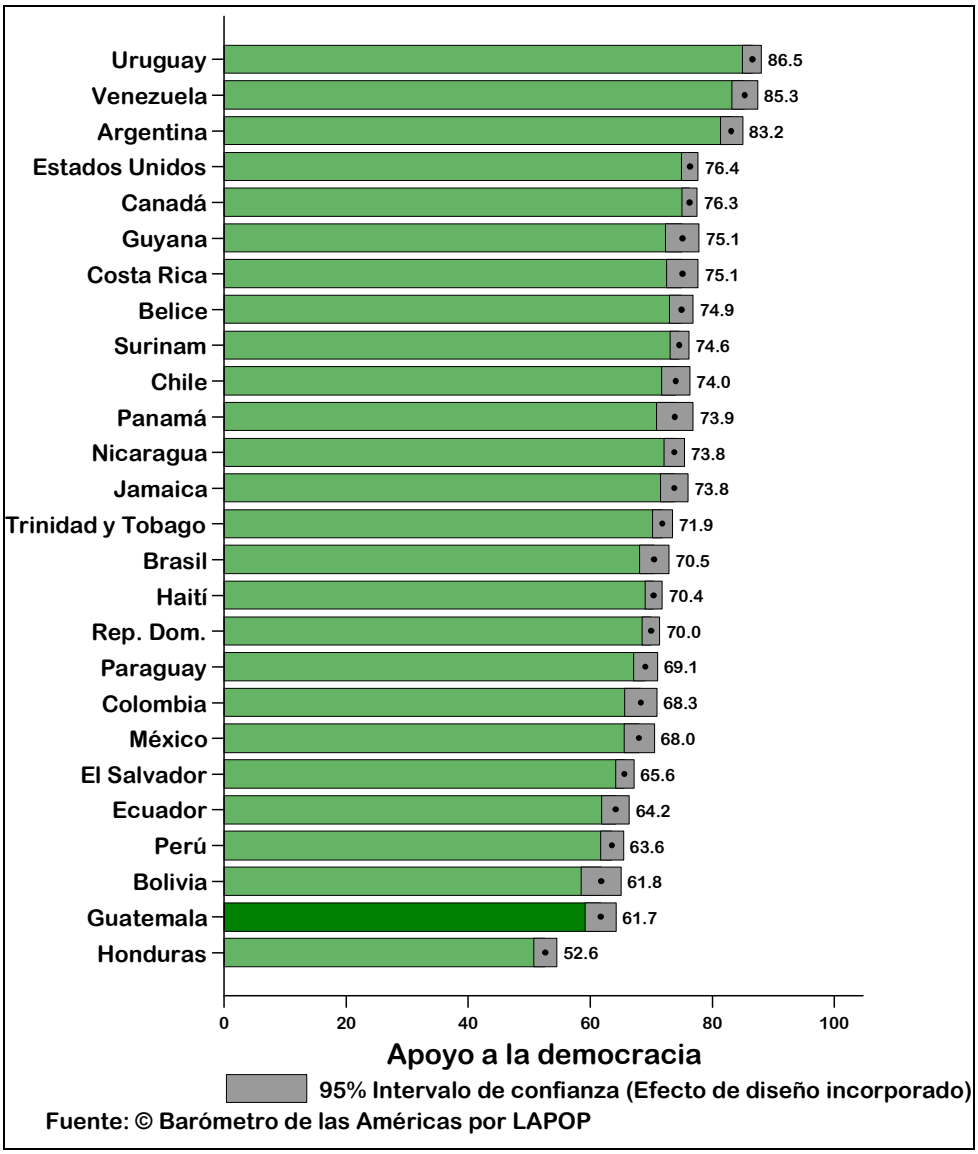


Gráfico 104. Apoyo a la democracia en las Américas

VII. Conclusiones

En este capítulo se discutió el tema de la legitimidad, un tema central en la Ciencia Política. La legitimidad también llamada en este estudio "apoyo al sistema político" se mide a través de una serie desarrollada por LAPOP varios años atrás. Los promedios de apoyo al sistema político (en la escala 0-100) varían a lo largo del continente de un nivel bajo con 41.4 puntos en Honduras a un nivel alto con 61.7 en Belice. Guatemala obtiene 52.3 puntos, un puntaje intermedio-bajo, ubicándose por arriba de nueve países, pero por debajo de 16.

La tolerancia política también fue discutida en este capítulo. Se observó que el país latinoamericano que muestra mayor tolerancia es Uruguay con 64.4 puntos. En el otro extremo, el país con el menor nivel de tolerancia es Honduras, cuyo promedio es de sólo 36.6 puntos. Ecuador, El Salvador, Perú, Haití y Bolivia también obtienen puntajes bajos, pero que son estadísticamente más altos que el obtenido por Honduras. Justo por arriba de estos países se ubica Guatemala en una posición intermedia-baja, con un promedio de tolerancia de 47.3 puntos.

Entre las variables asociadas tanto al apoyo al sistema como a la tolerancia destacan el nivel educativo y la autoidentificación étnica de los entrevistados. La educación produce resultados diversos, ya que los entrevistados con mayores niveles de educación son los más tolerantes, pero a la vez son quienes menos apoyan el sistema político. En el caso de la autoidentificación étnica la relación es más clara: los guatemaltecos indígenas muestran mayor tolerancia y también mayor apoyo hacia el sistema político.

Al sumar la tolerancia y el apoyo al sistema se puede determinar las actitudes conducentes hacia una democracia estable. El 24.7% de los guatemaltecos se ubica en la categoría de apoyo hacia la democracia estable, ubicando al país en una posición intermedia-baja en comparación con otros países de las Américas. En el año 2012 aumentó ligeramente el porcentaje de ciudadanos guatemaltecos que se ubican en dicha categoría con relación al año 2010, pero la diferencia no es estadísticamente significativa; sin embargo el porcentaje se ha venido incrementando desde 2008, cuando había caído al 18.5% de la población.

Este capítulo también midió la legitimidad de diversas instituciones, preguntando a los entrevistados cuánta confianza tienen en las mismas. En la escala de 0-100 utilizada, las únicas instituciones políticas que obtienen resultados en el rango de los 50 puntos son la Procuraduría de Derechos Humanos, el Ejército y la municipalidad del encuestado. La mayoría de instituciones obtiene una confianza promedio en el rango de los 40 puntos, con excepción de la Policía Nacional Civil y los partidos políticos, que obtienen un promedio de 34 y 36 puntos respectivamente. Otras instituciones no políticas como las iglesias y los medios de comunicación también obtienen promedios por arriba de los 50 puntos.

Finalmente, este capítulo midió el apoyo hacia la democracia en las Américas a través de una pregunta que pide al entrevistado que opine si la democracia, pese a sus problemas, es el mejor sistema posible. La mayoría de países, con excepción de Honduras, tienen niveles de apoyo por encima de los 60 puntos en la escala 0-100. Guatemala, que se ubica casi al final de la lista de 26 países con 61.7 puntos.

En la Tabla 9 se presenta un resumen de los resultados obtenidos en Guatemala en comparación con los de otros países de América Latina.

Tabla 9. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas relacionados con la democracia

MEDICIÓN	VARIABLE	REGIÓN	GUATEMALA	
Promedio*	Apoyo al sistema político	51.9	52.3	Más alto
Promedio*	Tolerancia política	50.7	47.3	Más bajo
Porcentaje	Ciudadanos que se ubican en la categoría de actitudes conducentes a la democracia estable	23.8 %	24.7 %	Más alto
Promedio*	Apoyo a la democracia	70.5	61.7	Más bajo

***Escala 0-100**

Capítulo Seis: Gobiernos locales

Dinorah Azpuru con Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith

I. Introducción

En este capítulo se investiga la relación entre las opiniones de los ciudadanos acerca de los gobiernos locales y sus experiencias con los mismos, y sus orientaciones hacia la democracia. ¿En qué medida se relacionan los ciudadanos de Latinoamérica y el Caribe con las autoridades locales? ¿Evalúan favorablemente estas interacciones? ¿Afecta la política a nivel local el apoyo al sistema a nivel nacional?

El poder de los gobiernos locales varía de país en país y funciona de diferentes maneras según el sistema político. En algunos lugares la interacción de los ciudadanos con el poder público no va más allá de las autoridades locales. Algunas autoridades tienen poca autonomía administrativa y fiscal mientras que otras tienen más. Es más, el manejo de los gobiernos locales es más democrático en algunos lugares que en otros. Por lo tanto, el nivel de eficiencia de los gobiernos locales podría afectar a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia en general.

Desde hace varios años se ha venido realizando, en diversos grados, un proceso de descentralización en los países en desarrollo, siendo éste especialmente pronunciado en América Latina y el Caribe.[1] Este proceso ha ocurrido paralelamente a "la tercera ola" de democratización en el hemisferio.[2] Los ciudadanos en toda Latinoamérica y el Caribe experimentaron no solo el fortalecimiento de sus gobiernos locales, sino también han visto la adopción de procedimientos democráticos para la representación política a nivel local.

Las investigaciones sobre política local ofrecen perspectivas tanto entusiastas como de escepticismo. Algunos autores defienden la noción de que la política local generalmente produce resultados positivos para la gobernabilidad y la democracia. El estudio de 1994 de Faguet sobre la descentralización en Bolivia indica que la política local cambió los patrones locales e internacionales de inversión, de manera que beneficiaron a los municipios que más necesitaban iniciar proyectos de educación, sanidad pública, y agricultura.[3] Los hallazgos de Akai y Sakata también demuestran que la descentralización fiscal en varios estados de los Estados Unidos ha impactado positivamente en el crecimiento económico.[4] Adicionalmente, las investigaciones de Fisman y Gatti en múltiples países revelan que, contrario a las conclusiones de varios estudios previos, la descentralización fiscal de los

[1] Rondinelli, Dennis, John Nellis y Shabbir Cheema. 1983. *Decentralization in Developing Countries: A Review of Recent Experience.* World Bank Staff Working Paper 581, Management and Development Series (8): 1-99; p. 9.
[2] Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
[3] Faguet, Jean-Paul. 2004. Does Decentralization Increase Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia [online]. London: LSE Research Online.
[4] Akai, Nobuo y Masayo Sakata. 2002. "Fiscal Decentralization Contributes to Economic Growth: Evidence From State-Level Cross-Section data for the United States." *Journal of Urban Development* 52: 93-108.

gastos del gobierno conduce a un nivel menor de corrupción, medida a través de varios indicadores.[5] Sin embargo, otros argumentan que la política local no siempre produce resultados ni eficientes ni democráticos, y que puede ser problemática cuando los gobiernos locales y las comunidades no tienen suficiente preparación. Bardhan señala que con frecuencia los gobiernos locales en los países en desarrollo están controlados por élites que se aprovechan de las instituciones e impiden el suministro de servicios y el desarrollo en general.[6] Willis et al mostraron que en México la descentralización de poder administrativo y la expansión de la capacidad tributaria al nivel sub-nacional produjeron un deterioro de los servicios y un aumento de la desigualdad en los estados más pobres.[7] Galiani et al. hallaron que al mismo tiempo que la descentralización produjo un aumento en el rendimiento académico en general de los estudiantes argentinos en la escuela secundaria, el rendimiento disminuyó en las escuelas de las áreas más pobres y en las provincias con poca capacidad técnica. [8]

¿Cómo afecta el rendimiento del gobierno local las actitudes hacia el sistema político en general? Debido a que algunos ciudadanos se relacionan con el gobierno únicamente a nivel local, puede que únicamente formen sus impresiones acerca de la democracia a partir de estas experiencias. Por lo tanto, una proporción considerable de los ciudadanos puede basarse en sus interacciones con el nivel local de gobierno a la hora de formular sus opiniones sobre la democracia y las instituciones democráticas. En un estudio acerca de Bolivia, Hiskey y Seligson demostraron que la descentralización puede aumentar el apoyo al sistema; sin embargo, el usar como base el rendimiento de los gobiernos locales para la evaluación del sistema en general puede resultar problemático cuando las instituciones locales no funcionan bien.[9] Weitz-Shapiro también encontró que los ciudadanos argentinos tienen en cuenta sus evaluaciones de los gobiernos locales cuando evalúan la democracia en general.[10] Los ciudadanos hacen distinciones entre las diferentes dimensiones del rendimiento de los gobiernos locales. Mientras que la percepción de la corrupción afecta a la satisfacción con la democracia, la percepción de la eficiencia burocrática no lo hace. Usando los datos del Barómetro de las Américas de 2010, West encontró que los ciudadanos que se relacionan más con los gobiernos locales y se sienten más satisfechos con los mismos tienen una mayor probabilidad de tener valores democráticos. Además, está relación se observa más entre las minorías. Por lo tanto, la política local puede ser vital para la democratización.

La relación entre la política local y la inclusión de las minorías es un tema de mucha importancia. El asunto primordial es si la descentralización puede aumentar la representación de los grupos históricamente marginalizados, como las mujeres y las minorías raciales. Las investigaciones académicas sobre este tema por lo general consideran a las instituciones locales como canales a través

[5] Fisman, Raymond y Roberta Gatti.2002. "Decentralization and Corruption: Evidence across Countries." *Journal of Public Economics* 83: 325-345.
[6] Bardhan, Pranab. 2002. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16 (4): 185–205.
[7] Willis, Eliza, Christopher Garman, y Stephen Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America." *Latin American Research Review* 34 (1): 7-56.
[8] Galiani, Sebastian, Paul Gertler, y Ernesto Schargrodsky. 2005. "School Decentralization: Helping the Good Get Better, but Leaving the Poor Behind", *Working Paper*. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.
[9] Hiskey, Jonathan y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.
[10] Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina". *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

de los cuales las minorías pueden expresar sus intereses.[11] Es más, los funcionarios públicos de nivel local pueden ser más eficaces que los funcionarios del gobierno nacional en la búsqueda de información sobre las preferencias de las minorías y de esa manera pueden mejorar la representación de las mismas.[12] Por lo tanto, si la descentralización puede contribuir a la representación de las minorías, también puede resultar en niveles más altos de apoyo al sistema y de satisfacción con la democracia, especialmente entre los grupos minoritarios.[13]

No obstante, las investigaciones sobre este tema han producido resultados mixtos.[14] Patterson encontró que la descentralización de las leyes electorales en Senegal en 1996 produjo un aumento en la participación de las mujeres en la política local, pero no llevó a que hubiera más políticas orientadas a las mujeres.[15] West emplea los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para demostrar que la descentralización en América Latina no aumenta la inclusión de las minorías ni el acceso a los gobiernos locales.[16] En este capítulo se busca aportar mayor evidencia al respecto en el contexto de la región en general.

En la próxima sección de este capítulo se examinará hasta qué punto los ciudadanos de las Américas participan en la política local y cómo evalúan las instituciones políticas locales. Se mira de cerca a los indicadores de dos tipos de participación: *la asistencia a las reuniones municipales y la presentación de peticiones a las oficinas de los gobiernos locales*. Se compara la medida en que los ciudadanos de diferentes países participan en la política local a través de estos canales institucionales y se comparan además los resultados de todos los países en 2012 con los resultados de encuestas anteriores. También se busca conocer los determinantes principales de ambos tipos de participación prestando especial atención a la relación entre desigualdad racial y de género y la participación de los ciudadanos en la política local. Por último, se evalúa la medida en que los ciudadanos a lo largo de las Américas se sienten satisfechos con sus gobiernos locales centrándose en la relación entre la satisfacción con los gobiernos locales y el apoyo al sistema político.

Trabajos anteriores que han utilizado los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas han examinado en detalle algunos de estos fenómenos. Por ejemplo, Montalvo mostró que los determinantes de peticiones realizadas a los gobiernos municipales incluyen no solamente factores a nivel individual como la educación y la edad sino también la descentralización del gasto gubernamental.[17] De esta manera, la descentralización fiscal fortalece la conexión ente los gobiernos y las solicitudes de sus ciudadanos.[18] En otro estudio, Montalvo halló que la delincuencia y la victimización por corrupción se relacionan de manera negativa con la satisfacción con los servicios

---

[11] Hirschmann, Albert. 1970. *Exit Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States.* Cambridge, MA: Harvard University Press.
[12] Hayek, Friedrich. 1945. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review* 35(4): 519-530.
[13] West, *ibid*; p. 4.
[14] West, *ibid*; Pape, I.R.S. 2008. "'This is Not a Neeting for Women': The Sociocultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes". *Latin American Perspectives* 35 (6): 41-62. Pape, I.R.S. (2009). "Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class: Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands". *Latin American Perspectives* 36 (4): 101-125.
[15] Patterson, Amy. 2002. "The Impact of Senegal's Decentralization on Women in Local Governance". *Canadian Journal of African Studies* 36 (3): 490-529.
[16] West, *ibid*.
[17] Montalvo, Daniel. 2009a. "Demand-Making on Local Governments." *AmericasBarometer Insights* 10. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
[18] Montalvo, *ibid*; p. 4.

municipales, lo que demuestra que las percepciones de un rendimiento pobre a este nivel se deben con toda probabilidad a estos problemas.[19] Por último, Montalvo también demostró que la satisfacción con los servicios municipales, la participación en las actividades de la comunidad, y la confianza interpersonal están entre los determinantes principales de la confianza en los gobiernos municipales.[20]

II. Participación a nivel local

El Barómetro de las Américas de 2012 incluye una serie de preguntas que evalúan el compromiso de los ciudadanos con el sistema político local:

Ahora vamos a hablar de su municipio...
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una asamblea municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (2) No

Asistencia a reuniones municipales

El Gráfico 105 presenta el porcentaje de los ciudadanos en cada país de las Américas que informaron haber asistido a una reunión municipal durante el pasado año. Se observa que un porcentaje relativamente bajo de ciudadanos ha asistido a reuniones de su gobierno local, siendo Haití el país con más alta asistencia (21.2%). Guatemala también se ubica entre los países con altos niveles de asistencia (15.2%), aunque la diferencia con Haití es estadísticamente significativa. Varios países se ubican en el rango de Guatemala; las diferencias significativas empiezan con Nicaragua, en donde un 10.5% de la población dijo asistir a estas reuniones. El país con más bajos niveles de asistencia en el continente es Chile, con un 4.1%.

[19] Montalvo, Daniel 2009b. "Citizen Satisfaction with Municipal Services." *AmericasBarometer Insights* 14. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
[20] Montalvo, Daniel. 2010. "Understanding Trust in Municipal Governments." *AmericasBarometer Insights* 35. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

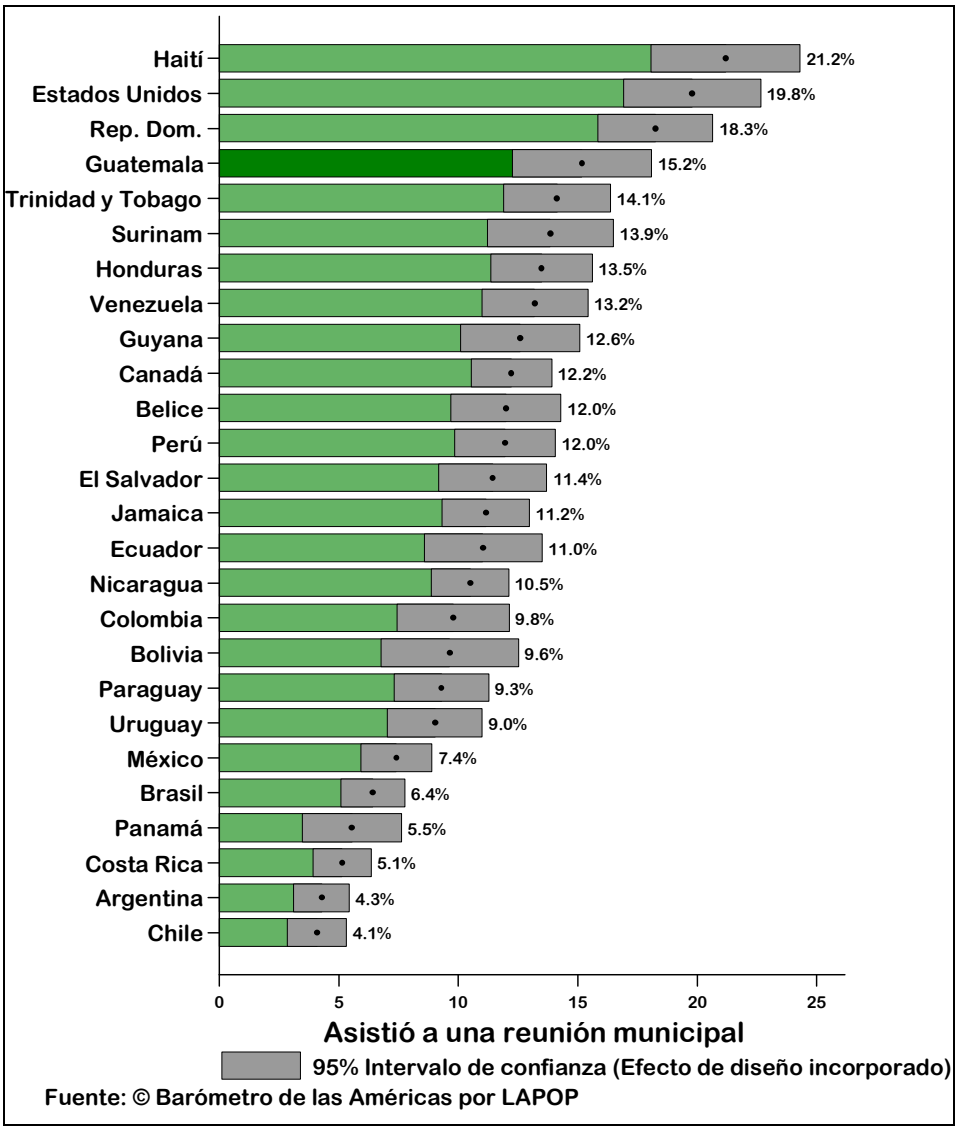


Gráfico 105. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado la participación de los ciudadanos en las reuniones municipales en los últimos años en Guatemala? En el Gráfico 106 se observan los niveles de la participación local desde 2004. Se observa que el porcentaje de asistencia en 2012 es prácticamente igual al del 2010. Si bien ambos son ligeramente más altos que en 2004, la diferencia no es estadísticamente significativa.

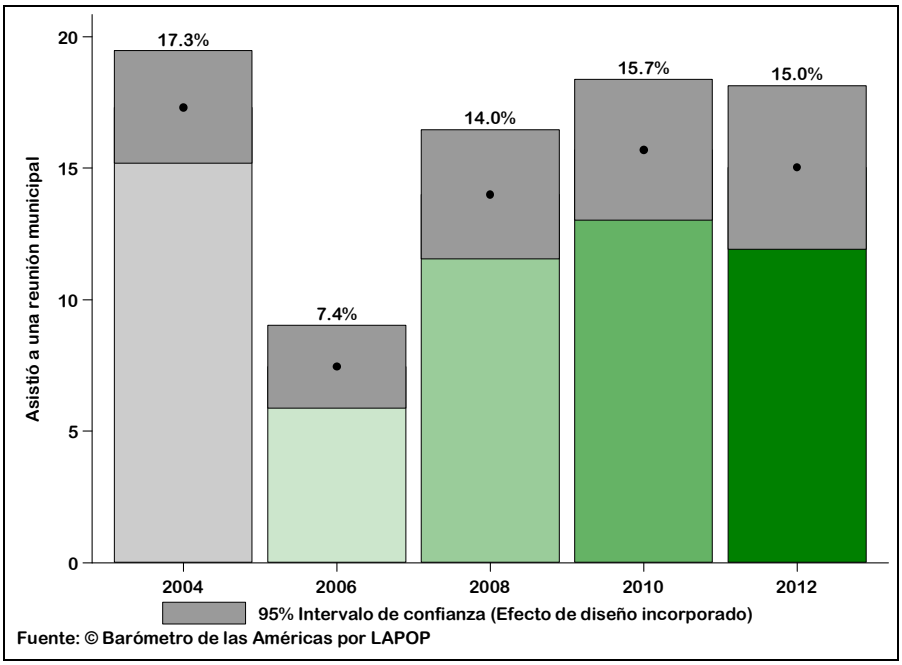


Gráfico 106. Participación en reuniones municipales en Guatemala 2004-2012

En el Gráfico 107 se observa la diferencia en participación en reuniones municipales en las áreas urbanas y rurales de Guatemala en 2012. En el área rural del país se da un nivel más alto de participación con 17.6%, mientras que el área urbana solo el 12.1% de la población indicó participar en las reuniones municipales. En todo caso, aun tomando en cuenta solo a la población del área urbana, el porcentaje de participación es más alto que en la muchos países de las Américas.

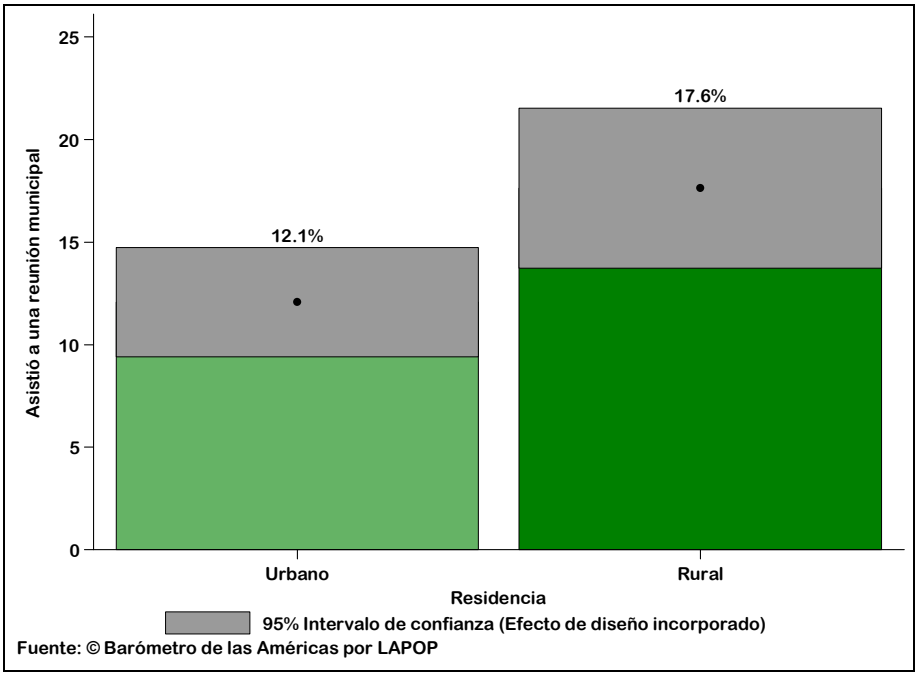


Gráfico 107. Participación en reuniones municipales en Guatemala por residencia

Presentación de solicitudes a los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas 2012 permite no solamente examinar quiénes asisten a las reuniones municipales sino también quiénes presentan solicitudes o peticiones a sus gobiernos locales. El Gráfico 108 analiza las respuestas de la pregunta NP2 y presenta el porcentaje de ciudadanos en las Américas que han presentado solicitudes o peticiones a un funcionario de alguna agencia del gobierno local en el último año. En Guatemala un 14.3% de la población indicó haber presentado solicitudes a la municipalidad. Dicho porcentaje no varía significativamente del resto de países en el continente, con excepción de Haití, en donde el porcentaje es significativamente mayor (21.3%). En el otro extremo, algunos países sí tienen porcentajes significativamente menores de presentación de solicitudes, siendo éstos los que obtienen menos del 10%. Es curioso que en Chile, al igual que en Guatemala, un 14.2% de la población presentó solicitudes a la municipalidad, aunque en Chile un porcentaje significativamente menor que en Guatemala asistió a reuniones del gobierno local.

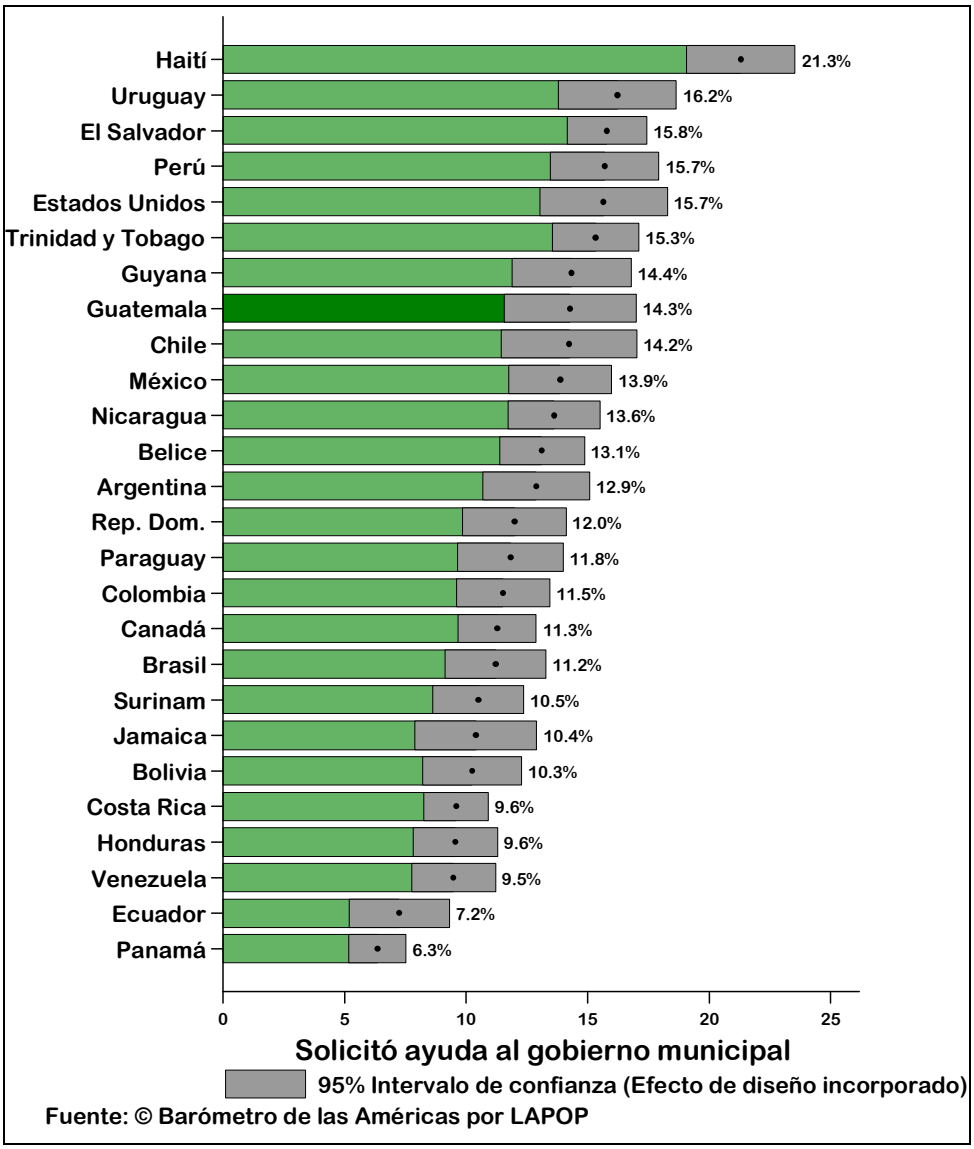


Gráfico 108. Presentación de solicitudes al gobierno local en las Américas

¿Cómo ha cambiado la práctica de presentar solicitudes a los gobiernos locales a través del tiempo? En el Gráfico 109 se examina el porcentaje de ciudadanos que han hecho solicitudes desde 2004. Se observa que el porcentaje de guatemaltecos que solicitó ayuda de su gobierno municipal en 2012 es ligeramente menor que en 2010, pero las diferencias con ese u otros años anteriores no son estadísticamente significativas.

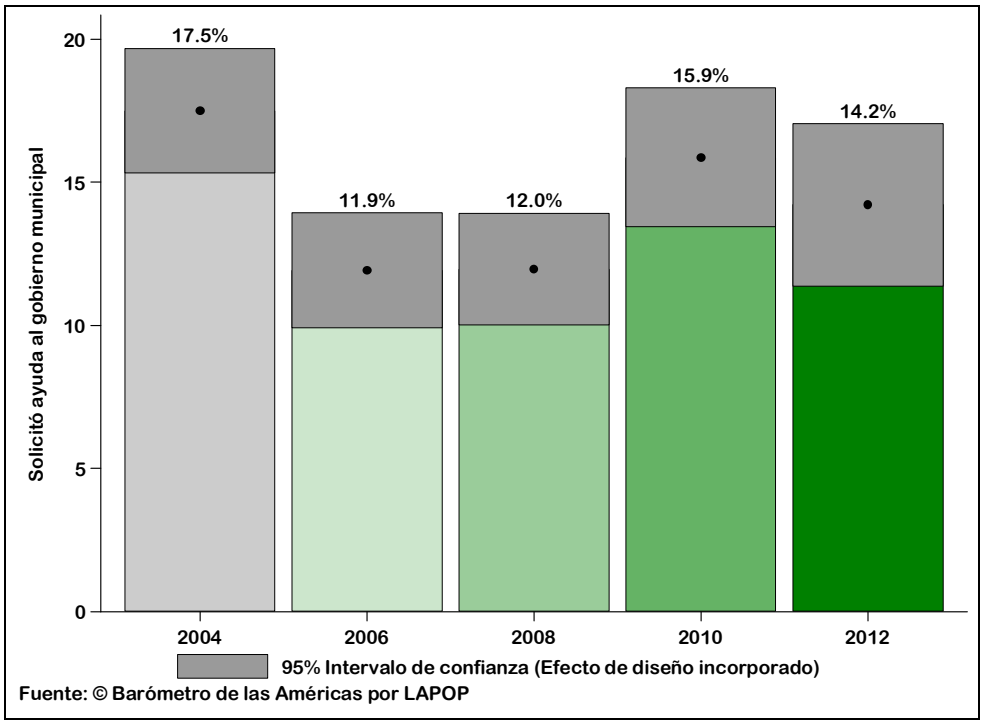


Gráfico 109. Presentación de solicitudes de ayuda al gobierno local en Guatemala 2004-2012

Por último, el Barómetro de las Américas también preguntó a los entrevistados si sus exigencias y peticiones fueron resueltas. Hay que destacar que esta pregunta sólo se hizo a los ciudadanos que informaron haber hecho una demanda o petición a su gobierno local. Estas respuestas pueden proporcionar una opinión importante sobre la calidad de los servicios municipales, al menos desde el punto de vista de los ciudadanos. El Gráfico 110 presenta las repuestas a la pregunta MUNI10 en Guatemala.

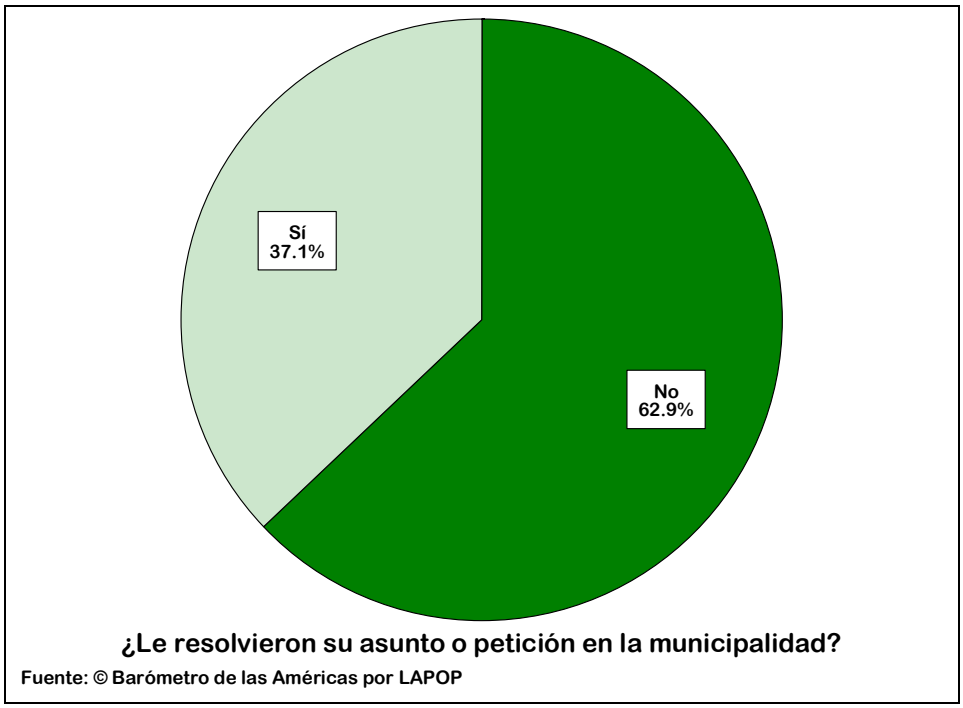


Gráfico 110. Resolución de peticiones hechas a los gobiernos locales en Guatemala

¿Cuáles son los determinantes de la presentación de solicitudes a los gobiernos locales en Guatemala? El Gráfico 111 presenta un modelo de regresión logística realizado para conocer los factores que pueden afectar la presentación de demandas a los gobiernos municipales. Se observa que varios factores sociodemográficos (edad, género y educación) se asocian a la mayor o menor presentación de solicitudes al gobierno municipal. El tamaño del lugar de residencia y el haber asistido a reuniones municipales también son factores que tienen una relación con la presentación de demandas a este nivel de gobierno. Mayores detalles acerca de estas relaciones pueden observarse más adelante.

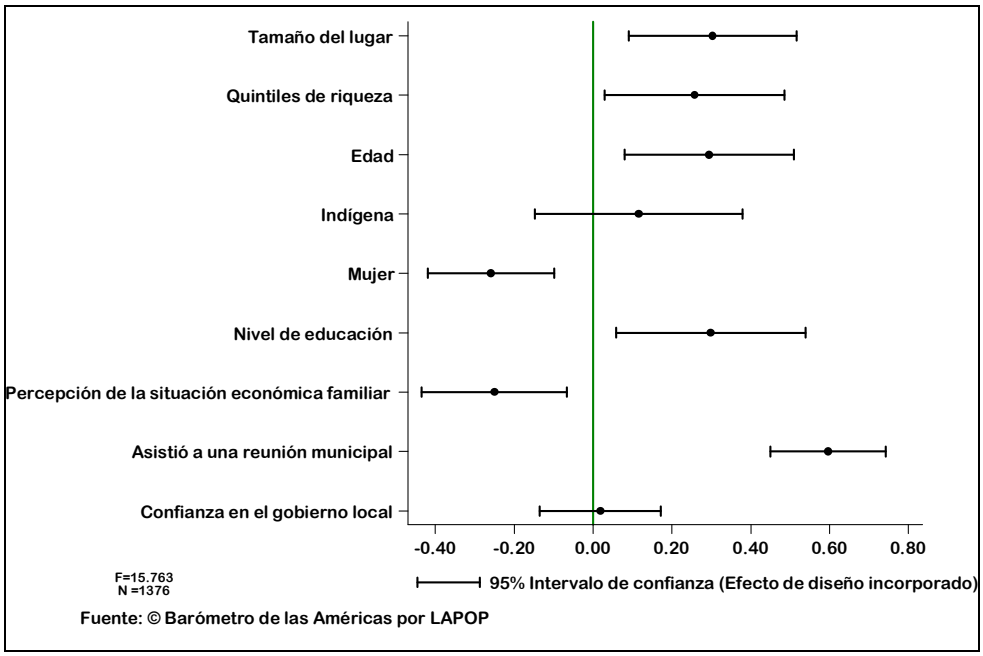


Gráfico 111. Determinantes de la presentación de solicitudes al gobierno local en Guatemala

En el Gráfico 112 se puede observar con más detalle algunas relaciones bivariadas entre las peticiones realizadas a los gobiernos locales y diversas variables importantes incluidas en el análisis de regresión logística. Existe una marcada diferencia en el porcentaje de hombres y mujeres que presentaron solicitudes al gobierno local, ya que mientras un 18.6% de los hombres encuestados dijo haber presentado una solicitud, únicamente el 9.9% de las mujeres lo hizo. También se observa una marcada diferencia entre quienes asistieron a una reunión del gobierno local y quienes no lo hicieron. Entre quienes asistieron a una reunión municipal el 40% indicó haber presentado una solicitud, en tanto únicamente el 9.7% de quienes no asistieron la presentaron. Esta última relación puede ser de dos vías: quienes presentan solicitudes asisten a las reuniones para darle seguimiento a sus asuntos, o bien quienes asisten a las reuniones se sienten más motivados a presentar solicitudes.

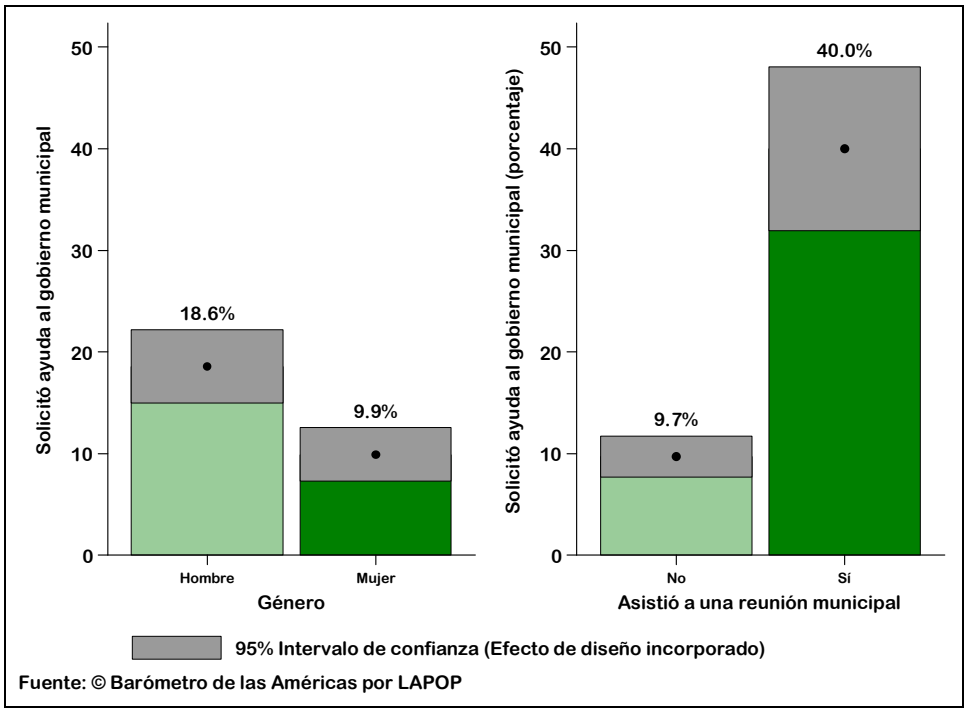


Gráfico 112. Factores relacionados con la presentación de solicitudes al gobierno local en Guatemala

Finalmente, en esta sección, se muestra la relación bivariada entre presentación de solicitudes y la edad y educación en Guatemala en 2012 (Gráfico 113). Se ve claramente que las personas de mediana edad (en particular el grupo entre 35 y 55 años de edad), así como los guatemaltecos con mayores niveles de educación, se muestran más proclives a presentar solicitudes al gobierno municipal. Existe una relación lineal en ambos casos.

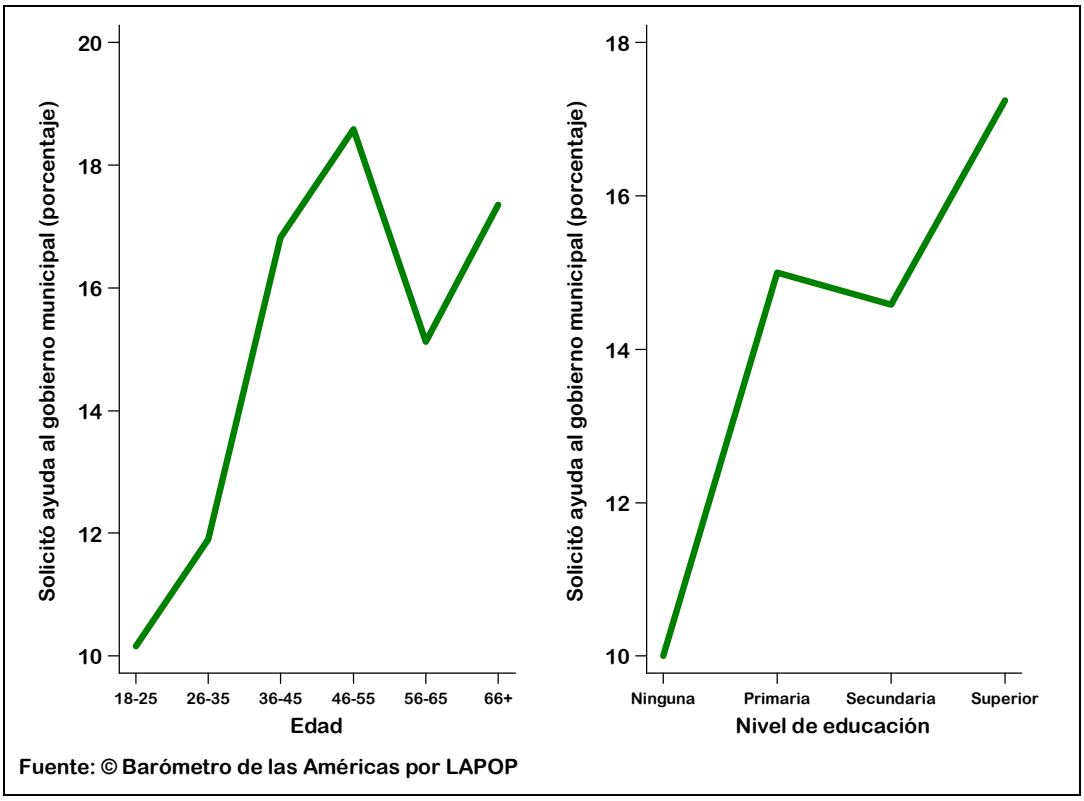


Gráfico 113. Factores sociodemográficos y presentación de solicitudes al gobierno local en Guatemala

III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas también realiza varias preguntas a los entrevistados sobre la satisfacción y la confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales. La primera pregunta aparece en las encuestas de varias rondas anteriores.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son:
(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares)
(4) Malos (5) Muy malos (pésimos)

Otra que se ha utilizado en muchas de las rondas previas, evalúa la confianza en el gobierno local. Los ciudadanos responden a la pregunta en una escala del 1 al 7, siendo el 1 "nada" y el 7 "mucho."

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

Satisfacción con los servicios locales

El Gráfico 114 presenta los niveles promedio de la satisfacción de los ciudadanos con los servicios de los gobiernos locales en las Américas derivados de las respuestas de la pregunta SGL1. Siguiendo el estándar del Barómetro de las Américas, las respuestas se recodificaron a una escala del 0

al 100 en la cual el 0 representa el nivel más bajo de satisfacción y el 100 el nivel más alto de satisfacción. Guatemala se ubica en una posición media-alta, con un promedio de 53.9 puntos de satisfacción, el cual puede considerarse positivo, aunque no idóneo. El país del continente en donde existe mayor satisfacción con los servicios locales es Canadá, con un 59.5, seguido cercanamente de Argentina con un 59.1 de promedio. El país en donde la satisfacción es menor es Haití con 37.6 puntos.

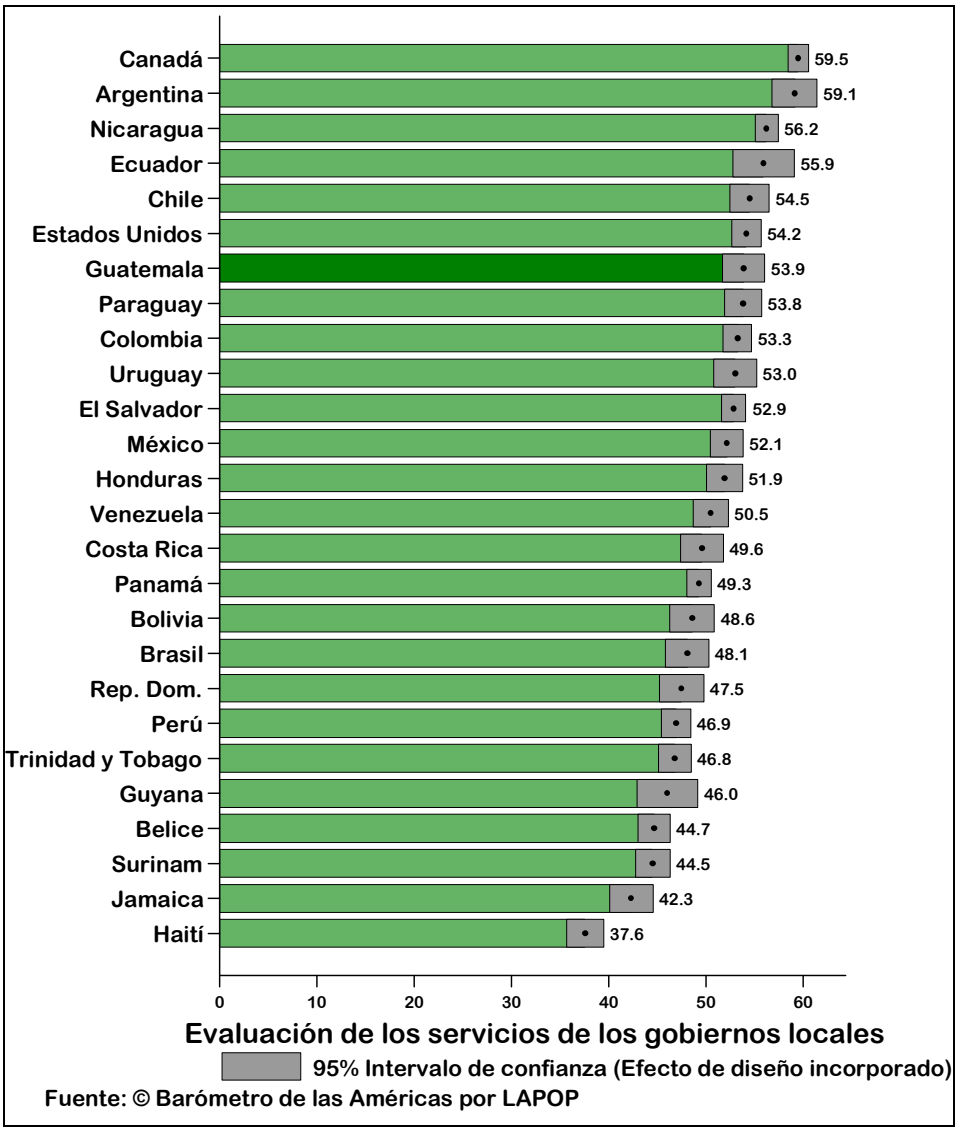


Gráfico 114. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en las Américas

El Gráfico 115 presenta más información sobre la medida en que los ciudadanos se sienten satisfechos o insatisfechos con sus gobiernos locales en Guatemala. Se observa que un 33% de los encuestados tiene una opinión buena o muy buena de los servicios prestados y sólo un 17% los considera malos o muy malos. La mitad de la población, exactamente un 50.1%, considera que los servicios son regulares (ni buenos ni malos).

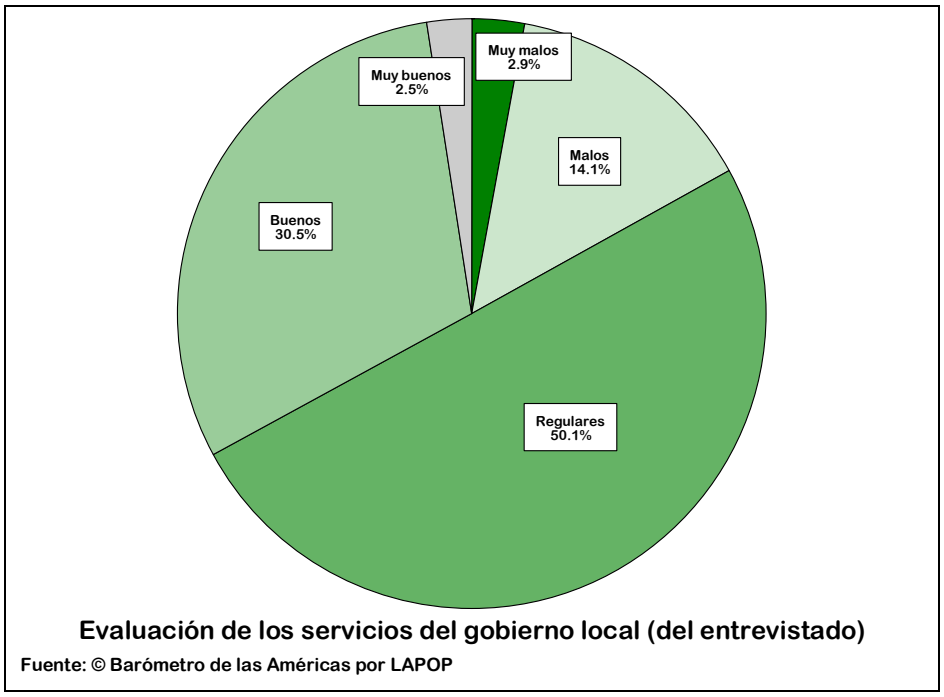


Gráfico 115. Evaluación de los servicios del gobierno local en Guatemala

¿Cómo ha cambiado la satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en Guatemala los últimos años? En el Gráfico 116 se pueden observar las tendencias respecto a la satisfacción desde el año 2004. En el año 2012 no varió significativamente la satisfacción con el gobierno local en Guatemala, la cual se ha mantenido estable en los últimos ocho años.

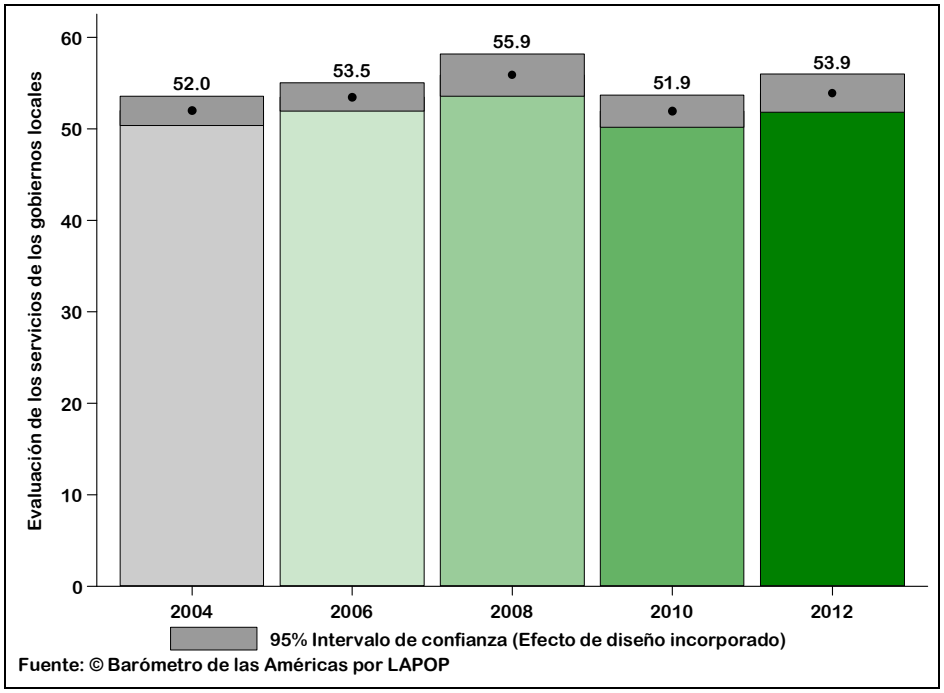


Gráfico 116. Evaluación de los servicios del gobierno local en Guatemala 2004-2012

Confianza en los gobiernos locales

En el Barómetro de las Américas 2012 no sólo se preguntó a los ciudadanos si se sentían satisfechos con sus gobiernos locales sino también si confían en esos gobiernos. Las respuestas a esta pregunta pueden dar una perspectiva acerca de ciertas actitudes abstractas hacia los gobiernos locales que vienen de tiempo atrás. En el Gráfico 117 se presentan los niveles promedio de confianza en los gobiernos locales a lo largo en las Américas. Guatemala obtiene 54.6 puntos promedio, lo cual ubica al país nuevamente en una posición intermedia-alta. Hay dos países que estadísticamente obtienen mejores resultados que Guatemala, siendo éstos Venezuela y Chile. Los países con 49 o menos puntos promedio se encuentran estadísticamente por debajo de Guatemala. El país que obtiene el menor promedio de confianza en su gobierno local es Haití con sólo 35.3 puntos.

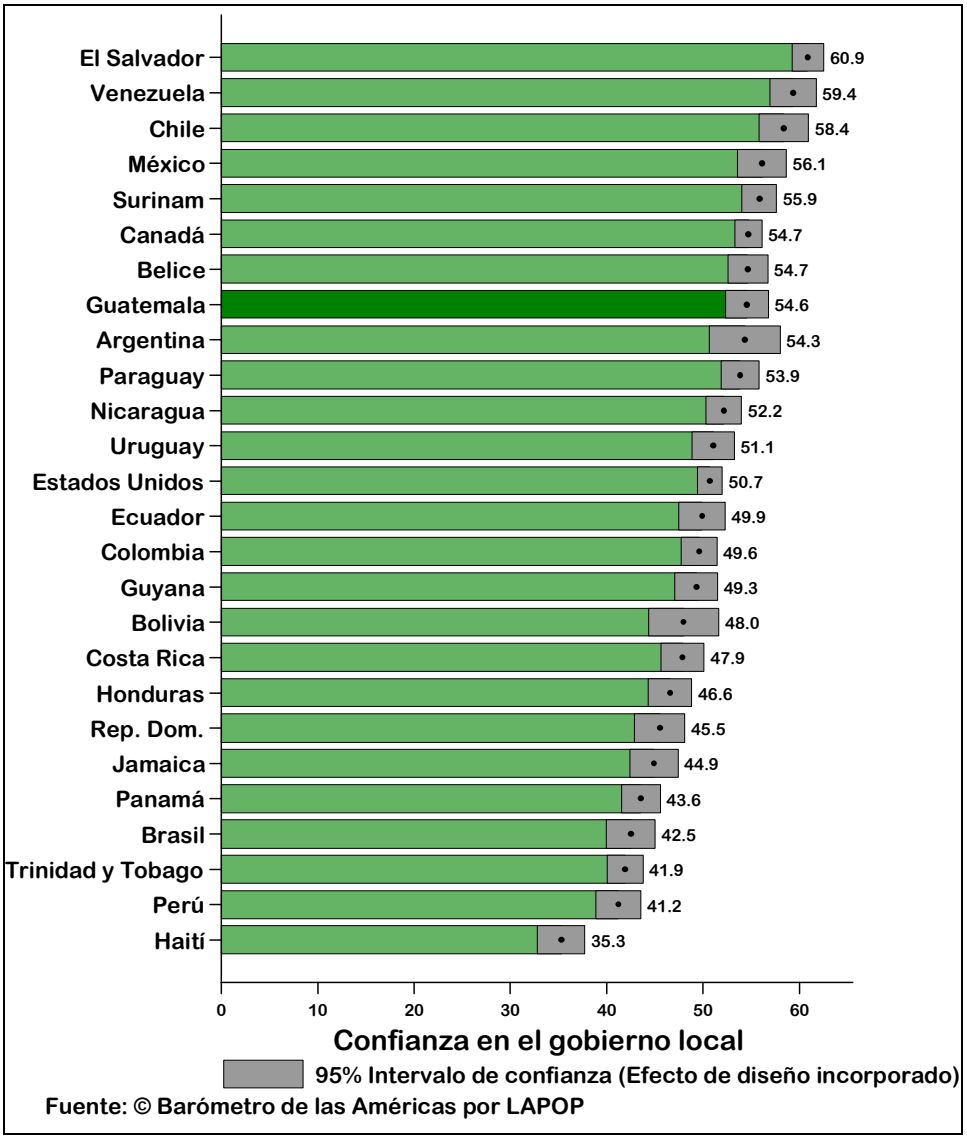


Gráfico 117. Confianza en el gobierno local en las Américas

IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema

Tal y como se argumentaba al inicio de este capítulo, muchos ciudadanos apenas tienen contacto con cualquier nivel del gobierno, salvo con el gobierno local. Por lo tanto, las percepciones sobre los gobiernos locales pueden impactar de forma importante en las actitudes hacia el sistema político en general. En el Gráfico 118 se presenta un modelo de regresión lineal para determinar si la satisfacción con los servicios locales o la confianza en el gobierno local se asocian con el apoyo al sistema político en Guatemala, a la vez que se controla por otros factores que pueden afectar al apoyo al sistema. En el gráfico se evidencia que la evaluación de los servicios del gobierno local influye levemente en el apoyo al sistema, sin embargo, la confianza en el gobierno local sí tiene una relación fuerte con los niveles de apoyo al sistema. Quienes tienen más confianza en el gobierno local tienen niveles significativamente más altos de apoyo al sistema político. En el Gráfico 119 se observa esta relación en mayor detalle. Hay otros factores como la educación y el tamaño del lugar de residencia que también influyen en el apoyo al sistema, pero estos factores fueron discutidos en capítulos anteriores.

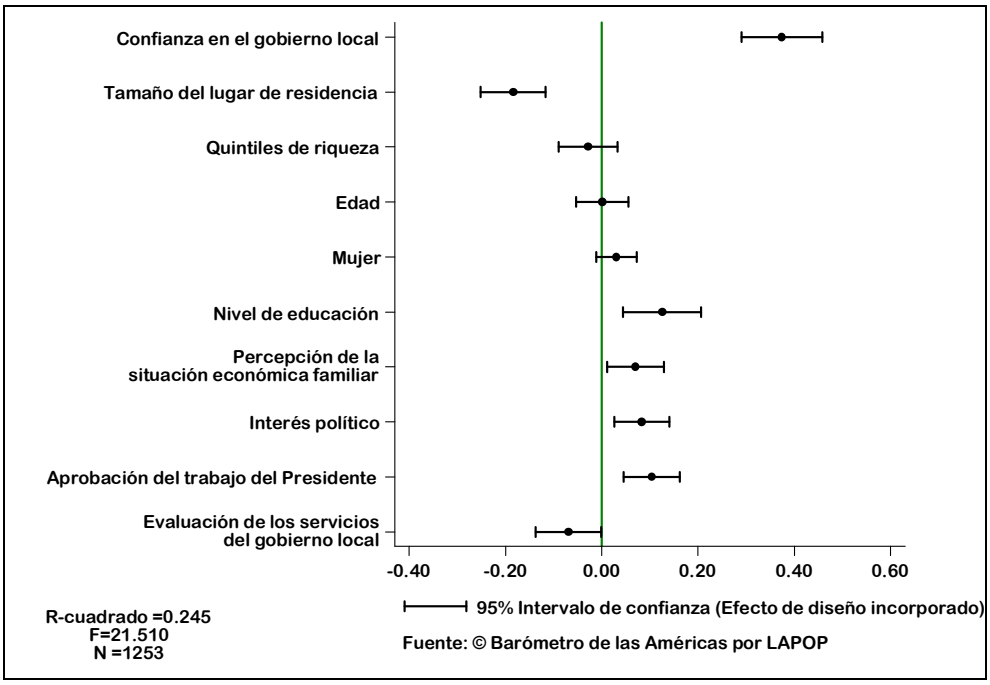


Gráfico 118. Confianza en el gobierno local y apoyo al sistema político en Guatemala

En el Gráfico 119 se presenta la relación bivariada entre la confianza en el gobierno local el apoyo al sistema político en Guatemala. Existe una clara relación lineal: a mayor confianza en el gobierno local, mayor apoyo hacia el sistema político.

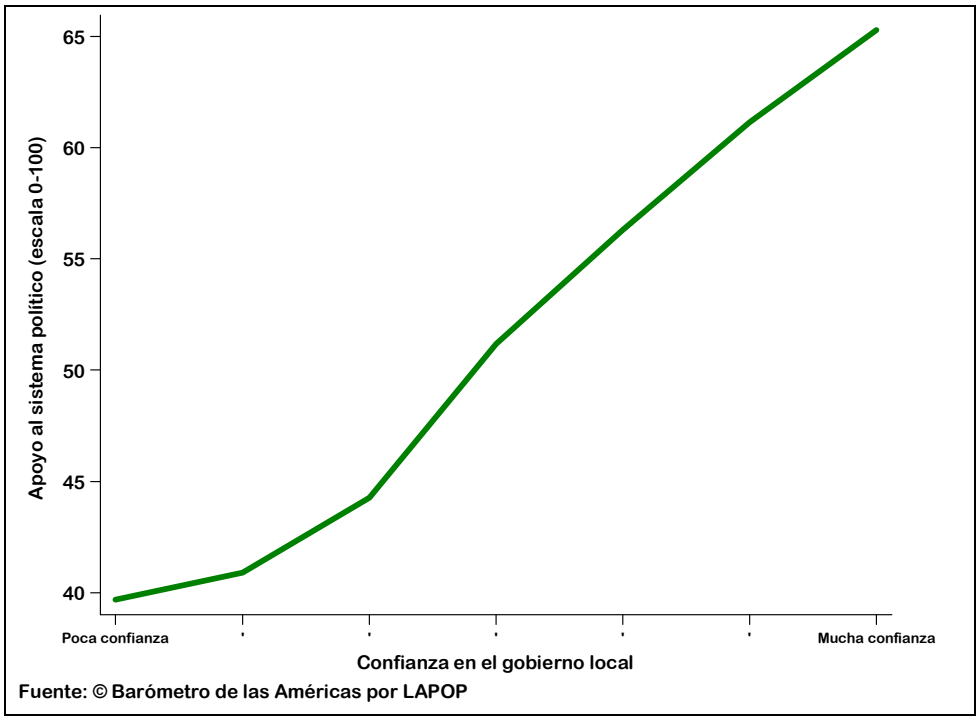


Gráfico 119. Nivel de confianza en el gobierno local y apoyo al sistema político en Guatemala

La ronda de 2012 hace tres preguntas nuevas para determinar el nivel de satisfacción con varios servicios.

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?			
(1) Muy satisfecho(a)	(2) Satisfecho(a)	(3) Insatisfecho(a)	
(4) Muy insatisfecho(a)	(99) INAP (No utiliza)	(88) NS	(98) NR
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas?			
(1) Muy satisfecho(a)	(2) Satisfecho(a)	(3) Insatisfecho(a)	
(4) Muy insatisfecho(a)	(99) INAP (No utiliza)	(88) NS	(98) NR
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? [			
(1) Muy satisfecho(a)	(2) Satisfecho(a)	(3) Insatisfecho(a)	
(4) Muy insatisfecho(a)	(99) INAP (No utiliza)	(88) NS	(98) NR

Los siguientes tres gráficos muestran los niveles de satisfacción con el estado de las carreteras, la calidad de las escuelas, así como con los servicios de salud en las Américas.[21] En el caso de Guatemala el gobierno municipal no se involucra en la prestación de servicios de salud o educación y solo se involucra parcialmente en lo relativo al estado de la red vial.[22]

[21] La responsabilidad de la provisón de este tipo de servicios puede recaer en distintos niveles de gobierno en los diferentes países de las Américas. En el caso de Guatemala estos servicios son prestados por el gobierno nacional y no por el gobierno local.

[22] En términos generales, tanto las municipalidades como el Ministerio de Comunicaciones, Infraestructura y Vivienda (MICIVI) tienen potestades, porque hay una categorización de vías, y las carreteras centroamericanas, nacionales y

El Gráfico 120 muestra la satisfacción con las "vías, carreteras y autopistas", según las repuestas a la pregunta SD2NEW2. Como es usual en este informe, las respuestas se han codificado a una escala del 0 al 100, siendo el 0 muy poca satisfacción y el 100 satisfacción muy alta. Guatemala obtiene 47.3 puntos en la escala, lo cual ubica al país en una posición intermedia-baja con relación a la satisfacción con el estado de la red vial. El país en donde existe menos satisfacción es Jamaica (con un promedio de 34.9 puntos, mientras que Ecuador es el país en donde existe más satisfacción con el estado de las carreteras (60.8 puntos).

departamentales son responsabilidad del Ministerio, y hay de menor categoría que son responsabilidad de las municipalidades. Hay una zona gris cuando las carreteras atraviesan áreas urbanas, en las cuales usualmente el MICIVI no se involucra, aunque sean carreteras principales. Para referirse específicamente a la responsabilidad de la municipalidad, la pregunta debería debería hablar de calles, avenidas y otras vías municipales. Con relación a la educación, ésta no es responsabilidad de las municipalidades, aunque algunas invierten en la infraestructura de escuelas, que son operadas por el Ministerio de Educación. Con respecto a los servicios de salud, los hospitales y centros de salud públicos son responsabilidad del Ministerio de Salud, aunque algunas municipalidades operan farmacias y dispensarios municipales. Entrevista con el Arq. Rodolfo Azpuru, Asesor Urbano.

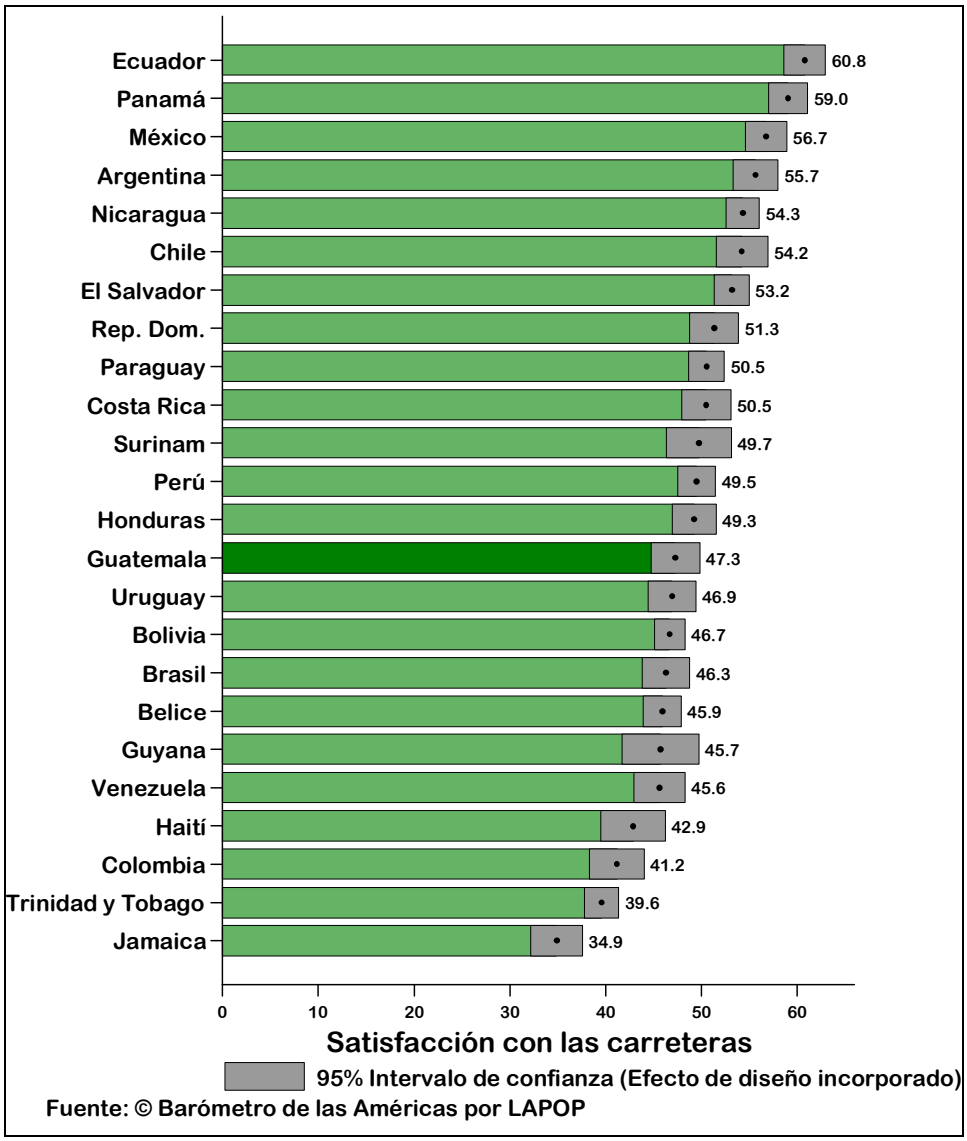


Gráfico 120. Satisfacción con el estado de las carreteras en las Américas

El Gráfico 121 presenta el nivel de la satisfacción con las escuelas públicas de acuerdo con las respuestas a la pregunta SD3NEW2. En Guatemala se obtiene un promedio de 48.9 puntos, ubicando al país en el grupo con los más bajos puntajes (en el rango de 40 puntos).[23] El país mejor ubicado es Costa Rica, con una satisfacción de 64.1 puntos promedio y el más bajo es Chile, con un puntaje de 42.8.

[23] Cabe recordar que en Guatemala, en particular en el área metropolitana, existen opciones de educación privada, que son utilizadas en particular por la clase media y alta. Lo mismo ocurre con los servicios de salud.

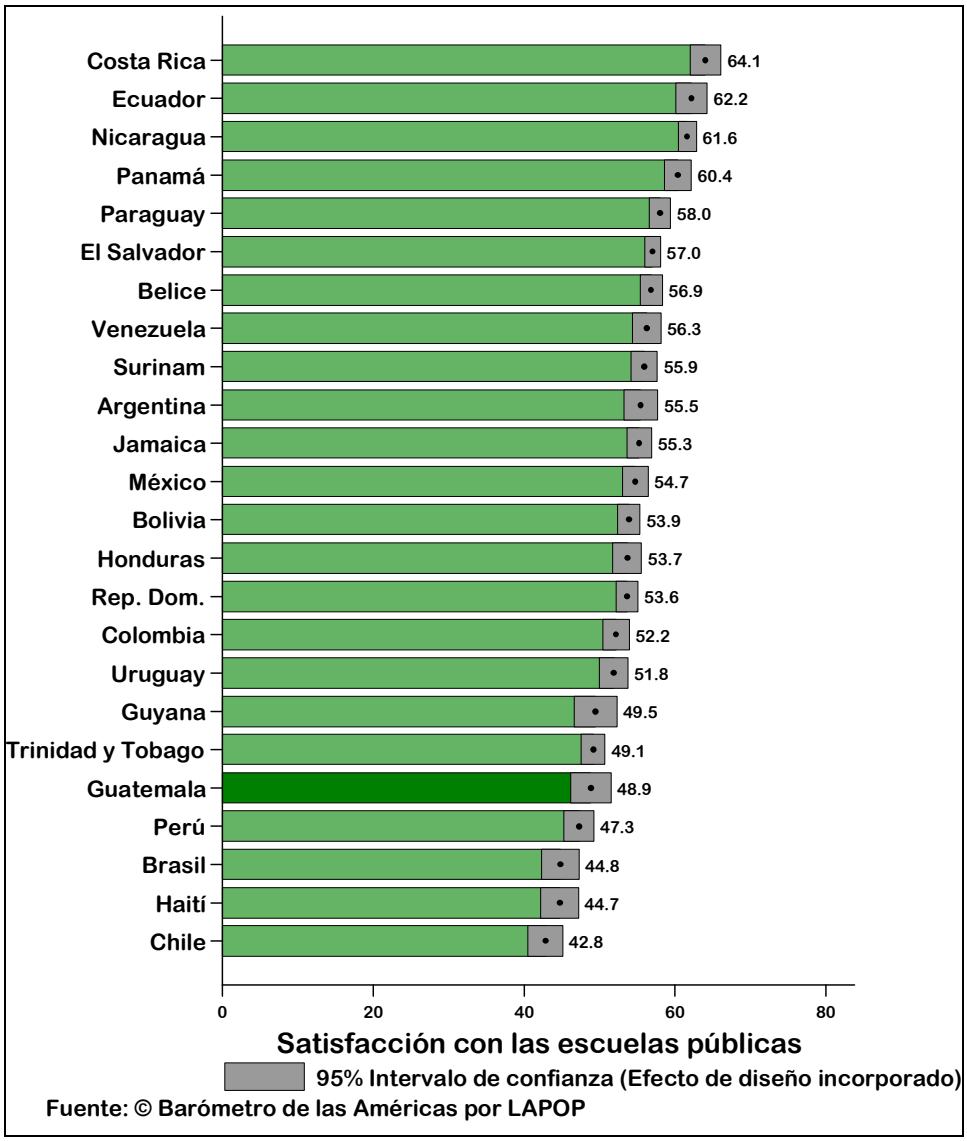


Gráfico 121. Satisfacción con las escuelas públicas en las Américas

Finalmente, en el Gráfico 122 se evalúa la satisfacción con los servicios de salud pública según las respuestas a la pregunta D6NEW2. Guatemala obtiene un promedio de 44.6 puntos, lo cual la ubica en una posición intermedia-baja, por debajo de los países con promedios en el rango de 50 puntos, pero por arriba de los que obtienen resultados en el rango de los 30 puntos. Nuevamente, Costa Rica está a la cabeza en la provisión de estos servicios públicos en América Latina, aunque Panamá y Ecuador obtienen resultados muy similares.

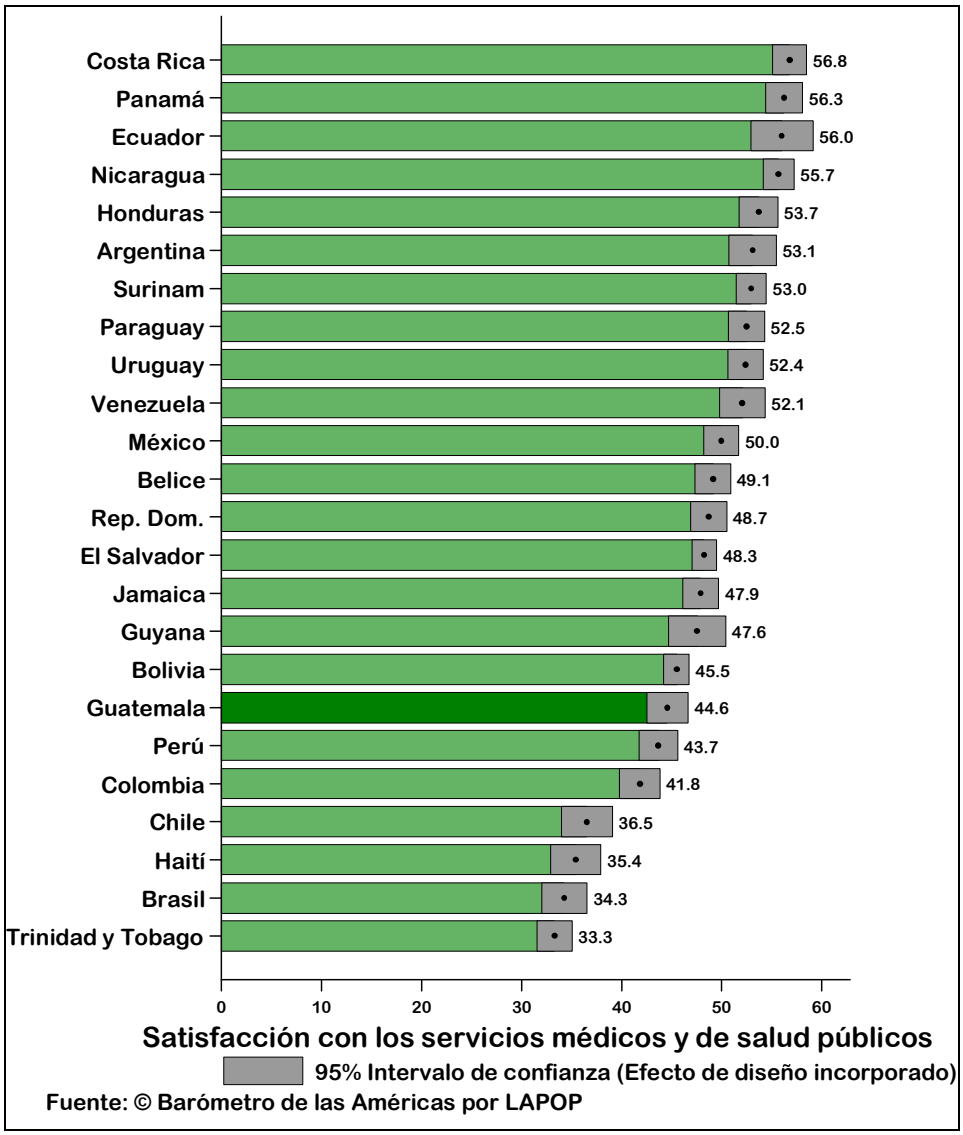


Gráfico 122. Satisfacción con los servicios públicos de salud en las Américas

V. Conclusiones

Este capítulo se enfocó en el análisis de la relación entre los ciudadanos y su gobierno local. Una de las preguntas hechas en la encuesta pidió a los ciudadanos en cada país de las Américas que indicaran si habían asistido a una reunión municipal durante el pasado año. En Guatemala un 15.2% de los ciudadanos dijo haber asistido. Al analizar la participación en reuniones municipales desde 2004 se observa que el porcentaje de asistencia no ha variado en forma estadísticamente significativa. Entre los predictores de participación en reuniones municipales, se observa que existen diferencias significativas en las áreas urbanas y rurales de Guatemala. En el área rural del país se da un nivel más alto de participación con un 17.6%, mientras que el área urbana solo el 12.2% de la población indicó participar en las mismas. En todo caso, aun tomando en cuenta solo a la población del área urbana, el porcentaje de participación es más alto que en la muchos países de las Américas.

En Guatemala un 14.3% de la población indicó haber presentado solicitudes a la municipalidad. Dicho porcentaje no varía significativamente del resto de países en el continente. En Guatemala existe una marcada diferencia en el porcentaje de hombres y mujeres que presentaron solicitudes al gobierno local, ya que mientras un 18.6% de los hombres encuestados dijo haber presentado una solicitud, únicamente el 9.9% de las mujeres lo hizo. También se observa una marcada diferencia entre quienes asistieron a una reunión del gobierno local y quienes no lo hicieron. Entre quienes asistieron a una reunión municipal el 40% indicó haber presentado una solicitud, en tanto únicamente el 9.7% de quienes no asistieron la presentaron.

Otra pregunta relacionada con el tema del gobierno local pidió a los entrevistados que indicaran su nivel de satisfacción con los servicios prestados por el mismo. Guatemala se ubica en una posición media-alta, con un promedio de 53.9 puntos de satisfacción, el cual puede considerarse positivo, aunque no idóneo. En el año 2012 no varió significativamente la satisfacción con el gobierno local en Guatemala, la cual se ha mantenido estable en los últimos ocho años.

Finalmente, en este capítulo se abordó el tema de la confianza ciudadana en el gobierno municipal. Guatemala obtiene 54.6 puntos promedio, lo cual ubica al país nuevamente en una posición intermedia-alta con relación a otros países en las Américas.

Un análisis de regresión permitió determinar que la evaluación de los servicios del gobierno local no influye en el apoyo al sistema político en forma significativa, sin embargo, la confianza en el gobierno local sí tiene una cercana relación con el apoyo al sistema: quienes tienen más confianza en el gobierno local tienen niveles significativamente más altos de apoyo al sistema político.

En la Tabla 10 se presenta un resumen de los resultados de Guatemala en comparación con otros países de América Latina.

Tabla 10. Comparación entre Guatemala y América Latina en temas relacionados con el gobierno local

MEDICIÓN	VARIABLE	REGIÓN	GUATEMALA	
Porcentaje	Asistencia a reuniones municipales	10.4 %	15.2 %	Más alto
Porcentaje	Presentación de solicitudes al gobierno municipal	12.5 %	14.3 %	Más alto
Promedio*	Satisfacción con los servicios municipales	51.4	53.9	Más alto
Promedio*	Confianza en el gobierno municipal (del entrevistado)	50.2	54.6	Más alto

*Escala 0-100

Parte III:
Veinte años de cultura democrática

Capítulo Siete. Veinte años de democracia y cultura democrática en Guatemala

I. Introducción

Este informe contiene los resultados del décimo estudio de cultura democrática realizado en Guatemala. El primer estudio se publicó en 1993 y desde entonces dichos estudios se han venido realizando de forma regular aproximadamente cada dos años. En el período de casi 20 años que cubren estos estudios han ocurrido hechos importantes en el desarrollo político del Guatemala. Dos eventos son particularmente relevantes: por un lado el proceso democrático que se inició en 1985 se ha mantenido y se ha convertido, de hecho, en el período más largo de democracia en Guatemala. Por otro lado, en este período—más específicamente en 1996—se firmaron los acuerdos de paz que pusieron fin a un largo y sangriento conflicto armado en el país. Ciertamente no todo ha sido positivo en este período, y tanto el proceso de democratización como el proceso de paz han encontrado obstáculos que no han permitido un desarrollo pleno. Existen numerosos aspectos en los que falta profundizar y afianzar la democracia para que ésta sea verdaderamente estable e incluyente.

El análisis del desarrollo de la democracia y la implementación de los acuerdos de paz va más allá del alcance de este estudio, cuyo propósito es presentar una faceta del desarrollo democrático desde la perspectiva de la opinión pública. Con este fin, en los capítulos de la Parte III de este informe se realiza un análisis retrospectivo de los datos obtenidos desde 1993 a través de las encuestas de opinión pública realizadas en el marco del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP por sus siglas en inglés). El proyecto en la actualidad realiza encuestas en 26 países del continente americano, pero Guatemala ha sido el país en el cual este estudio se ha realizado con mayor regularidad.[1] Los estudios se han venido estandarizando en todos los países desde 2004, cuando se realizaron modificaciones de fondo a la muestra y al cuestionario utilizado. En el caso de Guatemala aunque las preguntas realizadas en la encuesta han variado de conformidad con el contexto del país, existen varias preguntas que se han mantenido a través del tiempo y que se vienen realizando desde 1993.[2]

Los capítulos cubren diversos temas relacionados con la democracia en el país. Se analizan los cambios ocurridos en el tiempo en el apoyo a la democracia y a las instituciones políticas más importantes del país, pero también se examinan las transformaciones que puedan haber tenido lugar en términos de participación política y comunitaria de los guatemaltecos. Adicionalmente, se dedica un capítulo específico al análisis de temas relacionados al Estado de derecho, tales como el apoyo a las instituciones del sector justicia, la corrupción y la inseguridad y delincuencia.

II. El marco teórico de la democratización

La democracia se ha convertido en un término popular en América Latina desde que la región adoptó regímenes democráticos de gobierno desde mediados de los años 80, durante la llamada tercera

[1] Todos los estudios han sido patrocinados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID, por sus siglas en inglés), aunque en años recientes también han contribuído al proyecto regional diversas instituciones internacionales. El Proyecto LAPOP tiene como uno de sus componentes el llamado Barómetro de las Américas.

[2] En 1992 se realizó la primera encuesta en Guatemala, pero la muestra sólo incluyó población de áreas urbanas del país.

ola de la democracia. Sin embargo, la democracia ha existido durante siglos en otras partes del mundo y ha sido—y continúa siendo—uno de los conceptos más debatidos en las ciencias sociales. Pese a las diversas definiciones de democracia que existen, los teóricos de la ciencia política están de acuerdo con que existen condiciones mínimas que determinan si un país puede ser o no considerado democrático.

Para los fines de este estudio, resultan útiles algunas de las definiciones y condiciones para la democracia propuestas por reconocidos teóricos de la ciencia política:[3]

- El politólogo español Juan Linz, junto con los politólogos norteamericanos Larry Diamond y Seymour Martin Lipset, señalaron en 1989 que la democracia es un sistema en el cual existen tres condiciones básicas, siendo éstas: elecciones competitivas, amplia participación y libertades civiles y políticas.[4]

- Juan Linz y Alfred Stepan ampliaron esta definición indicando que debe además existir apoyo social, tanto de las masas como de las élites, hacia los procedimientos y reglas democráticas, lo que generalmente es considerado por la ciencia política como legitimidad.[5]

- Larry Diamond considera que una democracia liberal—que es el concepto generalmente aceptado de democracia en el mundo occidental—debe tener diez características básicas:[6]

    - Control del Estado y sus decisiones en las personas electas y no en otros subgrupos locales como las fuerzas armadas.
    - Restricciones al poder ejecutivo por parte de otras instancias de gobierno.
    - Resultados electorales inciertos, con un número significativo de votos para la oposición.
    - Libertad a grupos minoritarios o en desventaja para que expresen sus intereses o practiquen su idioma y su cultura.
    - Existencia de canales de expresión para los ciudadanos, más allá de los partidos políticos.
    - Existencia de fuentes alternativas de información y acceso ciudadano.
    - Libertad de opinión, discusión, expresión, publicación, manifestación, reunión y petición para todos los ciudadanos.
    - Igualdad política para todos los ciudadanos.
    - Protección efectiva de las libertades por parte de un poder judicial independiente y no discriminatorio.
    - Existencia de un Estado de Derecho que protege a los ciudadanos de detención injustificada, terror, tortura o interferencia en su vida personal.

---

[3] Una discussion más amplia acerca de la conceptualización de la democracia y el Estado de derecho puede encontrarse en Azpuru Dinorah, Ligia Blanco, Ricardo Córdova, Nayelly Loya Marín, Carlos G. Ramos y Adrián Zapata. 2007. *Construyendo la democracia en sociedades posconflicto: Guatemala y El Salvador, un enfoque comparado.* Ottowa y Guatemala: International Development Research Center y F&G Editores.

[4] Diamond, Larry, Juan J. Linz y Seymour Martin Lipset (eds.). 1989. *Democracy in Developing Countries: Latin America,* Volume Four.Boulder, CO: Lynne Rienner and London: Adamantine Press.

[5] Linz, Juan y Alfred Stepan. 1996. *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America and Post-Communist Europe.* Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press.

[6] Diamond, Larry.1999. *Developing Democracy, Toward Consolidation.* Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press.

Esta breve reseña de diversas conceptualizaciones de la democracia muestra claramente que un régimen democrático va más allá de los aspectos formales de realización de elecciones periódicas y limpias. La existencia de un ambiente en el cual se respeten y promuevan los derechos de los ciudadanos, así como su participación en el proceso democrático de diversas formas, es también un componente fundamental de la democracia. Asimismo, la democracia requiere de legitimidad, es decir de apoyo ciudadano, para poder sostenerse pese a las crisis económicas o de otro tipo que puedan surgir.

El análisis longitudinal de los datos de opinión pública que se realiza en los capítulos de la Parte III de este informe muestra en qué medida se ha avanzado en algunos de estos aspectos en Guatemala en las dos últimas décadas. Algunas preguntas relevantes para este análisis longitudinal no se incluyeron en los cuestionarios originales. En estos casos, se presentaran los resultados a partir del año en que se encuentren disponibles.

Antes de ello es importante conocer cuál ha sido el contexto en el cual se ha desarrollado la democracia desde el punto de vista de los ciudadanos. Una forma de entender el contexto es analizar cuáles son los problemas más importantes en el país según los guatemaltecos. Desde 1993 se ha venido preguntando a los encuestados lo siguiente:

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país**? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**			**|___|___|**
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98

En la Tabla 11 se agrupan las respuestas en cuatro categorías: problemas económicos, problemas de seguridad y violencia, problemas sociales y otros.[7] Como se observa, los problemas de índole económica fueron mencionados como los más importantes durante varios años, pero comenzaron a disminuir en importancia a partir del año 2004, cuando los problemas relacionados con la seguridad y la violencia empiezan a ser mencionados con mayor frecuencia. El año en el cual se observa el incremento más dramático en la percepción de problemas relacionados con la seguridad es 2008, cuando un 62.5% de los entrevistados señaló este tipo de problemas, pero en todos los años después de 2004 se observa un incremento importante en esta categoría.

Tabla 11. Principal problema de Guatemala: 1993-2012

Porcentajes

AÑO	PROBLEMAS ECONÓMICOS	PROBLEMAS DE SEGURIDAD Y VIOLENCIA	PROBLEMAS SOCIALES	OTROS	TOTAL
1993	69.4	8.1	15.7	6.8	100 %
1995	60.5	4.1	26.2	9.2	100%
1997	61.2	1.5	30.0	7.3	100%
1999	58.1	3.8	6.3	31.8*	100%
2001	66.5	17.8	5.9	9.0	100%
2004	39.4	39.3	14.5	6.8	100%
2006	19.1	51.4	22.0	7.5	100%
2008	17.9	62.5	13.2	6.4	100%
2010	31.8	48.5	13.3	6.4	100%
2012	22.9	41.8	24.4	10.9	100%

*El 28.8% de los encuestados en este año señalaron la falta de organización como problema.

III. La percepción ciudadana acerca de la democracia

En primer lugar se analiza si el apoyo de los guatemaltecos a la democracia ha cambiado y cómo se sienten los guatemaltecos con respecto al desarrollo de la democracia en el país. Una pregunta general que se ha venido haciendo desde hace varios años busca evaluar en qué medida los ciudadanos prefieren la democracia frente a otro tipo de regímenes, o si les es indiferente uno o el otro.

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:

(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático,
(2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno,
(3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático

En el Gráfico 123 se observa la progresión en el tiempo de la preferencia por la democracia en Guatemala desde 1999. En los primeros años de la medición alrededor del 65% de los guatemaltecos dijo preferir la democracia, en lugar de un gobierno autoritario o de ser indiferentes a la misma. Dicha

[7] En la categoría de problemas económicos se incluyen las respuestas tales como inflación, desempleo, falta de crédito, deuda externa, economía, crisis, inflación, etc., En la categoría de problemas de seguridad y violencia se incluyen respuestas tales como delincuencia, crimen, pandillas, (falta de) seguridad, narcotráfico, etc. En la categoría de problemas sociales se incluyen respuestas tales como vivienda, pobreza, (falta de, mala calidad de la) educación, caminos en mal estado, desigualdad, etc. En la categoría "otros" se incluye los problemas restantes. Las opciones de respuesta han variado ligeramente desde 1993, pero todas pueden agruparse en estas categorías.

preferencia aumentó en varios puntos porcentuales hasta sobrepasar el 70% entre 2006 y 2010, pero en 2012 volvió a los niveles anteriores.

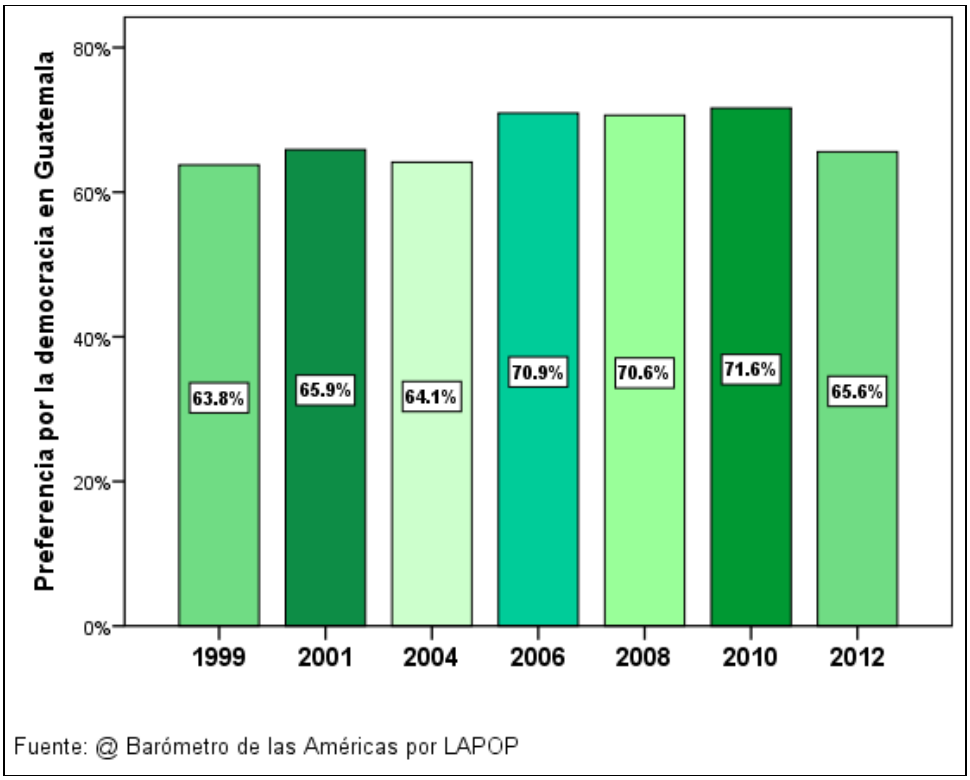


Gráfico 123. Preferencia por la democracia en Guatemala: 1999-2012

Es importante analizar cuáles son las preferencias de un tercio de guatemaltecos que indicaron no preferir la democracia. ¿Es que prefieren la opción contraria a la democracia, es decir un gobierno autoritario, o más bien son indiferentes al tipo de régimen existente en el país? En el Gráfico 124 se observa cuál es el porcentaje de la población que sigue prefiriendo un gobierno autoritario. El porcentaje ha variado de año a año pero nunca ha pasado del 17.8% del total de la población. De hecho el porcentaje que indicó preferir un gobierno autoritario se redujo en el año 2012 a solo un 10.7%, comparable a los niveles obtenidos en el año 2001. Esto implica que en el año 2012 alrededor de una cuarta parte de la población era indiferente al tipo de régimen existente, habiendo indicado que uno u otro “da lo mismo”.

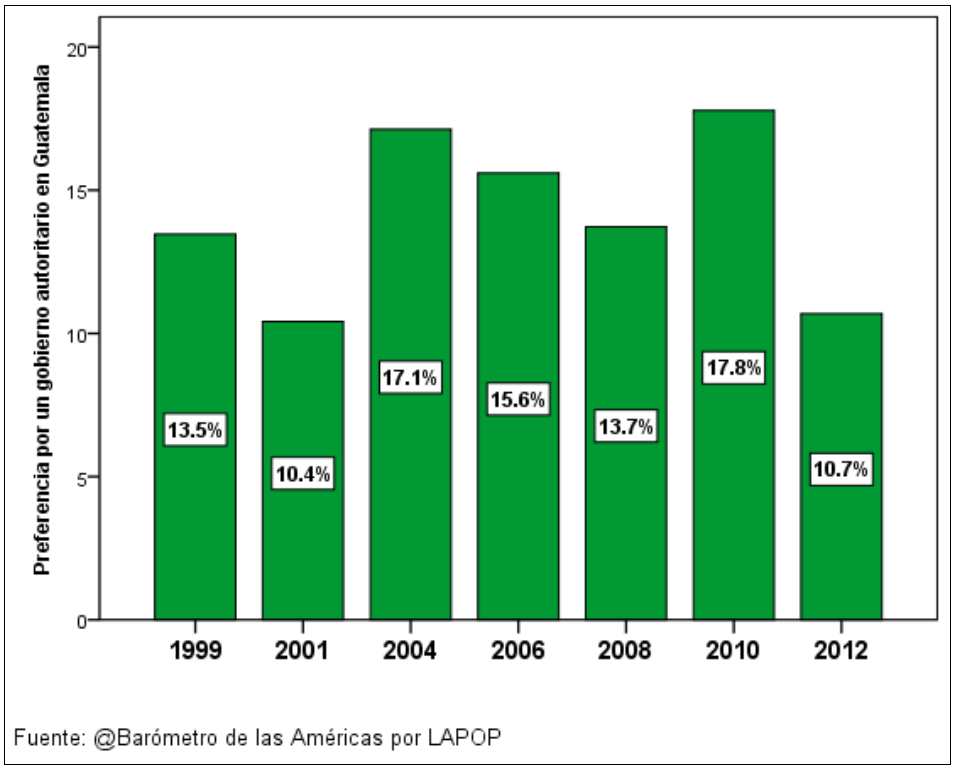


Gráfico 124. Preferencia por un gobierno autoritario en Guatemala: 1999-2012

Otra pregunta utilizada en encuestas alrededor del mundo para medir el apoyo a la democracia se discutió en el Capítulo 5 de este estudio. La pregunta es la siguiente: ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? En el Gráfico 125 se observa los resultados obtenidos en Guatemala a partir de 2004, cuando la pregunta se incluyó en la encuesta por primera vez. Esta pregunta utiliza una escala de 0-100 puntos, por lo que no es posible obtener porcentajes de apoyo, sino más bien un promedio. En el gráfico se observa que el promedio de apoyo a la democracia en Guatemala se ha mantenido relativamente estable en el rango de los 60 puntos y sin cambios estadísticamente significativos. Sin embargo en el año 2006 sí se dio un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a la democracia, el cual casi alcanzó los 70 puntos de promedio.

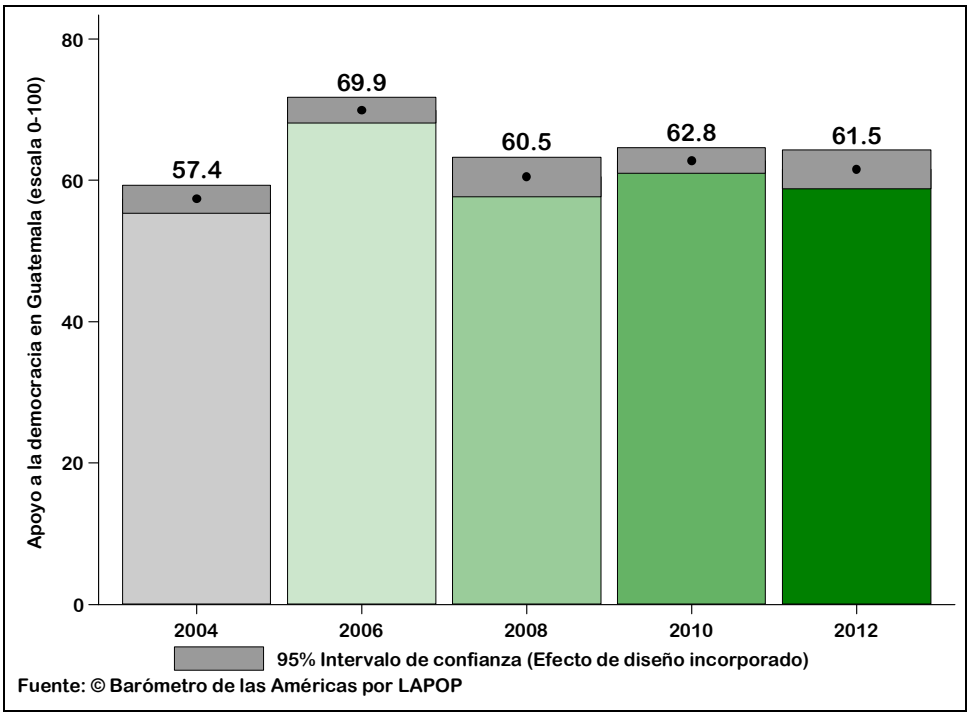


Gráfico 125. Apoyo a la democracia en Guatemala: 2004-2012

Desde 2004 los cuestionarios también han incluido una pregunta que pide al encuestado que indique su grado de satisfacción con el desempeño de la democracia en Guatemala, con cuatro opciones de respuesta: muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho, muy insatisfecho. El Gráfico 126 muestra el porcentaje de ciudadanos que indicaron sentirse muy satisfechos o satisfechos con la democracia en Guatemala. Se observa que en 2010 y 2012 alrededor del 46% de los guatemaltecos se sentían satisfechos con la democracia. El porcentaje más bajo de satisfacción en el período se dio en 2006, con un 40.6%. En todo caso, no se ha logrado alcanzar el 58.5% de satisfacción alcanzado en 2004.

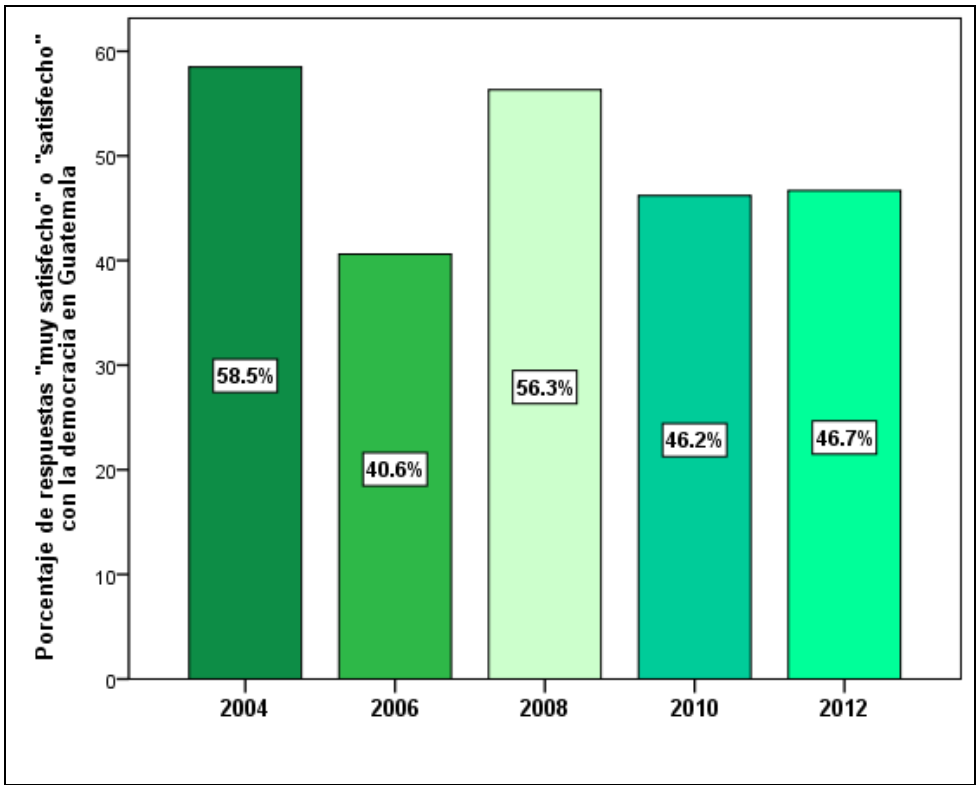


Gráfico 126. Satisfacción con la democracia en Guatemala: 2004-2012

Finalmente, otra pregunta vinculada pide a los entrevistados que evalúen cuán democrática es Guatemala. En el Gráfico 127 se observan los resultados. El gráfico incluye a quienes dijeron que Guatemala es "muy democrática" o "algo democrática" y excluye a quienes indicaron que es poco o nada democrática. El porcentaje de quienes consideran que el país es muy o algo democrático coincide con el porcentaje de satisfacción con la democracia. El año en que el mayor porcentaje de guatemaltecos consideró la democracia guatemalteca positivamente fue 2004, con un 58.5%. Desde entonces no se ha vuelto a alcanzar una evaluación tan positiva. En 2010 y 2012 alrededor del 46% consideró Guatemala como muy o algo democrática.

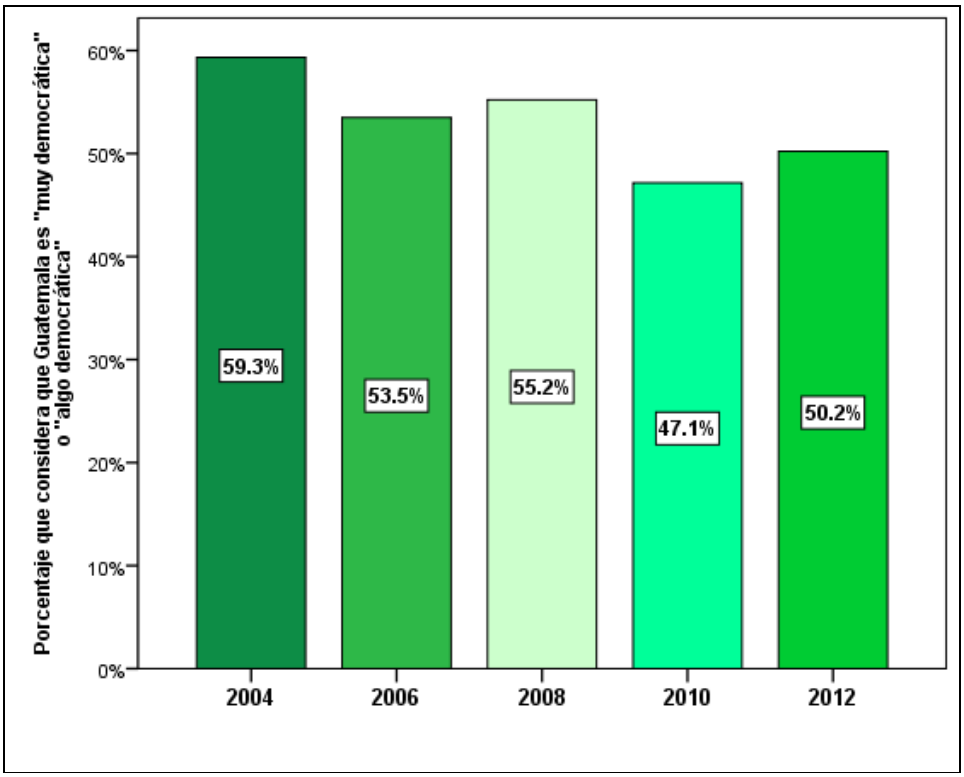


Gráfico 127. Evaluación de cuán democrática es Guatemala: 2004-2012

IV. Las libertades civiles y los derechos políticos de los guatemaltecos

Una clasificación de los derechos ciudadanos comúnmente utilizada es la propuesta por el sociólogo británico T.H. Marshall, quien los dividió en tres áreas: civiles, políticos y sociales.[8] Los derechos civiles incluyen aquellos que garantizan un tratamiento justo de parte del estado, la libertad individual y la igualdad ante la ley, tales como el habeas corpus, la libertad de expresión y de religión. Los derechos políticos incluyen aquellos relacionados con la participación política tales como el derecho al voto, a la libre asociación, a postularse para cargos públicos y en general a participar en actividades de índole política. Los derechos sociales incluyen aquellos asociados con el bienestar básico y la igualdad socioeconómica tales como la educación pública.[9]

En Guatemala, desde la época de la independencia, los derechos ciudadanos en esas tres áreas se han visto históricamente limitados. Durante la década de 1970 y principios de 1980 Guatemala se vio de hecho cuestionada duramente a nivel internacional por las flagrantes violaciones a éstos y a otros derechos humanos. El advenimiento de la democracia liberal en el país desde 1985, así como el final del conflicto armado en 1996, deberían haber generado más respeto hacia los derechos humanos, y en particular hacia los derechos políticos de los ciudadanos.

[8] Ver Humprey, Thomas Marshall.1964, *Class, citizenship and social development: Essays.* Greenwood Press.
[9] Ver Drogus, Carol Ann y Stephen Orvis.2012 *Introducing Comparative Politics,* Sage CQ Press.

Una forma de medir los avances en el respeto a los derechos políticos y las libertades civiles es observar el puntaje otorgado a Guatemala por la organización Freedom House, cuyo propósito es precisamente medir en qué medida se respetan los derechos políticos y libertades civiles alrededor del mundo. En la Tabla 12 se incluyen los resultados del Índice de Freedom House para Guatemala en los años en los que se ha realizado la encuesta de cultura democrática desde 1993, utilizando como línea de base la calificación dada a Guatemala el año 1980, cuando Guatemala atravesaba uno de los períodos más extremos de represión y restricción de libertades, durante el gobierno militar de Fernando Romeo Lucas García. Freedom House utiliza una escala de 1 a 7 puntos en la cual 1 expresa el mayor grado de libertad y 7 las mayores restricciones a la misma. Los países del mundo son ubicados en tres categorías: libres, parcialmente libres y no libres. Evidentemente, los países en los que existe mayor libertad son también los países en donde existe mayor democracia.

Los resultados para Guatemala muestran una mejora sustancial en 1993 en comparación con los resultados obtenidos en 1980, cuando el país era considerado "no libre" y la calificación de derechos políticos y libertades civiles estaba cerca del peor puntaje posible en la escala de 7 puntos. Para 1993 Guatemala había pasado a ser un país "parcialmente libre". Sin embargo, el puntaje de derechos políticos (4) y en particular el de libertades civiles (5) todavía estaban muy lejos de ser óptimos. En 1997 se observa otra mejora importante en el puntaje de derechos políticos y libertades civiles, el cual fue de 3 y 4 puntos respectivamente, aunque el país siguió ubicándose en la categoría de países parcialmente libres. Guatemala mantuvo ese puntaje en 1999 y 2001. En 2004, sin embargo, se observa un deterioro en los derechos políticos, bajando el puntaje en éstos a 4 puntos; dicho puntaje se mantuvo en 2006 pero en 2008 nuevamente mejoró, volviendo a los niveles del año 1997. En el año 2010 los derechos políticos sufrieron de nuevo un deterioro, pero en 2012 el país volvió al que ha sido el estándar desde 1997: 3 puntos en derechos políticos y 4 en libertades civiles.

En términos generales, según este índice, Guatemala mejoró sustancialmente desde la época de los gobiernos autoritarios. Ha habido mejoras tanto en los derechos políticos como en las libertades civiles, aunque estas últimas se han estancado desde 1997. El país se ha mantenido en la categoría de países parcialmente libres desde 1993 pero no ha logrado pasar a ser un país libre, lo cual denota que todavía existen debilidades en el desarrollo democrático.[10]

[10] Como referencia es interesante observar los resultados obtenidos por El Salvador, país que al igual que Guatemala también sufrió un sangriento conflicto armado seguido por la firma de acuerdos de paz y de un proceso de democratización. El Salvador pasó a la categoría de país libre en 1997, cuando obtuvo un puntaje de 2 en derechos políticos y 3 en libertades civiles. Se ha mantenido en esa categoría desde entonces y el puntaje en ambos indicadores no ha sufrido ningún cambio.

Tabla 12. Índice de Freedom House para Guatemala: 1993-2012

AÑO	PUNTAJE EN DERECHOS POLÍTICOS	PUNTAJE EN LIBERTADES CIVILES	CAMBIOS	CATEGORIA EN LA CLASIFICACIÓN
1980	*6*	*6*	--	*No libre*
1993	4	5	Mejora sustancial en derechos políticos y libertades civiles	Parcialmente libre
1995	4	5	Igual que 1993	Parcialmente libre
1997	3	4	Mejora en derechos políticos y libertades civiles	Parcialmente libre
1999	3	4	Igual que 1997	Parcialmente libre
2001	3	4	Igual que 1997	Parcialmente libre
2004	4	4	Deterioro en derechos políticos	Parcialmente libre
2006	4	4	Igual que 2004	Parcialmente libre
2008	3	4	Mejora en derechos políticos	Parcialmente libre
2010	4	4	Deterioro en derechos políticos	Parcialmente libre
2012	3	4	Mejora en derechos políticos	Parcialmente libre

Fuente: Preparado por autora con base en datos de Freedom House

Otra perspectiva en cuanto al estado de los derechos políticos en el país puede obtenerse a través de una serie incluida en el Barómetro de las Américas desde su inicio, la cual analiza la percepción de libertad de los guatemaltecos en cuatro actividades políticas básicas: ejercer el voto, participar en manifestaciones, participar en grupos para resolver problemas de la comunidad y postularse a cargos de elección popular. Lamentablemente no se cuenta con datos de los años 70 y 80, cuando era prácticamente imposible realizar estudios de opinión pública dada la represión de los gobiernos autoritarios de la época. Es obvio que durante los años 70 y 80 no existía respeto hacia los derechos políticos antes descritos, como lo atestan los informes nacionales e internacionales de derechos humanos de ese entonces.

La serie contiene las siguientes preguntas, que piden al entrevistado que indique cuánto temor tendría de participar en las actividades descritas. Es evidente que a menor temor, mayor percepción de libertad y viceversa.

	SIN TEMOR	UN POCO DE TEMOR	CON MUCHO TEMOR
DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad?	1	2	3
DER2. ¿Votar en una elección nacional?	1	2	3
DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica?	1	2	3
DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular?	1	2	3

En el Gráfico 128 se presenta un resumen de la progresión en la percepción de libertad de 1995 a 2012. Las respuestas se han recodificado en la escala 0-100 para mayor claridad. Como puede observarse desde 1995 se ha incrementado la percepción de libertad para realizar todas estas actividades. Aunque se han dado reducciones en todos estos derechos durante el período, no han llegado tan bajo como los niveles mostrados en 1995. Otro aspecto que vale la pena resaltar es que los guatemaltecos han sentido mayores niveles de percepción de libertad para votar y para participar en grupos para resolver problemas comunitarios, que libertad para participar en manifestaciones o para postularse a cargos públicos.

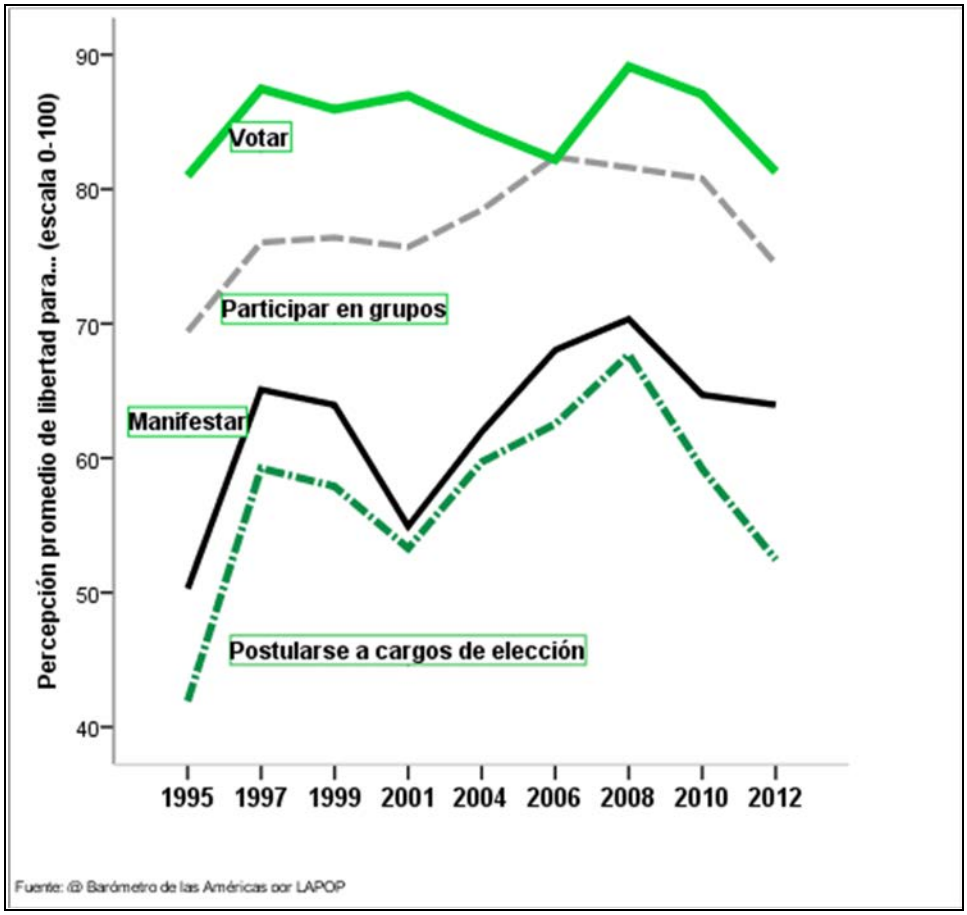


Gráfico 128. Percepción de libertad en Guatemala: 1995-2012

En los siguientes gráficos se analiza en mayor detalle la percepción de libertad que sienten los guatemaltecos para ejercer cada uno de estos derechos políticos discutidos anteriormente. En el Gráfico 129 muestra el porcentaje de guatemaltecos que indicaron sentirse libres (sin temor) de votar en una elección nacional. Se observa que en todos los años incluidos en el análisis más del 70% de guatemaltecos dijo sentirse libre, con excepción del año 2012, cuando el porcentaje bajó a 69.8. El año cuando el mayor número de guatemaltecos reportó sentirse libre para votar fue 1997 (82.4%).

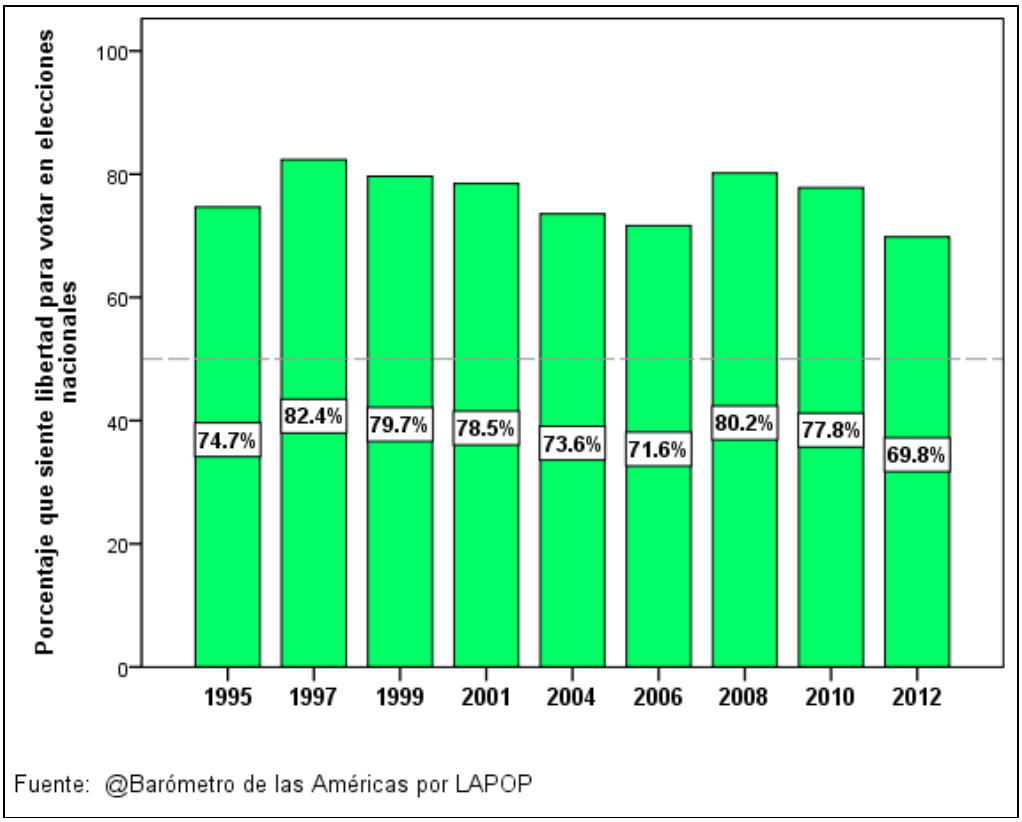


Gráfico 129. Percepción de libertad para votar en Guatemala: 1995-2012

En el Gráfico 130 se observa el porcentaje de ciudadanos que indicó sentirse con libertad para participar en grupos para resolver problemas de la comunidad. El porcentaje se ha mantenido en el rango del 60%, con excepción de 1995 y de nuevo 2012, cuando menos del 60% de los entrevistados indicó sentirse en libertad de hacerlo.

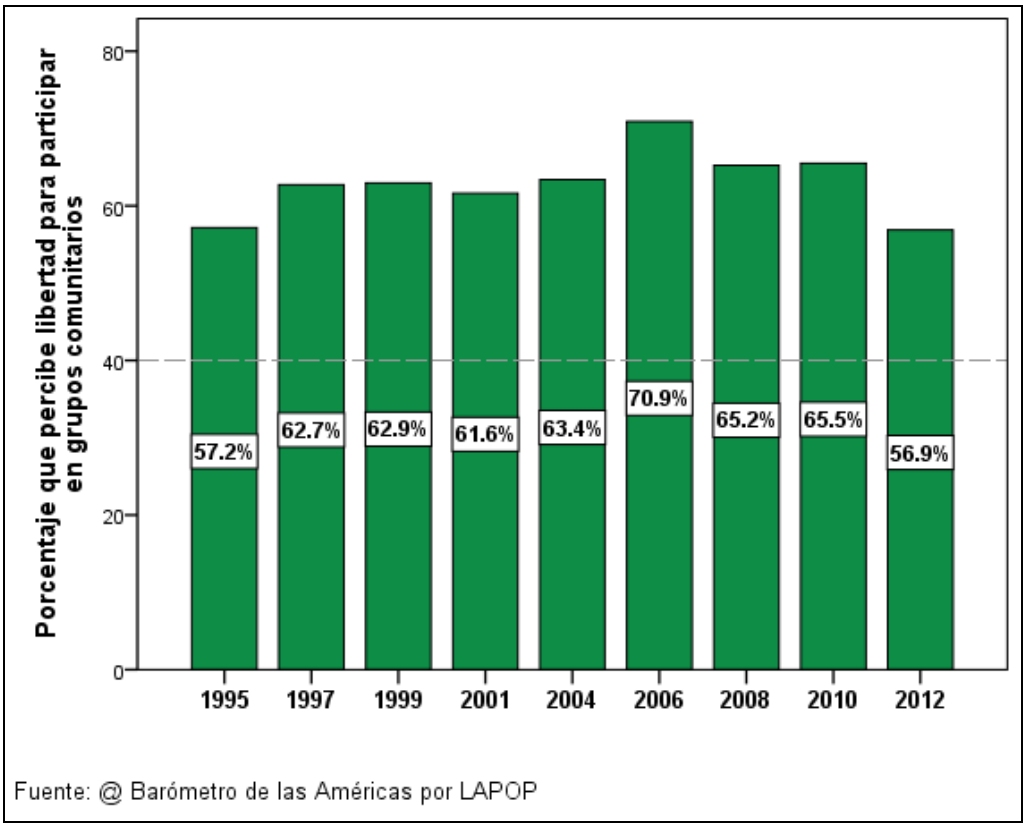


Gráfico 130.Percepción de libertad para participar en grupos comunitarios en Guatemala: 1995-2012

En el Gráfico 131 se presenta el porcentaje de ciudadanos que dijeron sentirse en libertad para participar en manifestaciones en el período bajo análisis. Se observa mayor fluctuación en este caso. Mientras que solamente un 31.5% de los entrevistados indicó sentirse en libertad en 1995, dicho porcentaje aumentó varios puntos porcentuales desde la fecha, con excepción de 2001. El porcentaje decreció ligeramente en 2012, pero no llegó a los niveles de 1995 o 2001.

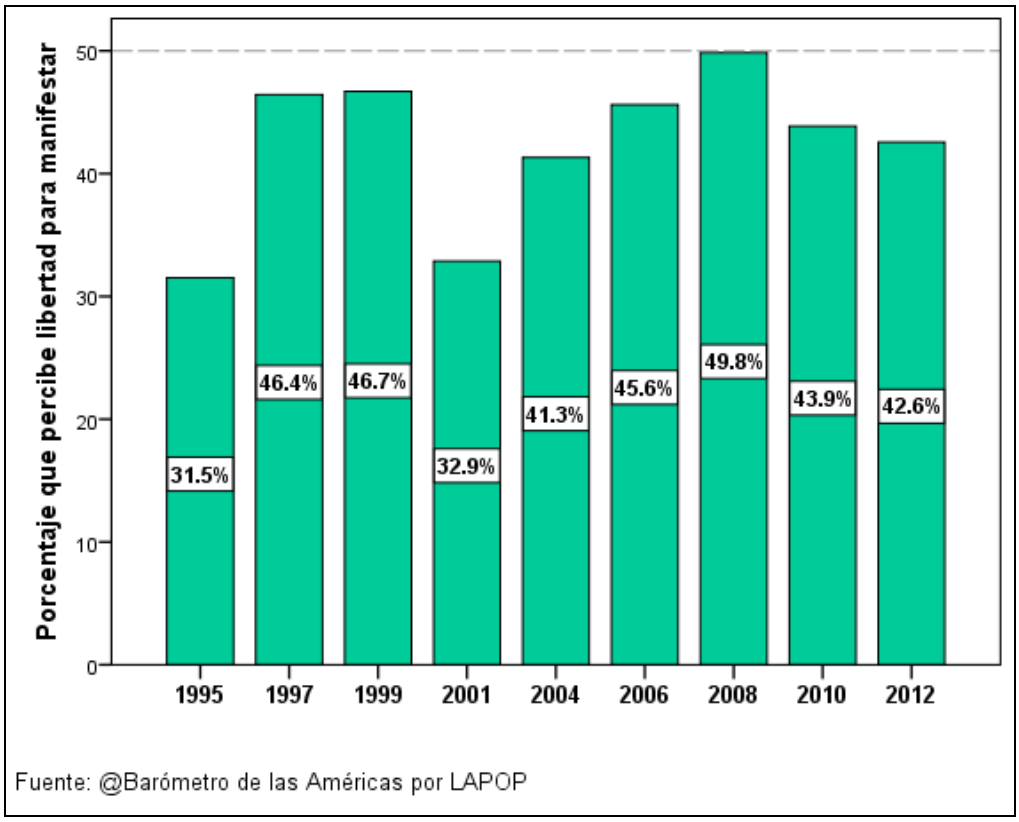


Gráfico 131. Percepción de libertad para manifestar en Guatemala: 1995-2012

Finalmente, en el Gráfico 132 se muestra qué porcentaje de guatemaltecos reportó sentirse en libertad para postularse a cargos de elección popular. En este caso también se observa bastante fluctuación, de un porcentaje de sólo 26.1% en 1995 hasta un 48.9% en 2008. En 2012 el porcentaje bajó al 31.2%, el segundo más bajo de todo el período.

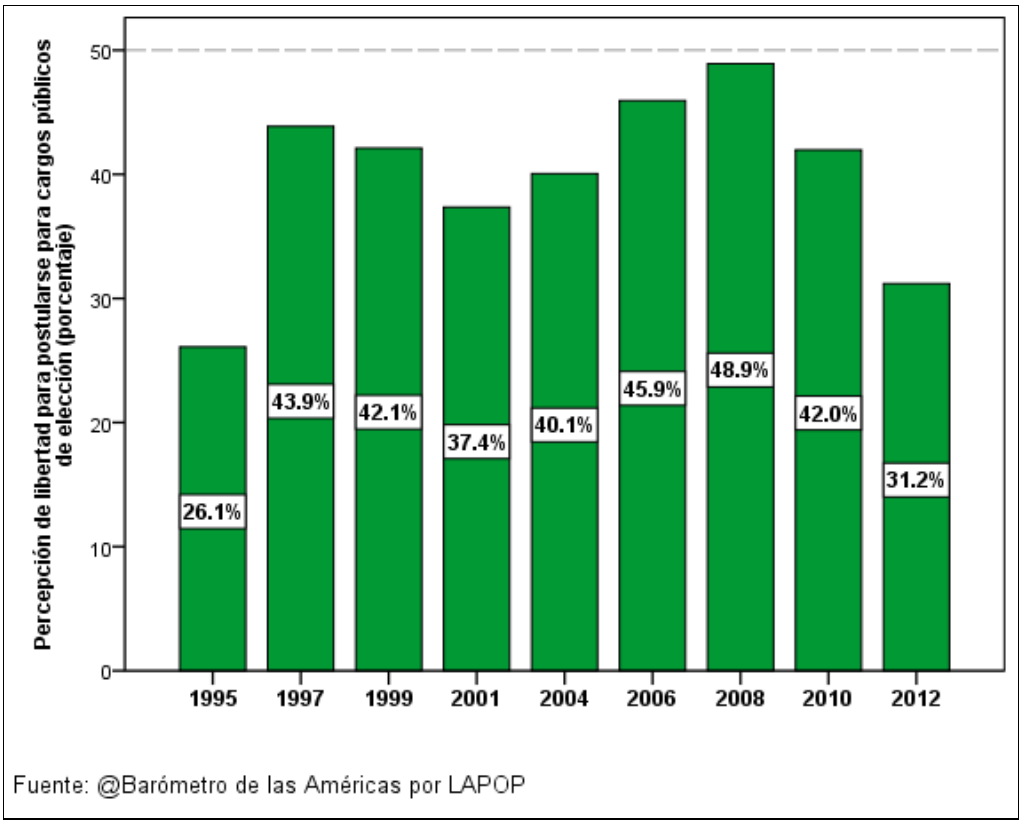


Gráfico 132. Percepción de libertad para postularse a cargos públicos: 1995-2012

Dado que en el año 2012 se observó una reducción general en la percepción de libertad de los guatemaltecos para ejercer sus derechos políticos, es importante profundizar en las posibles causas. Aunque hay factores en el contexto político del país que son difíciles de medir en un estudio de opinión pública como este, sí puede tratar de determinarse algunas características de quienes reportaron sentirse con menor libertad para votar, manifestarse, participar en grupos y postularse a cargos de elección popular. Para simplificar el análisis se construyó un índice de percepción de libertad que suma las cuatro libertades antes señaladas. En el Gráfico 133 se muestra cómo se redujo el índice en 2012, aunque no llegó a los niveles de mediados de los años 90.

Gráfico 133. Índice de percepción de libertad en Guatemala: 1995-2012

En el Gráfico 134 se muestra el análisis de regresión que permite ubicar algunos de los factores asociados a la mayor o menor percepción de libertad en el año 2012. El análisis de regresión que permite ubicar las variables relacionadas con la percepción de libertad muestra que más educación y una mayor edad se asocian con mayor percepción de libertad, mientras que el ser mujer y el tener un color de piel oscuro se asocian con una menor percepción de libertad.

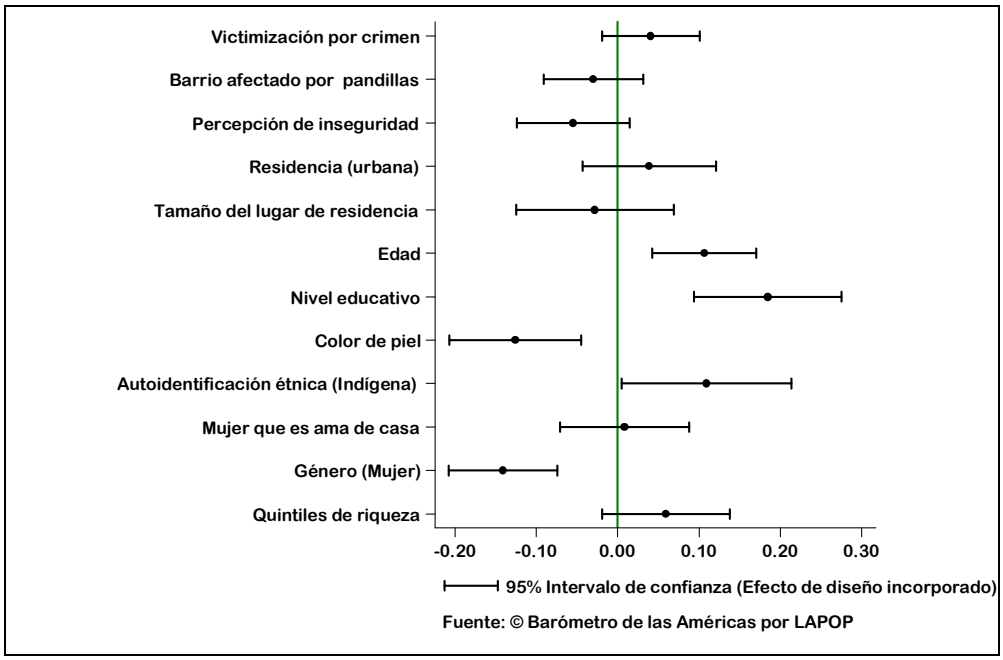


Gráfico 134. Factores asociados con la percepción de libertad en Guatemala en 2012

En el Gráfico 135 se muestra en mayor detalle las relaciones descritas anteriormente. La línea de referencia en los 200 puntos puede servir como guía. Se observa que las mujeres en términos generales tienen un índice global de percepción de libertad más bajo que los hombres guatemaltecos, lo cual es particularmente notable en las mujeres de piel más oscura que viven en el área rural. Es interesante observar, sin embargo, que los hombres de piel oscura que habitan en áreas urbanas también tienen un nivel muy bajo de percepción de libertad, tanto o más bajo que las mujeres de piel oscura en el área rural.

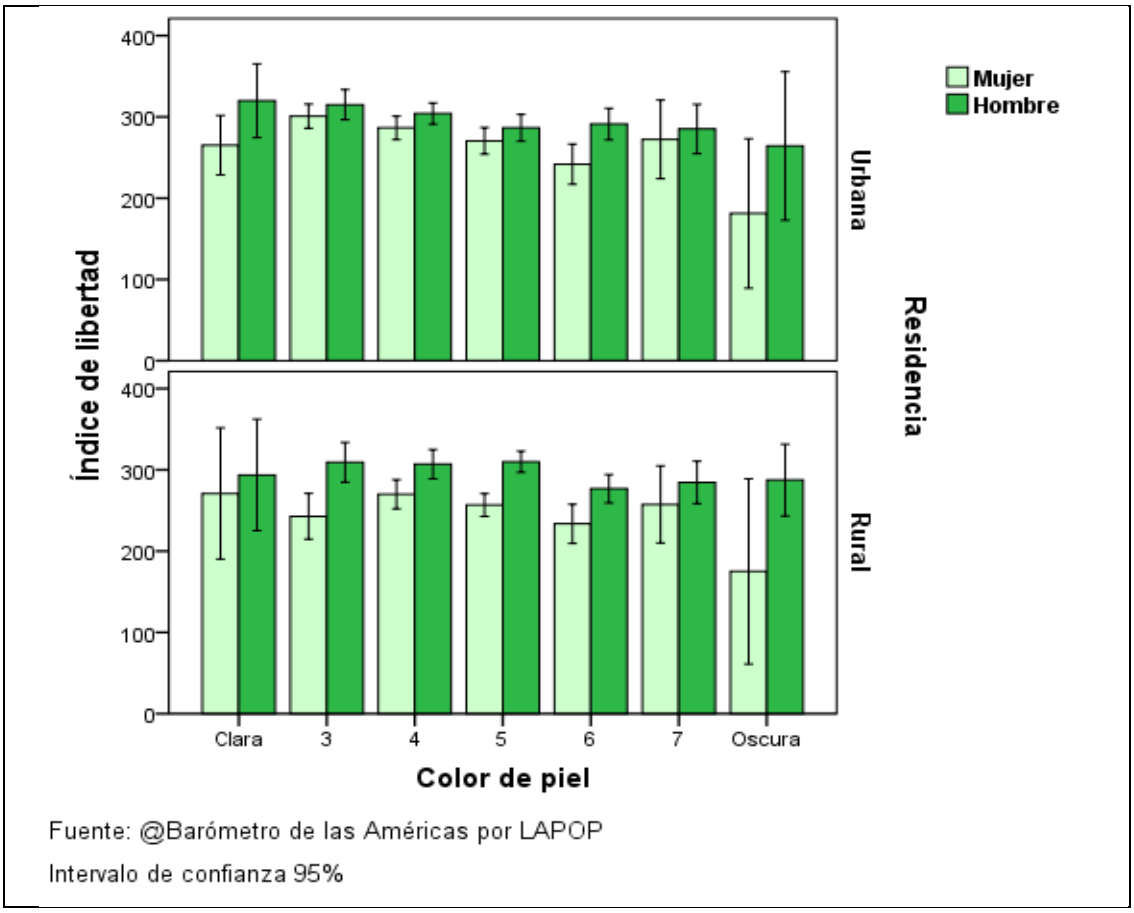


Gráfico 135. Percepción de libertad por género, color de piel y residencia en Guatemala, 2012

Aunque en comparación con otros factores la inseguridad no aparece como un predictor de la percepción de libertad, el Gráfico 136 muestra que sí tiene importancia. Se observa que la inseguridad afecta la percepción de libertad política de los guatemaltecos de sexo masculino. A mayor percepción de inseguridad entre los hombres, menor es su percepción de libertad para ejercer sus derechos políticos. No sucede lo mismo en el caso de las mujeres, que en términos generales tienen una percepción de libertad más baja que la de los hombres en Guatemala, independientemente de su percepción de inseguridad.

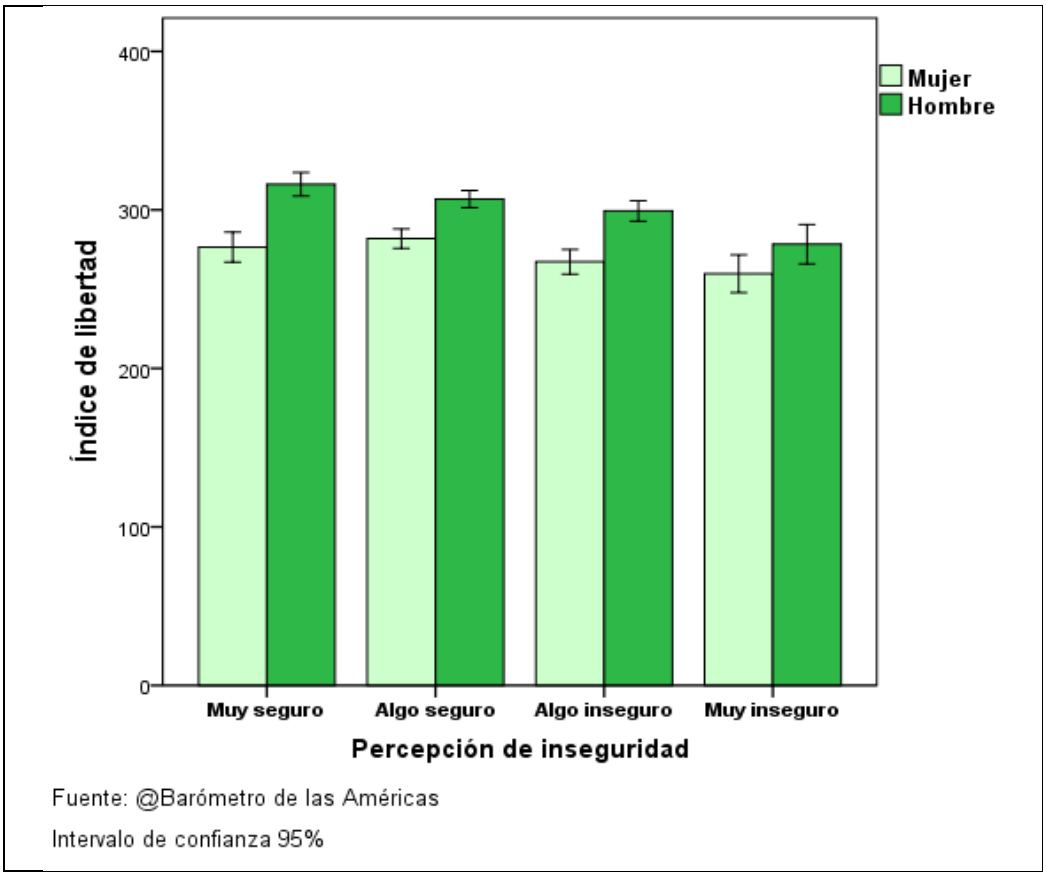


Gráfico 136. Percepción de libertad por género y percepción de inseguridad en Guatemala, 2012

Finalmente, en esta sección, el Gráfico 137 muestra la relación entre el índice de percepción de libertad y la educación de los entrevistados. Se observa que tanto entre los guatemaltecos indígenas como ladinos, quienes tienen menores niveles de educación tienen una percepción significativamente menor de libertad para ejercer sus derechos políticos.

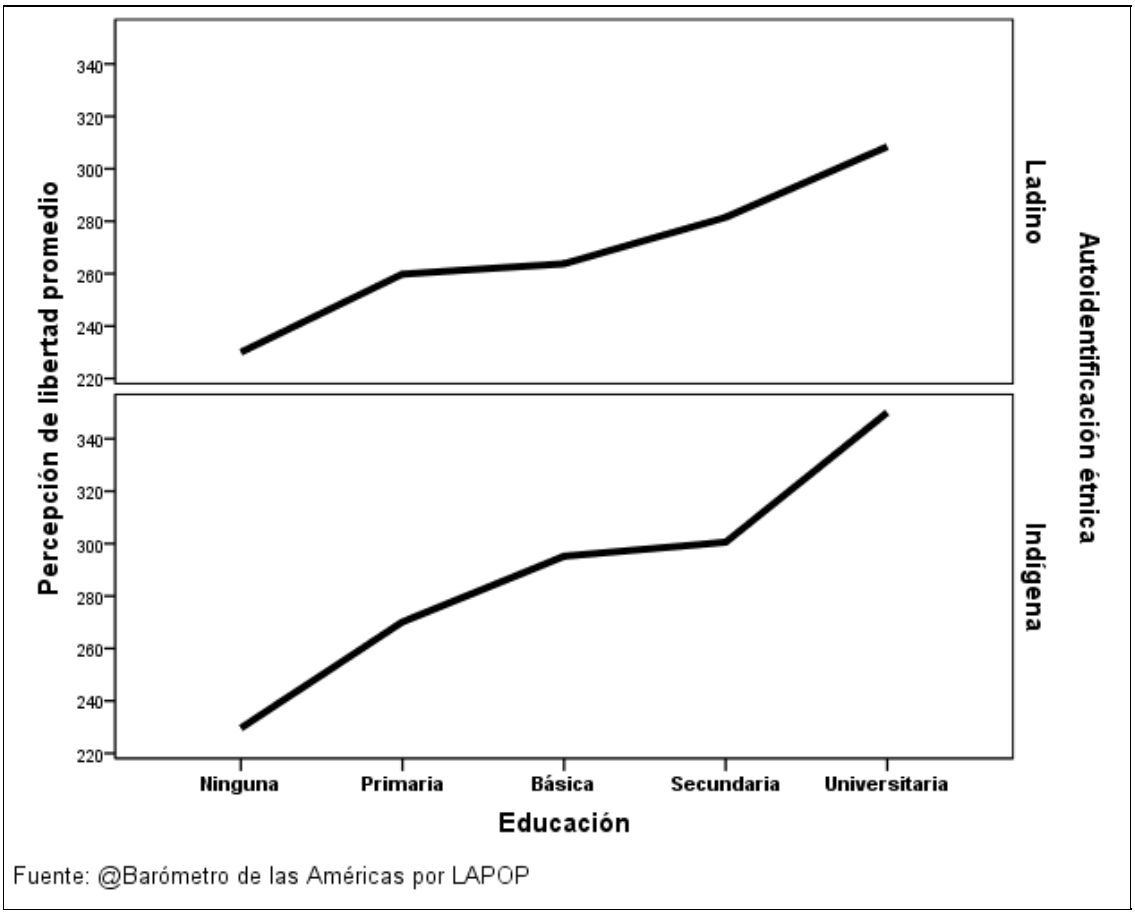


Gráfico 137. Percepción de libertad por educación y autoidentificación étnica en Guatemala, 2012

V. La participación cívica ciudadana

Una última sección en este capítulo muestra los niveles de participación cívica de los guatemaltecos en años recientes. En los gráficos 138 y 139 se observa el porcentaje de entrevistados que dijo participar en grupos relacionados con la religión, con la educación de los hijos, con asuntos comunitarios y con la profesión u oficio. Se presentan dos gráficos diferentes dado que las opciones de respuesta variaron en el curso de los años.[11] Se observa que los porcentajes se mantuvieron más o menos estables entre 1993 y 2001. Entre el 49% y el 56% dijo participar en grupos relacionados con la religión, siendo este grupo el que genera mayor porcentaje de participación en todos los años. Entre el 39% y el 44% dijo participar en grupos relacionados con la escuela/colegio de los hijos. Entre el 22 y el 28 porciento participó en grupos comunitarios y entre el 15 y el 24 porciento en grupos relacionados con la profesión.

[11] Entre 1993 y el año 2001 al preguntar a los entrevistados acerca de su participación en cada uno de estos grupos se daban tres opciones de respuesta: frecuentemente, a veces y nunca. A partir de 2004 se dan cuatro opciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año y nunca.

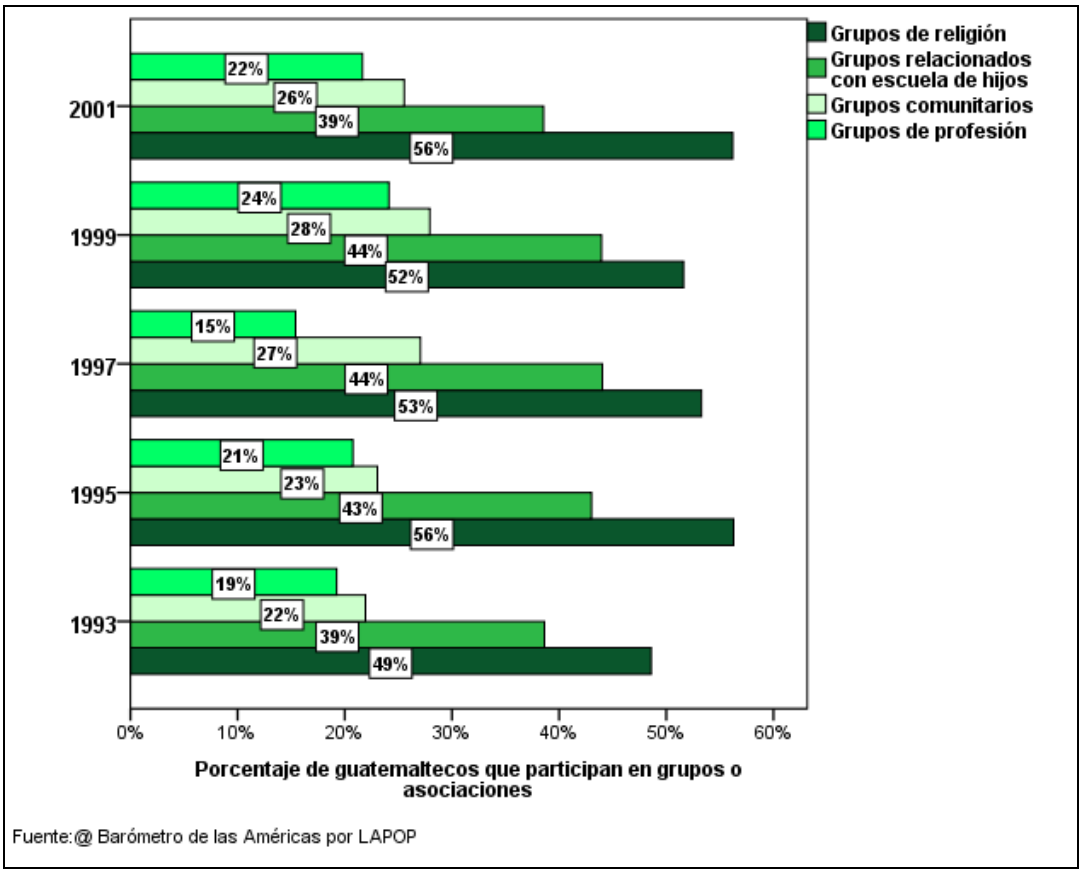


Gráfico 138. Participación de los guatemaltecos en agrupaciones: 1993-2001

El Gráfico 139 es similar al anterior, sólo que presenta la participación reportada entre los años 2004-2012. Se observa que los porcentajes también se mantuvieron más o menos estables en este período. Entre el 64% y el 75% dijo participar en grupos relacionados con la religión, siendo este grupo el que genera mayor porcentaje de participación en todos los años. Entre el 42 y el 51 porciento dijo participar en grupos relacionados con la escuela/colegio de los hijos. Entre el 15 y el 28 por ciento participó en grupos comunitarios y entre el 9 y el 16 por ciento en grupos relacionados con la profesión. Es aventurado hacer comparaciones entre este período y el período anterior dado que las opciones de respuesta a la pregunta fueron modificadas.

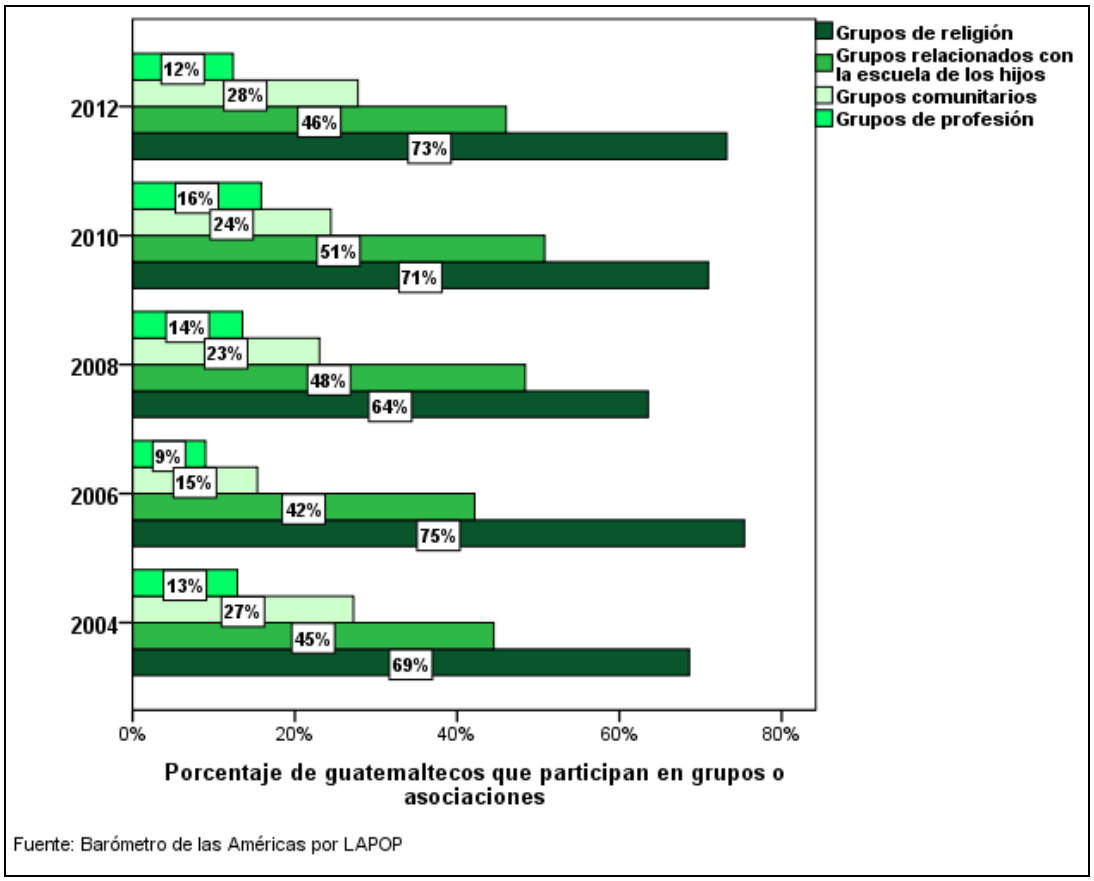


Gráfico 139. Participación de los guatemaltecos en agrupaciones: 2004-2012

VI. Conclusiones

En este capítulo se han presentado resultados longitudinales acerca del apoyo hacia la democracia y la evaluación de la misma, la percepción de libertad y la participación cívica entre los guatemaltecos. A continuación se resumen algunos de los hallazgos más relevantes:

- Con relación a la preferencia por la democracia (en vez de un régimen autoritario o la indiferencia), ha habido poca variación entre el primer año en que se hizo la pregunta, 1999, y el año 2012. En 1999 un 63.8% dijo preferir la democracia, mientras que en 2012 un 65.6% dijo preferirla. Dicha preferencia aumentó en varios puntos porcentuales hasta sobrepasar el 70% entre 2006 y 2010, pero en 2012 volvió a los niveles anteriores.

- A partir de 2004 se hizo una pregunta que pide a los entrevistados que indiquen hasta qué punto creen que la democracia es preferible a otras formas de gobierno. El promedio de apoyo a la democracia en Guatemala en 2004 fue de 57.4 puntos. De allí en adelante se ha mantenido relativamente estable, en el rango de los 60 puntos y sin cambios estadísticamente significativos. Solo en el año 2006 se dio un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a la democracia, el cual casi alcanzó los 70 puntos promedio en la escala 0-100.

- También a partir de 2004 se pidió a los encuestados que indicaran su nivel de satisfacción con el desempeño de la democracia en Guatemala. El porcentaje más alto de satisfacción se dio en 2004 con un 58.5% y el más bajo se dio en 2006 con un 40.6%. En 2012 el porcentaje de quienes dijeron sentirse muy o algo satisfechos alcanzó un 46.7%.

- Una pregunta relacionada pide a los entrevistados que evalúen cuán democrática es Guatemala. El porcentaje de quienes consideran que el país es muy o algo democrático coincide con el porcentaje de satisfacción con la democracia. El año en que el mayor porcentaje de guatemaltecos consideró la democracia guatemalteca positivamente fue 2004, con 58.5%. Desde entonces no se ha vuelto a alcanzar una evaluación tan positiva. En 2010 y 2012 alrededor del 46% consideró Guatemala como muy o algo democrática.

- Una serie de preguntas desde 1995 ha pedido a los guatemaltecos que indiquen cuán libres (sin temor) se sienten para ejercer sus derechos políticos, más específicamente votar en una elección nacional, participar en grupos de mejora comunitaria, participar en manifestaciones y postularse a cargos de elección popular. Los resultados longitudinales indican que:

    - En todos los años incluidos en el análisis más del 70% de guatemaltecos dijo sentirse libre para votar, con excepción del año 2012, cuando el porcentaje bajó a 69.8. El año cuando el mayor número de guatemaltecos reportó sentirse libre para votar fue 1997 (82.4%).

    - El porcentaje de ciudadanos que indicó sentirse en libertad para participar en grupos para resolver problemas de la comunidad se ha mantenido en el rango del 60%, con excepción de 1995 y de nuevo 2012, cuando menos del 60% de los entrevistados indicó sentirse en libertad de hacerlo.

    - En el período 1995-2012 se observa más fluctuación que en los dos casos anteriores en términos de libertad para participar en manifestaciones. Mientras que solamente un 31.5% de los entrevistados indicó sentirse en libertad para participar en 1995, dicho porcentaje aumentó varios puntos porcentuales desde entonces. El porcentaje decreció ligeramente en 2012, pero no llegó a los niveles de 1995.

    - El derecho político en el cual los guatemaltecos manifiestan menos percepción de libertad es el relacionado con postularse a cargos de elección popular. También se ha observado fluctuación en dicha libertad: de un porcentaje de sólo el 26.1% en 1995 se llegó a un 48.9% en 2008. En 2012 el porcentaje bajó al 31.2%, el segundo más bajo de todo el período.

- La participación de los guatemaltecos en agrupaciones de diverso tipo se ha mantenido estable en el período bajo estudio. Desde 1993 la mayor participación se ha dado en los grupos relacionados con la religión, seguido de los grupos relacionados con la escuela. El nivel de participación en grupos comunitarios y en grupos relacionados con la ocupación es mucho menor, pero se ha mantenido estable a través de los años.

Capítulo Ocho. La legitimidad de las instituciones políticas en Guatemala: una visión retrospectiva

I. Introducción

En el Capítulo Cinco se discutió el concepto de legitimidad, un concepto central en la Ciencia Política. El politólogo español Juan Linz define la legitimidad como la creencia en que a pesar de sus imperfecciones y carencias, las instituciones políticas existentes en su país son mejores que otras que pudieran establecerse,[1] y por dicha razón, las instituciones establecidas deben ser respetadas y las reglas establecidas deben observadas. El término legitimidad puede considerarse como sinónimo de apoyo social. El politólogo norteamericano David Easton propuso que existen tres niveles de legitimidad y subsecuentemente la politóloga Pippa Norris planteó que pueden existir cinco niveles de legitimidad. La Tabla 13 muestra dichos niveles.[2] Cabe recordar que estos niveles solo se encuentran en un regímen democrático, ya que los regímenes autoritarios se mantienen en el poder por la fuerza y no a través del apoyo ciudadano.

Tabla 13. Niveles de legitimidad en un sistema democrático

	Easton	Norris
Apoyo difuso	**-Apoyo a la comunidad política** (apoyo a las fronteras establecidas)	
	-Apoyo al régimen político	**-Apoyo a la idea de la democracia y los principios del régimen democrático** (apoyo a la democracia como valor, respeto a las reglas democráticas, rechazo a las opciones autoritarias) **-Apoyo al desempeño del régimen democrático** (satisfacción con el desempeño de la democracia) **-Apoyo a las instituciones del régimen democrático** (confianza en las instituciones)
Apoyo específico	**-Apoyo a los actores políticos o a las autoridades** (confianza en los actores políticos, evaluación de la actuación de las autoridades de turno)	

[1] En inglés el concepto de legitimidad es el siguiente: ″the belief that in spite of shortcomings and failures, the existing political institutions are better than any others that might be established″ (Linz, 1978; 16). Linz, Juan. 1978. "The Breakdown of Democratic Regimes: Crisis, Breakdown, & Reequilibration." Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.

[2] Esta tabla fue presentada originalmente en Azpuru, Dinorah. 2004 "Los jóvenes y la democracia en Guatemala", en *Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana*, Florisabel Rodríguez, Silvia Castro y Johnny Madrigal, editores. Heredia, Costa Rica: Editorial Fundación UNA. La discusión de los niveles de legitimidad propuestos por Norris puede leerse en *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*, Oxford: Oxford University Press (1999).

En el Capítulo Siete se discutió acerca del apoyo de los guatemaltecos al concepto de democracia en Guatemala y la satisfacción con el desempeño de la misma. En el Capítulo Nueve se discutirá el apoyo a algunos de los principios de un régimen democrático. Este capítulo se centra específicamente en el apoyo hacia las instituciones políticas, con la excepción de las instituciones relacionadas con el sistema de justicia, las cuales son abordadas en el Capítulo Nueve.

II. La confianza ciudadana en las instituciones políticas en el tiempo

En los estudios de cultura democrática se mide la legitimidad de las instituciones a través de preguntas que piden a los entrevistados indicar cuánta confianza tienen en las mismas. En el capítulo cinco se discutió los resultados obtenidos en el estudio de 2012 en Guatemala. A continuación se presenta un análisis longitudinal. En los primeros años del estudio se pidió a los entrevistados que indicaran si tenían mucha, poca o ninguna confianza en las instituciones. A partir del año 2004 se mejoró la pregunta, dando a los entrevistados la posibilidad de evaluar su confianza en las instituciones utilizando una escala de siete puntos. Aunque en ambos casos es posible recodificar los resultados en una escala de 0-100 puntos, dada la diferencia en la escala de medición de respuestas, no resulta adecuado comparar los resultados de 1993-2001 con los de 2004-2012. Por esa razón se presentan gráficos separados para cada período. Otra limitación en los primeros años es que solamente se preguntaba acerca de pocas instituciones.

En el Gráfico 140 muestra la confianza en dos instituciones básicas de la democracia, el Congreso Nacional y los partidos políticos entre 1993 y 2001. Se observa que en todo el período el Congreso obtuvo mejores resultados que los partidos políticos y la diferencia entre ambos es estadísticamente significativa. El Congreso logró un promedio de confianza en el rango de los 30 puntos todos los años, con excepción del año 1999, cuando la confianza aumentó a 40.7 puntos. Los partidos políticos por su parte lograron niveles de apoyo en el rango de los 20 puntos de promedio, con excepción de 1993, cuando el promedio fue de apenas 19.3 puntos, una diferencia estadísticamente menor a todos los años posteriores. En el caso de los partidos también recibieron el nivel más alto de confianza ciudadana en 1999, cuando alcanzaron 29 puntos de promedio.

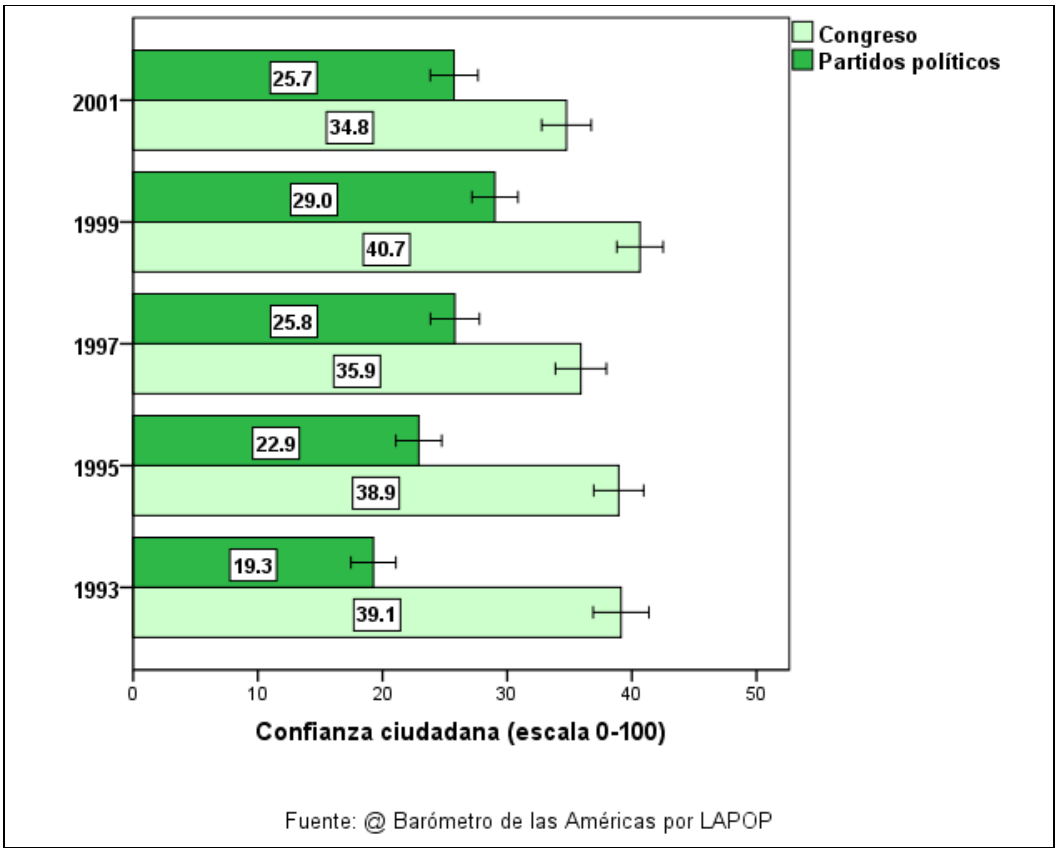


Gráfico 140. Confianza ciudadana en el Congreso y los partidos políticos: 1993-2001

En los Gráficos 141 y 142 se presenta los resultados para las mismas instituciones entre 2004 y 2012. En el primero de ellos se observa que en el año 2012 el promedio de confianza en el Congreso aumentó de forma significativa (41.9), en particular con relación al año 2010 cuando solo alcanzó 36.6, el promedio más bajo del período. En general puede observarse que el promedio de dicha institución se ha mantenido en el rango de los 40 puntos.

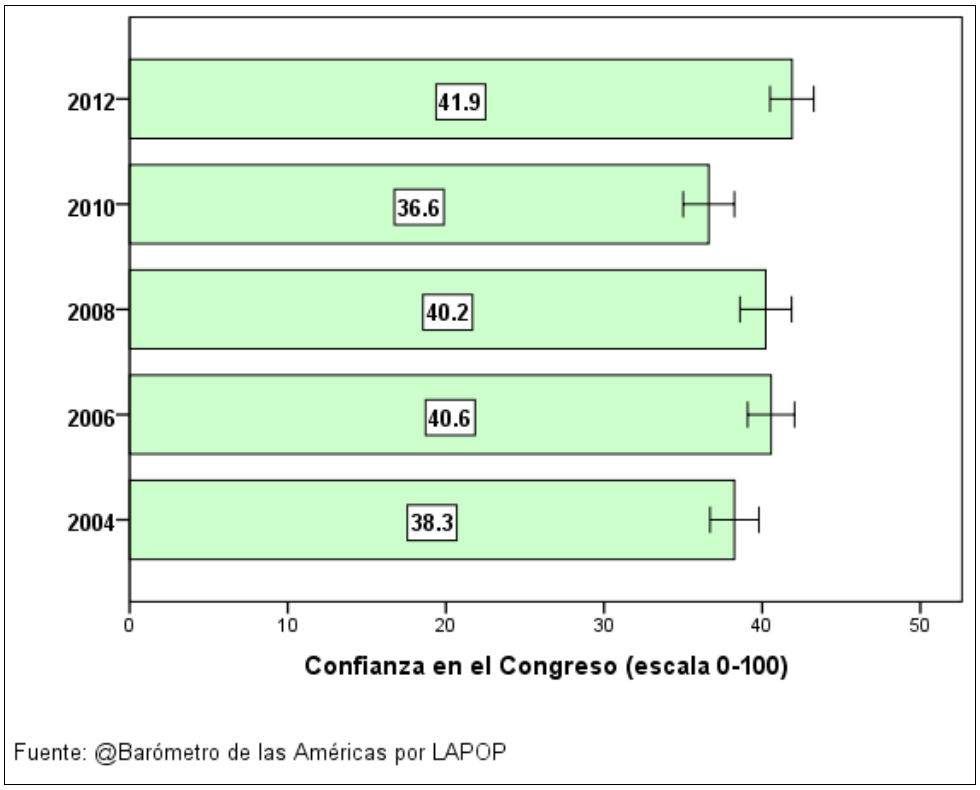


Gráfico 141. Confianza ciudadana en el Congreso: 2004-2012

En el Gráfico 142 se muestra el nivel de confianza en los partidos políticos entre 2006 y 2012. La pregunta no se hizo en el año 2004. El año con el mejor promedio de confianza en los partidos políticos fue 2006 con 40 puntos, diferencia que es estadísticamente significativa de los años posteriores. El año con el nivel más bajo de confianza en este período fue 2010, con 29.1 puntos. En el año 2012 se observa una recuperación de la confianza (36.1), aunque no llegó a los niveles de 2006.

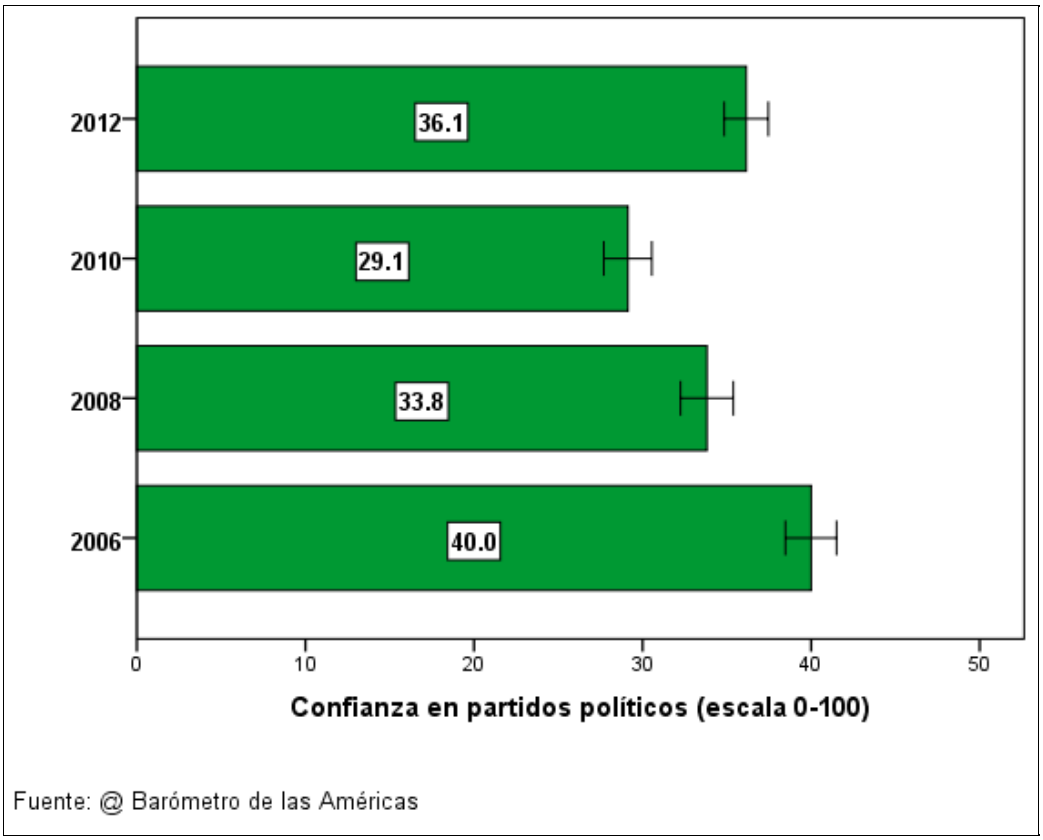


Gráfico 142. Confianza ciudadana en los partidos políticos: 2006-2012

La otra institución que también se evaluó en los primeros estudios es la municipalidad. En el Gráfico 143 se muestra la confianza ciudadana en esa institución entre 1997 y 2001. Como puede verse, los niveles de apoyo al gobierno local son bastantes superiores a los obtenidos por el Congreso o los partidos políticos. Con excepción del año 2001, cuando el apoyo fue de 49.2 puntos de promedio, en 1997 y 1999 la municipalidad obtuvo una calificación mayor de 50 puntos, que es el puntaje mínimo considerado positivo en estos estudios. En el Gráfico 144 se presenta los resultados para 2004-2012, los cuales también se ubican por encima de los del Congreso y los partidos políticos en ese período. El único año en el cual se dio una reducción estadísticamente significativa fue 2010, pero aún en ese año el promedio fue superior a los 50 puntos.

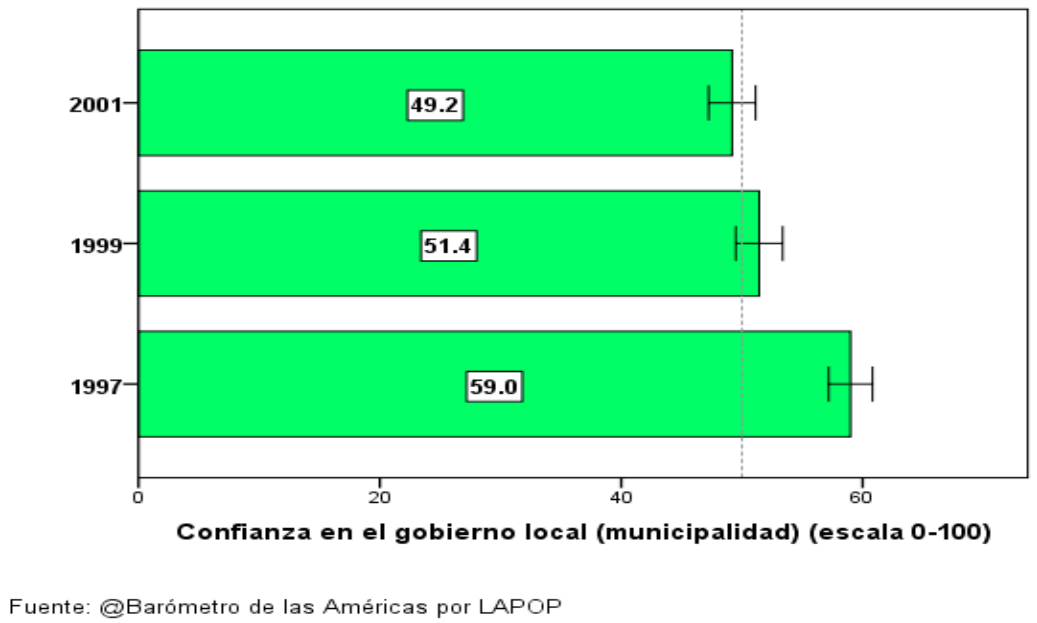


Gráfico 143. Confianza en el gobierno local: 1997-2001

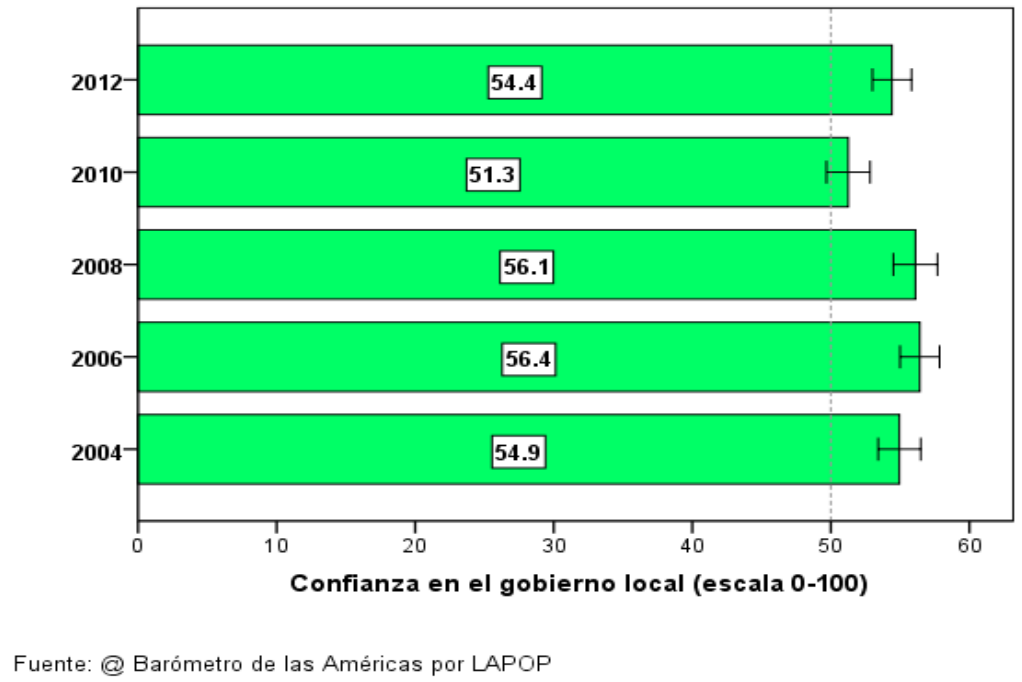


Gráfico 144. Confianza en el gobierno local: 2004-2012

Finalmente, en el Gráfico 145 se presentan los resultados para algunas instituciones que sólo fueron evaluadas en el período 2004-2012. Como se indicó anteriormente, las instituciones vinculadas al sector justicia se discutirán en el siguiente capítulo. En el caso del Tribunal Supremo Electoral se observa que en general obtiene niveles estables de confianza pero el único año en el que superó los 50 puntos promedio fue 2010. La confianza en el Ejército se ha ido incrementando con los años, llegando

a casi 60 puntos en el año 2012, una diferencia estadísticamente significativa con relación a años anteriores, excepto 2010.

En el caso del gobierno nacional y el Presidente al momento de realizar la encuesta se observan mayores fluctuaciones. Cabe notar que tanto en 2004, 2008 como en 2012 la encuesta se realizó pocos meses después de que el gobierno de Oscar Berger, Álvaro Colom y Otto Pérez Molina tomaran posesión respectivamente, por lo que se observan niveles más altos de apoyo hacia las autoridades de turno que a medio período (2006 y 2010).

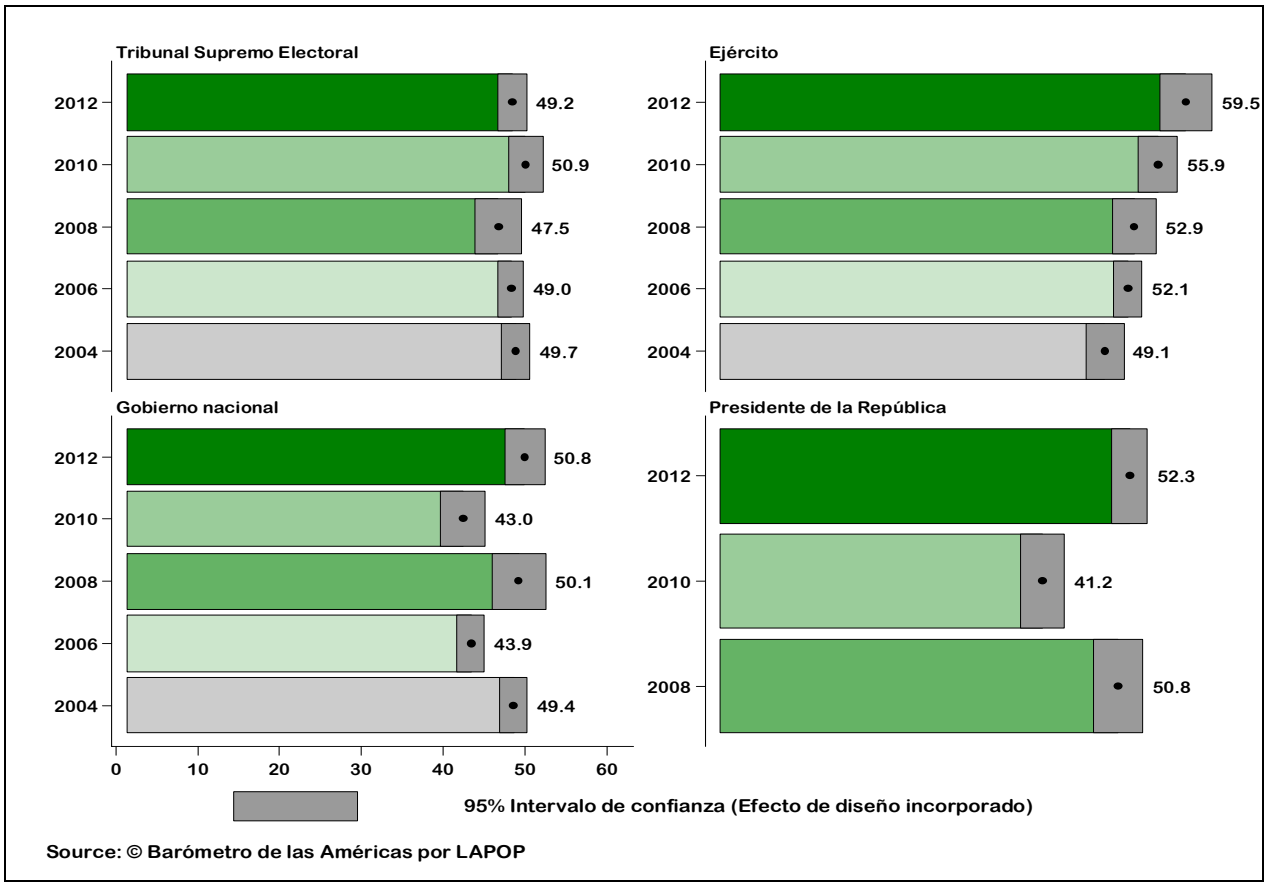


Gráfico 145. Confianza en otras instituciones políticas en Guatemala: 2004-2011

III. Los guatemaltecos y los partidos políticos

En virtud que los partidos políticos son una institución esencial en cualquier democracia, y que en Guatemala obtienen generalmente la calificación más baja entre las instituciones, vale la pena ahondar en otros aspectos relacionados con la percepción ciudadana acerca de los mismos. Guatemala es uno de los países de América Latina en donde existe mayor fragmentación e inestabilidad del sistema de partidos políticos.[3]

En los Gráficos 146 y 147 se muestran los niveles de participación reportada en reuniones de partidos políticos. Cabe recordar que la escala de opciones se modificó a partir del año 2004, por lo que la comparabilidad no es total. Se observa que menos del 10% de la población dijo haber participado en una reunión de este tipo con frecuencia o a veces. En el año 2012 un 5.6 por ciento de la población reportó haber participado en reuniones de un partido político. Este nivel de participación es bajo si se compara estos resultados con los resultados de participación en otro tipo de organizaciones en Guatemala (ver Capítulo 7).

[3] Sánchez publicó un artículo acerca de los partidos políticos guatemaltecos, en el cual señala que Guatemala tiene una estructura de partidos extremadamente incoherente: no existe estabilidad en la identidad ciudadana con los partidos principales, la estructura interna de los mismos es débil, y tienden a desaparecer o a perder relevancia en un corto tiempo. Indica que los partidos "cumplen con la definición minima de Sartori de ser organizaciones que presentan candidatos a cargos públicos, pero no ofrecen nada más sustantivo". Ver Sánchez, Omar. 2008. "Guatemala's Party Universe: A Case Study in Underinstitutionalization," *Latin American Politics and Society*, Volume 50, Issue 1, pp. 123–151, Spring. ASIES por su parte, indica que los partidos guatemaltecos prácticamente entran en procesos de hibernación entre una elección y otra. Ver *Monografía: los partidos políticos guatemaltecos en el proceso electoral*, ASIES, Guatemala: 2011.

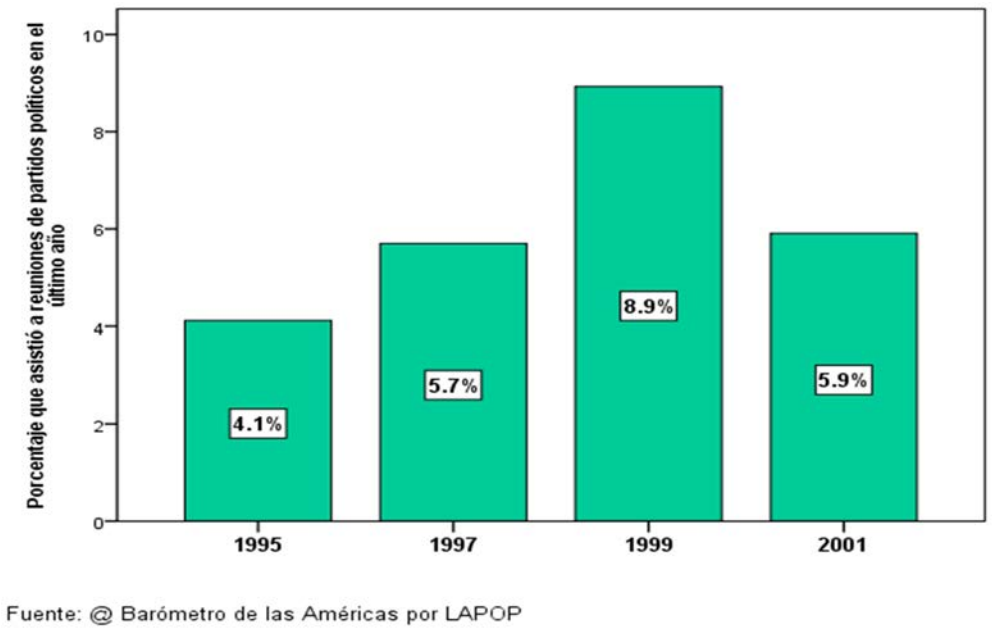


Gráfico 146. Asistencia a reuniones de partidos políticos: 1995-2001

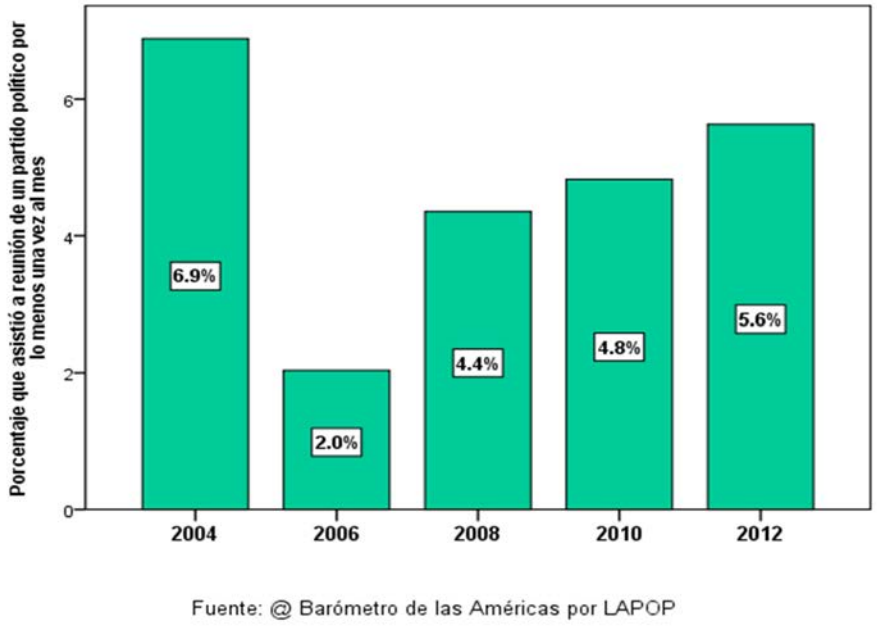


Gráfico 147. Asistencia a reuniones de partidos políticos: 2004-2012

Otro aspecto importante es la identificación que los ciudadanos puedan tener con un partido político. Independientemente de su asistencia a reuniones, es deseable en una democracia que los ciudadanos se sientan identificados con una agrupación política que represente su forma de pensar. A partir del año 2006 se incluyó una pregunta en la encuesta que pide a los entrevistados que indiquen si simpatizan con un partido político. En el Gráfico 148 se muestra los resultados. Se observa que menos

del 20% de la población simpatiza con un partido político; el porcentaje de 12.9% es el más bajo desde 2006. El porcentaje más alto de personas que dijeron simpatizar con un partido político se dio en 2010 con un 18.3%.

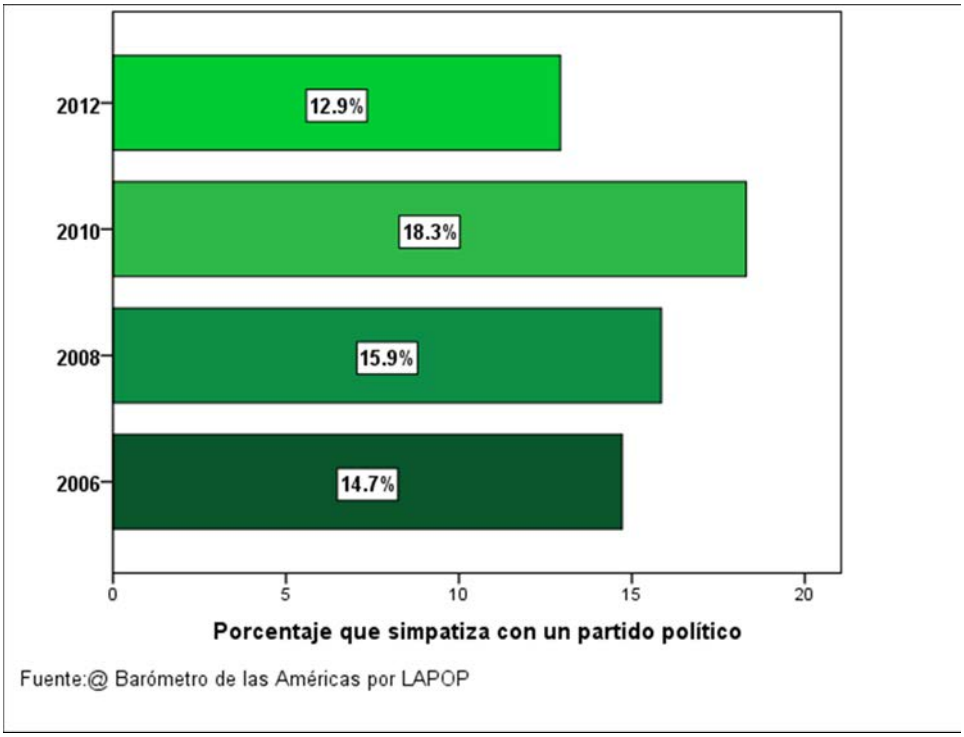


Gráfico 148. Porcentaje que simpatiza con un partido político en Guatemala: 2006-2012

Para poder determinar si el porcentaje de simpatía con un partido político es alto o bajo, es importante tener un parámetro de comparación. La Tabla 14 muestra el porcentaje de ciudadanos de América Latina que dijeron simpatizar con un partido político en 2012. Guatemala se ubica claramente en la última posición de la lista y únicamente Bolivia, Perú y Chile tienen porcentajes menores al 20%. En comparación con Guatemala, la mayoría de ciudadanos de la región latinoamericana tienen porcentajes mucho más altos de simpatía hacia los partidos políticos de su respectivo país. Esto puede considerarse como una prueba más de la debilidad del sistema de partidos políticos en Guatemala, lo cual es preocupante para el desarrollo democrático.

Tabla 14. Simpatiza con un partido político en América Latina

País	Porcentaje
República Dominicana	63.4
Nicaragua	54.8
Uruguay	53.5
Venezuela	46.9
Paraguay	45.4
Honduras	39.2
México	36.2
Haití	31.0
El Salvador	30.9
Brasil	30.3
Argentina	27.0
Costa Rica	26.2
Panamá	26.0
Colombia	25.5
Ecuador	22.0
Perú	16.4
Bolivia	15.8
Chile	14.1
Guatemala	12.9

Una de las razones que generalmente se asocian con la simpatía con un partido particular, no sólo en América Latina sino en el mundo, es la ideología. En tanto los ciudadanos se sientan identificados con la ideología de un partido político, es decir con las ideas que éstos propongan o mantengan, es más viable que sientan simpatía hacia los mismos. Se ha señalado que los partidos políticos en Guatemala no tienen una ideología definida. A continuación se examina la ideología de los ciudadanos y su evolución en los últimos años. La ideología se determina a través de una pregunta que pide a los entrevistados lo siguiente:

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**NS 88**	**NR 98**
Izquierda									**Derecha**		

Utilizando esta escala, los ciudadanos con los puntajes más bajos (entre 1 y 3) se ubican a la izquierda del espectro ideológico, mientras que los ciudadanos con los puntajes más altos (entre 8 y 10) se ubican a la derecha. El resto puede considerarse en una posición ideológica de centro. En el Gráfico 149 se muestra la ideología promedio de los guatemaltecos en el período entre 1999 y 2012. Como puede verse, la ideología promedio de los guatemaltecos no ha variado mucho en este período, aunque en el año 2012 se movió ligeramente hacia la izquierda, en forma estadísticamente significativa.

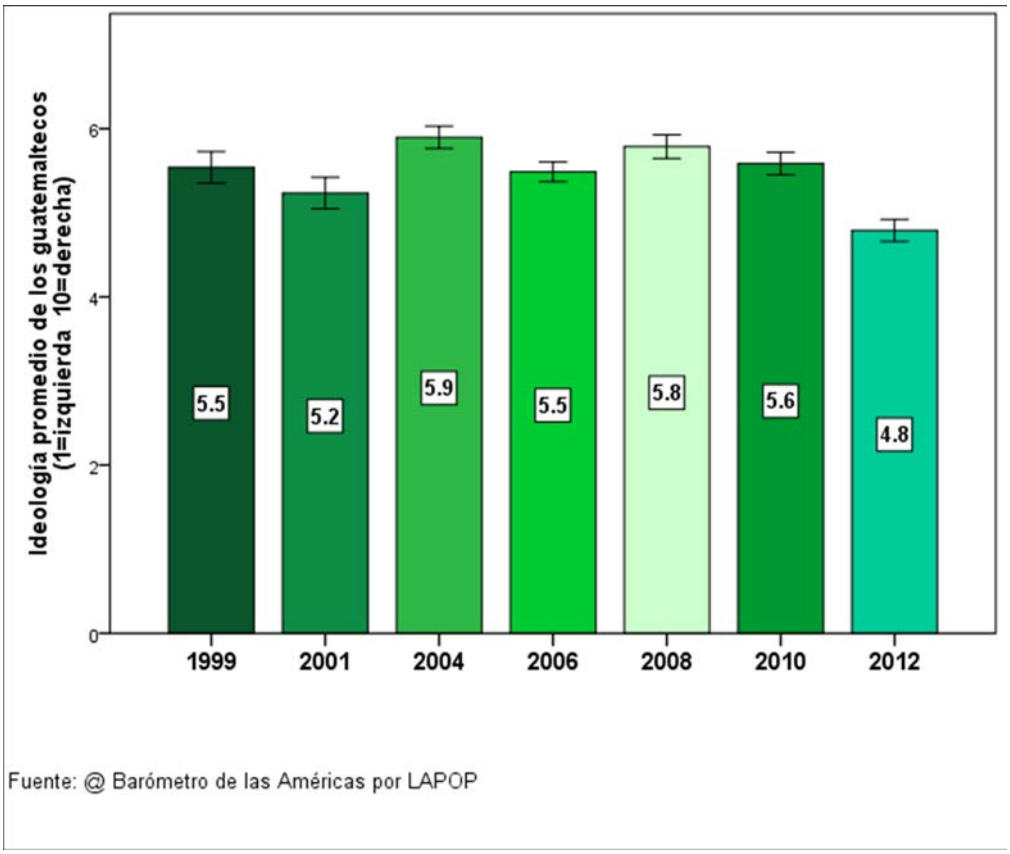


Gráfico 149. Ideología de los guatemaltecos: 1999-2012

En la Tabla 15 se muestra el porcentaje de guatemaltecos que se ubica a la izquierda, centro y derecha del espectro ideológico en el año 2012. Como se observa, la mayoría de guatemaltecos (48.6%) se auto-ubica en el centro de la escala, mientras que el 22.6% se ubica en la izquierda y un 11.3 en la derecha. Cabe notar que un porcentaje relativamente alto, un 17.5%, no dio respuesta a la pregunta.

Tabla 15. Distribución de la ideología en Guatemala en 2012

Ideología	Porcentaje
Izquierda (1, 2, 3)	22.6
Centro (4, 5, 6, 7)	48.6
Derecha (8, 9, 10)	11.3
No respuesta	17.5
Total	100 %

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Finalmente, con relación a la ideología, la Tabla 16 muestra la ideología promedio de quienes en la encuesta de 2008 y 2012 indicaron haber votado por partidos políticos o candidatos específicos en las elecciones inmediatas anteriores (es decir las elecciones realizadas en 2007 y en 2011 respectivamente). En las encuestas anteriores no se preguntó a los entrevistados por quién votaron, por lo que no se tienen datos para realizar un análisis similar.

Se observa que los candidatos/partidos que resultaron ganadores en la primera vuelta en 2007 (Álvaro Colom y Otto Pérez Molina) tienen un grupo de votantes con ideología muy similar, lo cual implica que la ideología no fue realmente determinante en el voto que recibieron. La consistencia ideológica de los votantes de los otros partidos parece fluctuar. El único caso en el que claramente se asocia la ideología del partido en la contienda con la del voto de sus seguidores en 2007 es el de la URNG con Miguel Ángel Sandoval, en cuyo caso la ideología de los votantes se ubica claramente a la izquierda (1.56).

En 2011 se observa mayor diferencia entre los dos candidatos que pasaron a segunda vuelta (Otto Pérez Molina y Manuel Baldizón), pero los votantes de ambos candidatos se ubican todavía al centro del espectro político. Es interesante notar que los votantes de Eduardo Suger mantienen su consistencia ideológica entre 2007 y 2011, pero los votantes que apoyaron a Rigoberta Menchú se movieron hacia la izquierda en 2011.

Tabla 16. Ideología promedio de votantes guatemaltecos[4]

CANDIDATO	PARTIDO	IDEOLOGIA PROMEDIO DE VOTANTES
Elecciones 2007		
Álvaro Colom	UNE	5.62
Otto Pérez Molina	PP	5.87
Alejandro Giammattei	GANA	5.38
Eduardo Suger	CASA	4.84
Luis Rabbé	FRG	4.69
Rigoberta Menchú	EG	5.32
Fritz García Gallont	PU	3.59
Mario Estrada	UCN	4.59
Miguel Ángel Sandoval	URNG	1.56
Elecciones 2011		
Otto Pérez Molina	PP	5.40
Manuel Baldizón	Líder	4.84
Eduardo Suger	CREO	4.73
Rigoberta Menchú	Frente Amplio	3.06
Harold Caballeros	VIVA	3.75
Mario Estrada	UCN	4.79

Los dos últimos gráficos relacionados con el tema de los partidos políticos se presentan a continuación. En el Gráfico 150 se observa el promedio de respuesta a una pregunta que en 2012 pide a los entrevistados indicar cuán de acuerdo están con la idea de que la democracia puede existir sin partidos políticos. Guatemala se ubica en una posición media alta, con 46.6 puntos en la escala de 0-100 utilizada. Haití tiene el promedio más alto de acuerdo con 65.5 puntos y Costa Rica el más bajo con 30.4 puntos.

[4] La pregunta se refiere a la votación en la primera vuelta. En la Tabla solamente se incluye a los candidatos/partidos que obtuvieron un número razonable de votantes en la encuesta. Cuando se tienen muy pocos casos el análisis no es confiable.

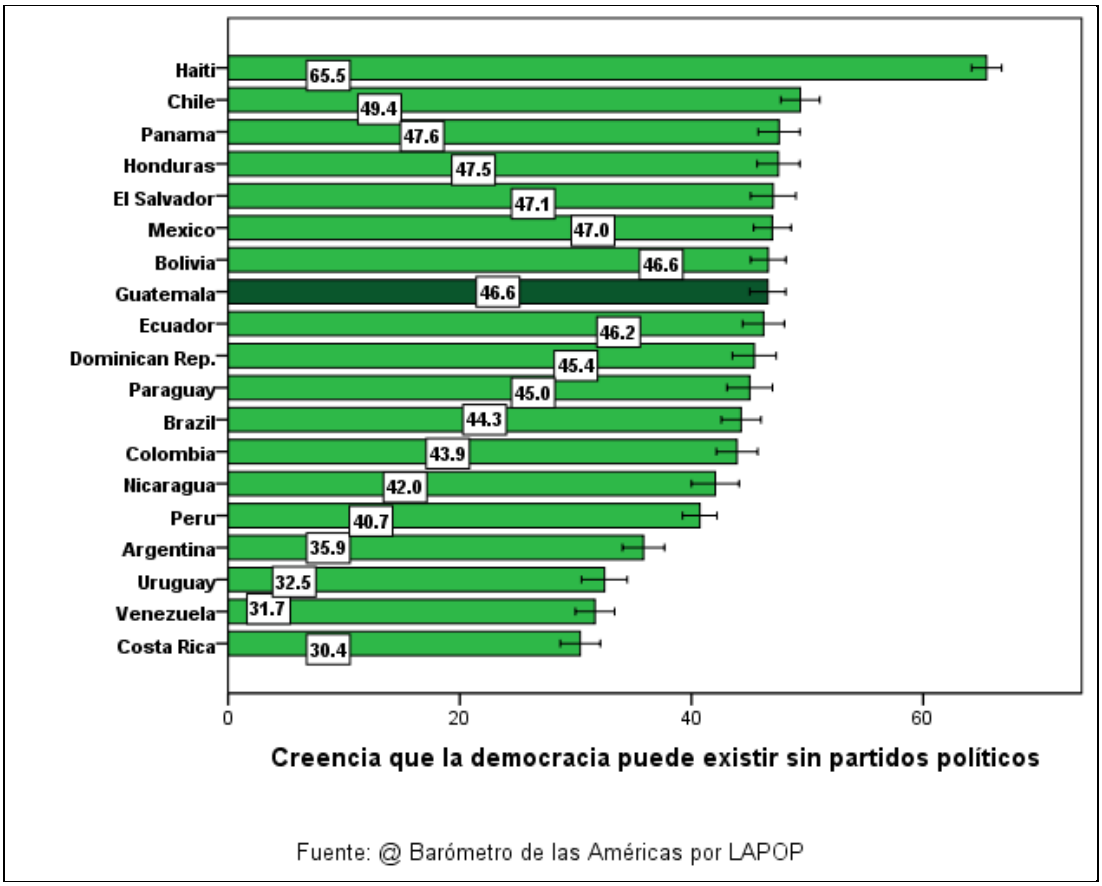


Gráfico 150. Creencia que la democracia puede existir sin partidos políticos en América Latina

En el Gráfico 151 se muestra los mismos resultados para Guatemala en el período entre 2006 y 2012. Se observa que el promedio de acuerdo con la idea de que la democracia puede existir sin partidos políticos se ha ido reduciendo en comparación con los niveles existentes en 2006.

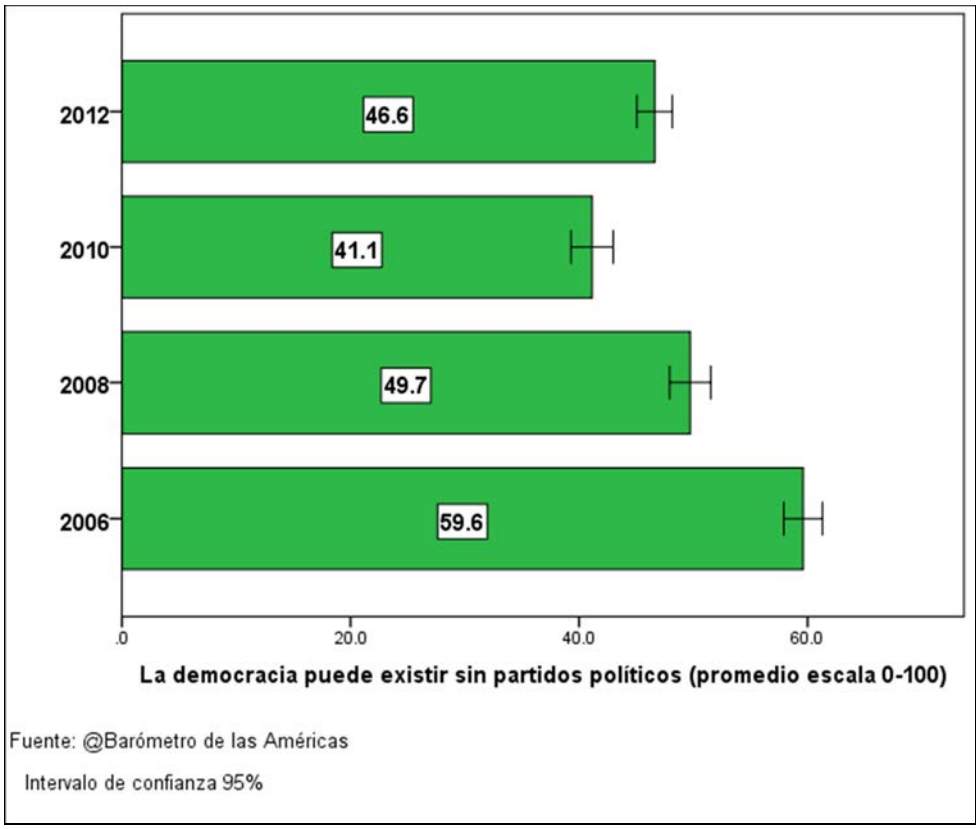


Gráfico 151. Creencia que la democracia puede existir sin partidos políticos: Guatemala 2006-2012

IV. Los guatemaltecos y las elecciones

La última sección de este capítulo aborda el tema de la participación política de los guatemaltecos en actividades esenciales en una democracia, tales como votar y participar en actividades relacionadas con campañas políticas. En el Gráfico 152 se muestra el porcentaje de entrevistados que indicó estar empadronado para votar. Como puede observarse, el porcentaje es relativamente alto en todos los años, en el rango del 70%. En 2008 y 2012 este porcentaje aumentó al 85.1% y 86.7% respectivamente.

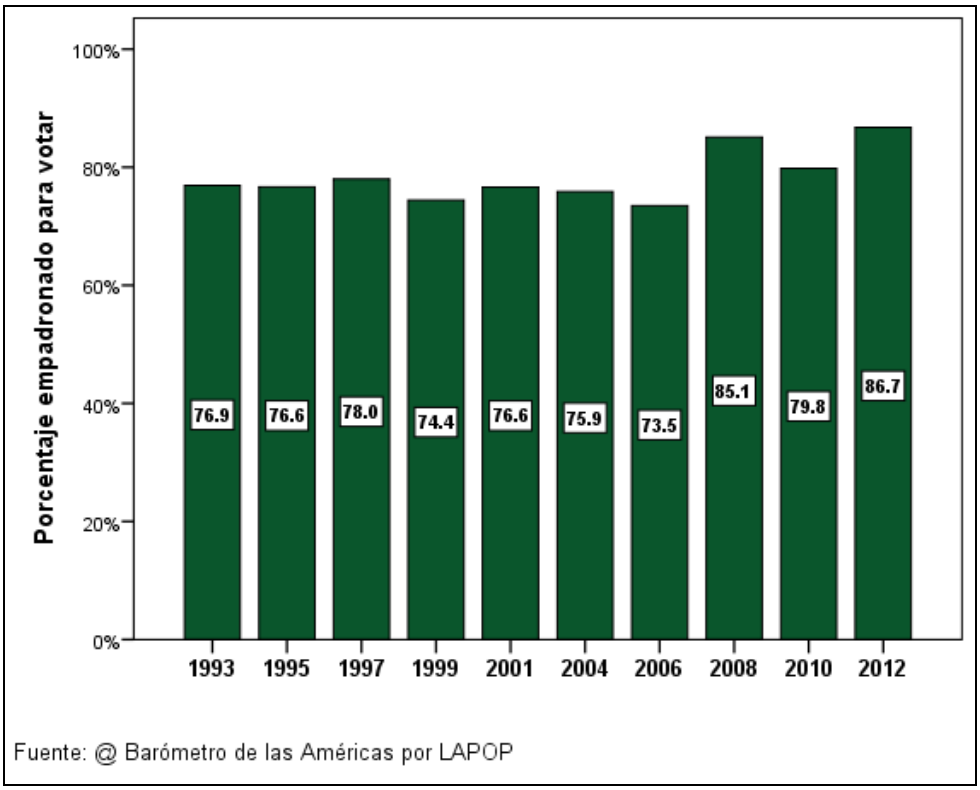


Gráfico 152. Guatemaltecos que reportaron estar empadronados

En el Gráfico 153, a través de un análisis de regresión logística, se observa quiénes son los guatemaltecos que tienden a estar empadronados. Se observa que los encuestados con color de piel más oscura y quienes se identifican como mujeres tienen niveles más bajos de empadronamiento. Por otro lado, las personas de mayor edad y quienes tienen más interés en la política tienen mayores niveles de empadronamiento.

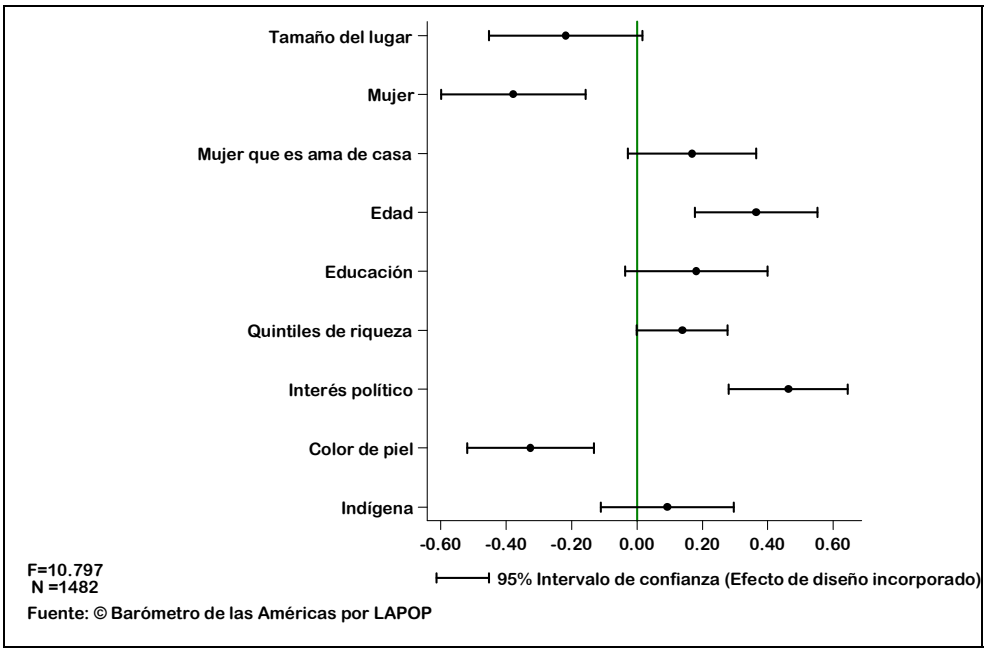


Gráfico 153. Factores asociados al empadronamiento en Guatemala

En el Gráfico 154 se observa mejor la relación entre los niveles de empadronamiento, el color de piel y el género en Guatemala. Se evidencia que en el caso de las mujeres, y quienes tienen la piel más oscura son menos proclives a estar empadronadas.

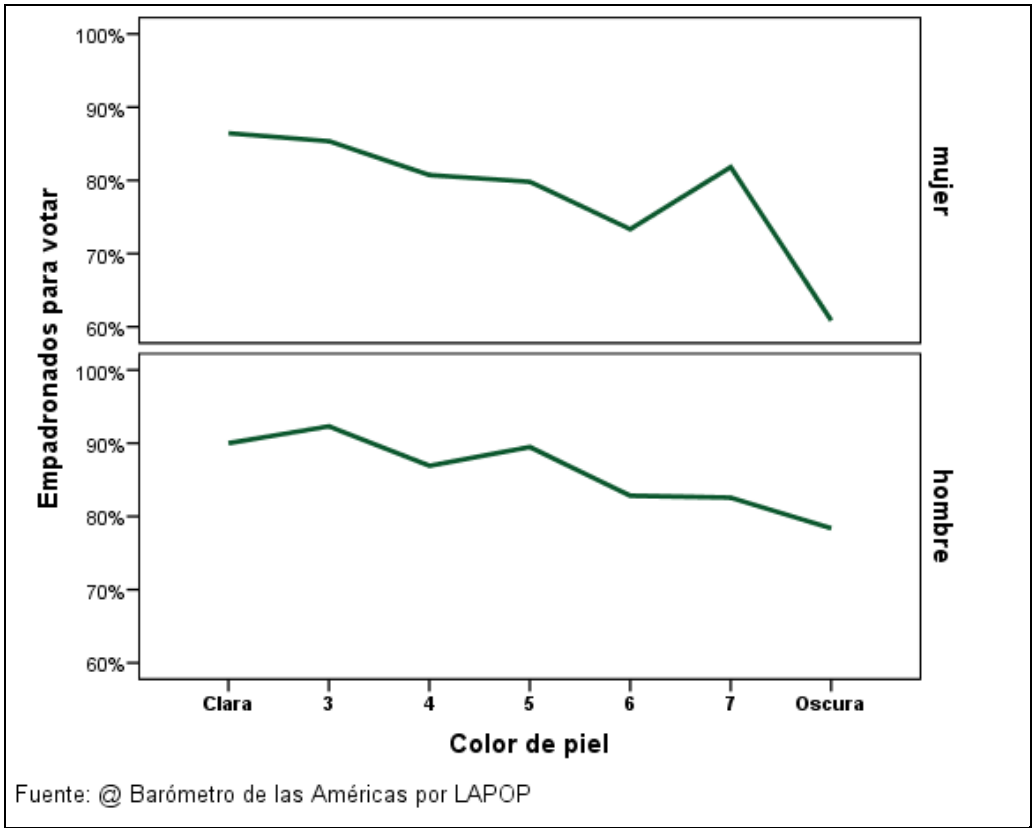


Gráfico 154. Empadronamiento, género y color de piel en Guatemala, 2012

Finalmente, en el Gráfico 155 se muestra el porcentaje de guatemaltecos que reportaron en la encuesta haber votado en la última elección presidencial. En el gráfico sólo se incluyen los años inmediatos posteriores a una elección presidencial. Según se observa en el gráfico el porcentaje que reportó haber votado año tras año varía pero no sustancialmente. Es importante aclarar que los porcentajes reportados en una encuesta no necesariamente coinciden con los porcentajes de votación contabilizados por el Tribunal Supremo Electoral (TSE) por varios factores, por ejemplo la ´deseabilidad social' del voto (personas que reportan haber votado aunque no lo hayan hecho) y el hecho que en el padrón electoral probablemente aparezcan personas que viven en el extranjero y que no son incluidas en la encuesta.

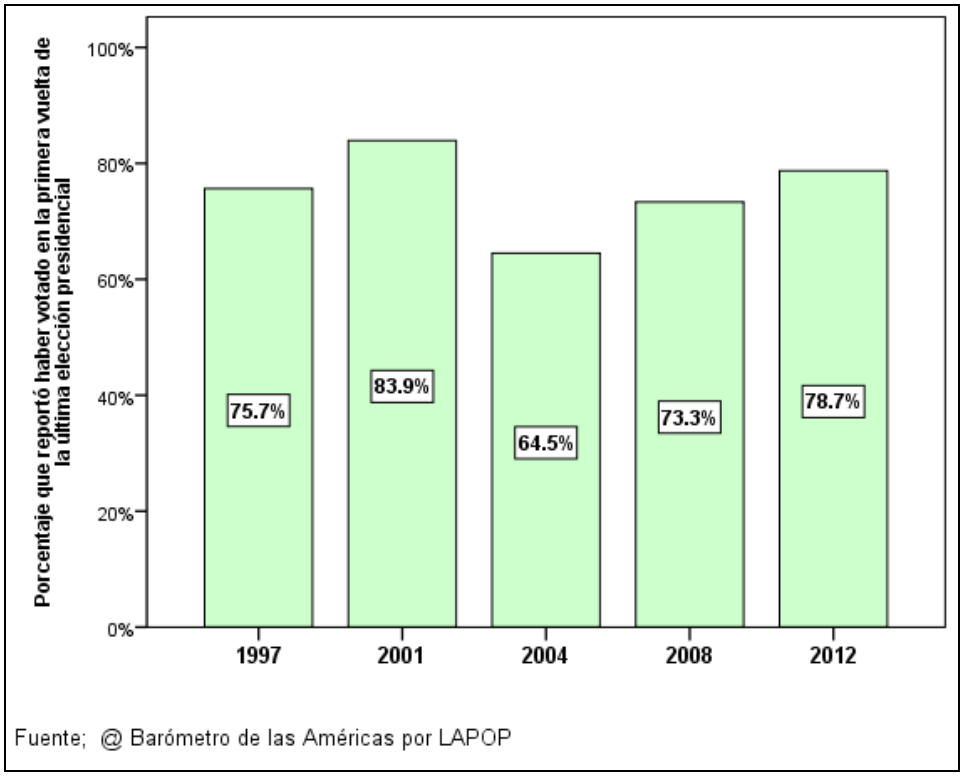


Gráfico 155. Porcentaje que reportó haber votado en la última elección presidencial en Guatemala

En los Gráficos 156 y 157 se observa el porcentaje de guatemaltecos que a través de los años indicó en la encuesta haber tratado de convencer a otros de participar en cierta manera y haber participado en campañas electorales. Entre el 10 y el 17 por ciento de los guatemaltecos dijo haber tratado de convencer a otros de votar en cierta forma, siendo 2004 el año cuando el mayor porcentaje dijo haberlo hecho.

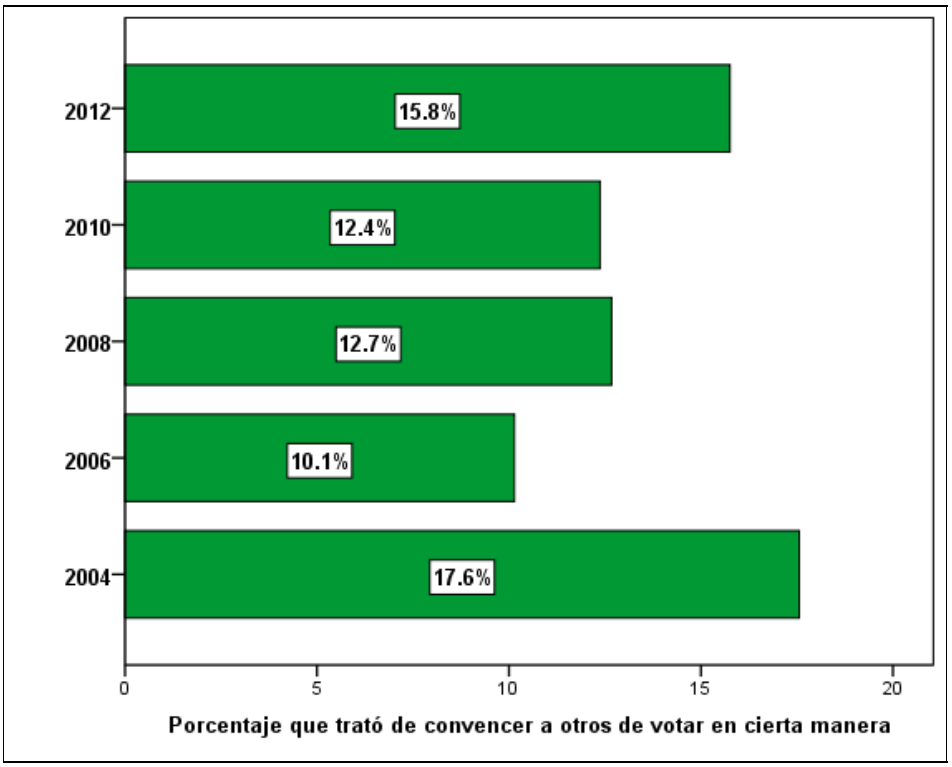


Gráfico 156. Porcentaje que trató de convencer a otros de votar en cierta manera en Guatemala: 2004-2012

En el Gráfico 157 se observa que menos del 10% de los guatemaltecos participa activamente en una campaña electoral.

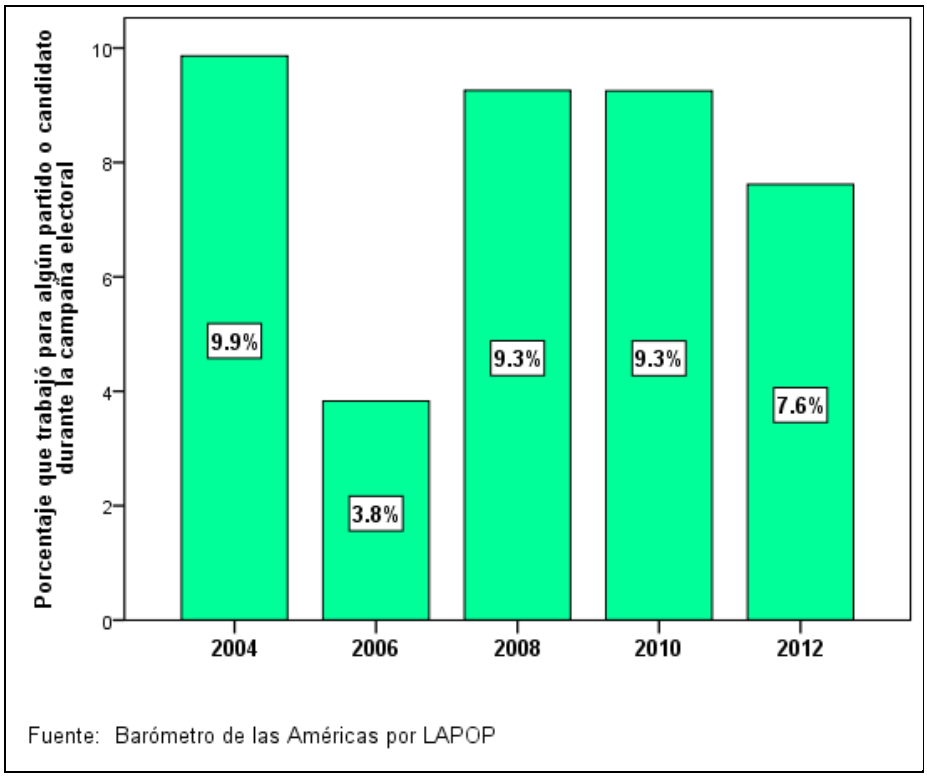


Gráfico 157. Participación en campañas electorales en Guatemala: 2004-2012

Las elecciones, como se discutió anteriormente en el Capítulo Siete y en este capítulo, no son el único requisito de una democracia, pero nadie duda que sean un elemento esencial. En el último gráfico de este capítulo, el Gráfico 158, se presenta los resultados de la confianza ciudadana en las elecciones. Se observa que los niveles de confianza se han mantenido estables desde 2004, en el rango de los 45 a 48 puntos en la escala 0-100. El único año en el cual la confianza decreció a 42.8 puntos fue 2006, puntaje que representa una diferencia estadísticamente significativa con los otros años.

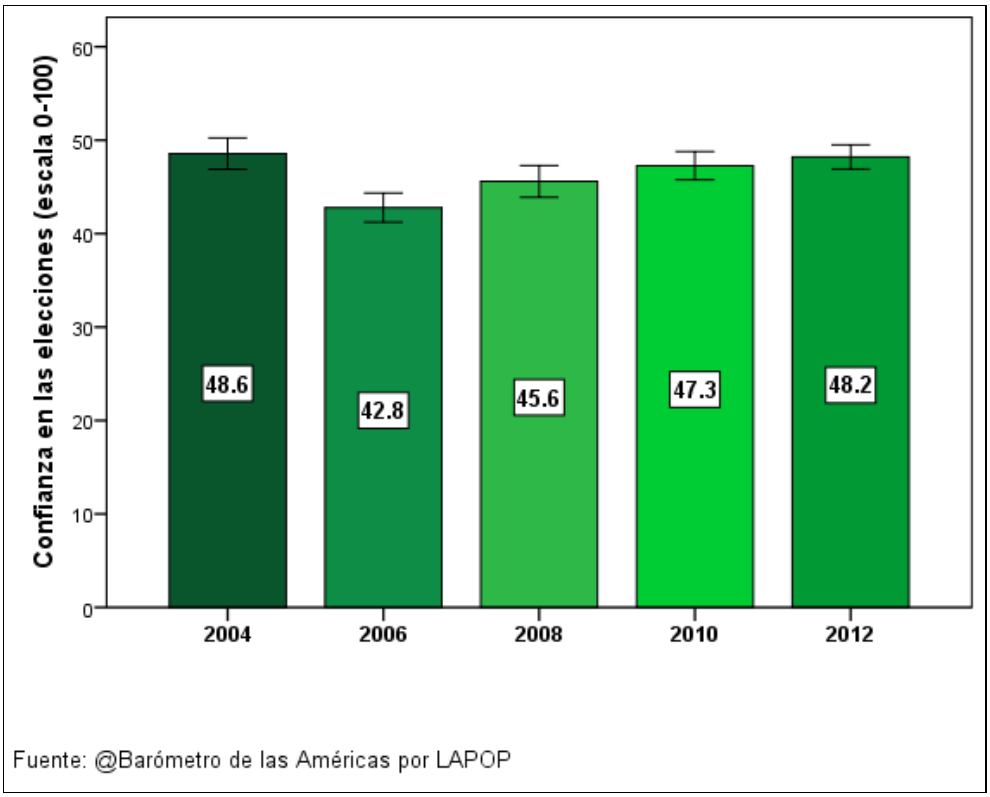


Gráfico 158. Confianza en las elecciones en Guatemala: 2004-2012

V. Conclusiones

En este capítulo se ha abordado el tema de la legitimidad de las instituciones políticas, además de haber profundizado en aspectos relacionados con la relación entre los ciudadanos y los partidos políticos en Guatemala en años recientes. En términos generales se encuentra que el apoyo social (confianza) en las instituciones políticas guatemaltecas, con algunas excepciones, no ha variado sustancialmente. También se abordaron algunos aspectos relacionados con el comportamiento electoral de los guatemaltecos.

- El Congreso de la República y los partidos políticos son las únicas instituciones que han sido incluidas en los estudios de cultura democrática desde 1993. La escala de medición sufrió cambios a partir de 2004, pero se tienen datos acerca de la confianza ciudadana en las mismas para todo el período.

    - El 1993 la confianza en el Congreso era de 39.1 puntos en la escala de 0-100 utilizada en estos estudios. En las últimas dos décadas sufrió mínimos cambios. El puntaje más alto se obtuvo en 2012, con 41.9 puntos de promedio y el más bajo en 1997 con 34.8 puntos de promedio.

    - La confianza en los partidos políticos no ha sido estable en las últimas dos décadas. En 1993 la confianza ciudadana en los mismos era de 19.3 puntos, el puntaje más bajo del período bajo estudio. Se ha visto en general un incremento en los niveles de confianza conforme pasan los años, aunque han existido fluctuaciones. El puntaje más alto se dio

en 2006 con 40 puntos. En 2012 el promedio obtenido por los partidos políticos fue de 36.1 puntos, una diferencia significativa con relación a 2010, cuando obtuvieron 29.1 puntos.

- La municipalidad (gobierno local del encuestado) ha sido una de las instituciones que obtiene mayores niveles de confianza ciudadana. La primera medición de confianza en esta institución se realizó en 1997, cuando obtuvo 59.0 puntos promedio, el puntaje más alto del período. Con excepción del año 2001, cuando bajó a 49.2 puntos, se ha mantenido en el rango de los 50 puntos promedio. En 2012 el promedio obtenido por la municipalidad fue de 54.4 puntos, superior a los 51.3 puntos obtenidos en 2010.

- El Ejército es otra de las pocas instituciones que ha mantenido un puntaje superior a los 50 puntos en la mayor parte del período bajo análisis. El único año en que obtuvo un puntaje menor a 50 fue 2004 (49.1), cuando se inició la medición de esta institución. El puntaje más alto para el Ejército se dio en 2012, con 59.5 puntos, una mejora significativa con relación a 2010, cuando obtuvo 55.3 puntos.

- El Tribunal Supremo Electoral también ha mantenido promedios de confianza relativamente altos con relación a otras instituciones, pero no ha logrado superar la marca de los 50 puntos, con excepción del año 2010, cuando obtuvo 50.9. El puntaje se ha mantenido estable en los 49 puntos en la mayor parte del período bajo análisis. El único año cuando obtuvo un puntaje menor (47.5) fue en 2008.

- Desde el año 2004 también se ha medido la confianza en las elecciones en el país. El puntaje se ha mantenido relativamente estable. La menor confianza se dio en 2006 con 42.8 puntos y la mayor confianza se dio en 2004 (el primer año de la medición) con 48.6 puntos. En 2012 el promedio de confianza en las elecciones fue de 48.2 puntos.

- La confianza en el "gobierno nacional" sí ha sufrido fluctuaciones, pero se mantenido en el rango de 43 a 50 puntos de promedio. En 2006 y 2010 obtuvo 43.9 y 43.0 puntos respectivamente, mientras que en 2004 obtuvo 49.4 puntos. En 2008 y 2012 llegó a la marca de 50 puntos, con 50.1 y 50.8 puntos.

- Este capítulo también profundizó en algunos aspectos relacionados con los partidos políticos.

    - Desde 2006 se preguntó a los entrevistados si simpatizan con un partido. El porcentaje de entrevistados que dijo simpatizar con los mismos ha sido menor al 20% en todos los años. El porcentaje más bajo se dio en 2012 con un 12.9%. El más alto en 2010 con un 18.3%. En todo caso, los resultados ubican a Guatemala como uno de los países del continente en donde menos ciudadanos simpatizan con un partido político.

    - También se midió la participación en partidos políticos de los guatemaltecos. Desde 1995 menos del 10 % de los entrevistados dijo haber participado en reuniones de partidos políticos. El porcentaje más alto de participación se dio en 1999 con un 8.9%. En 2012 un 5.6% dijo haber participado, un ligero incremento en comparación con 2010, cuando el 4.8% indicó haber participado. La participación en partidos políticos es significativamente más baja que la participación en otras organizaciones en Guatemala.

- En un sistema de partidos políticos moderno los ciudadanos deberían identificarse con un partido político con base en las ideas que promulga y que son cercanas a las propias. Por tanto la medición de la ideología es relevante. En Guatemala se ha preguntado a los entrevistados desde 1999 que se autoidentifiquen en una escala ideológica de 1 (izquierda) a 10 puntos. La ideología promedio de los guatemaltecos se ha mantenido en el rango de los 5 puntos, con excepción de 2012 cuando fue de 4.8. En todos los casos, dicho promedio muestra que los guatemaltecos tienden a favorecer el centro ideológico.

- También se ha venido midiendo si los guatemaltecos han tratado de convencer a otros de votar por ciertas opciones políticas durante las elecciones. Menos del 20% de los entrevistados indicó haberlo hecho. El porcentaje más alto se dio en 2004 con 17.6% y el más bajo en 2006 con un 10.1%. La distancia con el año de las elecciones puede influir en estos resultados. En 2012 un 15.8% de los guatemaltecos dijo haber tratado de convencer a otros de votar en cierta forma (en las elecciones de 2011).

- Finalmente, se pidió a los entrevistados que indicaran en qué medida creen que la democracia puede existir sin partidos políticos. Cuando se realizó esta pregunta por primera vez en 2006 el promedio en la escala de 0-100 puntos fue de 59.6 puntos, un puntaje alto que denota un alto apoyo a una idea contraria a la democracia representativa. El promedio ha bajado desde entonces y en 2012 fue de 46.6, todavía alto pero mejor que el obtenido en 2006.

Capítulo Nueve. El Estado de derecho en Guatemala: una visión retrospectiva

I. Introducción

El reconocido teórico de la democracia, el politólogo argentino Guillermo O'Donnell, señaló que la democracia también requiere de un sistema legal que permita poner en práctica y no sólo en papel, los derechos y libertades políticas y que evite que algunos miembros de la sociedad se ubiquen por encima de la ley. O'Donnell también destaca la importancia de la rendición de cuentas (accountability) como un componente importante del Estado de derecho.[1] La definición mínima de Estado de derecho propuesta por O´Donnell es la siguiente: "cualquier ley que exista por escrito y que sea promulgada por una autoridad apropiada ante los eventos que debe ser regulados por la misma, y es aplicada justamente por instituciones estatales, incluyendo el poder judicial".[2] Andrade señala que el concepto de Estado de derecho ha evolucionado conforme ha evolucionado el concepto de democracia.[3]

El Estado de derecho por tanto, puede incluir toda una gama de temas relacionados con el sistema de justicia en sí, además de otros como la delincuencia y la corrupción. La medición empírica de estos temas puede ser compleja. Entre otros indicadores pueden incluirse estadísticas acerca de homicidios, violaciones a derechos humanos, record de condenas, presupuestos asignados a las instituciones de justicia y legislación aprobada. En este estudio se abordan algunos de estos temas desde la perspectiva de la opinión pública. En primer lugar, se presenta una evaluación de las instituciones del sector justicia, luego se examina el apoyo de los guatemaltecos a ciertos principios básicos del Estado de derecho, seguidamente se presentan algunos indicadores relacionados con la corrupción y finalmente se aborda el tema de la delincuencia y la inseguridad. Se acaba con los Acuerdos de Paz.

II. La confianza ciudadana en las instituciones del sector justicia

Las instituciones de llamado sector justicia incluyen además de la Corte Suprema de Justicia y los tribunales, otras instituciones encargadas de velar por el cumplimiento de la ley. La legitimidad de dichas instituciones es fundamental para la democracia, ya que la falta de confianza ciudadana en éstas puede afectar la legitimidad de todo el sistema político. En los Gráficos 157 y 158 se muestra los niveles de confianza en varias instituciones del sector justicia a lo largo de varios años. En el período 1993-2001 la única institución del sistema de justicia que fue evaluada fue la Corte Suprema de Justicia. Cabe recordar que hasta el año 2001 se utilizó una escala de sólo tres puntos para medir la confianza ciudadana, mientras que de 2004 en adelante se ha venido utilizando una escala más confiable de siete puntos.

---

[1] O'Donnell, Guillermo A.. 2004. "Why the Rule of Law Matters", *Journal of Democracy*, Volume 15, Number 4, pp. 32-46.
[2] O'Donnell, op. cit.
[3] Andrade, Larry. 2005. "Estado de Derecho, Informe sobre Guatemala, Parte I", *Cuadernos de Estudio*, No. 60, Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigaciones Jurídicas.

En el Gráfico 159 se observa que la Corte Suprema de Justicia obtuvo niveles de confianza ciudadana estables, en el rango de los 46 a 48 puntos, hasta 2001, cuando el nivel de confianza se redujo significativamente a 43.7 puntos.

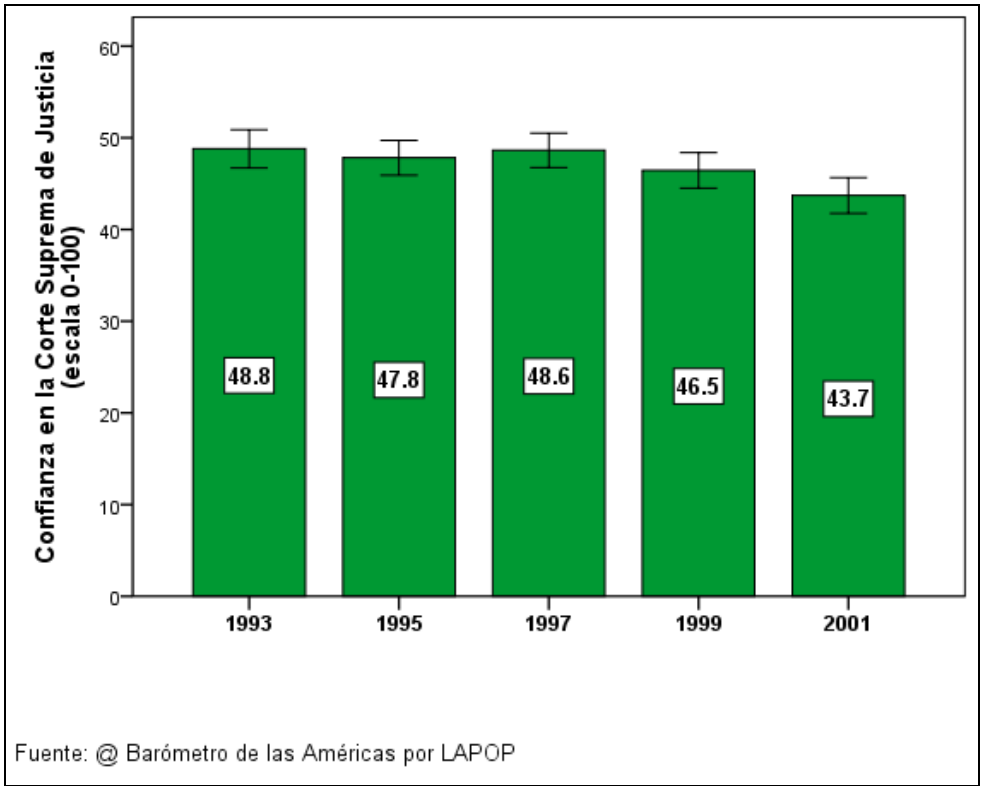


Gráfico 159. Confianza en la Corte Suprema de Justicia en Guatemala: 1993-2001

En el Gráfico 160 se muestra los niveles de confianza en las instituciones del sector justicia entre 2004 y 2012. La institución con promedios más altos de confianza es la Corte de Constitucionalidad (CC), que alcanzó su puntaje más alto en el año 2010 con 47.6. El año con puntaje más bajo para la CC fue 2008 con 41.0 puntos. Le sigue el Ministerio Público (MP), que alcanzó 47.8 puntos en 2012 mientras que en 2006 registró el nivel más bajo de confianza con 45 puntos. En el caso de la Corte Suprema de Justicia (CSJ), en forma similar al período 1993-2001, el promedio continuó en el rango de los 40 puntos, siendo 2010 el año en el cual se dio el nivel más bajo de confianza con 41.3 puntos. Los tribunales de justicia obtienen promedios similares al de la CSJ y al igual que la CSJ el promedio más bajo de confianza se dio en 2010 con 42.7 puntos. La única institución que registró niveles de confianza en el rango de los 30 puntos en el período fue la Policía Nacional Civil (PNC), cuyo promedio más bajo se registró en 2010 con 31.0; cabe notar que la PNC sí obtuvo resultados en el rango de los 40 puntos en 2006 y 2008, pero sufrió un deterioro en la confianza ciudadana a partir de 2010.

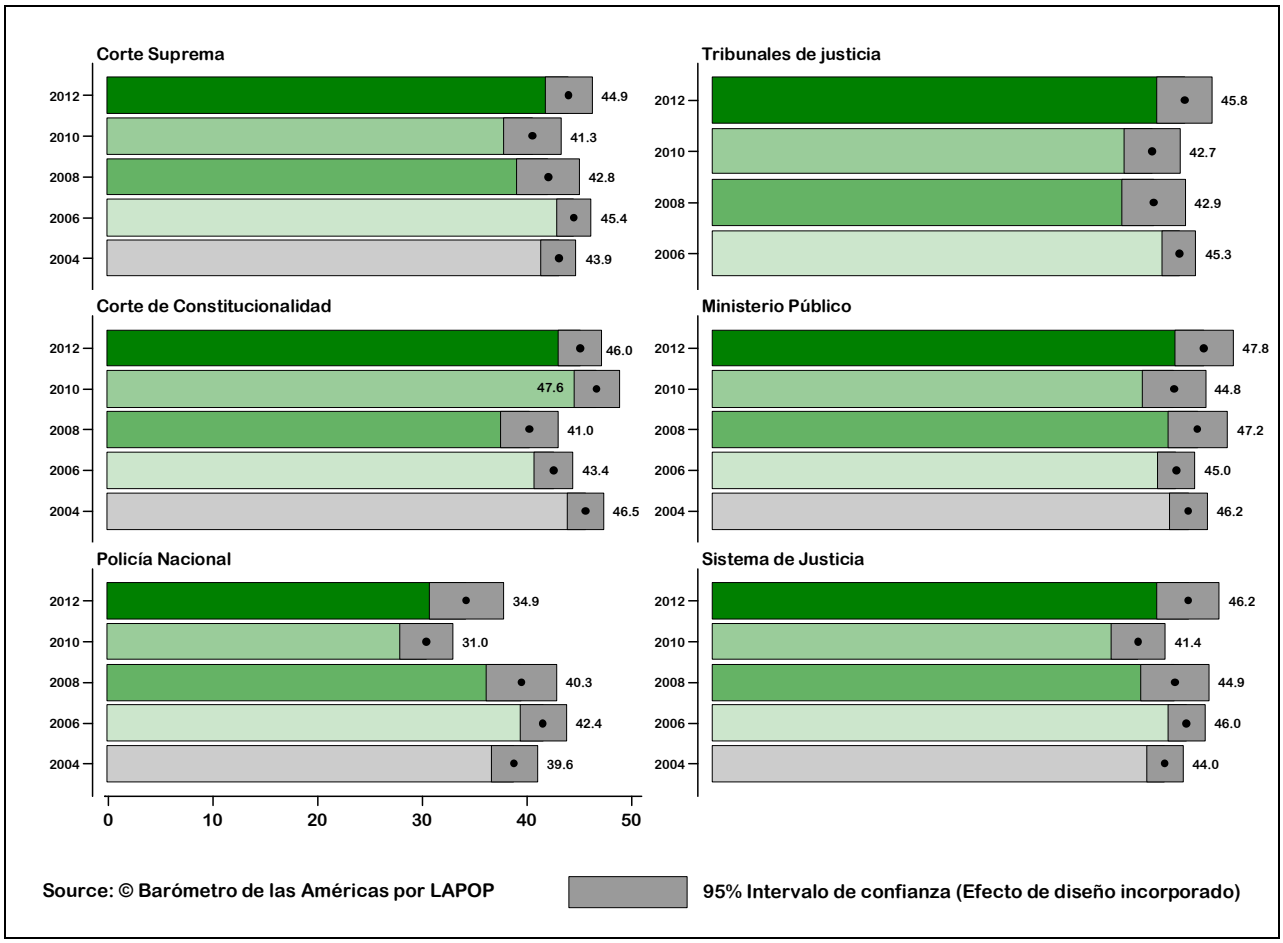


Gráfico 160. Confianza en instituciones de justicia en Guatemala: 2004-2012

La única institución del sistema de justicia que no fue incluida en el Gráfico anterior es la Procuraduría de Derechos Humanos (PDH). En el Gráfico 161 se presentan los resultados para esa institución. Se observa que es la única institución que supera los 50 puntos en la mayoría de años, puntaje que se considera en la escala utilizada como positivo. El promedio más bajo de confianza en la PDH se produjo en 2008, cuando obtuvo 48 puntos, mientras que el promedio más alto se dio al inicio del período bajo consideración, en 2004 con 56.9 puntos.

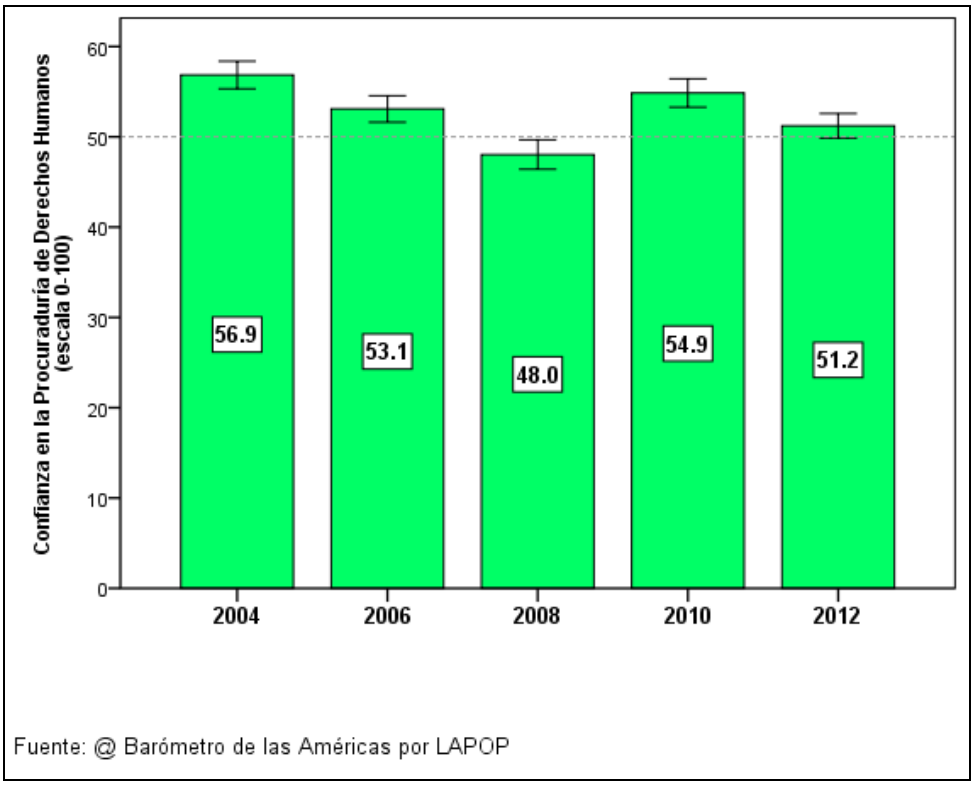


Gráfico 161. Confianza en la Procuraduría de Derechos Humanos: 2004-2012

III. Los guatemaltecos y el apoyo al Estado de derecho

En un país en la cual se respete el Estado de derecho se requiere de instituciones y autoridades que cumplan y hagan cumplir las leyes establecidas, pero también se requiere una ciudadanía que muestre respeto hacia las mismas. En esta sección se analiza el apoyo ciudadano a ciertas acciones y medidas relacionadas con el Estado de derecho. Como se indicó en el Capítulo Cuatro, la pregunta básica que mide el grado de convicción respecto al Estado de derecho pide a los entrevistados que escojan entre las dos opciones siguientes: Para poder capturar delincuentes ¿las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? La respuesta equivalente al apoyo hacia el Estado de derecho es evidentemente la primera, que las autoridades siempre deben respetar las leyes.

El Gráfico 162 muestra el porcentaje de guatemaltecos que dio la respuesta de apoyo al Estado de derecho entre 2004 y 2012. Se observa que el nivel de apoyo al Estado de derecho ha decrecido desde que esta pregunta se hizo por primera vez en el año 2004. La reducción más drástica ocurrió entre 2004 y 2006, cuando cayó casi diez puntos porcentuales. Sin embargo se ha ido recuperando paulatinamente en años recientes. El nivel de apoyo en 2012 (66%) es mayor que en años anteriores (excepto 2004), pero la diferencia no es estadísticamente significativa. En el Capítulo 4 se discuten los predictores del apoyo al Estado de derecho en 2012.

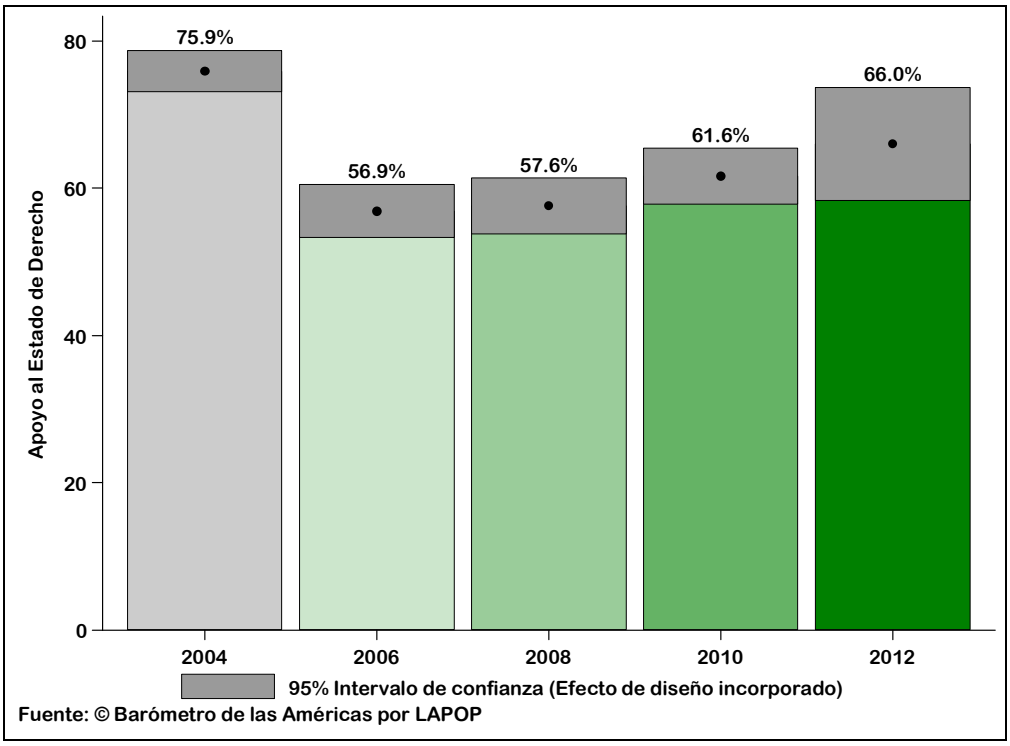


Gráfico 162. Apoyo al Estado de derecho en Guatemala: 2004-2012

Otras preguntas a lo largo de los años permiten evaluar la adhesión al Estado de derecho de parte de los guatemaltecos. En los gráficos siguientes se muestra el apoyo a medidas contrarias al Estado de derecho. En el Gráfico 163 se muestra las respuestas positivas a la siguiente pregunta:

AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa?
(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o
(2) La democracia electoral es lo mejor

Como se observa en el gráfico, el porcentaje de guatemaltecos que estuvo de acuerdo con la opción contraria al Estado de derecho aumentó considerablemente en 2012. Un 29.1 % de los guatemaltecos dijo preferir un líder fuerte que no tenga que ser elegido. Esta cantidad representa el porcentaje válido; si se toma en cuenta a quienes declinaron dar respuesta a esta pregunta (el 7.6 por ciento de los entrevistados), el porcentaje que directamente apoyó la idea de un gobernante no elegido en 2012 baja a 26.9%, que en todo caso representa un porcentaje alto.

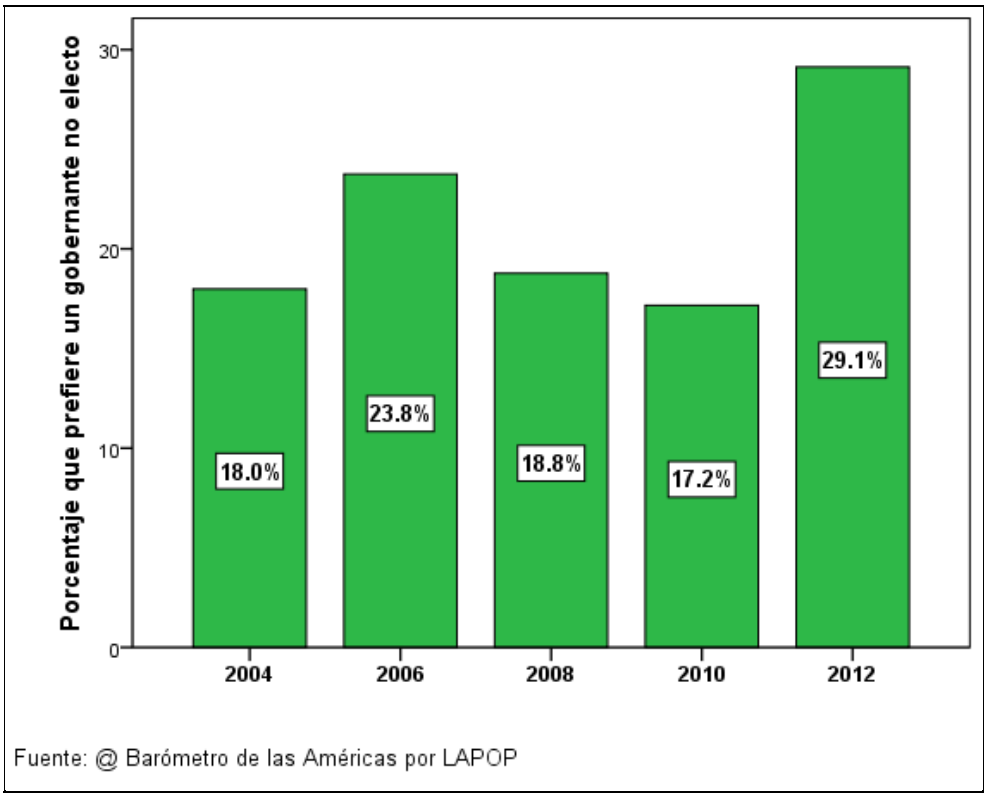


Gráfico 163. Preferencia por un gobernante no electo en Guatemala: 2004-2012

Una pregunta relacionada pide a los entrevistados que indiquen en qué medida están de acuerdo con que otros participen en un grupo que busque derrocar a un gobierno electo por medios violentos. Los entrevistados pueden escoger una respuesta en una escala de 1 a 10 puntos, la cual fue reconvertida a una escala de 0-100 para propósitos ilustrativos. En la Tabla 17 se muestran los resultados desde 2004, primer año en que se hizo esta pregunta. Se observa que el promedio de acuerdo con el derrocamiento de un gobierno electo es relativamente bajo, en el rango de los 20-23 puntos. El único año en el cual el promedio fue significativamente menor fue en 2008, cuando bajó a 12.4 puntos.

Tabla 17. Apoyo a grupos que busquen derrocar un gobierno electo en Guatemala: 2004-2012

Promedio (escala 0-100)

AÑO	PROMEDIO
2004	20.6
2006	20.9
2008	12.4
2010	22.3
2012	23.1

En el Gráfico 164 muestra las respuestas a otra pregunta que mide el compromiso de los entrevistados con el Estado de derecho. Se les pidió que indicaran en qué medida aprueban que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. Se presentó a los entrevistados el dibujo de una escalera con 10 puntos en la cual 10 significa que aprueba firmemente y 1 que desaprueba firmemente. Para efectos de mejor comprensión se convirtió las

respuestas a una escala de 0-100 puntos. Se observa en el gráfico que el nivel de aprobación de acciones de justicia por mano propia es alto, aunque ha fluctuado desde 2004. El nivel más alto de aprobación se dio en 2010 con 43.2 puntos de promedio y el más bajo se dio en 2006 con 22.9 puntos. En 2012 el nivel de aprobación fue de 39.4 puntos.

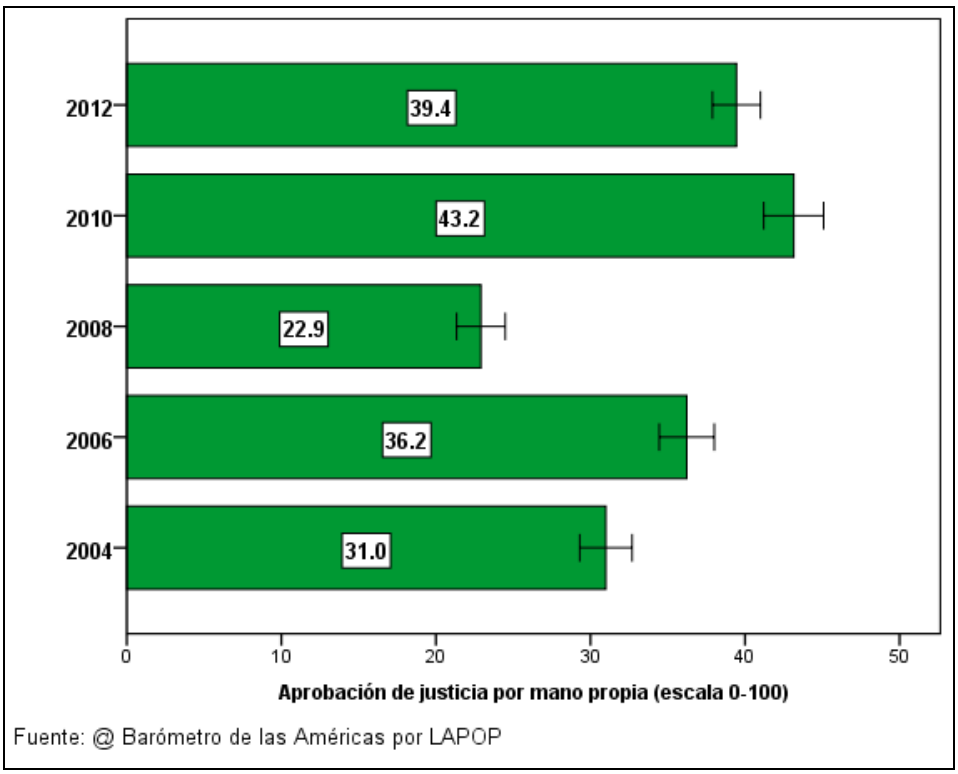


Gráfico 164. Aprobación de acciones de justicia por mano propia

En el Gráfico 165 se examina con mayor detalle qué tipo de ciudadanos aprueba las acciones de justicia por mano propia. Se observa que las mujeres indígenas tienen el nivel más alto de aprobación de acciones de justicia por mano propia con 45.2 puntos en la escala 0-100 utilizada. Los hombres que se autoidentificaron como indígenas también denotan más apoyo (42.4) que los hombres ladinos (37.0) hacia este tipo de acciones. De los cuatro grupos analizados quienes muestran menos apoyo a la justicia por mano propia son las mujeres guatemaltecas que se autoidentificaron como ladinas, con 36.0 puntos. No obstante, el promedio de todos los grupos puede considerarse alto y preocupante para la vigencia de un Estado de derecho.

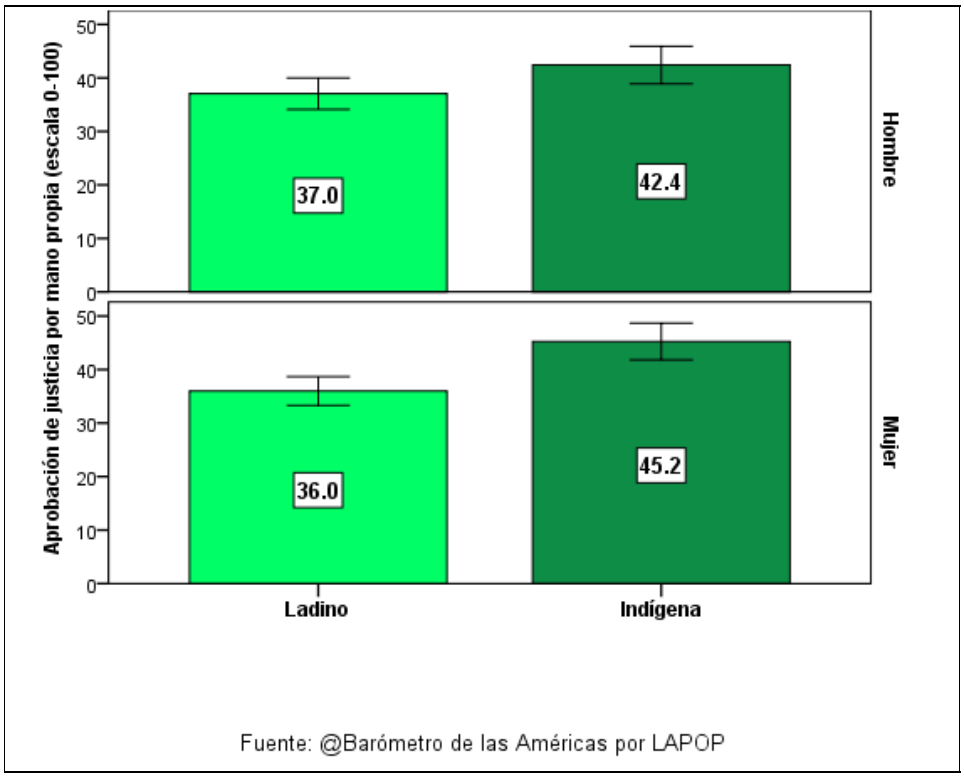


Gráfico 165. Factores relacionados con el apoyo a la justicia por mano propia en Guatemala, 2012

Finalmente en esta sección, se examina las respuestas a una pregunta que se ha venido haciendo desde 1993:

DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?
(1) Mano dura (2) Participación de todos

El uso de las políticas de "mano dura" para combatir la delincuencia ha sido objeto de debate en Centroamérica en años recientes y se ha señalado que el uso de dichas políticas por parte de los gobiernos de la región puede llevar a quebrantar la ley. En este caso sólo se busca presentar cómo ha variado la opinión de los guatemaltecos con respecto a esta temática en los últimos 19 años. En el Gráfico 166 se observa que existen cambios importantes a través del tiempo en la preferencia por la mano dura entre los guatemaltecos. Mientras que hace dos décadas más de la mitad de la población dijo preferir la mano dura, en 2012 el porcentaje había bajado a 42%. El año en el cual se evidenció mayor apoyo a un gobierno de mano dura fue 1999, con un 67.6%. Este año coincide con las elecciones generales en las cuales Alfonso Portillo a través del FRG llegaron al poder, precisamente con un discurso de apoyo a este tipo de políticas. El menor nivel de apoyo a la mano dura se dio en 2008, poco después de la elección de Álvaro Colom. En todo caso, en todos los años el porcentaje de guatemaltecos que prefieren un gobierno de mano dura continúa siendo alto.

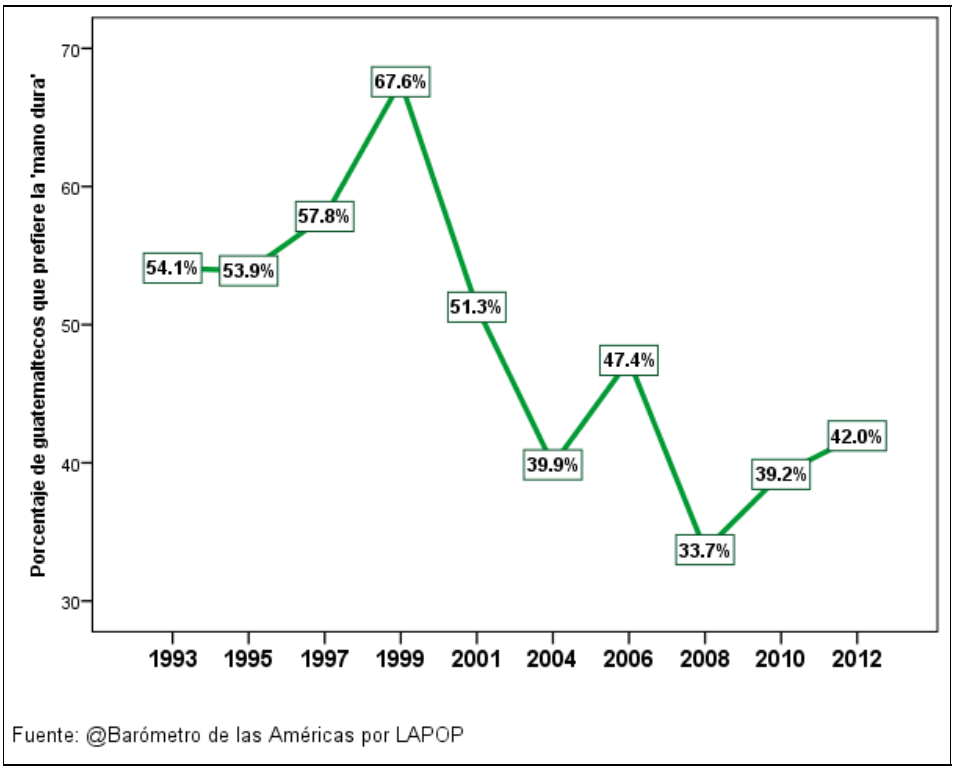


Gráfico 166. Preferencia por la mano dura en Guatemala: 1993-2012

Para tener un parámetro de comparación con otros países, el Gráfico 167 presenta la preferencia por gobiernos de mano dura en América Latina en el año 2012. Se observa que Guatemala se ubica entre los países en los cuales existe mayor preferencia ciudadana por un gobierno de mano dura en vez de un gobierno que promueva la participación. Sin embargo, el porcentaje es aún más alto en Costa Rica y Honduras. En la mayoría de países de la región menos del 40% de los ciudadanos dijo preferir la mano dura, siendo Haití, Venezuela y Nicaragua los países en donde se da menor preferencia por este tipo de gobierno, con menos del 20% de la población.

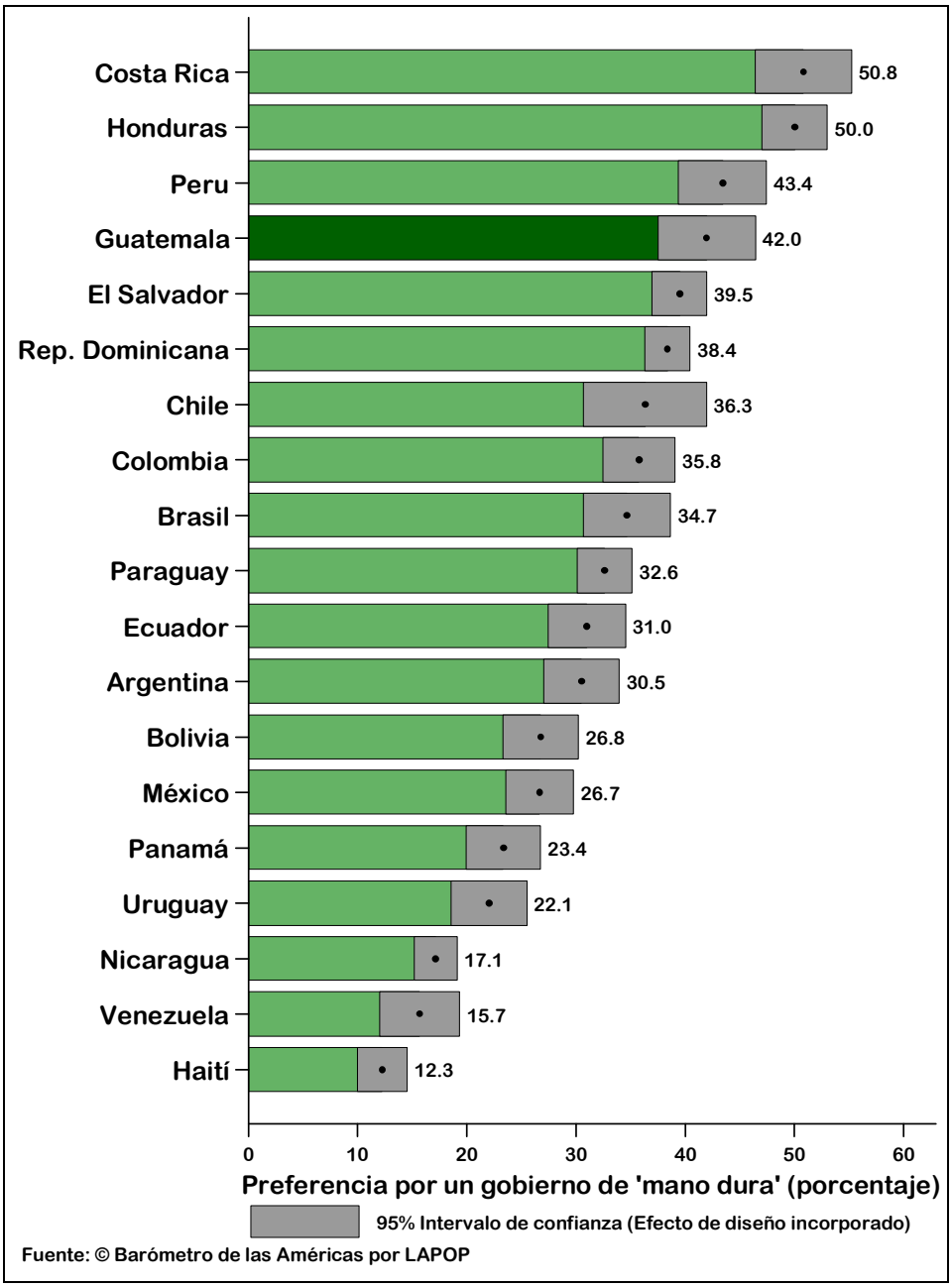


Gráfico 167. Preferencia por un gobierno de mano dura en América Latina en 2012

En el Gráfico 168 se muestra cuáles son los factores que en el caso de Guatemala se asocian con una mayor preferencia de un gobierno de mano dura. Se observa que quienes se identificaron como indígenas muestran menos preferencia por la mano dura, mientras que quienes tienen tez más oscura y quienes viven en ciudades de mayor tamaño, son más proclives a preferir la mano dura. En otras palabras, según el análisis de regresión logística, los guatemaltecos y guatemaltecas ladinos, de piel más oscura y que viven en ciudades de mayor tamaño, son los más proclives a preferir un gobierno de mano dura.

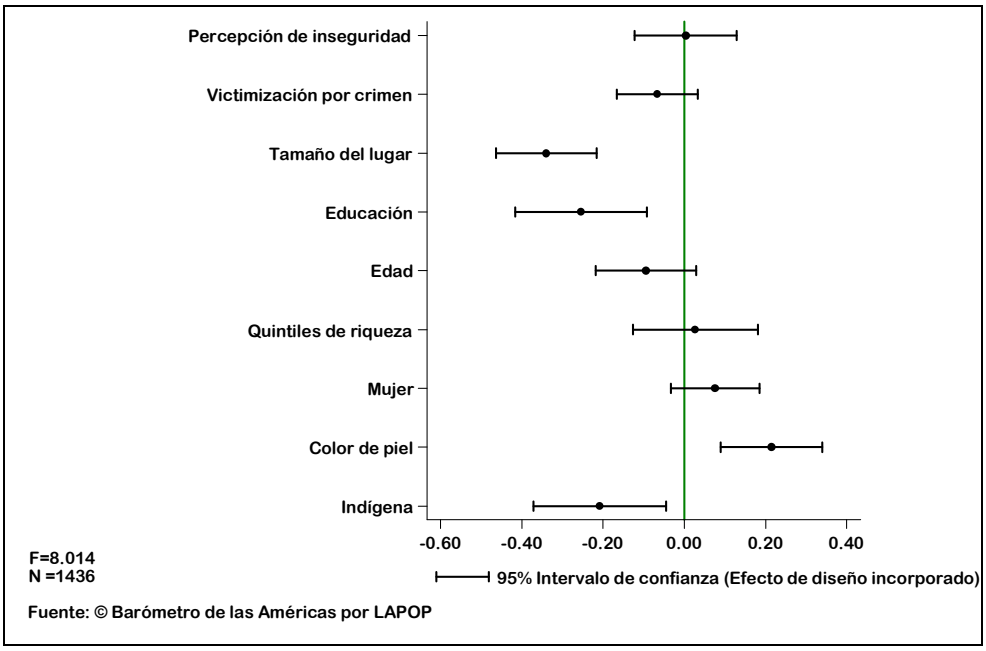


Gráfico 168. Factores asociados a la preferencia por la mano dura en Guatemala, 2012

El Gráfico 169 muestra el detalle de los factores asociados a la preferencia por la mano dura en Guatemala. Se observa que entre los entrevistados que se autoidentificaron como ladinos, un 45.6% dijo preferir la mano dura en 2012, mientras que sólo un 36.5% de quienes se autoidentificaron como indígenas la prefieren. También se observa que las mujeres tienen ligeramente mayor preferencia por la mano dura que los hombres guatemaltecos.

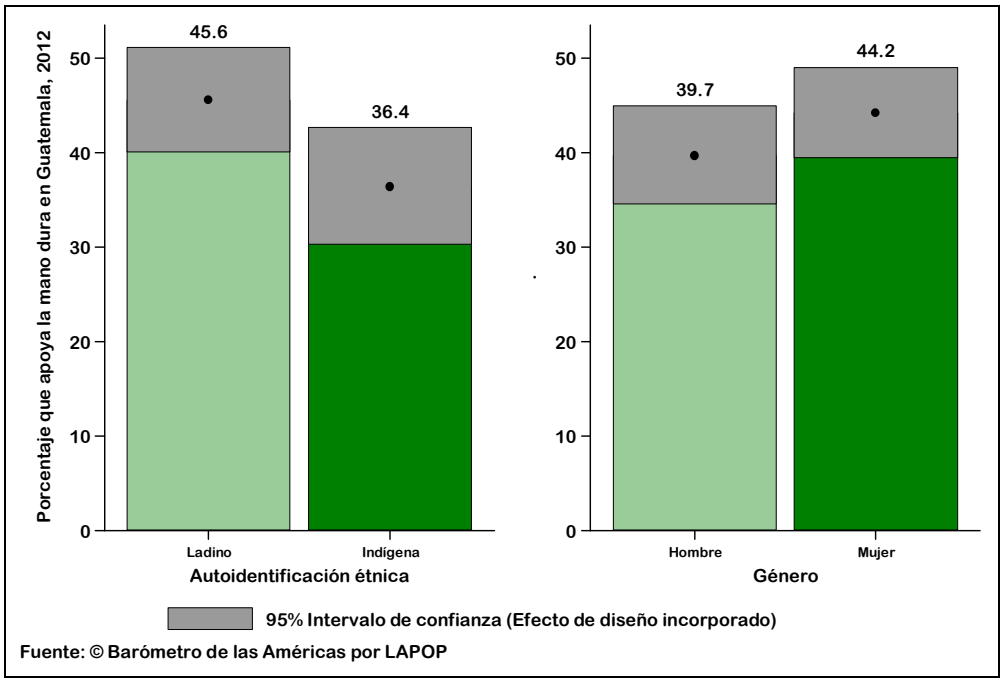


Gráfico 169. Preferencia por mano dura en Guatemala, por autoidentificación étnica y género

IV. La corrupción y el Estado de derecho

Como se discutió anteriormente, cuando en un país existe corrupción entre funcionarios públicos y la misma no es controlada y ulteriormente castigada por los tribunales competentes, se evidencia la debilidad del Estado de derecho. En el Capítulo 4 de este informe se discute el tema de la corrupción en detalle. En esta sección se presenta el análisis longitudinal de la percepción de corrupción y la victimización por corrupción en Guatemala en años recientes.

El Gráfico 170 muestra la percepción de corrupción en Guatemala desde 2004. La pregunta no se realizó en años anteriores. Las respuestas se muestran en la escala de 0-100 puntos utilizada a lo largo de este estudio. Se observa que la percepción de corrupción en 2012 es menor que en años anteriores, solo comparable al nivel de corrupción percibida en 2004. La diferencia entre 2012 y los años 2006, 2008 y 2010 es estadísticamente significativa.

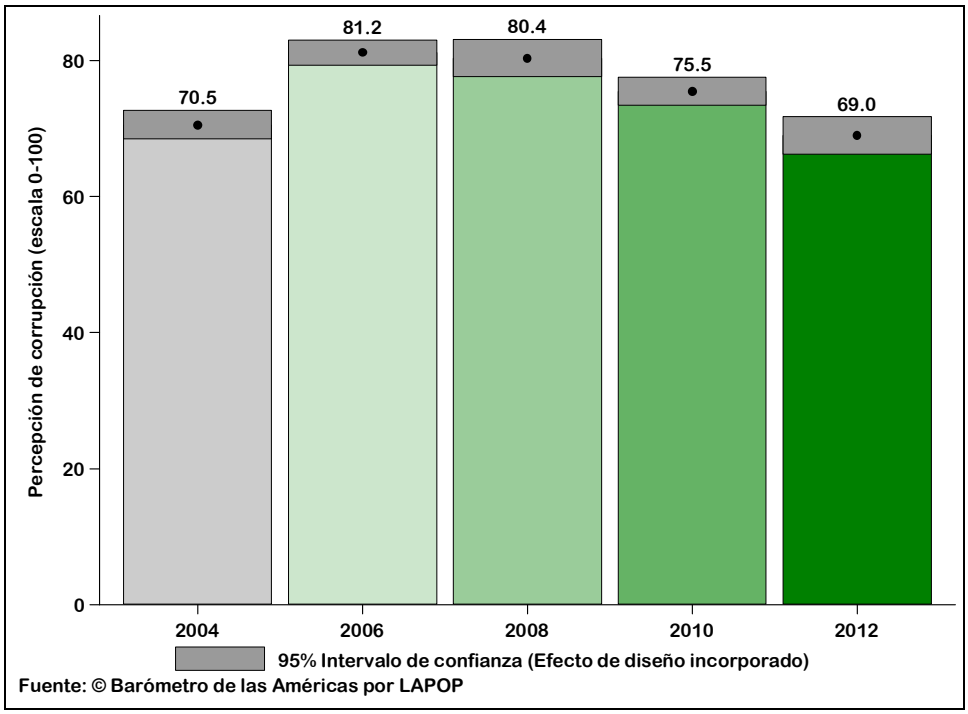


Gráfico 170. Percepción de corrupción en Guatemala: 2004-2012

El otro aspecto que se mide en estos estudios es el relacionado con la victimización por corrupción. El detalle de las preguntas hechas para construir el índice de victimización por corrupción se presenta en el Capítulo 4. ¿Cuáles han sido las variaciones en los niveles de la victimización por corrupción en Guatemala a través del tiempo? El Gráfico 171 muestra el porcentaje de ciudadanos que reportaron cualquier tipo de victimización por corrupción entre 2004 y 2012. A diferencia del gráfico anterior, que mostraba que la percepción de corrupción se redujo en 2012, el porcentaje de la población que reportó haber sufrido corrupción en los 12 meses anteriores aumentó con relación a los años anteriores; en 2012 casi una cuarta parte de la población (24.1%) reportó haber sido víctima de la corrupción.

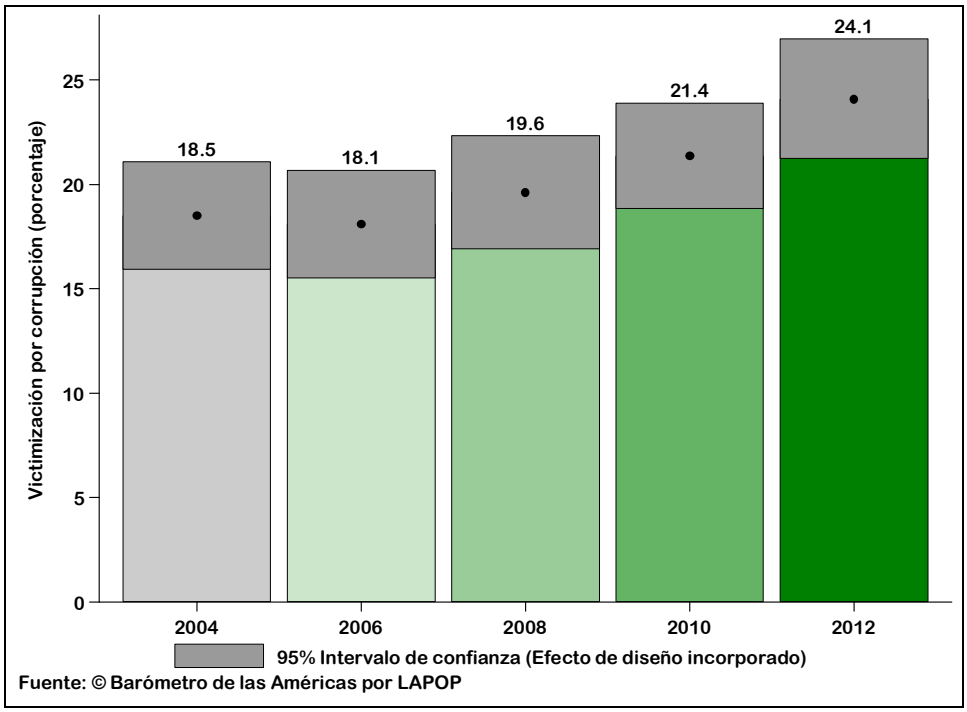


Gráfico 171. Porcentaje de la población que sufrió algún tipo de victimización por corrupción en Guatemala (2004-2012)

V. El Estado de derecho, la inseguridad y la delincuencia

Esta sección acerca del Estado de derecho en Guatemala concluye con la discusión del tema de la inseguridad y la delincuencia. En el Capítulo Siete se indicó que la delincuencia/violencia se ha venido manifestando como un problema de creciente importancia para los guatemaltecos. El tema desde la perspectiva de la percepción de inseguridad y la victimización por delincuencia también fue discutido en detalle en el Capítulo Cuatro de este informe. Aquí se presenta un breve análisis longitudinal.

El Gráfico 172 muestra los cambios a través del tiempo en los niveles de percepción de inseguridad en Guatemala, usando los datos de encuestas previas del Barómetro de las Américas en las cuales se hizo la misma pregunta a los entrevistados. Se observa que la percepción de inseguridad se ha reducido desde el año 2004, cuando esta pregunta se hizo por primera vez. La diferencia entre 2004 y 2006 y 2012 es estadísticamente significativa. De allí en adelante aunque los promedios han variado ligeramente, la percepción de inseguridad se ha mantenido sin diferencias estadísticamente significativas.

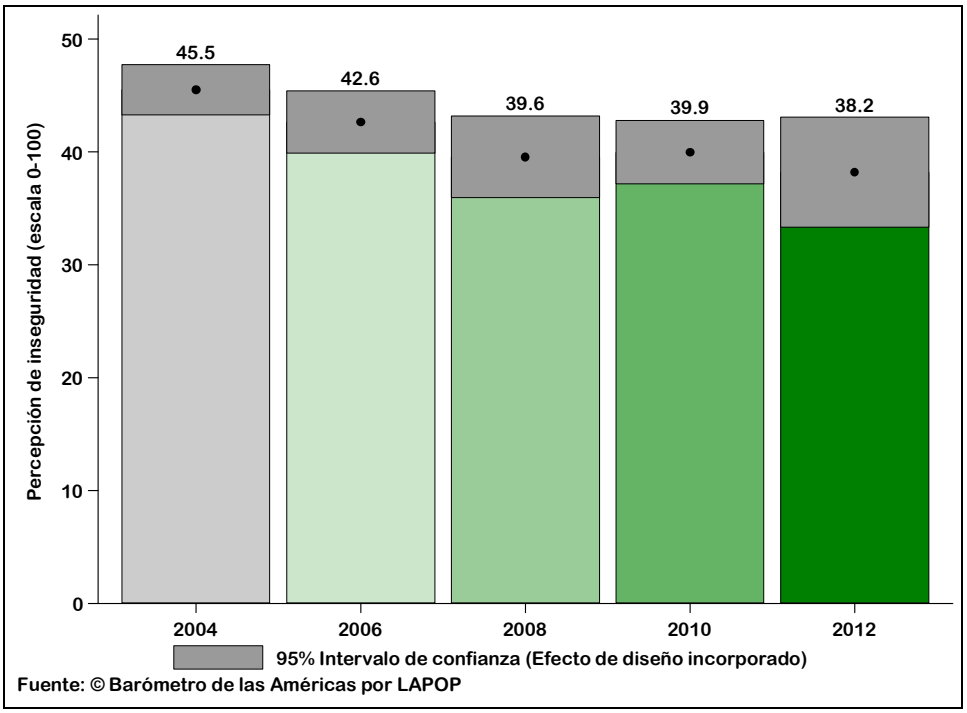


Gráfico 172. Percepción de inseguridad en Guatemala (2004-2012)

Dado que la pregunta acerca de la victimización por delincuencia sufrió cambios en el año 2010, no es posible tener una comparación confiable desde 2004, por lo que no se presentan resultados longitudinales de victimización por delincuencia. Un gráfico que presenta las comparaciones entre el porcentaje de entrevistados que fueron victimizados en el año 2010 y el año 2012 se incluye en el Capítulo 4. En 2010 un 38.9% de los entrevistados reportó que ellos o alguien más en su hogar habían sido víctimas de la delincuencia. El porcentaje se redujo ligeramente en 2012 al 33.5%.

Otras preguntas se han mantenido sin cambio, por lo que sí pueden ser comparables. En el Gráfico 173 se muestra la variación en el porcentaje de guatemaltecos que han reportado que su barrio o colonia se encuentra afectado por las pandillas o maras. Se observa que en el año 2004 un 31.2% indicó que su barrio estaba afectado (mucho o algo). El porcentaje aumentó a 35% en 2006, luego se redujo ligeramente entre 2008 y 2010 y nuevamente superó el 20% en 2012.

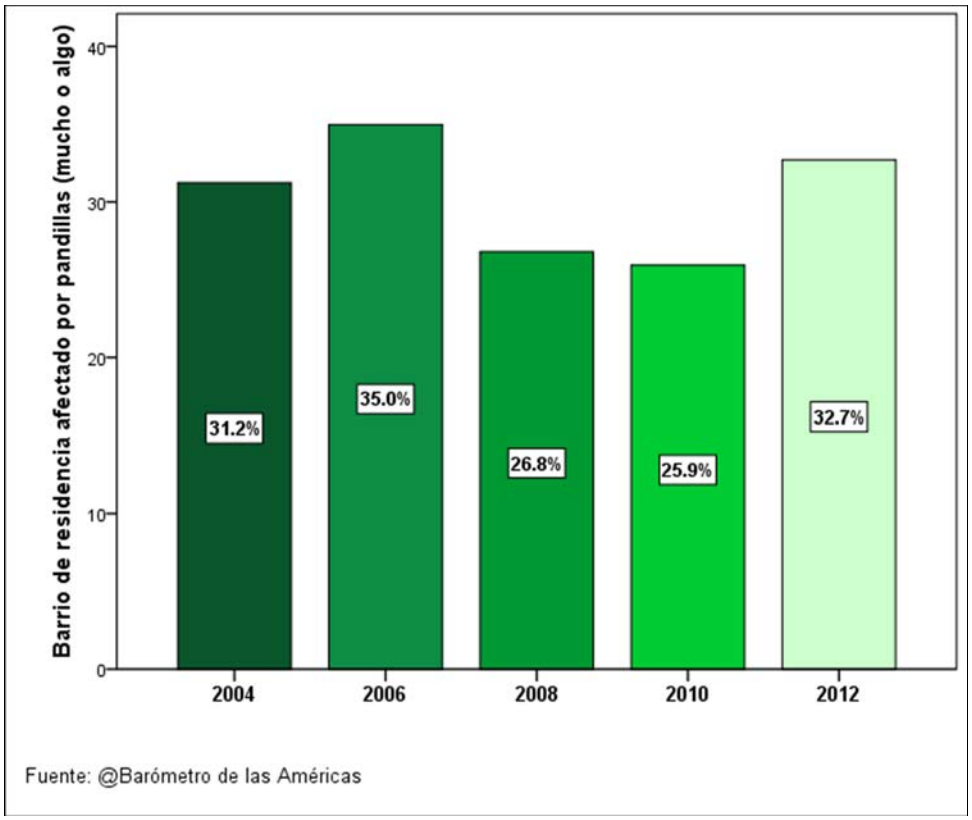


Gráfico 173. Porcentaje que considera que su barrio está afectado por las pandilas en Guatemala: 2004-2012

El siguiente gráfico en este capítulo muestra el promedio de confianza en que el sistema de justicia castigaría al culpable en caso de ser víctimas de un acto de delincuencia. Como se observa en el Gráfico 174, el promedio fue de 40.1 puntos en 2004 (en la escala 0-100 utilizada en este informe). El mismo se mantuvo en el rango de los 30 puntos entre 2006 y 2010, pero aumentó a 44.9 en 2012, lo cual puede verse como un hallazgo positivo.

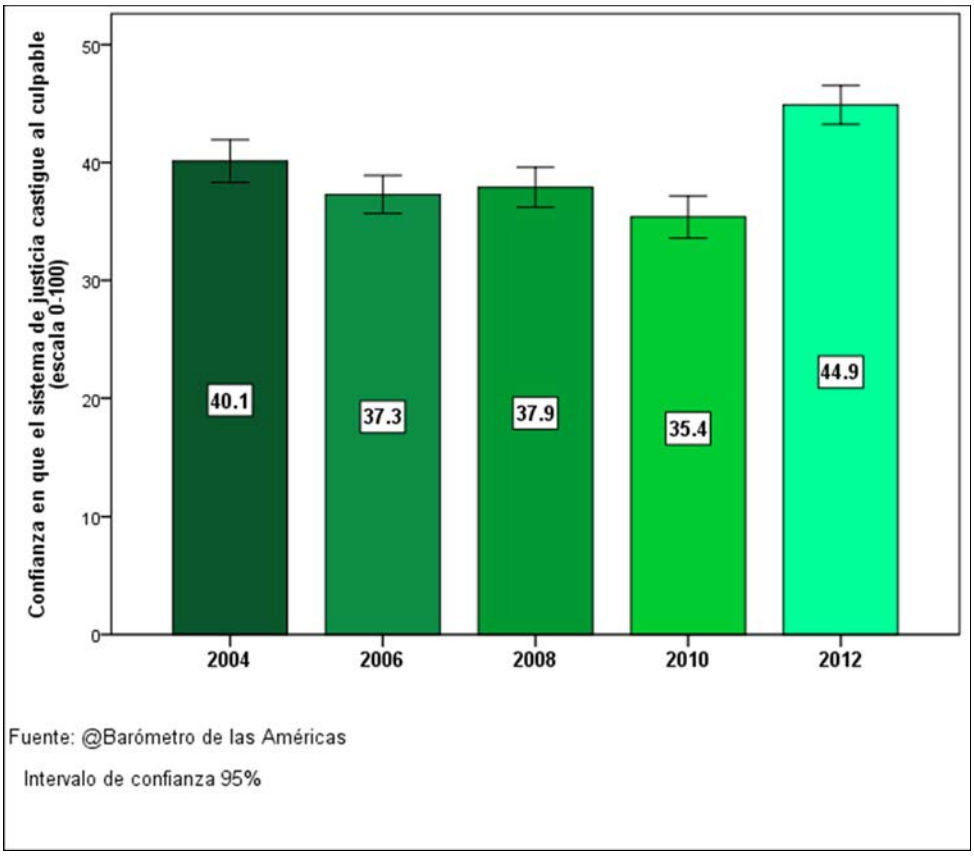


Gráfico 174. Confianza en que el sistema castigaría al culpable de un acto de delincuencia en Guatemala: 2004-2012

VI. Opiniones sobre los Acuerdos de Paz

Un tema importante, indirectamente relacionado con el Estado de derecho, es el de la percepción que los guatemaltecos tienen acerca de los Acuerdos de Paz suscritos en diciembre de 1996. En el año 2001 y en el año 2012 se incluyó en la encuesta una pregunta idéntica que pedía a los entrevistados que dieran su opinión acerca de los acuerdos, dándoles cuatro opciones de respuesta: muy buenos, buenos, malos, muy malos. En la Tabla 18 se muestra los resultados comparativos de ambos años. Como se observa, pese a que la pregunta se hizo once años después, los porcentajes son similares. En términos generales es positivo para los acuerdos que el porcentaje de guatemaltecos que considera que los acuerdos son muy buenos aumentó en 10 puntos porcentuales y se redujo en cinco puntos el porcentaje que los considera malos. El porcentaje de quienes los considera muy malos se mantuvo prácticamente invariable en un 3 por ciento.

Tabla 18. Opinión acerca de los Acuerdos de Paz: 2001 y 2012
Porcentajes

Considera que los Acuerdos de Paz son…	2001	2012
Muy buenos	9	19
Buenos	67	62
Malos	21	16
Muy malos	3	3
TOTAL	100%	100%

El gráfico final en este informe, Gráfico 175, muestra la distribución de la opinión acerca de los acuerdos en 2012 entre los entrevistados que se autoidentificaron como indígenas y quienes se autoidentificaron como ladinos. Como se observa, no existen diferencias marcadas entre ambos grupos étnicos. Los porcentajes de quienes consideran los Acuerdos de Paz malos o muy malos son muy similares. En donde se encuentra alguna variación, aunque es mínima, es en el lado positivo del gráfico: mientras el 17.1% de los ladinos considera los acuerdos muy buenos, el porcentaje sube al 23.2% entre los indígenas. Consecuentemente, el porcentaje de quienes los considera buenos es más alto (63.1%) entre los ladinos que entre los guatemaltecos que se autoidenficaron como indígenas (58.6%).

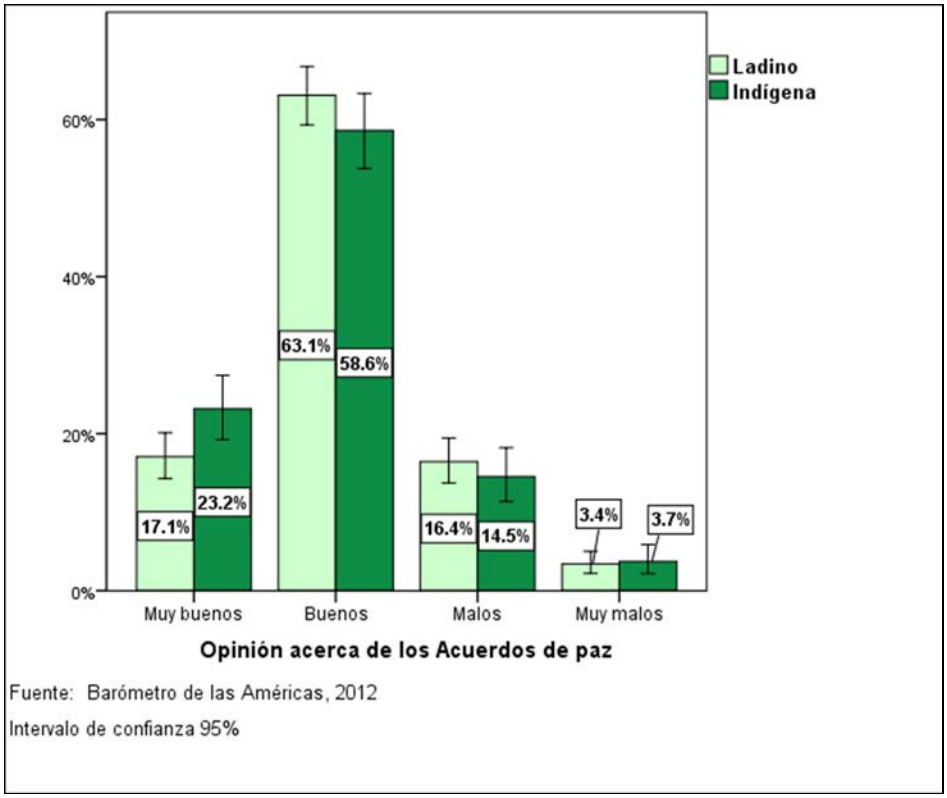


Gráfico 175. Opinión acerca de los Acuerdos de Paz por autoidentificación étnica

VII. Conclusiones

En este capítulo se han abordado varios aspectos relacionados con el Estado de derecho en Guatemala a través de los años, incluyendo la legitimidad de las instituciones vinculadas al sistema de justicia, el apoyo a principios y medidas relacionadas con el Estado de derecho de parte de los guatemaltecos, así como temas específicos relacionados con la corrupción y la delincuencia.

Con respecto a la legitimidad de las instituciones vinculadas al sector justicia, al igual que en el caso de otras instituciones se preguntó a los entrevistados cuánta confianza tienen en las mismas. Las respuestas se recodificaron en una escala de 0-100 puntos como es usual en este estudio.

- La mayor parte de instituciones del sector justicia obtienen promedios en el rango de los 40 puntos a través de los años. Las únicas excepciones son la Procuraduría de Derechos Humanos que obtiene puntajes en el rango de los 50 puntos, y por otro lado la Policía Nacional Civil, que obtiene puntajes en el rango de los 30 puntos.

    - La única institución del sistema de justicia acerca de la cual se tienen datos desde 1993 es la Corte Suprema de Justicia (CSJ). El nivel de confianza en dicha institución se ha mantenido en el rango de los 40 puntos en las últimas dos décadas, a pesar de que la escala de respuesta fue modificada desde 2004. El puntaje más alto obtenido por la CSJ en el período se dio 1997 y el más bajo se dio en 2010. En 2012 el promedio de confianza fue de 44.9 puntos.

    - Los tribunales de justicia obtienen niveles similares de confianza a los de la CSJ desde que se inició la medición en 2006. El puntaje más bajo fue en 2010 con 42.7 puntos y el más alto en 2012 con 45.8 puntos de promedio.

    - La medición de la confianza en el Ministerio Público (MP) se inició en 2004 y desde entonces los resultados se han mantenido estables. El puntaje más alto obtenido por dicha institución se dio en 2012 con 47.8 puntos de promedio, mientras que el puntaje más bajo se dio en 2010 con 44.8 puntos.

    - La Corte de Constitucionalidad (CC) también ha mantenido resultados estables desde que se inició la medición de la confianza en la misma en 2004. El mejor resultado para esta institución (47.6 puntos) se dio en 2010, año en el cual varias instituciones del sector justicia obtuvieron los niveles más bajos del período bajo estudio. El resultado más bajo para la CC se dio en 2008, cuando obtuvo solo 41.0 puntos. En 2012 el promedio de confianza en la CC fue de 46.0 puntos.

    - La Procuraduría de Derechos Humanos (PDH) es la única institución del sistema de justicia que obtiene niveles de confianza por arriba de 50 puntos, con excepción del año 2008, cuando obtuvo 48.0 puntos. El puntaje más alto se dio en 2004 con 56.9 puntos promedio. En 2012 el promedio de confianza en la PDH fue de 51.2 puntos, estadísticamente por debajo de los 54.9 puntos obtenidos en 2010.

    - La Policía Nacional Civil (PNC) por otro lado es la única institución del sistema de justicia que obtiene niveles de confianza inferiores a los 40 puntos, con excepción de

2006 y 2008, cuando obtuvo 42.4 puntos y 40.3 puntos respectivamente. El puntaje más bajo se dio en 2010 con 31.0 puntos. En 2012 el promedio de confianza en la PNC fue de 34.9 puntos.

- Una de las preguntas pide a los entrevistados que indiquen cuánta confianza tienen en el "sistema de justicia" en general. Los promedios de confianza de esta institución entre 2004 y 2012 son similares a los de la mayoría de instituciones del sector justicia, en el rango de los 40 puntos. En 2010 el promedio de confianza en el sistema de justicia fue de 46.2 puntos, el más alto del período.

- En este capítulo también se analizó el cambio a través de los años en el apoyo ciudadano a ciertos principios y normas básicas del Estado de derecho.

  - Una de las preguntas pide a los entrevistados que indiquen si están de acuerdo con que las autoridades siempre deben respetar la ley o alternativamente pueden preferir la opción de que las autoridades en ocasiones pueden actuar al margen de la ley para capturar delincuentes. La opción "siempre deben respetar la ley" es considerada como el apoyo al Estado de derecho. En Guatemala el mayor porcentaje de apoyo al Estado de derecho se dio en 2004, cuando la pregunta se hizo por primera vez: un 75.9% de los entrevistados. El porcentaje bajó significativamente a partir de entonces. El porcentaje más bajo de apoyo al Estado de derecho se dio en 2006 y 2008 con 56.9% y 57.6% respectivamente. En el año 2012 un 66% de los entrevistados apoyó el Estado de derecho.

  - Una pregunta directamente relacionada con el respeto a las normas de un Estado de derecho es la que pide a los entrevistados que indiquen en qué medida están de acuerdo con que la justicia por mano propia. En la escala de 0-100 utilizada en este estudio el promedio de apoyo a la justicia por mano propia ha sido alto desde que se inició la pregunta en 2004. En 2010 se dio el puntaje más alto de apoyo a estas medidas, con 43.2 puntos de promedio. El puntaje más bajo se dio en 2008 con 22.9 puntos promedio. En 2012 el promedio de apoyo a las medidas de justicia por mano propia fue de 39.4 puntos.

  - Desde 1993 se ha venido preguntando a los entrevistados si consideran que en el país hace falta un gobierno de mano dura, o un gobierno que promueva la participación de todos. La preferencia por la mano dura en Guatemala ha variado sustancialmente a través de los años. El año en el cual se dio el mayor apoyo a la mano dura fue 1999, cuando un 67.6% de la población dijo preferir dicha opción. El año en el cual se dio el menor apoyo a la mano dura fue 2008, cuando un 33.7% dijo preferir dicha opción. En el año 2012 un 42.0% de los guatemaltecos dijo preferir la mano dura.

  - El mantenimiento de las reglas de la democracia es un componente esencial de un Estado de derecho. Por tanto es importante medir el apoyo ciudadano a medidas o acciones contrarias al mantenimiento de la democracia. Una pregunta que se ha venido haciendo a través de los años es si los ciudadanos creen que es necesario un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular o si creen que la

democracia electoral es lo mejor. El porcentaje de guatemaltecos que ha indicado preferir un líder no electo ha sido relativamente bajo, pero todavía preocupante. El porcentaje más bajo se dio en 2010 con 17.2%. En contraste, el porcentaje más alto de apoyo a un líder no electo se dio en 2012, con un 29.1%.

- Una pregunta relacionada pide a los entrevistados que indiquen en qué medida están de acuerdo con que otros participen en un grupo que busque derrocar a un gobierno electo por medios violentos. Los entrevistados pueden escoger una respuesta en una escala de 1 a 10 puntos, la cual fue reconvertida a una escala de 0-100 para propósitos ilustrativos. A lo largo de los años el promedio de acuerdo con el derrocamiento de un gobierno electo es relativamente bajo, en el rango de los 20-23 puntos. El único año en el cual el promedio fue significativamente menor fue en 2008, cuando bajó a 12.4 puntos

- La corrupción es uno de los males que ponen el peligro la democracia y debilitan el Estado de derecho. En este capítulo se incluye un análisis longitudinal de temas relacionados con la corrupción en Guatemala en años recientes.

  - En la escala de 0-100 puntos utilizada en este estudio, la percepción de corrupción en Guatemala se ha mantenido relativamente alta en el período 2004-2012. El año en el cual la promedio de percepción de corrupción fue más alta fue 2006 con 81.2 puntos. El promedio más bajo de percepción de corrupción se dio en 2012 con 69.0 puntos.

  - La encuesta pide a los entrevistados que indiquen si han sido víctimas de actos de corrupción en diversas instituciones públicas y con base en las respuestas se construye un índice de victimización por corrupción. En Guatemala el porcentaje de ciudadanos que han reportado ser víctimas de la corrupción se ha mantenido en el rango del 20%. El año con el mayor porcentaje de victimización fue 2012 (con un 24.1%), mientras que el año con el menor porcentaje de victimización fue 2006 (con el 18.1%).

- La delincuencia se ha convertido en uno de los principales problemas en Guatemala. Las encuestas de cultura democrática a través de los años han hecho diversas preguntas relacionadas con el tema.

  - Se ha preguntado a los entrevistados cuán seguros se sienten de caminar en su vecindario, pregunta que comúnmente se utiliza para medir la percepción de inseguridad. En la escala de 0-100 puntos la percepción de inseguridad en Guatemala se ha mantenido en el rango de los 39-45 puntos. El año en que se reportó mayor percepción de inseguridad fue 2004 con 45.5 puntos de promedio. El año en que se reportó menor percepción de inseguridad fue 2012 con 38.2 puntos de promedio.

  - También se ha medido la victimización por delincuencia. Sin embargo, dado que la pregunta se modificó en forma importante en el año 2010, no se tienen resultados comparativos confiables a lo largo de los años. En 2010 un 38.9% de los

entrevistados reportó que ellos o alguien más en su hogar habían sido víctimas de la delincuencia. El porcentaje se redujo ligeramente en 2012 al 33.5%.

- Una pregunta relacionada pide a los entrevistados que indiquen si su barrio está afectado por las maras. El porcentaje de quienes han indicado que su barrio está muy o algo afectado en Guatemala se ha mantenido entre el 26% y el 35%. En 2012 un 33% de la población indicó que su barrio estaba afectado por la presencia de maras.

- Finalmente, se ha venido preguntando a los entrevistados desde 2004 si en caso de ser víctimas de la delincuencia confiarían en que el sistema de justicia castigaría al culpable del mismo. El porcentaje de quienes indicaron tener mucha o algo de confianza en que el sistema castigaría al culpable ha fluctuado en el período bajo estudio. El porcentaje más bajo se dio en 2010, cuando solo un 29% de los entrevistados indicó tener confianza. En contraste, el porcentaje más alto de confianza (44%) se dio en el año 2012.

➢ Una última pregunta en este capítulo se relaciona con la percepción acerca de los Acuerdos de Paz suscritos en 1996. Esta pregunta no se realizó todos los años, pero sí se hizo en 2001 y en 2012. Mientras que en 2001 un 76% de los guatemaltecos indicó que los Acuerdos de Paz eran buenos o muy buenos, el porcentaje subió a 81% en 2012.

Anexos

Anexo A. Formulario de consentimiento informado

Guatemala, marzo de 2012

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido(a) al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES) y de la Universidad de Vanderbilt. El proyecto está financiado desde los Estados Unidos. La entrevista durará de 30 a 45 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Guatemala.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio puede comunicarse a ASIES al teléfono 2201-6300 (ext. 250) con Juan Pablo Pira.

¿Desea Participar?

Anexo B. Diseño muestral 2012

Por: Juan Pablo Pira

Esta muestra se construye por parte de ASIES para la aplicación en el año 2012 y siguientes. Se hace uso de la información censal más reciente (Censo 2002) y no de las proyecciones.

1. Características Generales

   a. Universo:

   El universo para este estudio son todos los adultos de 18 años y más que vivan en hogares censales registrados en las áreas urbana y rural de cualquiera de los municipios de la República de Guatemala[1]. Se exceptúa a la población que viva en hospitales, cárceles, monasterios, internados y otras instituciones similares.

   b. Regiones:

   Este estudio utiliza las regiones que fueron definidas para la aplicación de las primeras encuestas del estudio de Cultura Democrática en 1993. Una ligera diferencia es que las regiones Suroriente y Suroccidente se combinan en una sola región Sur. Esto se hace para cumplir el requerimiento de tener un mínimo de 200 boletas por región. Es importante recalcar que éstas no corresponden a las definidas por la Ley Preliminar de Regionalización de 1985.

   Las regiones que utiliza este estudio constituyen estratos de muestreo y dominios de estudio. Estos estratos se han usado en todas las aplicaciones pasadas de los proyectos DIMS, CAMS y LAPOP y se encuentran en la variable ESTRATOPRI que se ha usado con anterioridad.

2. Unidades de muestreo, selección e información

   a. Unidades de muestreo. Se utiliza como unidad primaria de muestreo el municipio como se reportó en el Censo 2002[2]. La unidad secundaria de muestreo la constituye el sector censal (que se identifica por su número y nombre de la localidad). La unidad terciaria es la manzana y la cuaternaria el hogar.
   b. Se considera como unidad de selección la vivienda por ser permanente en el campo y de fácil identificación.

[1] Desde la realización del último censo han aparecido cuatro nuevos municipios: Unión Cantinil en Huehuetenango, Raxruhá y La Tinta en Alta Verapaz y Las Cruces en Petén. Las personas residentes en estos municipios son elegibles para la muestra pues las poblaciones en las que habitan ya estaban consideradas en el Censo aunque en otros municipios.

[2] El Instituto Nacional de Estadística tiene programado un censo para el año 2012 pero se ha mencionado que pudiera ser necesario aplazarlo hasta el 2013.

c. La unidad de información es el adulto seleccionado de acuerdo a las cuotas establecidas por las guías de muestreo de LAPOP.

3. Marco de muestra

El marco de muestra incluye a la totalidad de las personas en el universo descrito anteriormente. Por esta razón, tienen oportunidad de ser elegidos los individuos de cualquier grupo étnico o geográfico. Se utiliza como marco de muestra los listados de departamentos, municipios, poblaciones, sectores censales y los mapas elaborados para el último Censo por parte del Instituto Nacional de Estadística.

Guatemala se divide en veintidós departamentos que a su vez se subdividen en municipios. A la fecha Guatemala cuenta con 334 municipios aunque en el momento del censo eran 331. Dentro de cada municipio, el INE distingue poblaciones de distintas categorías como Pueblo, Villa, Aldea, Ciudad, Paraje, etc.

Tabla 1
Distribución de la población mayor de edad por departamento de acuerdo a sexo, edad y área de residencia urbana y rural

	Urbana			**Rural**			
Departamentos	Masculino	Femenino	Total Urbana	Masculino	Femenino	Total Rural	Total
Guatemala	612,190	712,385	1,324,575	87,388	91,486	178,874	1,503,449
El Progreso	13,279	15,179	28,458	22,772	23,520	46,292	74,750
Sacatepéquez	55,752	59,841	115,593	9,511	9,777	19,288	134,881
Chimaltenango	54,891	60,564	115,455	49,358	53,410	102,768	218,223
Escuintla	70,105	74,560	144,665	73,439	68,743	142,182	286,847
Santa Rosa	27,486	30,152	57,638	48,700	49,077	97,777	155,415
Sololá	36,965	39,613	76,578	36,035	37,710	73,745	150,323
Totonicapán	26,256	33,179	59,435	44,637	55,585	100,222	159,657
Quetzaltenango[3]	85,389	101,589	186,978	59,828	69,052	128,880	315,858
Quetzaltenango Costa			*40,245*			*62,648*	*102,283*
Quetzaltenango Altiplano			*146,733*			*66,232*	*212,965*
Suchitepéquez	41,462	47,686	89,148	55,103	57,172	112,275	201,423
Retalhuleu	22,445	25,843	48,288	35,126	37,779	72,905	121,193
San Marcos[4]	43,215	48,932	92,147	136,590	146,280	282,870	375,017
San Marcos Costa			*22,381*			*56,415*	*78,796*
San Marcos Altiplano			*69,766*			*226,455*	*336,221*
Huehuetenango	46,026	53,942	99,968	136,766	152,479	289,245	389,213

[3] Los departamentos de San Marcos y Quetzaltenango se dividieron para reflejar en la distribución por regiones dos realidades muy distintas. Ambos departamentos tienen municipios tanto en el Altiplano como en la Costa. Los municipios marcados como Costa muestran mayores similitudes con sus vecinos de Suchitepéquez y Escuintla que con sus vecinos en los municipios marcados como Altiplano. Se incluyen en Quetzaltenango-Costa los municipios de Colomba, Coatepeque, El Palmar, Flores Costa Cuca y Génova.

[4] El departamento de San Marcos en su división Costa incluye La Reforma, El Quetzal, Nuevo Progreso, Catarina, Ocós, Ayutla, Catarina y Pajapita.

Quiche	36,662	42,858	79,520	99,044	114,816	213,860	293,380
Baja Verapaz	14,213	16,533	30,746	33,584	37,922	71,506	102,252
Alta Verapaz	40,020	43,825	83,845	136,376	138,653	275,029	358,874
Petén	28,105	28,450	56,555	56,962	51,799	108,761	165,316
Izabal	24,262	27,207	51,469	52,889	53,160	106,049	157,518
Zacapa	21,069	24,296	45,365	30,576	31,349	61,925	107,290
Chiquimula	20,081	25,556	45,637	51,454	55,263	106,717	152,354
Jalapa	18,212	22,586	40,798	36,007	38,791	74,798	115,596
Jutiapa	27,493	32,178	59,671	65,282	71,425	136,707	196,378
Total	1,365,578	1,566,954	2,932,532	1,357,427	1,445,248	2,802,675	5,735,207

Fuente: Censo de Población INE, 2002

4. Método de muestreo

El método de muestreo toma en cuenta las condiciones establecidas para las muestras nacionales del proyecto LAPOP. Entre los requerimientos principales se encuentran:

a. Obtener muestras representativas para los siguientes dominios de estudio:

   i. Tamaños de Municipalidades (por población):
      - Menos de 25,000 habitantes
      - Más de 25,000 y menos de 100,000 habitantes
      - Más de 100,000 habitantes

   ii. Estratos de primera etapa:
      - Región metropolitana
      - Región Nororiental
      - Región Suroriental
      - Región Noroccidental
      - Región Suroccidental

   iii. Área:
      - Urbana
      - Rural

b. Calcular los errores de muestreo para cada uno de estos estratos
c. Optimizar el tiempo durante el levantado de datos.
d. Optimizar la asignación de recursos para lograr un balance adecuado entre costos, tamaño de muestra y nivel de precisión de los resultados.
e. Usar el marco de muestra más reciente y de mayor calidad que esté disponible.
f. Un total de 24 entrevistas en cada Unidad Primaria de Muestreo (UPM)
g. Seis entrevistas en cada segmento final.

5. Descripción del procedimiento de muestreo

El procedimiento de muestreo sigue un proceso de varias etapas que se detalla a continuación:

a. En la primera etapa se escogen municipalidades con probabilidad proporción a la población. En este caso se considera población a la mayor de 18 años. Por considerarse que cada municipalidad incluye exactamente 24 encuestas, se distribuyen 63 grupos de 24 en todos los municipios.
b. En el caso de las áreas urbanas grandes, si reciben más de una unidad se asignan no al municipio sino a barrio o colonia.

6. Estratificación

La estratificación es el proceso por medio del cual se divide una población en varios subgrupos. Esto se realiza con la intención de disminuir la varianza aprovechando que algunos grupos muestran varianzas distintas. Adicionalmente, la estratificación garantiza la inclusión de regiones o grupos de interés. En una muestra no estratificada, es posible que el azar cause la no-inclusión de un grupo grande, por ejemplo la capital.

El muestreo se lleva a cabo en forma separada dentro de cada estrato. Por esta razón es necesario que los estratos que se quieran usar para reportar, los llamados dominios de estudio, tengan suficientes casos para permitir un análisis adecuado. Como requerimiento de las muestras LAPOP, se requiere un mínimo de 200 casos en cada estrato.

Tabla 2
Distribución de la muestra por estratos de región y tamaño de municipio

Población	**Menos de 25 mil habitantes**	**Entre 25 y 100 mil habitantes**	**Más de 100 mil habitantes**	**Total**
Metropolitana	124,907	326,393	1,052,149	**1,503,449**
Sur	1,095,546	569,975	0	**1,665,521**
Noroccidente	1,158,463	441,774	0	**1,781,923**
Nororiente	617,243	348,757	0	**966,000**
Total	**2,996,159**	**1,686,899**	**1,052,149**	**5,735,207**
% de respondientes	**Menos de 25 mil habitantes**	**Entre 25 y 100 mil habitantes**	**Más de 100 mil habitantes**	**Total**
Metropolitana	4%	19%	100%	**26%**
Sur	37%	34%	0%	**29%**
Noroccidente	39%	26%	0%	**31%**
Nororiente	21%	21%	0%	**17%**
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Número de entrevistas	**Menos de 25 mil habitantes**	**Entre 25 y 100 mil habitantes**	**Más de 100 mil habitantes**	**Total**
Metropolitana	24	96	264	**384**
Sur	288	144	0	**432**
Noroccidente	312	120	0	**432**
Nororiente	168	96	0	**264**
Total	**792**	**456**	**276**	**1512**

7. Selección de la muestra

   a. Primera etapa: unidades primarias de muestreo.

   Las unidades primarias de muestreo se asignan a cada estrato usando probabilidad proporcional a al tamaño de la población. Las UPM (Unidades primarias de muestreo) son los 334 municipios del país clasificados de acuerdo a tamaño siguiendo los lineamientos de LAPOP.

   Todas las municipalidades con más de 100,000 habitantes son autoseleccionadas, es decir se seleccionan con probabilidad igual a uno o si se prefiere, están necesariamente incluidas en la muestra.

   Para las demás municipalidades en cada estrato, la selección se realiza con probabilidad proporcional a la población de 18 años y más. Para hacer esta escogencia, se ordenan los municipios de acuerdo al código del INE, se escoge un arranque aleatorio y se selecciona a las municipalidades con un salto constante. Este procedimiento no es estrictamente aleatorio, pues una verdadera selección podría incluir varios puntos en el mismo municipio. Sin embargo, las ecuaciones que rigen el cálculo de los estimadores para una muestra obtenida de esta manera son esencialmente los mismos.

Tabla 3
Municipios seleccionados por región

Número de municipios en Guatemala	**Menos de 25 mil habitantes (18+)**	**Entre 25 y 100 mil habitantes (18+)**	**Más de 100 mil habitantes (18+)**	**Total**
Metropolitana	8	6	3	17
Sur	84	8	0	92
Noroccidente	137	16	0	153
Nororiente	63	9	0	72
Total	**292**	**39**	**3**	**334**
Número de entrevistas	**Menos de 25 mil habitantes (18+)**	**Entre 25 y 100 mil habitantes (18+)**	**Más de 100 mil habitantes(18+)**	**Total**
Metropolitana	24	96	264	**384**
Sur	288	144	0	**432**
Noroccidente	312	120	0	**432**
Nororiente	168	96	0	**264**
Total	**792**	**456**	**276**	**1512**
Número de municipios seleccionados	**Menos de 25 mil habitantes (18+)**	**Entre 25 y 100 mil habitantes (18+)**	**Más de 100 mil habitantes (18+)**	**Total**
Metropolitana	1	4	3	**8**
Sur	12	6	0	**18**
Noroccidente	13	5	0	**18**
Nororiente	7	4	0	**11**
Total	**33**	**19**	**3**	**55**

Para los tres municipios grandes de Guatemala (Ciudad de Guatemala, Villa Nueva y Mixco) no se seleccionan municipios sino localidades. En este caso las localidades son barrios, colonias, asentamientos, lotificaciones o similares. A diferencia de lo hecho en los municipios, se toman sólo dos segmentos, es decir sólo doce boletas por barrio porque la muchos barrios son demasiado pequeños para realizar veinticuatro entrevistas sin que la proximidad entre viviendas sea excesiva.

Tabla 4
Unidades primarias de muestreo en los municipios más grandes.

Municipios	Personas	Porcentaje	Entrevistas	UPM o barrios
Guatemala	600,632	57.09	156	13
Mixco	248,815	23.65	60	5
Villa Nueva	202,702	19.27	48	4
Total	***1,052,149***	***100***	264	22

En total, resultan escogidas setenta y siete UPM de las cuáles cincuenta y cinco son de veinticuatro entrevistas y veintidós de doce. Se visitan treinta y tres municipalidades pequeñas, diecisiete medianas y tres grandes. El resultado de esta escogencia se presenta en la tabla 8.

b. Segunda etapa: unidades secundarias de muestreo - Segmentos censales.

En la segunda etapa, después de estratificar por áreas urbana y rural, se procede a seleccionar los segmentos censales requeridos en cada UPM con probabilidad proporcional a la población. La siguiente tabla muestra la distribución de entrevistas y segmentos por área en cada uno de los estratos definidos por región y tamaño del municipio.

Tabla 6 Distribución de puntos muestrales por área y región (Habitantes siempre se refiere a 18 años y más)						
	Número de entrevistas			**Número de segmentos censales seleccionados**		
Región	**Urbanas**	**Rurales**	**Total**	**Urbanos**	**Rurales**	**total**
Metropolitana						
Menos de 25 000 habitantes	12	12	24	2	2	4
Entre 25 000 y 100 000 habitantes	72	24	96	12	4	16
Más de 100 000 habitantes	252	12	264	42	2	44
Total Metropolitana	**336**	**48**	**384**	**56**	**8**	**64**
Sur						
Menos de 25 000 habitantes	102	210	312	17	35	52
Entre 25 000 y 100 000 habitantes	54	66	120	9	11	20
Más de 100 000 habitantes						
Total Sur	**156**	**276**	**432**	**26**	**46**	**72**
Noroccidente						
Menos de 25 000 habitantes	108	204	312	18	34	52
Entre 25 000 y 100 000 habitantes	48	72	120	8	12	20
Más de 100 000 habitantes						
Total Noroccidente	**156**	**276**	**432**	**26**	**46**	**72**
Nororiente						
Menos de 25 000 habitantes	48	120	168	8	20	28
Entre 25 000 y 100 000 habitantes	24	72	96	4	12	16
Más de 100 000 habitantes						
Total Nororiente	**72**	**192**	**264**	**12**	**32**	**44**
Total País	**720**	**792**	**1512**	**120**	**132**	**252**

c. Tercera etapa: unidades terciarias de muestreo – Manzanas o grupos de casas.

En esta etapa se realiza sobre los mapas de los sectores censales. En cada sector censal se selecciona al azar una manzana de que será el punto de muestreo final. En esta manzana se entrevistará a seis personas.

d. Cuarta etapa: unidades cuaternarias de muestreo – viviendas.

A partir de un punto central, se realizará una caminata a partir de una esquina para identificar las viviendas. En cada vivienda puede entrevistarse como máximo una persona y debe ser residente permanente. No puede ser ni un huésped temporal ni la empleada doméstica. Si se obtiene una encuesta en una vivienda, deben dejarse al menos tres viviendas de por medio para realizar la siguiente entrevista. Si no fuera posible completar las seis entrevistas en esa manzana, se procederá a la manzana más próxima que siga en el mismo sector.

e. Quinta etapa: unidades finales de muestreo – Informantes.

La última elección se hace a partir de la tabla de cuotas que se presenta a continuación. En caso hubiera más de una persona que cumpla con la cuota, se seleccionará a aquella que haya cumplido años más recientemente.

Tabla 6
Cuotas por grupos de sexo y edad

Grupo de edad y sexo	18- 29	30- 45	45 y más	Total
Masculino	1	1	1	3
Femenino	1	1	1	3
Total	2	2	2	6

8. Niveles de confianza y error máximo

Para propósitos de aproximación inicial, se estima que una muestra de una población grande con estas características tiene un error máximo de 2.5% con una confiabilidad del 95% suponiendo una variable aleatoria de Bernoulli con parámetro p=0.50. Se conoce que este dato es muy probablemente una subestimación del verdadero error, pero no es posible dar datos más precisos antes de recolectar la información.

La muestra obtenida es del tipo que se conoce como muestra compleja. Este nombre indica que se trata de una muestra que utiliza tanto conglomeración como estratificación. Algunas asignaciones no son exactamente proporcionales por la necesidad de lograr seis entrevistados por segmento; esto lleva a que desde ya se sepa que existen efectos de diseño mayores a 1.00. Sin embargo, para propósitos de referencia se incluye la siguiente tabla con los errores para los dominios de estudio requeridos.

Tabla7
Tamaño de muestra y margen de error (Confiabilidad del 95%)

Región	Tamaño de muestra	Error muestral (%)
Metropolitana	408	5.10
Sur	432	4.81
Noroccidente	432	4.81
Noreste	264	6.33
Áreas		
Urbana	720	3.73
Rural	792	3.55
Total País	1512	2.50

9. Municipios escogidos por estrato de región y tamaño.

Tabla 8 Municipios seleccionados				
Región	**Tamaño**	**Código INE**	**Departamento**	**Municipio**
Metropolitana	Mas de 100 000 habitantes	101	Guatemala	Guatemala
		108	Guatemala	Mixco
		115	Guatemala	Villa Nueva
	Menos de 25 000	107	Guatemala	San Pedro Ayampuc
	Entre 25 000 y 100 000 habitantes	106	Guatemala	Chinautla
		110	Guatemala	San Juan Sacatepéquez
		116	Guatemala	Villa Canales
		117	Guatemala	Petapa
Noroccidente	Menos de 25 000	301	Sacatepéquez	Antigua Guatemala
		314	Sacatepéquez	Alotenango
		413	Chimaltenango	San Andrés Itzapa
		710	Sololá	Panajachel
		806	Totonicapán	Santa María Chiquimula
		911	Quetzaltenango	Concepción Chiquirichapa
		1204	San Marcos	Comitancillo
		1213	San Marcos	El Tumbador
		1304	Huehuetenango	Cuilco
		1311	Huehuetenango	La Libertad
		1319	Huehuetenango	Colotenango
		1404	Quiché	Zacualpa
		1413	Quiché	Nebaj
	Entre 25 000 y 100 000	401	Chimaltenango	Chimaltenango
		701	Sololá	Sololá
		901	Quetzaltenango	Quetzaltenango
		1301	Huehuetenango	Huehuetenango
		1401	Quiché	Santa Cruz del Quiché
Nororiente	Menos de 25 000	203	El Progreso	San Agustín Acasaguastlán
		1504	Baja Verapaz	Cubulco
		1606	Alta Verapaz	Tucurú
		1614	Alta Verapaz	Chahal
		1708	Petén	Dolores
		1803	Izabal	El Estor
		2004	Chiquimula	Jocotán
	Entre 25 000 y 100 000	1601	Alta Verapaz	Cobán
		1609	Alta Verapaz	San Pedro Carchá
		1705	Petén	La Libertad

		1805	Izabal	Los Amates
Sur	Menos de 25 000	504	Escuintla	Siquinalá
		509	Escuintla	San José
		602	Santa Rosa	Barberena
		609	Santa Rosa	Taxisco
		919	Quetzaltenango	El Palmar
		1006	Suchitepéquez	Santo Domingo Suchitepéquez
		1013	Suchitepéquez	Chicacao
		1104	Retalhuleu	San Martín Zapotitlán
		1212	San Marcos	Nuevo Progreso
		2102	Jalapa	San Pedro Pinula
		2202	Jutiapa	El Progreso
		2211	Jutiapa	Comapa
	Entre 25 000 y 100 000	501	Escuintla	Escuintla
		502	Escuintla	Santa Lucía Cotzumalguapa
		920	Quetzaltenango	Coatepeque
		1001	Suchitepéquez	Mazatenango
		2101	Jalapa	Jalapa
		2201	Jutiapa	Jutiapa

Anexo C. Cuestionario

Número de cuestionario

Guatemela 2012, Versión # 10.0.2.0 IRB ***Approval:110627***

El Barómetro de las Américas: Guatemala, 2012

© Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS. País:

01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam				

02

IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____ |__|__|__|__|

ESTRATOPRI. (201). Zona metropolitana (202). Suroccidente (203) Noroccidente (204) Suroriente (205) Nororiente |__|__|__|

ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000) (3) Pequeña (menos de 25,000) |__|

UPM. (Unidad Primaria de Muestreo)_____ |__|__|__|

PROV. Departamento: _____ **2**|__|__|

MUNICIPIO. Municipio: _____ **2**|__|__|

GUADISTRITO. Lugar poblado: _____ |__|__|

GUASEGMENTO. SEGMENTO CENSAL: _____ |__|__|__|

GUASEC. Sector: _____ |__|__|__|

CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral): _____ [El cluster debe de tener 6 entrevistas] |__|__|

UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país] |__|__|

TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural |__|

IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español (2) Mam (3) K´iche´ (4) Kaqchikel (5) Q´eqchi´ (6) Achí (7) Ixil |__|

Hora de inicio: _____:_____ |__|__|__|__|

FECHA. Fecha de la entrevista día: ____ Mes:_____ año: 2012 |__|__|__|__|

¿Vive usted en esta casa?
Si → continúe
No →Agradezca y termine la entrevista
¿Es usted ciudadano guatemalteco o residente permanente de Guatemala?
Si → continúe

No →Agradezca y termine la entrevista ¿Tiene por lo menos 18 años? Si → continúe No →Agradezca y termine la entrevista	
ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA	

Q1. [Anotar, no preguntar] Género : (1) Hombre (2) Mujer	

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: **[Leer alternativas]** (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo **in**satisfecho(a) (4) Muy **in**satisfecho(a) (88) NS (98) NR	

CUESTIONARIOS PARES

[LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")] |___|___|

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98
INAP	99		

SOCT1. Ahora, hablando de la economía… ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace **doce meses**? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
IDIO1. ¿Cómo calificaría **en general su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	
IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... **[Lea cada opción y anote la respuesta]**	**Sí**	**No**	**NS**	**NR**	
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?	1	2	88	98	
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, municipalidad/corporación municipal, concejal, alcalde auxiliar?	1	2	88	98	
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del Estado?	1	2	88	98	

Ahora vamos a hablar de su municipio...	
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SGL1]** (88) NS **[Pase a SGL1]** (98) No responde **[Pase a SGL1]**	
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: **[Leer alternativas]** (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR	

	Una vez a la semana	**Una o dos veces al mes**	**Una o dos veces al año**	**Nunca**	**NS**	**NR**	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]**	

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	Asistente/ Miembro	Líder/ Directivo	NS	NR	INAP	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste…	1	2	3	4 **[ir a CP7]**			88	98		
CP6L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? **[Si dice "ambos", marcar "líder"]**					1	2	88	98	99	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste…	1	2	3	4 **[ir a CP8]**			88	98		
CP7L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? **[Si dice "ambos", marcar "líder"]**					1	2	88	98	99	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste…	1	2	3	4 **[ir a CP9]**			88	98		
CP8L. ¿Y solo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? **[Si dice "ambos", marcar "líder"]**					1	2	88	98	99	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste…	1	2	3	4			88	98		
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste…	1	2	3	4			88	98		
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste…	1	2	3	4			88	98	99	
CP21. ¿Reuniones de grupos deportivos o recreativos?	1	2	3	4			88	98		

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**
(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

MIL6. Ahora, cambiando de tema, ¿qué tan orgulloso(a) está del Ejército de Guatemala? **[Leer las opciones]**
(1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a)
(4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR

MIL5. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente de ser guatemalteco(a) cuando escucha el himno nacional? **[Leer las opciones]**
(1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a)
(4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**NS 88**	**NR 98**
Izquierda									**Derecha**		

[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a PROT6]** (88) NS **[Pase a PROT6]** (98) NR **[Pase a PROT6]**	
PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los **últimos 12 meses**? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
PROT7. Y ¿en los últimos doce meses, ha participado en el bloqueo de alguna calle o espacio público como forma de protesta? (1) Sí, ha participado (2) No ha participado (88) NS (98) NR (99) INAP	
PROT6. ¿En los **últimos 12 meses** ha firmado alguna petición? (1) Sí ha firmado (2) No ha firmado (88) NS (98) NR	
PROT8. En los últimos doce meses, usted leyó o compartió información política por alguna red social de la web como Twitter, Facebook u Orkut? (1) Sí, ha hecho (2) No ha hecho (88) NS (98) NR	

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias…? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]**:

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
GUAJC15. Frente a la amenaza del narcotráfico.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Suprema de Justicia y gobierne sin la Corte Suprema de Justicia?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]** (88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]** (98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**	
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses? _____**[Marcar el número]**_____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC2. Pensando en el último acto delincuencial del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincuencial sufrió? **[Leer alternativas]** (01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física (02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie (10) Extorsión (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)	
VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]** (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)	

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los **últimos doce meses** usted...

	Sí	**No**	**NS**	**NR**	**INAP**	
VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia por temor a la delincuencia? **[en zona rural utilizar "caserío" o "comunidad"]**	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC45. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo o de empleo por temor a la delincuencia? **[Si no trabaja marque 99]**	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

Voy a leerle una serie de frases que se oyen en la calle o en los medios de comunicación cuando se habla de formas para combatir la delincuencia. Me gustaría que usted me dijera si está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas. La mejor medida para enfrentar la delincuencia...

	Muy de acuerdo	**Algo de acuerdo**	**Algo en desacuerdo**	**Muy en desacuerdo**	**NS**	**NR**	
VIC101. es crear programas de prevención. Está usted: **[LEER ALTERNATIVAS]**	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
VIC102. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es hacer leyes más duras	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
VIC103. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es contratar seguridad privada	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	

A continuación, le voy a leer una serie de situaciones que usted podría presenciar en cualquier momento. Quisiera que me indicara para cada una de las reacciones, si usted la aprobaría, no la aprobaría pero la entendería o no la aprobaría ni la entendería.

	Aprobaría	**No aprobaría pero entendería**	**No aprobaría ni entendería**	**NS**	**NR**	
VOL207. Suponga que para corregirlo y educarlo un padre le pega a su hijo cada vez que este le desobedece. ¿Usted aprobaría que el padre le pegue a su hijo, **ó** no aprobaría que le pegue pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL206. Suponga que un hombre le pega a su esposa porque ésta le ha sido infiel con otro hombre. ¿Usted aprobaría que el hombre le pegue a su esposa, **ó** no aprobaría que le pegue pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL202. Suponga que una persona mata a alguien que le ha violado a un**/**a hija/o. ¿Usted aprobaría que mate al violador, **ó** no aprobaría que lo mate pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL203. Si hay una persona que mantiene asustada a su comunidad y alguien lo mata. ¿Usted aprobaría que maten a esa persona que mantiene asustada a la comunidad, **ó** no aprobaría que lo maten pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL204. Si un grupo de personas comienzan a hacer limpiezas sociales, es decir, matar gente que algunos consideran indeseable. ¿Usted aprobaría que maten a gente considerada indeseable, **ó** no aprobaría que la maten pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL205. Si la policía tortura a un delincuente para conseguir información sobre un grupo de crimen organizado muy peligroso. ¿Usted aprobaría que la policía torture a un delincuente, **ó** no lo aprobaría pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR	
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **in**seguro(a) o muy **in**seguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR	

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría… (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
GUAAOJ17A. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por el narcotráfico? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía en este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? **[Leer alternativas]** (1) La policía protege a la gente frente a la delincuencia, o (2) La policía está involucrada en la delincuencia (3) **[No leer]** Ninguna, o ambas (88) NS (98) NR	
AOJ20. Y pensando en su seguridad y la de su familia, ¿usted se siente más seguro(a), igual de seguro(a), o menos seguro(a) que hace **cinco** años? (1) Más seguro(a) (2) Igual de seguro(a) (3) Menos seguro(a) (88) NS (98)NR	
AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad? **[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]** (1) Vecinos de su barrio o comunidad (2) Pandillas/maras (3) Policía o militares (4) Crimen organizado y narcotraficantes (5) Personas pertenecientes a su familia (6) Delincuentes comunes (7) **[NO LEER]** Otros (8) **[NO LEER]** Ninguno (88) NS (98) NR	
AOJ22. ¿En su opinión, qué hay que hacer para reducir la criminalidad en un país como el nuestro: implementar medidas de prevención o aumentar los castigos a los delincuentes? (1) Implementar medidas de prevención (2) Aumentar los castigos en contra de los delincuentes (3) **[No leer]** Ambas (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. ***[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente]***.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						**Mucho**	**No sabe**	**No responde**

	Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR
Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número. **B1**. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Guatemala garantizan un juicio justo? (***Sondee:*** *Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*	
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Guatemala?	
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político guatemalteco?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político guatemalteco?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político guatemalteco?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ejército?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Gobierno Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser guatemalteco(a)?	
B17 [B45]. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Procuraduría de Derechos Humanos?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	
B15. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Ministerio Público?	
B24 ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los tribunales de justicia?	
B50. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte de Constitucionalidad?	
B60. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala)?	
B70. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el sector privado?	

Ahora, usando la misma escalera ***[continúe con la tarjeta B: escala 1-7]*** **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR**
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

CUESTIONARIOS IMPARES **[LAS PREGUNTAS EPP1 Y EPP3 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]** Y siempre usando la misma tarjeta, **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR 99 = INAP**
EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿Hasta qué punto los partidos políticos guatemaltecos representan bien a sus votantes? (99) INAP	
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted? (99) INAP	

Ahora, usando la misma escalera ***[continúe con la tarjeta B: escala 1-7]*** **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR**
MIL1. ¿Hasta qué punto cree que el Ejército guatemalteco está bien entrenado y organizado?	
MIL2. ¿Hasta qué punto cree que el Ejército de Guatemala ha hecho un buen trabajo cuando ha ayudado a enfrentar desastres naturales?	
B3MILX. ¿Hasta qué punto cree que el Ejército guatemalteco respeta los derechos humanos de los guatemaltecos hoy en día?	
MIL3. Cambiando un poco de tema, ¿hasta qué punto confía en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América?	
MIL4. ¿Hasta qué punto cree que el Ejército de Estados Unidos de América debería trabajar junto con el Ejército de Guatemala para mejorar la seguridad nacional?	

[RECOGER TARJETA "B"]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Otto Pérez Molina es...?: **[Leer alternativas]** (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso guatemalteco están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **in**satisfecho(a), o muy **in**satisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? **[Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]** (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? **[Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]** (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "C"]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Muy en desacuerdo						**Muy de acuerdo**	**NS**	**NR**

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones **POP101.** Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP107. El pueblo debe gobernar **directamente** y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7. **NS = 88, NR = 98**	
ROS1. El Estado guatemalteco, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS2. El Estado guatemalteco, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS3. El Estado guatemalteco, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado guatemalteco debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS6. El Estado guatemalteco, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

MIL7. El Ejército guatemalteco debe participar en el combate del crimen y de la violencia en Guatemala**.** ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	

CUESTIONARIOS IMPARES **[LAS PREGUNTAS CCT3 – RAC2A SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]** **CCT3.** Cambiando de tema… Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es haragana. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
Ahora quisiera saber hasta qué punto está de acuerdo con algunas medidas que le voy a mencionar. Quisiera que usted responda pensando en lo que cree que se debería hacer sin importar si se están aplicando o no actualmente. **[Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]**	
GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que dejar afuera a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
RAC2A. Las universidades deberían reservar espacios para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP **[Encuestador: piel más oscura refiere a negros, indígenas, no personas ladinas de piel más clara]**	

[RECOGER TARJETA "C"]

CUESTIONARIOS IMPARES **[EL SIGUIENTE MÓDULO (W14A-PN5) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]** **W14A.** Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre? (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR (99) INAP	
PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **in**satisfecho(a) o muy **in**satisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Guatemala? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) **In**satisfecho(a) (4) Muy **in**satisfecho(a) (88) NS (98) NR (99) INAP	
PN5. En su opinión, ¿Guatemala es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR (99) INAP	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 **NS**	98 **NR**
Desaprueba firmemente									**Aprueba firmemente**		

	1-10, 88=NS, 98=NR
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Guatemala. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

	1-10, 88=NS, 98=NR
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: ***[Sondee: ¿Hasta qué punto?]***	
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?	

D5 Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?	

CUESTIONARIOS IMPARES **[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]** **D6.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse? (99) INAP	
D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos? (99) INAP	
D8. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que el Estado tenga el derecho de prohibir que los periódicos publiquen noticias que le puedan producir **daño político**? (99) INAP	

[Recoger tarjeta "D"]

DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo: **(1)** A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático, o **(2)** La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o **(3)** En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR	
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? **[Leer alternativas]** (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR	

Cambiando de tema…

GUAPAZ1A. ¿Alguna vez ha oído Ud. hablar acerca de los acuerdos de paz? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasa a EXC2]** (88) NS **[Pasa a EXC2]** (98) NR **[Pasa a EXC2]**	
GUAPAZ1. ¿Considera Ud. que los acuerdos de paz han sido muy buenos, buenos, malos o muy malos para el país? (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Malos (4) Muy malos (88) NS (98) NR (99) INAP	

	INAP No trató o tuvo contacto	**No**	**Sí**	**NS**	**NR**	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida ?		0	1	88	98	
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Si la respuesta es Si → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?		0	1	88	98	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los **funcionarios públicos** en el país está: **[LEER]** (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	

EXC7MIL. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha escuchado, la corrupción en el **Ejército** guatemalteco está… **[Leer opciones]** (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada o (4) Nada generalizada? (88) NS (98) NR	

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar ¿lo haría usted **sin temor, con un poco de temor o con mucho temor**?**[VAYA LEYENDO LA LISTA, REPITIENDO LA PREGUNTA SI ES NECESARIO]**

	SIN TEMOR	UN POCO DE TEMOR	CON MUCHO TEMOR	NS	NR	
DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad?	1	2	3	88	98	
DER2. ¿Votar en una elección nacional?	1	2	3	88	98	
DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica?	1	2	3	88	98	

DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular?	1	2	3	88	98	

GUADIS10. ¿Votaría por una persona indígena para presidente? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

VB1. ¿Está empadronado para votar? (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR	
INF1. ¿Tiene usted documento personal de identificación? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

VB2. ¿Votó usted en la primera vuelta de las **elecciones presidenciales** de 2011? (1) Sí votó **[Siga]** (2) No votó **[Pasar a GUAVB2]** (88) NS **[Pasar a GUAVB2]** (98) NR **[Pasar a GUAVB2]**	

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2011? **[NO LEER LISTA]** (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (201) CENTRO DE ACCION SOCIAL – CASA - Alejandro Giammattei (202) COMPROMISO RENOVACION Y ORDEN – CREO – Eduardo Suger (203) LIBERTAD DEMOCRATICA RENOVADA – LÍDER- Manuel Baldizón (204) PARTIDO ACCION DE DESARROLLO NACIONAL – ADN- Adela de Torrebiarte (205) PARTIDO DE AVANZADA NACIONAL – PAN- Juan Guillermo Gutiérrez (206) PARTIDO PATRIOTA – PP - Otto Pérez Molina (207) PARTIDO UNIONISTA – PU- Patricia Escobar de Arzú (208) UNION DEL CAMBIO NACIONAL -UCN - Mario Estrada (209) VISION CON VALORES /ENCUENTRO POR GUATEMALA- EG-VIVA- Harold Caballeros (210) WINAQ/URNG/ANN - Frente Amplio - Rigoberta Menchú (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)	

GUAVB2. ¿Votó usted en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2011? (1) Sí votó **[Siga]** (2) No votó **[Pasar a VB10]** (88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]**	
GUAVB3. ¿Por quién votó para Presidente en la segunda vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2011? **[NO LEER LISTA]** (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (203) LIBERTAD DEMOCRATICA RENOVADA – LÍDER- Manuel Baldizón (206) PARTIDO PATRIOTA – PP - Otto Pérez Molina (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)	

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a POL1]** (88) NS **[Pase a POL1]** (98) NR **[Pase a POL1]**	

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**
(201) CENTRO DE ACCION SOCIAL - CASA
(202) COMPROMISO RENOVACION Y ORDEN - CREO
(203) LIBERTAD DEMOCRATICA RENOVADA - LIDER
(204) PARTIDO ACCION DE DESARROLLO NACIONAL - ADN
(205) PARTIDO DE AVANZADA NACIONAL - PAN
(206) PARTIDO PATRIOTA - PP
(207) PARTIDO UNIONISTA - PU
(208) UNION DEL CAMBIO NACIONAL - UCN
(209) VISION CON VALORES - VIVA
(210) ENCUENTRO POR GUATEMALA- EG
(211) WINAQ
(212) UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA - URNG
(213) ANN
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? **[Leer opciones]**
(1) No votaría
(2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente
(3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno
(4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía
(88) NS (98) NR

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**
(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2011? (1) Sí trabajó
(2) No trabajó (88) NS (98) NR

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?
(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo
(88) NS (98) NR

GUAPOL10. ¿Cuál considera es la característica más importante de un buen político?
[LEER OPCIONES. MARCAR SOLO UNA].
(1) Su calidad moral y ética
(2) Trayectoria profesional
(3) Ideología
(4) Liderazgo
(5) Carisma o personalidad
(6) Otro
(88) NS (98) NR

CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?
(1) Frecuentemente
(2) Rara vez
(3) Nunca
(88) NS
(98) NR

CUESTIONARIOS IMPARES
[LAS PREGUNTAS VB51-RAC1CA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual?
(1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual
(88) NS (98) NR (99) INAP

VB52. Y si le toca a un político o una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa?
(1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa
(88) NS (98) NR (99) INAP

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.
VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son buenos líderes políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?
[Encuestador: "piel oscura" refiere a negros, indígenas, "no blancos" en general]
(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo
(3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR
(99) INAP

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? **[LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]**
(1) Por su cultura, o (2) Porque han sido tratadas de manera injusta
(3) **[No leer]** Otra respuesta
(88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES
[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1-AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]
Cambiando de tema y hablando de las cualidades que los niños deben tener, le voy a mencionar varias características y quisiera que me diga cuál es más importante para un niño o niña:

AB1. (1) Independencia; o (2) Respeto a los mayores
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB2. (1) Obediencia, o (2) Autosuficiencia (valerse por sí mismo)
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB5. (1) Creatividad; o (2) Disciplina
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES
[EL SIGUIENTE MÓDULO (SOC1 – SOC12B) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

SOC1. Por cada 100 quetzales que gana una persona rica y 100 que gana una persona pobre, en su opinión, cuánto debería pagar cada una en impuestos? **[LEER OPCIONES]**
(1) La persona rica debería pagar 50 quetzales y la persona pobre 20,o
(2) La persona rica debería pagar 40 y la persona pobre 30, o
(3) La persona rica debería pagar 30 y la persona pobre 30 también
(4) **[NO LEER]** Otra combinación
(88) NS (98) NR (99) INAP

SOC2A. Dígame, por favor, ¿en cuáles de las siguientes áreas debe invertir más dinero el gobierno?
[LEER OPCIONES]
(1) Educación
(2) Infraestructura, obras (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento)
(3) Vivienda (4) Jubilación
(5) Ayuda a los pobres (6) Medio ambiente
(7) Salud (8) Seguridad
(88) NS (98) NR (99) INAP

SOC2B. ¿Y en segundo lugar? **[LEER OPCIONES SOLO SI LA PERSONA ENTREVISTADA NO RECUERDA LAS OPCIONES DE LA PREGUNTA ANTERIOR]**
(1) Educación
(2) Infraestructura, obras (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento)
(3) Vivienda (4) Jubilación
(5) Ayuda a los pobres (6) Medio ambiente
(7) Salud (8) Seguridad
(88) NS (98) NR (99) INAP

SOC3. Ahora vamos a hablar sobre algunas de las formas en que el gobierno gasta el dinero de los impuestos. Vamos a comenzar con educación. ¿Qué piensa usted acerca de la calidad de la educación pública primaria y secundaria en Guatemala? **[Leer opciones]**
(1) Buena (2) Regular (3) Mala (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC4. En su opinión, para mejorar la calidad de la educación primaria y secundaria en Guatemala ¿qué debe hacer el gobierno? **[Leer opciones]**
(1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en educación, o
(2) Destinar más dinero a la educación, aún si se tiene que subir los impuestos, o
(3) Las dos cosas (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC5. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en educación primaria y secundaria?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC6. En su opinión, para mejorar la calidad de las escuelas, ¿quién debe decidir cómo gastar el dinero que va para las escuelas? **[LEER OPCIONES]**
(1) Las escuelas (2) Los gobiernos locales
(3) La Gobernación Departamental (4) El gobierno central
(5) **[No leer]** Otros (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC7. Ahora vamos a hablar de los servicios de salud. ¿Qué piensa usted de la calidad del servicio público de salud en Guatemala? Es…**[Leer opciones]**
(1) Buena (2) Regular (3) Mala (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC8. En su opinión, para mejorar la calidad de los servicios de salud públicos en Guatemala, ¿qué debería hacer el gobierno? **[Leer opciones]**
(1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en salud, o
(2) Invertir más dinero en salud, aún si se tiene que subir los impuestos, o
(3) Las dos cosas (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC9. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en el servicio público de salud?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC10. En su opinión, ¿qué tienen que hacer los gobiernos para reducir la pobreza y desigualdad en Guatemala? **[No leer]**
(1) Crear empleos/mejorar la economía
(2) Promover la reforma agraria
(3) Mejorar los servicios de educación pública
(4) Ofrecer ayuda pública a los pobres
(5) Incrementar los impuestos a los ricos
(6) Mejorar la infraestructura (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento)
(9) **[NO LEER]** Otros (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC11. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda invertir más en el programa "Mi Familia Progresa"?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP

[ENTREGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "E"]
SOC12A. En esta escala de 1 a10, donde 1 significa que defiende a los ricos y 10 que defiende a los pobres, dónde **se ubican** los políticos guatemaltecos? **[Anotar un número de 1 a 10, 88 para aquellos que no saben y 98 para aquellos que no responden]**
(99) INAP

SOC12B. Y usando la misma escala, donde 1 significa que defiende a los ricos y 10 que defiende a los pobres, dónde **le gustaría** a usted que se ubicaran los políticos guatemaltecos? **[Anotar un número de 1 a 10, 88 para aquellos que no saben y 98 para aquellos que no responden]**
(99) INAP
[RECOGER TARJETA "E"]

CUESTIONARIOS PARES **[LAS PREGUNTAS SNW1A – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]**	
SNW1A. ¿Usted conoce personalmente a algún funcionario electo o a alguna persona que fue candidato en las últimas elecciones nacionales, departamentales o locales? (1) Sí (2) No **[Pasar a FOR1]** (88) NS **[Pasar a FOR1]** (98) NR **[Pasar a FOR1]** (99) INAP	
SNW1B. ¿Y ese cargo es a nivel local, a nivel departamental, o a nivel nacional? (1) Local (2) Departamental (3) Nacional (4) Candidatos en más de un nivel (88) NS (98) NR (99) INAP	

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR1 - FOR8) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

FOR1. Ahora vamos a hablar sobre sus opiniones respecto de algunos países. Cuando hablamos de "China" en esta entrevista, estamos hablando de China continental, la República Popular de China, y no de la isla Taiwán.
¿Cuál de los siguientes países es el que tiene **más influencia** en **América Latina**? **[Leer opciones]**

(1) China (2) Japón
(3) India (4) Estados Unidos
(5) Brasil (6) Venezuela
(7) México (10) España
(11) **[No leer]** Otro país, o (12) **[No leer]** Ninguno **[Pasa a FOR4]**
(88) **[No leer]** NS **[Pasa a FOR4]** (98) **[No leer]** NR **[Pasa a FOR4]**
(99) INAP

FOR2. Y pensando en **[país mencionado en FOR1],** ¿Cree usted que su influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?

(1) Muy positiva (2) Positiva
(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa
(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia
(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR (99) INAP

FOR3. [Preguntar SOLO si país mencionado en FOR1 NO fue China] Y pensando en China y la influencia que tiene en **América Latina**. ¿Cree usted que esa influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?

(1) Muy positiva (2) Positiva
(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa
(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia
(88) NS (98) NR (99) INAP

FOR4. Y **dentro de 10 años,** en su opinión, ¿cuál de los siguientes países tendrá más influencia en **América Latina**? **[Leer opciones]**

(1) China (2) Japón
(3) India (4) Estados Unidos
(5) Brasil (6) Venezuela
(7) México (10) España
(11) **[No leer]** Otro país (12) **[No leer]** Ninguno
(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR (99) INAP

FOR5. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro **de nuestro país**? **[Leer opciones]**

(1) China (2) Japón
(3) India (4) Estados Unidos
(5) Singapur (6) Rusia
(7) Corea del Sur (10) Brasil
(11) Venezuela, o (12) México
(13) **[No leer]** Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo
(14) **[No leer]** Otro (88) NS (98) NR (99) INAP

FOR6.Y pensando ahora **sólo en nuestro país,** ¿qué tanta influencia cree usted que tiene China en **nuestro país**? **[Leer alternativas]**

(1) Mucha (2) Algo
(3) Poca (4) Nada **[Pasar a FOR8]**
(88) NS **[Pasar a FOR8]** (98) NR **[Pasar a FOR8]** (99) INAP

FOR7. En general, la influencia que tiene China sobre nuestro país es **[leer alternativas]**

(1) Muy positiva (2) Positiva
(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa
(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia
(88) NS (98) NR (99) INAP

FOR8. Hasta qué punto está de acuerdo con la siguiente afirmación: "Los negocios chinos contribuyen al desarrollo económico de Guatemala"? ¿Está usted **[leer alternativas]**…

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo
(3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) En desacuerdo
(5) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES
[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR9A – FOR9D) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

¿Según lo que usted sabe o ha oído, los negocios chinos que están instalados en Guatemala sufren algunos de los siguientes problemas? **[Leer alternativas]**

	Es problema	No es problema	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP	
FOR9A. Relaciones laborales, tales como disputas con los empleados o con los sindicatos ¿Cree usted que es un problema o que no lo es, o no tiene opinión al respecto?	1	2	88	98	99	
FOR9B. Problemas que surgen de la falta de entendimiento de la cultura o de las costumbres de Guatemala.	1	2	88	98	99	
FOR9C. Falta de conocimiento de las normas políticas, legales o reglas y valores sociales de Guatemala.	1	2	88	98	99	
FOR9D. Falta de comunicación con los medios de comunicación locales y con los residentes.	1	2	88	98	99	

CUESTIONARIOS PARES
[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de varios países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP	
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10B. El de Rusia. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10C. Irán. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10D. Israel. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

Ahora me gustaría preguntarle sobre las relaciones en general de nuestro país con otras naciones del mundo. Cuando usted piensa en las relaciones de nuestro país con **China**, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?

	Más cercana	**Más o menos igual**	**Más lejana**	**No sabe/ No tiene opinión**	**NR**	**INAP**	
MIL11A. China	1	2	3	88	98	99	
MIL11B. Y la relación de nuestro país con Rusia, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11C. Y con Irán, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11D. Con Israel, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11E. Finalmente, con Estados Unidos, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	

Pasando a otro tema…

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total
[Usar tabla a continuación para el código]

	1⁰	**2⁰**	**3⁰**	**4⁰**	**5⁰**	**6⁰**	
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria (Básicos: primero básico, segundo básico, tercero básico)	7	8	9				
Bachillerato, Magisterio o Secretariado	10	11	12				
Universitaria	13	14	15	16	17	18+	
Maestría o Doctorado	19	20	21	22			
NS	88						
NR	98						

CUESTIONARIOS IMPARES
[LAS PREGUNTAS ED2 Y MOV1 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]
ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? **[NO LEER OPCIONES]**
(00) Ninguno
(01) Primaria incompleta
(02) Primaria completa
(03) Secundaria o bachillerato incompleto
(04) Secundaria o bachillerato completo
(05) Técnica/Tecnológica incompleta
(06) Técnica/Tecnológica completa
(07) Universitaria incompleta
(08) Universitaria completa
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

MOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase…? **[LEER OPCIONES]**
(1) Alta (2) Media alta (3) Media (4) Media baja (5) Baja
(88) NS (98) NR (99) INAP

Q2D-Y. ¿En qué día, mes y año nació usted? **[Si se niega a decir el día y mes, pedir solo el año o preguntar edad y calcular luego el año.]** Día: _____ Mes (01 = Enero): _____ Año: _____ (Para Q2D y Q2M: 88 = NS y 98 = NR) (Para Q2Y: 8888 = NS y 9888 = NR)	|_|_|Q2D Día |_|_|Q2M Mes |_|_|_|_|Q2Y año

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]
Y2. ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia?
[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] [Si dice "el futuro" preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?]
(1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral
(2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos
(3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras)
(4) Obtener o terminar educación, pagar educación
(5) Seguridad, crimen, pandillas
(6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros)
(7) Salud
(8) Medio ambiente
(9) Situación del país
(10) Nada, no le preocupa nada
(11) Otra respuesta
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]
Y3. En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada?
(1) Correcta (2) Equivocada
(88) NS (98) NR (99) INAP

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[No leer opciones]** **[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]** (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR	
Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]** (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR	
Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? **[Leer alternativas]** (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante o (4) Nada importante (88) NS (98) NR	

MIL8. ¿Usted o su pareja o algún hijo suyo actualmente está en servicio en el Ejército guatemalteco o ha servido alguna vez en el Ejército de Guatemala? (1) Sí, actualmente sirviendo (2) Servía en el pasado (3) Nunca ha servido (88) NS (98) NR	
OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]** (1) Trabajando? **[Siga]** (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]** (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a Q10NEW]** (4) Es estudiante? **[Pase a Q10NEW]** (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pase a Q10NEW]** (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pase a Q10NEW]** (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a Q10NEW]** (88) NS **[Pase a Q10NEW]** (98) NR **[Pase a Q10NEW]**	
OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]** (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "F"]

Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? **[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]** (00) Ningún ingreso (01) Menos de 360 quetzales (02) Entre 360 y 720 quetzales (03) Entre 721 y 1080 quetzales (04) Entre 1081 y 1440 quetzales (05) Entre 1441 y 1800 quetzales (06) Entre 1801 y 2160 quetzales (07) Entre 2161 y 2530 quetzales (08) Entre 2531 y 2870 quetzales (09) Entre 2871 y 3240 quetzales (10) Entre 3241 y 3780 quetzales (11) Entre 3781 y 4320 quetzales (12) Entre 4321 y 5400 quetzales (13) Entre 5401 y 6480 quetzales (14) Entre 6481 y 8640 quetzales (15) Entre 8641 y 10810 quetzales (16) Más de 10810 quetzales (88) NS (98) NR	

[PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)] **Q10G.** ¿Y cuánto dinero usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión? **[Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]** (00) Ningún ingreso (01) Menos de 360 quetzales (02) Entre 360 y 720 quetzales (03) Entre 721 y 1080 quetzales (04) Entre 1081 y 1440 quetzales (05) Entre 1441 y 1800 quetzales (06) Entre 1801 y 2160 quetzales (07) Entre 2161 y 2530 quetzales (08) Entre 2531 y 2870 quetzales (09) Entre 2871 y 3240 quetzales (10) Entre 3241 y 3780 quetzales (11) Entre 3781 y 4320 quetzales (12) Entre 4321 y 5400 quetzales (13) Entre 5401 y 6480 quetzales (14) Entre 6481 y 8640 quetzales (15) Entre 8641 y 10810 quetzales (16) Más de 10810 quetzales (88) NS (98) NR (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)	

[RECOGER TARJETA "F"]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a Q14]** (88) NS **[Pase a Q14]** (98) NR **[Pase a Q14]**	
Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? **[Leer alternativas]** (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR (99) INAP	
Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]** (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR	
Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]** (1) ¿Aumentó? (2) ¿Permaneció igual? (3) ¿Disminuyó? (88) NS (98) NR	
Q10C. ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? **[Si dijo "Sí", preguntar ¿en dónde?]** **[No leer alternativas]** (1) Sí, en los Estados Unidos solamente (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos)**]** (4) No (88) NS (98) NR	
GUAQ10D. ¿Tiene usted familiares cercanos que vivían en el exterior y ahora estén residiendo en Guatemala? **[Si dijo "Sí", preguntar ¿en dónde vivían?]** **[No leer alternativas]** (1) Sí, en los Estados Unidos solamente (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) (4) No (88) NS (98) NR	

CUESTIONARIOS PARES

[FS2 Y FS8 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.

	No	Sí	NS	NR	INAP	
FS1. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿Usted se preocupó de que los alimentos se acabaran en su hogar?	0	1	88	98	99	
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98	99	
FS3. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar dejaron de tener una alimentación nutritiva y saludable?	0	1	88	98	99	
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98	99	

Q11. ¿Cuál es su estado civil? **[Leer alternativas]**
(1) Soltero **[Pasar a Q12C]** (2) Casado **[Siga]**
(3) Unión libre (acompañado) **[Siga]** (4) Divorciado **[Pasar a Q12C]**
(5) Separado **[Pasar a Q12C]** (6) Viudo **[Pasar a Q12C]**
(88) NS **[Pasar a Q12C]** (98) NR **[Pasar a Q12C]**

GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? **[Leer opciones]**
(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;
(2) Usted gana menos que su pareja;
(3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;
(4) Usted gana más que su pareja;
(5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada
(6) **[NO LEER]** Ningún ingreso salarial
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____
(88) NS (98) NR

Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____
(00 = ninguno → Pasar a ETID) (88) NS (98) NR

Q12B. ¿Cuántos hijos menores de 13 años viven en este hogar? _____
00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)

ETID. ¿Usted se considera una persona ladina, indígena u otra?
(2) Ladina (3) Indígena (7) Otra (88) NS (98) NR

GUAETIDA. ¿Considera que su madre es o era una persona ladina o indígena?
(2) Ladina (3) Indígena (7) Otra (88) NS (98) NR

LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? **[acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]**
(201) Español (202) Mam (203) K'iche' (206) Kaqchiquel (207) Q'eqchi'
(204) Otro (nativo) (205) Otro extranjero (88) NS (98) NR

LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban **[Leer alternativas]**:
(Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.)
(1) Sólo castellano o español (2) Castellano - español e idioma nativo
(3) Sólo idioma nativo (4) Castellano - español e idioma extranjero
(88) NS (98) NR

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? **[Leer alternativas]**
(1) Diariamente
(2) Algunas veces a la semana
(3) Algunas veces al mes
(4) Rara vez
(5) Nunca
(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente…
GI0. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? **[Leer opciones]** (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes
(4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR

	Correcto	**Incorrecto**	**No Sabe**	**No Responde**
GI1. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? **[NO LEER**: Barack Obama, aceptar Obama**]**	1	2	88	98
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Guatemala? **[NO LEER**: 4 años**]**	1	2	88	98
GI7. ¿Cuántos representantes tiene **el Congreso de la República**? **[ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE]**	Número: _____		8888	9888

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No			(1) Sí	
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No			(1) Sí	
R4. Teléfono convencional /fijo/residencial (no celular)	(0) No			(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos? **[Si no dice cuántos, marcar "uno".]**	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No **[Ir a R16]**			(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí		(99) INAP	
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No			(1) Sí	
R26. ¿Está conectada a la red de saneamiento/desagüe/drenaje?	(0) No			(1) Sí	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar **[Marcar (97) *únicamente,* si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]**	**|___|___|**
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____ **TI**. Duración de la entrevista ***[minutos, ver página # 1*** _____	|__|__|__|
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	|__|__|__|
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo_____	**|___|___|**

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
*Firma del entrevistador*_____ *Fecha* ____ /_____ /_____

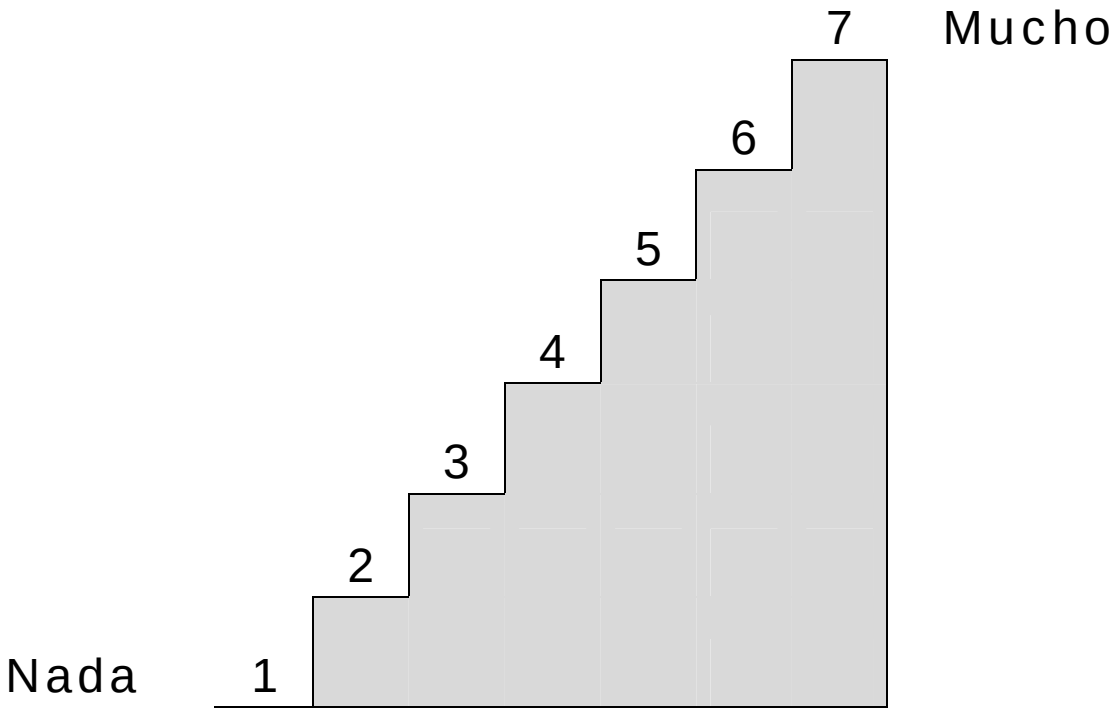
Firma del supervisor de campo _____
Comentarios:
_____
_____
[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____
[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta A

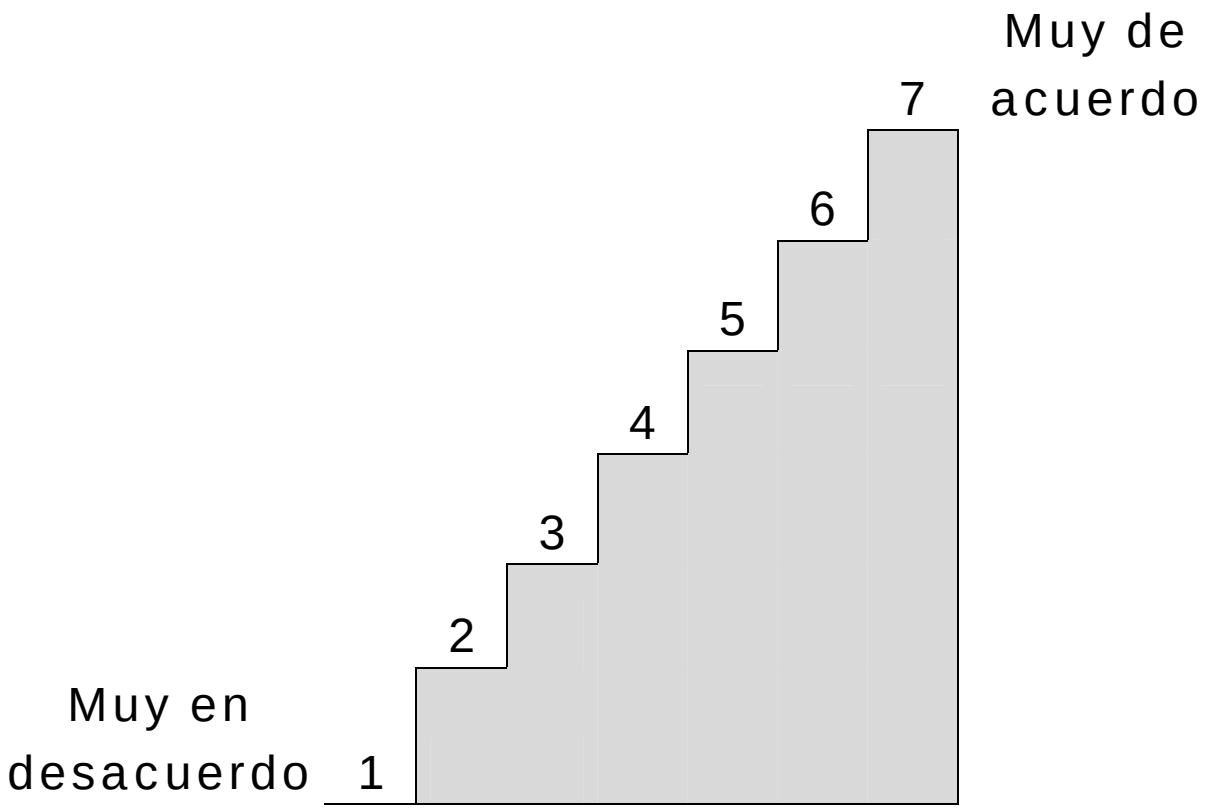
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Izquierda **Derecha**

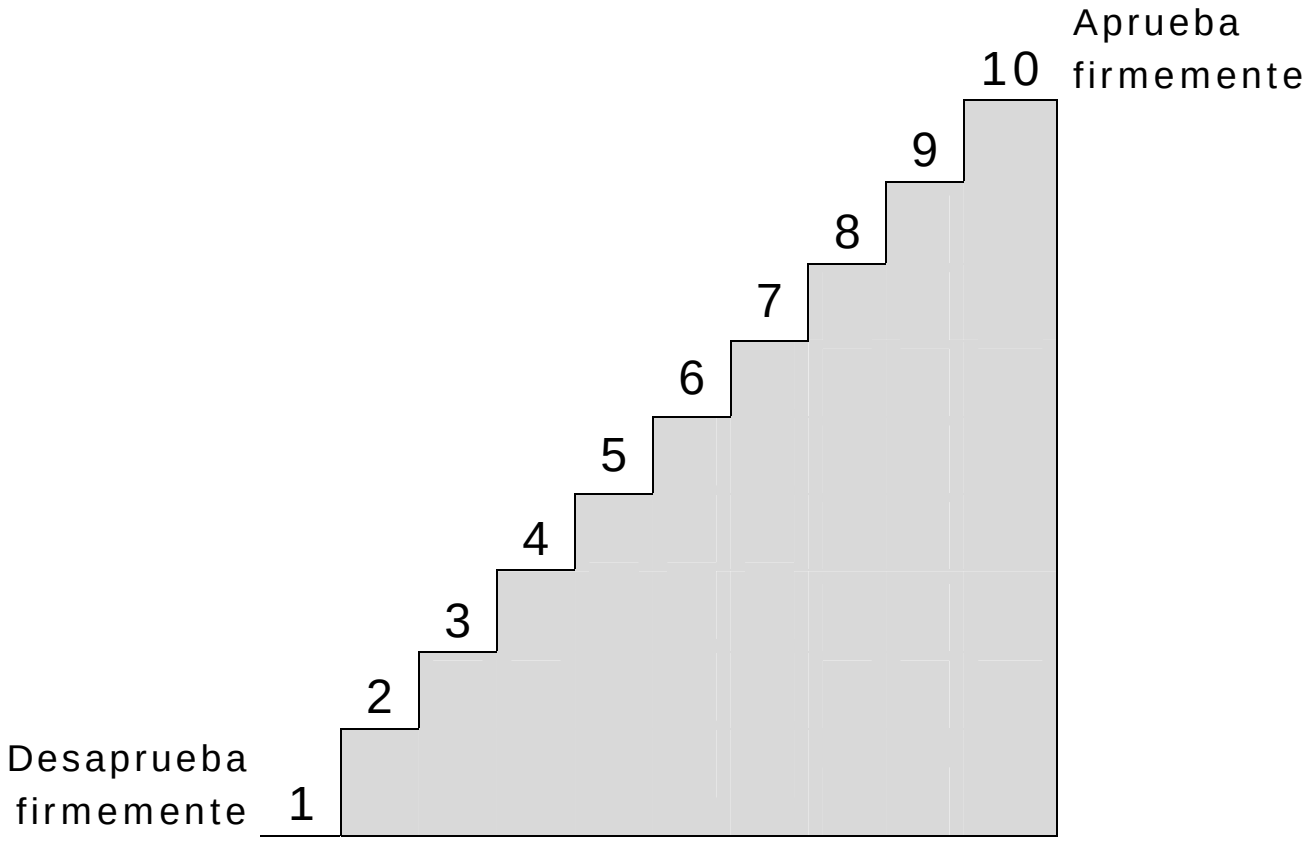
Tarjeta B



Tarjeta C



Tarjeta D



Tarjeta E

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Defiende a los ricos — **Defiende a los pobres**

Tarjeta F

(00) Ningún ingreso
(01) Menos de 360 quetzales
(02) Entre 360 y 720 quetzales
(03) Entre 721 y 1080 quetzales
(04) Entre 1081 y 1440 quetzales
(05) Entre 1441 y 1800 quetzales
(06) Entre 1801 y 2160 quetzales
(07) Entre 2161 y 2530 quetzales
(08) Entre 2531 y 2870 quetzales
(09) Entre 2871 y 3240 quetzales
(10) Entre 3241 y 3780 quetzales
(11) Entre 3781 y 4320 quetzales
(12) Entre 4321 y 5400 quetzales
(13) Entre 5401 y 6480 quetzales
(14) Entre 6481 y 8640 quetzales
(15) Entre 8641 y 10810 quetzales
(16) Más de 10810 quetzales

Paleta de Colores

Anexo D. Tablas de regresiones

CAPITULO 1

VARIABLE DEPENDIENTE: EDUCACIÓN

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
nivel socioeconómico	.4077239	.0177859	22.92	0.000*
mujer	-.0158821	.0225402	-0.70	0.484
edad	-.2918954	.0145391	-20.08	0.000*
ama de casa	-.1347316	.0214083	-6.29	0.000*
indígena	-.0819959	.0247897	-3.31	0.002*
color de piel	-.0595038	.0225809	-2.64	0.011*
residencia urbana	.3412938	.0223473	15.27	0.000*
constante	.0022011	.0260262	0.08	0.933
R-cuadrado=0.4866				
N. de casos=1494				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: INGRESO

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
edad	.1181383	.0314825	3.75	0.000*
educación	.3762514	.0473639	7.94	0.000*
mujer	-.144065	.0296572	-4.86	0.000*
indígena	-.1993282	.0398409	-5.00	0.000*
color de piel	-.0638932	.0403331	-1.58	0.119
residencia urbana	.0591618	.0338257	1.75	0.086
constante	-.0733916	.0310198	-2.37	0.022
R-cuadrado= 0.2614				
N. de casos= 829				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: INSEGURIDAD ALIMENTARIA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
nivel socioeconómico	-.1658732	.0401918	-4.13	0.000*
mujer	.0491934	.0330721	1.49	0.143
edad	.065357	.0394566	1.66	0.104
educación	-.0651002	.0420707	-1.55	0.128
indígena	.0776762	.0411358	1.89	0.065
color de piel	.191162	.0573965	3.33	0.002*
residencia urbana	-.0703722	.0416925	-1.69	0.098
constante	-.0095631	.0503184	-0.19	0.850
R-cuadrado = 0.1441				
N. de casos = 736				
* p<0.05				

CAPITULO 2

NOTA: NO HAY TABLAS DE REGRESION

CAPITULO 3

VARIABLE DEPENDIENTE: EFICACIA INTERNA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
residencia urbana	-.0193204	.032722	-0.59	0.558
mujer	-.0009413	.0285048	-0.03	0.974
ama de casa	-.0136871	.0331679	-0.41	0.682
edad	.0708741	.0239012	2.97	0.005*
educación	.1463884	.0337043	4.34	0.000*
nivel socioeconómico	.0908846	.0274626	3.31	0.002*
color de piel	-.0187264	.0226433	-0.83	0.412
indígena	.0367083	.034451	1.07	0.292
interés en política	.2724044	.0294521	9.25	0.000*
constante	-.0178724	.0320289	-0.56	0.579
R-cuadrado = 0.1356				
N. de casos = 1,384				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: EFICACIA EXTERNA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
residencia urbana	.0077722	.0286475	0.27	0.787
mujer	.0429565	.0340422	1.26	0.213
ama de casa	-.0572202	.0381581	-1.50	0.140
edad	.0038127	.0321051	0.12	0.906
educación	-.0636956	.0472491	-1.35	0.184
nivel socioeconómico	.0505142	.0389764	1.30	0.201
color de piel	-.015373	.0398654	-0.39	0.701
indígena	.0579643	.0364031	1.59	0.117
interés en política	.1328981	.0255596	5.20	0.000*
constante	.0018741	.0399041	0.05	0.963
R-cuadrado = 0.0250				
N. de casos = 1,437				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: CREENCIA QUE LOS PARTIDOS ESCUCHAN A LA GENTE

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
residencia urbana	.0287387	.0467772	0.61	0.542
mujer	.01194	.0454574	0.26	0.794
ama de casa	-.0375553	.0564575	-0.67	0.509
edad	-.0185515	.0427524	-0.43	0.666
educación	-.0496639	.0546482	-0.91	0.368
nivel socioeconómico	.0507445	.0440631	1.15	0.255
color de piel	-.0707624	.0435339	-1.63	0.110
indígena	.1283155	.0438198	2.93	0.005*
interés en política	.151935	.0393515	3.86	0.000*
constante	.000885	.0562956	0.02	0.988
R-cuadrado = 0.0439				
N. de casos = 731				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: APOYO AL SISTEMA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
residencia urbana	-.1441334	.0310898	-4.64	0.000*
mujer	-.0065708	.0272154	-0.24	0.810
ama de casa	.0471159	.0315355	1.49	0.141
edad	.0222833	.0278333	0.80	0.427
educación	.140686	.0478888	2.94	0.005*
nivel socioeconómico	-.0026688	.0308625	-0.09	0.931
color de piel	-.096332	.0339395	-2.84	0.006*
indígena	.107719	.0436395	2.47	0.017*
interés en política	.1647709	.0297125	5.55	0.000*
constante	-.0073818	.045085	-0.16	0.871
R-cuadrado = 0.0765				
N. de casos = 1,425				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: APOYO A LA DEMOCRACIA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
residencia urbana	-.1059748	.0272014	-3.90	0.000*
mujer	-.0606377	.0245813	-2.47	0.017*
ama de casa	.0381027	.0335076	1.14	0.261
edad	.0262953	.0314691	0.84	0.407
educación	.1294391	.0428734	3.02	0.004*
nivel socioeconómico	-.0489151	.0384885	-1.27	0.210
color de piel	.01744	.0369657	0.47	0.639
indígena	-.0419281	.0415422	-1.01	0.318
interés en política	.14003	.0318603	4.40	0.000*
constante	-.0078727	.0461949	-0.17	0.865
R-cuadrado = 0.0400				
N. de casos = 1,374				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: PARTICIPACIÓN EN PROTESTAS

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
residencia urbana	-.0303308	.038351	-0.79	0.433
mujer	-.0060662	.0303891	-0.20	0.843
ama de casa	-.0321726	.0270408	-1.19	0.240
edad	.0335328	.0272604	1.23	0.224
educación	.1155894	.0432246	2.67	0.010*
nivel socioeconómico	-.0834029	.0291461	-2.86	0.006*
color de piel	.0078457	.0227165	0.35	0.731
indígena	.0900602	.0361326	2.49	0.016*
interés en política	.0981926	.0236635	4.15	0.000*
constante	-.0029091	.0328172	-0.09	0.930
R-cuadrado = 0.0289				
N. de casos = 1,468				
* p<0.05				

CAPITULO 4

VARIABLE DEPENDIENTE: VICTIMIZACIÓN POR CORRUPCIÓN

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
residencia urbana	.0311694	.0283732	1.10	0.277
mujer	-.1245449	.0298017	-4.18	0.000*
edad	.0584967	.0294122	1.99	0.052*
educación	.099208	.0375568	2.64	0.011*
nivel socioeconómico	.0513196	.0428207	1.20	0.236
color de piel	.0408311	.033225	1.23	0.225
indígena	.038917	.0345539	1.13	0.265
constante	-.0037338	.0306729	-0.12	0.904
R-cuadrado = 0.0365				
N. de casos = 1,492				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
tamaño lugar de residencia	-.2046777	.0459459	-4.45	0.000*
mujer	-.0138347	.0199748	-0.69	0.492
edad	-.0220941	.0274551	-0.80	0.425
educación	.0373324	.0370461	1.01	0.318
nivel socioeconómico	-.0088075	.0422845	-0.21	0.836
color de piel	-.0551156	.0318888	-1.73	0.090
indígena	-.0038851	.034543	-0.11	0.911
constante	-.000204	.0377734	-0.01	0.996
R-cuadrado = 0.0546				
N. de casos = 1,491				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: IMPACTO DE LA VICTIMIZACIÓN EN EL APOYO AL SISTEMA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
tamaño lugar de residenciar	-.1849746	.037783	-4.90	0.000*
color de piel	-.1139695	.0380509	-3.00	0.004*
mujer	.0028202	.0181459	0.16	0.877
edad	.0138946	.0320165	0.43	0.666
indígena	.1089035	.043186	2.52	0.015*
educación	.0778218	.0383211	2.03	0.048*
nivel socioeconómico	.0391735	.0317283	1.23	0.223
percepción de inseguridad	-.0521719	.0304311	-1.71	0.093
victimización por delincuencia	.0234369	.0209196	1.12	0.268
percepción de corrupción	.1054154	.0344721	3.06	0.004*
victimización por corrupción	.0160463	.0269855	0.59	0.555
constante	.0517377	.044642	1.16	0.252
R-cuadrado = 0.0924				
N. de casos = 1,262				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: APOYO AL ESTADO DE DERECHO

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
tamaño lugar de residenciar	-.2109462	.0457507	-4.61	0.000*
color de piel	-.0385678	.0260487	-1.48	0.145
mujer	.0344414	.0278845	1.24	0.222
edad	.0566181	.0233954	2.42	0.019*
indígena	.0565767	.0331302	1.71	0.094
educación	-.0220948	.031469	-0.70	0.486
nivel socioeconómico	-.0762176	.0338241	-2.25	0.029*
percepción de inseguridad	-.0427271	.040418	-1.06	0.295
victimización por delincuencia	-.0118051	.0259096	-0.46	0.651
percepción de corrupción	.0070676	.043417	0.16	0.871
victimización por corrupción	.0228262	.0253428	0.90	0.372
constante	-.0200812	.0390707	-0.51	0.609
R-cuadrado = 0.0768				
N. de casos = 1,261				
* p<0.05				

ANÁLISIS MULTINIVEL: IDH E INSEGURIDAD

```
------------------------------------------------------------------------------
aoj11r |      Coef.   Std. Err.      z    P>|z|     [95% Conf. Interval]
-------------+----------------------------------------------------------------
_cons |   35.66726   1.416767    25.18   0.000     32.89044    38.44407
------------------------------------------------------------------------------
------------------------------------------------------------------------------
Random-effects Parameters  |   Estimate   Std. Err.     [95% Conf. Interval]
-----------------------------+------------------------------------------------
                             municipio: Identity
var. (_cons) |   78.98831   19.78248      48.34827    129.0461
-----------------------------+------------------------------------------------
var(Residual) |    750.718   27.92441      697.9346    807.4933
------------------------------------------------------------------------------
LR test vs. linear regression: chibar2(01) =   137.29 Prob >= chibar2 = 0.0000
```

CAPITULO 5

VARIABLE DEPENDIENTE: TOLERANCIA POLÍTICA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
percepción economía nacional	-.0800168	.0310126	-2.58	0.013*
percepción economía personal	.0323197	.0283954	1.14	0.260
percepción de inseguridad	-.005533	.0303209	-0.18	0.856
victimización por delincuencia	-.0359954	.0288118	-1.25	0.217
religiosidad	-.0729206	.0340536	-2.14	0.037*
frecuencia asistencia iglesia	-.0487885	.0403551	-1.21	0.232
apoyo a la democracia	.2928214	.0391899	7.47	0.000*
educación	.1432798	.0357827	4.00	0.000*
edad	.0025454	.0246731	0.10	0.918
nivel socioeconómico	.0143323	.0343294	0.42	0.678
color de piel	.1098827	.0375109	2.93	0.005*
indígena	.1452771	.0402296	3.61	0.001*
mujer	-.0180504	.0241667	-0.75	0.459
ama de casa	.0331178	.0305687	1.08	0.284
tamaño lugar de residencia	-.1327908	.0375283	-3.54	0.001*
constante	.0123721	.0335568	0.37	0.714
R-cuadrado = 0.1543				
N. de casos = 1,279				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIENTE: APOYO A LA DEMOCRACIA ESTABLE

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
percepción economía nacional	.0048712	.0339163	0.14	0.886
percepción economía personal	.040467	.024389	1.66	0.103
percepción de inseguridad	.013089	.0372177	0.35	0.727
victimización por delincuencia	.0066243	.0250721	0.26	0.793
victimización por corrupción	.022878	.0289774	0.79	0.433
percepción de corrupción	.1140586	.0325496	3.50	0.001*
educación	.0997528	.0346833	2.88	0.006*
edad	-.0092622	.0251587	-0.37	0.714
nivel socioeconómico	.0322543	.0303395	1.06	0.293
color de piel	-.0015687	.0304681	-0.05	0.959
indígena	.1428648	.0485641	2.94	0.005*
mujer	-.0252413	.0389038	-0.65	0.519
ama de casa	.0580226	.0401477	1.45	0.155
tamaño lugar de residencia	.0786394	.0419783	1.87	0.067
constante	.0349472	.043804	0.80	0.429
R-cuadrado = 0.0480				
N. de casos = 1,221				
* p<0.05				

CAPITULO 6

VARIABLE DEPENDIENTE: PRESENTACIÓN DE SOLICITUDES AL GOBIERNO LOCAL

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
confianza gobierno local	.0006561	.0030455	0.22	0.829
asistencia reuniones municipalidad	.0166897	.001796	9.29	0.000*
percepción economía familiar	-.327901	.1216763	-2.69	0.007*
educación	.3776615	.1385186	2.73	0.006*
mujer	-.5172298	.1701512	-3.04	0.002*
indígena	.2359456	.184869	1.28	0.202
edad	.0196622	.0060166	3.27	0.001*
nivel socioeconómico	.1782922	.0702913	2.54	0.011*
tamaño lugar de residencia	.1868265	.065538	2.85	0.004*
constante	-3.952684	.564047	-7.01	0.000
Pseudo R-cuadrado = 0.1402				
N. de casos = 1,376				
* p<0.05				

VARIABLE DEPENDIDENTE:
CONFIANZA EN EL GOBIERNO LOCAL

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
satisfacción con gobierno local	-.0715625	.0333948	-2.14	0.037*
aprobación del presidente	.1052518	.0293436	3.59	0.001*
interés político	.0800523	.0284346	2.82	0.007*
percepción situación económica familiar	.0659519	.0300779	2.19	0.033*
educación	.1438602	.0439715	3.27	0.002*
género (mujer)	.0304593	.0203665	1.50	0.141
edad	.0015293	.0249621	0.06	0.951
nivel socioeconómico	-.0371332	.0306401	-1.21	0.231
tamaño lugar residencia	-.1912134	.0326066	-5.86	0.000*
confianza en gobierno local	.3743511	.0422318	8.86	0.000*
constante	.0209641	.044623	0.47	0.640
Pseudo R-cuadrado = 0.2475				
N. de casos = 1,253				
* p<0.05				

CAPITULO 7

VARIABLE DEPENDIENTE:
ÍNDICE DE PERCEPCIÓN DE LIBERTAD

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	t	SIG.
victimización por delincuencia	.0334153	.0292747	1.14	0.259
barrio afectado por pandillas	-.0509246	.0270041	-1.89	0.065
residencia urbana	.0157407	.031655	0.50	0.621
edad	.0898941	.0290797	3.09	0.003*
educación	.1763716	.0453356	3.89	0.000*
color de piel	-.1325493	.0392041	-3.38	0.001*
indígena	.1101395	.0490225	2.25	0.029*
ama de casa	.010159	.0390277	0.26	0.796
mujer	-.1441051	.0328602	-4.39	0.000*
nivel socioeconómico	.0615286	.0400569	1.54	0.131
constante	-.0115407	.037707	-0.31	0.761
R-cuadrado = 0.0901				
N. de casos = 1,245				
* p<0.05				

CAPITULO 8

VARIABLE DEPENDIENTE: EMPADRONAMIENTO (REGISTRO COMO VOTANTE)

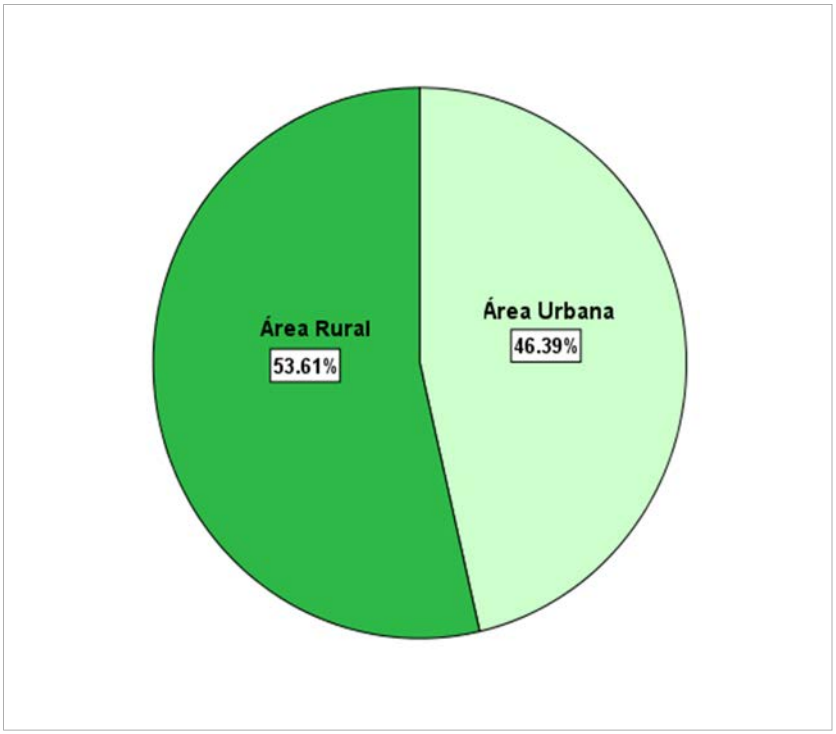
	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	z	SIG.
indígena	.1890027	.1744497	1.08	0.279
color piel	-.253901	.0654311	-3.88	0.000*
interés en política	.0160923	.0033209	4.85	0.000*
nivel socioeconómico	.0957542	.0653071	1.47	0.143
educación	.0384025	.0236482	1.62	0.104
edad	.2428192	.0634747	3.83	0.000*
ama de casa	.4198604	.2260846	1.86	0.063
mujer	-.7538597	.1852908	-4.07	0.000*
tamaño lugar de residencia	-.1338667	.0597592	-2.24	0.025*
constante	2.332902	.5412341	4.31	0.000
Pseudo R-cuadrado = 0.0932				
N. de casos = 1,482				
* p<0.05				

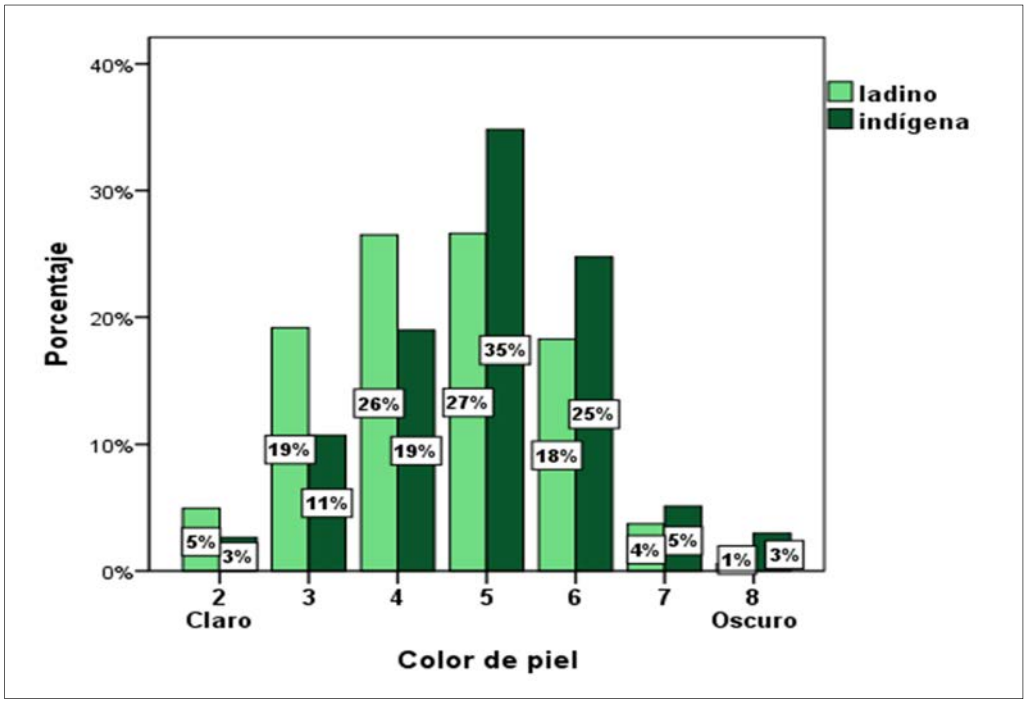
CAPITULO 9

VARIABLE DEPENDIENTE: APOYO A LA MANO DURA

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	z	SIG.
indígena	-.4231864	.1259811	-3.36	0.001*
color	.1677953	.0450048	3.73	0.000*
mujer	.1516127	.1108682	1.37	0.171
nivel socioeconómico	.0187822	.0447192	0.42	0.674
educación	-.0536332	.0157167	-3.41	0.001*
edad	-.0629126	.0399641	-1.57	0.115
tamaño lugar de residencia	-.2086884	.0401103	-5.20	0.000*
victimización por delincuencia	-.0016314	.0014135	-1.15	0.248
percepción de inseguridad	.0001133	.0019706	0.06	0.954
constante	.2696228	.3788344	0.71	0.477
Pseudo R-cuadrado = 0.0369				
N. de casos = 1,436				
* p<0.05				

Anexo E. Gráficos que muestran distribución de la población encuestada





El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), de la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos, de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes –cuyos resultados se analizan y discuten en este informe- fueron realizadas cara a cara en el año 2012, utilizando una muestra estratificada, representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. Las entrevistas se realizaron en el idioma nacional y/o en los principales idiomas nativos de cada país. La ronda de estudios del 2012 incluyó 26 países de las Américas y más de 41.000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de su página web www.lapopsurveys.org. Tanto las bases de datos, los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y América Latina, que son depositarias de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

USAID/ Guatemala
KM 6.5 Final Boulevard Los Próceres
Santa Catarina Pinula
Guatemala, C.A.
Tel.: 2422-400
Website: www.usaid.gov/gt

ISBN 978-1-939186-05-8
90000>
9 781939 186058